

Juan Luis Saldaña Medina

El articulismo de principios del
siglo XX: Fernando Soteras,
Mefisto (1886 -1934) y sus coplas
del día como fenómeno popular.

Director/es

Angulo Egea, María

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>

© Universidad de Zaragoza
Servicio de Publicaciones

ISSN 2254-7606

Tesis Doctoral

EL ARTICULISMO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX:
FERNANDO SOTERAS, MEFISTO (1886 -1934) Y
SUS COPLAS DEL DÍA COMO FENÓMENO
POPULAR.

Autor

Juan Luis Saldaña Medina

Director/es

Angulo Egea, María

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
Escuela de Doctorado

Programa de Doctorado en Información y Comunicación

2021



Universidad
Zaragoza

Tesis Doctoral

EL ARTICULISMO DE PRINCIPIOS DEL
SIGLO XX: FERNANDO SOTERAS
“MEFISTO” (1886–1934) Y SUS COPLAS
DEL DÍA COMO FENÓMENO POPULAR

Autor

Juan Luis Saldaña Medina

Directora

María Angulo Egea

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Programa de Doctorado en Información y Comunicación

2021

EL ARTICULISMO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

FERNANDO SOTERAS “MEFISTO” (1886–1934) Y SUS
COPLAS DEL DÍA COMO FENÓMENO POPULAR

Juan Luis Saldaña Medina



Universidad Zaragoza

Tesis doctoral, 2021

Programa de Doctorado en Información y Comunicación

Universidad de Zaragoza

EL ARTICULISMO DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX: FERNANDO SOTERAS
“MEFISTO” (1886–1934) Y SUS COPLAS DEL DÍA COMO FENÓMENO POPULAR

Juan Luis Saldaña Medina

María Angulo Egea

«La fascinación es la mirada de la soledad»
MAURICE BLANCHOT. *El espacio literario*.

«Y mostré que la verdad y el artificio son únicamente aspectos intelectuales»
OSCAR WILDE. *De profundis*.

«El 'espacio basura' es la suma total de nuestro éxito actual; hemos construido más que todas las generaciones anteriores juntas, pero en cierto modo no se nos recordará a esa misma escala. Nosotros no dejamos pirámides»
REM KOOLHAS. *Espacio basura*.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a la profesora María Angulo Egea por su profesionalidad y paciencia para dirigir esta tesis. El aprendizaje junto a ella ha sido un lujo y una gran experiencia.

Muchas gracias a Carlos Soterías Escartín, nieto de Mefisto, con el que quedé hace ya unos años junto al busto de su abuelo en la plaza de Aragón de Zaragoza. Desde aquel momento, su actitud ha sido siempre optimista, alegre, constructiva y nada impaciente. Gracias también a su familia.

Gracias a las personas que me han ayudado a desarrollar este trabajo con sus opiniones y su sabiduría. Mariano García me animó y me ayudó al comienzo y es siempre un ejemplo de buen periodista. Miguel Ángel Yusta, quizá el último poeta festivo, me explicó la belleza de la copla. Javier Barreiro, entre otras cosas, me recordó la definición clara de lo que en esta tesis se llama copla. José Luis Melero me dio pistas, fotografías, ideas y opiniones muy valiosas. Juan Domínguez Lasiera me regaló algunos periódicos de la época, libros, sabiduría, trabajo y experiencias. Luis del Val me explicó por qué la rima sigue siendo tan eficaz. Eloy Fernández Clemente puso la guinda, ya que su trabajo bibliográfico de años era, en cierto modo, el cimiento. Joaquín Carbonell me explicó que se enamoró de la copla escuchando al pastor de Andorra. También me dijo que él era el cantante de su generación que mejor voz tenía. Era cierto. Mi recuerdo para él.

Gracias a *Heraldo de Aragón*, en especial a la responsable del Servicio de Documentación Mapi Rodríguez Molina. Gracias a Isabel Soria y a sus compañeras que me ayudaron con todos los asuntos relacionados con la DPZ.

Gracias a Enrique Cebrián Zazurca, que ha aguantado con paciencia mis preguntas y me ha dado consejos y ánimo en todo momento. Gracias a los Poetas Elegantes y a mis amigos. Gracias a mi hermano José María Saldaña, Octavio Gómez Milián y Miguel Ángel Tapia, que revisaron el texto, y a David Giménez y Luis Cebrián que me dan siempre un gran ejemplo de vida. Gracias a mis amigos por preguntarme y animarme.

Muchas gracias a mis padres, María Rosa y Juan, que me enseñaron a ser crítico y a entender la vida con profundidad, cultura y sentido del humor. Gracias a toda mi familia.

Esta tesis está dedicada a mi mujer, María, que siempre ha creído en mí, me enseña a ser mejor cada día y es la persona más buena que existe. También se la dedico a mis hijos Juan Luis y Elena, que son la alegría del mundo.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN	13
2. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y OBJETIVOS	19
3. METODOLOGÍA	21
4. CONTEXTO HISTÓRICO: EL PASO AL SIGLO XX, LA INESTABILIDAD Y EL CAMBIO DE PARADIGMA	27
4.1. España y Aragón: neutralidad, crecimiento y regeneración	27
4.2. El cambio social en Aragón y la llegada a la modernidad	46
4.3. La situación de la prensa en Aragón.....	52
5. MARCO TEÓRICO: EL ARTICULISMO DE FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX.....	61
5.1. El articulismo y los géneros de opinión ante una nueva realidad periodística	64
5.1.2. El Costumbrismo: la herencia consciente.....	66
5.1.3. El Modernismo como contexto artístico: mestizaje y libertad.....	71
5.1.4. El Regeneracionismo: la ideología firme y la eficacia formal	75
5.1.5. La Edad de Plata: la riqueza inconsciente.....	79
5.2. Las coplas del día dentro de los géneros de opinión	82
5.2.1. La copla como “columna en verso”.....	87
5.2.2. La poesía festiva: el cénit de una tradición enriquecida.....	92
5.2.3. El papel de Luis de Tapia y sus <i>Coplas del día</i>	94
5.2.4. Los poetas festivos del <i>Heraldo</i>	97
5.2.5. La continuidad de la copla en la actualidad.....	110
6. FERNANDO SOTERAS, MEFISTO Y EL PERIODISMO ZARAGOZANO	115
6.1. Apuntes biográficos sobre Fernando Soterías Gimeno, Mefisto.	116
6.2. El sobrenombre de “Mefisto” y otros seudónimos	123
6.3 La trayectoria de Mefisto en el periodismo local	130
6.4. La extensa labor de Mefisto en el periodismo y en las letras: crónica periodística, crítica taurina y otras obras	147
6.5. El trabajo de Mefisto en la Diputación Provincial de Zaragoza.....	159
6.6. La muerte de Mefisto y las reacciones de la sociedad del momento.....	166
6.7. La cobertura de la noticia en el <i>Heraldo de Aragón</i>	168
6.7.1. La noticia de la muerte	170
6.7.2. Los detalles del suceso	178
6.7.3. Las reacciones de los diferentes grupos sociales.....	182
6.7.4. El viaje de los restos mortales y el funeral.....	205

6.7.5. El homenaje institucional y la colocación del busto	209
6.8. Edición del libro <i>Las coplas de Mefisto</i>	212
6.9. La musa de carne y hueso	215
6.10. La noticia de la muerte de Mefisto en la prensa española	217
6.11. La muerte de Mefisto en otras publicaciones	221
7. LAS COPLAS DEL DÍA, UN FENÓMENO POPULAR.....	225
7.1 Las coplas del día en números	225
7.2. Etapas en la producción de las coplas del día	230
7.2.1. Guerra, costumbres y primeras obsesiones e influencias (1916–1922).....	231
7.2.2. La dictadura: la censura y consagración periodística (1923–1930)	250
7.2.3. La Segunda República: la libertad responsable (1931–1934)	288
7.3. Gramática textual de las coplas del día	307
7.3.1. Estrategia retórica en las coplas del día	311
7.3.2 El ethos en las coplas del día de Mefisto	316
7.3.3. La metáfora como refugio de la crítica elegante	326
7.3.4. El calambur: el sonido de los versos y el humor	330
7.3.5. El hipérbaton: ritmo, poesía y métrica	332
7.3.6. La elipsis: fluidez y planteamiento	335
7.3.7. La apóstrofe, la evocación de lo cotidiano	337
7.3.8. Conclusiones del análisis gramatical de las coplas del día.....	340
8. CONCLUSIONES GENERALES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN.....	343
8.1. Futuras líneas de investigación:	350
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	351
9.1. Corpus de análisis	352
9.2. <i>Corpus</i> hemerográfico	357
9.3. Fuentes primarias	359
9.4. Bibliografía	362
10. ÍNDICE DE FIGURAS	385
11. ANEXOS.....	389
Anexo 1. Calle Mefisto, Zaragoza.....	389
Anexo 2. Busto de Mefisto en la plaza de Aragón de Zaragoza.....	391
Anexo 3. Fotos dedicadas por Blasco Ibáñez a Mefisto.....	392
Anexo 4. Foto dedicada a Mefisto por Nicanor Villalta.....	394
Anexo 5. Carta de Florentino Ballesteros a Mefisto.	395
Anexo 6. Portada de <i>Heraldo de Aragón</i> de 25 de septiembre de 1931.	396
Anexo 7. Viñetas dibujadas por Mefisto para la revista <i>Lealtad</i>	397

Anexo 8. Los poetas festivos del <i>Heraldo</i>	398
Anexo 9. Partida de bautismo de Mefisto.	399
Anexo 10. Notas sobre la familia Soteras escritas por Carlos Soteras Escartín, nieto de Mefisto.....	400
Anexo 11. Retratos de Mefisto.	413
Anexo 12. Cuadro de descendientes de Mefisto.....	416
Anexo 13. Máquina de fotos Mefisto.....	417
Anexo 14. Peinado Mefisto.....	418
Anexo 15. Libreta de Mefisto titulada “Obras completas”.....	420
Anexo 16. Carta escrita por Vicente Blasco Ibáñez a Mefisto.....	422
Anexo 17. Carta de Ventura Bagües a Mefisto.....	423
Anexo 18. Poema de Mefisto en “la mala antología”.....	425
Anexo 19. Nicho de Mefisto en el cementerio de Torrero.	426
Anexo 20. Noticia de la muerte de Mefisto en el <i>ABC</i>	427
Anexo 21. Noticia de la muerte de Mefisto en el <i>Ahora</i>	428
Anexo 22. Noticia de la muerte de Mefisto en <i>El Siglo Futuro</i>	429
Anexo 23. Noticia de la muerte de Mefisto en el <i>Heraldo de Madrid</i>	430
Anexo 24. Más detalles de la muerte de Mefisto en el <i>Heraldo de Madrid</i>	431
Anexo 25. Noticia de la muerte de Mefisto en <i>La Nación</i>	432
Anexo 26. Portada del <i>Heraldo de Aragón</i> del 28 de octubre de 1923.	433
Anexo 27. Pases de temporada de fútbol de Mefisto.....	434
Anexo 28. Entrevista a José Luis Melero.....	435
Anexo 29. Entrevista a Mariano García Cantarero.....	437
Anexo 30. Entrevista a Luis del Val.	442
Anexo 31. Entrevista a Javier Barreiro.....	447
Anexo 32. Entrevista a Eloy Fernández Clemente.....	450
Anexo 33. Entrevista a Miguel Ángel Yusta.....	453
Anexo 34. Entrevista a Juan Domínguez Lasierra.	457
Anexo 35. Entrevista a Joaquín Carbonell.....	460
Anexo 36. Fotografía de las libretas de Mefisto.	467

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

Si se lleva a cabo un análisis general sobre el estado de los medios de comunicación, parece claro que el artículo y la columna de opinión como géneros periodísticos siguen ocupando un espacio relevante en el mundo del periodismo y en el de la literatura (Pérez Martínez, 2010: 214, García Alonso, 2006: 257). El papel del opinador sigue vigente y parece haber un acuerdo en que la opinión debe acompañarse de una importante reflexión ya que, en el caso contrario, se amplía la parcialidad y crece la manipulación. En tiempos de crisis, los contertulios y analistas son los “expertos”, los nuevos intelectuales de la sociedad de la información. Su influencia sobre la opinión pública es enorme. Aparecen con mucha frecuencia y el público se identifica con ellos (Abejón Mendoza, 2013: 95). En esta era digital se ha observado la posibilidad de que el lector pase a ser una fuente más de la opinión. La prensa ya no es la única creadora de criterio. En algunos casos, se suman los juicios de los lectores. El lector se convierte en generador de opinión, papel que, hasta la llegada de la prensa electrónica, apenas podía ejercer en la edición impresa (Armañanzas, 2000: 291). López Hidalgo (2009) advirtió la importancia de los llamados géneros periodísticos complementarios pensados para un tiempo de mayor velocidad en el consumo de noticias. Aparecen elementos creados para un periodismo visual que facilita la lectura rápida con el uso de piezas como los textos troceados, la fotonoticia o la infografía. Reconoce también López Hidalgo (2019) la existencia del “lector de titulares” y la importancia de la técnica del escritor para titular “con gracia” o “con trampa”, además de la pericia necesaria para adaptar la idea que se quiere transmitir dentro del espacio del que se dispone. La evolución de la tecnología con algunas redes sociales utilizadas como altavoz de medios de comunicación propicia que géneros periodísticos que parecían haber caído en desuso encuentren una nueva vida en la red. Es el caso de la comparativa que establece Paniagua–Santamaría (2020: 1533) para la revista *CTXT* entre el suelto, género periodístico “en recesión”, y el tuit como pequeña píldora informativa capaz de recoger en pocas palabras el espíritu informativo y opinativo de una pieza a la que hace referencia. Por otro lado, empieza a ser fundamental la presencia de los algoritmos como agentes seleccionadores de información y como memoria inteligente de los gustos del lector que deja un rastro en sus interacciones. Es preciso conocer el origen

de estos programas informáticos, su historia, su funcionamiento simbólico y el imaginario desde el que funcionan (Cabrera Altieri & Angulo Egea, 2020: 15).

Los responsables de los grandes medios de comunicación, sobre todo en prensa, parecen convencidos de que la calidad y el análisis son productos periodísticos demandados por la audiencia. Kovach & Rosenstiel (2001: 56) mantienen que la red ha cambiado el trabajo de los informadores, ya que los periodistas ahora no deciden qué noticias ha de conocer el público, sino que ayudan a que la audiencia las entienda y las interprete. Parece evidente que la prensa digital y las redes sociales, con su atomización de la opinión, piden orden y criterio. Las posibilidades de interlocución que la red ofrece han alterado los procedimientos utilizados hasta ahora para conseguir la atención del destinatario del contenido audiovisual y del mensaje publicitario a los que la teoría de la comunicación clásica denominó “unidireccionales”. Los críticos de la industria cultural de la sociedad de consumo de masas, como la Escuela de Fráncfort y la fenomenología personalista, reprochaban a la industria capitalista que no había dificultad técnica para sustituir la mencionada “unidireccionalidad” por lo que hoy se conoce como “interactividad” (Martínez Vallvey, 2016: 24). La transformación de la industria de la comunicación, el cambio del receptor pasivo en un agente participativo y la evolución de la tecnología hacia lo interactivo cambian el rol social del periodista. Se advierte un uso creciente de herramientas sociales como Twitter entre la profesión periodística para generar opinión, debate e, incluso, una cierta autopromoción. También se comprueba que la información política es la que más interés despierta con una clara brecha temática en sociedad, arte, ciencia o cultura (Jaraba & Tejedor, 2020: 1). La supervivencia de esta profesión no parece encontrarse realmente en entredicho. De hecho, ante el crecimiento constante de la información, se necesitarán más periodistas que seleccionen y editen lo que realmente merezca la pena bajo marcas que inspiren confianza. Así lo hace notar George Soros en una conocida tribuna de *El País* en la que reflexiona sobre el peligro real de las redes sociales sobre la opinión: “El poder para moldear la atención de las personas está cada vez más concentrado en unas pocas empresas. Se necesita mucho esfuerzo para afirmar y defender aquello que John Stuart Mill llamó la libertad de pensamiento. Una vez perdida, a los que crezcan en la era digital tal vez les sea muy difícil recuperarla” (2018: 1). En este sentido, cobran especial relevancia las palabras de Jorge de Esteban, catedrático de Derecho

Constitucional de la Universidad Complutense y Presidente del Consejo Editorial de *El Mundo*: “Los lectores buscan que les jerarquicen y seleccionen unos hechos, que se los interpreten y que les permitan identificarse con lo que representa un periódico por el que pagan” (2009: 1).

Resulta evidente que la empatía y la capacidad de persuasión del autor juegan un papel fundamental en este contexto que es cada vez más caleidoscópico (García Noblejas & Sánchez Aranda, 1990, Moreno Espinosa, 2002). En palabras de León Gross “El artículo o columna es un género periodístico de alta intensidad retórica, por tanto, de naturaleza básicamente persuasiva” (2010b: 119). El dominio de la persuasión y la capacidad de empatía con la audiencia son logros que un periodista actual puede conseguir desde múltiples canales como la radio, televisión, prensa de papel y digital, la presencia en redes sociales o la publicación de libros o artículos. López Pan (2010: 104) recuerda que, en ocasiones, las columnas se alejan del hecho periodístico y se centran en el yo del autor sin abandonar por ello su naturaleza: “Muchas de esas columnas presentan un escaso componente informativo y documental y destacan por la voluntad de estilo y la excelencia expresiva”. En el mismo sentido, López Hidalgo (1996: 21) recuerda que la columna está de moda y que es uno de los géneros que mejor combina literatura y periodismo y que puede estar enfocado a entretener, deslumbrar, intimidar o seducir. Gómez Calderón (2008: 85) habla de una unión de elementos aplicados en proporciones concretas “que convierten el artículo diario en un artilugio poderoso y sugerente”. Una de las consecuencias que se observan en la velocidad informativa que trae la inmediatez de internet al periodismo de opinión es lo que el periodista Rubén Amón denomina “el fenómeno de la todología”: la capacidad de un grupo de personajes dedicados a la opinión de hablar de cualquier tema, de ser, en definitiva, “todólogos” (2015: 1).

En este contexto, resulta importante poner de relieve figuras históricas de periodistas que, sin estridencias, lograron mucha popularidad en la sociedad de su época. Es el caso que nos ocupa, el de Fernando Soteras, Mefisto (1886–1934). Mefisto presenta una obra centrada en su tierra y en su gente y logra ser una referencia en la sociedad de la época y trascender, en cierto modo, el hecho territorial. El periodista, que hace su trabajo de un modo brillante, pasa a ser un protagonista más de la vida de la ciudad y de la comunidad aragonesa. En estos momentos en los

que algunas tendencias del periodismo apuestan por lo narrativo y viven una revitalización de la subjetividad y un protagonismo notable del yo del periodista (López Hidalgo, 2018), puede ser oportuno recordar figuras como la de Fernando Soteras, en las que se aprecia un uso inteligente de la primera persona y un papel social del periodista como protagonista cercano a este concepto actual.

Mefisto fue un comunicador de prestigio e influencia que consiguió llegar al público de masas, cultivó amistades con personalidades muy importantes de la época en el ámbito periodístico y literario, como Mariano de Cavia, Blasco Ibáñez¹, los hermanos Álvarez Quintero, toreros de la época como Juan Belmonte, Nicanor Villalta² o Florentino Ballesteros³, escultores, actores o cantantes. Fue, sin duda, un personaje de influencia en la sociedad de su tiempo. No está de más recordar que tiene una céntrica calle en Zaragoza⁴ y un busto muy cercano al de Mariano de Cavia en la plaza de Aragón⁵. La relevancia de este periodista en su época y su contribución al quehacer periodístico –en concreto para los géneros de opinión, articulismo y columnismo–, es fundamental. De ahí que esta tesis quiera rescatar para la Historia del Periodismo y de la Comunicación a Fernando Soteras, Mefisto.

Carlos Barrera (1996: 17) sostiene que las acciones de los hombres singulares trascienden su propio espacio y tiempo, y condicionan no solo la dinámica periodística sino también las tendencias empresariales y profesionales posteriores a ellos y considera que el estructuralismo, el funcionalismo, el marxismo o la teoría de los sistemas llegaron a sobrevalorar los datos de contexto y a percibir los medios como meros productos sociales, privando al factor humano de capacidad explicativa. Barrera señala, además, que se ha ido despertando el interés por el estudio de la Historia del Periodismo y la Comunicación a partir del siglo XX y que es necesario profundizar cada vez más en este conocimiento. Autores como Díaz Nosty (2015: 9) han hablado de la necesidad de un “rescate” del periodismo por medio de la disociación de la información y del espectáculo para superar un proceso de

¹ Fotos dedicadas por Blasco Ibáñez y carta manuscrita a Mefisto en anexo 3.

² Foto dedicada por Nicanor Villalta a Mefisto en anexo 4.

³ Carta manuscrita de Florentino Ballesteros a Mefisto en anexo 5.

⁴ Foto de la calle Mefisto de Zaragoza en anexo 1.

⁵ Foto del busto actual en la plaza de Aragón en anexo 2.

“tabloidización” que sufren los medios de comunicación y, en especial, las televisiones y sus informativos.

Esta tesis se sitúa en la línea de reivindicar esta diferencia y la labor concreta de Mefisto en su ejercicio periodístico como un motor de cambio y como impulsor de un modelo de articulismo singular, digno de recuperar para la Historia de la Comunicación. Fernando Soteras merece ser recordado tanto por el interés del contenido de su periodismo como por su capacidad de adaptación a contextos políticos complejos para su oficio sin perder la independencia. Además, su impresionante popularidad y su talento para conectar con el público hacen de él un fenómeno complejo y diferencial. Este trabajo pretende seguir a otros que han traído a la memoria reciente personalidades del mundo de la comunicación que habían sido olvidadas. Ejemplos de estos autores pueden ser Modesto Sánchez Ortiz (1857–1937), periodista onubense que modernizó el diario *La Vanguardia* y escribió uno de los primeros tratados de periodismo de España (Cartes, 2019: 1); el aragonés Francisco Mariano Nipho, nacido en Alcañiz en la segunda mitad del siglo XVIII, recogido en una tesis emblemática de Enciso Recio (1957), recordada por trabajos actuales como el de Royo Latorre (2003: 22), donde se considera al autor como uno de los fundadores del periodismo; la vida y obra de Mariano Miguel de Val (1875–1912), quien también cultivó el verso y diferentes artes y fue un digno representante de lo que se ha llamado Modernismo Castizo (De Val, 2012: 4); o la recuperación del papel de fotógrafas extranjeras en Aragón durante la Guerra Civil Española como Gerda Taro, Kati Horna o Vera Elkan (Agustín–Lacruz 2020). Parece importante salvar este vacío en torno a la figura de Fernando Soteras Mefisto y tratar el periodismo particular de este articulista dentro de la Historia del Periodismo aragonés y español.

2. DELIMITACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO Y OBJETIVOS

Los objetivos que se persiguen con la realización de esta tesis son los siguientes:

Objetivos principales:

- 1) Rescatar para la Historia del Periodismo la figura de Fernando Soteras, Mefisto como periodista, autor de coplas y personaje popular.
- 2) Recuperar las coplas del día de Mefisto como obra importante para el articulismo español de principios del siglo XX en España.

Objetivos secundarios:

- 1) Mostrar cómo un periodista crítico puede conectar de un modo tan intenso con el público hasta llegar a convertirse en un personaje principal y pasar de testigo a protagonista.
- 2) Explicar el trabajo y la trascendencia de un periodista pegado a la realidad a través de un trabajo que se manifestaba fundamentalmente en verso y su capacidad para llegar a un público mayoritario.
- 3) Presentar la figura del coplero o poeta festivo como un comunicador o periodista imprescindible dentro de su medio. Estudiar la función de los copleros más importantes en el *Heraldo de Aragón* y reconocer su producción.
- 4) Ubicar la obra de Mefisto en el *Heraldo de Aragón*, que se prolongó durante veinte años, en el contexto político cambiante de su época tanto en Aragón como en España.

- 5) Enmarcar el trabajo de Mefisto entre los múltiples movimientos estéticos e ideológicos que tuvieron lugar durante este periodo en Aragón y España.
- 6) Situar la copla dentro del articulismo y los géneros de opinión españoles de finales del siglo XIX y principios del XX.
- 7) Entender la copla como un fenómeno popular que se ajusta a los intereses y a la realidad del periodismo de masas en el que emerge y se desarrolla.
- 8) Analizar si la copla que se publicaba en los periódicos de principios del siglo XX es un precedente del columnismo de opinión.
- 9) Entender cómo el humor y la forma poética permiten al autor explorar límites que no se toleran en otros formatos.
- 10) Estudiar la influencia y la posible continuidad de la copla en el sentido periodístico. Analizar sus derivaciones y ramificaciones artísticas en otros estilos y formas de expresión hasta la actualidad.

3. METODOLOGÍA

En primer lugar, se ha realizado un acercamiento al contexto histórico en el que Fernando Soteras Mefisto (1886, Zaragoza – 1934, El Escorial) llevó a cabo su labor periodística. Esta aproximación tiene como principales focos de interés el cambio de siglo en España con la inevitable influencia de los conflictos internacionales y también los cambios y la evolución social que se dieron en la ciudad de Zaragoza y en la comunidad de Aragón.

En este marco histórico se estudia la realidad política, económica y social de la España del momento para contextualizar el trabajo de Soteras. Algunos de estos hechos históricos eran materia prima habitual del trabajo del periodista. El contexto histórico local y nacional ha resultado esencial para situar las coplas y entender su significado y trascendencia. De hecho, algunas de estas coplas se han utilizado para ubicar el momento vital y el posicionamiento de Soteras en cada momento histórico.

El marco teórico ha tenido como objetivo encontrar un espacio para las coplas del día de Mefisto dentro de los géneros periodísticos y, más en concreto, dentro de los géneros de opinión. Para ello, se han estudiado diferentes clasificaciones de géneros y se ha trabajado especialmente el concepto de artículo de opinión y el de columna periodística, así como su origen histórico y su importancia con el paso de los años.

Se ha tratado de recuperar la figura de Mefisto por varios medios. El más importante de ellos ha consistido en profundizar, encontrar y reunir su trabajo de veinte años en *Heraldo de Aragón*. Se han localizado y recogido todas las coplas de los diarios digitalizados y se han clasificado por temas, cronología y forma literaria. Para la localización y recuperación de las coplas se ha contado con la colaboración del equipo de documentación del *Heraldo* y para realizar una clasificación adecuada y solvente de la producción coplera de Mefisto ha sido muy importante la opinión de algunos periodistas familiarizados con su obra como Juan Domínguez Lasierra y Mariano García Cantarero. También han resultado clave las opiniones y las

entrevistas en profundidad con expertos en copla, jota y en el periodismo de la época como Javier Barreiro, Miguel Ángel Yusta, Eloy Fernández Clemente, José Luis Melero y Luis del Val. Se ha utilizado el método de la entrevista en profundidad para extraer conclusiones válidas sobre el papel de Mefisto en el periodismo de su momento. El análisis de las portadas del *Heraldo de Aragón* en los días posteriores al fallecimiento de Mefisto es también un modo de acercarse a la figura del periodista zaragozano y de la trascendencia de su obra en el público de Zaragoza.

Otro punto importante para llevar a cabo una documentación exhaustiva ha sido la colaboración de la familia Soterías. Tras un tiempo de búsqueda, se pudieron encontrar una serie de treinta y tres libretas inéditas en las que el propio Mefisto iba recortando y pegando algunas de sus columnas. También, se ha podido utilizar una carpeta en la que Soterías guardaba algunos recuerdos y efectos personales que han sido de gran utilidad para recomponer una idea más completa de la figura del autor. Este material ha servido para confirmar algunas hipótesis y llegar a conclusiones importantes y también para conocer trabajos previos que se publicaron bajo más de diez seudónimos en periódicos distintos a los conocidos y que han sido fundamentales para entender la trayectoria completa de Fernando Soterías. El contacto con la familia ha sido constante durante los años que ha ocupado esta investigación. Se ha mantenido una comunicación frecuente y una colaboración más concreta con el nieto de Mefisto, Carlos Soterías Escartín, que ha añadido datos y material al proceso.

Partiendo de algunos trabajos previos de Barreiro (2010), Calvo Carilla (1989) Castán Palomar (1934), Fernández Clemente (1979) y Forcadell (2006) se ha accedido a los periódicos en los que Mefisto comenzó su carrera literaria como dibujante, cronista y coplista. Estos periódicos son *La Lealtad*, *Diario de Avisos* y *Crónica de Aragón* y se encuentran microfilmados en la hemeroteca municipal de Zaragoza. A partir de ellos se ha realizado un trabajo de documentación biográfica y de seguimiento diario del trabajo del autor.

Se ha efectuado asimismo un análisis de las coplas desde el punto de vista temático, crítico, semántico y métrico. Para ello se han sistematizado las dos mil

sesenta y cinco composiciones publicadas en su totalidad en *Heraldo de Aragón* desde agosto de 1914 hasta septiembre de 1934.

Se han diferenciado los siguientes tres ejes temáticos preponderantes dentro de cada etapa histórica:

- Guerra, costumbre y primeras obsesiones e influencias (1916–1922)
- La Dictadura, la censura y consagración periodística (1923–1930)
- La Segunda República: la libertad responsable (1931–1934)

En la primera etapa, es preciso ahondar en algunos asuntos como la repercusión de la Primera Guerra Mundial en la sociedad del momento y la mirada estética personal de Mefisto muy conectada con los sentimientos del pueblo con el que convive. Se fija en escenas de la vida cotidiana en un tono que bebe directamente de la tradición costumbrista. Se encuentran también rasgos que apuntan hacia la autoafirmación del autor en su espacio y su tiempo y las influencias y el reconocimiento a los maestros y referentes en su obra periodística.

El segundo de los periodos de producción de Mefisto se centra en lo escrito durante la Dictadura de Primo de Rivera. En este espacio, se ha puesto el foco en los cambios políticos propios del nuevo régimen con la denuncia del caciquismo arraigado en la sociedad española y una cierta esperanza de que las instituciones de la Dictadura sean capaces de acabar con ella. Llama la atención la llegada de la censura en la obra de Mefisto, con algunas coplas reseñables y verdaderamente explícitas. Por otro lado, las privaciones propias del régimen hacen que Soteras se dedique a mirar asuntos de otra índole como la llegada del fútbol a la sociedad aragonesa, la consolidación de la fiesta de los toros o las modas femeninas que vienen de ciudades como París. La mirada del autor en las modas y costumbres femeninas tiene en esta época su mejor momento y se extenderá también de un modo notable durante la Segunda República.

La llegada de la Segunda República es el tercero de los apartados en los que se ha dividido la obra de Fernando Soteras. La reivindicación de la figura de Costa es

un punto de partida en esta fase. Además, Mefisto empieza a pedir un Aragón fuerte por contraposición a otras comunidades capaces de hacerse notar como Cataluña y País Vasco. La mirada del autor se volcará también en asuntos de la vida municipal, algo que no descuidó nunca, pero que en esta época tiene, si cabe, un impacto mayor.

Del total de las más de dos mil coplas del día que realizó Mefisto para *Heraldo de Aragón* se ha seleccionado una muestra representativa para el análisis exhaustivo gramatical y poético de ochenta y seis conjuntos de coplas. Se han escogido piezas significativas de los tres periodos señalados desde el punto de vista temático, semántico, retórico y poético.

Para situar y establecer con claridad la tradición y trascendencia de la figura periodística del coplero en Aragón y en el *Heraldo de Aragón* se han utilizado dos trabajos hemerográficos importantes. El primero de ellos es el reportaje de Domínguez Lasierra, publicado el 20 de septiembre de 1970, que ya utiliza la nomenclatura de “poetas festivos del *Heraldo*” y en el que recoge una lista de predecesores de Mefisto. Además, se utiliza también el reportaje escrito por el propio Mefisto el día 11 de octubre de 1931 que lleva el título “Comentarios humorísticos, semblanzas, jotas, notas cómicas y películas parlantes. Los copleros del *Heraldo*”. Gracias a estos dos trabajos se clasifica y se organiza este singular oficio periodístico en verso que heredó y potenció Soteras.

Se han realizado entrevistas en profundidad con expertos en periodismo, copla o en la época histórica concreta en la que vivió Mefisto en Zaragoza. Aportan un punto de vista actual y contribuyen a contextualizar el papel de Fernando Soteras en su época. Todas estas entrevistas aparecen citadas a lo largo del texto y quedan recogidas en los anexos.

En el análisis gramatical de las coplas del día se ha llevado a cabo una clasificación de los recursos más utilizados por Mefisto, siguiendo un enfoque funcional pragmático propuesto por Spang (2005). Esto ha permitido entender la retórica como un recurso práctico utilizado a diario para conseguir perfeccionar y enriquecer el mensaje que se busca transmitir. Los recursos literarios se han dividido en figuras de posición, repetición, apelación, omisión y tropos, y se han destacado los

que Mefisto empleaba con mayor frecuencia. También se ha estudiado la estrategia retórica a través de la cual el autor solía introducir sus mensajes en su discurso diario. El ethos en las coplas del día ha sido también un apartado importante para conocer la figura que el autor proyecta de sí mismo a través de las coplas y cómo logró ser alguien tan querido y confiable a través de su obra escrita.

4. CONTEXTO HISTÓRICO: EL PASO AL SIGLO XX, LA INESTABILIDAD Y EL CAMBIO DE PARADIGMA

Desde un punto de vista historiográfico, la vida de Fernando Soteras, Mefisto transcurrió en el periodo comprendido entre el inicio de la Primera Guerra Mundial y las crisis que acabaría desembocando en la Guerra Civil Española. Fernando Soteras vive en una España cambiante y convulsa, como señala el historiador Raymond Carr: “La España de estos años se nos aparece como una España de taifas, en la que cada grupo va buscando su medro, de forma que la convivencia solo es posible en tanto en cuanto todos saquen algo, por lo que, si alguno falla, se montará el obligado conflicto con su correspondiente crisis” (1972: 271). Esta situación genera en el país una inestabilidad tan poderosa y profunda que resulta comparable a la del 98. La crisis del año 17 hace que las fuerzas políticas que habían estado unidas marchen cada una por su lado (Carr, 1972: 273). La solución fatal acaba siendo la Dictadura de Primo de Rivera (1923–1930), que se presenta con todos sus componentes, incluida la temporalidad. Si nos detenemos en la vida adulta de Fernando Soteras, en los años en los que llevó a cabo su carrera periodística, está claro que hay tres puntos históricos esenciales en la historia de España que marcan su vida: el cambio de siglo con el reinado de Alfonso XIII, la Dictadura de Primo de Rivera y la llegada de la Segunda República.

4.1. España y Aragón: neutralidad, crecimiento y regeneración

El cambio de siglo viene acompañado en el mundo de hechos tan notables como el final de la época victoriana en el Reino Unido, la ocupación de Filipinas por Estados Unidos, la construcción del Flatiron en Nueva York, considerado el primer rascacielos del mundo, la primera edición de los premios Nobel, la primera transmisión por radio de la voz humana por el canadiense Fessenden o la formulación de la Teoría de la Relatividad de Einstein. España avanza a un ritmo más sosegado que algunos de estos países del resto del mundo durante los primeros años del siglo XX. La llegada de la Primera Guerra Mundial sorprende al país con en el gobierno largo de Maura, en una situación de neutralidad alejada de los conflictos europeos.

En los años en los que Mefisto desarrolló su obra tuvieron lugar hechos históricos, políticos y sociales muy diferentes, ya que se asistió a la decadencia de un régimen agonizante, a una dictadura peculiar y con diferentes facetas y a un sistema republicano. Mefisto supo adaptarse a estos cambios con inteligencia y un innegable espíritu de supervivencia.

El político Antonio Maura es una figura importante para entender a Mefisto porque algunos de los primeros trabajos periodísticos de Fernando Soteras encontraron su espacio en *Lealtad* (Fernández Clemente, 1979: 99), una revista creada desde dentro del propio maurismo como aparato de propaganda (Peña Guerrero, 2017: 499). En un perfil del personaje trazado por su amigo íntimo Ricardo Horno (*Heraldo*, 1934: 2), queda claro que Mefisto no entró en esta revista por convicción política, sino por amistad, pero fue, sin duda, una experiencia muy importante en su trayectoria.

Cuando surgió en Zaragoza el movimiento político que encarnó Maura, los que dirigíamos aquel noble impulso de la juventud comenzamos la publicación de un semanario: *Lealtad* fue su nombre. Un día vino a verme Fernando; él, que no formaba en nuestras filas, pero que sabía todo el empeño que yo puse en aquella labor, me traía unos dibujos, mitad dibujo, mitad caricaturas, con pies de gran oportunidad. ¿Los quieres?, me preguntó; ¿te parecen bien?; pues te haré para todos los números. Y allí comenzó "Mefisto" su obra y de allí arrancan sus éxitos y su reputación bien ganada de periodista festivo y elogiado (Horno, 1934: 3).

Antonio Maura y Montaner era un regeneracionista llamado a convertirse en personaje clave durante el reinado de Alfonso XIII. El modelo turnista, pactado por Cánovas y Sagasta a la muerte de Alfonso XII, seguía marcando el paso en el tránsito a la nueva centuria en una sociedad inundada por el pesimismo tras la derrota cubana, las prácticas caciquiles y los atentados anarquistas (Arjona, 2018: 1). La figura de Maura, con su enorme prestigio, marca un listón de altura política que será influyente en la obra de Mefisto. El prestigio del político mallorquín causó una profunda impresión en el Soteras más joven. Maura, que pasó del Partido Liberal al Conservador, tuvo siempre un punto de vista crítico sobre la política y la sociedad del

momento en el que vivió. Su idea de la política es muy contraria al legado de Cánovas, pero en nombre de un mantenimiento estricto de la hegemonía de las clases dirigentes de la Restauración. De ahí que su paso al conservadurismo sea perfectamente explicable (Elorza, 2009: 1).

El primero de los gobiernos de Maura comenzó el 5 de diciembre de 1903. Tuvo algunos amagos de crisis por asuntos eclesiásticos y también por motivos económicos y presupuestarios. El monarca Alfonso XIII se vio obligado a mediar para que no se rompiera la mayoría parlamentaria. Maura, por su parte, estuvo siempre convencido de prestigiar la figura del rey. Antes de ser presidente, Maura ocupó una plaza de Ministro de la Gobernación. Su entrada en la política, en la que siempre manifestó tener poco interés, se produjo de la mano de Francisco Silvela tras el gobierno fallido de Sagasta. Llama la atención su firmeza y convicción en las primeras decisiones y también su tirante relación con la prensa. Maura entró como Ministro de la Gobernación. Al día siguiente de jurar el cargo, dejó nombrados a los gobernadores de las provincias y se adelantó a las presiones de los oligarcas y los caciques provinciales y locales. También una de sus primeras determinaciones consistió en acabar con el régimen de mutuo favor y de complicidad que durante muchos años había existido entre cierta parte de la prensa y los representantes de los poderes públicos (Acedo Castilla, 2002: 53).

El prestigio de un personaje eminentemente político como Maura se ha mantenido a través de los años y puede suponer un marcado contraste con la percepción que se tiene actualmente de la política. La aparición de este político en el articulismo de Mefisto, en sus conocidas coplas del día y en textos precedentes en otras publicaciones, se ve siempre acompañada de un halo de respeto y distinción. No obstante, Mefisto marcó siempre una cierta distancia no tanto con la figura de Maura, sino con el propio maurismo al que siempre vio como una corriente un poco infantil en la que sus seguidores ponían demasiadas esperanzas. Unos meses después de publicar en *Lealtad*, Mefisto comenzó a publicar en el *Diario de Avisos* y no tardó en poner en cuestión el maurismo. El 6 de noviembre de 1913, en unas de sus “coplas festivas” titulada *¿Y los garbanos?*, recuerda que Maura no es un ser superior y que no conseguirá por sí mismo alimentar al pueblo:

Fueron tras Maura
cuatro creyentes
cinco “ilusorios”
y seis dementes.
Y mi portero,
que ama el Maurismo
dimitió raudo
con gran cinismo.
¿Pero no sabes, noble portero,
que don Antonio no ha de ponerte
cuatro garbanzos en el puchero?

Tusell (1994: 160) apunta algunas carencias o detalles que evidencian la imperfección, o por lo menos la no perfección, de la figura de este dirigente político: “Las capacidades de Maura, sus habilidades y los hechos históricos explican la buena fama historiográfica que ha tenido durante mucho tiempo el dirigente conservador, a lo que ha coadyuvado el predominio de la derecha durante el siglo XX”. Por otro lado, Tusell afirma que la defensa cerrada de las elecciones que siempre hizo Maura contrasta con el hecho de que no introdujera ninguna reforma o novedad sobre las mismas cuando llegó al poder. En cualquier caso, queda claro que el prestigio de la clase política en el principio del siglo XX era elevado y el respeto que, aparentemente, se había ganado Antonio Maura era una categoría muy diferente a la que en los años posteriores tendría la clase política y que acabaría convirtiendo a España en una nación que vio con cierta indiferencia y, en ocasiones, como algo necesario, la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera (González Martínez, 2000: 339).

En este mismo año 1904, Baroja escribe su *Camino de perfección*, que será muy importante para Mefisto como se verá; Azorín publica *La Voluntad*, Unamuno, su *Amor y pedagogía* y Vicente Blasco Ibáñez edita la que será su obra más conocida: *Cañas y barro*. Este tipo de libros, en especial las obras de Azorín y Baroja “certifican la insatisfacción de una pequeña burguesía provinciana que ha culminado su proceso político de radicalización” (Mainer, 1981: 31). Es el comienzo de la llamada Edad de Plata de las letras españolas, cuyas claves se encuentran en la producción artística, en la actividad periodística y en la misma historia de la época. La literatura, la política,

la economía, el lenguaje, la pintura, la música, la arquitectura de este periodo son atendidas con gran sutileza y mucho sentido crítico (Morera Pérez, 1982: 183). Mefisto, en su tarea periodística, contará con la obra de muchos de estos autores y de muchos otros de la época que enriquecieron la realidad cultural española. Los citará en sus coplas y los valorará siempre con respeto.

El periodo que va desde 1907 hasta 1913 se ha denominado también como “los años de la ilusión”. Este nombre viene de la sensación de que la ansiada regeneración parece posible por una fuerte unidad en el Partido Conservador (Ruiz Manjón–Cabeza, 1991: 44). Maura proclama la llamada “revolución desde arriba”. Junto a Canalejas, aparece como un líder sensato y bien considerado. Este pensamiento converge con elementos del discurso de Joaquín Costa, pensador de influencia fundamental en estos años con obras como *Oligarquía y caciquismo como la forma actual de gobierno en España: urgencia y modo de cambiarla* o *La tierra y la cuestión social*, libros que buscan denunciar el sistema político establecido. Las ideas de Costa impregnaron el pensamiento de principios del siglo XX y tendrán un gran ascendente en Mefisto.

Maura eligió personas de prestigio para lograr una cierta estabilidad e imponer rigor en la gestión del país. Para Maura, mantener el orden era una parte irrenunciable de la labor de cualquier gobernante, lo que le conectaba directamente con la actitud conservadora. Tuvo ocasión de comprobarlo en los acontecimientos de 1909 (Paniagua, 1987: 50). Las elecciones generales de 1907 supusieron un éxito enorme de la mayoría gubernamental con 252 escaños, mientras que los liberales lograron 69 y los demócratas 9. Maura se centró en cambiar la administración local, luchar contra el caciquismo, combatir el terrorismo y, por supuesto, atender a la cuestión catalana. Mientras, en Europa se firma la Triple Entente entre Francia, Inglaterra y Rusia con el objetivo de mantener el equilibrio ante la Triple Alianza del Imperio alemán, el Imperio austrohúngaro y el Reino de Italia (Ruiz Manjón–Cabeza, 1991: 47).

Los acontecimientos sucedidos a partir del 26 de julio de 1909 tuvieron su origen en las protestas populares surgidas en torno a las acciones bélicas de Marruecos. El envío de tropas reservistas desató protestas en los sectores antibelicistas, en el Partido Socialista y en el catalanismo más radical. Esta amplia

insurrección es también una revuelta contra el estado de la Restauración Borbónica, puesto que los amotinados colapsaron las comunicaciones por las que circulaba su autoridad (Rubí, 2011: 1). El problema español en el norte de África y la beligerancia del nacionalismo catalán serán también asuntos importantes en los primeros años de la obra de Mefisto. Estas coplas del día 1 de julio de 1916 en el *Heraldo de Aragón* sobre el problema de Marruecos así lo demuestran: “Prometía el kabileño⁶ / sumisión a mi bandera, / y asegúranos Jordana / que... la paz reina en Anghera⁷. / Pero un día doña Muerte / su estandarte negro ondea / y. nos pasma que en Marruecos / no se cumpla una promesa”.

Ángel Bahamonde define con claridad el asunto como un problema territorial en el que el pueblo vio cómo se enviaba a sus cabezas de familia a un conflicto lejano que no les importaba nada: “En Barcelona la situación fue en cambio muy difícil: el sentimiento antimilitarista y catalanista herido iba a aliarse con las protestas de base social de siempre” (2000: 376). Todo comenzó con una huelga pacífica en Barcelona que se transformó en revuelta desde el primer día y escapó del control de la organización. El movimiento parecía no presentar líderes y estaba en manos de una masa que obraba sin unas directrices claras. Hubo barricadas por toda la ciudad. Se incendiaron la tercera parte de las iglesias y la mitad de los conventos. El movimiento se extendió a los alrededores de Barcelona y se extinguió en los primeros días de agosto.

Los sucesos de Barcelona desembocaron en cinco penas de muerte. El bloque de izquierdas se significó abiertamente en contra de Maura. El 15 de octubre se abrieron las Cortes y la presión fue tal que el político mallorquín tuvo que presentar su dimisión. El rey estuvo especialmente dispuesto a aceptarla, algo que dolió y dejó tocado a Maura. Moret recibía el encargo de formar el nuevo gobierno. Las consecuencias de la Semana Trágica de Barcelona acabaron afectando a todo el país y supusieron el impulso definitivo para un cambio de gobierno. En Zaragoza, por ejemplo, el alcalde Juan Enrique Iranzo Simón presentó su dimisión “por ser el de

⁶ De una cabila o que tiene relación con esta tribu de bereberes o de beduinos.

⁷ Nombre de una tribu rifeña.

alcalde un cargo de confianza directa con el presidente Maura” (Ruiz Marín, 1998: 170).

Segismundo Moret, político liberal de amplísima experiencia, formó un gobierno con cargos de su confianza. Se reservó para sí mismo la cartera de gobernación. Entre sus planes estaba atraer a las izquierdas, pero no lo consiguió y pronto tuvo manifestaciones en contra con el fundador del Partido Socialista Obrero Español, Pablo Iglesias, a la cabeza. Maura también manifestó una “implacable hostilidad” ante el gobierno de Moret y pidió ayuda para situarse en contra de la revolución. “Maura no reconocía la legitimidad del partido liberal para sustituirlo y lo acusó de haber roto uno de los pactos básicos del régimen, que era el respeto al partido gobernante durante el periodo de oposición” (Paredes, 2004: 445). Esta idea generó una importante corriente de adhesión. El maurismo, que alcanzó a sectores muy alejados de los partidos del turno, se caracterizó por un intento serio de modernizar la política. Las presiones desde muchos sectores llevaron a Moret a proponer al rey la disolución de las Cortes el día 9 de febrero de 1910. El rey no aceptó y Moret dimitió de inmediato. El rey encargó a Canalejas la formación de un nuevo gobierno.

Este nuevo gobierno se ha considerado a ojos de la historia como una suerte de experimento. Supuso una oportunidad de regeneración interna de la Restauración, en este caso desde la vertiente liberal. Canalejas quería desarrollar la ley de Asociaciones en relación con las congregaciones religiosas no concordadas, el servicio militar obligatorio y el desarrollo de una ambiciosa política social (Ruíz Marín, 1998: 58). En este momento surgen figuras como Ortega y Gasset, Baroja, Besteiro o Pérez de Ayala con un acercamiento hacia el partido radical. Mefisto tuvo a algunos de estos pensadores como referencia a lo largo de su carrera y los citó y parafraseó con frecuencia durante toda su obra: “¡A los hombres en la vida / los hacen las circunstancias!”⁸

⁸ Anexo 6. Verso extraído de la copla de Mefisto *Nosotros como ellos*, publicada en *Heraldo de Aragón* el día 25 de septiembre de 1931 para pedir un Aragón más participativo y reivindicativo.

El político Alejandro Lerroux se convirtió en una especie de esperanza para el mundo intelectual madrileño. La principal idea de este grupo era la reivindicación de un tercer partido que sirviera para romper el turno. Hubo un intento populista de acercarse al sector obrero de un modo reformista. Este tercer partido no acabó de cuajar, la mayor parte de los intelectuales se refugiaron en la cultura, como única vía hacia el nuevo liberalismo de corte más europeo (Ruíz Manjón–Cabeza, 2000: 34). Mefisto mostró cierta simpatía por la figura de este político cordobés. El 23 de agosto de 1917, Soteras justificaba en una de sus coplas la huida de Lerroux a Francia tras la huelga general y la detención unos días antes del diputado republicano Marcelino Domingo: “¿Que Lerroux dio dos saltos / a la frontera / y burló la Justicia...? / Pues, bueno fuera: / el aguantar las leyes / nada comunes / propio es de los ‘domingos’ ... / y de los lunes”.

Las Cortes se volvieron a disolver en abril y las elecciones se celebraron el 8 de mayo de 1910. El proceso se llevó a cabo con la nueva ley electoral de 1907. El primer socialista, Pablo Iglesias, llegó al congreso. Por la aplicación del polémico artículo 29 de la nueva ley, solo pudo votar el cincuenta por ciento del censo. Aunque traía avances, esta disposición incorporó otro de los instrumentos que favorecieron los fraudes: la posibilidad de elección sin votación (Presno, 2018: 101). Maura volvió a escapar ileso de un atentado en Barcelona tras un anuncio con tono de amenaza del mencionado Pablo Iglesias. Así lo recoge el Diario de Sesiones del Congreso de los Diputados: “Hemos llegado al extremo de considerar que, antes que Su Señoría suba al Poder, debemos llegar hasta el atentado personal” (Villatoro, 2020: 1).

El intento de Lerroux se considera fracasado. Parece necesaria la constitución de una plataforma liberal que uniese a los sectores que buscaban una reforma en la vida política. Aparece, en este sentido, el Partido Reformista, fundado por Melquiades Álvarez en abril de 1912. Este partido propone la secularización del estado, una mirada socialista a la ordenación laboral y algunos retoques en el concepto de propiedad y en la fiscalidad. También busca la posibilidad de que el proletariado acceda al poder y una mayor autonomía para Cataluña (Ruíz Marín, 1998: 64). Esta propuesta acabó en un neorrepublicanismo de derechas, alejado del republicanismo de izquierdas de Lerroux. El partido se convirtió en el cauce natural para la proyección política de muchos intelectuales procedentes de la Institución Libre de Enseñanza y

de la Junta de Ampliación de Estudios. Mientras, Canalejas puso en marcha una política social, convencido de que “el socialismo es una civilización”. Algunas medidas que tienen que ver con esto son las del trabajo femenino, los contratos colectivos de empleo o la ley sobre la jornada minera. El “Prospecto de la Liga de la Educación Política de España”, publicado en 1913, fue una especie de manifiesto impulsado entre otros por Azaña y Ortega y Gasset, en el que se propone crear una élite que trabaje para el avance del liberalismo auténtico y la democracia. Este texto apoyaba con bastante claridad el programa del Partido Reformista. De hecho, Azaña se afilió a la nueva formación, que tuvo en sus filas a lo más nutrido de la intelectualidad española de la segunda década del siglo XX (Montagut, 2014: 1). El 12 de noviembre de 1912 Canalejas⁹ fue asesinado mientras miraba el escaparate de una librería de la Puerta del Sol de Madrid. Manuel Pardiñas, un anarquista que lo había seguido hasta allí, le disparó y se suicidó a continuación¹⁰.

En el periodo que va desde 1913 hasta 1923 se suceden años convulsos en España. Es el momento en que Mefisto irrumpe con fuerza en *Heraldo de Aragón* tras pasar por el *Diario de Avisos*. Es una década en la que se consolida su figura y se va formando su perfil periodístico. El asesinato de Canalejas terminó con las esperanzas de reforma. Aparentemente, el sistema de turno estaba agotado y el ansia de una regeneración interna de la Restauración se desvanecía. Los partidos liberales se encuentran amortizados. Desde España se mira a Inglaterra con admiración por su capacidad de cambio y adaptación a las reformas (Ruiz Marín, 1998: 66). Ortega, en su artículo *La reforma liberal* en *Faro* afirmó: “En la España política solo hay conservadores, que es como decir que no hay nadie” (1908: 1). García Prieto fue la persona que se hizo cargo de la sustitución de Canalejas en un primer momento. Romanones, político liberal y burgués ennoblecido, encarnó como ningún otro la

⁹ La obra *El vicio español del magnicidio* de Francisco Pérez Abellán (Planeta, 2018) comenta con detalle el cortometraje y pone en evidencia algunos defectos en la recreación del atentado. Se especula en esta obra con la intención del gobierno de simular el posterior suicidio del asesino. Según algunas teorías, fue la policía quien lo mató.

El vídeo puede verse en la página web de la revista digital *Archivoz*: “Es una obra muy interesante no sólo por su contenido, sino también por el actor que interpreta al asesino, Manuel Pardiñas: un joven Pepe Isbert, de veintiséis años, antes de convertirse en uno de los actores más grandes del cine español” (2018: 1).

¹⁰ Ese mismo año, se grabó un documental titulado *Asesinato y entierro de don José Canalejas*, dirigido por Enrique Blanco y Adelardo Fernández, en el que el papel del asesino Manuel Pardiñas lo interpreta un joven Pepe Isbert, uno de los actores más famosos de la historia de España. Isbert tendrá relación con Mefisto y, veintidós años más tarde, mandará un telegrama para lamentar su muerte.

época de la Restauración y el Caciquismo (Moreno Luzón, 1998: 3), se encargó por orden del rey del gobierno y Moret se hizo con la presidencia del congreso. La actividad parlamentaria continuó y se llegó a la firma del tratado francoespañol sobre Marruecos. Era un acuerdo agríndice, con muchas restricciones para los intereses de España, pero con un apoyo diplomático innegable para la acción colonial en el norte de África. España no llegó a firmar directamente con el sultán de Marruecos ningún Tratado de Protectorado, ni intervino para nada en la firma entre la principal potencia protectora, Francia, y el país protegido, Marruecos. La situación de España quedaba relegada sobre Francia, algo que esta no dejaría de recordarle siempre que viniera al caso (De Madariaga, 2010: 172).

Algunas voces pidieron la vuelta de Maura al gobierno, algo que sentó mal en los sectores radicales con manifestaciones graves de Lerroux en las que afirmaba que sus partidarios ejercerían el derecho de protesta sin dudar (Ruíz Marín, 1998: 70). El rey, al ver el clima de violencia y mal entendimiento, ratificó a Romanones el día 31 de diciembre de 1912. Maura renunció a la jefatura del Partido Conservador y a su acta de diputado (Gómez Ochoa, 1990: 239). Solo veinte conservadores siguieron a Maura en la idea de abandonar el acta. Tras dos reuniones los primeros días de enero entre el rey y Maura, este decidió retirar su dimisión. Algunas voces pidieron a Eduardo Dato que asumiera el liderazgo del Partido Conservador. Después de unos meses convulsos, Romanones no superó una cuestión de confianza planteada en el senado. Presentó la dimisión y fue Dato quien recibió el encargo de constituir un gobierno de carácter conservador. “El rey actuó de acuerdo a la lógica de la Restauración, según la cual el encargo de formar gobierno debe otorgarse al partido dinástico más cohesionado” (Paredes, 2004: 448).

El gran cambio en la política europea y, por supuesto, en España, llegaría con el atentado de Sarajevo del 28 de junio de 1914 en el que fallecieron el archiduque Francisco Fernando de Austria y su esposa, la duquesa Sofía Chotek, y que sería el desencadenante de la Primera Guerra Mundial. La postura de España será complicada; aunque el presidente Dato declaró la neutralidad de España al estallar el conflicto; la sociedad, en cambio, se mostró beligerante ante los acontecimientos, y quedó dividida en dos grandes grupos: germanófilos y aliadófilos (Paredes, 2004: 453).

El Gobierno Español hizo pública su neutralidad por Real Decreto del 30 de julio y con una nota en *la Gaceta* del 7 de agosto “en el deber de ordenar la más estricta neutralidad a los súbditos españoles con arreglo a las leyes vigentes y a los principios del derecho internacional”. Algunas voces no estuvieron de acuerdo, como, por ejemplo, Romanones, que se manifestó del lado de los aliados. También, los reformistas, en octubre del mismo año, publicaron una nota en la que se declaraban proclives a los aliados (Pereira, 2015: 275). Mefisto mantuvo una posición distante en un principio, aunque al final de la guerra puso el foco en los partidarios del régimen alemán. Las coplas *Los germanófilos mudos* del 19 de octubre de 1918 son un ajuste de cuentas con este grupo de personas que mantuvo una idea con vehemencia y, después, optó por un significativo silencio.

La guerra contribuyó a que se recuperaran en España algunas reivindicaciones nacionalistas, sobre todo la catalana. Las cortes se suspendieron y Dato aprovechó los primeros días de 1915 para rehacer su gobierno. Maura, por su parte, en algunos actos con jóvenes partidarios de sus ideas, se mostró más cercano a las posiciones germanas. Dato decidió hacer una emisión de deuda pública que resultó ser un fracaso notable y después propuso una crisis de gobierno, pero el rey no lo estimó oportuno. A final de año y con el desgaste de algunos conflictos nacionalistas, Dato presentó su dimisión. En este momento, tanto París como Londres ejercieron una gran presión sobre Alfonso XIII para que nombrara al conde de Romanones en su lugar, claramente favorable a sus países. Esta presión surtió efecto y Romanones formó gobierno e introdujo una neutralidad más favorable a la Entente (Pereira, 2015: 277).

El año del inicio de la Primera Guerra Mundial es el año en el que Mefisto aparece en el panorama periodístico de Zaragoza. Si se miran los diarios de la época, en la ciudad reina una calma aparente y una cierta normalidad. En las semanas posteriores, comienza la preocupación. Los veraneantes en Biarritz, Bayona o Luchon se apresuran en volver. Se prevén dificultades en el suministro de alimentos en todo el país porque la oferta va mermando. En Zaragoza, el gobernador y el alcalde aseguran que no habrá problema. Se habla de *La Malquerida* de Jacinto Benavente, que se estrena a principios de enero en el teatro Sol, y se prepara el mausoleo de Joaquín Costa en el cementerio de Torrero. El famoso matador de toros Juan

Belmonte torea en Zaragoza durante el verano. En el paseo de la Independencia se inaugura un nuevo evacuatorio para que la gente haga sus necesidades. La construcción es objeto de bromas y algunas fuentes afirman que costó veinte mil duros (Ruíz Marín, 1998: 257). Mefisto escribe el 19 de agosto de 1914 una de sus primeras coplas en el *Heraldo*. Se alegra de que se hable sobre el urinario público para olvidar durante un rato la guerra: “Pasan dos señoras, viejas y risibles / que hablan del asunto de los comestibles, / y las dos auguran, llenas de emoción: / — Viviremos de aire como el camaleón. [...] Estos cuatro apuntes, fruto de mi vista, / son propios de un joven virginal cronista, / Y algo meritorio esta lata encierra, / y es... que ya cargaba tanto hablar de guerra”.

Aun así, la ciudad vive en un aparente aislamiento respecto a las noticias que vienen desde Madrid y Europa. Las consecuencias de los movimientos que se suceden en el continente llegarán más tarde a un núcleo urbano en el que sus dirigentes y sus personajes influyentes parecen esforzarse más en que el crecimiento no afecte a la esencia ni a sus valores.

La política de neutralidad respecto a la guerra se mantuvo inalterable. Los hundimientos de barcos españoles por parte de los alemanes hicieron que la polémica entre los partidarios de uno y otro bando llegara a su momento de máxima intensidad. El Partido Reformista, con el apoyo de Pablo Iglesias, reclamaba la ruptura con Alemania (Perea, 2004: 193).

Mientras tanto, Maura seguía convencido de que no había que dejarse arrastrar a la guerra, ya que España no tenía nada que agradecer, ni ninguna deuda con Francia e Inglaterra. Algunas voces acusaron a Maura de germanófilo y muchos de sus seguidores se manifestaron defraudados. La revista *Los Aliados* lo incluyó en la categoría de “Germanófilos con disfraz”. En este contexto, el papel de las juntas militares de defensa empieza a ser importante como medio de presión sobre la autoridad (Ramírez Benito, 2010: 155). Mefisto, que desde su colaboración con la revista de inspiración maurista *Lealtad* había mantenido una cierta distancia con este movimiento, confirma esta desafección desde sus *coplas festivas* del *Diario de Avisos* en las que recuerda al lector que el mencionado político es solo una persona y no un

ser superior: “¿Pero no sabes noble portero / que don Antonio no ha de ponerte / cuatro garbanzos en el puchero?” (*Diario de Avisos*, 1913: 1).

Llama la atención un anuncio recurrente en *Heraldo de Aragón* durante estos días. Es, quizá, un reflejo de la distancia desde la que se miraba la situación desde Zaragoza y también una manifestación de cómo el verso, la rima y, por supuesto, el humor eran un sistema de comunicación habitual, que funcionaba también en la publicidad:

Regeneración

Un país se regenera
si acomete empresas grandes
y un cuerpo, tomando a diario
CAMELOS PECTORALES.
Confitería de Joaquín Sánchez.
Independencia 12.

Este anuncio, publicado en la página 3 de *Heraldo de Aragón* el día 12 de agosto de 1917, parece una buena muestra de la aparente distancia con el conflicto bélico, y de la capacidad de bromear en un momento tan delicado y sobre un asunto tan supuestamente serio como el Regeneracionismo.

Muchos historiadores especialistas en esta época señalan este momento como una “cuenta atrás” hacia el golpe militar de Primo de Rivera: entre 1918 y 1923 el país conoció una serie de gobiernos –diez en total– de los cuales ninguno alcanzó un año de vida. El hecho constituye un dato evidente acerca del desgaste del sistema hasta su desaparición completa (Pérez Picazo, 1996: 64).

Un importante grupo de parlamentarios se reunió en el Ateneo de Madrid para proponer un gobierno de concentración con representantes de las tendencias políticas mayoritarias. Este gobierno se mantuvo un año y medio aproximadamente con la convocatoria de nuevas elecciones en el horizonte y con la amenaza de una dictadura militar dirigida por el Ministro de la Guerra Juan de La Cierva. El gobierno avanzó de

un modo bastante dubitativo, se fue tambaleando y aguantó hasta el final de la Primera Guerra Mundial (Ruíz Manjón–Cabeza, 1998: 189).

Desde este momento, comienza en España una profunda crisis de posguerra que acabará en el golpe de Estado de 1923 del General Primo de Rivera. En estos años se sucedieron ni más ni menos que diez gobiernos, es decir, un gobierno cada cinco meses. El desastre de Annual, con doce mil muertos, fue un hito fundamental para cerrar el régimen de la Restauración. Esta derrota llevó a un replanteamiento de la política colonial de España en la Guerra de Marruecos y a una crisis política que socavó los cimientos de la monarquía liberal de Alfonso XIII. Este triste episodio de la historia de España tuvo lugar en julio de 1921 con la posterior masacre de miles de combatientes en el Monte Arruit. Nadie volvió a hablar de la “aventura” africana, sino del “avispero” o “cáncer” marroquí. No fue una derrota militar, sino que fue la derrota de todo un Estado (Gajate, 2013: 120). Los últimos gobiernos constitucionales mostraron claramente la debilidad de un sistema que languidecía. Además, las consecuencias económicas del desastre, la paralización de la búsqueda de las responsabilidades políticas derivadas del mismo, las crisis gubernamentales ocasionadas por la campaña africana y el desprestigio que todo esto trajo al sistema parlamentario ante la opinión pública provocaron una situación de general descontento en España, que fue aprovechada por Primo de Rivera para proclamar la dictadura (La Porte, 2003: 3).

Durante este periodo, Mefisto muestra ya una cierta madurez y una capacidad notable para burlar con acierto el encorsetamiento y la censura de un régimen complejo. El dictador Miguel Primo de Rivera aparecerá por Zaragoza en varias ocasiones y dejará anécdotas interesantes. Por ejemplo, en 1927 se le hizo hijo adoptivo y bienhechor de la ciudad. El general, en agradecimiento al cariño recibido, durante un banquete en el Casino Mercantil citó en su discurso a Costa e hizo suya la copla del poeta Rafael Valenzuela: “En Aragón no nací / porque no lo quiso Dios / si me preguntan a mí / sí que nazco en Aragón” (Fernández Clemente, 1997: 192).

La llegada de la Dictadura se ha visto como una consecuencia lógica a la crisis de la España de la Restauración desde el punto de vista de un amplio grupo de historiadores. “A partir de 1914, la fragmentación de los partidos y la inestabilidad

política y la falta de representación por la corrupción convierten a esos partidos en una oligarquía vacía, y allí llegó el golpe" (Fusi, 2013: 121). El día 13 de septiembre de 1923, el capitán general de Cataluña, Miguel Primo de Rivera, tomó el poder en España a través de un golpe de Estado y cambió el sistema político liberal–parlamentario, ya en decadencia, por una dictadura militar de tipo personalista. Esta nueva forma de gobierno se manifestó como un breve periodo que tenía la intención de regenerar las instituciones de la monarquía liberal. En las primeras declaraciones del dictador y en el propio manifiesto del 13 de septiembre se habla de la provisionalidad del régimen. Esta aceptación desde el principio de la interinidad es algo que caracteriza a todos los regímenes militares, pero, en este caso concreto, resultó fatal para las pretensiones posteriores de Primo de Rivera de institucionalizar su mandato. En realidad, el dictador no abandonaría el poder hasta enero de 1930 y su caída iría seguida, poco tiempo después, por la de la propia corona (González Martínez, 2000: 338). Mefisto se anticipó a la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera con la copla *Protectorados distintos* publicada en el *Heraldo de Aragón* el 22 de julio de 1923, en la que se parece intuir la primacía del poder militar sobre el civil y el hartazgo de la sociedad con la clase política: "En Melilla, según vemos / cesó el guerrero fusil; / allí hace días tenemos / Protectorado civil. / En cambio, aquí va el soldado / a batir, y a desaguar; / aquí es el Protectorado / puramente militar". En los primeros años, Mefisto se atreverá a escribir alguna copla dirigida directamente al dictador. Sin embargo, más adelante, la censura será muy hostil con él, como explicará en algunas coplas posteriores como, por ejemplo, la *Sonatina* del día 8 de diciembre de 1923 en la que se pregunta sin rubor en el primer verso "¿Qué tendrá la censura con mis coplas del día?".

Hasta la llegada de la Primera Guerra Mundial, Aragón, que vivía en una situación de aparente aislamiento, nota una dependencia clara respecto a los movimientos externos cada vez mayor. La llegada de la Dictadura de Primo de Rivera traerá un cambio importante a la región, que también acusará, como ya se ha visto, los cambios de la Segunda República. Parece más sencillo llegar a conclusiones fiables sobre el impacto de estos dos periodos porque se han estudiado mucho. Para analizar la Dictadura, se cuenta con el libro monumental de Eloy Fernández Clemente sobre el periodo previo a la Segunda República: *Gente de Orden* (Ceamanos, 2007: 228). Este libro, en el que aparece citado Mefisto en varias ocasiones, resulta una

obra de obligada consulta. Sobre este periodo se ha constatado que las reacciones de los sectores políticos aragoneses a la llegada de la Dictadura fueron similares a las del resto del país. El periodo expansivo que trajo la Dictadura de Primo de Rivera tuvo también sus manifestaciones en Aragón. Destaca, entre otras, la creación en marzo de 1926 de la Confederación Sindical Hidrográfica del Ebro, con Manuel Lorenzo Pardo, inspirador de su legislación fundacional, como primer director.

Si se observan los datos obtenidos de los diez comicios electorales realizados entre 1903 y 1923, se entiende por qué motivo se define el sistema político dominante como “cacicato estable”. Una muestra con cuadros estadísticos, extraídos de los boletines oficiales de las respectivas provincias, deja clara la carencia de competitividad de los distritos electorales aragoneses: “En las provincias aragonesas durante el reinado de Alfonso XII y la Regencia se produjo una situación en la que el sistema reproducía dócilmente la alternativa entre conservadores y liberales. A partir de esta fecha comenzó a extenderse el cacicato estable, independiente de quien estuviera en el poder. Este fenómeno se consolidó hasta 1923” (Germán Zubero, 1998: 25). Mefisto, como se verá en el estudio del caso, se enfrentará a esta situación con alusiones claras a los caciques y a la gente de poder en el medio rural en algunas de sus coplas más comprometidas. En los comienzos de la Dictadura, Soteras utilizaba este tono en las coplas del día del *Heraldo de Aragón* para denunciar la situación: “Ya escribí al implantarse / la Dictadura, / que la poda es precisa / pero en la altura; / que mejor que al humilde / pincha–tinteros, / hay que atar a exministros / y consejeros. / Y que es justo se pode / con entereza, / si antes hubo esquileo / por la cabeza”.

Sin embargo, sí que hubo otros modos de entender la política. Se han diferenciado las siguientes alternativas al sistema turnista en Aragón, que se extendieron desde el principio de siglo hasta la llegada de la dictadura de Primo de Rivera:

- El republicanismo, con la importancia de la figura de Alejandro Lerroux en Zaragoza y sus seguidores. Lerroux estuvo presente con relativa frecuencia en la ciudad y sus seguidores le fueron fieles durante más de diez años. En este sentido son especialmente importantes las elecciones de 1933 y sus

peculiaridades en la ciudad: “Fueron ocasión de un nuevo vuelco político. Hay una novedad, y es que por primera vez se ha concedido el voto a la mujer. En Zaragoza, sin embargo, hay mucho abstencionismo, debido al anarcosindicalismo. De un censo de 106.505 personas, votan apenas 58.702” (Fernández Clemente, 1999: 28).

- El Partido Republicano Autónomo Aragonés nació en marzo de 1913. Fue muy dependiente del periódico *El Ideal* y no pudo cuajar, ya que no llegó a presentarse a las elecciones del mismo año. Siguió con actividad y con mucho movimiento, pero nunca tuvo relevancia (Peiró, 2009: 105).
- El Partido Republicano de Aragón nació en 1920 y tuvo muy poca actividad. No llegó a entenderse con un proyecto unitario estatal.
- El catolicismo social aglutinaba tres grupos que pugnaban por abanderar este movimiento: integristas, carlistas y unionistas. En 1909 se constituyó en Zaragoza la Unión de Sindicatos Obreros Católicos con 150 afiliados. También hubo un sindicalismo agrario con el Sindicato Central de Aragón que nació en 1906. La Unión de Derechas fue también un partido con influencia regional en Aragón. En 1922 se fundó también un Partido Social Popular que defendía claramente los intereses de la Iglesia Católica. Fue un partido que no tuvo posibilidades de actuar en la política. En 1923, con el asesinato del cardenal Soldevila en Zaragoza y la llegada de la Dictadura, el partido se diluyó totalmente.
- El movimiento obrero: la llegada de la industrialización en el sector remolachero–azucarero–alcoholero y de la energía trajo un importante grupo obrero a Aragón. UGT, La Autonomía y la CNT fueron los sindicatos obreros de mayor relevancia.
- El aragonésismo político se centraría en la década que va de 1913 hasta 1923. Se apoyó en el carlismo, en el federalismo y en la inspiración regionalista vasca y catalana. En Aragón fue un movimiento débil que copió mucho a Cataluña. El catedrático Giménez Soler fundó en 1914 la Unión Aragonesa en la que

participó gente de renombre como Genaro Poza, Juan Moneva, García Mercadal o Manuel Marraco. Se fueron haciendo avances y al llegar la Dictadura se buscó un esbozo de estatuto con un “Proyecto de bases para un Estatuto de la Región Aragonesa” que no tuvo ningún avance. “Curiosamente fue en Barcelona donde se consolidó un núcleo nacionalista aragonés desde 1917 con la Unión Aragonesista de Barcelona (UAB), que subsistirá hasta 1936, con su órgano de expresión *El Ebro*, sin duda el periódico aragonésista más importante anterior a la guerra” (Fernández Clemente, 2014: 492).

La Segunda República comienza en 1931 y coincide a grandes rasgos con la tercera fase en la que se divide la obra de Fernando Soteras. Aunque resulta más breve que las anteriores, es una etapa de esplendor, en la que Mefisto muestra mayor libertad creativa. Su opinión y su postura política se expresan con algo más de claridad.

El 28 de enero de 1930, Primo de Rivera abandona el poder después de que su autoridad se fuera agotando poco a poco. El dictador se dirigió a los militares para saber si contaba con su confianza. Esta consulta era un reconocimiento de que el rey no ejercía ya el poder moderador, lo que provocó la indignación del monarca. Las respuestas tibias de los interrogados fueron las que llevaron al general Primo de Rivera a presentar su dimisión (Ben-Ami, 1980: 131). El rey encargaría formar gobierno al general Berenguer, jefe de su casa militar.

Los representantes del sentimiento monárquico no lograron unirse ni marcar un proyecto común. El propio Alfonso XIII viajó a París para proponer al político Santiago Alba que se incorporase a sus filas y colaborase en un posible nuevo gobierno. La oposición, por el contrario, sí que mostró espíritu de unidad y logró una reunión de importantes representantes del sentimiento republicano en San Sebastián. Los partidos representados en este pacto formaron un grupo con intereses comunes y con una voluntad clara de establecer un nuevo juego político institucional más adaptado a lo que el país necesitaba (García Alix, 1998: 482). Casualmente, Mefisto pasaba los veranos en esa ciudad enviado por su periódico, así que esos días compartió ciudad con personalidades firmantes del pacto que después tendrían un

papel importante en la historia de España como Azaña, Lerroux, Alcalá Zamora, Maura, Prieto y Ortega y Gasset. Hay un acuerdo palpable en este pacto de organización de los trabajos revolucionarios y de una cierta adhesión a las reivindicaciones de los representantes del nacionalismo catalán. Aparecen también los primeros mártires de la causa republicana. Los avances revolucionarios iniciados en San Sebastián se precipitaron con la sublevación del capitán Fermín Galán en Jaca en diciembre de 1930 a la que siguió un movimiento en la base aérea de Cuatro Vientos el día 15. Ninguno de los levantamientos encontró apoyo en la vida española. Sin embargo, los fusilamientos de Galán y de su ayudante, el teniente García Hernández, brindaron los primeros mártires a la creciente opinión republicana (Ruiz Manjón, 1991: 140).

El último gobierno del reinado de Alfonso XIII se constituyó en febrero de 1931 con la idea de convocar elecciones municipales y, más adelante, unas generales con carácter constituyente. Los comicios se fijan el 12 de abril. Participa algo más del 67 por ciento del censo. El resultado dio una ligera victoria a los monárquicos. Sin embargo, los republicanos ganaron en la mayoría de las capitales de provincia. El rey reconoció que el resultado era una gran victoria de la causa republicana. El 14 de abril, Alfonso XIII abandonó España y se proclamó la República (Saz Campos, 1991: 240). Fernando Soteras falleció dramáticamente en un accidente de tren en el Escorial el 18 de septiembre de 1934, un mes antes de la Revolución de Octubre, la Revolución de Asturias o la proclamación del Estado Federado Catalán. Tampoco tuvo que sufrir las penurias de la Guerra Civil, ni verse obligado a tomar partido. En cierto modo, tal y como se verá, la muerte le privó de contemplar las miserias de la guerra y también permitió que su obra y, sobre todo sus famosas coplas del día, mantuvieran siempre una alegría distante, respetuosa y elegante.

4.2. El cambio social en Aragón y la llegada a la modernidad

El inicio del nuevo siglo en Aragón vino acompañado de una divertida polémica que se viviría cien años después de nuevo: ¿Cuándo comienza en realidad el nuevo siglo? Muchas personas mantuvieron la opinión de que el siglo XX no podía comenzar hasta el primer día de enero de 1901, porque un siglo es el periodo de cien años, y las centenas se cuentan del uno al cien inclusive. De nada sirvieron estos razonamientos, porque Aragón, y con él todo el orbe, celebró el día 1 de enero como el nuevo siglo que acababa de llegar (Zapater, 2002: 9). Los datos del censo afirman que la población aragonesa estaba compuesta en el año 1900 por 912.711 habitantes. La distribución era así: Zaragoza, 421.843; Teruel, 246.001; y Huesca, 244.867. El cambio de siglo afianzó las bases económicas sobre las que se iría formando Aragón, hasta llegar a nuestros días. Zaragoza concentró a más de la mitad de la población al tener la mayor parte de la actividad comercial, industrial y cultural de la región (Zapater, 2002: 14).

Las mejoras técnicas, la ampliación de tierras o la accesibilidad cada vez mayor en las áreas de montaña, junto con la notable capacidad de adaptación de los aragoneses, son algunos de los factores de crecimiento de la región. Se observa la necesidad de dos actitudes importantes que la sociedad rural de la época tuvo que asumir: por un lado, la pluriactividad “se convierte en algo poco menos que obligado como consecuencia del desequilibrio de las actividades agrarias. Era un medio para las familias de agricultores que no pueden o no quieren acudir al mercado” (Sabio Alcutén, 2000: 172). Por otro lado, la emigración aparece ya como un fenómeno importante: es una decisión que va desde lo que se dejaba en el pueblo y lo que se esperaba encontrar en la ciudad. Sobre un total de un millón de personas nacidas en Aragón, residían ya en Cataluña más de 70.000. Esta constante sangría emigratoria acabó repercutiendo sobre los movimientos naturales de población (Sabio Alcutén, 1993: 180).

El pesimismo generalizado tras el desastre del 98 que se vive en todo el país afecta por supuesto a Aragón. El tono de dolor y reproche se encuentra frecuentemente en publicaciones de todo tipo y en opiniones de cualquier ideología. El sistema parece haberse atascado tras la alternancia del poder. Algunos

historiadores dividen el inicio del siglo en Aragón en diferentes fases. La entrada en el siglo XX, de 1908 a 1915 con las transformaciones de la vida económica como motor del cambio. Aparecen en la región nuevas industrias en torno a 1900: la Industria Química, Tudor, la papelera de Montañana, la fábrica de cervezas La Zaragozana o Minas y Ferrocarril de Utrillas con capital zaragozano que construye una nueva vía férrea hasta la cuenca turolense (Fernández Clemente, 1997: 9). A esta etapa le sucederá una profunda crisis social entre 1915 y 1923 con una influencia clara de la Guerra Mundial: “La ciudad vive lejos y en paz los años de la Primera Guerra Mundial, en la que España es neutral. Ello no obsta a que las simpatías vayan de uno a otro bando” (Fernández Clemente, 1997: 15). Las otras dos etapas son más evidentes y coinciden con el devenir de la historia de España: la Dictadura de Primo de Rivera y la llegada de la Segunda República. Sobre la Dictadura, queda claro que fueron años de expansión económica que también afectaron a Aragón: “siendo de especial relieve la finalización del ferrocarril a Canfranc y Francia y la creación e impulso de la Confederación Hidrográfica del Ebro, que dirige Manuel Lorenzo Pardo” (Fernández Clemente, 1997: 22). Respecto a la República, el cambio es también notable. La ciudad recibe visitas de personajes importantes en misión de propaganda como Lerroux, Gil Robles, Martínez Barrios, Largo Caballero o Santiago Carrillo. El cambio está consumado. Mefisto recogerá en sus coplas del *Heraldo* las visitas a Zaragoza de algunas de estas personalidades. El 1 de julio de 1932 anunciaba la próxima venida de Lerroux a Zaragoza de este modo: “Mas este mes de julio, / mes calentito, va a dar a Zaragoza, algo inaudito / [...] ¡El gran don Alejandro va a hablar aquí! / ¡Va a hablar el silencioso! / ¡Va a hablar Lerroux! / ¿Se puede creer esto? / ¡Jesús! ¡Jesús!”

La economía y la industria en el Aragón de las dos primeras décadas del siglo XX se ven determinadas por la evolución creciente de la población. En el año 1900, Aragón contaba con 912.711 habitantes según los censos de población. En 1930, la población aragonesa creció hasta la cifra de 1.031.559. Las características socioeconómicas más representativas de estos años en los que Fernando Soterías desarrolló su labor periodística son el movimiento de gran parte de la población aragonesa desde el pueblo a las ciudades, la emigración a otros países y el avance de la industrialización, sobre todo en los sectores agroindustriales y eléctricos y en la industria metalúrgica. En muchas de las coplas de Soterías se encuentran referencias

a los sectores productivos de la región. El 24 de septiembre de 1920, Mefisto publica en el *Heraldo* unas coplas tituladas *La sangría suelta* en las que se lamenta de la emigración: “Es algo que duele / es algo que apena, / ver que cada día / la sangría aumenta; / que los emigrantes / cruzan la frontera / llevando en su mente / la rosada idea / de que en tierras lejanas acaso / su vivir tendrá menos pobreza / y se van, de ilusión rebosantes / aunque lloren una íntima pena”.

Como motor de la economía aragonesa de la época, se observa el concurso de varios sectores, aunque lo más característico de este período quizá sea la consolidación de harineras y azucareras, actividades estrechamente conectadas con la actividad agrícola (Sabio Alcutén, 2000: 183). Aragón pasó de tener cuatro azucareras en el año 1900 a tener cuarenta y cinco en 1912 y ochenta y cuatro en 1929. Destaca también la importancia del sector aceitero, que, pese a arrancar con cierto retraso, tuvo su importancia en la economía nacional. Tras su moderada y atrasada expansión productiva y de modernización técnica a fines del siglo XIX, continuó su progreso hasta los días de la Gran Guerra. La industria aceitera aragonesa, especializada en la exportación de aceites finos, se benefició de la gran diferencia de cotización existente con los aceites corrientes (Sabio Alcutén, 2000: 75). La industria harinera fue también uno de los pilares fundamentales de la industria agroalimentaria de Aragón. La Guerra Mundial y la posguerra contribuyeron también a un crecimiento notable con el incremento de la demanda. Esta copla sencilla publicada por Mefisto en el *Heraldo de Aragón* del 19 de febrero de 1918 muestra los problemas de escasez durante la Primera Guerra mundial: “¡Arriba, labradores! / ¡La cosa marcha bien! / ¡Los trigos a sesenta! / ¡La remolacha a cien!”.

Por otro lado, durante estos años de inicio del siglo XX tuvieron un papel muy importante las industrias de transformados metálicos y el desarrollo del sector energético y minero. Destaca el predominio logrado por la industria zaragozana en el metal: un subsector muy diversificado, dirigido en Zaragoza principalmente al equipamiento del sector agroalimentario, pero también a la Construcción y a las Obras Públicas, así como a la construcción de material móvil (Germán Zubero, 1998: 84). El día 5 de septiembre de 1923 en el *Heraldo*, Mefisto se acuerda del problema del “metal” de un modo metafórico y reivindicativo en las coplas *Ministros nuevos y viejos en la crisis del ‘metal’*, que es también un buen ejemplo de la importancia de la obra

pública en estos años y de la repercusión de la guerra de África en el país: “El hombre de los pantanos / pensaba desde Fomento / ir haciendo en un momento / acueductos castellanos. / Mas... los campos africanos / le gastaron el metal: / Gasset volvió a "El Imparcial", / y hoy, aunque quiera Portel / hará pantanos su abuela / si ella cuenta con caudal”.

Fernando Soterias comenzó su actividad periodística unos años después de la muerte de Joaquín Costa en 1911. La figura del pensador de Graus tuvo una importante influencia en su obra. Aunque Costa fue representante de las ideas del siglo XIX, el siglo de los cambios y de las revoluciones, trajo al siglo XX un pensamiento que buscaba un nuevo orden social, económico y político. La actividad de Costa reunió reflexión escrita y acción política. No solo analizó la naturaleza del sistema, sino que luchó por crear alternativas al mismo, con la movilización de las clases neutras (clases medias urbanas y rurales) cuyos intereses no estaban suficientemente reflejados en el gobierno (Frías, 2000: 134). Fue también una figura polémica y atormentada: “Costa quiso organizar a las clases medias como clases productoras, pero el populismo plebeyo y las huellas del radicalismo intelectual de Costa, chocaron con el pragmatismo y la naturaleza conservadora de sus sedicentes discípulos” (Mainer, 2000: 54). Además, la sociedad aragonesa del momento tuvo un modo superficial y algo simplista de asimilar el mensaje de Costa. La forma de proceder tras la muerte de éste que puede servir de guía para entender el pensamiento de los años posteriores:

Costa fracasó –lo fracasaron, más bien– y las históricas manifestaciones zaragozanas tras su muerte en 1911, la proliferación de monumentos y calles a su memoria, la acuñación de un costismo de vuelo corto y con zonas de sombra autoritaria durante la Dictadura de Primo de Rivera revelaron los perfiles de una mala conciencia colectiva y los alcances de una hipocresía regional (Mainer, 2000: 55).

Es habitual encontrar ecos de Costa en los diarios de la época. En concreto, durante los veinte años posteriores a su muerte, no resulta extraño leer artículos en los que se recuerda al pensador de Graus en torno al mes de febrero, con motivo de la fecha de su fallecimiento. Sirve para entender esto el artículo publicado en portada del *Heraldo de Aragón* del día 27 de febrero de 1920 en el que Roberto Castrovido,

conocido periodista madrileño que llegaría a ser director de *El País* y *Vida Nueva* y diputado por el Partido Republicano Federal, pide excusas por no haber mandado a imprenta un artículo de tres columnas en portada, vecino por cierto de las coplas del día de Mefisto, en el que recuerda a Costa con el título *La última morada de Costa en Madrid*: “Costa no es algo así como el Carnaval o la Semana Santa, la Navidad o las fiestas nacionales que se conmemoran una vez al año y en su tiempo, cuando cae el aniversario de su muerte. No es eso. No debe ser eso. Costa es inmortal. Leerlo debe ser de todo español obligado, como él dijo, a defender a su Patria con los libros en las manos” (*Heraldo de Aragón*, 1920: 1).

La vía de ferrocarril desde Zaragoza a Pau por Canfranc fue y sigue siendo una de las reivindicaciones históricas de Aragón. Siempre se consideró que este medio de comunicación terrestre abriría Zaragoza y toda la comunidad aragonesa a Europa. Si se atiende al origen histórico y a las reivindicaciones que se han llevado a cabo a lo largo de la historia, no debe sorprender que este asunto hunda sus raíces en la mitad del siglo XIX. La historia del Canfranc es más larga de lo que parece: “Hubo setenta y cinco años de espera, ya que el primer proyecto para construir la línea fue presentado en 1853 por Juan Bruil” (Zapater, 2002: 105).

El Canfranc estuvo muy pegado a la vida de Aragón. Todo lo que afectó a la comunidad acabó influyendo al proyecto. “Estalló la Primera Guerra Mundial y Francia paralizó los trabajos, acuciada por las exigencias bélicas. Una verdadera irrupción de españoles ha llegado a Jaca por el puerto de Canfranc. Son obreros del ferrocarril cuyos trabajos han quedado totalmente paralizados con motivo de la angustiosa situación que Europa padece” (Gavasa, 2008: 136).

La inauguración de esta vía férrea no fue una realidad hasta la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera que tuvo el acierto y la suerte de anotarse el tanto decisivo ante los aragoneses de la terminación del Canfranc. La más ansiada vía de comunicación aragonesa, por la que se llevaba clamando desde mediados del XIX, había pasado por diversos problemas que la retrasaban una y otra vez. Al final, se terminó el túnel internacional, enlazando con Francia en 1927 (Fernández Clemente, 1997: 226). Será en estos años cuando Soteras vuelva a mirar hacia el Canfranc. Como ejemplo, sirve esta jota publicada en el *Heraldo de Aragón* el 8 de julio de 1928,

en la que Mefisto se queja de que se invite a pocas personas al acto inaugural: "¿Qué miran tanto las gentes? / ¿Qué caso raro verán? / Pues... han visto un invitado / a los actos de Canfranc".

Al final, el sueño de esta comunicación para Aragón se acabará definiendo por un destino ambiguo y caprichoso que se ha alargado hasta nuestros días: "Este ferrocarril tan suspirado no cumplió nunca las expectativas en él depositadas, sobre todo como paso directo de mercancías entre Levante y Francia. Quedará como un servicio local de viajeros, sobre todo desde el cierre de la parte francesa en 1970" (Ruiz Marín, 2005: 129).

4.3. La situación de la prensa en Aragón

La prensa aragonesa durante los años de ejercicio de Mefisto atraviesa un momento de cierto esplendor. Zaragoza es una de las cunas de la imprenta en España. Todavía se sigue discutiendo si tuvo o no la gloria de ser la primera (Fernández Clemente, 1979:15). Encontramos dos épocas bien diferenciadas en la historia de la prensa en Aragón que influyeron en la obra de Fernando Soteras: la Restauración y el inicio del siglo XX. El aumento de la instrucción pública, el incremento de inversiones en el sector, los avances técnicos e industriales de lo que se ha llamado una “segunda revolución industrial” y el empuje interesado de la burguesía hicieron que muchos impresores zaragozanos quisieran modernizarse e industrializarse para poder competir (Gimeno Arlanzón, 2010: 69).

Durante la Restauración, el control a la prensa es muy fuerte. En 1874 se habían suspendido los periódicos carlistas y cantonalistas. La autoridad militar tiene potestad para multar, suspender y suprimir periódicos. Después de la Restauración, la situación es muy parecida. La prensa empieza a ser temida como cuarto poder. En el inicio del siglo XX, la moda de los diarios con reportajes fotográficos y un trasfondo cultural burgués tiene un gran crecimiento. Había un interés de eclecticismo renovador de la sociedad. Esto produce a la vez una oferta y una demanda coincidentes en cuanto a la necesidad de las noticias periodísticas. La coincidencia, pues, de oferta y demanda hace que en 1906 se editaran en Zaragoza siete periódicos diarios, dieciocho semanales, veinte mensuales y diez que no tenían fecha fija de publicación. Zaragoza tenía un periódico por cada 8.000 habitantes (Romero Santamaría, 2012: 161). En 1900 el analfabetismo afectaba a un 64 % de la población. El precio de un diario era inaccesible para el salario medio de los trabajadores. Esto afectaba sin duda a los propios periodistas que, salvo en las grandes empresas de ciudades como Madrid o Barcelona, llevaban una vida precaria y, en ocasiones, bohemia. Mefisto, como se verá, compatibilizó su vida periodística con un puesto de funcionario en la Diputación Provincial. En 1920 los periodistas lograron el derecho al descanso dominical y a organizarse corporativamente. A partir de 1926 pudieron reglamentar las condiciones de trabajo y colegiarse (Forcadell, 1990: 50).

Desde 1880 hasta el inicio del siglo XX se consolida lo que se ha denominado el periodismo informativo basado en la prensa de empresa frente a la anterior prensa de partido. El *Diario de Avisos* fue en Aragón el primer gran periódico–empresa institucional. Esta realidad convive con algunas cabeceras que mantienen un sustento ideológico como, por ejemplo, *El Noticiero*, que nació en 1901 con el impulso socialcatólico de la llamada buena prensa (Serrano Dolader, 1990: 13). Las primeras décadas del siglo XX son el tiempo de los grandes temas regionales que se alargarán en el tiempo y en algún caso se cronificarán: el Centenario de los Sitios, la Exposición Hispano Francesa de 1908, la muerte de Costa y su herencia, el tren de Canfranc, los riegos del Alto Aragón, las minas o la Confederación Hidrográfica del Ebro. Además de todo esto, están las necesidades informativas que implican la guerra de Marruecos, la Guerra Mundial, las transformaciones políticas en Europa o la Revolución Rusa (Forcadell, 1990: 54).

El inicio del siglo XX trae también la llegada de la radio. En 1924 se construye la primera emisora en Zaragoza por parte de José Hernández y al principio de 1933 se funda Radio Aragón, donde se dedicará un programa a Mefisto tras su fallecimiento (Serrano Dolader, 1990: 13). Por otro lado, los avances tecnológicos y las modificaciones formales colaboran a que el lenguaje periodístico evolucione. Los tipos de letra, el tamaño de los titulares, la disposición de la información en la página o las jerarquías en la noticia son elementos que van ayudando a establecer un sistema de comunicación periodístico cada vez más sofisticado. Esto supone un cambio en el papel del redactor que ya no debe utilizar la hipérbole o la floritura tanto como el periodista decimonónico que se veía en la necesidad de rellenar huecos, por lo general, enormes (Seoane, Sáiz, 1998: 60). En los días posteriores al fallecimiento de Mefisto, se observa cómo el *Heraldo de Aragón* hace múltiples alusiones a la limitación de espacio para justificar la imposibilidad de publicación de todas las cartas de pésame o de las coplas compuestas en honor del fallecido.

El papel de los fotógrafos de prensa empieza a ser importante y contribuye a que los periódicos sean más interesantes y atractivos y a que se dispare la demanda. Entre todos estos fotógrafos, destaca la figura de Marín Chivite, quien realizó numerosos viajes por Aragón siempre en compañía de un redactor. Fernando Soteras, Mefisto, fue quien lo hizo con más frecuencia, y entre ellos nació una gran

amistad a fuerza de compartir el mal estado de los caminos y las prisas por volver al periódico para entregar a tiempo texto y fotos (Romero Santamaría, 2012: 167).

Otro asunto importante para entender el avance de la prensa escrita es la modernización de las máquinas de imprenta de periódicos. En 1900 la mayor parte de las empresas carecía de imprenta propia. Las linotipias se irán incorporando poco a poco. *Heraldo de Aragón* tendrá la primera en 1915, y un año más tarde *El Noticiero*. Las rotativas llegaron también a finales de la primera década del siglo y supusieron un cambio importante en el número de la tirada y en su velocidad de impresión (Serrano Dolader, 1993: 15). Destacan las siguientes publicaciones periódicas:

- *El Diario de Avisos de Zaragoza*: periódico en el que escribió Mefisto desde el 22 de diciembre de 1912, es un claro ejemplo de la nueva prensa, nacido en 1870, pero que tiene su edad dorada en el medio siglo restauracionista. Fundado por Calixto Ariño, su abundante información, su presentación en gran formato y con muchos anuncios a partir de 1892 hacen que su aceptación vaya en aumento. Llegó a tener una tirada de 13.000 ejemplares. Sin duda alguna, el *Diario de Avisos* fue cuna o cantera de lo que después sería *Heraldo de Aragón*. Entre sus colaboradores más destacados están Mariano de Cavia, Luis Montestruc, Marcial Buj, Genaro Poza, Luis Torres, Miguel Gay, Gregorio García Arista y el mismo Fernando Soteras (Fernández Clemente, 1979: 80). El *Diario de Avisos de Zaragoza* era un periódico de la tarde con formato cuartilla. Empezó con ocho páginas y pronto pasó a tener dieciséis. Entre sus secciones contaba con la crónica local de noticias breves locales y regionales. La parte de correo interior sobre temas nacionales llevaba a la sección de anuncios con cuatro páginas, una de ellas dedicada a esquelas mortuorias, novedad que introdujo en la prensa el *Diario de Avisos de Zaragoza*. El diario estableció una red de corresponsales por todo Aragón que informaban con sus cartas al director, en la sección "Correspondencia" de todo tipo de noticias que iban aconteciendo por los pueblos y las villas. Desde la ciudad de Huesca también se mandaban corresponsalías a Zaragoza. Este tipo de estructura del *Diario de Avisos* sería adoptado en líneas generales por varios periódicos que verían la luz en años posteriores, como el *Diario de Huesca* aparecido el 16 de noviembre de 1875 (Trallero, 2010: 48).

Este diario se publicó por última vez el 27 de diciembre de 1937. En 1928 ya se había visto reducido a semanario que se publicaba los lunes por la tarde. En ese momento lo dirigía Manuel Casanova, que dirigiría el *Heraldo de Aragón* en los últimos años de vida de Mefisto (Alvar Sancho, 1996: 69).

- *La Alianza Aragonesa* es el diario liberal vespertino de Zaragoza. Se fundó en 1882 para apoyar a Sagasta. Fernández Clemente (1979: 81) mantiene que este diario es un precursor de la prensa regionalista ya que, entre otras cosas, pide frecuentemente desde sus columnas descentralización, justicia y equidad. Tenía una clara proyección regional y se acercaba a tonos regionalistas. Tuvo graves polémicas con el conservador *Diario de Zaragoza* (Forcadell, 1990: 52). Es, además, un periódico bien hecho, con agenda diaria, anuncios, telegramas y revista de prensa. Curiosamente, el diario no dio mucha cobertura a la muerte de Sagasta en 1903 y desapareció poco después.
- La primera *Revista de Aragón* se fundó en 1878 por José María Matheu, Baldomero Mediano, Mariano de Cavia y Valentín Marín. Se edita en Madrid, pero tiene su sede y su equipo de redacción en Zaragoza. Señala Fernández Clemente (1979: 84) que en esta revista colaboraron importantes personalidades del momento como Leopoldo Alas, Jardiel, Marcos Zapata, Núñez de Arce y Ortega y Munilla. *Revista de Aragón* se fraguó en un contexto económico favorable de azucareras y lignito y fue el resultado de la unión de una “autocomplacencia costumbrista y de erudición universitaria, nervio regenerador y política conservadora” (Mainer, 1981: 77).

A finales del siglo XIX la prensa de Zaragoza, al igual que la del resto del país, sufre convulsiones a causa de su inestabilidad económica y su dependencia y control respecto del poder y busca todavía su forma empresarial y la capacidad de gestión autónoma. Aparecen publicaciones como *El Anunciador de Aragón*, *La Voz Aragonesa*, *El Diario Mercantil de Zaragoza*, *El Mercantil de Aragón*, *La Defensa Regional* y el *Nuevo Diario de Zaragoza*, que no llegó a durar ni un año. Todas estas publicaciones son precedentes de lo que sería el *Heraldo de Aragón*.

Además de este tipo de prensa, el inicio del siglo XX en Aragón es rico en publicaciones de muchas tendencias. Abundan las de corte católico, profesional, médico y pedagógico con títulos como *El Pilar de Zaragoza*, *El Faro Católico Aragonés*, *El Pilar*, *El Alcoraz*, *La Voz de Aragón*, *La Caridad*, *La Unión Médica de Aragón*, *Revista Mensual Médico Forense*, *La Reforma*, *La Medicina Aragonesa*, *Anales Aragoneses de Medicina*, *La Emulación*, *El Ramo*, *El Reformista* y muchos otros. La prensa gremial y profesional, los toros y deportes, los asuntos económicos y el humor son otros de los asuntos que centran un buen número de publicaciones en Aragón.

Heraldo de Aragón es el actual decano de la prensa aragonesa y el segundo de mayor duración. Se fundó en 1895 como periódico liberal independiente. El fundador fue Luis Monstestruc Rubio, nacido en Tardienta y que había trabajado en el *Diario de Avisos* y había fundado *La República* (Fernández Clemente, 1979: 98). Monstestruc dirigió *La Ilustración Aragonesa*, en la que colaboraron Clarín, Jardiel o Cavia, y participó en *La Defensa Regional*. Se dedicó también a la política y fundó el Partido Republicano Centrista, que buscaba unificar a todos los republicanos. Logró ser diputado provincial por la corporación de Zaragoza. También fue poeta y dramaturgo. Llegó a estrenar en Zaragoza el drama *Blanca*. En 1897 vendió el periódico a su amigo y antiguo compañero en el *Diario de Avisos*, Antonio Motos Martínez. Falleció poco tiempo después en Biescas, a causa de la tuberculosis (Domínguez Lasierra, 1990: 61).

Por la concepción empresarial de su estructura y por el papel primordial de la tecnología, este diario se situó a principios del siglo XX en la vanguardia de la prensa aragonesa. Su voluntad regionalista, su capacidad de obtener la información rápida por teléfono, la introducción del fotograbado o el hecho de tener la primera rotativa confieren al *Heraldo de Aragón* un liderazgo que ha ostentado hasta nuestros días. Si se observan los incrementos de las partidas de gasto en personal y en papel y los ingresos en publicidad y suscripciones, este hecho está muy claro (Forcadell, 1990: 50). El talante del periódico era explícitamente independiente y liberal y con vocación estrictamente informativa. Fue un canal para los nuevos aires del periodismo de fin de siglo. Tuvo el propósito de dejar atrás los imperativos caciquiles y partidistas del

siglo XIX (Domínguez Lasierra, 1990: 61). El editorial del primer número del *Heraldo de Aragón* del 20 de septiembre de 1895 marcaría las grandes líneas del periódico:

El público periodístico gusta de mil cosas diferentes. ¿Qué hacer ante un cúmulo tal de aficiones y gustos? Pues un periódico que satisfaga a todos, un periódico a la moderna, de mucha información y poco comentario, de artículos muy cortos, de noticias muy compendiasdas, de gran tamaño para disponer de espacio en que reflejar el modo de ser de esta sociedad.

El *Heraldo* era un periódico con un público claro: los jornaleros y obreros de una Zaragoza que estaba en crecimiento y rondaba los cien mil habitantes. Empleados y profesiones liberales se van adhiriendo, aunque con menos entusiasmo. Fernández Clemente señala algunos rasgos muy característicos de este *Heraldo* de principios de siglo en el que aparecería Mefisto: “su decidida voluntad de cubrir el ámbito regional, su modernidad al obtener la información por teléfono, sus constantes innovaciones técnicas, con la primera rotativa de Aragón, así como el uso del fotograbado...” (1979: 99). El mismo autor resalta también algunos de los secretos del éxito de esta empresa de comunicación que llegan hasta nuestros días. La independencia relativa, al ser una empresa estrictamente familiar, los buenos equipos profesionales, las cuentas saneadas y la gran fidelidad a la casa son algunas de las claves que han hecho de *Heraldo* un periódico centenario. El 12 de abril de 1909 se constituye en sociedad anónima, presidida por Antonio Motos, que dejará el cargo a su sobrino Antonio Mompeón Motos. En 1912 *Heraldo* compra el *Diario de Avisos* y se convierte en el primer periódico regional. Es en este momento cuando *Heraldo* empieza a contar con Mefisto. “Son de destacar las coplas del día de Fernando Soteras, procedente del maurista Lealtad, que hará célebre su seudónimo Mefisto” (Fernández Clemente, 1979: 101).

Heraldo de Aragón siempre fue un periódico de campañas e iniciativas. Entre ellas destacan el apoyo firme a la Exposición Hispano Francesa de 1909, la suscripción nacional para la consolidación del templo del Pilar, amenazado de ruina, la vía férrea del Canfranc, la reforma urbana de Zaragoza, la construcción de un nuevo Hospital Provincial, la prolongación del paseo Independencia y muchas otras. También se manifestó en contra del estatuto catalán y a favor de la Confederación

Hidrográfica del Ebro (Domínguez Lasierra, 1990: 63). Otra de las claves es el recuerdo que se ha tenido desde el *Heraldo* del pensamiento de Joaquín Costa. Este periódico siempre ha amparado a los defensores de su pensamiento. Quizá sea Pedro Arnal Caveró el más destacado de este grupo (Fernández Clemente, 1979: 101). El *Heraldo* siempre tuvo una gran relación con los escritores importantes de la época. “El gran escritor ha sido a menudo seducido por el invencible magnetismo del escaparate periodístico, por la tentación del altavoz popular” (*Heraldo*, 2006: 5). No es de extrañar que en los años en que escribió Mefisto en este medio de comunicación compartiera página con personalidades como Emilia Pardo Bazán, Ramón y Cajal, Galdós, Mariano Benlliure, el mismo Mariano de Cavia, Ramiro de Maeztu, Jacinto Benavente, Sender, Pérez de Ayala, Ortega, los hermanos Álvarez Quintero, el doctor Marañón, Benjamín Jarnés, Baroja, Azorín, Unamuno o Indalecio Prieto. Como consecuencia de esta catalización de la cultura, surgió en *Heraldo* la tradición de una tertulia que congregaba a importantes figuras de la época. Galán Bergua habló en “Aquella antigua y brillante tertulia de *Heraldo de Aragón*”, número especial de *Heraldo de Aragón* de 20 septiembre de 1970 de estas tertulias en las que Antonio Mompeón Motos era el alma:

Estaban, entre otros, Marceliano Isábal, Ricardo Lozano, José Gascón y Marín, José Salarrullana, Demetrio Galán, el escultor Pepe Bueno, Miguel Rived, Felipe Sanz, el pintor Aguado, García Arista, Mefisto y yo éramos los más jóvenes de la tertulia.

Galán Bergua explica que en esta tertulia se juntaba habitualmente el grupo de trabajadores de *Heraldo de Aragón* y que, de vez en cuando, se unían colaboradores y amigos de otras profesiones diferentes al periodismo. Entre las personas que cita del propio *Heraldo*, tiene el siguiente recuerdo de Mefisto: “Fernando Soteras Mefisto cuyas coplas del día era lo primero que se leía en *Heraldo*”. Entre los nombres destacados que aparecen en el artículo están el de José Gascón y Marín, Pablo Parellada, Arnal Caveró, López Allué, los hermanos Álvarez Quintero, Darío Pérez, José Bueno o Leopoldo Romeo.

El tono del artículo se caracteriza por una cierta nostalgia y lleva el subtítulo de *Evocación de un superviviente*. Está escrito en 1970 y muchos de los protagonistas de los que se habla en el artículo ya han fallecido en ese momento: “De aquellos

‘heraldistas’, unos entonces en la flor de la vida y otros en pleno vigor de la adultez, nos fueron dejando poco a poco: unos en su juventud, la mayoría, ya avanzados en años, llenos de gloriosa ancianidad”.

Recién proclamada la Segunda República, en mayo de 1931, *Heraldo de Aragón* hizo un cambio fundamental: el paso a la sede de Independencia 29, diseñada por el arquitecto Teodoro Ríos, en donde estaban la administración, la redacción y los talleres. Este cambio coincide con el estreno de una nueva rotativa alemana de marca Koenig–Bauer que permitía tiradas de 32 páginas por ejemplar (Alvar Sancho, 1996: 78). En las décadas posteriores, la historia de este periódico será la historia de la consolidación y del arraigo e identificación con la comunidad aragonesa. El 16 de septiembre de 2020, *Heraldo de Aragón* celebró sus 125 años de existencia con la presencia de los Reyes de España en la rotativa de la empresa con una entrega de premios de periodismo que lleva por nombre Premio Antonio Mompeón Motos de Periodismo.

5. MARCO TEÓRICO: EL ARTICULISMO DE FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX

El artículo de opinión con firma tiene una tradición larga y prolífica en el periodismo español hasta llegar a un momento en el que el periodismo de opinión, con el articulismo como género dominante, ha tenido un protagonismo creciente tanto en sus manifestaciones más literarias como en las más analíticas o dedicadas al periodismo (León Gross & Gómez Calderón, 1999: 88). Durante más de un siglo, los investigadores se han preguntado si existe una relación íntima que aúne periodismo y literatura o si este propósito es imposible. Está claro que son dos mundos paralelos, pero diametralmente diferentes (López Hidalgo, 2013: 221). Martínez Albertos (2001: 399) observa una diferencia esencial en el hecho del trabajo colectivo. Desde su punto de vista, los géneros periodísticos tienen una función más clara que los géneros literarios porque el periodismo es un trabajo más de grupo que la literatura, en la que un autor puede trabajar durante tiempo de una manera autónoma y solitaria. Hace ya medio siglo, Martín Vivaldi (1998: 22) mostró la necesidad de ofrecer un “algo más” que la simple noticia, algo que el lector ha reclamado históricamente al periodismo:

El público lector pide “algo más que la noticia”. De ahí el auge del reportaje, en sus más variadas expresiones (con curiosas repercusiones en la novela contemporánea), de la crónica literaria de altura (valorativa de la noticia) y del artículo orientador de la opinión. Son los vehículos transmisores de ese “algo más” que propugnamos.

Como ejemplos transversales del perfil de articulista desde el siglo XIX, León Gross & Gómez Calderón destacan como articulistas para la historia española a Mariano José de Larra, Pedro Antonio de Alarcón, Leopoldo Alas “Clarín”, Mariano de Cavia, Julio Camba, Josep Plá, César González Ruano, Manuel Alcántara, Francisco Umbral y Manuel Vicent (2010).

La relación de antecesores podría estar encabezada por Torres de Villarroel o Francisco de Quevedo. Como antecedentes más cercanos resulta obligado señalar a Larra (Bravo, 2006: 17). El origen de dar un espacio a la opinión en los periódicos se acerca casi al inicio de la prensa. En el siglo XVIII, el periódico como objeto de

transmisión de opiniones y noticias está muy alejado de lo que será más adelante a finales del siglo XIX. Los estudios sobre el siglo XVIII en el ámbito de la Periodística española son escasos a diferencia del interés que le han prestado a esta etapa y escritura periodística los estudiosos de la Literatura y la Historia. Este siglo es importante porque en él surgen varios factores esenciales como el nacimiento de los periódicos, los primeros usos de las palabras “literatura” y “periodismo”, la aparición de la figura del hombre de letras, la consolidación del perfil de escritor y el nacimiento de una noción moderna de público (Álvarez Barrientos, 2006: 29). La hoja periódica pasa a ser una posible fuente de ingresos para los autores de la época, un elemento promocional para el éxito de los creadores y como medio de comunicación internacional. Además, en este siglo, todas las manifestaciones culturales expresadas por medio de la escritura fueron consideradas literatura. Este término lo abarcaba todo, incluida la prensa. La élite cultural vio en la publicación de los papeles periódicos un cierto salvoconducto para la difusión de la mediocridad intelectual y empezó a dejar a los “jornalistas” fuera de la idea de literatura. En el siglo XIX empieza a aparecer el uso excluyente del término. Las formas escritas que no buscaban la belleza estética o el arte quedaron fuera de esta definición y buscaron su identidad. El periodismo reclamó parte de su “herencia” a su hermana mayor la literatura (Rodríguez Rodríguez & Angulo Egea, 2010: 57). Los escritores utilizaban los periódicos para publicar sus obras literarias, pero también escribían, en general de forma anónima o con seudónimo, lo que en esa época se denominaban ensayos, discursos, tratados o pensamientos (Seoane & Sáiz, 1998: 28).

Durante el siglo XVIII, los títulos están impregnados por el espíritu de la Ilustración y por las estrategias de propaganda de los gobernantes para difundir sus ideas económicas, técnicas, culturales o científicas. El periódico es un objeto breve, de pocas páginas, en el que impera lo literario con autores como Cadalso, Forner, Iriarte, Meléndez Valdés o Moratín. La política será también un elemento determinante, ya que el articulista usará el periódico como altavoz para hacer política o para dar el paso a la actividad pública. Un ejemplo muy evidente de esto es la abundancia de diarios que empiezan a germinar en torno a las Cortes de Cádiz y la relación cada vez más intensa de la prensa del momento con la literatura, la política y la sociedad. La evolución literaria de España a finales del XVIII hasta mediados del XIX cambiará a partir de este momento (Cantos Casenave, Durán López, Romero

Ferrer, 2006: 10). El periodismo político se centrará en el artículo satírico y se intensificará durante el sexenio absolutista de Fernando VII (Angulo Egea & León Gross, 2011: 16).

Álvarez Barrientos (1991: 52) documenta la primera aparición de la palabra “periodista” en 1763 en *El amigo del público*, editado por el abogado Juan Antonio Aragonés. En los años ochenta de este siglo, Barrientos encuentra esta denominación con más asiduidad en *El Correo de Madrid* y en *La Gaceta Literaria de Madrid*, aunque en ambos casos la utilización del término tiene un aire despectivo. Además de esto, este investigador pone de relieve la capacidad que empiezan a tener algunas publicaciones de servir como fuente de manutención para sus editores y autores. Además de la utilidad pública, el periódico surge también como una forma de subsistencia. Una de las razones por las que los autores aceptaron trabajar en los periódicos es meramente pecuniaria. El periódico es para los escritores una fuente de ingresos relativamente segura si el papel se vende bien y la actividad literaria, sobre todo el teatro y el periodismo, comienzan a entenderse como una profesión.

5.1. El articulismo y los géneros de opinión ante una nueva realidad periodística

El periodismo del siglo XIX aporta una evolución que se definiría por un centralismo muy fuerte, en el que Madrid es el núcleo, por el surgimiento de la figura de un periodista romántico, mezcla de informador, político y escritor, que deja atrás al diarista ilustrado y por la adquisición de un concepto artístico de la literatura (Romero Tobar, 1987:93). La prensa periódica empezará a transmitir textos literarios en fragmentos, aparecen los pliegos sueltos y también se comienza a dar voz, poco a poco, a las reacciones de los lectores. El tono ilustrado del siglo anterior se dejará atrás. A los periódicos de las primeras décadas del siglo XIX se va asomando la palabra mordaz, agresiva y la búsqueda de la polémica. Es una voz que tiene más que ver con un periodismo ideológico ejercido en defensa de posturas políticas dispares como, por ejemplo, el liberalismo y el absolutismo (Rodríguez Rodríguez, 2016: 87).

La prensa estuvo marcada durante este periodo por la exaltación política, pero también por la crítica literaria y por el costumbrismo. Junto a la prensa periódica más convencional, verán la luz un buen número de colecciones literarias y de revistas de intención artística e incluso de divulgación científica e investigadora. Además del romanticismo, habrá otras corrientes y movimientos literarios y periodísticos, tales como el realismo y el naturalismo (Torregrosa Carmona & Gaona Pisonero, 2013: 793). En el siglo XIX, el periódico era la voz de su director. Así lo creía Edmundo González-Blanco en 1919, a la vez que señalaba que el periódico de inicios del siglo XX es una consecuencia de la creación de la empresa periodística (1919: 241). La profesionalización del escritor a finales del siglo XIX propició su vinculación a la prensa periódica como medio complementario o principal de subsistencia. En un contexto de precariedad, desaparecido el mecenazgo, el escritor tenía dos opciones: dedicar su tiempo a alguna profesión como docente, militar o agente de seguros o gastar parte de su tiempo en asociar su nombre al periodismo vivo, colaborando habitualmente en diarios y revistas (Ródenas, 2009: 261).

Es habitual que poemas, relatos breves, novelas, ensayos literarios o filosóficos en serie aparecieran por vez primera en los periódicos antes que en forma de libro. Sin embargo, lo que más se acerca al articulismo son los textos de periodistas

destacados o de escritores que aparecen junto a las noticias del día, los anuncios o las carteleras. También es importante que dichos textos mantengan alguna regularidad y que adopten, en un sentido amplio, un cierto estilo periodístico. Este cambio de concepto en lo que Seoane & Sáiz (1998) denominan “artículos de fondo” es quizá el punto clave en la evolución del articulismo de opinión en España. Los periodistas jóvenes de los primeros años del siglo XX ya no admiraban a los que se habían considerado maestros del género, como Julio Burrel¹¹ o Luis Morote¹². Estaban ya en retirada, con sus artículos demasiado extensos de estilo decimonónico. Los redactores jóvenes se reían de esta costumbre y hacían bromas con la extensión de los artículos de este tipo de autores (1998: 619). Luis de Tapia, reconocido autor de coplas festivas, le dedicó a Luis Morote esta copla: “A una columna amarrado / fue Cristo en la vil tragedia / si es Morote el condenado / hubiese necesitado cuatro columnas y media” (Seoane, 1998: 61).

¹¹ Julio Burrel y Cuéllar (Córdoba 1.II.1859 – Madrid, 21.XII.1919). Fue político, periodista y escritor. Trabajó en *El Progreso*, *El Cronista*, *La Opinión*, *El Imparcial*, *La Época* y *El Heraldo de Madrid*. Además, fundó *El Nuevo Herald*, *El Mundo* y *El Gráfico*. Real Academia de la Historia, <http://dbe.rah.es/biografias/9267/julio-burrel-y-cuellar>

¹² Luis Morote y Greus (Valencia, 1862 – Madrid, 4.V.1913). Fue jurista y político republicano. Escribió en *El Liberal*, *El Mercantil* y fue director de *El Día* y *La Noche*. Real Academia de la Historia, <http://dbe.rah.es/biografias/6452/luis-morote-y-greus>

5.1.2. El Costumbrismo: la herencia consciente

El artículo costumbrista podría ser entendido como un fragmento de novela de corte realista o naturalista. Es realidad e imaginación con visión crítica y aguda de la vida humana, con algo de filosofía y humor. Lo cierto es que el artículo de costumbres nace como consecuencia de la prensa periódica, medio de difusión que determina sus condiciones formales. Su brevedad, así como la pintura filosófica, festiva o satírica de las costumbres son algunas de sus características más importantes (Forneas, 2005: 293).

La definición de Correa Calderón (1950: 62) resulta interesante por su exactitud, ya que considera el costumbrismo como un tipo de literatura de una trascendencia menor y con una extensión que podría definirse como breve. Es un tipo de literatura que prescinde del desarrollo de la acción, en el que ésta es muy rudimentaria y se limita a apuntar un pequeño cuadro colorista, en el que se refleja con donaire y soltura el modo de vida de una época, una costumbre popular o un tipo genérico representativo. Tal y como señala Forneas (2005: 294), Margarita Ucelay da Cal, brillante profesora exiliada en Estados Unidos, ofreció una visión más extensa y detallada que se apoya en Mesonero Romanos:

El artículo de costumbres [...] es siempre una composición breve, en prosa o en verso, y que tiene por finalidad la pintura filosófica, festiva o satírica de las costumbres populares. Sus temas concretos son la descripción de tipos, costumbres, escenas, incidentes, lugares e instituciones de la vida social contemporánea [...] con escasa o ninguna trama argumental. En cuanto a la tendencia de su contenido presenta un carácter variable: ya es satírico o didáctico con propósito de reforma de la moral o la sociedad: ya pintoresquista, humorístico o realista, descriptivo, sin preocupación ulterior alguna del puro entretenimiento. En su fondo y en su forma representa una fusión feliz del ensayo y del cuento (1951: 16).

Parece oportuno resaltar el matiz que señala Donald L. Shaw (1976: 48–49) en el que aprecia una acotación clara de los temas que interesaba a los costumbristas. El campo de estos escritores era deliberadamente limitado: no querían describir la vida y el comportamiento popular tal como era en realidad, y aspiraban a seleccionar solo lo que daba una sorprendente impresión de color local, especialmente si

representaba la supervivencia del pasado. El género romántico del costumbrismo encuentra su espacio en los periódicos que acogen los artículos o “cuadros” de costumbres en su parte amena, la parte inferior de la primera página separada por una línea de la sección política. Esta sección, que estuvo presente hasta entrado el siglo XX, se llamó primero “boletín” y después “folletín”. La prensa diaria cede un espacio a la literatura mediante la publicación de artículos de costumbres o de crítica y de obras de creación (Grohmann, 2006: 2).

Aunque el siglo XIX vio cómo llegaban a las firmas de los periódicos nombres como Gustavo Adolfo Bécquer, Ramón de Campoamor, Emilia Pardo Bazán, Pedro Antonio de Alarcón, Sofía Casanova, Juan Valera, Benito Pérez Galdós o Leopoldo Alas “Clarín”, lo cierto es que, al hablar de costumbrismo, un primer impulso invita a referirse a Larra. Antes de eso, resulta oportuno señalar que Larra fue, en cierto modo, una reacción. Sería preciso distinguir la tendencia tradicionalista o autoritaria y la tendencia liberal del costumbrismo de la época romántica para dejar claro que Larra pertenece a la segunda (Herrero, 1978: 354). Mariano José de Larra (1809–1837) es el referente obligado cuando hablamos del periodismo de opinión español. No hay nadie mejor que él para representar las características básicas de este género del que puede considerarse fundador, por lo menos en su forma moderna. El momento en el que escribe asiste a un crecimiento de la novela que alcanza gran popularidad y prestigio. Además, el mundo comenzaba a buscar nuevos espacios de libertad política, con el nacimiento del “estado de derecho” y el respeto a los derechos individuales entre los que se encuentra, por supuesto, la libertad de opinión.

La prensa de masas había nacido como consecuencia del desarrollo tecnológico de principios del siglo XIX y el periódico era un elemento habitual en la vida ciudadana y su influencia se reconocía como notable. La libertad de conciencia y de expresión se van consolidando tras los años oscuros del reinado de Fernando VII y Larra aprovecha con su talento y audacia las posibilidades que este nuevo periodismo ofrece como actividad profesional (Bravo, 2006: 17). Así lo señala Alejandro Pérez Vidal en una interesante estimación de la aportación de Larra al periodismo como estudio de la realidad social:

En su obra periodística, Larra se propuso claramente exponer reflexiones y juicios sobre problemas esenciales del intelectual crítico, del ciudadano y de la persona ante el profundo cambio cultural, político y social que se estaba produciendo en su tiempo, tanto en España como en Europa. Lo hizo en formas distintas: el relato o la sátira costumbrista, la sátira y el ensayo político, el ensayo de crítica teatral o literaria. En todas esas formas de expresión hay un trasfondo común, que responde entre otras cosas a la voluntad de Larra de elaborar una imagen pública coherente con la figura del escritor (1997: 23).

Larra fue un periodista moderno. Romeo Tobar (2011: 127) señala que hoy en día todavía se lee a Larra como un gran periodista que ha conmovido a generaciones de españoles con su lúcida y crítica visión de España. El analista político independiente, el fino crítico social y la rica cultura humanista generan una prosa “crujiente” que se mantiene muy viva todavía hoy. Todavía hay frases suyas que están de actualidad y que siguen llamando la atención: “Escribir en Madrid es llorar...”, “aquí yace media España, murió de la otra media”, “asesinatos por asesinatos, ya que los ha de haber, estoy por los del pueblo”, “nuestro siglo de Oro ha pasado ya y nuestro siglo XX todavía no ha llegado”. Son frases que vienen de la tradición del aforismo de los antiguos griegos y latinos y que todavía permanecen en la prosa de autores que escriben en periódicos modernos. Esta escritura fragmentada y comprometida con su entorno más inmediato fue ejecutada con maestría por Larra, que mejoró, potenció y articuló un tipo de temas y formas narrativo–periodísticas que llegaron a conformar la estructura y el sentido del artículo de opinión hasta la actualidad. Consiguió equiparar la calidad del periodismo a la de la literatura, por la factura de sus textos y el contenido trascendente de sus escritos. Larra se ha convertido en un referente para los estudiosos de la redacción periodística gracias a esa capacidad comunicadora y a su fina crítica social (Angulo Egea, 2011: 142). Larra es el antecedente más claro de las columnas de los periódicos actuales. Fue un columnista antes de que esta palabra existiera. Curiosamente, en uno de sus escritos en la *Revista Española* del 18 de marzo de 1836 utilizó la palabra “columna”: “Señor director, ¿qué se hicieron mis columnas? –Calle usted –me responde–, ahí están, no han servido: esta noticia es inoportuna; esa arriesgada; la otra no conviene” (Seoane, 2008: 29).

Para Larra, el oficio de escritor era el de testigo insobornable de la realidad y también una suerte de teorizador. Su éxito viene también por la capacidad de ampliar las miradas posibles sobre los hechos y las realidades, la capacidad de poner el foco, de suscitar el interés y el debate. El inconformismo, la rebelión contra los abusos y las manipulaciones del poder serían otras de las grandes contribuciones de Larra al periodismo. El uso del humor es también un hecho interesante y con una eficacia y una capacidad de profundizar nada despreciables. Larra dejó escrito que el humor, para ser eficaz, no debe degenerar en parodia o en grosería (Bravo, 2006: 19).

Mesonero Romanos y Estébanez Calderón serían dos exponentes claros de la vía más tradicional. Larra tiene una visión más subjetiva, su narrador toma partido y no solo observa, sino que también juzga y reflexiona sobre aquello que relata y lo convierte en un presente histórico abierto al cambio (Pérez Vidal, 1997: 53). El costumbrismo tiene un inicio marcado en el arranque del siglo XX en novela, teatro y periodismo (Armañanzas, 1996: 110). Rafael Mainar (1906: 154) en su obra *El arte del periodista* afirma que con el artículo costumbrista no se busca hacer descubrimientos, sino pintar lo ya descubierto. El periodista es testigo de muchos sucesos a causa de su oficio y tiene el deber de contarlas. Muchas cosas suceden a través de costumbres y su evolución queda registrada en los periódicos. Estos artículos son algo más que vaga y amena literatura, son también información de actualidad.

El artículo de costumbres es una constante en la obra de Fernando Soteras, que heredó esta tradición costumbrista–realista con un enfoque muy similar al que un siglo antes desarrolló Larra. Mefisto fotografía en sus coplas a la sociedad del momento desde un punto de vista irónico, cínico y, a veces, desesperado. En sus coplas del día hay siempre espacio para hitos importantes que recogen las costumbres de un pueblo como, por ejemplo, el día de Reyes, la Navidad, la noche de difuntos, la Cuaresma, etc. Además, tiene una especial fijación con objetos y con actitudes que evocan y fijan las costumbres de una época: el uso del botijo o el brasero, la levita y la chistera con su decadencia, el uso del sombrero de paja, tan odiado por él, la desfachatez de ir en mangas de camisa, el corte de pelo en la mujer y otros muchos detalles son miradas habituales en su obra.

El costumbrismo ha continuado en la prensa y llega hasta nuestros días. Ha habido autores como Francisco Umbral o Manuel Vicent que lo han practicado con brillantez y que siguen la trayectoria de sus antecesores. Periodistas como Manuel Vázquez Montalbán, Maruja Torres o Rosa Montero son algunos otros nombres que abanderan este nuevo periodismo que se desarrolla en España desde finales de los años sesenta del siglo XX. Este movimiento, que se ha denominado también “periodismo informativo de creación”, recoge una larga tradición de escritura periodística española y busca más los géneros que permiten una cierta divagación personal y una opinión –columna, retrato, cuadro de costumbre, artículo– que la búsqueda de información contrastada. Hay una deliberada voluntad de estilo y una búsqueda de la excelencia expresiva (Chillón, 2014: 353). Grohmann (2006: 5) recuerda de un modo muy conciso que el Costumbrismo es esencial para entender la prevalencia del cómo sobre el qué en el columnismo de nuestros días:

Los seudónimos de Larra, el desdoblamiento del autor en narrador y personajes extranjeros, el curioso parlante de Mesonero Romanos, como los de los otros costumbristas, sus “tipos” más o menos inventados pero con bases reales o las fórmulas de máscaras, seudónimos y personajes ficticios de que se valen en Inglaterra un siglo antes sir Richard Steele y Joseph Addison en sus artículos y ensayos para *The Tatler* y *The Spectator*, y el relacionado recurso de la caricatura muy extendido en ambos siglos, no son solo un temprano reconocimiento de la ficcionalización a que se somete el “yo” autorial y la realidad en general en los artículos sino antecedentes directos de lo que ocurre en el columnismo de escritores contemporáneos mediante la primacía otorgada al cómo sobre el qué se comunica.

5.1.3. El Modernismo como contexto artístico: mestizaje y libertad

En el cambio del siglo XIX al XX la prensa fue una especie de termómetro y de impulso de la vida intelectual en un país con poca instrucción pública y con una tradición fuerte de cultura oral. La relación de la prensa y la literatura era firme. La prensa sirvió como palanca para que muchos autores se dieran a conocer. Escritores americanos como José Martí y Rubén Darío fueron muy influyentes en su aportación a la crónica desde un punto de vista modernista. Dos tercios de la obra escrita de Darío, por ejemplo, son textos publicados en los periódicos. Este tipo de artículos muestran una introducción de rasgos que caracterizaron en buena medida a los textos poéticos modernistas: plasticidad y expresividad impresionista, parnasianismo y simbolismo, incorporación de la naturaleza, búsqueda en el lenguaje del Siglo de Oro español y la absorción de la velocidad vital de la nueva sociedad industrializada. Sobre estas premisas, el artículo y la crónica serán los géneros que darán cabida a este periodismo literario tan rico (Rotker, 1992: 16). Desde mediados del siglo XIX los relatos y dramas se publicaban en fragmentos en los periódicos antes de pasar a ser un libro. Como señala Ezama (2019: 83), el periodista Isidoro Fernández Flórez, conocido como Fernanflor, fue uno de los responsables de la introducción de la literatura en las páginas de la prensa española del siglo XIX, a través de sus crónicas en periódicos como *El Imparcial* y *El Liberal* y revistas como *La Ilustración de Madrid* y *La Ilustración Ibérica*. Su forma de trabajar, de acuerdo con las exigencias del medio, estuvo basada en una escritura rápida, como lo revela el título de sus *Cuentos rápidos* (1886), que presentan como justificación con frecuencia un estilo desaliñado, incorrecto a veces, al igual que sus crónicas. Por ello, sus cuentos son también un ejemplo de literatura periodística, que a menudo se funde y se confunde con el de la crónica.

Además, el siglo XX trajo una mayor creatividad en los artículos con espacio para poemas, cuentos y crónicas. *Los lunes del Imparcial* fue un suplemento pionero en este sentido, ya que dio espacio para este tipo de literatura y fue una clara representación de la nueva literatura modernista. El papel de Ortega Munilla y de su sucesor, su hijo José Ortega y Gasset, fue determinante en esta publicación y en la del momento porque muchos periódicos como *La Época*, *El Liberal* o *El Sol* copiaron el formato (Mainer, 2010: 166). La evolución de este periódico le transformará en un

protagonista principal en la transformación que experimentó la prensa española en la segunda mitad del siglo XIX. *El Imparcial* tuvo carácter noticiero e informativo, que se preocupó más de la empresa que de un partido y fue el que tuvo un tono más intelectual en el momento. Supuso una revolución en la prensa española y la aparición de *Los lunes del Imparcial* fue fundamental para el mundo literario. Aparecer en este espacio era sentar plaza de literato. El citado Fernanflor fue el primer director y, después lo sucedió Ortega y Munilla, quien le dio un prestigio creciente que lo convirtió en extraordinario (Sánchez Illán, 1996: 260). La conexión de *El Imparcial* con Aragón estuvo, sin duda, marcada con la figura de Mariano de Cavia. El periodista aragonés estuvo siempre pendiente de lo que sucedía en su tierra y mantuvo un contacto fluido con los compañeros de Zaragoza. Como se verá más adelante. Cavia fue muy importante en los primeros años de Mefisto como coplero del *Heraldo de Aragón*.

El Modernismo aparece como una reacción al empirismo y al positivismo. Además de otras manifestaciones artísticas como la arquitectura, fue, sin duda, un proceso literario que facilitó el cambio por extensión en la prensa. En palabras de Octavio Paz el Modernismo constituye “nuestro verdadero romanticismo” (1984: 128). Su importancia histórica puede ser comparada a la reacción romántica de principios del siglo XIX. Este movimiento aporta una nueva construcción del lenguaje y un nuevo personaje en el mundo sociocultural: el intelectual. Además, la conciencia modernista amplía el espectro de las formas de expresión en el mundo del arte y de la comunicación: versificación, cromatismo verbal, ritmos, temáticas, símbolos o imágenes míticas entran en la realidad cotidiana (Ferrada, 2009: 59).

Dar una definición concreta de este movimiento es complicado, ya que abarca mucho tiempo y disciplinas variadas. Llega también, como señala Martínez (2009: 4) a asuntos de índole religioso:

En este contexto, habría que recordar que la palabra Modernismo como tal y aplicada de forma clara a la nueva literatura aparece por primera vez en 1890, en un texto de Darío acerca de Ricardo Palma, y que ese va a seguir siendo su único significado en los escritores hispánicos hasta la publicación de la encíclica Pascendi en 1907 por parte de Pío X, cuando el vocablo empieza a aplicarse también al Modernismo religioso.

El Modernismo tuvo su génesis en la prensa. La influencia americana trajo una revisión de las divisiones establecidas entre arte y no arte, literatura y literatura popular, cultura y cultura de masas. Las crónicas aportaron también una historia literaria no concentrada en el arte como un artefacto elitista, no aislada del resto de fenómenos sociales (Rotker, 1992: 21). En este periodo, a pesar de las distancias y diferencias de los escritores, todos acudieron a Madrid desde diversas procedencias y todos participaron de la vida cultural y social que se desarrollaba, sobre todo en los cafés. En este contexto, se produce un interesante intercambio de conocimientos, opiniones y enfoques vitales entre diferentes personalidades de ideologías y generaciones dispares que enriquece la cultura y provoca el nacimiento de publicaciones, tertulias y eventos culturales variados. Los periódicos *El Imparcial* y *La Correspondencia de España* son los primeros en dar cabida a este movimiento todavía difuso que se irá concretando poco a poco en publicaciones como *El País*, *El Progreso*, el semanario *Germinal*, o las revistas *Electra*, *Vida literaria* o *Gente Vieja* (Suárez Miramón, 2006: 132). Precisamente, la revista *Gente Vieja* es la primera que provoca una explicación del concepto de Modernismo al convocar en 1903 un concurso en el que se pide una definición del movimiento con esta pregunta: “¿Qué es el Modernismo y qué significa como escuela dentro del arte en general y de la literatura en particular?”. Según la revista, la respuesta más certera fue la del periodista López Chávarri que decía lo siguiente:

El Modernismo, en cuanto movimiento artístico, es una evolución y, en cierto modo, un renacimiento. No es precisamente una reacción contra el naturalismo, sino contra el espíritu utilitario de la época, contra la brutal indiferencia de la vulgaridad. Salir del mundo en el que todo lo absorbe el culto del vientre, buscar la emoción del arte que vivifique nuestros espíritus fatigados en la violenta lucha por la vida (*Gente Vieja*, 1902: 1–2 cito por Granata de Egües 2017: 168).

En cualquier caso, las definiciones sobre este fenómeno son variadas y no siempre están de acuerdo. El término se entendió desde el principio como una forma de denominar todo lo que uno quisiera porque lo que en realidad se busca es manifestar el asombro de unos ante las novedades de otros (Suárez, 2006: 158).

En Aragón, Calvo Carilla (1989: 11) distingue cuatro momentos importantes en la llegada y difusión del Modernismo dentro de tres tendencias a las que denomina estetizantes, casticistas y germinalistas. Son manifestaciones que surgen de una sociedad inquieta, en ebullición y ansiosa de reformas. Los cuatro momentos son: una modernización social y estética en Aragón, que va de 1900 a 1906, la Exposición Hispano Francesa de 1907 a 1908, la época de la Primera Guerra Mundial y un Modernismo algo rezagado que coincide con la Dictadura de Primo de Rivera.

La influencia de este movimiento en Mefisto es palpable como en otros articulistas y escritores de la época. Esto se podrá comprobar en el análisis que se realiza en esta tesis. Fernando Soterías encuentra un espacio en el Modernismo aragonés dentro de la revista *Lealtad*. Esta publicación nació como un órgano de la Juventud Conservadora de Zaragoza, agrupada en torno al político Antonio Maura. Ricardo Horno Alcorta fue un prestigioso médico experto en ginecología que hizo también traducciones e importantes trabajos de periodismo científico (Castán Palomar, 1934: 241). Horno fue uno de los mejores amigos de Soterías y fue quien lo invitó a participar como colaborador en *La Lealtad*. Aunque Mefisto no era muy próximo a las ideas que la publicación defendía, quiso ofrecer a Horno unas caricaturas curiosas que había preparado y que fueron publicadas en los números de los primeros meses de 1911 y que iban firmadas bajo el pseudónimo de “Fernán”. Algunos originales se conservan todavía en el archivo de la familia y se caracterizan por un trazo estilizado en el que las figuras humanas son especialmente altas y tanto sus cabezas como sus pies tienen un tamaño desmedido¹³. Mefisto quiso contribuir también con algunas coplas. La primera de ellas se publicó el 16 de junio de 1912. El título de esta copla era *Las hermanas Falsete* y en ella hace una broma sobre tres hermanas que no encuentran novio y cuya madre decide convertirlas en cupletistas. Esta es la primera vez que Fernando Soterías firma como Mefisto en su vida y lo hace, curiosamente, sin la hache intercalada (Mephisto) que utilizaría después en esta misma publicación y en el *Diario de Avisos* y la *Crónica de Aragón*¹⁴.

¹³ Anexo 7. Caricaturas hechas a mano por Mefisto con anotaciones para el impresor.

¹⁴ Véase en esta tesis el apartado dedicado a la biografía de Fernando Soterías Mefisto.

5.1.4. El Regeneracionismo: la ideología firme y la eficacia formal

El capitalismo industrial con su nuevo imperialismo sucede en el mundo a la época moderna desde la Conferencia de Berlín de 1885. En este nuevo orden mundial, España como nación tiene algunas flaquezas que acaban siendo evidentes en la derrota militar y diplomática de 1898. Es en esta crisis de fin de siglo donde surgen múltiples respuestas regeneradoras que acabarán cristalizando en ambientes políticos, intelectuales, educativos o científicos en lo que se conoce como Regeneracionismo. Esta derrota propició un debate casi general sobre los problemas sociales, institucionales y materiales de un país que inició el siglo XIX con un imperio territorial muy extenso y que un siglo después se quedó reducido a sus dominios peninsulares. El Regeneracionismo¹⁵ fue una expresión de la crisis de conciencia que siguió al “desastre” (Salavert & Suárez Cortina, 2007:10).

El Regeneracionismo es un conjunto de ideas que buscan transmitirse del modo más rápido y eficaz posible. No se encuentra entre sus principales representantes un interés literario, artístico o estético. Importa más la funcionalidad doctrinal que la morosidad estética. No se le ocurrió a nadie en esos momentos de fin de siglo reclamar la sistematización de los valores estéticos del Regeneracionismo. Es otro plano, que afectará más al fondo, al contenido que a la forma. Joaquín Costa nunca manifestó un interés literario. Más bien al contrario, en alguna ocasión dijo no entender la novela, ni querer participar en lo que denominaba la “novelería contemporánea” (Alonso Alonso, 1997: 11).

El campo en el que se expresaron las ideas regeneracionistas fue sin duda el ensayo político. Los géneros literarios y periodísticos contemporáneos a este movimiento no parecían los más adecuados para la comunicación de unas ideas que

¹⁵ En cuanto a los padres ideológicos del Regeneracionismo, los más destacados pueden ser Lucas Mallada (1841–1921), Joaquín Costa (1846–1911) y Ricardo Macías Picavea (1847–1899). Además de estos tres, existen otros nombres que suelen incluirse en la lista como Valentí Almirall, Julio Senador, Luis Morote, Vital Fité o Serafín Álvarez. En una visión más amplia, algunas opiniones señalan también a algunos autores de la generación del 98 como regeneracionistas. Sería el caso de Unamuno, Ramiro de Maeztu o el propio Ortega y Gasset. Costa, Mallada y Picavea coinciden en tratar los mismos temas de un modo similar: el asunto agrario es fundamental para ellos, la crítica dura al caciquismo y al integrista es otro pilar básico de su pensamiento y una llamada común a la transformación de los partidos políticos y, en general, a la estructura política de la Restauración (Ribas, 2007: 47).

siempre se consideraron de profundo calado político. Como señala Hernández Sánchez-Barba, el destacado regeneracionista Rafael Altamira, catedrático de la Universidad de Oviedo, defendía que la literatura del desastre y de la regeneración había sido exigua, casi nula y que los poetas, prosistas y dramaturgos, apesadumbrados y faltos de fe, desconfiaron de la patria y callaron casi todos (2012: 129).

Romero Tobar (1997: 133) señala, sin embargo, la existencia de una literatura regeneracionista en la última década del siglo XIX proclive a la propaganda y a poner de manifiesto problemas nacionales. Este investigador denomina al movimiento como “literatura del desastre” y opina que de ella arrancan múltiples manifestaciones artísticas que, en el terreno literario, podrían ir desde las réplicas poéticas, producto de las circunstancias de Balart, Vicente Medina, Núñez de Arce, Emilio Ferrari, Salvador Rueda o Rubén Darío, hasta las juveniles creaciones literarias de la nueva generación (Azorín, Baroja, Unamuno...).

Suárez Miramón (2006:39) explica que este fenómeno no fue ni mucho menos generalizado, sino que fue creciendo poco a poco en una sociedad que tenía muchos problemas que solventar. Por un lado, había una tirantez de fuerzas entre partidarios de la Restauración y una fuerte oposición republicana, catalanista y socialista. Por otro lado, la sociedad española de fin de siglo estaba muy lejos de haber alcanzado un buen nivel de vida. Las jornadas laborales eran muy duras, la higiene y la seguridad dejaban mucho que desear y, además, la economía sufría una inflación del cincuenta por ciento. Las ciudades eran el espacio de las élites y los anillos de barrios populares se extendían por la periferia con sus malas condiciones de vida y su falta de equipamientos. Además, la confrontación entre confesionalidad y secularización del estado, entre tradición y modernidad, era también una grieta profunda que afectaba a la sociedad y también a la política del momento. Constituir una democracia moderna era una empresa complicada y en absoluto fácil o inmediata. El sistema caciquil seguía funcionando en las zonas rurales y cambiarlo no era fácil.

Aragón, por su parte, responde y se suma a los primeros intentos de Regeneracionismo político, con la participación de personalidades con un profundo sentimiento aragonés como el conocido empresario Basilio Paraíso y el propio

Joaquín Costa, que intentan poner en marcha una política de realidades que mira seriamente a la educación y al aprovechamiento de los recursos naturales.

El Regeneracionismo fue un producto ideológico finisecular que cuajó ampliamente en Aragón. Producto como era de viejas decepciones del liberalismo democrático (en la más rancia tradición liberal decimonónica) y de una amplia capa de clases medias profesionales, mercantiles, terratenientes e industriales, las frustraciones del despegue aragonés le dieron ancho campo de investigación y el recuerdo liberal del foralismo un tema idóneo para las nostalgias (Mainer, 1977: 333).

Esta idea primitiva de Costa se iría olvidando en beneficio de la industrialización y con la llegada del maurismo, que en Aragón tuvo mucho eco. Aragón renace, progresa y se moderniza, pero no se regenera en el sentido estricto. Este concepto se recupera para enmascarar y justificar la frustración de los intereses de la burguesía en un plano más espiritual. El Regeneracionismo acaba siendo un punto de encuentro en la esencia del ser aragonés (López Martín, 2011: 13). Así lo decía Moneva y Puyol en su artículo *El despertar del regionalismo en Aragón*:

En Aragón comenzó a germinar visiblemente después de terminar la guerra, un regionalismo embrionario pero efectivo. Todas sus manifestaciones fueron de orden intelectual: *Revista de Aragón*, la obra de los Juegos Florales, colección de documentos para el estudio de la historia de Aragón y las excursiones arqueológicas del Ateneo de Zaragoza y la aparición de la novela aragonesa (1914: 24).

Las publicaciones *Revista de Aragón* y *Cultura Española*, la participación del *Heraldo de Aragón* como difusor del aragonesismo, el impulso de la Unión Regionalistas Aragonesa, creada en 1916 o la sorprendente consolidación del espíritu regionalista con la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera son algunas de las líneas maestras del recorrido regeneracionista en Aragón.

En la eclosión del aragonesismo, la prensa regionalista, en especial el *Heraldo de Aragón*, bajo la dirección de Ricardo del Arco, fue la correa de transmisión de una información transmitida a través de una campaña que se denominó “El genio de la

raza”, con una evocación y un estudio histórico de las ciudades de Aragón y sus paisajes.

Mefisto se consideró siempre un fiel discípulo de Joaquín Costa y de sus ideas, sobre todo las más beligerantes con las viejas estructuras de la Restauración con la figura del cacique y el viejo compromisario político como blancos principales de su diana en las coplas del día. La figura de Costa resulta imprescindible para entender el pensamiento del comienzo del siglo XX y algunos de los temas que han marcado el interés de la política y del pensamiento de España (Rivas Rivas, 1995: 35). Su aportación como abanderado del llamado Regeneracionismo dejó una herencia y una forma de entender Aragón de la que Mefisto participó. En ocasiones, Mefisto mostró su adhesión a la figura del pensador de Graus. Por ejemplo, el 29 de julio de 1931, Mefisto reivindicó expresamente su figura en una de sus coplas del día en el *Heraldo*: “Ya dije yo en la algazara / cuando el 14 de abril / que entre los vivos faltaba / otro viva varonil; / Que era preciso otro grito / por redentor interés, cuyos ecos resonasen / en todo lo aragonés: / Que entre los vivos / a García y a Fermín / faltaba de los baturros / otro viva a don Joaquín”.

5.1.5. La Edad de Plata: la riqueza inconsciente

Las primeras décadas del siglo XX son una encrucijada en la que se mezclan movimientos sociales, políticos, artísticos y culturales en un espacio y en un tiempo muy determinados. Regeneracionismo, Modernismo, costumbrismo, vanguardismo, reformismo burgués, novecentismo, generación del 27 y otras tendencias conviven en diversos planos y enriquecen una vida social que progresa con las guerras europeas como telón de fondo. Parece haber un acuerdo en denominar a este primer tercio del siglo XX como “La Edad de Plata de las letras españolas”, pese a las reticencias sobre la total corrección de esta nomenclatura aducidas por Mainer (2009: 15) que ha sido un referente en los estudios posteriores y que sitúa este periodo entre 1902 y 1939.

Existen también otras opiniones que colocan el inicio de la Edad de Plata en el último tercio del siglo XIX. Es el caso de Abad Nebot (2007: 23), quien afirma que este periodo va de 1868 a 1936 y que de ninguna manera puede quedar reducida la cronología de la Edad de Plata a los años del primer tercio del siglo XX, sobre todo por testimonios de algunos personajes como Julio Caro Baroja que vivieron aquellos años y así lo manifestaron.

Otros autores como Morales Lomas (2015: 92) sitúan el periodo entre dos acontecimientos como el atentado de Mateo Morral contra Alfonso XIII en Madrid en 1906 y la muerte de Antonio Machado y el exilio de Azaña en 1939. En mitad de ese periodo, la violencia, los innumerables cambios de gobierno, el asesinato de un presidente de gobierno, los golpes militares y la Guerra Civil vivida en Europa son el telón de fondo o, quizá, el caldo de cultivo para que, sobre todo, la literatura y otras manifestaciones artísticas y sociales, entre las que cabe citar el periodismo, alcancen su cénit y recobren, sobre todo en el ámbito de la lírica (en menor medida en la narrativa y el teatro) la vanguardia de la literatura europea. Se denominó a este periodo de las letras españolas como la Edad de Plata en alusión a aquella Edad de Oro de los siglos XVI y XVII. Desde luego que la conjunción de escritores de tres grandes generaciones, la del 1898, 1914 y 1927, conforman ese crédito de las letras españolas.

Entre las novedades de este periodo histórico se encuentra la capacidad de difusión de la nueva generación de artistas a través de canales modernos. Nace, en cierto modo, la prensa de opinión con periódicos, revistas, nuevas colecciones de novelas y piezas breves de teatro. Son soportes baratos en su producción y dan un beneficio notable a los autores, ya que se difunden mucho. Con estos escritores surgen unos nuevos círculos de lectura popular y pequeño–burguesa y el escritor adquiere una suerte de compromiso nuevo (Morera, 1982: 183). Seoane (1998) habla de una “edad dorada” de la literatura en el periódico en la época que va desde 1898 hasta 1936 cuando la prensa está a un gran nivel en el aspecto artístico, literario, científico, filosófico, etc. En este tiempo, la investigadora mantiene que no sería exagerado decir que el ámbito natural del escritor es el periódico más que el libro (1998: 25).

En este periodo histórico de comienzos del siglo XX se produce la culminación de un proceso de cambio en el que la burguesía liberal, con el empuje de la izquierda radical y las organizaciones proletarias, establece las sociedades democráticas, en las que el poder queda en manos de las mayorías. La expresión “cultura de masas” es la que mejor define el arranque del siglo (Timoteo Álvarez, 1988: 27). Este cambio tiene una importante correlación en el sector de la información, la comunicación y la prensa. El mundo asistirá a diferentes generaciones informativas: un sistema supranacional, la segunda o gran generación de prensa de masas con el modelo Pulitzer, la tercera generación, llamada amarilla, la reacción elitista y el culto a la objetividad y la propaganda científica (Timoteo Álvarez 1988: 324). Estas serán algunas de las influencias que se verán reflejadas en periódicos españoles como *El Imparcial* o *El Liberal* que tendrán también su eco en formatos regionales como *Heraldo de Aragón*.

Esta Edad de Plata se caracteriza por ser una suerte de crisol en la que se mezclan muchas tendencias y una gran variedad de autores que, no siempre, han sido bien estudiados. Así lo explica De Llera (1991: 7):

La exuberancia de textos, la calidad de la creación literario–científica y la fascinante personalidad de tantos escritores que extracolman la culturalmente generosa España de los años 20 y 30 del pasado siglo, desorientan, creemos, a críticos y académicos

a la hora de localizar las savias vivificantes y las ramas orientadoras que encauzaron en modo determinante los dos decenios que precedieron a la hecatombe de la Guerra Civil: modernistas, generación del 14, vanguardistas, surrealistas, neogongorianos y jovencísimos pero no menos atrayentes jóvenes de la llamada hornada del 36 confluyen y se entrecruzan en estos años.

Respecto al periodismo, la Edad de Plata trae una nueva configuración al escritor que pasa a pertenecer al grupo de los intelectuales. En el día a día, lo periodístico se impone a lo literario. Es preciso hacer un artículo rápido para el día siguiente, estar en la redacción, discutir, tomar partido. El escritor de principios del siglo XX verá cómo, a través de la prensa, necesita un mayor compromiso político, conocerá un público de convicciones arraigadas y poco dispuesto al cambio y se convertirá en alguien que se considera importante y que se acostumbra a hablar de sí mismo y a identificar esto con los problemas del país. La actitud bohemia del escritor es también una constante en esta época y supone una toma de posición frente a la sociedad contemporánea. Cuando se habla del predominio del ensayo en este periodo histórico, se oculta bajo un eufemismo la condición de artículo de periódico que han tenido tantas obras maestras de Unamuno, Baroja, Azorín, Pérez de Ayala u Ortega y Gasset (Mainer, 2010: 66).

Mefisto será un periodista militante tanto en su oficio como en su empresa periodística, en este caso *Heraldo de Aragón*. Encontrará, además, en lo literario y en la creación de un personaje propio un modo de darse a conocer y de alcanzar mayor cuota de popularidad entre el público. En definitiva, logrará con estas herramientas transmitir su mensaje de un modo más extenso y eficaz.

5.2. Las coplas del día dentro de los géneros de opinión

Parece indispensable encontrar un espacio teórico dentro de los géneros periodísticos a las coplas del día de Mefisto. Una clasificación previa de los diferentes géneros de opinión ayudará a entender cuál es la ubicación de la copla de Mefisto dentro de los géneros periodísticos. El artículo periodístico es una exposición de ideas, provocadas por hechos que han sido noticia de un modo más o menos reciente. Esta definición se entiende desde la perspectiva de los géneros periodísticos más importantes que corresponden al estilo en el que se espera una opinión: el editorial, el comentario, la columna y la crítica (Armañanzas & Díaz Noci, 1996: 83). Hay otro tipo de textos de opinión que Martínez Albertos (1983: 102) denomina géneros creativos que incluyen un tipo de artículos amenos o folletinistas, realizados por autores profesionales, no periodistas con una periodicidad más laxa. Podrían desaparecer y el periódico no se resentiría en el concepto más periodístico. En este segundo grupo estarían los artículos de tribuna libre, costumbristas, ensayos, artículos de divulgación histórica, etc. Martínez Albertos habla de cuatro géneros fijos: información, reportaje, crónica y artículo (1983:102). Dentro del artículo se incluye el editorial, el comentario –que el autor equipara a la columna– la crítica, el ensayo, el artículo costumbrista, de humor o retrospectivo. Gonzalo Martín Vivaldi (1998: 141) se interesa en el artículo en el que encuentra las variedades de costumbres, humor y ensayo. Más adelante, diferencia noticia, editorial y columna. López Pan (2005: 12) sintetiza la historia de la columna como la de un camino de crecimiento continuo y de absorción de otros géneros concomitantes y en la que “algunos tipos de textos periodísticos, que durante años se leían y escribían como distintos a la columna [...], acabaron desembocando en la columna”.

El género del artículo de opinión se caracteriza por dos notas fundamentales: la variedad y la versatilidad. Se puede hablar de muchos asuntos y se puede hacer de modos muy diferentes. López Pan (2008: 60) aporta una definición concreta:

Texto periodístico de autoría individual que aparece con asiduidad en un mismo medio y que se caracteriza por su alto grado de libertad en cuanto a temas, ideas, estilo, tono, estructura y formas expresivas.

Por lo tanto, dentro de los diversos géneros de opinión como el comentario, la crítica, el artículo con sus variantes de tribuna libre, ensayo, artículo costumbrista, retrospectivo, etc., interesa la definición de columna para entender de un modo completo el trabajo de Fernando Soteras. Armañanzas & Díaz Noci (1996: 85) ofrecen esta definición que sirve de acercamiento:

La columna es el texto de opinión de periodicidad y ubicación fijas, que enjuicia cualquier tema, más o menos actual, redactado con gran libertad expresiva, generalmente por un colaborador fijo, periodista o no. En el caso de la columna, el lector busca una firma concreta que sabe dónde y cuándo puede encontrar.

Sin embargo, tal y como afirma Grohman (2006: 2), la columna como género no surge en España hasta el siglo XX. La primera referencia, más allá de una expresión circunstancial de Larra, es muy tardía y aparece en la *Enciclopedia del Periodismo* publicada en 1953, donde se nombra pero no se considera lo suficientemente importante como para dedicarle un capítulo. Solo a partir de finales de los años sesenta empieza a adquirir cierto relieve como género. Por lo tanto, desde un punto de vista histórico, la columna nace en España en el siglo XX, pero no prolifera hasta la segunda parte de este siglo. En cualquier caso, no surge de la nada. Como demuestran Seoane (2005: 8) y Morán Torres (1988: 165) se puede entender que la columna actual responde a lo que en el viejo periodismo era el artículo de un colaborador fijo. El que antes se llamaba articulista pasó a ser llamado columnista. En este hecho radica la dificultad de precisar los orígenes del columnismo, porque del artículo firmado por un colaborador regular de un periódico a la columna existe un paso casi imperceptible. El trabajo de Mefisto, por lo tanto, encuentra una definición más precisa en el término columnista, aunque cuando ejercía su trabajo como coplista este término todavía no estuviera extendido. En este sentido, León Gross (2005: 5) señala un problema teórico y psicológico en el columnismo muy aplicable a la obra de Soteras. Por un lado hay una evidente imprecisión que desemboca en el concepto de cajón de sastre en el que se mezclan modos con diferencias notables y, por otro lado, es evidente la incomodidad que lo literario produce dentro de lo periodístico y viceversa a causa de su diferente trato del lenguaje. López Pan (2005: 12) recuerda que la columna es un tipo de texto publicado en la prensa, que se caracteriza por la firma de una persona, la periodicidad fija y la gran libertad temática y expresiva.

Además, la diferencia entre la columna y el artículo de prensa es la frecuencia de publicación. La columna es frecuente y el artículo aparece esporádicamente.

Castellani (2008: 68) insiste en la naturaleza libre del artículo de opinión que puede abarcar todos los campos: políticos, culturales, económicos, deportivos, religiosos, nacionales o internacionales, locales o universales. El único límite en la columna es el espacio determinado de modo sistemático y regular. Do Carmo (2012: 2) sitúa la columna periodística como un espacio que trasciende el mero periodismo y la comunicación y entra en otras áreas como la creación de una cierta imagen de pluralidad que no siempre es real; la transferencia de responsabilidades fuera de la propia empresa, ya que el opinador debe defender, en cierto modo lo que dice; el desencadenamiento de juegos de espejos entre los medios y su público; la obtención de contrapartidas por los apoyos obtenidos de organizaciones políticas, culturales, religiosas, etc. Sin embargo, se admite, por ejemplo, que todo texto firmado supone un punto de vista que compromete en varios niveles al periódico que lo publica. Las razones del periódico para incluirlo son diversas; puede hacerlo precisamente porque lo considera pertinente teniendo en cuenta su línea ideológica editorial; sin embargo, puede hacer lo contrario para mostrar una imagen más plural.

Grohmann (2006: 9) califica la columna como un género literario atípico y también paradójico. Al contrario que la mayor parte de los géneros como la novela, la poesía o el ensayo, el artículo de opinión debe respetar unos límites de espacio que son, en cierto modo, los que definen sus cualidades: dimensión (número de palabras concreto), ubicación en una parte específica del periódico, temática (suele ser libre) y la frecuencia (que puede ser mensual, semanal o diaria). Además, como señala Hennessy (1997: 228), las columnas son una especie de esqueleto de los periódicos, ya que ocupan un espacio fijo, una vertebración de un hueco que ya no hay que llenar. Por eso, entre otras cosas, las columnas son tan atractivas para el editor que ve solucionado un espacio con recursos externos a su propia redacción. Otro motivo es que la temática de las columnas da siempre un tono diferente al mantenido por el periódico en general. Puede ser un toque de optimismo, realismo, sinceridad o ingenio en mitad de una serie de noticias que pueden ser malas en conjunto. Esta definición externa no es suficiente, sin embargo, para definir la columna, ya que sería necesario dar una explicación de su contenido. Parece que este género carece de

características unificadoras. El Periodismo y las Ciencias de la Información la han agrupado dentro de los géneros de opinión junto al editorial y al artículo, pero es evidente que la columna como tal goza de una libertad temática y formal (Grohmann 2006: 32).

No se debe olvidar la importancia del yo del escritor cuando hablamos de la naturaleza del artículo de opinión y en especial dentro del columnismo. López Hidalgo (2005: 18) califica esta presencia como principal característica del género y lo convierte en el más libre de todos los géneros, donde el periodismo y la literatura se dan la mano, porque la columna es también creación literaria. Esto es esencial en Fernando Soteras, Mefisto, ya que, como se verá a lo largo de la tesis, su obra periodística está fundamentada en su conexión directa con el público y en una notable presencia del yo. Izquierdo Martínez (2006: 149) recuerda que el artículo de opinión es el género periodístico donde se expresa con mayor relevancia el yo del escritor y donde se establece en mayor medida una estrecha relación periódica entre este y su lector habitual. El escritor tiene poco espacio. El lector tiene poco tiempo. Es necesario recoger un máximo de intertextos que amplíen la dimensión comunicativa e informativa.

Resulta complejo establecer una clasificación dentro del género de la columna. Gómez Calderón (2005: 15) afirma que la columna “carece de un corpus teórico que apuntale su autonomía” y que “suele ser despachada por los manuales de redacción periodística a base de generalidades, en apenas unas líneas”. También la califica como “cuerpo extraño” dentro de las convenciones de la prensa escrita. López Pan (2005: 12) explica que existen varias clasificaciones, pero que ninguna de ellas puede ser completa. En un primer paso, se pueden diferenciar las temáticas y las literarias. Martínez Albertos (1983: 174) distingue dentro de las temáticas las que se dedican al análisis y las que se centran en la opinión. Dentro de las literarias, López Pan observa tres tipos: las columnas de escritores que buscan hacer literatura de periódico señaladas por Chillón (1999: 177), las de tipo fantástico, identificadas por León Gross (1996: 192) y las narrativas o de tipo anecdótico.

Entre todas las figuras señaladas dentro del género de la columna periodística en el siglo XX español, destaca, sin duda, la de Francisco Umbral. López Hidalgo

(2005: 19) pone el foco en la opinión de este conocido escritor en una entrevista en *El Mundo* con Emma Rodríguez (1993: 25). Umbral analiza los antecedentes del columnismo español y opina que, en general, siempre ha gozado de buena salud. Cita a Larra, Mesonero Romanos y a Mariano de Cavia. De la Generación del 98 se queda con Unamuno y Azorín. Se considera seguidor de Ortega y Gasset. También cita a la generación de escritores de periódico que fueron los prosistas de Falange. También se acuerda de la tradición francesa, que practicó siempre un periodismo muy literario. Y destaca también la influencia norteamericana, de la que viene la expresión “columna”, con nombres como Mailer, Salinger, Didion, Capote o Tom Wolfe. Otros trabajos más recientes han rescatado el trabajo excepcional en este ámbito en España de figuras como Emilia Pardo Bazán, Carmen de Burgos, Josefina Carabias (Angulo Egea & León Gross, 2011).

Dentro de este contexto, tendremos que entender que Fernando Soteras Mefisto es lo que Seoane (2005: 9) califica como un columnista *avant la lettre*, es decir, un columnista antes de que este concepto existiera como tal. Utiliza Seoane esta expresión para hablar de los articulistas que escribían en periódicos en el siglo XVIII cuyos ensayos, discursos, tratados y pensamientos ya se llamaban artículos. También, por supuesto, se refiere a Larra, el escritor más famoso y de renombre más perdurable en su tiempo, precisamente por sus artículos periodísticos, como ejemplo más claro de este tipo de autores. Es, por lo tanto, una calificación que sirve para entender y dejar ubicado en su tiempo la obra de Fernando Soteras.

5.2.1. La copla como “columna en verso”

La abundancia y cierta uniformidad de columnas en todo tipo de periódicos en la actualidad puede hacer pensar que estos textos han sido siempre como los leemos ahora. Esto supondría ignorar una larga tradición que merece ser estudiada. Además, algunas de estas manifestaciones no han sido anuladas del todo en los medios de comunicación actuales. Todavía se encuentran expresiones en verso que pueden tener desde una calidad muy baja a una interesante fuerza expresiva. Es por ello que no conviene olvidarlas.

En los análisis descriptivos de las formas de columna, en las taxonomías que algunos autores establecen, sobre todo si son exhaustivas, no se olvidan de ciertas presentaciones menos usuales y entre ellas nos encontramos con la que se apoya en el verso. Lo vemos en el manual de Fraser Bond: “El periódico que usa la prosa como su principal medio de expresión siempre cuenta por allí con algún espacio para la poesía [...]. La columna de versos común y corriente consiste en un solo poema; algunas, empero, presentan varias piezas breves de diferentes autores” (1969: 277). Así es y, sobre todo, así fue en el pasado. Es fácil observar que los versos tienen en todos los tiempos un público adicto, aunque nunca mayoritario ni homogéneo, porque también cambian los tipos de poesía y la inclinación de los lectores por una u otra (Cantavella Blasco, 2011: 68).

Resulta esencial definir el concepto de copla que se maneja en esta tesis y diferenciarlo de otros que también utilizan esta misma expresión para definir realidades diferentes. Es muy útil la definición que da el profesor Javier Barreiro en una entrevista para esta tesis el 7 de mayo del 2020: “Normalmente, cuando hablo de copla, siempre procuro marcar los límites porque algunos consideran, con manifiesta impropiedad, como copla a la canción española que surge a finales de los años veinte producto de la interacción del cuplé y la canción regional y otros, a toda la poesía popular. La verdadera copla es una estrofa de cuatro versos en la que los pares riman en asonante. Si se habla de otra copla, hay que explicarlo y justificarlo”.

Díez de la Cortina (2020: 29) recuerda que la copla es una forma poética que sirve, además, de letra a las canciones populares de toda España: jotas, tonadillas, rondas, canciones gallegas... Su nombre viene de la voz latina “copla” que significa

“enlace” o “unión”, ya que, con frecuencia, al ser cantadas las cuartetos se amplían con versos de unión o enlazados de una cuarteta a la otra, o bien se producen repeticiones o variaciones de versos, a veces en forma de estribillos. El ritmo octosilábico y la asonancia surgen casi espontáneamente del hablante popular cuando quiere expresar algo con adorno, darle una entidad estética. Si estos ritmos se pasan a la prosa, percibimos, en cambio, una torpeza que convierte la música en sonsonete (Barreiro, 2020: 169).

En una entrevista hecha para esta tesis el día 10 de febrero de 2019, el escritor y periodista Luis del Val, quien todavía utiliza la copla para sus colaboraciones radiofónicas en el programa *Herrera en Cope*, explica así su experiencia y su forma de trabajo. Da también alguna pista sobre lo que se ha considerado en el terreno de la copla ser “un poeta fácil”:

El impacto sigue siendo notable. De hecho, he tenido algún incidente por alguna copla sacada de contexto. Creo que la sonoridad las hace más impactantes. Para escribirlas siempre necesito una motivación. Además, hay que saber lo que quieres decir. Las más difíciles son las que te crean sentimientos y emociones auténticas. Las más fáciles son las satíricas o cómicas porque ahí cabe todo. Cuando haces ironía es mucho más rápido. La emoción es diferente porque escribes sobre algo que amas. Tienes que ir con más cuidado. En la sátira o en el humor es más fácil. Si sabes lo que quieres decir, es sencillo. Lo más difícil es la que te crea sentimientos de verdad. Por ejemplo, el dolor por una pérdida te obliga a medir las palabras.

Es preciso tener en cuenta que el periodismo de principios del siglo XX es heredero de una tradición que tenía por norma incorporar poemas o narraciones en verso en los diarios y que no solo contaba con especialistas para ello, sino que recibía con frecuencia propuestas de individuos que provenían de otros sectores de la sociedad, pero que querían aportar sus composiciones al periódico. En el caso de Mefisto, se verá más adelante cómo esta tradición todavía tenía algo de vida en los años en los que escribió sus coplas del día. Es habitual encontrar coplas de personajes notables de la sociedad como médicos, abogados o el mismo alcalde que responden en verso al autor sobre algún asunto en el que se han sentido implicados.

Había muchos poetas en todos los medios (varones, pero también mujeres en gran número), que aspiraban a que sus composiciones llegaran a los lectores de las hojas periódicas. Su presencia era sobresaliente y su calidad, en la mayoría de los casos, más que dudosa, pero ello no arredraba a los aspirantes ni por causas muy diversas se negaban los directores a publicarlas (Cantavella, 2011: 69).

Poco a poco se fue definiendo el valor de las contribuciones literarias y de esa manera se apartó a los colaboradores espontáneos (más bien de escasa inspiración y destreza) de aquellos que terminaron quedándose en sus páginas, los que obtuvieron a cambio un espacio fijo y una periodicidad conocida, o sea, lo que hoy entendemos por columna (Cantavella, 2011: 69). Se fueron descartando poco a poco los poemas de carácter íntimo o solemne, las elegías románticas, los sonetos piadosos, el romance épico y los himnos patrióticos. En su lugar, quizá por tener un tono más periodístico, entraron la sátira, el epigrama, las coplas costumbristas y las que describen un tanto ripiosamente la actualidad. No eran productos de calidad excelsa, sino versos de circunstancias, algunos más logrados que otros, por lo general intencionados y mordaces, hasta agresivos y sarcásticos en ocasiones. Tras la muerte de Mefisto, en las publicaciones de los días posteriores, se verá cómo el *Heraldo de Aragón* se disculpa y se justifica por no poder publicar las innumerables coplas y composiciones poéticas recibidas en honor del periodista fallecido a causa de “la falta de espacio”. Un ejemplo de este tipo de textos puede ser este que apareció el 22 de septiembre de 1934 bajo el título *Otros trabajos literarios*: “se recibieron en la redacción del *Heraldo* unas cuartillas de don Pascual García Ferreiro, director de la clínica de Castejón, y unas coplas llenas de sentimiento de Andrés González Ibáñez; trabajos ambos que no podemos publicar por agobios de espacio y lamentándolo sinceramente”.

Esta tendencia ha sido habitual en la prensa española. Cantavella (2011) aporta como curiosidad el saludo en verso que hace *El Duende Crítico* de Madrid el 8 de diciembre de 1735. Este periódico fue el iniciador de una línea satírica que tendrá en los siglos siguientes una larga tradición. Fray Manuel de San José, sin firma ni seudónimo, era el autor de estos versos de presentación:

Como no me miran
aunque me ven siempre,
ni saben quién soy,
ni saberlo pueden [...]
No hay que conjurarme
para conocerme,
porque Yo soy solo
el Crítico Duende.

Resulta también llamativa la declaración de intenciones, con ecos de editorial, que sirve como presentación para el *Diario de Barcelona* el 1 de octubre de 1762 escrita también en verso:

Si merezco tu agrado
bajo tu sombra crecerá el desvelo,
con que entraré tal vez en paralelo,
de tanto ingenio al Mundo dedicado
tendrás útil recreo consagrado
a tu literatura.
Ojalá a tu lectura
baste la débil luz de mi talento:
este es el fin de mi sincero intento.

Ambas presentaciones guardan un paralelismo muy interesante con la que hace Martínez Lecha un siglo más adelante en el primer número de *Heraldo de Aragón* del 20 de septiembre de 1895 y que se verá en el siguiente epígrafe. El autor hace un saludo en verso y una suerte de declaración de intenciones y de toma de conciencia responsable de su papel de opinador en verso: “Ni la sátira ofensiva, / ni el cinismo, ni el descoco. / Mi deseo sólo estriba / en que aquello que yo escriba / le regocije a *usté* un poco”.

Cantavella (2011) mantiene que estos artículos en verso tienen una innegable “calidad de columna”, ya que están asentadas como una sección habitual en las páginas de los diarios. No es una presencia avasalladora, pero ha tenido su rincón en gran número de medios y, sobre todo, ha sido apreciada por los lectores. “Durante los

últimos años del pasado siglo [se refiere al XIX] y los primeros del actual –escribe Sáinz de Robles–, estuvo muy en boga que en la prensa [...] se publicarán diariamente poesías satíricas o festivas dedicadas a comentar la actualidad, los sucesos ‘con mucha miga’. Las malas costumbres de la sociedad, poniéndolas ‘en solfa’ e intentando... corregir sonriendo”.

5.2.2. La poesía festiva: el cénit de una tradición enriquecida

El cambio de siglo en la prensa traía como norma bastante habitual el comentario en verso de las noticias de actualidad. Muchas cabeceras nacionales y provinciales tenían sus especialistas en plantilla (Ceballos, 2013: 11). De este modo, el diario *El País* contaba con los servicios de Antonio Palomero, quien popularizó el seudónimo “Gil Parrado” y al que la revista *Germinal* describía de este modo: “Es uno de los jóvenes de más alientos en el Partido Republicano y en diez años de incesante lucha ha sabido alcanzar un puesto envidiable entre los literatos a quienes les está reservado un brillante porvenir” (1897: 2). En *El Evangelio* rimaban sus “croniquillas” autores enmascarados como Nicanor o El Bachiller Canta–Claro. José Estrañi daba sus “Pacotillas” en *La Voz Montañesa*. En *El Liberal* versificaba nada menos que el inagotable creador del libreto de la famosa zarzuela *La Gran Vía*, Felipe Pérez y González, a cuyo multitudinario entierro, presidido por Canalejas, asistiría Luis de Tapia, autor de las coplas del día que se verán a continuación. Parece evidente que el fenómeno de la poesía festiva en la que entraban la oda más azucarada y la crítica más ácida es habitual en la mayor parte de España y se pueden encontrar versificadores con personalidad, compromiso y una razonable periodicidad en multitud de cabeceras no solo de la capital sino de muchas provincias.

En años sucesivos surgirían nuevos poetas–periodistas: Pastor Mata en *El Mercantil Valenciano*, César Alvajar en *La Voz de Galicia*, Carlos Miranda en *El Liberal*, y un indocumentado Microbio en *El Parlamentario*; en *El Socialista*, un tal Maligno, que acaso fuera un pseudónimo colectivo. Juan Pérez Zúñiga y Antonio Casero versificaron a menudo para *ABC* y *Heraldo de Madrid*, aunque sus comentarios eran menos afilados que los de sus colegas (Ceballos, 2013: 12).

Según recuerda Ceballos (2009: 791), “los poetas festivos constituyen una categoría socioprofesional bien definida”. José Yxart (1896: 81) ofreció tres características que cumplen este tipo de poetas: tienen estudios superiores, trabajan casi todos en las oficinas del Estado –alternando con períodos de cesantía– y concentraban gran parte de su producción en el género chico, de donde procedía el grueso de su fama e ingresos. De estas tres características, que no parecen especialmente científicas, Mefisto reúne dos. Sin embargo, la definición da una idea

clara de un perfil de personalidad que se repite a principios de siglo en los círculos políticos, periodísticos y artísticos.

Entre todas las figuras de ámbito nacional que se dedicaron al trabajo de versificar la actualidad en la prensa diaria, parece haber un cierto acuerdo en que el autor más reconocido y que tuvo un mayor impacto en la sociedad de su época fue Luis de Tapia. Sin embargo, existen todavía muchos autores de aquel periodo comprendido entre el inicio del siglo XX y la llegada de la Guerra Civil cuyo trabajo no se ha estudiado en profundidad y que pasaron a una situación de olvido e irrelevancia al estar eclipsados por una actualidad cambiante a un ritmo muy intenso y con el precipicio de fondo de una guerra. Su trabajo, más relevante quizá para el estudio del periodismo que para el de la literatura, está todavía por descubrir. Es el caso de Fernando Soteras, Mefisto, que parece asimilarse a este tipo de escritores capaces de poner en verso las más diversas vicisitudes de la vida cotidiana:

En *El Radical* de Valencia publicaba Mingo Revulgo, nombre de pluma de Joaquín González Pastor, el cual también firmó numerosas gacetillas en verso para *España Nueva*; en la redacción de este último diario coincidió con Luis de Tapia y con Francisco Serrano Anguita (Tartarín), quien a su vez, ya en los años 1920, escribiría versos políticos para el diario *Informaciones*. En esa tercera década del nuevo siglo, y sin ánimo de exhaustividad, cabe mencionar los poemas políticos de Juan Gil en *El Motín*, los de Francisco Belmonte en *El Progreso* de Albacete o los de Manuel Feijóo y Torres en *El Presidencialista*. Pero en esas tres décadas largas que van desde el desastre colonial a la Segunda República, el poeta político español más conocido, más leído, más comentado y seguramente también el más prolífico fue Luis de Tapia (Ceballos, 2013: 13).

5.2.3. El papel de Luis de Tapia y sus *Coplas del día*

La primera vez que Luis de Tapia firmó un artículo en verso fue en la revista barcelonesa *El Gato Negro* en el año 1898. Tenía 27 años y estaba terminando las últimas asignaturas de la carrera de Derecho. Aunque la terminó, nunca ejerció nada relacionado con las leyes. Gracias al éxito de sus *Salmos*, publicados en *El Evangelio*, se dedicó al periodismo y a la opinión con la peculiaridad de que lo hizo siempre en verso. El padre de Luis de Tapia falleció cuando él tenía unos meses. Fue educado por su padrastro Nicanor de Zurilcaday, quien a finales del siglo XIX había sido colaborador ocasional de *La Ilustración Española y Americana*. El “virus versificador” estaba muy extendido en la sociedad decimonónica y afectó, sin duda, al joven Luis de Tapia (Ceballos, 2013: 10).

El Gato Negro era una revista que recogía sin mucha distinción a escritores modernistas, a poetas festivos de *Madrid Cómico* e incluso a viejos costumbristas, acompañados de ilustraciones de buena factura. En los últimos números, Luis de Tapia contó con una sección propia que se tituló *Semana política*, en la que hacía pequeñas crónicas en verso y prosa y en las que se anunciaba su afán regeneracionista y su inconformismo vocacional:

Dos cosas han de evitar
que España se vaya a pique
... el amor a trabajar
y la obligación de ahorcar
cada pueblo a su cacique.

Luis de Tapia estuvo entre los fundadores del periódico republicano *El Evangelio*. Fue un periódico que agitó la conciencia de izquierdas en Madrid. Ahí escribió sus *Salmos evangélicos* bajo la firma de David. En 1903, recopiló algunos de estos textos en un librito que fue reseñado por Mariano de Cavia en *El Imparcial*. Tapia se refirió a esta reseña en una carta a Benito Pérez Galdós como su “alternativa de poeta satírico”. A partir de ahí, comenzó a publicar sus *Chinitas* en *El País*, las *Coplas del viernes* en *ABC*, *Bombones y Caramelos* y *Postales parlamentarias* en *España Nueva* y, además de otras colaboraciones, su sección por excelencia, las

coplas del día en *El Imparcial*, *La Opinión* y *La Libertad* (Ceballos, 2013: 13). Los textos de Tapia ofrecían una versión cómica de la política de su época. Denunciaban la pomposidad de las costumbres a través de la burla. Eran epigramáticos, ligeros y divertidos, aunque hoy en día, fuera de contexto, pueden resultar incomprensibles¹⁶.

Tapia publicó varias antologías de sus poemas periodísticos. La más destacada de ellas fue, quizá, la de *Bombones y caramelos*. El prólogo escrito por Pérez Galdós contribuyó a dar relevancia a este volumen. En este prefacio, Galdós dice, entre otras cosas, que los textos de Tapia son “versos juguetones que despiden la fragancia de actualidad y reflejan la inflexión cómica de nuestra política día por día” (1911: 14). Además de Galdós, Tapia cultivó también la amistad de personajes como Pérez de Ayala, Martínez Sierra, Juan Belmonte, amigo también de Mefisto, o Gregorio Marañón. Estuvo muy en contra del sistema político de la Restauración y apoyó sin concesiones al republicanismo radical. Entre 1909 y 1914 se presentó como candidato republicano por el distrito de Córdoba, pero no logró obtener representación, ya que era complicado conseguir el voto rural manejado por el sistema caciquil. Además de su gran trabajo como versificador –escribió más de 15.000 versos– hizo de corresponsal para *El Imparcial* durante la Primera Guerra Mundial¹⁷.

Tapia se marchó de algunos periódicos por cuestiones de censura o de afinidades políticas, tuvo siempre una actitud airada y vehemente y procuró organizar pequeñas campañas desde sus artículos. Entre ellas están el apoyo a José Nakens, implicado en el magnicidio frustrado protagonizado por Mateo Morral, colectas para niños rusos víctimas del hambre en 1922, cuestaciones para niños pobres o la abolición de la pena de muerte. En 1922 ingresó en la junta directiva del Ateneo de Madrid. En 1926 fue encarcelado con el resto de la junta. En 1930 fue restituida la junta y con la llegada de la república, Tapia fue aclamado como uno de los más fuertes antagonistas de la monarquía. En 1931 fue elegido diputado por la circunscripción de Madrid. Su actividad parlamentaria fue frenética y utilizó sus poemas diarios como caja de resonancia. En 1933 suspendió su colaboración con *La Libertad* por

¹⁶ Fuente: Biblioteca Nacional: <https://escritores.bne.es/authors/luis-tapia-1871-1937/>

¹⁷ Fuente: Biblioteca Nacional: <http://datos.bne.es/persona/XX1317518.html>

diferencias de matiz político y por las ganas de descansar. La llegada de la guerra lo sacó de ese letargo y sus versos publicados en *La Libertad* en los primeros meses del conflicto fueron comentados, reproducidos e incluso cantados como himnos. Murió en el sanatorio de Quart de Poblet, cerca de Valencia el 11 de abril de 1937.

Las coplas del día de Luis de Tapia, como muchas de las secciones de cualquier periódico, están sujetas al calendario y tienen que rendir el tributo obligado a asuntos de circunstancias que son muy socorridos para los días sin noticias. Hay un poema de Año Nuevo, de reyes, de carnaval, de pascua y de difuntos, con sus donjuanes, o de Nochevieja. Este esquema del trabajo de Luis de Tapia se repite, como se verá más adelante, en el trabajo de Mefisto en el *Heraldo de Aragón*. Existe una relación, al menos, entre Luis de Tapia y Mefisto que, al parecer, solo quedó documentada en los días posteriores al fallecimiento de Soteras. Como se verá, tras la muerte de Mefisto, se desató una importante reacción popular en Zaragoza. *Heraldo de Aragón* dedicó mucho espacio a despedir a su trabajador. Entre los textos de homenaje, podemos encontrar el de un poeta de la época, Valenzuela la Rosa, quien afirma que Luis de Tapia consideraba a Mefisto como un dignísimo oponente (1934: 1).

5.2.4. Los poetas festivos del *Heraldo*

Se hace indispensable recoger aquí una explicación del papel que Fernando Soteras desarrolló hasta octubre de 1934 en el *Heraldo de Aragón* como comentarista de la actualidad a través, sobre todo, de la copla. Esta poesía festiva fue un elemento aglutinador para un tipo muy concreto y extenso de lectores que se identificaban con los asuntos expuestos tanto en el fondo como en la forma. Se trataban asuntos políticos, sociales, culturales, religiosos, profesionales o regionalistas. Además, la agilidad, la agudeza y el tono airoso y desenfadado tenían un gran arraigo en la forma de pensar local (Domínguez Lasierra, 2010: 84). Es evidente que Mefisto no crea un oficio, sino que ocupa un espacio que acabará poseyendo por derecho propio. Desde que el periódico zaragozano fue fundado en 1895, siempre hubo en su redacción un creador de coplas que comenzó con la figura de Martínez Lecha. Los periódicos de toda España tenían una figura de coplero de la redacción y *Heraldo de Aragón* no era una excepción. El propio Mefisto fue muy consciente de esto y llegó a escribir un extenso artículo en el que reconoce y homenaja la trayectoria de los copleros que lo precedieron. Este texto ocupa una página entera del *Heraldo* del día 11 de octubre del año 1931. Es el día previo al día del Pilar y el periódico realiza una edición especial en la que se recogen informaciones festivas y en la que la empresa, por una vez al año, habla sobre sí misma. Se muestra con orgullo el recién estrenado paseo del Ebro, se ofrecen unas fotografías aéreas del centro de la ciudad y del Pilar acompañadas de unos versos de Casañal y se habla también de la historia del *Heraldo*. Es en la página nueve donde encontramos el extenso reportaje firmado por el mismo Mefisto con el título “Comentarios humorísticos, semblanzas, jotas, notas cómicas y películas parlantes. Los copleros del *Heraldo*”. Este documento nos ofrece la posibilidad de entender los precedentes del trabajo de Mefisto explicados por él mismo y también su responsabilidad y la aceptación de un papel con sus privilegios y sus ineludibles responsabilidades. Está claro que el trabajo que asume Mefisto no es arbitrario, tiene unos códigos estrictos que hay que cumplir. En la página aparecen seis fotografías de los protagonistas con un diseño en escalera y un texto extenso que explica a cada uno.

Comentarios humorísticos, semblanzas, jotas, notas cómicas y películas parlantes

LOS COPLEROS del HERALDO

MARTINEZ LECHA INAGURA LOS COMENTARIOS HUMORISTICOS

El HERALDO DE ARAGON aparece en el 20 de septiembre de 1880 y tiene como primer comentario humorístico...



JILILO MARTINEZ LECHA

como primer rociador de la nota festiva en verso, a Jililo Martínez Lecha, quien inauguró su sección...

En resumen, mi labor no es la de un poeta lírico. Lo que yo pretendo al hacer...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

Se le dedican con todo ardor a combatir estas súbitas de precio de la Indagación...

Para que citas muestras del lenguaje de Casala? Fue fortuna que...

Alm surgen, por cualquier, nuevos trozos en el HERALDO. Alasido Alasido, que escribe...

Y verifícase en octosílabo, poeta suave y correcto que poco a poco...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

no se dedican con todo ardor a combatir estas súbitas de precio de la Indagación...

Para que citas muestras del lenguaje de Casala? Fue fortuna que...

Alm surgen, por cualquier, nuevos trozos en el HERALDO. Alasido Alasido, que escribe...

Y verifícase en octosílabo, poeta suave y correcto que poco a poco...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

no se dedican con todo ardor a combatir estas súbitas de precio de la Indagación...

Para que citas muestras del lenguaje de Casala? Fue fortuna que...

Alm surgen, por cualquier, nuevos trozos en el HERALDO. Alasido Alasido, que escribe...

Y verifícase en octosílabo, poeta suave y correcto que poco a poco...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

no se dedican con todo ardor a combatir estas súbitas de precio de la Indagación...

Para que citas muestras del lenguaje de Casala? Fue fortuna que...

Alm surgen, por cualquier, nuevos trozos en el HERALDO. Alasido Alasido, que escribe...

Y verifícase en octosílabo, poeta suave y correcto que poco a poco...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

no se dedican con todo ardor a combatir estas súbitas de precio de la Indagación...

Para que citas muestras del lenguaje de Casala? Fue fortuna que...

Alm surgen, por cualquier, nuevos trozos en el HERALDO. Alasido Alasido, que escribe...

Y verifícase en octosílabo, poeta suave y correcto que poco a poco...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

En 1880 se presenta Jerónimo Vilella a los lectores del HERALDO...

Figura 1: Mefisto y sus antecesores

Después de este trabajo de Mefisto, tendrán que pasar los años hasta que aparezca otra referencia a este grupo de comunicadores en verso en el periodismo aragonés. Será el día 20 de septiembre de 1970, en el número extraordinario de la celebración de los setenta y cinco años del diario, cuando el periodista Juan Domínguez Lasierra recoja todo este trabajo en un nuevo reportaje a dos páginas titulado "Los poetas festivos del Herald". Es un artículo extenso en el que se habla

de todas las personas que han pasado por el puesto de coplero en el *Heraldo de Aragón* y en el que se nombra a Mefisto y también a alguno de sus sucesores¹⁸. La figura del escritor de coplas se reconoce como figura periodística de un modo institucional. En el primer párrafo del reportaje, Domínguez Lasierra introduce una reflexión muy interesante sobre el equilibrio que han supuesto para este periódico los copleros a la hora de dirigirse al heterogéneo público de la época:

Heraldo de Aragón hizo de la poesía festiva un vehículo de contacto inmediato con el público lector, ese público lector que está formado tanto por el intelectual de altura como por el labriego de pocas letras y que constituye, por su diversidad de criterios, preocupación constante del quehacer periodístico.

El autor ofrece también una definición concisa de la labor de estos periodistas que tenían como desafío reunir en unos pocos versos el sentir y las inquietudes de un pueblo:

Este trabajo sirvió de cita común a unos lectores que veían reflejadas en ella su propia inquietud ciudadana, su cotidiano sentir en todo el acontecer político, social, cultural, religioso, profesional, regionalista... Y ello con un gesto ágil, airoso, punzante, ligero, de filosofía muy entrañada en la idiosincrasia local.

El artículo de Mefisto “Comentarios humorísticos, semblanzas, jotas, notas cómicas y películas parlantes”, escrito en 1934, y el de Juan Domínguez Lasierra, titulado “Los poetas festivos del *Heraldo*”, se citarán a continuación para esbozar una clasificación de los periodistas que hicieron el papel de poeta festivo en el *Heraldo de Aragón* desde 1895 hasta los principios de la Guerra Civil.

¹⁸ Anexo 8. 20 de septiembre de 1970. “Los poetas festivos del *Heraldo*”.

5.2.4.1. Martínez Lecha, la difícil facilidad

Julio Martínez Lecha nació en Zaragoza en 1868 y se dedicó al periodismo por vocación. Estuvo en el primer grupo de redactores del *Heraldo de Aragón*. Después fue al *Diario de Avisos* y a *El Noticiero*, periódico que llegó a dirigir (Barreiro, 2010: 702). Recibió un premio en los Juegos Florales de Zaragoza en 1894. Escribió también teatro, aunque no con mucho éxito. Curiosamente, después de fallecer, una obra suya titulada *El primer espada* tuvo una gran repercusión con muchas semanas en cartel en la Gran Vía de Madrid. “Periodista y literato; versificador facilísimo; gran humorista; hombre cordial y modesto” (Castán Palomar, 1934: 342). Su nombre aparece en un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX en el que se añade que fue licenciado en letras y que colaboró con revistas literarias como *Pluma y Lápiz* (Ossorio, 1903: 261). Fue el primero de los poetas festivos del *Heraldo*. Así lo recoge el propio Mefisto en su reportaje:

El *Heraldo* aparece el 20 de septiembre de 1895 y tiene como primer comentarista humorístico, como primer redactor de la nota festiva en verso a Martínez Lecha, quien inaugura su sección primera en su género que aparece en la prensa regional, bajo el título *Letra corrida*.

Para Mefisto, Martínez Lecha es toda una referencia que no abandonará en ningún momento de su carrera: “En sus primeros versos *Dos palabras al lector*, el definir lo que había de ser tal sección, por él creada, parece trazar la pauta a seguir por quienes habíamos de ser en el transcurso de los años nuevos copleros del *Heraldo*”. Mefisto cita las quintillas de su predecesor:

En resumen, mi labor
no es la de un poeta lírico.
Lo que yo ofrezco al lector
son trabajos de sabor
algo picante y satírico.

Pero conste que prometo
no atacar groseramente
ni al más odioso sujeto

porque ¡eso sí! yo respeto
a todo bicho viviente.

Ni la sátira ofensiva,
ni el cinismo, ni el descoco.
Mi deseo sólo estriba
en que aquello que yo escriba
le regocije a *usté* un poco.

Mefisto narra a continuación algunas de las hazañas literarias de Martínez Lecha. Destaca el momento en que alguien en el ayuntamiento pidió hacer un gigante para las fiestas sobre el Rey Alfonso I de Aragón y él pidió un cabezudo para el que tuvo la idea. También, define Soteras su forma de versificar de un modo muy interesante: “Poseía el secreto de la difícil facilidad. Era atildado y pulcro en los versos como en su persona”. El último detalle que Soteras destaca de Martínez Lecha es la capacidad de impactar en el público femenino, algo que Mefisto tenía, sin duda, entre sus objetivos profesionales como se verá más adelante.

Por su parte, Domínguez Lasierra repasa las coplas “fundacionales” de Martínez Lecha y amplía su foco también a una tendencia curiosa que tenía el autor: la autocrítica. Destaca la mordacidad con la que se dirige a sus compañeros tras el primer cambio de sede del periódico: “¿Que en busca de mejoras / se va el *Heraldo* a otro punto / pues bien, hablad del asunto, / pero no todos los días?” También recoge el desdoblamiento de Martínez Lecha en Manolito Cañas para abordar la sección taurina. Llama la atención que Mefisto omitiera esto, quizá por causa de espacio, en su artículo. Domínguez Lasierra destaca estos versos de Manolito Cañas: “A fuer de juez imparcial / hoy zurro y mañana alabo. / Yo soy verdadero esclavo / del deber profesional”.

5.2.4.2. Casañal, Alcalde Alejandro y Ricardo Pieltain

La admiración y el respeto de Mefisto hacia Alberto Casañal eran enormes. La influencia de este escritor es clara en la obra de Soteras y su relación acabaría siendo de profunda amistad, respeto y hasta colaboración profesional. No es de extrañar que se refiera a él de este modo:

Al año siguiente aparece la simpática figura de Alberto Casañal en el *Heraldo*. [...] Pronto se alegra su musa y comienza la serie de sus famosos cuentos baturros e inaugura su chispeante sección de título *Paella Zaragozana*, sabrosa mezcla de prosa y verso que el gran Alberto sazona con todo lo que ocurre en la vida de la ciudad.

La descripción del trabajo de Casañal continúa en una larga enumeración de halagos para finalizar con una reflexión sobre su proyección: “Lleva más de treinta años amenizando nuestras columnas y su fama ha traspasado las fronteras regionales, habiendo logrado hacerse el más fiel intérprete de la gracia y la socarronería aragonesa en toda España”.

Aunque no era aragonés de nacimiento, Alberto Casañal y Shakery vino a vivir a Zaragoza desde los tres años y, además, se le concedió el título de aragonés y zaragozano por merecimiento propio. Empezó a escribir desde muy niño y sus colaboraciones con diferentes revistas literarias fueron frecuentes y fecundas. En Zaragoza, colaboró en muchas publicaciones y dirigió el semanario titulado *Aragón Ilustrado* y un semanario satírico titulado *Mi niño*. Fue también reconocido autor de teatro y de zarzuela, género en el que destacó y llegó a estrenar obras de éxito en todo el territorio nacional como *Los tenderos* o *Angelitos al cielo*. En 1923, el Ayuntamiento de Zaragoza lo nombró hijo adoptivo, le dio la medalla de oro de la ciudad y le puso una calle (Castán Palomar, 1934: 121). Casañal fue para Mariano de Cavia “el festivo cronista de la baturrería contemporánea”, y para Joaquín Álvarez Quintero “el poeta de Zaragoza por antonomasia”. Era licenciado en Ciencias Físico–Matemáticas, explicó Matemáticas en la Escuela Superior de Trabajo, hasta su jubilación¹⁹. Domínguez Lasierra se centra también en algunas notas biográficas del

¹⁹ Fuente: Gran Enciclopedia Aragonesa. http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=3273

personaje de Casañal. Destaca que fue muy querido y respetado y que los ciudadanos, por suscripción pública, le hicieron una casa en el paseo de Ruiseñores en la que falleció. Además, sus romances tenían incidencia directa en la venta del periódico: “El día que había romance de Casañal, el gerente del *Heraldo* ordenaba que fuera aumentada la tirada y no se equivocaba nunca en su pronóstico optimista. Los romances de Casañal hacían subir la venta del periódico”.

Sobre Alcalde Alejandro, Mefisto valora la técnica y la temática: “escribe escenas baturras muy bien observadas y versificadas en octosílabo, poeta suave y correcto que poco a poco va consumiendo su vida en la llama devoradora del periodismo militante”. De Ricardo Pieltain destaca su polivalencia y capacidad de adaptación: “Militar de gloriosa historia, de los que saben hacer perfectamente compatibles el manejo de la espada con el cultivo de las letras, escritor fecundo y poliforme que se ensaya en todos los géneros y en todos luce su viva y ardorosa imaginación”.

5.2.4.3. Juan Pérez y las semblanzas de Don Jerónimo

Jerónimo Vicens Gimeno nació en Zaragoza en 1849. Fue un poeta muy valorado, de sensibilidad fina y de mucho temperamento, pero que siempre buscó pasar inadvertido. Fue buen amigo de Cavia y fundó junto a él en Zaragoza un periódico satírico llamado *Chin–chin*. El propio Cavia habló muy bien de Vicens siempre y le dedicó alguna crónica. Siempre le reprochó su “miedo a la crítica”. En 1907 comenzó a escribir en el *Heraldo de Aragón*, pero no era muy constante y sus trabajos resultaban intermitentes. En 1910 dejó la colaboración y la retomó en 1917, pero ya con una salud muy precaria. Falleció ese mismo año. Recibió grandes elogios y su obra fue siempre muy valorada (Castán Palomar, 1934: 541). Del *Chin–Chin*, curiosamente, no se conserva ningún ejemplar, pero fue el medio por el que Cavia se dio a conocer en los ámbitos culturales, políticos y periodísticos locales y regionales. Vicens publicó en el *Diario de Avisos* una biografía versificada de Cavia en la que anunciaba la creación de este proyecto común (Angulo Egea & Leal Bonmatí, 2008: 27).

Destaca Mefisto sobre Vicens en el mencionado artículo del día 11 de octubre de 1931 su carta de presentación en el *Heraldo* en el año 1989. Fueron unos versos que pretendían ser un resumen del año pasado y que causaron una honda impresión:

En Cuba arde la guerra
con increíble saña.
Tinta en sangre española está la tierra
que en mal hora Colón regaló a España.
Los ríos desbordados,
la prensa comentando las desgracias;
todos nuestros valores despreciados,
el cambio a treinta y tres... y muchas gracias.

El recuerdo de Mefisto sobre Juan Pérez es, como se puede observar, de profundo respeto: “Jerónimo Vicens (Juan Pérez), ya no deja de colaborar en estas columnas hasta su muerte. Es difícil arrancar a Vicens unos versos, porque los hace de tarde en tarde y los perfila como un *dilettanti*”. A Mefisto también le impresionaron las notas cómicas de Juan Pérez. Destaca una crítica a los concejales del ayuntamiento, su premiada *Oda a la remolacha* y, sobre todo, la siguiente semblanza cómica sobre Basilio Paraíso:

Estatura regular;
rostro macilento; escuálido;
color densamente pálido;
barba en punta, sin poblar.
Cristales de aumento gasta,
con el cerquillo dorado,
y un tupé indisciplinado
lo mismo que el de Sagasta.

Fernando Soteras cierra su recuerdo a Jerónimo Vicens con una reflexión que suena también a reivindicación: “Fue un maestro insuperable en el género, en este género que por ser tan difícil tiene tan escasos cultivadores”.

El trabajo de Domínguez Lasierra arroja un poco más de luz sobre este personaje sobre el que Mefisto no quiso, quizá por la cercanía en el tiempo, profundizar. Lasierra trae a colación algunas referencias de Mariano de Cavia, que era amigo personal de Juan Pérez: “Su escepticismo ingénito, pues la vida no le dio motivos para tenerlo, su incurable e irónica dolencia, su aversión a todo esfuerzo continuado y a toda lucha en el medio ambiente, malograron una existencia que pudo ser de fructuosa lozanía para todo Aragón y toda España”. Recoge también el mismo autor estos versos del mismo Juan Pérez que dan una idea completa del personaje y, quizá, de muchos de los miembros de este singular oficio:

Dicen que festivo soy
y es grave el carácter mío;
si alguna vez me sonrío
es cuando más triste estoy.
He perdido ya y me alegro
en política la fe,
y, francamente, no sé
si soy blanco o si soy negro.

5.2.4.4. Sixto Celorrio y sus jotas

Sixto Celorrio nació en Calatayud en 1870, estudió Derecho y se dedicó de un modo discontinuo a la política. La mayor parte de su producción estuvo orientada a la jota, aunque también publicó dos libros de cuentos regionales: *Paella aragonesa* y *Cantares aragoneses*. Falleció en 1924 (Castán Palomar, 1934: 141).

La definición de Celorrio que da Mefisto es simple y certera: “El poeta que mejor ha sabido expresar con cuatro rasgos las características del alma aragonesa”. Aunque debutó en el *Heraldo* con un cuento de inspiración baturra, será conocido por su dedicación casi exclusiva a la jota. Celorrio es un referente en este género que todavía tiene actualidad: “Apenas sí escribe otra cosa que coplas y cantares de jota en los pocos ratos que le dejan libre sus afanes e inquietudes de la política. No hay fiesta ni acontecimiento donde no luzcan, como las joyas regionales más típicas, las

coplas de Sixto Celorrio”. Soterias destaca la enorme popularidad de las coplas del autor bilbilitano y mantiene que son conocidas por “todo el mundo”. Destaca, como más reconocibles, las siguientes:

Ya sé que tu padre ha puesto
enrejau en la ventana;
lo que más me puede a mí
es que no *haiga* confianza.

El amor es un remedio
como los baños del mar,
que sirven *pa enflaquecer*
lo mismo que *pa engordar*.

Mefisto cuenta como cierre el éxito que tenía Celorrio cuando leía sus coplas y sus jotas en voz alta delante de cualquier audiencia:

Cada vez que Sixto Celorrio daba lectura en público a sus coplas, los oyentes las recibían con estruendosas carcajadas y con entusiastas ovaciones. Con aquella cara de infeliz que el autor sabía poner y aquel melifluido sonsonete de su voz, cobraba mayor valor la intención maliciosa del cantar. Celorrio llegó a dominar el género y sus coplas quedarán como eternos modelos, reveladores del espíritu de una raza.

Domínguez Lasierra se centra en un perfil más biográfico de este autor y habla también de los dos libros que publicó: “Parte de su obra se recopiló en dos libros: *Paella aragonesa* de 1901, con cantares, cuentos baturros y composiciones festivas y *Jotas*, que fue fruto de doscientas coplas de Celorrio y otras tantas de Casañal. [...] Tuvo diversos cargos públicos: diputado provincial, diputado a Cortes por Daroca, Presidente de la Diputación de Zaragoza...”.

5.2.4.5. Pablo Parellada: Melitón González y sus *Notas cómicas*

Nació en Tarragona en 1855. Conocido como “Melitón González”, fue comediógrafo, novelista, escritor satírico y dibujante de humor. Era militar de carrera y trabajó como profesor de la Academia General Militar en Zaragoza. Estrenó con éxito en España obras de fácil ingenio en un tono cómico sencillo y blanco. Tuvo también éxito en la narrativa, ya que su firma estuvo en las principales colecciones de novela corta de su época. Como articulista de humor colaboró en las más destacadas publicaciones españolas, en revistas argentinas como *Caras y Caretas* y *El Hogar*, y en la revista neoyorquina *Pictorial Review*. Falleció en Zaragoza en 1944²⁰, donde tiene dedicada una calle.

Desde 1905 escribió Melitón González sus *Notas cómicas* en el *Heraldo* a las que Mefisto califica como un “derroche de amenos comentarios, de ocurrencias ingeniosas, de observaciones pintorescas, de contrastes bizarros”. Señala también Mefisto la facilidad de este escritor para la caricatura y destaca sobre toda su obra una historia cómica de Zaragoza que escribió en colaboración con Casañal. Por supuesto, el nombre era un seudónimo: “el notable escritor don Pablo Parellada, se hizo popularísimo y su colaboración fue disputada por gran número de periódicos españoles”. Pablo Parellada fue, además, uno de los antimodernistas más populares y se convirtió en uno de los principales azotes del movimiento a través de un sinnúmero de obras poéticas, dramáticas y cuentos de carácter cómico. Sus obras contienen las principales atribuciones con las que se denominó a los jóvenes autores a los que se pretendía caricaturizar (Herrería González, 2012: 2).

5.2.4.6. Andrés Gay o “Mister James”

En el mismo tiempo que Melitón González, aparece en el *Heraldo de Aragón* Andrés Gay: “Un gran periodista de pluma ágil, de facundia extraordinaria, de ingenio inagotable. Aun muriendo joven, dejó hecha una enorme labor. Usó varios seudónimos que llegaron a ser populares como ‘Juan Palomo’ o ‘Mister James’,

²⁰ Fuente: Gran Enciclopedia Aragonesa http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=20478

escribió miles y millones de cuartillas sin esfuerzo aparente alguno con una fluidez que maravillaba”. Fernando Soteras recuerda cómo Andrés Gay tenía la capacidad de componer versos al acabar la jornada: “Después de todo un día y una noche de intensa y agotadora tarea periodística, le quedaba siempre tiempo y humor para poner en solfa el suceso o la figura de la actualidad con un comentario irónico o con una frase feliz”.

Otra sección brillante fue la de *Películas parlantes* con la que tuvo éxito y, según Mefisto, se adelantó a su tiempo. El manejo de la prosa y el verso eran muy finos por su amplia formación escolástica. Soteras quiere recordar algunos de sus “consejos” que publicó con frecuencia en sus columnas:

Si tu paciencia no es benedictina
no te compres mechero de bencina.
No digas en tu vida la verdad
si aspiras a vivir con dignidad.
No des conversación a tu barbero
cuando tenga pasión por un torero.
Cuando heredes de un tío millonario
pon la esquila más grande en el diario.

5.2.4.7. Marcial Buj “Chas”, el sucesor

Si alguien pudo ser el sustituto de Mefisto en el papel de coplero en plantilla en el *Heraldo de Aragón*, ese fue Marcial Buj. Nacido veinte años después que Fernando Soteras, llegó al periódico muy joven de la mano de su padre que ya era redactor, aunque la entrada en la empresa, según narra Domínguez Lasierra tuvo un devenir especial: “Sus comienzos en *Heraldo* los contó doña María Arnal, su viuda, a Milagros Heredero en estas páginas: Tal vez su padre –redactor del periódico, como hemos dicho– tenía miedo de que no respondiera todo lo bien que él quería. Marcial dejó unos originales suyos a Mefisto y fue él quien sin decir a nadie de quién procedían facilitó su publicación. Gustaron mucho. Y cuando al cabo de varios días todos se preguntaban: Pero ¿quién será ese Chas?, creo que Mefisto dijo: ¿Que quién es ese “Chas”? Pues tu hijo”. En cierto modo, esta crónica coloca a Soteras como mentor de

Marcial Buj y cierra un círculo interesante en la lista de poetas festivos. El 14 de febrero de 1930, en un texto en la portada del *Heraldo* titulado *Altavoz* en el que Mefisto comenta en una prosa desenfadada asuntos de actualidad, se encuentra esta referencia directa de Soteras hacia Marcial Buj en la que la tesis del heredero parece encontrar confirmación: “Contamos desde hace días para hacer el periódico con el ‘caricaturista desconocido’. Un día nos encontramos en la redacción un dibujo de “Chas”; nos pareció gracioso y lo metimos; otro día con otro y ya a diario o casi a diario nos sorprende “Chas” con un nuevo dibujo humorístico. No sabemos quién es “Chas”; mejor dicho nos impide decirlo una censura que no es precisamente la gubernativa. Es joven, ingenioso y tiene deseos de trabajar, que ya es un dato laudable”. Laborda (2015: 11) explica la aparición de “Chas” en el *Heraldo* del siguiente modo:

El 12 de enero de 1930 aparece en *Heraldo de Aragón* la primera nota cómica firmada por “Chas”; una ráfaga de aire fresco que provocará la curiosidad del avisado lector. Al cabo de unas semanas, Fernando Soteras Mefisto propondrá a la dirección retribuir los dibujos del misterioso autor. De esta manera, el joven se ve obligado a revelar su identidad ante la sorpresa del padre, redactor del diario que goza de gran prestigio desde que ejerciera de corresponsal en la guerra de África.

Buj tuvo siempre fama de buena persona y son frecuentes los testimonios que hablan de su generosidad y desprendimiento sobre lo material. Respecto a su forma de trabajar como poeta festivo, así lo define Domínguez Lasierra: “cultivo el romance baturro con gracia, intención y limpieza, digno sucesor de un Alberto Casañal al que consideraba un maestro. La identificación del poeta con los destinatarios de sus versos era total y si él conocía al pueblo, el pueblo, al verse reflejado en sus composiciones con tanto amor, respondía con un mismo amor al poeta, con una profunda admiración también”. “Chas” fue autor de una *Guía turística de Zaragoza*, escrita en verso, que recorría todos los rincones de la ciudad y tuvo un enorme éxito. En 1943 realizó su primera exposición de caricaturas y acuarelas en el Mercantil. Participó en las actividades y exposiciones artísticas de la conocida Peña Niké con algunas de sus obras pictóricas. Además de sus numerosas entrevistas a artistas y críticas de arte hizo popular su seudónimo al pie de las cotidianas caricaturas y viñetas de humor. Sus caricaturas llegaron a alcanzar mucha fama con un dibujo fluido y

simple, en las que recogió una amplísima galería de personajes de la actualidad zaragozana y nacional²¹. El mencionado Luis del Val, quien todavía escribe coplas para un medio de comunicación de nivel nacional, recuerda en una entrevista realizada para esta tesis el día 20 de febrero de 2019 la impresión que le causaban los versos de “Chas” en su infancia:

“Chas” fue heredero directo de Mefisto. A ese sí que lo he leído sin tener que ir a la hemeroteca. Sus versos causaban en mi ambiente de vecindad un verdadero impacto. Vivíamos en la dictadura y el tipo se metía en sus textos sin problemas con el ayuntamiento y con lo que fuera necesario. Era muy valiente. En mi infancia, cuando yo iba a Ateca, en algunos sitios a la sombra, donde las mujeres cosían, alguien estaba leyendo en voz alta una novela. A veces, se leían las coplas de Marcial Buj y a mí me impresionaban.

5.2.5. La continuidad de la copla en la actualidad

Con Marcial Buj termina la tradición de coplas diarias en el *Heraldo de Aragón*, aunque nunca se han dejado de publicar hasta la actualidad. Así lo ve el periodista e investigador Juan Domínguez Lasierra en la entrevista mantenida para esta tesis el día 16 de marzo del 2020:

“Chas” murió en el 59 y la Guerra Civil acabó veinte años antes. Aunque “Chas” hacía, sobre todo, romances. En sentido estricto, coplas diarias después de Mefisto ya no ha habido. Pero sí coplas sueltas, aquí y allá, ante ciertos acontecimientos. Como las de Emilio Ester Rubira, las de Ramón de Campo o las de Francisco Lafuente, o Pedro Galán Bergua. En los especiales de las fiestas patronales de distintas localidades solían aparecer coplas (por ejemplo, en los de Calatayud). Y no faltaban en los “extras” del Pilar, sobre todo las de Ramón de Campo. Y, ya viniendo a tiempos más cercanos, desde el 2002 aparece Miguel Ángel Yusta, “Mayusta”, con su sección semanal dominical de coplas, titulada *Rincón de coplas* que sigue actualmente. Ha escrito centenares.

²¹ Fuente: Gran Enciclopedia Aragonesa http://www.encyclopedi-a-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=3688&voz_id_origen=6970

Miguel Ángel Yusta lleva muchos años luchando por la dignidad de la copla aragonesa. Ha ganado el concurso de coplas de las Fiestas del Pilar unas quince veces y mantiene la sección semanal titulada *Rincón de coplas* en *Heraldo de Aragón*. Con ello lleva más de treinta años peleando por la copla y la jota de Aragón. En la copla se puede hacer poesía buena, mala o regular (Domínguez Lasierra, 2020: 8). La copla puede ser un “inigualable vehículo de belleza, precisamente por la obligada concisión en la expresión que conlleva su brevedad. La copla es arte popular que, por su intrínseca belleza, ningún gran poeta culto ha querido dejar de cultivar” (Yusta, 2020: 9).

En la primera entrevista realizada para esta tesis el 10 de febrero del 2019, Miguel Ángel Yusta comentó su papel como coplero y sus impresiones sobre la continuidad de esta tradición de creadores de coplas en el *Heraldo*:

Yo soy muy individualista. Ir por libre me ha salido caro, pero esa es otra historia. En cuanto a la publicación de mi sección en el *Heraldo*, que ya ronda los veinte años, semanalmente y sin interrupción, sí que la considero heredera de esta tradición, como ya han dicho Domínguez Lasierra o Barreiro. Hay que destacar también la importancia del comentario de la copla, que es algo que yo hago siempre. Comento la cuarteta con ochocientos caracteres. El *Heraldo* ha tenido una tradición de coplistas en el más noble sentido de la palabra. Soy un modesto heredero de ellos. En Aragón los ha habido muy grandes. Mefisto es uno de ellos, por supuesto.

El historiador Eloy Fernández Clemente fue testigo directo del nacimiento de los cantautores y de los autores de música popular española de los últimos años de Dictadura franquista y de los primeros de democracia. En una entrevista para esta tesis realizada el día 26 de enero de 2021 sobre la herencia que este grupo de cantautores aragoneses pudiera haberse recogido de la tradición coplera y de los compositores de jota opina lo siguiente:

Mi generación tenía un gran pudor y hasta enfado por las, por lo general, pésimas letras de jota, machistas, torpemente pícaras, demasiado orgullosas de lo nuestro, y que eso definiera nuestro ser, junto al cuento o chascarrillo baturro, las magras con tomate y el vino de Cariñena, y hasta la Virgen del Pilar. Más adelante, comenzando por José Antonio Labordeta, volvieron la mirada con otra consideración hacia la jota,

y este tiene algunas como la que dedica a mi pueblo, Andorra: “Ya se pone el sol nuestro amo, y la tarde ya pardea...”. Y lo mismo harían los demás, especialmente el recientemente fallecido Joaquín Carbonell.

En una entrevista realizada para esta tesis el día 20 de enero de 2020, el músico Joaquín Carbonell explicaba la relación de los cantautores con la copla y con la identidad aragonesa:

La defensa de Aragón viene de Teruel. Eloy Fernández Clemente nos daba la matraca todos los días con que iba a sacar Andalán para defender Aragón. Pero en Aragón tenemos complejo de segunda. Estamos rodeados de gente muy poderosa: País Vasco, Cataluña, Valencia. Somos una mierda en medio. Tenemos el complejo de que no valemos tanto. Tenemos el complejo del pobre y somos víctimas de la inmigración. En Cataluña hay trescientos mil aragoneses valiosos. A lo mejor no es verdad. Tenemos capacidad y mérito, pero no nos han dado la oportunidad. El primero que se dio cuenta de esto fue Eloy y después, Labordeta. Labordeta, con el sentido tragicómico de la vida, con ese «vamos camino de nada», llevaba esa teoría de «nos lo merecemos». Él aceptaba la tragedia. Somos herederos de la gente que canta, sin más. Atahualpa Yupanki, Paco Ibáñez, Brassens, que me lo traducía el profesor Sanchís Sinisterra. Hay una coincidencia de factores, personas y tiempo y surge algo. Si no, no hubiera salido nada. A mí me gustaba el pop de Los Brincos, no quería ser cantautor. De pronto, veo a Labordeta y canto lo que tengo cerca. Al final, le haces una canción al labrador de tu pueblo cuando tú nunca has ido a labrar. En mi pueblo me decían «tú, cabrón, no has ido nunca a coger olivas y has hecho la canción del olivo».

Parece evidente que, pese a las diferencias que los expertos quieren mantener entre la copla, que se define aquí como estrofa de cuatro versos octosílabos en donde riman en asonante los pares, la diferencia con el resto de composiciones se sitúa en una línea muy fina. Se constata también que lo que podría llamarse género de la copla periodística ha convivido en espacio y tiempo con composiciones musicales y teatrales que tienen una estructura parecida, aunque no son lo mismo.

El investigador Javier Barreiro, en una entrevista para esta tesis el 10 de mayo de 2020, explica también la naturalidad de la copla y lo lejano que queda de la artificiosidad o el adorno de otros géneros en verso:

De todos es sabido que el hablante español tiende al octosílabo y la poesía popular española es, fundamentalmente, octosilábica. Eso se queda en el oído y en la memoria cuando escuchas una jota, lees un romance o ves en el bar un azulejo con un chascarrillo. Incluso las personas poco letradas, al escribir, tienden al octosílabo y a la rima interna en asonante.

En este mismo sentido, Miguel Ángel Yusta, en una entrevista realizada para esta tesis el día 8 de febrero de 2021, remarca que la nomenclatura de copla como tal debería aplicarse sólo a las estrofas de cuatro versos: “Es perfectamente entendible que el concepto ‘coplas’ de Mefisto funciona como un cajón de sastre”. Sin embargo, no es lo más correcto desde el punto de vista métrico, ya que hay nombres más certeros para definir una composición de más de cuatro versos:

Si mantiene la misma rima durante más de cuatro versos, estaríamos hablando de un romance. Si la cambia, son coplas. Es más correcto referirse al trabajo de Mefisto en plural que en singular. Existe una definición mejor para este tipo de composiciones que, en puridad, serían “letrillas”. En realidad, la copla es menos inclusiva.

Respecto a la continuidad de esta tradición en un futuro inmediato, Miguel Ángel Yusta tiene también una opinión clara:

Pienso que saldrá gente. Yo estoy intentando fomentarlo. Los nuevos poetas son un poco reacios a estas formas tradicionales. Ellos pasan directamente al llamado verso libre. El verso libre requiere mucha técnica y mucho trabajo. La poesía necesita una formación académica. El ritmo y la soltura se obtienen trabajando. La impaciencia por publicar y la inmediatez de las redes sociales son un peligro para la calidad. El consumo manda. Hay que diferenciar calidad de promoción.

No obstante, queda claro que el uso que se le daba en el *Heraldo de Aragón* y en otros muchos periódicos a la expresión “coplas del día” era una especie de cajón de sastre en la que cabían muchos tipos de estrofas y de composiciones poéticas. En

cierto modo, la palabra copla pasó a convertirse en una especie de representación de los diferentes tipos de poemas que el autor podría publicar en ese espacio. En Mefisto encontramos endechas, sonetos, octavas reales y muchas otras piezas poéticas siempre bajo el mismo título de coplas del día.

El perfil de autores de coplas periodísticas publicadas en periódicos va desapareciendo con excepciones muy limitadas como pueden ser los casos del periodista madrileño Alfonso Ussia, el murciano Jaime Campmany o el mencionado periodista aragonés Luis Del Val. Entre estos destaca como autor menos conocido, pero más militante en el verso, el caso de Félix Antonio González (Valladolid, 1929 – 2009). Con sus célebres ripios, críticos e informativos, popularizó en la prensa española los seudónimos con los que firmó en los desaparecidos *La hoja del lunes* de Valladolid, *Ya* o *Diario Regional* –del que llegó a ser redactor jefe–, y en otros rotativos como *El Norte de Castilla*, *ABC* o incluso *Marca*. Siempre mantuvo que el éxito de sus coplas empañó un poco su vocación de poeta. Además, Félix Antonio González nunca se consideró periodista. En más de una ocasión reconoció que lo suyo era la poesía y la pintura. "Y es verdad. Pero fui periodista y, mientras lo fui, servía al periodismo con todas las fuerzas del alma... Y las del cuerpo, pero, sobre todo, lúcidamente digo que yo no soy periodista; que soy uno que escribe en los periódicos" (*El País*, 2009: 1).

Estas trayectorias nos permiten definir con bastante detalle el marco esencial en el que se inscribe la copla que trata esta tesis: poesía festiva, de contenido libre, con gran peso de la figura del autor, cercana al público, escrita para ser leída de un modo rápido y en ocasiones en voz alta, con la finalidad de dar un cierto descanso al lector y una invitación a la lectura por su ubicación, generalmente en la portada del diario rodeada de textos largos. Formalmente, la copla es una composición octosilábica en la que riman en asonante los pares y quedan libres los impares. Casi siempre tiene un tono de humor y está muy pegada a los asuntos de actualidad que preocupan a un lector que bien puede leer directamente el texto o escucharlo recitado en algún grupo, reunión o tertulia.

6. FERNANDO SOTERAS, MEFISTO Y EL PERIODISMO ZARAGOZANO

En este apartado se tratará de conocer con la mayor profundidad posible el perfil biográfico de Fernando Soteras, Mefisto. La figura de Soteras no se ha estudiado en profundidad todavía. Existen muchas zonas oscuras en su vida que se van a esclarecer con una variedad de testimonios y documentos que muestran el perfil extenso y complejo de este periodista. Se conocerá su biografía como ciudadano de Zaragoza, se tratará de encontrar una explicación al uso del seudónimo Mefisto y de muchos otros que el autor utilizó en su vida periodística y se recogerán otras actividades realizadas en el mundo del periodismo más allá de las coplas del día. Se da cuenta de dos actividades que Mefisto realizó y de las que no se ha tenido mucha noticia: la creación junto con su compañero Modestino de su obra de teatro *Zaragoza, veinte minutos* que llegó a estrenarse con mucho éxito; y la publicación de un pequeño libro de coplas escrito durante una Nochevieja. Además, se presenta una antología de poetas aragoneses en la que aparece Mefisto. Esta parte se complementa con la documentación del trabajo de Mefisto en la Diputación Provincial de Zaragoza, institución a la que accedió por concurso público y en la que dejó, también, buen recuerdo. Por último, se explica cómo fue la muerte por accidente de Mefisto cerca de Madrid y se estudia, a través de las diversas reacciones de la sociedad aragonesa del momento, la impresionante relevancia que el autor tuvo para su público.

En la vida y en la obra de Fernando Soteras, Mefisto (1886–1934) se da la circunstancia de que la mayor cantidad de documentación y el mayor número de testimonios aparecen tras su muerte por accidente de circulación a la edad de cuarenta y ocho años. En torno a Soteras sucede un fenómeno de fervor popular y una explosión de reconocimiento insólita en un periodista y compositor de coplas de una ciudad como Zaragoza. Por este motivo, esta tesis se ocupa en detalle de analizar esta respuesta popular tras su fallecimiento. Es, precisamente, el estudio de estas reacciones el que permite conocer mejor al personaje y dar cuenta de la trascendencia que alcanzó su figura y su obra.

6.1. Apuntes biográficos sobre Fernando Soteras Gimeno, Mefisto.

Fernando Soteras Gimeno nació en el número treinta y nueve, entresuelo, de la calle Alfonso I de Zaragoza, en la Casa Ducay, un edificio entonces nuevo construido en 1869. El nacimiento tuvo lugar el día 3 de febrero del año 1886. Así lo recoge su partida de nacimiento, solicitada por su abuelo materno don Miguel Gimeno y firmada por el juez Rafael Marqueta Burbano y el secretario Pablo Marqués Meseguer el día 4 del mismo mes:

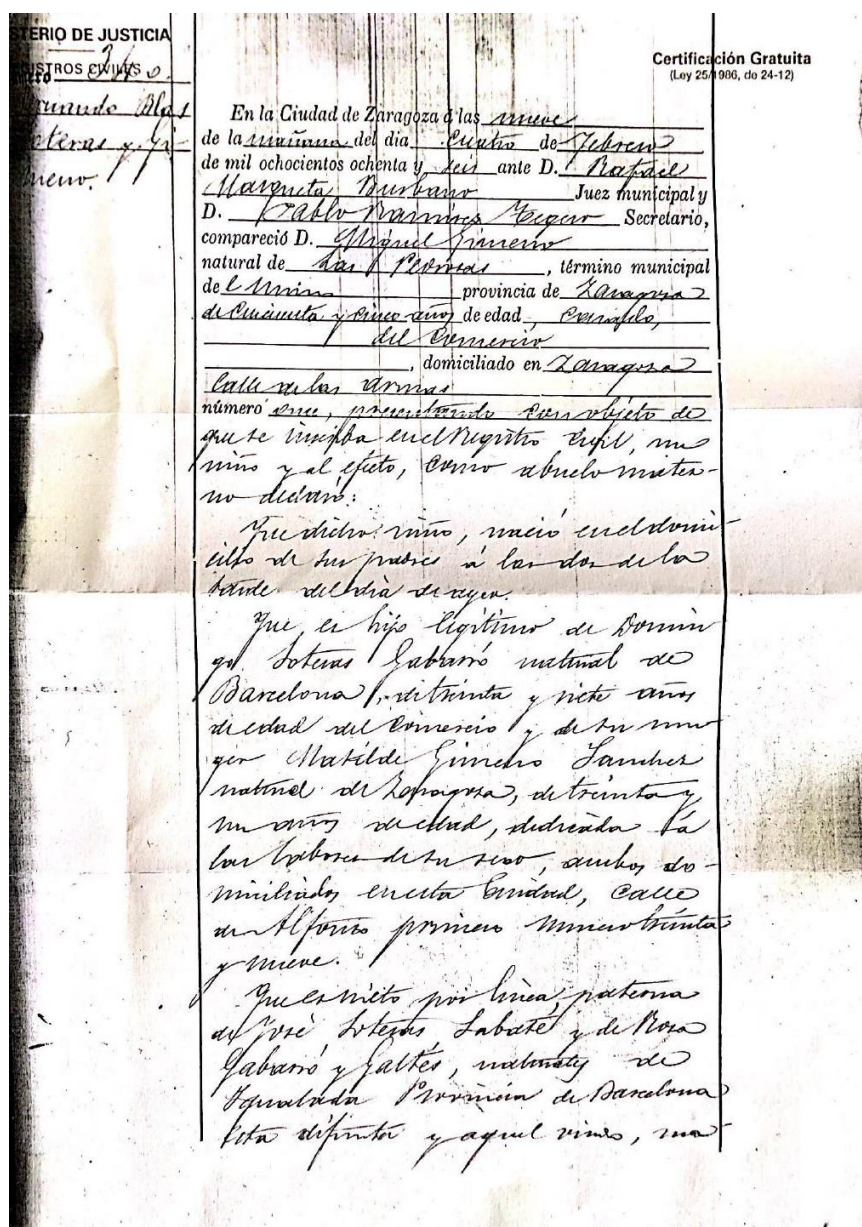


Figura 2. Partida de nacimiento de Mefisto.

Se presenta con el objetivo de que se inscriba en el Registro Civil y en efecto, y como abuelo materno, declara: que dicho niño nació en el domicilio de sus padres a las dos de la noche del día de ayer. Que es hijo legítimo de Domingo Soteras Gabarró, natural de Barcelona y de treinta y siete años de edad, y de su mujer Matilda Gimeno Sánchez, natural de Zaragoza, de treinta y un años de edad, ambos domiciliados en la ciudad, calle D. Alfonso Primero número treinta y nueve. Y que al referido niño se le habían puesto los nombres de Fernando Blas Miguel.

en la ciudad y domiciliado en Barcelona; y por otra parte natural de Barcelona y de treinta y siete años de edad, y de su mujer Matilda Gimeno Sánchez, natural de Zaragoza, de treinta y un años de edad, ambos domiciliados en la ciudad y domiciliado en el domicilio de su marido.

Y que al referido niño, se le habían puesto los nombres de Fernando Blas Miguel

Todo lo cual presenciaron como testigos D. Juan Guillen Saletó, natural de Barcelona, término municipal de Barcelona, mayor de edad, casado, domiciliado en Barcelona, calle del Molinar número dos, y D. Gregorio Sánchez de Alcaraz, natural de Zaragoza, término municipal de Zaragoza, provincia de Teruel, mayor de edad, domiciliado en Zaragoza, calle del Alfonso número cuarenta y cinco.

Leída íntegramente esta acta, é invitadas las personas que deben suscribirla á que la leyeran por sí mismas si así lo estimaban conveniente, en ella el sello del Juzgado municipal y la firmaron el Sr. Juan Guillen Saletó el declarante y los testigos; Miguel Gimeno

Juan Guillen Saletó Gregorio Sánchez de Alcaraz

Rafael

REGISTRO CIVIL DE ZARAGOZA

CERTIFICO: Que la presente certificación literal expedida con la autorización prevista en el artículo 26 del Reglamento del Registro Civil, contiene la reproducción íntegra del asiento correspondiente obrante al Tomo 37 Página 340 de la Sección 1ª de este Registro Civil.

Y se hace constar que esta certificación literal se expide para los asuntos en los que sea necesario probar la filiación, sin que sea admisible a otros efectos.

Zaragoza, a 12 SEP 2019

MARIA RAQUEL MADORRAN ALVAREZ
FUNCIONARIO DELEGADO




Figura 3. Partida de nacimiento de Mefisto.

Uno de los nietos de Fernando Soterías, Carlos Soterías Escartín²² es la persona de la familia que más se ha preocupado de los documentos y del legado de su abuelo. Ofrece esta explicación sobre el origen de la familia:

El padre de mi abuelo, Domingo Soterías, vino de Igualada a abrir una delegación de un comercio. Vivía muy bien y era lo que se conoce como un señorito de los de antes. Además, estaba emparentado con Clemente Soterías²³, que era una personalidad importante en Zaragoza. Sotería, según el diccionario de María Moliner, es una pequeña azada para entrecavar las vides. Es una palabra aragonesa. Hay unos pueblos del Pirineo en los que hay grupos de personas que se apellidaban así. Nuestra familia emigró del Pirineo a Cataluña y después vino a Zaragoza.

Confirma todos estos datos la partida de bautismo²⁴ de Fernando Soterías Gimeno en la que se certifica que fue bautizado en la parroquia del Pilar el día 4 del mismo mes de febrero y que había nacido el día 3. En este documento figuran los abuelos maternos y paternos y solo una madrina del niño llamada Ángela Ruvira Sánchez. No se sabe el porqué del nombre de Fernando, pero sí el de Blas, día de su onomástica católica, y el de Miguel, el nombre de su abuelo materno. Además, en una nota al margen podemos ver la anotación de la fecha de la boda de Fernando Blas Miguel Soterías Gimeno con Luisa Casamayor Ara, que tendría lugar treinta y un años después, el 25 de enero de 1917.

Carlos Soterías Escartín tiene este recuerdo familiar²⁵ de la vocación profesional de su abuelo y de cómo se desarrollaron sus estudios:

Él quería ser arquitecto. Hay familia suya en Barcelona de la época modernista. Salvador Soterías i Taberner²⁶ fue un arquitecto reconocido en aquella época y era

²² Breve relación de los orígenes de la familia Soterías realizada por Carlos Soterías Escartín en anexo 10.

²³ En la obra de Julio Blanco García *Historia de las actividades financieras en Zaragoza. De la conquista de Zaragoza (1118) a la aparición del Banco Aragón (1909)* se habla de la casa de banca de Clemente Soterías.

²⁴ Copia de la partida de bautismo en anexo 9.

²⁵ Se han llevado a cabo numerosos encuentros con Carlos Soterías para ordenar la información, ampliarla y recopilar materiales durante cinco años.

²⁶ Salvador Soterías i Taberner (Barcelona, 1864 – 25 de marzo de 1925) fue un arquitecto modernista titulado en 1899. De sus obras modernistas sobresalen la casa Miquel Ibarz, erróneamente conocida

pariente de ellos. Mefisto dibujaba bien. Su padre le dijo que de eso nada. Que él era amigo íntimo de todos los profesores de la Facultad de Veterinaria. Nunca fue a clase. Lo aprobaron con cincos. Se apuntó a la tuna y pasó los años sin estudiar nada de veterinaria. Salió de ahí. Su padre lo colocó de veterinario en el Mercado Central, un trabajo que era un chollo. Sin embargo, Fernando Soterías entró por una puerta, salió por la otra y nunca más volvió. No hizo nada de veterinaria. Y después, pasado el tiempo, logró la plaza en la diputación.

La publicación *Crónica de 150 años de estudios veterinarios en Aragón (1847–1997)* hace la siguiente referencia a Fernando Soterías en su epígrafe titulado “Antiguos Alumnos en actividades no veterinarias” (Gómez Piquer & Pérez García, 1997: 384):

Mefisto. Este es el seudónimo con el que el popular periodista zaragozano don Fernando Soterías Gimeno comentaba a diario, en el periódico *Heraldo de Aragón*, con verso fácil el suceso zaragozano de actualidad. En crónicas taurinas se firmaba “Juan Gallardo”. Románticamente enamorado de nuestra ciudad, donde nació el 3 de febrero de 1886, desdeñó ofertas tentadoras para formar parte de la redacción de importantes rotativos madrileños. Su actividad periodística con ser grande no absorbió todo su trabajo, porque desempeñaba celosamente un cargo burocrático en la Excma. Diputación Provincial. En cambio la carrera de Veterinaria, que cursó con aprovechamiento, no la ejerció. Víctima de un accidente automovilístico cuando iba con unos amigos hacia El Escorial, perdió la vida el 18 de septiembre de 1934. Tiene una calle dedicada en Zaragoza, con entrada por la plaza de José Antonio, hoy plaza de los Sitios, y salida al paseo de Marina Moreno.

Esta descripción, inspirada en buena parte en un texto de Castán Palomar (1934), confirma la falta de vocación de Soterías por la veterinaria.

como casa Clapés, en c / Diputación, 248 de Barcelona (1901–1904), y Tarrasa la casa Soterías, c / Sant Jaume, 26, (1909) (Barcelona Modernista, 2019:1).



Figura 4. Foto de Mefisto con la tuna de veterinaria

En la misma página, se puede ver una foto del busto de Mefisto de la plaza de Aragón de Zaragoza acompañada de esta leyenda:

Busto en bronce de don Fernando Soteras Gimeno, Veterinario y periodista, colaborador de *Heraldo de Aragón*, firmando sus crónicas con el seudónimo de "Mefisto". Falleció en 1934. Se encuentra en uno de los jardines laterales de la plaza Aragón.

Busto en bronce de don Fernando Soteras Gimeno, Veterinario y periodista colaborador de «Heraldo de Aragón», firmando sus crónicas con el seudónimo de «Mefisto». Falleció en 1934. Se encuentra en uno de los jardines laterales de la Plaza Aragón.



Figura 5. Busto de Mefisto.

Respecto a la posición social y educación de Soteras, es también muy ilustrativo el testimonio de su nieto Carlos Soteras, en el que se refleja el modo de vida de la época y, pese al tono impresionista del relato, en esta descripción se encierra también buena parte de la grandeza de Mefisto, que supo conectar con todas las capas sociales de un modo muy especial:

Mi abuelo era amigo de todo el mundo²⁷, del sindicalista y del marqués. Mi abuela era muy guapa, pero era la hija de un artesano que tenía un pequeño taller por el centro. Cómo sería la fama de mi abuelo, que el padre de mi abuela no le dejaba casarse con él. Mi abuela era espectacular. Hay una persona que trabajaba en el Banco Aragón que me ha contado que cuando ella pasaba, salían todos los del banco a mirar.

Fernando Soteras se casó con Luisa Casamayor Ara el 25 de enero de 1917²⁸. Tuvo tres hijos: María Luisa Soteras Casamayor, que nació el 8 de diciembre de 1917 y se casó con un conocido industrial zaragozano llamado Miguel Soláns Andrés. Tuvieron cinco hijos que residen en Zaragoza y Barcelona. Falleció en el año 2013. Dos años más tarde, nació Fernando, el 29 de noviembre de 1919. Fernando salió ileso en el accidente en el que murió su padre. Casó con María Pilar Bergua. Tuvo

²⁷ Retratos de Mefisto conservados por la familia Soteras en anexo 11.

²⁸ Cuadro de los descendientes de Mefisto facilitado por Carlos Soteras Escartín en anexo 12.

cuatro hijos que residen en Madrid y Alcalá de Henares. Llegó a ser Capitán General de la VII Región Militar y falleció en el 2007. El 2 de enero de 1930 nacería Rafael, el pequeño de los hijos de Mefisto. Su mujer fue Carmen María Escartín Núñez. Tuvieron seis hijos que viven entre Zaragoza y Madrid. Rafael Soteras fue magistrado en Zaragoza y falleció en 1985. El número total de nietos de Mefisto es quince y los biznietos, que ahora están entre los cuarenta y ocho y los cuatro años son un total de treinta y siete.

6.2. El sobrenombre de “Mefisto” y otros seudónimos

Durante su carrera periodística, Fernando Soteras utilizó con mucha frecuencia distintos seudónimos en todas sus colaboraciones con diferentes publicaciones. Gracias a una libreta²⁹ conservada por la familia Soteras, se pueden conocer algunos de estos seudónimos, incluso con explicaciones y justificaciones de su elección. Es una libreta fechada en 1902 y a la que un joven Soteras, quizá en tono de broma, tituló *Obras completas*. Se ha tenido acceso por medio de la familia a este material rigurosamente inédito que estaba guardado en la casa de la hija menor de Mefisto, ya fallecida. En la segunda página de esta libreta personal, Soteras escribe lo siguiente:

Lector: los artículos que leerás en este cuaderno no son fruto de ningún anticlerical, ni republicano, ni monárquico, aunque así lo parezca; su autor no es nada, ni siquiera político; lo que aquí verás son ensayos de un escéptico que siempre escribió sin intención de ofender a nadie. Zaragoza. Marzo 1902.

²⁹ Foto de las 33 libretas de Mefisto conservadas por la familia Soteras en anexo 36: Libretas de Mefisto.

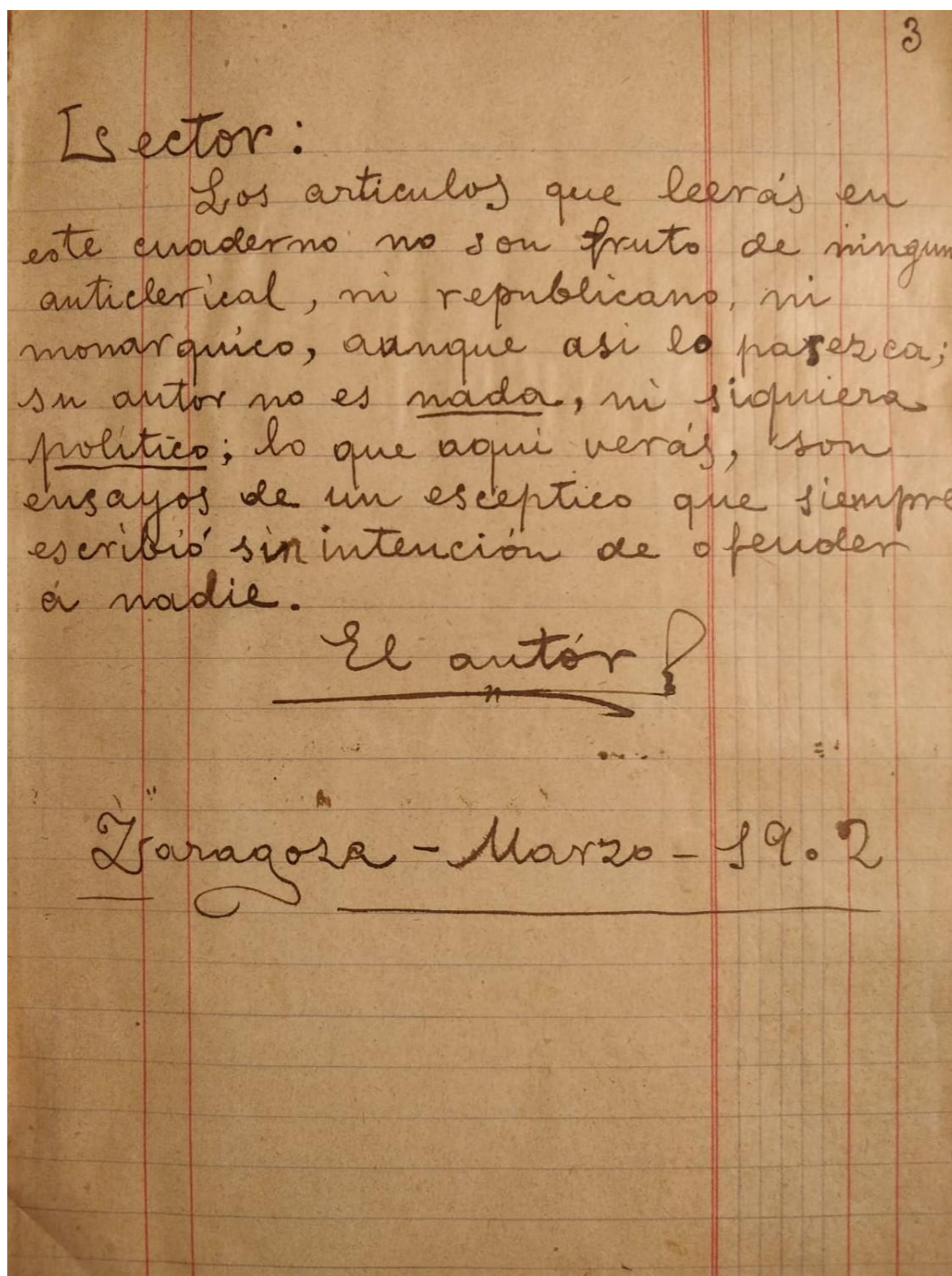


Figura 6. Libreta "Obras Completas", página 3.

Esta declaración de principios, aunque está escrita por una persona todavía muy joven, que no ha vivido todavía lo suficiente y no sabe cómo evoluciona el pensamiento humano, es muy reveladora sobre el espíritu independiente de Soteras y su interés por no herir y por no hacer daño a nadie. Serán dos constantes que se mantendrán durante toda su vida con algunos matices.

En la página anterior, se puede leer un título que dice: “El porqué de los seudónimos” y una enumeración de todos los nombres que Soteras va a utilizar en las diferentes publicaciones de juventud que se encuentran recortadas y pegadas con adhesivo en las hojas de la libreta. Los seudónimos y sus justificaciones son los siguientes:

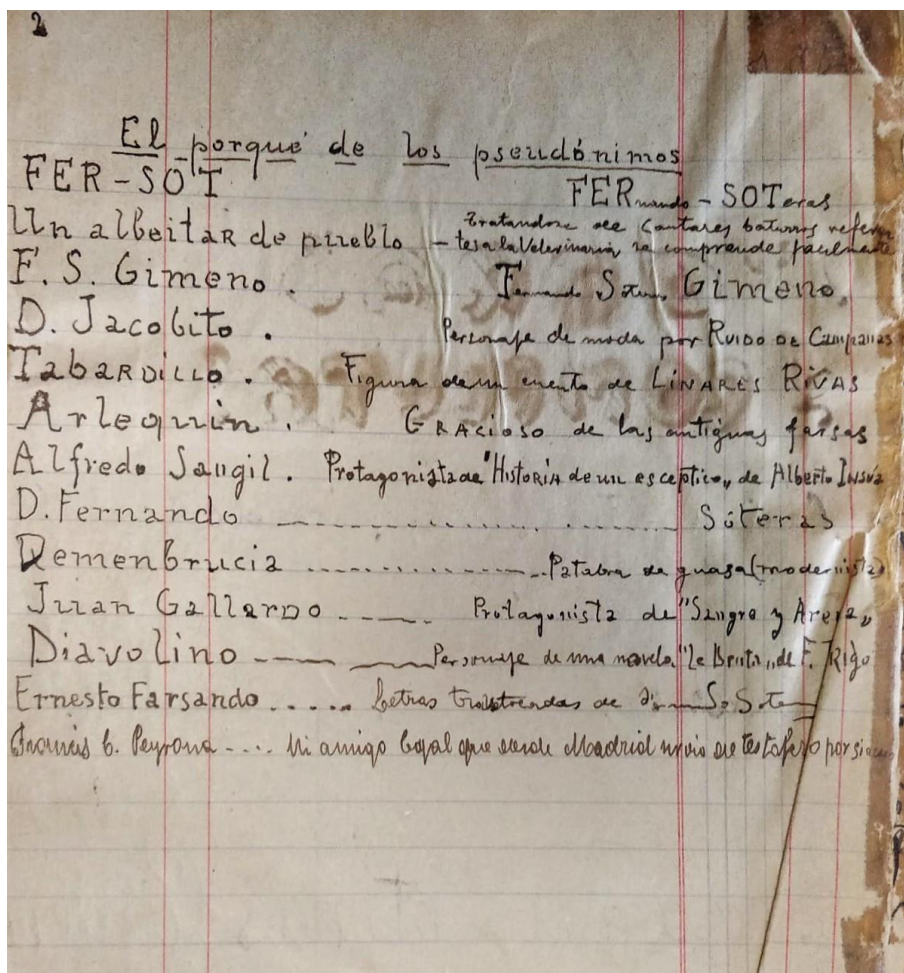


Figura 7. Libreta “Obras Completas”, página 2.

- Fer–Sot: Fernando Soteras.
- Un albéitar³⁰ de pueblo: tratándose de cantares baturros referentes a la veterinaria, se comprende perfectamente.
- F.S. Gimeno: Fernando Soteras Gimeno.

³⁰ Nombre que se daba antiguamente al veterinario; se usa todavía hoy en algunas zonas de España, especialmente en el ámbito rural.

- D. Jacobito: personaje de moda por *Ruido de campanas*³¹.
- Tabardillo: figura de un cuento de Linares Rivas³².
- Arlequín: gracioso de las antiguas farsas.
- Alfredo Sangil: protagonista de *Historia de un escéptico* de Alberto Insúa³³.
- D. Fernando: Soteras.
- Demembrucia: palabra de guasa (modernista).
- Juan Gallardo: protagonista de *Sangre y Arena*.
- Diabolino: personaje de una novela *La Bruta* de F. Trigo³⁴.
- Ernesto Farsando: letras trasteadas de Fernando Soteras.
- Tomás G. Peyrona: mi amigo legal que desde Madrid sirvió de testaferro por si acaso.

Parece indudable que el nombre de Mefisto procede de una abreviatura de la denominación diabólica Mefistófeles. Matheus (2017: 103) estima que el origen del nombre es incierto y que las posibles etimologías son diversas. Algunos autores señalan que proviene del griego *mēphōsphilos* (que no ama la luz), otros de la palabra “mefautofiles” (enemigo de Fausto) o bien de “mefiz–tofel” (destructor mentiroso). Su nombre aparece citado por primera vez en un grimorio anónimo de 1527, *Praxis Magica Faustiana*, atribuido al Dr. Johann Faust, alquimista, mago y astrólogo del Renacimiento alemán. En *La trágica historia del doctor Fausto*, publicada en dos partes en 1808 y 1832, Goethe presenta a Mefistófeles como un demonio que se aparece al personaje principal, Fausto. Al parecer, Goethe se inspiró en una obra anterior de Christopher Marlowe que se publicó en Fráncfort en 1587 y que sí que tendría relación con Johann Faust. Con el paso de los años, la obra siguió siendo popular en el teatro y en la ópera. Importantes compositores como Schubert,

³¹ *Ruido de campanas* es una comedia lírica en un acto y en prosa correspondiente al género de la zarzuela con libreto de Antonio Martínez Viérgol y música de Vicente Lleó, estrenada en el Teatro Eslava, de Madrid el 18–1–1907.

³² Linares Rivas fue un dramaturgo gallego, hijo del ministro de Cánovas e importante jurista Aureliano Linares Rivas. Con 24 años fue elegido diputado, pero desde muy pronto centró su carrera en las Letras, primero como periodista, colaborando en cabeceras como *La Nación*, y enseguida en el teatro. Fuente: (Biblioteca Nacional, 1: 2016).

³³ Alberto Insúa (1883–1963) es el seudónimo de Alberto Galt y Escobar, nacido en La Habana (Cuba). Entre 1905 y 1948 escribió centenares de artículos periodísticos y literarios en España, Francia y Buenos Aires. Su numerosa obra narrativa —más de medio centenar de novelas—, que se extiende entre 1907 y 1955, conoció el éxito popular.

³⁴ Felipe Trigo (1864–1916) es considerado el introductor de la novela “sicalíptica” en España. Fue muy seguido por numerosos escritores de principios del siglo XX en cuanto a novela erótica se refiere.

Schumann, Liszt o Mahler tienen obras musicales sobre el mito de Fausto. Las representaciones teatrales son también innumerables y dilatadas en el tiempo.

Durante los años de formación de Fernando Soteras, la palabra Mefisto era habitual y se utilizaba sobre todo para personajes de teatro. Era habitual ver en las carteleras de Madrid la obra de Liszt “Los vales de Mefisto”. Es tradición en la literatura española utilizar nombres de personajes de teatro: Larra, por ejemplo, empleó el sobrenombre de “Fígaro”, personaje nacido en *El barbero de Sevilla* y reutilizado en muchas óperas; o Carmen de Burgos, que utilizó el nombre de “Colombine”, el personaje femenino de mayor presencia en la *Commedia dell'Arte* (Álvarez Mongay, 2017: 99). El nombre de Mefisto aparece citado con relativa frecuencia en diarios de la época como sinónimo de la palabra demonio. Además, en la primera década del siglo XX, se utiliza la palabra Mefisto para asuntos tan variados como, por ejemplo, denominar una máquina de fotografía. Un anuncio, publicado en *El Imparcial* múltiples veces durante el año 1910 decía lo siguiente: “El Mefisto’ especial para regalos. Elegante aparato de mano forrado con piel, da vistas y retratos. 8 x 8 centímetros, obturador para instantáneas y exposiciones prolongadas, objetivo extrarrápido, dos visuales, contador automático”³⁵. Otra de las acepciones habituales de la palabra Mefisto, se encontraba en la moda femenina. Era un tocado típico para acudir a lugares elegantes con un broche y dos plumas en el sombrero. En revistas como *La Moda Elegante Ilustrada*³⁶ se pueden encontrar varios ejemplos con explicación gráfica.

Existen pocas referencias respecto a la decisión de Fernando Soteras de elegir este seudónimo. Horno Alcorta (1934: 4), en un texto de recuerdo que escribió tras la muerte de Soteras, explica que la primera vez que firmó como “Mephisto” fue en una colaboración que hizo en la revista maurista *Lealtad* a causa de la amistad que ambos tenían. En esta publicación, Soteras aportó algunos dibujos a modo de viñetas, pero los firmó con el nombre de Fernán. En los números de abril, mayo, junio y los tres primeros de julio publicó también algunas coplas siempre bajo este seudónimo. Sin embargo, en el último número de julio aparece por primera vez la firma Mefisto.

³⁵ Anuncio completo en anexo 13: máquina de fotos Mefisto.

³⁶ Anexo 14: Peinado Mefisto. Reportaje de la revista ilustrada en la que se habla del peinado Mefisto.

Curiosamente, las colaboraciones esporádicas que hizo en esta revista en el año 1912 llevan la firma “Mephisto”, que prescinde de la letra efe.

La única información que parece dar una pista de por qué Soteras eligió este seudónimo aparece en Castán Palomar (1934: 505): “Más conocido por su seudónimo ‘Mefisto’, que sacó de un personaje episódico de una novela de Baroja”. Si se hace una búsqueda en la obra de Pío Baroja, parece que el nombre proviene de la novela *Aventuras, Inventos y Mixtificaciones de Silvestre Paradox*, publicada en 1901, y que junto a *Camino de perfección (Pasión mística)* (1902) y *Paradox Rey* (1906) forman la trilogía *La vida fantástica*. En el tramo final de la mencionada novela, aparece un personaje llamado Mefisto que, curiosamente, lleva el nombre de pila de Fernando:

“... Laura, la tía más joven de María Flora, le preguntó a Paradox:

–¿Usted conoce a un dibujante que se firma Mefisto?

–No, señora.

[...]

–Es un sobrino mío. Fernando Ossorio; un golfo que se escapó de su casa y se fue con una mujer perdida. Entérese usted de dónde vive. Suele dibujar en algunos periódicos ilustrados”.

El protagonista, Silvestre Paradox recibe el encargo de llevar una carta a Mefisto. Acude a visitarlo y encuentra a un dibujante de vida disoluta que convive con una mujer que había sido prostituta. Sin embargo, Mefisto explica con educación y buen tono a Paradox que la autora de la carta y toda su familia son seres despreciables. Paradox comprende algunos asuntos que le habían estado velados y decide marcharse de Madrid.

Parece, en cierto modo, comprensible la identificación de Fernando Soteras con este personaje circunstancial de la novela de Baroja. Hay una clarividencia y una educación muy propias de Soteras en el Mefisto de Baroja. Aunque no hay ningún testimonio de Fernando Soteras a este respecto, la información que aporta Castán Palomar parece cierta. El máximo responsable del maurismo en Aragón era Ángel Ossorio. Cabría aventurar que, dado el recelo que Soteras sentía hacia este movimiento político, le resultara gracioso encontrar en una novela un personaje que

llevara su nombre de pila y el apellido de un reconocido maurista y que fuera, además, un golfo con imagen literaria, bohemia y con un poso de cierta bondad y compromiso con la verdad. Era una curiosa mezcla que Soteras quizá utilizó al juntarse estas circunstancias en el momento de sus inicios en las colaboraciones de prensa.

6.3 La trayectoria de Mefisto en el periodismo local

Mefisto fue escritor, compositor de coplas, tuvo plaza de escribiente en la Diputación de Zaragoza y fue también dibujante de caricaturas y poeta. Colaboró con diversas publicaciones desde muy joven. Tal y como se puede comprobar gracias a los documentos que guarda la familia Soterías, en alguna de las libretas pueden encontrarse colaboraciones recortadas y firmadas casi siempre con seudónimo en diarios y revistas como la gaceta taurina *El Chiquero*, el periódico republicano *El Combate* y los diarios *El Mercantil de Aragón*, *Nuevo Aragón*, *Zaragoza Republicana*, *Libertad*, *La Unión* y *La Correspondencia de Aragón*. En todos ellos, se observa en el periodista un gran interés por la actualidad, un amor por las costumbres y una gran capacidad de observación y sagacidad para obtener conclusiones relevantes de situaciones pequeñas.

La primera publicación con la que mantuvo un cierto compromiso de permanencia fue el semanario de orientación maurista *Lealtad*, en el que hizo algunas caricaturas y textos por invitación de su amigo Ricardo Horno. Años más tarde, Horno explicaría cómo fue esta invitación y por qué Soterías –crítico con el maurismo– quiso colaborar en la revista (Horno Alcorta, 1934: 3). *Lealtad* fue una continuación de una revista semanal llamada *Esperanzas*, creada en torno a 1908 por un grupo de jóvenes inquietos procedentes de familias acomodadas de Zaragoza, y supuso un cambio de un contenido social y religioso a una toma de postura política. *Lealtad*, con dirección y redacción en la plaza San Braulio n.º 9, nació como un órgano de la Juventud Conservadora de Zaragoza agrupada en torno a la figura de Antonio Maura y a su lugarteniente provincial Ángel Ossorio y Bernad. Los contenidos de este semanario son literarios en su mayoría, aunque van incorporando, poco a poco, artículos de clara opinión política. La revista se acercó al Regeneracionismo, al Modernismo y contó con colaboradores consagrados como Rafael Pamplona Escudero o Juan José Lorente (Calvo Carilla, 1989: 157).

La primera aparición de Fernando Soterías en *La Lealtad* tuvo lugar en el número del día 30 abril de 1911. Firma como “Fernán” unas viñetas con intención cómica. Parece claro que son suyas, ya que el estilo característico de Soterías al dibujar coincide con algunos dibujos conservados por la familia. Aparece también en

dos números de mayo de 1911 con viñetas del mismo estilo e intención. En el segundo de estos números hace una crónica humorística de una exposición de arte muy sonada en Zaragoza. En los números de junio y julio también aparecen algunos dibujos suyos. Las colaboraciones se interrumpen hasta junio del año siguiente. En la página número dos del número de junio de 1912, se publican unas coplas tituladas *Las hermanas Falsete* con la firma de Mefisto por primera vez. La sección en la que aparecen lleva el curioso título *Cáusticos de la semana*, quizá con la intención de justificar la crítica ácida que Soteras vierte sobre algunas costumbres de la época.



Figura 8. Revista *Lealtad*.

En este caso, se centra en el afán de algunas madres por casar a sus hijas como si ellas no fueran capaces de elegir un marido a su gusto. Habrá tres apariciones más de Soteras en La Lealtad en dos números de junio y uno de julio de ese mismo año. En los tres, matiza su firma con un cambio en la letra efe: "Mephisto". Calvo Carilla (1989: 161) ha definido así la colaboración de Soteras en esta publicación: "Respecto al esteticismo de estos años, su actitud, siempre en clave humorística, osciló entre la amable censura y la inconfesable complicidad". Mefisto pasó a trabajar en el diario La Crónica de Aragón, dirigido por el conocido periodista aragonés José García Mercadal. Su periplo en este diario fue breve. Empezó en el número 1, en octubre de 1912 con unas coplas taurinas y terminó en diciembre, siempre bajo el título "Carnet festivo".



Figura 9. La Crónica de Aragón.

En 1913, La Crónica publica asiduamente coplas festivas con la firma de "Vermiont", que no parece ser Soteras. Pasados los años, García Mercadal recordaba el éxito de Mefisto y se atribuía el papel de mentor: "Fui mentor de varios escritores que luego resultaron ilustres (hasta estatuable). Un Fernando Soteras "Mefisto", que murió joven trágicamente; Sender, que si hay justicia, va destinado al Nobel" (Vived, 2002: 69).

Tras su fugaz paso por La Crónica de Aragón, Soteras parece sentar plaza de coplero titular en el Diario de Avisos de Zaragoza el día 22 de diciembre de 1912 con una copla titulada ¿Se puede? incluida en una sección denominada "Todo en broma". En esta copla se presenta como debutante y parece asumir un compromiso de alegría, buen humor, crítica, todo ello con cierta periodicidad.



Figura 10. Diario de Avisos.

El trabajo en este diario se mantendrá hasta el 2 de agosto de 1914 con coplas casi diarias, todas ellas firmadas como “Mephisto”, a excepción de una copla del día 22 de junio del mismo año. Durante este periodo su sección llevará nombres diversos como “musa festiva”, “caricias”, “coplas festivas” y, en alguna ocasión contada, se utilizará el título “la copla del día”.

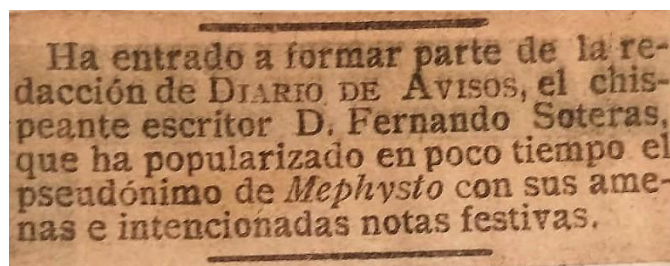


Figura 11. Breve sobre la llegada de Mefisto.

Entre los temas que más destacan en este espacio de tiempo está la crítica a Maura, la observación de las costumbres de la ciudad, una parodia política del Tenorio en verso en la que el convidado de piedra es Joaquín Costa, y alusiones a la resonancia local de algunos conflictos internacionales. En algunas ocasiones, Soteras escribirá unos breves apuntes en prosa con intención satírica titulados “Mefistofélicas”. A partir de agosto de 1914, la sección de coplas la firma “Epifanio Gutiérrez”. En este caso, sí que hay elementos para la sospecha de que sea Soteras quien firme estas coplas, ya que es el momento en que Mefisto aparece en el *Heraldo de Aragón*. Es probable que Mefisto cambiara de cabecera, pero Soteras mantuviera durante un tiempo su colaboración con el *Diario de Avisos*.

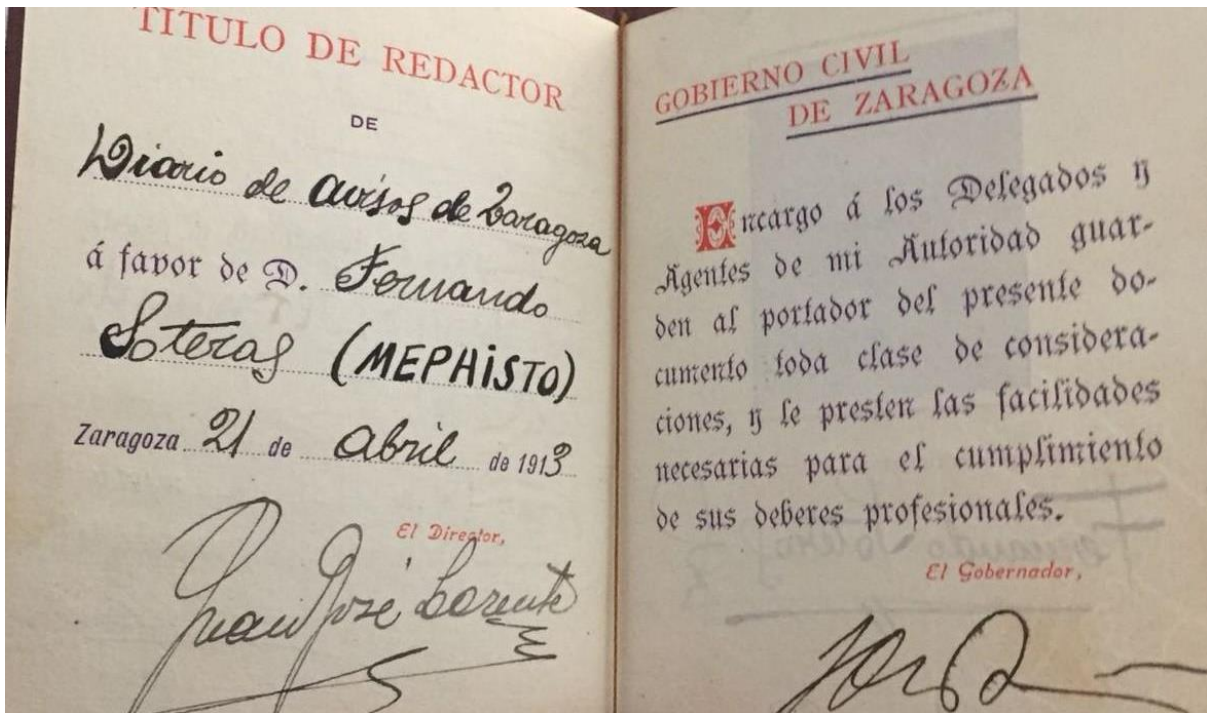


Figura 12. Título de redactor.

Soteras había comenzado a colaborar en 1913 con el *Heraldo de Aragón*, tras darse a conocer por obtener el segundo premio en un concurso de escritura de jotas. Sería en el *Heraldo de Aragón* donde se convertiría en una referencia para la sociedad del momento gracias, sobre todo, a sus coplas del día, que serán el objeto principal de esta tesis y también a sus crónicas, sobre todo de ambientes, culturales y teatrales. Destacó en este mismo periódico como crítico taurino bajo el seudónimo de “Juan Gallardo”.

El éxito en el concurso de jotas organizado por el *Heraldo de Aragón* fue, tal y como recoge el propio periódico, absoluto. El *Heraldo* del viernes 17 de octubre de 1913 explica con detalle el evento y habla en tono editorial de que Zaragoza, por fin, tiene la fiesta que merece: “hemos tenido la fiesta de la jota que se separa de las vulgaridades que estábamos acostumbrados a ver. Eso nos basta” (1913: 1). Las cuatro primeras páginas de este día se dedican por completo a la crónica del acto que tuvo lugar en el teatro Circo, edificio ya desaparecido que estaba situado en la calle San Miguel número 12, esquina con Isaac Peral. El titular a cinco columnas dice “La fiesta de la jota del *Heraldo*”. La primera parte del espectáculo comenzó con un entremés de Luis López Allué, titulado *¡Buen Tempero!* Continuó con una actuación

musical de la cantante Paquita Escibano y terminó con un baile de jota de Teresa Salvo y Francisco Espada, considerados por la crónica como “los reyes del baile de la jota”. En la segunda parte, se procedió a la lectura de las obras de los ganadores del concurso de escritura de jotas. Es aquí cuando irrumpe Mefisto con un segundo premio que recibe un reconocimiento popular tal que, según relata la crónica, supera al primer premio y augura un gran futuro:

Nuestro compañero Federico Gómez, el popular y simpático Modestino, inicia las lecturas, y correcto como un *gentleman* reposado como un buen actor, entonando y distinguido como un lector experto, dice los cantares premiados con el primer lugar en el concurso del *Heraldo*. [...] Lacasa leyó los cantares del segundo premio D. Fernando Soterías. Digno lector de tal poeta. Fueron reídos y celebrados con aplausos estrepitosos. El público pidió que saliese el autor y *Mephisto* –así se firma y así se conoce a ese joven poeta, ya con notoriedad y prestigio literario envidiable– salió a escena a recoger una ovación de primera categoría. ¡Buen triunfo! De los que confirman toda una alternativa de maestro. Lo celebramos en el alma, y deseamos que se repita pronto” (*Heraldo*, 1913: 2).

Las jotas con las que ganó este segundo premio de *Heraldo de Aragón* se diferencian mucho de lo que será la obra del Mefisto de las coplas del día. Tienen un tono de baturrismo notable, una temática evidente y un uso del lenguaje con vulgarismos propios de la época, muy necesarios para optar a un premio popular como ese. Sin embargo, estas composiciones sí que dan una idea aproximada de la profunda ironía, la idea innegociable de pertenencia a la tierra y la identidad poética y el yo del autor. En la tercera página del *Heraldo* del mismo día, aparece una recopilación de las composiciones leídas y de los trabajos presentados al concurso. Los participantes tienen el honor de compartir página con algunos versos escritos para la ocasión por Mariano de Cavia, Jacinto Benavente o los hermanos Álvarez Quintero. Estas son las jotas de Fernando Soterías que resultaron galardonadas:

Virgen del Pilar se escribe / con ge, fuera de mi tierra;
aquí se escribe con jota, / con la jota aragonesa.

Un puñetazo en un ojo, / ayer mañana te di;
con razón dice tu madre / que vas a cegar por mí.

Miá si es raro el matrimonio / que no lo entiende *nenguno*:
no son uno y uno, dos, / que son dos los que hacen uno.

Al *lau* del alcalde, *paice* / *güeña* moza la alcaldesa;
él solo tiene una vara, / y ella tiene vara y media.

Te hallo *descoloridica* / y con ganas de *curate*;
tienes que buscate cura, / pero es cura... pa *casate*.

Me *paice* que eres la luna / cuando sales al ventano;
¡rediez! qué altas *sus ponís* / las que *tenís* cuatro cuartos.

De lo que hicimos de novios / no *t'arrepientas*, mujer;
si unos besicos me *dastes* / ya te los *degolveré*.

Yo me fui á servir al Rey / y tú á servir de criada,
y has *güelto* de una manera / que no me sirves pa nada.

Mejor que una mujer flaca / quiero gorda la mujer;
porque a las flacas, les queda / *mu poquico* que perder.

Que es un deber el *casase*, / el cura me repetía;
ya lo creo que es deber / deber hasta la camisa.

El pelo que ayer me *dastes* / sin *tocalo* te lo *güelvo*;
pa que no puedas decir / que yo *t'hi tomau* el pelo.

M'hi casau hace cuatro años / y ya tengo cuatro chicos
y aun me he dicho la parienta / –*Paice* que rondan los quintos.

José Luis Melero, bibliófilo, experto en jota aragonesa y estudioso de la obra de muchos autores aragoneses, en una entrevista para esta tesis realizada el día 10 de febrero de 2020, define así estas jotas de Mefisto: “Esas cantas (o ‘canticas’, como

también las llamaba García–Arista³⁷) de jota son espantosas. Muy del gusto de la gente popular –e iletrada– de la época. Hoy no serían aceptadas por nadie”. Además, Melero encuentra entre las composiciones premiadas una de especial singularidad: “Entre todas ellas, hay una, la primera, que no está mal y que aún hoy, más de cien años más tarde, se sigue cantando en festivales, concursos y certámenes. Es una de las muchas que han pervivido de esa época, pues no es un caso aislado ni mucho menos: ‘Virgen del Pilar se escribe / con ge fuera de mi tierra / aquí se escribe con jota / con la jota aragonesa’. Todos los aficionados la hemos oído cantar muchas veces. Soteras estaría contento de que hoy sea una copla del pueblo, sin que nadie recuerde quién fue su autor. Es lo mejor de los autores de coplas: que sus letras se convierten en patrimonio del pueblo y ellos desaparecen como autores”.

Pese a la aparente importancia de este premio, que supuso una especie de presentación en sociedad de Mefisto, llama la atención el hecho de que el propio autor, pasados los años, no lo recordara así. Dos décadas después, cuando Soteras ya era una institución en el periodismo zaragozano y sus coplas del día eran más que reconocidas, publicó un reportaje citado anteriormente en el que homenajeaba a los autores que habían ocupado su lugar de coplero en *Heraldo*. Sería en la página nueve del domingo 11 de octubre de 1931 en el *Heraldo de Aragón*, de esta edición especial para la celebración de las Fiestas del Pilar, donde Mefisto hablaría de sí mismo por primera y última vez. El reportaje, que ya se analizó para estudiar a los llamados “poetas festivos del *Heraldo*”, presenta también esta justificación de Mefisto sobre su trayectoria:

¡Y aquí estoy yo! En un concurso abierto por el *HERALDO* en 1908 con el fin de premiar la contestación más certera a la pregunta “¿Qué es lo que más le gusta de la Exposición Hispano–Francesa?”. Obtuve un premio, cuya intención habrá de perdonar el conde de Romanones desde el ostracismo en que hoy se encuentra. Desde entonces, han tenido que sufrir los lectores del *HERALDO* las coplas del día, que no he dejado de colocarles. Pero, eso sí, he procurado seguir siempre, con fidelidad, las

³⁷ Gregorio García Arista y Rivera (Tarazona, 1886, Zaragoza 1946), doctor en Filosofía y Letras, jefe del archivo de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza y autor de prestigio reconocido. Su devoción por la jota y su amor a Aragón marcaron una obra de un claro tono aragonés. Escribió centenares de coplas de jotas, que él llamó “canticas”.

normas que el inolvidable Martínez Lecha fijara en su *Letra corrida* del primer número de este periódico:

*Ni la sátira ofensiva,
ni el cinismo, ni el descoco...*

Nada de eso; en nuestros comentarios hemos procurado siempre, y de ello trataremos también en lo sucesivo, cultivar una sátira –¡cómo diría yo!– de guante blanco; sin hiel y con miel... ¡Para qué vamos a andar por ahí encontrándonos a cada paso rostros con el entrecejo fruncido!

Y esta ha sido en síntesis la labor humorística desarrollada en estas páginas desde el día en que el *HERALDO* vio la luz. El actual cultivador de esta sección ha sentido el deseo de dedicar a sus antecesores y compañeros este efusivo recuerdo, ahora que el periódico ha dado un nuevo estirón.

Parece digno de mención que el propio Fernando Soteras marque como fecha de inicio de su trayectoria en el *Heraldo* un concurso diferente al de la jota que ya se vio de 1913. Pero es cierto que, como señala, también obtuvo un segundo premio en un concurso en el año 1908. El día 21 de septiembre de este año, *Heraldo* publica en sus páginas interiores esta nota en la que se recoge el segundo premio obtenido por Soteras:

Ya está descubierta la incógnita, ya se han despojado del antifaz discreto del seudónimo los amables cofrades que concurrieron al concurso pasatiempístico abierto por el *HERALDO* con este tema: ¿Qué le gusta a usted más de la Exposición Hispano–Francesa? Los concursantes premiados son los siguientes:

Premio primero, –D. Julio Rey, que firmaba –¡vaya un camelo!– con “Una coqueta”. Reside en Barcelona.

Premio segundo, –D. Fernando Soteras Gimeno, que firmaba “Un sevillano”. Habita D. Alfonso I, 39.

Premio tercero, – D. Mariano Urgel Bueno.

Los citados señores pueden presentarse, a partir de hoy, cuando gusten en la administración del *HERALDO*, a recoger sus premios. Y muchas gracias por su concurso a nuestra pequeña iniciativa.

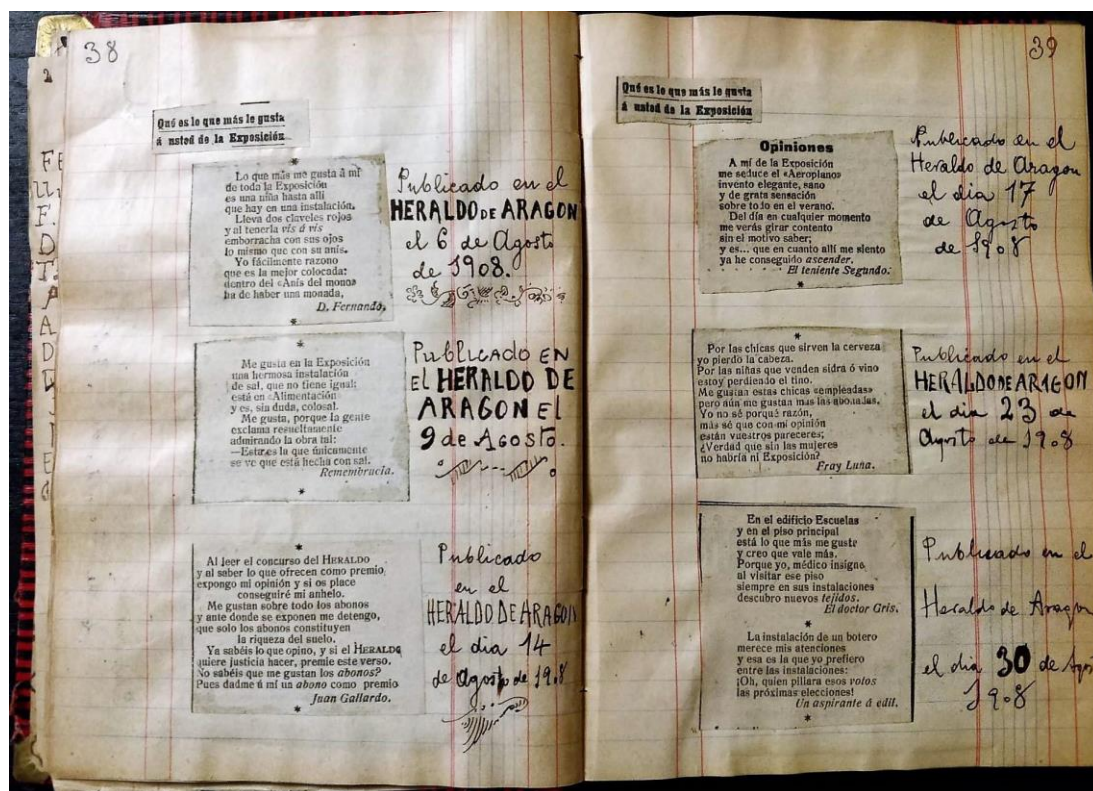


Figura 13. Concurso sobre la Exposición Hispano–Francesa de 1808.

Aunque no parece tener mucha trascendencia, ni ser tan importante como el premio que obtendría después, lo cierto es que el propio autor recordaba muchos años después el premio de menor entidad de los dos obtenidos. Además, en ninguna de las citas, recuerdos e *in memoriam* que vendrían después, escritos por diferentes autores y compañeros, se habla de este concurso que, por su tratamiento, no pasaba de ser un pequeño pasatiempo. Cabe aventurar, si miramos las fechas, que este segundo premio pudiera ser el primer refrendo literario de cierta relevancia en la vida de Mefisto. Quizá por ello tenga sentido el especial recuerdo que parecía guardarle su autor. De hecho, en la libreta que conserva la familia Soteras titulada *Obras completas* e iniciada en 1902, encontramos los recortes de la participación de Fernando Soteras en este concurso. Lo cierto es que se presentó en nueve ocasiones con nueve seudónimos diferentes³⁸: D. Fernando, Remembrucia, Juan Gallardo, El Teniente Segundo, Fray Luna, el doctor Gris, un Aspirante a edil, un Sevillano y Calores. La copla ganadora, que respondía a la pregunta “¿Qué es lo que más le gusta a usted de la Exposición Hispano–Francesa?” es esta:

³⁸ Fotografías de la libreta en anexo 15: Libreta de Mefisto titulada *Obras completas*.

Por la bola de plata que encima tiene
la instalación me gusta de “Figueroa”
por más que me figuro que eso que dicen
será una bola.

Sin duda alguna, uno de los impulsos más importantes de la vida periodística de Fernando Soteras Mefisto tuvo lugar cuando recibió los elogios de Mariano de Cavia. El periodista aragonés, de gran fama en el ámbito nacional, dedicó una de sus conocidas chácharas en la portada del periódico madrileño *El Imparcial* a Mefisto. Este texto de alabanza de Cavia se publicó el 25 de julio de 1914 en Madrid y tuvo una réplica inmediata al día siguiente en el *Heraldo de Aragón* bajo el título “Una cháchara de Cavia”. En estas fechas, Mefisto estaba en transición desde el *Diario de Avisos* hacia el *Heraldo de Aragón*. Curiosamente, la alusión de Cavia se refiere a una copla publicada en el primero de estos dos diarios:

Una cháchara de Cavia

El maestro Cavia, nuestro ilustre paisano, dedica a un asunto de Zaragoza una de sus admirables chácharas y de paso consagra a nuestro compañero Mefisto, colocándolo a la altura de los más renombrados poetas festivos. He aquí la sabrosa crónica del maestro.

CHÁCHARA

Ya tienen reglamento
los betuneros;
ya tienen ordenanzas
municipales;
ya irán por esas calles
más “postineros”
y vestirán en breve
todos iguales.

Así comienzan unas coplas que a los ilustrabotas, como elegantemente dicen en Buenos Aires, de la inmortal ciudad de Zaragoza, dedica un poeta festivo de la misma,

muy digno de hombrarse con Estrañi, Tapia, Miranda y Pérez Zuñiga. ¿He dicho algo, “Mefisto”?

Esta publicación supone una auténtica consagración de Soteras ante la opinión pública española y, por supuesto, un refrendo y una toma de consideración muy importante en la propia ciudad. Es preciso recordar que el mismo Cavia había lanzado al éxito a Luis de Tapia con una reseña de su primer libro recopilatorio de coplas. Los compañeros y los lectores, con total seguridad, empezaron a mirar con otros ojos a Mefisto después de esta bendición del maestro Mariano de Cavia desde las páginas de un diario de tanta importancia en el momento³⁹.

³⁹ El 16 de marzo de 1969, Ventura Bagües, sustituto de Mefisto en la crónica taurina, escribió un artículo en el *Heraldo de Aragón* en el que recordaba este episodio: “Claro es que aquello duró poco; pero los versos de Mefisto y la disposición del alcalde de Zaragoza merecieron la atención de Mariano de Cavia, quien hubo de dedicar al asunto una de las chácharas que solía publicar en *El Imparcial*, diario madrileño de tanto postín como los mencionados limpiabotas, lo cual quiere decir que en todo el país ¡se leyeron los comentarios de aquel ilustre escritor y periodista, se conoció la ordenanza del alcalde de Zaragoza y se enteraron de los versos de Mefisto insertos en el *HERALDO DE ARAGÓN*. He aquí un caso que por su trivialidad no merece ser despojado de la ceniza del olvido que cayó sobre él, pero que sirve para demostrar que el asunto más baladí, comentado y publicado con ingenio puede tener una fuerza expansiva, de subida consideración”.



Figura 14. El Imparcial.

El día 31 de enero de 1932, Ricardo del Arco, reconocido escritor, historiador y polígrafo, firma un artículo reivindicativo en la primera página de *Heraldo de Aragón*, en la sección *Temas aragoneses* con el título "Protejamos al monasterio de Veruela". Aunque el asunto que se trata resulta ahora tangencial al estudio de Fernando de Soteras, las primeras líneas de este artículo son también una semejanza del Mefisto más maduro, visto por un compañero de profesión en vida del propio autor. Son por ello especialmente relevantes:

Mefisto, el popular coplero del *HERALDO*, escribe en el periódico las coplas del día con su sátira fina heredada de Marcial, el bilbilitano. Burla burlando, fustiga, instruye,

sugiere y distrae siempre. Pero algunas veces cuelga la máscara y se nos muestra como yo creo que es: sensible, nostálgico y un si es no es romántico. He leído en el *HERALDO* del día 28 las coplas dedicadas a Veruela, que entran en esta segunda categoría. No es de ahora la preocupación de Mefisto por Veruela. En cierta ocasión hicimos juntos una excursión al Monasterio y pude observar cómo vibraba el alma del poeta al conjuro de la evocación. Y al altísimo poeta Gustavo Adolfo Bécquer le dedicamos el homenaje de la lectura de algunas de sus *Cartas desde mi celda*, allí, en el escenario de sus dolores y de su melancolía.

Otra descripción de Mefisto vivo es la de Castán Palomar (1934: 505): “Fernando Soteras Gimeno es uno de los periodistas más populares de esta hora. Románticamente enamorado de Zaragoza, ha desdeñado ofertas, tentadoras por pingües, para pasear su ingenio y su alegre interpretación de la actualidad por las páginas de los diarios madrileños”. Este retrato del personaje tiene un gran interés porque está publicado dos meses antes de la muerte de Mefisto y tiene la virtud de ser la presentación de un personaje vivo. Soteras falleció en un accidente de coche en septiembre del mismo año. Su coche se atascó en un paso a nivel y fue arrollado por el tren. Castán Palomar completa así su descripción del personaje:

Uno de los periodistas más populares de esta hora. Poeta fácil, diario comentador en verso de la vida zaragozana. Más conocido por su seudónimo “Mefisto”, que sacó de un personaje episódico de una novela de Baroja. Fernando Soteras nació en Zaragoza, en la entonces novísima calle de Alfonso el 3 de febrero de 1886. Hizo sus primeros estudios en los colegios de San Felipe y Escuelas Pías⁴⁰, cursó el bachillerato y, por consejo paterno, siguió la carrera de Veterinaria, a la que puso remate a los veinte años. Sin embargo, Fernando Soteras no ha ejercido jamás como veterinario. Desde muy chico iban sus aficiones por cauces artísticos, y así la pintura y la poesía eran, siendo un muchacho aún, sus entusiasmos.

No ha militado nunca en política, ni ha sido propincuo jamás a vanaglorias. Ni cuando el inolvidable Mariano de Cavia le dedicó una crónica, que era un encendido elogio a

⁴⁰ El Diccionario Enciclopédico Escolapio (Denes) cita a Mefisto entre los zaragozanos ilustres que pasaron por sus aulas de este modo: “A la hora de citar exalumnos ilustres el compromiso es muy difícil. De las abundantes listas se pueden citar: [...] Entre los artistas: Francisco de Goya, los Bayeu, los Pescador, Bernardino Montañés, Carlos Palao, Jesús Guridi y Ricardo Magdalena. Entre los literatos: Juan Francisco de Plano, Miguel Ángel Príncipe, José M.^a Matheu, Fernando Soteras (“Mefisto”) y Manuel Abella”.

su pluma de poeta; ni cuando el Gobierno francés, al terminar la gran guerra, le otorgó la condecoración de las ‘Palmas académicas’; ni en otros muchos días de triunfo, quebrose la modestia del periodista zaragozano, que no quiso nunca ser otra cosa que eso: periodista en Zaragoza; poeta en Zaragoza (1934: 506).

Mefisto escapa de la definición que da Unamuno de los intelectuales de las capitales de provincia con esa “manía lamentabilísima que aqueja a casi todos los españoles; la manía de quejarse. Yo creo que es una secuela que aquella pordiosería de nuestra literatura picaresca tan bien retrata” (1922: 141). No es la voz ni el tono de Mefisto la de una queja constante y autodestructiva, tan propia de los españoles, como la que le “duele” a Unamuno. Es un tono diferente, elegante, sutil y con algunos toques de picante en el momento preciso.

Resulta especialmente interesante la semblanza que firma Luis Horno Liria, periodista, crítico literario y profesor de Derecho, en su libro *Mis convecinos*. Llama la atención cómo Horno describe a Mefisto desde una distancia temporal y de respeto. Es interesante hacer notar que la diferencia de edad entre uno y otro era cercana a los treinta años, ya que era amigo de su padre. Así se entenderá por qué motivo dice que Mefisto “comenzó a tomarle en serio”. La descripción es muy valiosa en su totalidad:

Si evoco aquí aquella tertulia es porque en ella y por ella conocí a “Mefisto”. Era “Mefisto” un hombre delgado, de mirada dulce y más dulce aún la sonrisa. Era la alegría, la afabilidad misma. Llevaba con magnífico aire, capa y sombrero flexible; lucía bigote bien cortado y todo él era correcto y cariñoso. Yo le conocí, tras leerle mucho, en la “peña” que mi padre tuvo mucho tiempo en la rebotica de Bosqued [...]. Le recuerdo en sus últimos años, cuando me hizo el honor de tomarme en serio; cuando se sentaba muchos días junto a mí en el cine-club de las mañanas dominicales del Alhambra; cuando discutía con mi hermano Ricardo y conmigo los estrenos teatrales y cinematográficos; cuando pretendía que llegásemos a ser tan sinceros, tan buenos republicanos como él lo era. “Ricardo –le decía a mi padre– estás cortándoles las alas a estos chicos; con vosotros los monárquicos no tienen nada que hacer; estáis caducos; déjalos venir con nosotros”. Y la gresca, cordial gresca, subía de punto entre aquellos dos hombres buenos, amigos entrañables desde los años de su juventud. Yo admiré en Mefisto la bondad, el señorío, pero, sobre todo, aquella

facilidad prodigiosa de comentarlo todo en prosa o en verso, con intención, con gracia, sin malevolencia, con honda emoción cuando quería (Horno Liria, 1958: 158).

En el trabajo de Juan Domínguez Lasierra sobre los poetas festivos del *Heraldo de Aragón* dentro de su obra *¡Chufra, Chufra!* hay un espacio para Mefisto. Este epígrafe que dedica a Soteras se titula “La popularidad merecida”. Domínguez Lasierra lo define de este modo: “Mefisto escribió en *Heraldo* durante veinticinco años y día a día realizó su celebrada y leída sección coplas del día, con un ingenio fértil y ánimo generoso, con su musa sencilla y alegre” (2010: 98). Curiosamente, Domínguez Lasierra coloca como apéndice del título del apartado dedicado a Mefisto esta frase que atribuye a una evocación familiar suya: “Mecachis, niña; mira que cosetas dice hoy ‘Mefisto’”.

En una entrevista para este trabajo realizada el día 18 de febrero de 2020, el propio Domínguez Lasierra aprecia lo siguiente: “Lo conocí cuando estudiaba los poetas festivos. Era la estrella de las páginas del *Heraldo* de aquellos años. Las coplas del día eran, seguramente, la sección más leída del periódico y yo diría que la primera que se leía, porque las informaciones predominantes exigían leer a fondo, mientras que la copla era algo muy sencillo. Además, el ingenio de Mefisto era la atracción del periódico. El periódico se leía por él. Era la gran estrella, una figura popularísima”.

6.4. La extensa labor de Mefisto en el periodismo y en las letras: crónica periodística, crítica taurina y otras obras

El estudio de las coplas del día de Mefisto es la parte central de esta investigación. Sin embargo, Mefisto fue un periodista prolijo que cultivó otros géneros relevantes en su época como la crítica taurina y la crónica. Hay que tener en cuenta que los años en los que Soteras escribió sobre toros, con el seudónimo de “Juan Gallardo”, han sido considerados como la edad de oro del toreo con la rivalidad entre Joselito y Juan Belmonte (García Díaz, 2016: 161). Es muy probable que el mejor resumen de la actividad como crítico taurino llevada a cabo por Fernando Soteras lo hiciera Ramón de La Cadena en un texto escrito para el número de octubre de 1934 de la revista *La casa del médico*, en el que se buscaba homenajear al autor recién fallecido. Este artículo quedó recogido en el libro *Vidas aragonesas*, una recopilación de artículos de La Cadena realizada por Horno Liria para la Institución Fernando el Católico en 1972. Las palabras que se leen en este texto están llenas de respeto y de cariño y dejan ver también la cercanía de la muerte del protagonista. La Cadena da mucha importancia al nombre elegido por Soteras para hacer de crítico taurino, así lo dice: “Juan Gallardo, como tal he de ocuparme de Fernando Soteras en estas líneas”. Después explica su trayectoria y su forma de trabajar con precisión y con cierta distancia: “Cuando Juan Gallardo se lanza a los ruedos en invierno de 1926, le acompaña su insuperable fama lograda por Mefisto en todo Aragón. Y de su brazo no se suelta en las nueve temporadas incompletas en que hubo de cumplir y triunfar en su nueva misión de crítico taurino” (La Cadena, 1972: 635). Sin embargo, el marqués de La Cadena en este mismo texto hace una salvedad y una explicación en el papel de Soteras dentro del mundo de los toros: “¿Crítico? No. Mejor revistero. Fernando Soteras, espectador de la fiesta española, veía con gusto las corridas, sin llegar a ser aficionado intransigente, ni técnico a machamartillo. Sus ilusiones principales iban por otros derroteros. Gustaba del espectáculo y nada más”. La Cadena tendría, quizá, en la mente el ejemplo de Mariano de Cavia cuando decía: “No soy escritor taurino propiamente dicho, sino un guisandero que da más importancia a la salsa que a los caracoles” (1889: 1).

La Cadena cuenta que la sección de toros de *Heraldo de Aragón* recayó en Soteras sin que él lo deseara y que Mefisto reaccionó como pudo. Uno de los máximos

aciertos que tuvo fue el de no olvidarse de Mefisto en su trabajo taurino: “Para los días de crítico llevó siempre como peón de confianza a su inseparable Mefisto, ameno, chispeante, desenvuelto en la prosa y poeta popular en verso” (La Cadena, 1972: 636) e insiste en resaltar la capacidad que tuvo siempre Soteras para relacionarse y trabar buenas amistades entre el mundo del toreo. Señala, además, que los lectores no hablaban casi nunca de Juan Gallardo porque ya sabían que era Mefisto quien estaba detrás.

Sobre el seudónimo de “Juan Gallardo”, Castán Palomar (1934: 342) explica que tiene un origen literario: “Además, Fernando Soteras es revistero taurino y firma sus crónicas con el nombre de Juan Gallardo, como el del protagonista de la novela de Blasco Ibáñez *Sangre y arena*”. Según parece, Mefisto fue seguidor de la obra de Blasco Ibáñez. El archivo de la familia Soteras guarda algunas cartas manuscritas entre ambos en las que se aprecia un interés por parte del escritor zaragozano por la obra *París* de Blasco Ibáñez⁴¹.

Respecto al nombre de “Juan Gallardo”, parece que la elección no convenció del todo a Soteras, que anduvo buscando otras alternativas tras enterarse de que en México había también un Juan Gallardo periodista. El archivo de la familia Soteras conserva una carta en la que el crítico de toros Ventura Bagüés⁴² responde a Mefisto sobre este asunto. La redacción de la carta es excelente y el tono resulta inteligente y mordaz. El crítico aconseja a Mefisto en el siguiente tono: “No es pecado mortal, ni venial siquiera incurrir en la duplicidad de un seudónimo. Además, hay mucha agua de por medio y la gran masa de lectores del *Heraldo de Aragón* no se habrá enterado de la existencia de ese grandísimo hijo de Moctezuma”. En el resto de la carta, Bagüés ofrece a Mefisto otras alternativas basadas en personajes marginales de la fiesta de los toros que podrían servir, aunque anima a Mefisto a mantener el nombre elegido en un principio y le aconseja con vehemencia que se olvide de las ideas que Soteras le había transmitido de usar los seudónimos de “Españita” o “Pepe Gallardo”. Parece que los consejos del eminente crítico taurino fueron escuchados, ya que Soteras no cambió su apodo de comentarista taurino.

⁴¹ Anexo 16: Carta de Vicente Blasco Ibáñez a Mefisto.

⁴² Anexo 17: Carta de Ventura Bagües a Mefisto.

Otra persona del *Heraldo de Aragón* que se ha acercado también de un modo tangencial a la figura de Mefisto es Mariano García Cantarero, periodista en activo de la sección de cultura del diario aragonés. Este periodista mantuvo actualizado un blog en la página web de *Heraldo de Aragón* titulado *Tinta de hemeroteca* en el que sacaba a la luz historias antiguas y curiosas dignas de rescatarse. En una entrevista para esta tesis del día 28 de marzo del 2020 explica que la experiencia de escribir un blog que investigaba historias de principios del siglo XX fue interesante, aunque quizá algo prematura. Se ideó como una sección de ida y vuelta. Se buscaba aprovechar los instrumentos del periodismo digital, entonces no tan desarrollados como hoy, para conseguir dar una nueva mirada a las historias periodísticas de décadas atrás y crear una comunidad. Aunque el proyecto quedó abandonado hace ya más de una década, todavía mantiene lectores y cierta interacción.

En muchas de estas historias que Mariano García fue sacando en su blog, Mefisto estaba presente como cronista. Aunque esta tesis no se centra en el estudio de Soteras como cronista, el testimonio de alguien que ha trabajado con sus crónicas para volver a sacar los asuntos que contaba es muy valioso:

Mefisto era un periodista absolutamente excepcional. Seguramente el último gran periodista aragonés del siglo XIX y XX. Y lo digo en el sentido de que en el XIX el periodismo era crónica y literatura más que noticia, no como lo ha sido en el XX. Soteras era el prototipo de cronista culto, que estaba en todo lo que se cocía en la ciudad, desde la jota hasta los toros.

García muestra la imagen más poliédrica de Mefisto y también la más popular: Ningún género le era ajeno. También vislumbró que el periodismo debía ejercer la labor de denuncia. Recuerdo algunos artículos suyos en los que denunciaba las carencias que sufrían los vecinos de Delicias, por ejemplo. En suma, un periodista mucho más completo que las coplas del día, que es por lo que se le recuerda, pese a que fueran pequeñas obras maestras de la crónica y la sátira social. Manejaba muy bien el humor, y tenía sentido de la medida, algo que no todos los periodistas de la época poseían. Todos los periódicos ansían tener profesionales que les distinguan, que aporten cosas nuevas. Mefisto era uno de ellos, miles de lectores compraban el *Heraldo* solo para leerlo, y todo el mundo empezaba a leer el diario por sus coplas.

Por ejemplo, el alcalde de Tarazona mandó colgar en su despacho unas coplas del día en las que habló del Moncayo.

Mefisto fue también uno de los primeros periodistas que desempeñó circunstancialmente y un papel protagonista en escenas de la vida social en ciertas ocasiones. Su presencia era notable y valorada junto a las de personalidades relevantes como políticos, artistas o famosos. Así lo destaca Mariano García:

Aunque no era su especialidad, como estaba en todo lo que se cocía en la ciudad, eso le hacía asistir (y en algunos casos escribía sobre ello) a los acontecimientos que se producían. Eso le hizo ser testigo excepcional de momentos como el estreno en el Cineclub de Zaragoza de *Un chien andalou*⁴³, de Buñuel y Dalí, al que le dedicó un famoso artículo. Sin embargo, por lo que se recuerda a Mefisto es por las coplas del día, composiciones poéticas populares en las que comentaba la actualidad de la ciudad y Aragón con grandes dosis de humor. Aun hoy muchas de ellas tienen la capacidad de provocar la sonrisa en quien las lee, pese a que las referencias culturales no son las mismas. Recuerdo por ejemplo una que dedicó al jefe de la claque del Principal. Es difícil que un lector actual, por mucho que no conozca a los personajes de los que hablaba no sonrían al leerlas.

Respecto a otras obras y publicaciones es preciso señalar que existe un libro conocido de Soterías, titulado *Coplas de Mefisto*, que se editó tras la muerte del autor por el método de suscripción popular. Se verá con detalle en la parte en la que se habla de la muerte de Soterías y de las reacciones de la sociedad zaragozana.

⁴³ Mefisto estuvo en el comité organizador del primer Cineclub de Aragón. Se fundó en 1930. "Pasa a definirse como Cine Club Zaragozano y es filial del Cineclub Español, fundado en Madrid por Ernesto Giménez Caballero. La primera sesión celebrada por el Cine Club Zaragozano fue en el Cinema Alhambra el domingo 27-IV-1930. La sesión inaugural fue un gran acontecimiento cinematográfico, con un programa que agrupaba una versión primitiva de *La dama de las camelias*, *Historia de la brujería*, de Benjamin Christensen, y como acontecimiento, *Un chien andalou*, de Luis Buñuel y Salvador Dalí. El "comité" zaragozano del Cineclub estaba integrado por los señores Bonifacio Fernández Aldana, Andrés Ruiz Castillo, Tomás Seral y Casas, Eloy Yanguas Waisieres, Narciso Hidalgo ("Patynazo"), Fernando Soterías ("Mefisto") y José María Serrano Valerio. La primera etapa del Cine Club Zaragozano, concerniente a su primera temporada, fue notable de verdad. Decayó en la segunda, cuando fueron surgiendo otros cineclubes más inclinados hacia programas sociales o políticos". Gran Enciclopedia Aragonesa: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=13407

Sin embargo, en ninguno de los libros en los que se cita a Mefisto, ni en los innumerables artículos que se le dedicaron tras su fallecimiento, se hace alusión a dos trabajos que sí que tuvieron, en cierto modo, una publicación en vida de Fernando Soteras. Se trata de una obra de teatro escrita junto al popular periodista Modestino que llevaba por título *Zaragoza, veinte minutos* y de un poemario escrito junto a Alberto Casañal con el título *La fiesta de las uvas*.

La obra teatral se presentó el día 28 de diciembre de 1914 en el teatro Parisiana de Zaragoza. El *Heraldo de Aragón* apoyó la presentación con bastante énfasis. El día 26 se podía leer este breve anuncio en la sección de teatros: “Segue despachándose en la taquilla del teatro las localidades para la función del día 28 (Inocentes), en la que se estrenará como saben nuestros lectores la astracanada en un acto de Modestino y Mefisto, titulada *Zaragoza, veinte minutos*, en la sección de la tarde, repitiéndose en la función de noche. Para estas secciones apenas quedan localidades a la venta”. El día de la presentación, el diario en el que trabajan Modestino y Mefisto dedica una larga sucesión de coplas de Alberto Casañal en portada bajo el título de *Inocentadas* para dar una suerte de promoción al evento:

Ya perdonarán Mefisto
y Modestino si dejo
de ir, esta tarde a aplaudirles
con motivo del estreno,
[...]
soy tan infeliz, tan tierno,
tan cándido y complaciente
que en cuanto salga, me temo
que me va a tomar alguno
por el pito del sereno
dándome una inocentada
de mal gusto y de mal género.
[...]
No se extrañen, pues, Mefisto
y Modestino si dejo
de ir, esta tarde, a aplaudir
con motivo del estreno,

pero es día de inocentes
y, la verdad, me he propuesto
no salir hoy a la calle;
aunque me corten el cuello.

El mismo día y en las páginas interiores del *Heraldo de Aragón*, el mismo Mefisto firma una de sus coplas explicando la situación y justificando su presencia en el teatro y su autopromoción. Llama la atención la relevancia que ya tenía Soteras en el periódico, aunque llevara poco más de medio año siendo parte de su plantilla.

¡Adelante, señores, adelante!

Ello fue que Modestino
y el que estas coplas inventa,
pensando que era muy triste,
pasarnos la vida entera
sin dar mal rato a la gente
que los teatros frecuenta,
decidimos ¡oh, delirio!
pergeñar una comedia,
y en el día de Inocentes
por inocente ponerla.
No pretendemos con ello
epatar a Villaespesa,
ni poner en un aprieto
a los Quintero, ni a Sierra;
ni imitar a Shakespeare,
ni Oscar Wilde, ni a Dicenta,
ni a Casañal hacer sombra,
ni a Lothellerí siquiera.
Pretendemos solamente
que el público se entretenga,
y aguante ¡pacientemente!
dos chistes de sobremesa.
La astrakanada no tiene
ni tesis, ni frases bellas,

ni ingenio benaventino,
ni graciosas sutilezas.
Tiene cuatro personajes
que hablan como habla cualquiera,
y se mueven vulgarmente,
en catorce o quince escenas.
Quisimos copiar tan solo
a unos socios de la tierra,
que son amigos de todos
por vivir de ellos muy cerca.
No sea, pues, implacable
ahora la crítica acerba,
y use, en vez del escalpelo,
vaselina a pluma llena.
No se muestre el respetable
público que vaya a verla,
intolerable, y le guíe
la más piadosa indulgencia.
La obra es el pinito que hacen.
dos chiquillos de la prensa;
Modestino ni Mefisto
no aspiran a gloria eterna.
¿El argumento nos pides?
Verás: la sala está llena;
Porredón, el gran artista,
va disponiendo la escena.
La verde cortina se alza...
Silencio... Va la comedia.

Al día siguiente, en la sección de crítica teatral de *Heraldo*, se puede leer la siguiente crónica sin firmar.

¡Zaragoza, veinte minutos!

Modestino y Mefisto, nuestros simpáticos compañeros, acaban de estrenar y, como todo el que estrena una cosa al menos una vez en la vida, están muy contentos. Están doblemente contentos porque además de estrenar, han logrado un exitazo enorme,

como no hace días que se registraba uno semejante. El teatro estuvo lleno tarde y noche, hasta el punto de no poderse pasar de la puerta de entrada de la sala. Con estos llenazos las ovaciones eran trepidantes, de las que hacen estremecer un teatro. A nosotros no nos está bien ponderar la obra. Cualquiera diría en este caso que los elogios nos los había dictado la amistad, el compañerismo y alguna otra razón afectiva semejante. Pero lo menos que podemos hacer es no llevarle la contraria al público que casi siempre es un buen juez y cuando además tiene tantas razones que aducir —léase espectadores— no hay más remedio que acatar sus mandatos.

El público acogió la obra con verdadero entusiasmo. El prólogo espontáneo, ingenioso, escrito en versos fáciles y sugestivos provocó la primera explosión de aplausos.

Es un señor prólogo que por sí solo valora la revista y Porredón lo dice de un modo admirable; se le conoce que trabaja para los amigos. Después van desfilando por la escena unos cuantos personajes que retratan nuestro ambiente local y lo critican muy bien a veces con ligeros toques de humorismo. Siguiendo así paso a paso la revista advertirnos que vamos a incurrir en el elogio y los autores nos lo han prohibido porque tratándose de gente de casa esto está mal o al menos lo parece.

Sea todo el bombo para los intérpretes que han estudiado la obra con todo cariño y han logrado sacar el mayor partido posible.

Porredón, delicioso; Matilde Rodríguez, insuperable; estupendo caracterizándose y representando el sr. Serrano y admirables en el conjunto Francisca F. de Córdoba, Enriqueta Ruiz, Carmen Muñoz, Rafaela Rizo, María Martínez, Carmen Cepillo y señores Gonzalo Larra, Campos Rodríguez, Romeu López Conejo, Victoria y Santa María muy bien caracterizado este último en su papel de un exalcalde reciente.

El público después de aplaudir hasta cansarse, obligó a hablar a los autores en las dos secciones y los autores hablaron derrochando unas florecillas más de su ya probado y reconocido ingenio.

Tente pluma.

La redacción de *Heraldo de Aragón* se volcó con la representación de la obra teatral, que siguió en cartel unos días hasta final de año con un gran éxito de público. El martes 29, día posterior al estreno, *Heraldo* publica el prólogo en verso de la obra que lee el personaje Fernando Porredón al comenzar. Va firmado por Modestino y Mefisto.

HERALDO DE ARAGON

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.—DOS EDICIONES DIARIAS.—EL DE MAYOR TIRADA EN LA REGIÓN.—

Año XX Edición regular: Tarde, Noche y Mañana Zaragoza.—Martes 29 de Diciembre de 1914 Sociedad Anónima.—Oficina: Carb. 74 Núm. 6.674

ALFONSO CRIADO CAMACHO

En el día de ayer, a las 10 de la mañana...

Haciendo de víctimas ECOS REGIONALES

No puede ser comprensible según el primer artículo de la ley de la ley, que se haya cometido un delito de homicidio en la zona de Aragón, cuando en esta zona se ha cometido un delito de homicidio...

Los accidentes ferroviarios

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

DEBES JACA

El día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

El Tribunal de la Contaduría

El día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

LAS INOCENTADAS

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

FIESTAS DE CARIDAD

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

EL INFERNO DEL REFUGIO

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

El desdén del domingo

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

SIQUE LA VENTA DIARIA

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

EL DESCANSO DOMINICAL

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

ZARAGOZA, VEINTE MINUTOS

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

Notas de Sociedad

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

INTERVENCIÓN DEL GOBIERNO CIVIL

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

HUESCA AL DIA

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

DE TEATROS

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

PRINCIPAL

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

PARISIANA

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

Don valiente

En el día de ayer, a las 10 de la mañana, se produjo un accidente ferroviario en la zona de Aragón, cuando un tren se estrelló contra un muro...

Figura 15. Zaragoza, veinte minutos.

No hay referencias a esta obra en toda la vida de Mefisto, que no volvió a dejar constancia de este hecho en ninguna de las coplas o artículos que publicó más adelante. Tampoco se conoce que Mefisto quisiera volver a entrar en el mundo del teatro.

Respecto a *La fiesta de las uvas*, se trata de un libro en formato *plquette* editado en 1920 en el que Mefisto y Alberto Casañal ponen en verso la fiesta del cambio de año de 1919 a 1920, lo que ahora se conoce como Nochevieja. El libro fue editado por el Centro Mercantil, Industrial y Agrícola de Zaragoza, donde se celebraba la fiesta que ambos poetas describen y se imprimió en las Industrias Gráficas Hijos de Uriarte, en Zaragoza. Se guarda una copia en la biblioteca del Paraninfo de la Universidad de Zaragoza.

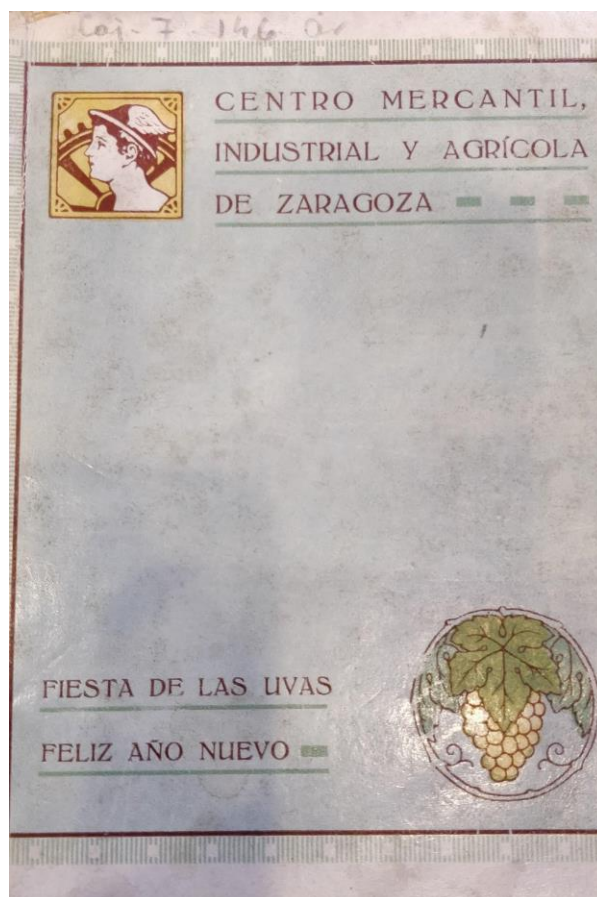


Figura 16. *Fiesta de las uvas.*

La parte escrita por Mefisto lleva por título *El Casino y sus fiestas*. Lo que ha estudiado y ha visto en el Mercantil, Mefisto y está formada por siete composiciones que llevan los títulos de *Los devotos de San Vito*, *El divino moscatel*, *Ellas...*, *Intermedio alimenticio*, *¡Música!*, *¡Música!*, *Los terribles mirones* y *Feliz año nuevo*. En todos estos poemas se nota un esfuerzo de Mefisto por hacer un retrato fidedigno de la fiesta que se celebra en el Centro Mercantil, al que siempre se llamó el Casino. En los dos primeros poemas, escritos en forma de copla, Soterías enumera y hace un hueco en sus rimas a más de cincuenta personas de la sociedad del momento que estaban participando de la fiesta. También se acuerda de rendir un homenaje galante a las mujeres que participan de la velada. No se olvida de sacar a relucir alguna de sus obsesiones estéticas, como el odio al baile del rigodón, y también tiene un espacio para la composición más formalista y general para hacer un cierre digno. Esta obra es la única publicación de Mefisto en vida que se conserva, sin contar, claro está, las que hizo con tanta frecuencia en los diarios.

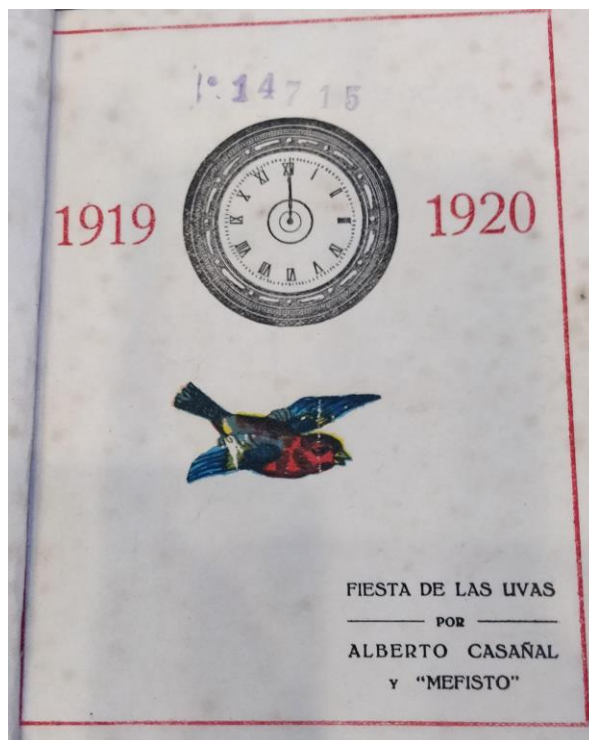


Figura 17. *Fiesta de las uvas*, primera página.

Además de estas dos breves publicaciones en vida de Mefisto, también es preciso reseñar que fue incluido en una *Antología de poetas aragoneses. Los poetas*⁴⁴ seleccionada y prologada por Castán Palomar en 1929 y editada en Madrid. Es el número 48 de una colección de antologías individuales y colectivas que se vendían al precio de 50 céntimos. Fernández Clemente no duda en llamar “una mala antología” a esta publicación: “No es de extrañar, aunque sí de lamentar, el pobre panorama ofrecido por el periodista Fernando Castán Palomar al seleccionar y prologar una penosa antología de poetas aragoneses” (1997: 61). La antología, según Fernández Clemente, carece de coherencia y hace una serie de mezclas extrañas entre estilos, movimientos literarios y generaciones: “Melero y Pérez Lasheras han criticado el prólogo del editor lleno de imprecisiones y vaguedades. No se explica el porqué de la selección de los autores ni se les menciona siquiera (1997: 62)”.

⁴⁴ Fotografía de la portada y poema de Mefisto en el anexo 18: Poema de Mefisto en *La mala antología*.



Figura 18. Una mala antología.

Entre los poetas que acompañan a Mefisto se puede encontrar a los hermanos Argensola, Marcos Zapata, Eusebio Blasco, Joaquín Dicenta, Sixto Celorrio, Jardiel, Mariano Miguel de Val, Jerónimo Vicéns, Sixto Celorrio, Garía Arista, Casañal y también a Mariano de Cavia. En esta publicación se puede encontrar un único poema de Mefisto titulado *Arañazos. El desarme femenino*, en el que Soteras describe en quintillas un salón de manicura en un tono costumbrista y paternal con un final bromista que busca la sonrisa inocente.

6.5. El trabajo de Mefisto en la Diputación Provincial de Zaragoza

Tanto el testimonio de la familia como varios documentos afirman que Mefisto trabajó en la Diputación Provincial de Zaragoza durante gran parte de su vida. Al comprobar los archivos de la Diputación, se encuentran varias apariciones de Soteras en diferentes momentos de su vida, en los que queda claro que su carrera como funcionario fue dilatada y que mantuvo una relación laboral comprometida. Además, si se tienen en cuenta las reacciones a su muerte, queda claro que también era un trabajador muy querido en la institución.

En la primera de las apariciones de Fernando Soteras Gimeno en las Actas de la Diputación Provincial se explica que ganó por oposición un cargo de escribiente ante un tribunal con rivales con los que, según parece, no se entendía mal. Esto dicen las actas del día 18 de octubre del año 1918: “Acordamos desestimar la petición formulada por D. Fernando Soteras, D. Andrés Barcos y D. Osvaldo Serrano, propuestos en terna por el tribunal de oposiciones a la plaza de escribiente de secretaría, que solicitaba la ampliación del número de plazas de escribiente a proveer...”. Tras esta negativa, se observa que fue el propio Soteras quien ganó la plaza: “Declaramos el nombramiento de D. Fernando Soteras Gimeno, primer lugar de la terna formada por el tribunal, para desempeñar en propiedad la plaza de escribiente vacante en la secretaría de esta corporación, con el haber anual de mil doscientas cincuenta pesetas señalado en la convocatoria y consignado en presupuesto para dotación de la misma...”.

Unos días más tarde, en concreto el día 23 del mismo mes de octubre, las actas reflejan una subida de sueldo hasta las mil setecientas cincuenta pesetas. El acta recoge así la disposición: “De conformidad con lo propuesto por la misma Comisión de Personal y Plantillas, y en virtud de la instancia presentada por D. Fernando Soteras Gimeno, auxiliar de la secretaría de esta corporación, solicitamos se le equipare el sueldo a los demás empleados de su categoría, y en vista de los fundamentos en que se apoya el dictamen de la mencionada comisión, se acordó elevar a mil setecientas cincuenta pesetas anuales el sueldo de mil quinientas que hoy disfruta. Tendrá lugar a partir del 1 de enero del año 1919”.

Dos años más tarde, vuelve a aparecer en las actas de la Diputación Provincial. Esta vez, pide junto a otros compañeros la equiparación a efectos de promoción

interna con abogados y profesores mercantiles: “Vista una proposición formulada en la sesión celebrada por la Comisión Provincial el 10 de noviembre último, por el Sr. Diputado D. Emilio Jimeno de la Parra, relativa a que se conceda a los auxiliares de la secretaría de la corporación, D. Joaquín Bastero Lerga, D. Enrique Moreno Goser y D. Fernando Soteras Jimeno, el derecho a tomar parte en los concursos y oposiciones que se celebren para proveer plazas de oficial de aquella dependencia y de contaduría, equiparándoles, para esos efectos, a los auxiliares que reúnen la calidad de abogados o profesores mercantiles. Considerando que habiendo obtenido su destino los tres auxiliares de que se trata, mediante oposición, si bien después de aprobado el reglamento interior, y reuniendo las condiciones indicadas, procede se les equipare...”

Parece evidente que la carrera de Fernando Soteras en la Diputación Provincial fue rápida y siempre en ascenso. El siguiente peldaño aparece en las actas del día 9 de marzo de 1921, cuando gana un concurso interno abierto para la plaza de oficial de segunda de la contaduría de fondos provinciales. Así lo declara el acta tras citar a los cuatro candidatos: “Considerando que, si bien los cuatro reúnen la competencia y demás condiciones necesarias para desempeñar cumplidamente el cargo vacante, la circunstancia de hallarse el señor Soteras adornado de dos títulos académicos⁴⁵ constituye en su favor un mérito especial para ser nombrado. La Diputación acuerda por unanimidad conferir a Don Fernando Soteras Gimeno el cargo de oficial de segunda de la contaduría de fondos provinciales con el sueldo anual de 3250 pesetas, más el cinco por cien de esa cantidad, en concepto de aumento transitorio”.

Aunque los testimonios familiares no parecen recordar el trabajo de Mefisto en la Diputación Provincial, lo cierto es que el doble empleo de los trabajadores del periodismo era algo muy habitual en los años en que Soteras trabajó en el *Heraldo de Aragón*. Así lo valora Juan Domínguez Lasierra en su entrevista para este trabajo: “En aquellos años, el periodismo no era un trabajo completo. Todos los empleados tenían plaza de funcionario o alguna otra ocupación. De hecho, cuando yo llegué a trabajar en el *Heraldo*, todos mis compañeros tenían otro trabajo. Había muchos que eran funcionarios por la mañana y periodistas por la tarde”. Este testimonio coincide

⁴⁵ Hace referencia al Bachillerato y a la carrera de Veterinaria.

con lo que dice el Doctor Horno en el *in memoriam* del día 20 de septiembre de 1934: “También tuve entonces la alegría de verle entrar como empleado de la Diputación Provincial [...] a partir de ese momento la vida de Fernando Soteras queda definida y asegurada”.

Tras esta fulgurante irrupción en la Diputación Provincial, Fernando Soteras no volvería a aparecer de nuevo en las actas de esta institución hasta después de su fallecimiento. Esto quizá se corresponda con el éxito de su carrera periodística y el paulatino abandono de sus quehaceres como funcionario. La sesión ordinaria del día 22 de septiembre de 1934 empieza recordando al trabajador de la Diputación y periodista de *Heraldo de Aragón* del siguiente modo:

El Sr. Sainz de Medrano se refiere a la trágica muerte en accidente de automóvil del oficial de primera de esta Diputación D. Fernando Soteras, que popularizó el seudónimo de “Mefisto”, en sus crónicas cotidianas de *Heraldo de Aragón*. En su doble modalidad de actuación es merecedor a que la corporación no solamente exprese el sentimiento por su repentina muerte, sino que perpetúe su memoria, pues si como funcionario desempeñó su cargo con entusiasmo, competencia y probidad, como zaragozano amante de su tierra y escritor inspirado, día tras día fue anotando en sus festivas crónicas sucesos e incidencias en que se refleja la historia de Zaragoza y Aragón.

[...]

En consideración de todo esto, propone a la comisión gestora:

1. Que conste en el acta el sentimiento de la corporación por pérdida tan lamentable y que de oficio se dé el pésame a la familia.
2. Que en el negociado de esta Diputación donde prestó preferentemente sus servicios se coloque una lápida conmemorativa.
3. Que para honrar la memoria del brillante escritor y cronista festivo “Mefisto”, y en cumplimiento de los fines culturales que competen a la corporación provincial, se instituya el premio Mefisto de 250 pesetas para premiar cada año la mejor composición del género que preferentemente cultivó el malogrado Soteras en la fecha y forma que determinará la corporación provincial.

El 23 de septiembre, *Heraldo de Aragón* recoge la noticia del siguiente modo: “La Diputación creará el ‘Premio Mefisto’, que se adjudicará a la mejor poesía del año”. La información recalca el hecho de que con este premio se tratará de honrar la

memoria del fallecido y se busca que las generaciones venideras recuerden siempre a este poeta del pueblo. Se habla de la unanimidad de la corporación y, a continuación, se agradece desde el *Heraldo* todo lo decidido: “En este caso la Corporación provincial ha procedido con un alto espíritu de zaragozanismo, y lo que es más de estimar, con acierto [...] destacando a los zaragozanos de relieve indiscutible es cómo se procurará fomentar los valores espirituales de Zaragoza y de Aragón”.

Las actas de esta sesión reflejan la solidaridad de varios de los ponentes y de los miembros del pleno de la Diputación Provincial de Zaragoza. Se establecen algunas medidas formales y se pide que consten en acta los pésames y el dolor de varias de estas personas. Para finalizar se establece la disposición del envío de un telegrama al Sanatorio del Rosario en El Escorial para expresar el deseo de una pronta recuperación de los supervivientes del fatal accidente.

Dos meses más tarde, el nombre de Fernando Soterías aparece en el registro de actas de la Diputación. Sin embargo, en este caso, la referencia es a Fernando Soterías Casamayor, el hijo de Mefisto, que sobrevivió al accidente mortal que acabaría con la vida de su padre. Llama especialmente la atención el texto de esta acta del día 22 de diciembre de 1934 en la que la Diputación Provincial otorga una beca de estudios a Fernando Soterías Casamayor. Es un texto que coincide con la información aportada por la familia al respecto de la caída en desgracia tras el accidente y en el que se certifica su complicada situación económica: “Considerando acreditada asimismo la pobreza de todos los solicitantes, no ofrece duda que el que mayores merecimientos tiene de entre ellos es Fernando Soterías Casamayor –digo Casamayor– que presenta una hoja de estudios digna del mayor encomio: la comisión gestora, de conformidad con lo propuesto por la ponencia de cultura, acordó por unanimidad resolver el concurso de referencia adjudicando el disfrute de la beca de mil pesetas anuales para estudios de bachillerato a D. Fernando Soterías Casamayor, domiciliado en esta capital, Cádiz 6, a quien le será de abono desde el primero de enero de 1935”. Esta dura afirmación que se recoge en las actas queda confirmada por el testimonio familiar del nieto de Mefisto, Carlos Soterías Escartín, quien tiene este recuerdo claro de la situación en la que quedó su abuela pasados unos meses tras la muerte de su abuelo: “En mi familia, apenas se hablaba de aquello que sucedió. Sí que se hablaba mal de *Heraldo de Aragón* porque, para ellos habían tratado mal a

mi abuela. Después del despliegue de medios inicial, pasó todo al olvido. Se recordaban cosas singulares de su vida, de lo que había querido estudiar, de lo que le habían hecho estudiar, de cómo empezó a trabajar, de sus relaciones. Eran como pequeños apuntes”. Las costumbres de la época hacían que la viuda y la familia quedaran en una situación lamentable y con pocas posibilidades de remediarlo. Este recuerdo familiar del mismo Carlos Soteras así lo manifiesta: “Mi abuela llevó una vida muy mala. Vendió algo que tendría mi abuelo y algún ahorro y, después, trabajaría en su propia casa y cosiendo. Con el tiempo, su hija se fue a vivir con ella a la calle Alfonso”.

La última referencia que encontramos sobre Mefisto en las actas de la Diputación Provincial de Zaragoza se encuentra en las que se recogen tras el pleno del día 20 de julio de 1935. La ponencia de cultura se centra en dos asuntos relacionados con la memoria de Fernando Soteras. En primer lugar, se dispone la colocación de una lápida del escritor zaragozano y en segundo se habla de la redacción de las bases del concurso de poesía Mefisto: “Disponer la colocación de la lápida conmemorativa determinada en el acuerdo de la comisión gestora antes citada, y adquirir una mascarilla del probo y competente funcionario D. Fernando Soteras Gimeno (Mefisto) para que sea colocada encima de la citada lápida que habrá de rezar ‘A la memoria del ingenio zaragozano D. Fernando Soteras Gimeno (Mefisto), probo y competente funcionario provincial’”. Esta placa se conserva en los archivos de la Diputación Provincial de Zaragoza y puede consultarse en el inventario general. El autor es Ángel Modrego y el material con el que se realizó la obra es yeso. Las medidas son de 42 x 19 x 28 centímetros. La descripción dice lo siguiente: “Busto en medio relieve que, al igual que el siguiente, están trabajados en la misma línea naturalista del anterior. Modelado en recuerdo del periodista y jefe de negociado de la Diputación Provincial de Zaragoza, muerto en accidente en 1934”⁴⁶.

⁴⁶ En *Observaciones* puede leerse esto: “Fernando Soteras Gimeno (Zaragoza, 1886 – S. Lorenzo del Escorial, 1934). Periodista. Jefe de Negociado en la DPZ. Murió arrollado por un tren. Tiene un busto en la plaza. Aragón esculpido por José Bueno”.



Figura 19. Homenaje de la DPZ.

Sobre las bases del llamado concurso de “poesías”, se explica que se adjuntarán a las actas. Aunque sí llegó a convocarse, el concurso de poesía Mefisto de la Diputación Provincial de Zaragoza no llegó a celebrarse nunca por el estallido de la Guerra Civil Española. No aparece, por lo tanto, documentación alguna sobre este concurso en los años sucesivos.

El Mefisto de las coplas del día quedará impreso en una suerte de fotografía emocional colectiva, tal y como se verá en el siguiente apartado, y todo ello fraguará en la dedicación de una calle, un busto y en la edición de un libro. El Mefisto periodista

se olvidaría poco a poco con el paso de los años y el terrible paréntesis de la Guerra Civil.

Sin embargo, las reacciones populares a su fallecimiento dan una dimensión diferente a su trabajo, no tanto en su contenido como en su trascendencia, en su capacidad de impactar en la sociedad y de convertirse en alguien reconocido, querido y admirado.

La diferencia de Mefisto con muchos de los brillantes personajes con los que convivió es que tuvo un reconocimiento momentáneo, un fervor, exagerado quizá, en el momento de la muerte, pero después su vida y su obra se fueron olvidando. Autores como Mariano de Cavia, Carmen de Burgos, Manuel Chaves Nogales y Magda Donato son un buen ejemplo de nombres reconocidos actualmente tras haber superado el olvido posterior a la Guerra Civil Española. Este trabajo pretende recuperar la aportación de Fernando Soteras Gimeno a la Historia de la Comunicación y el Periodismo español, y poner de relieve una obra que logró, como pocas veces, una conexión directa e inmediata con el público para el que se había escrito.

6.6. La muerte de Mefisto y las reacciones de la sociedad del momento

Para conocer la relevancia de Mefisto como periodista y reconocido personaje local resulta muy interesante repasar las crónicas de su fallecimiento y los homenajes que en diversas publicaciones se pueden encontrar. La muerte de Fernando Soteras supuso una explosión de dolor, cariño y admiración profesional desde muchos puntos de España, a la que cuesta encontrar un precedente similar; quizá el fallecimiento de Mariano de Cavia fue también muy sonado (Angulo Egea y Leal Bonmatí, 2008: 26), aunque el perfil independiente y solitario del autor hizo su final menos cálido que el de Mefisto. La forma de tratar la noticia, el funeral y las innumerables reacciones de los habitantes de Zaragoza son un fenómeno digno de observación. El homenaje tras el fallecimiento y la colocación del busto en la plaza de Aragón dejan unas crónicas muy significativas.

La muerte por accidente de Mefisto propició la publicación de una parte escogida de su obra a cargo de *Heraldo de Aragón* con el fin de ayudar a la viuda y a los hijos del periodista. En el prólogo de la publicación se dice que la selección de textos obedece en parte a una preselección que tenía preparada Mefisto para una publicación eventual a la que él solía resistirse. Esta selección parece ser la que está actualmente en posesión de la familia Soteras y de la que se hablará en el apartado “La musa de carne y hueso”.

Por motivos obvios, la cobertura del fallecimiento por accidente de Mefisto y de las reacciones posteriores a la misma fue liderada por *Heraldo de Aragón*, que era la casa profesional de Fernando Soteras. Sin embargo, el desafortunado accidente que terminó con la vida de Mefisto se produjo en El Escorial, muy cerca de Madrid, y fueron algunos periodistas de *ABC* los que tuvieron mayor cercanía con el suceso. Por este motivo, se analiza también la cobertura del citado periódico en posteriores epígrafes, además de diferentes homenajes y reacciones que se hicieron en publicaciones taurinas y generalistas. Entre ellos, y como cierre de este capítulo, destaca un llamativo artículo, firmado veinte años después del suceso, por el periodista Manuel Casanova, en el que se narra en primera persona lo sucedido en El Escorial en los momentos posteriores al fatal accidente. Se da la circunstancia de que Manuel Casanova era director de *Heraldo de Aragón*, y cuando tuvo lugar el

accidente se encontraba en Madrid. De hecho, Casanova y Mefisto coincidieron el día anterior. Soteras invitó a su Director a la excursión del día siguiente. Es un artículo que, con la perspectiva de los años, da un punto de vista algo diferente al resto de publicaciones, y resulta, por lo tanto, digno de un análisis pormenorizado.

6.7. La cobertura de la noticia en el *Heraldo de Aragón*

Para entender la importancia y la trascendencia en la sociedad de Zaragoza de un suceso como la muerte de Fernando Soteras, resulta oportuno recalcar lo siguiente: el accidente y sus consecuencias ocuparon un espacio primordial en las portadas de *Heraldo de Aragón* en los cinco días siguientes. Aunque el periodismo ha cambiado mucho y el protagonista era empleado del periódico, no es fácil encontrar en aquel tiempo ni en el actual una información que ocupe cinco portadas en días consecutivos.

Se hará a continuación una descripción de la cobertura del suceso y de sus consecuencias en *Heraldo de Aragón*. Dado que las noticias son constantes a partir de la fecha de la muerte, se agrupará por diferentes bloques temáticos en lugar de hacer una reseña minuciosa de las diferentes informaciones aparecidas cronológicamente. El análisis de las portadas de esos días permite dar cuenta de la importancia de la figura de Mefisto por la distribución de la información, las esquelas y las noticias que acompañan al suceso. Este es un modo de exposición más claro para entender la relevancia de Mefisto en una ciudad como Zaragoza. Se desarrollan los siguientes aspectos: la noticia de la muerte y sus detalles, el tono del suceso, las reacciones inmediatas de la sociedad aragonesa, el viaje de los restos mortales hasta Zaragoza y las iniciativas y actos posteriores al funeral.

Es preciso tener en cuenta que las portadas de *Heraldo de Aragón* en 1934 habían cambiado mucho respecto a las de comienzos del siglo y también respecto a las de veinte años antes cuando Mefisto comenzó a escribir en este periódico. El formato seguía siendo de gran tabloide, pero el contenido se había aligerado mucho en cuanto a seriedad, profundidad y tono. En los días anteriores al fallecimiento de Mefisto, era muy habitual que en todas las portadas apareciera una foto de una actriz de fama en actitud alegre. Pueden servir de ejemplo las siguientes portadas del día 14 de junio o del 10 agosto del mismo año de la muerte de Mefisto, en las que las coplas del día comparten portada con actrices famosas del momento. Esto debe ayudar a entender el tono y el cambio que suponen las portadas con la noticia del fallecimiento de Mefisto y sus consecuencias que se verán a continuación.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XL — Número 13.691. — Apartado 175. ZARAGOZA, jueves 14 de junio de 1934. Sociedad Anónima: INDEPENDENCIA, 29

MOMENTOS DE INQUIETUD

FIGURAS DEL CINE

DESDE MADRID

El grave problema de Cataluña

El problema de Cataluña es grave porque por su posición estratégica en el norte de España, y por su importancia económica, política y cultural, constituye un elemento esencial en el equilibrio de la Península Ibérica.

El problema de Cataluña es grave porque por su posición estratégica en el norte de España, y por su importancia económica, política y cultural, constituye un elemento esencial en el equilibrio de la Península Ibérica.

El problema de Cataluña es grave porque por su posición estratégica en el norte de España, y por su importancia económica, política y cultural, constituye un elemento esencial en el equilibrio de la Península Ibérica.



Linda Parker, joven actriz de la pantalla, que hace teatro y cine, también es una artista, como se ve en esta fotografía.

CAMPOS UBERRIMOS

De los sembrados de cereales, "de los campos de trigo", dice el poeta, "de los campos de trigo", dice el poeta, "de los campos de trigo", dice el poeta.

De los sembrados de cereales, "de los campos de trigo", dice el poeta, "de los campos de trigo", dice el poeta, "de los campos de trigo", dice el poeta.

El Ministerio de Trabajo

El Ministerio de Trabajo ha presentado al Consejo de Ministros un proyecto de ley que establece el sistema de la jornada de ocho horas para los trabajadores.

El Ministerio de Trabajo ha presentado al Consejo de Ministros un proyecto de ley que establece el sistema de la jornada de ocho horas para los trabajadores.

COPLAS DEL CINE

Desaparece la calle de Meret. El cine es el teatro de los tiempos modernos. El cine es el teatro de los tiempos modernos.

Desaparece la calle de Meret. El cine es el teatro de los tiempos modernos. El cine es el teatro de los tiempos modernos.

La comisión parlamentaria de Hacienda

La comisión parlamentaria de Hacienda ha terminado favorablemente el proyecto de la Ley de Presupuestos para el año 1934.

La comisión parlamentaria de Hacienda ha terminado favorablemente el proyecto de la Ley de Presupuestos para el año 1934.

Canal está a punto de ser inaugurado

El Canal de Aragón y Cataluña está a punto de ser inaugurado. El Canal de Aragón y Cataluña está a punto de ser inaugurado.

El Canal de Aragón y Cataluña está a punto de ser inaugurado. El Canal de Aragón y Cataluña está a punto de ser inaugurado.

El problema de los jornaleros

El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España. El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España.

El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España. El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España.

Las Cortes

Las Cortes se reunieron hoy para discutir el proyecto de ley de presupuestos. Las Cortes se reunieron hoy para discutir el proyecto de ley de presupuestos.

Las Cortes se reunieron hoy para discutir el proyecto de ley de presupuestos. Las Cortes se reunieron hoy para discutir el proyecto de ley de presupuestos.

El problema de los jornaleros

El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España. El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España.

El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España. El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España.

Desaparece la calle de Meret

Desaparece la calle de Meret. El cine es el teatro de los tiempos modernos. El cine es el teatro de los tiempos modernos.

Desaparece la calle de Meret. El cine es el teatro de los tiempos modernos. El cine es el teatro de los tiempos modernos.

La comisión parlamentaria de Hacienda

La comisión parlamentaria de Hacienda ha terminado favorablemente el proyecto de la Ley de Presupuestos para el año 1934.

La comisión parlamentaria de Hacienda ha terminado favorablemente el proyecto de la Ley de Presupuestos para el año 1934.

El problema de los jornaleros

El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España. El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España.

El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España. El problema de los jornaleros es uno de los más graves que enfrenta España.

Las Cortes

Las Cortes se reunieron hoy para discutir el proyecto de ley de presupuestos. Las Cortes se reunieron hoy para discutir el proyecto de ley de presupuestos.

Las Cortes se reunieron hoy para discutir el proyecto de ley de presupuestos. Las Cortes se reunieron hoy para discutir el proyecto de ley de presupuestos.

Figura 20. Portada típica de 1934

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION
Año XL — Número 13.741. — Apartado 175. ZARAGOZA, viernes 10 de agosto de 1934. Sociedad Anónima: INDEPENDENCIA, 79

EL "BOICOT" A CATALUNA

El boicoteo a Cataluña es un fenómeno que se ha desarrollado en los últimos días de este mes de agosto. Se trata de una medida que se ha tomado para protestar contra la situación política y social de Cataluña. Los boicoteadores se niegan a comprar productos catalanes y a viajar a Cataluña. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

FIGURAS DE LA PANTALLA



Figuras de la pantalla. Una mujer en bicicleta.

LA COMIDA DEL KADI

La comida del Kadi es un plato típico de la región de Aragón. Se trata de un plato que se prepara con carne de cerdo y verduras. Es un plato muy sabroso y muy saludable. Se suele comer en las fiestas y en las reuniones familiares. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

EL BOICOT A CATALUNA

Continuación del boicoteo a Cataluña. Los boicoteadores siguen negándose a comprar productos catalanes. Esta medida ha sido tomada por un grupo de personas que se autodenominan "boicoteadores".

LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

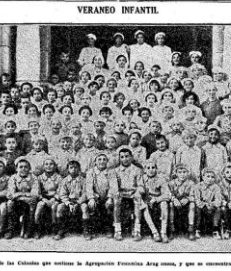
LA COMIDA DEL KADI

Continuación de la noticia sobre la comida del Kadi. Este plato es muy conocido en toda la región y es muy apreciado por los habitantes.

COPLAS DEL DIA

El Gobierno anuncia las elecciones que se celebrarán el día 15 de agosto. Este anuncio ha causado gran satisfacción entre los ciudadanos. Se espera que estas elecciones sean libres y justas. Los ciudadanos están deseando participar en el proceso democrático. El anuncio del Gobierno es una muestra de transparencia y de respeto a la voluntad del pueblo.

VERANO INFANTIL



Verano infantil. Un grupo de niños y adultos.

6.7.1. La noticia de la muerte

La noticia del fallecimiento por accidente de Fernando Soteras y sus consecuencias no quedaron en absoluto como un suceso aislado. Fue una noticia importante durante el resto del año 1934 en Zaragoza y también durante el año siguiente. El día 19, miércoles, la portada de *Heraldo* muestra la noticia del suceso en cuatro columnas con el siguiente titular: "En un accidente de paso a nivel murió ayer el redactor del *Heraldo* Don Fernando Soteras 'Mefisto'".

HERALDO DE ARAGÓN

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGIÓN

Año XL.—Número 13.774.—Apartado 173. ZARAGOZA, miércoles 19 de septiembre de 1934. Sociedad anónima: INDEPENDIENTE, 79

GLORIAS ARAGONESAS

LA JOTA, HIMNO DE ARAGÓN

Boletín para el HERALDO

Cuando se dice y se repite que la jota es el himno de Aragón, y por lo tanto y debe ser como los dioses, el del España república o del vascongado, que "el espíritu es el himno vasco". Que, dicho así, es una verdad a medias, una afirmación incongrua. Lo que es cierto "prácticamente", pero no desde el punto de vista "científico" o "literario".

La jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón.

La jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón.

La jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón. Porque la jota es un género que nació en Aragón.

UNA DOLOROSISIMA PERDIDA PARA EL PERIODISMO ARAGONÉS

EN UN ACCIDENTE DE PASO A NIVEL MURIO AYER EL REDACTOR DEL "HERALDO" DON FERNANDO SOTERAS, "MEFISTO"

El automóvil en que viajaba fue arrollado por un tren en las proximidades de Escorial. Resultó también muerto el chófer y gravemente herido un hijo del señor Soteras, el empresario de la Plaza de Toros de Zaragoza don Celestino Martín y el distrito Fiestas Barajas

La triste noticia se divulgó rápidamente en Zaragoza, produciendo vivísimo pesar. Testimonios de pésimo dolor se oyeron en las oficinas de la redacción del Heraldo y en las viviendas de los familiares y amigos de don Fernando Soteras.

Don Fernando Soteras nació en Escorial, Aragón, el día 15 de febrero de 1886. Desde su infancia mostró una gran inclinación por las letras y el periodismo. Se formó en el colegio de su localidad natal y posteriormente en el instituto de Zaragoza. Después de haber cursado los estudios de Filosofía y Letras en esta ciudad, se dedicó a la práctica del periodismo en el "Heraldo" de Zaragoza, donde alcanzó el cargo de redactor jefe.

En el momento de su muerte se encontraba viajando por asuntos de su profesión. El accidente ocurrió a las 11 de la mañana del día 18 de septiembre de 1934, cuando el automóvil que conducía se encontró en las proximidades de Escorial con un tren de mercancías que circulaba a gran velocidad.

Don Fernando Soteras dejó una familia compuesta por su esposa y dos hijos. Su hijo don Celestino Martín, empresario de la Plaza de Toros de Zaragoza, resultó gravemente herido en el accidente. Su hijo menor, don Fernando Soteras, resultó ileso.

El fallecimiento de don Fernando Soteras representa una gran pérdida para el periodismo aragonés y para la cultura de nuestra región. Su obra y su personalidad serán siempre recordadas con respeto y admiración.



FERNANDO SOTERAS (MEFISTO)

Una nueva reunión para tratar de la red de drenajes sobre los montes de Perdufera

El ayuntamiento de Escorial ha convocado para el día 26 de septiembre una reunión de carácter técnico para tratar de la red de drenajes sobre los montes de Perdufera. En esta reunión participarán los señores don Fernando Soteras y don Celestino Martín, empresarios de la Plaza de Toros de Zaragoza, y don Celestino Martín, empresario de la Plaza de Toros de Zaragoza.

El objetivo de esta reunión es estudiar las posibilidades de mejorar el drenaje de los montes de Perdufera, lo que contribuirá a la mejora de las condiciones de cultivo y a la prevención de inundaciones.

En la calle del Coso, un cambio de rumbo a un accidente de los causales lesiones graves

Un accidente ocurrido en la calle del Coso, en Zaragoza, el día 18 de septiembre, resultó en lesiones graves para uno de los protagonistas. El accidente ocurrió cuando un vehículo se detuvo bruscamente, provocando una caída de una persona.

El lesionado fue trasladado a un hospital para recibir los primeros auxilios. Los médicos esperan que el lesionado se recupere pronto de sus heridas.

El accidente de Escorial, un caso de negligencia de los propietarios

El accidente ocurrido en Escorial el día 18 de septiembre, se atribuye a una negligencia de los propietarios del ferrocarril. Los hechos ocurrieron cuando un tren de mercancías se cruzó con un automóvil que circulaba a gran velocidad.

Los propietarios del ferrocarril no habían tomado las medidas necesarias para prevenir este tipo de accidentes, lo que constituye un caso de negligencia grave.

Un niño fue cocinado por una ballenera y resultó herido

Un niño de unos tres años de edad resultó herido por un accidente ocurrido en un barco ballenero. El niño fue cocinado por una ballenera que estaba trabajando en el barco.

El niño fue trasladado a un hospital para recibir los primeros auxilios. Los médicos esperan que el niño se recupere pronto de sus heridas.

Un accidente de tráfico en la Plaza de Toros de Zaragoza

Un accidente de tráfico ocurrió en la Plaza de Toros de Zaragoza el día 18 de septiembre. Un coche se chocó contra un muro, provocando lesiones a uno de los ocupantes.

El lesionado fue trasladado a un hospital para recibir los primeros auxilios. Los médicos esperan que el lesionado se recupere pronto de sus heridas.

Un accidente de tráfico en la Plaza de Toros de Zaragoza

Un accidente de tráfico ocurrió en la Plaza de Toros de Zaragoza el día 18 de septiembre. Un coche se chocó contra un muro, provocando lesiones a uno de los ocupantes.

El lesionado fue trasladado a un hospital para recibir los primeros auxilios. Los médicos esperan que el lesionado se recupere pronto de sus heridas.

DURANTE UNA HORROROSA TORMENTA, CAE UNA CHISPA ELÉCTRICA SOBRE LA CUEVA EN QUE SE REFUGIARON VARIOS VECINOS Y PERECEN TRES DE ELLOS

Un accidente ocurrido durante una tormenta en una cueva, resultó en la muerte de tres personas. Las personas se refugiaron en la cueva para escapar de la lluvia y el viento, pero una chispa eléctrica cayó sobre ellas, provocando su muerte.

El accidente ocurrió en la zona de Perdufera, donde un grupo de personas se había refugiado en una cueva durante una tormenta.

Un accidente de tráfico en la Plaza de Toros de Zaragoza

Un accidente de tráfico ocurrió en la Plaza de Toros de Zaragoza el día 18 de septiembre. Un coche se chocó contra un muro, provocando lesiones a uno de los ocupantes.

El lesionado fue trasladado a un hospital para recibir los primeros auxilios. Los médicos esperan que el lesionado se recupere pronto de sus heridas.

Un accidente de tráfico en la Plaza de Toros de Zaragoza

Un accidente de tráfico ocurrió en la Plaza de Toros de Zaragoza el día 18 de septiembre. Un coche se chocó contra un muro, provocando lesiones a uno de los ocupantes.

El lesionado fue trasladado a un hospital para recibir los primeros auxilios. Los médicos esperan que el lesionado se recupere pronto de sus heridas.

Figura 22. Portada de Heraldo de Aragón que relata la muerte de Mefisto.

La pieza presenta una fotografía del escritor zaragozano con un marco negro y las imágenes de los dos supervivientes aragoneses del accidente: el empresario de la plaza de Toros Celestino Martín y el hijo de Mefisto, llamado en el pie de foto "Fernandito" Soteras. El titular va acompañado de un antetítulo que califica el suceso como "una dolorosa pérdida para el periodismo aragonés". Dos sumarios explican cómo fue el accidente y qué ocurrió con el resto de los ocupantes del coche en el que viajaban. La portada continúa con una descripción pormenorizada de los hechos, que resulta especialmente explícita para la sensibilidad actual y con tres subapartados en los que se explican los primeros auxilios recibidos por los heridos y la realización inmediata de la autopsia. Se narra también con detalle del estado de salud del hijo de

Mefisto, Fernando, y los problemas para encontrar una habitación en El Escorial para él.

El jueves, 20 de septiembre, el Heraldo de Aragón dedica cuatro columnas a la muerte de Mefisto en su portada. Esta vez, el contenido informativo se centra en la llegada del cadáver a Zaragoza: "Esta tarde llegará a Zaragoza el cadáver de nuestro infortunado compañero 'Mefisto'".

HERALDO DE ARAGON
DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION
 Año XL.—Número 13.775.—Apartado 175. ZARAGOZA, jueves 20 de septiembre de 1934. Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

DESDE MADRID

ANTONIO ROYO, PROFETA

Esta tarde llegará a Zaragoza el cadáver de nuestro infortunado compañero "MEFISTO"

MANIFESTACIONES DE DUELO.—DE TODA ESPAÑA, ESPECIALMENTE DE ARAGON, LLEGAN TESTIMONIOS DEL SENTIMIENTO PRODUCIDO POR LA MUERTE DEL ENTRANABLE CAMARADA.—EL TRASLADO DE SUS RESTOS.—UNA SESION NECROLOGICA DE RADIO ARAGON

Los heridos en el terrible accidente meiruran — Fernando Soteras ha sido reconvicto a una celda de Madrid

La muerte de nuestro querido "Mefisto" ocasiona un dolor que se siente en todas las provincias de Aragón. Desde Zaragoza, donde se celebró un duelo por la muerte del intranable camarada, se han recibido noticias de que en la ciudad de Huesca se celebró un duelo por la muerte del intranable camarada. En el momento de la muerte de Mefisto, se celebró un duelo por la muerte del intranable camarada. En el momento de la muerte de Mefisto, se celebró un duelo por la muerte del intranable camarada.

El traslado de los restos de Mefisto

El traslado de los restos de Mefisto se ha efectuado con gran solemnidad. Los restos del intranable camarada serán trasladados a Zaragoza para ser enterrados en el cementerio de San Juan. El traslado de los restos de Mefisto se ha efectuado con gran solemnidad.

El duelo se despidió en el templo

El duelo se despidió en el templo con gran solemnidad. Los restos del intranable camarada serán trasladados a Zaragoza para ser enterrados en el cementerio de San Juan. El traslado de los restos de Mefisto se ha efectuado con gran solemnidad.

EL SEÑOR

DON FERNANDO SOTERAS GIMENO

Redactor del HERALDO DE ARAGON. Funcionario de la Excm. Diputación Provincial

FALLECIO EN EL ESCORIAL, EL DIA 18 DEL ACTUAL

R. I. P.

El Consejo de Administración, la Redacción, Administración y Talleres del HERALDO DE ARAGON; la Excm. Diputación Provincial de Zaragoza; su desconsolada viuda, doña Luisa Casamayor; hijos, María Luisa, Fernando y Rafael; hermana, doña Carmen; hermanos políticos, tíos, primos, sobrinos y demás parientes,

AL PARTICIPAR tan dolorosa pérdida, suplican la asistencia a la iglesia parroquial de Santa Engracia, donde se cantará un responso a las cuatro de la tarde de hoy, jueves 20, y seguidamente a la conducción del cadáver al Cementerio del Hospital, donde recibirá cristiana sepultura, y a los funerales que por sufraga del alma del finado se celebrarán el día 21, viernes, a las diez y media de la mañana, en la referida iglesia.

EL DUELO SE DESPIDE EN EL TEMPLO. NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza y varios Prelados españoles se han dignado conceder indulgencias en la forma acostumbrada.

Figura 23. Heraldo de Aragón. Día después de la muerte de Mefisto.

El subtítulo habla de las manifestaciones de duelo que se estaban recibiendo desde toda España y de una sesión necrológica que tendría lugar en Radio Aragón. En el centro de la información, una fotografía de los restos del coche en El Escorial

ilustra la magnitud de la tragedia. Un ladillo explica cómo se ha realizado el traslado de los restos mortales del periodista y también se anuncia que el cadáver estará durante algunos momentos en el salón de exposiciones de *Heraldo de Aragón*. Se anuncia un funeral en la iglesia de Santa Engracia y un entierro en el cementerio de La Cartuja.⁴⁷ El interés de los políticos tanto del Ayuntamiento como de la Diputación Provincial y el Gobernador Civil es otro de los bloques informativos de esta portada siempre en un tono más oficial y burocrático.

Sin duda, la portada que más puede ayudar a entender la relevancia de Mefisto en la sociedad de su época es la del viernes 21 de septiembre, en la que, junto al titular a cuatro columnas “El duelo popular por la muerte de ‘Mefisto’” se puede observar la impresionante fotografía de la plaza de Santa Engracia abarrotada de gente.

⁴⁷ Finalmente, Mefisto sería enterrado en el cementerio de Torrero. Fotos de su lápida en el anexo 19: Nicho del Cementerio de Torrero.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XL. — Número 13.776. — Apartado 175. ZARAGOZA, viernes 21 de septiembre de 1934. Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

TEMAS ACTUALES

El cambio de Economía y la Política española

Colaboración del HERALDO
Al mismo tiempo que las acciones políticas se desarrollan y con las que se agitan la atención pública con el propósito fijo de conseguir resultados, crecen en la opinión, creaciones y pensamientos económicos...

Hay el día de la rigurosa España para por el meridiano económico que atraviesa Cataluña y Aragón... El cambio de economía y la política española, no sólo a distancia, el dinero absoluto a los Gobiernos y los Parlamentos españoles...

¿Qué se puede esperar hoy a la influencia decisiva de Cataluña y Aragón, tanto en el mundo político como en el industrial, comercial, financiero y bancario... Anunciamos ahora los hechos que preparan la "puesta en valor" de Cataluña y Aragón...

Aparte, sólo la propiedad ha volado a España en el año estratificado que se cruza toda la construcción... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

La política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

Foto Martín Chivite. Las autoridades locales en la presentación del duelo.

EL DUELO POPULAR POR LA MUERTE DE "MEFISTO"

LA LLEGADA A NUESTRA CIUDAD DE LOS RESTOS DE DON FERNANDO SOTERAS Y LA CEREMONIA DE SU ENTIERRO CONSTITUYERON GRANDIOSAS MANIFESTACIONES DE SENTIMIENTO

El paso de la fúnebre comitiva por los pueblos aragoneses fué ocasión de reflexionar la dolorosa impresión producida por su trágica muerte



Una gran muchedumbre, en la que destacan representados como... «Cada pueblo de Aragón acompaña al cadáver de "Mefisto" hasta su destino...»

Foto Martín Chivite.

El duelo popular por la muerte de Mefisto... Desde el momento en que el cadáver... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón... En Aragón, la política española será abstracción de la política de Aragón...

Foto Martín Chivite.

En este caso, el titular dice así: “El Ayuntamiento acordó ayer rendir un homenaje a ‘Mefisto’”. Anuncia que se erigirá un monumento y explica más sobre los funerales y avanza nuevos testimonios de pésame. El director de *Heraldo* en esos días, Manuel Casanova, escribe una sentida reseña de los días vividos en Madrid y de las últimas palabras cruzadas con Mefisto antes del fatídico viaje, ya que compartió el viaje de ida en el tren con Soteras y se vieron en Madrid: “Juntos habíamos salido de Zaragoza seis días antes y a la vez volvíamos. Hacia Madrid, en el mismo tren, las promesas, las ilusiones, los proyectos. Al regreso, todo se había fundido al calor de una realidad trágica. Fernando Soteras ya no vivía. La fatalidad, siempre al acecho, encontró esta vez una alianza insuperable en la desidia de los hombres que han venido tolerando los pasos a nivel sin guarda”. Esta es la primera alusión al problema de los pasos a nivel, asunto que acompañará a la memoria de Mefisto durante unos años.

Esta portada guarda, además, un espacio para anunciar que el *Heraldo* editará un libro de *Coplas de Mefisto* para beneficio de su viuda y de sus hijos y denomina a Mefisto “el gran poeta zaragozano”. La noticia informa de que la sociedad *Heraldo de Aragón* entregará cinco mil pesetas por la adquisición del primer ejemplar. Se producirá a partir de este anuncio un goteo constante de donativos y reservas del libro que se prolongará durante meses y que irá apareciendo en diferentes fechas en las páginas del *Heraldo* hasta la publicación del libro. Este tipo de espacios informativos llaman la atención en la época actual ya que citan nominalmente a todos los donantes, una práctica que actualmente está en desuso.

La quinta de las portadas en la que aparece Mefisto es la del domingo día 23 de septiembre.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION

Año XL. — Número 13.778. — Apartado 175.

ZARAGOZA, Domingo 23 de septiembre de 1934

Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

CHARLA DE LA SEMANA

ARAGON "PINTORESCO"

DESDE MADRID

LA JUBILACION DE UNAMUNO

Colección de HERALDO

El día 21 de San Miguel, el más lírico de Cervantes, de más 7 de Tronera, cuando 10 años más abajo y por razón de edad le jubilaron en su céntrica en la Universidad de Salamanca.

El gran tributo en estos días de conmemoración, el saluando, al señor de Salamanca, que ha sabido ser en la vida, en el más perfecto de la ciudad de fray Luis de León, que también era de Salamanca. Le cubren al señor Unamuno, a Unamuno, de Santa Cruz de Coimbra, con Barceñán, y al Pío Baroja, escarpi, lección, con Madrid.

El señor Unamuno, aludido, aludido, profesor grande y hombre bueno, que se ha jubilado en la vida, que también ha sabido ser en la vida, en el más perfecto de la ciudad de fray Luis de León, que también era de Salamanca. Le cubren al señor Unamuno, a Unamuno, de Santa Cruz de Coimbra, con Barceñán, y al Pío Baroja, escarpi, lección, con Madrid.

El señor Unamuno, aludido, profesor grande y hombre bueno, que se ha jubilado en la vida, que también ha sabido ser en la vida, en el más perfecto de la ciudad de fray Luis de León, que también era de Salamanca. Le cubren al señor Unamuno, a Unamuno, de Santa Cruz de Coimbra, con Barceñán, y al Pío Baroja, escarpi, lección, con Madrid.



LA ALEGRÍA SE FUE

Desde para el HERALDO

Al entrar en la redacción, con perfecta sonrisa interior, me dijeron:—

—¿Qué?—

—El accidente de un día en el Herbol... Me ha ido al diablo. ¿Qué?—

—¿De los de ayer?—

—Sí, pero me he olvidado de decirte que el accidente de un día en el Herbol... Me ha ido al diablo. ¿Qué?—

—¿De los de ayer?—

—Sí, pero me he olvidado de decirte que el accidente de un día en el Herbol... Me ha ido al diablo. ¿Qué?—

UNA SITUACION INSOSTENIBLE LAS AMENAZAS CONTRA LA PAZ PUBLICA

No hay tema actualmente en España que pueda agitar a las masas populares, que en la paz pública. Hace tiempo que se ha agitado a los españoles, pero en la actualidad, el tema de la paz pública es el más importante. En este sentido, el Heraldo de Aragón, en su número de hoy, publica un artículo que analiza la situación actual de España y las amenazas que se ciernen sobre ella.

El artículo, firmado por el Sr. [Nombre], se centra en el problema de la paz pública y las amenazas que se ciernen sobre ella. El autor argumenta que la situación actual es insostenible y que se necesitan medidas urgentes para evitar una crisis que podría ser irreversible.

El texto continúa detallando los aspectos políticos y sociales que contribuyen a esta situación y propone soluciones viables para resolver el conflicto y restaurar la paz pública en España.

Madrid

El día 21 de San Miguel, el más lírico de Cervantes, de más 7 de Tronera, cuando 10 años más abajo y por razón de edad le jubilaron en su céntrica en la Universidad de Salamanca.

El gran tributo en estos días de conmemoración, el saluando, al señor de Salamanca, que ha sabido ser en la vida, en el más perfecto de la ciudad de fray Luis de León, que también era de Salamanca. Le cubren al señor Unamuno, a Unamuno, de Santa Cruz de Coimbra, con Barceñán, y al Pío Baroja, escarpi, lección, con Madrid.

El señor Unamuno, aludido, profesor grande y hombre bueno, que se ha jubilado en la vida, que también ha sabido ser en la vida, en el más perfecto de la ciudad de fray Luis de León, que también era de Salamanca. Le cubren al señor Unamuno, a Unamuno, de Santa Cruz de Coimbra, con Barceñán, y al Pío Baroja, escarpi, lección, con Madrid.

El Sr. [Nombre] es un conocido escritor y periodista, que ha publicado en el Heraldo de Aragón numerosos artículos sobre temas de actualidad. Su análisis de la situación actual es muy interesante y merece ser leído por todos los interesados en el futuro de España.

En memoria de "Mefisto"

El HERALDO editará un libro de "Coplas de Mefisto" a beneficio de la viuda e hijos del gran poeta zaragozano

Mefisto es un poeta zaragozano que dejó una obra importante que merece ser puesta al día. Este libro de coplas es una selección de su mejor obra y su publicación permitirá que su legado continúe vivo en la literatura española.

El libro será editado por el Heraldo de Aragón y los ingresos de la venta serán destinados íntegramente a apoyar a la viuda y a los hijos del poeta. Esta es una iniciativa muy noble y deseamos que sea un éxito para todos los involucrados.

Accidente Automovilístico

En las proximidades de Quinto, un automóvil cayó por un terraplén de cuatro metros de altura y resultaron heridos dos de sus ocupantes.

El accidente ocurrió ayer por la mañana y se atribuye a un exceso de velocidad y a un mantenimiento inadecuado del vehículo. Los heridos están siendo atendidos en un hospital local y se espera que se recuperen sin mayores problemas.

Noticias

En Madrid, se ha celebrado una reunión de los líderes de la oposición para discutir las estrategias futuras. Se acordó mantener unido el frente y seguir luchando por la democracia y la libertad de España.

En Zaragoza, se ha inaugurado una nueva línea de transporte público que mejorará la movilidad de los ciudadanos y reducirá la contaminación ambiental. Esta es una noticia muy positiva para la ciudad.

Programa de la semana

El próximo domingo se celebrará en Zaragoza una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

El lunes se publicará en el Heraldo de Aragón un artículo sobre la importancia de la educación en la formación de los ciudadanos. Este tema es crucial para el futuro de España y merece ser debatido y discutido.

Artículo de la semana

El artículo "La situación de la cultura en España" analiza el estado actual de la cultura española y las amenazas que se ciernen sobre ella. El autor argumenta que la cultura es el alma de una nación y que su preservación es esencial para el futuro de España.

El texto propone medidas para apoyar a la cultura y a los artistas, así como para promover la cultura entre los jóvenes. Es una lectura muy interesante para todos los interesados en la cultura española.

Noticias internacionales

En París, se ha celebrado una reunión de los líderes de la Unión Soviética para discutir la situación actual de Europa. Se acordó mantener unido el frente y seguir luchando por la paz y la estabilidad en Europa.

En Moscú, se ha celebrado una gran fiesta en honor de la Revolución de Octubre. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la Unión Soviética y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

Noticias locales

En Zaragoza, se ha inaugurado una nueva línea de transporte público que mejorará la movilidad de los ciudadanos y reducirá la contaminación ambiental. Esta es una noticia muy positiva para la ciudad.

En Huesca, se ha celebrado una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

Programa de la semana

El próximo domingo se celebrará en Zaragoza una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

El lunes se publicará en el Heraldo de Aragón un artículo sobre la importancia de la educación en la formación de los ciudadanos. Este tema es crucial para el futuro de España y merece ser debatido y discutido.

Noticias internacionales

En París, se ha celebrado una reunión de los líderes de la Unión Soviética para discutir la situación actual de Europa. Se acordó mantener unido el frente y seguir luchando por la paz y la estabilidad en Europa.

En Moscú, se ha celebrado una gran fiesta en honor de la Revolución de Octubre. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la Unión Soviética y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

Don José Valera del Río, manager del Heraldo...	500 pesetas
Don Miguel Benito, consejero del Heraldo...	500 pesetas
Don Luis Bertrán, consejero del Heraldo...	500 pesetas
Don Manuel Chacón, director del Heraldo...	500 pesetas
Don Juan María, administrador del Heraldo...	500 pesetas
TOTAL	2.500 pesetas

Este programa de recaudación tiene como objetivo apoyar a la viuda y a los hijos del poeta zaragozano. La recaudación se realizará a través de la venta de un libro de coplas de Mefisto y de otros eventos organizados por el Heraldo de Aragón.

Esperamos que este programa sea un éxito y que permita brindar el apoyo necesario a la familia del poeta. Todos los interesados en contribuir pueden contactar con el Heraldo de Aragón para más detalles.

Programa de la semana

El próximo domingo se celebrará en Zaragoza una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

El lunes se publicará en el Heraldo de Aragón un artículo sobre la importancia de la educación en la formación de los ciudadanos. Este tema es crucial para el futuro de España y merece ser debatido y discutido.

Noticias internacionales

En París, se ha celebrado una reunión de los líderes de la Unión Soviética para discutir la situación actual de Europa. Se acordó mantener unido el frente y seguir luchando por la paz y la estabilidad en Europa.

En Moscú, se ha celebrado una gran fiesta en honor de la Revolución de Octubre. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la Unión Soviética y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

Programa de la semana

El próximo domingo se celebrará en Zaragoza una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

El lunes se publicará en el Heraldo de Aragón un artículo sobre la importancia de la educación en la formación de los ciudadanos. Este tema es crucial para el futuro de España y merece ser debatido y discutido.

Noticias internacionales

En París, se ha celebrado una reunión de los líderes de la Unión Soviética para discutir la situación actual de Europa. Se acordó mantener unido el frente y seguir luchando por la paz y la estabilidad en Europa.

En Moscú, se ha celebrado una gran fiesta en honor de la Revolución de Octubre. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la Unión Soviética y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

Programa de la semana

El próximo domingo se celebrará en Zaragoza una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

El lunes se publicará en el Heraldo de Aragón un artículo sobre la importancia de la educación en la formación de los ciudadanos. Este tema es crucial para el futuro de España y merece ser debatido y discutido.

Noticias internacionales

En París, se ha celebrado una reunión de los líderes de la Unión Soviética para discutir la situación actual de Europa. Se acordó mantener unido el frente y seguir luchando por la paz y la estabilidad en Europa.

En Moscú, se ha celebrado una gran fiesta en honor de la Revolución de Octubre. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la Unión Soviética y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

Programa de la semana

El próximo domingo se celebrará en Zaragoza una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

El lunes se publicará en el Heraldo de Aragón un artículo sobre la importancia de la educación en la formación de los ciudadanos. Este tema es crucial para el futuro de España y merece ser debatido y discutido.

Noticias internacionales

En París, se ha celebrado una reunión de los líderes de la Unión Soviética para discutir la situación actual de Europa. Se acordó mantener unido el frente y seguir luchando por la paz y la estabilidad en Europa.

En Moscú, se ha celebrado una gran fiesta en honor de la Revolución de Octubre. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la Unión Soviética y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

Programa de la semana

El próximo domingo se celebrará en Zaragoza una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

El lunes se publicará en el Heraldo de Aragón un artículo sobre la importancia de la educación en la formación de los ciudadanos. Este tema es crucial para el futuro de España y merece ser debatido y discutido.

Noticias internacionales

En París, se ha celebrado una reunión de los líderes de la Unión Soviética para discutir la situación actual de Europa. Se acordó mantener unido el frente y seguir luchando por la paz y la estabilidad en Europa.

En Moscú, se ha celebrado una gran fiesta en honor de la Revolución de Octubre. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la Unión Soviética y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

Programa de la semana

El próximo domingo se celebrará en Zaragoza una gran fiesta en honor de San Miguel. Será una oportunidad para celebrar la cultura y la tradición de la ciudad y disfrutar de un día de fiesta con familia y amigos.

El lunes se publicará en el Heraldo de Aragón un artículo sobre la importancia de la educación en la formación de los ciudadanos. Este tema es crucial para el futuro de España y merece ser debatido y discutido.

Figura 26. Heraldo de Aragón. Reacciones a la muerte de Mefisto.

En este caso, el escritor zaragozano tiene reservada en la columna derecha una loa muy sentida de Darío Pérez escrita desde Madrid. Pérez apunta un asunto fundamental en esta testis: la relevancia de Soteras y su importancia escondida voluntariamente en una Zaragoza tan amada por él. Se queja Pérez de que al anunciar en la redacción la muerte de Mefisto, alguien dijo "ah, un periodista aragonés", algo que no gustó al autor: "Aquellos buenos amigos ignoraban que no solo había muerto un simple periodista, sino que acababa de morir un hombre bueno que, además, era uno de los ingenios más fecundos y lozanos de los poetas festivos españoles: un heredero directo de Marcial".

Las dos columnas centrales, al igual que el día anterior, sirven para recordar la contribución popular para la edición del libro de *Coplas de Mefisto*. Antonio Mompeón Motos, presidente del consejo de administración, José Valenzuela, Luis Bruned y Mariano Bruned, Consejeros; Manuel Casanova, director, y Manuel Muñoz, Administrador, son los primeros en aportar dinero. Suman entre todos ocho mil pesetas. Los miembros del Consejo aportan quinientas y los dos directivos doscientas cincuenta pesetas cada uno.

6.7.2. Los detalles del suceso

Las informaciones de esos días explican con mucho detalle cómo fue el accidente. Hay descripciones fieles de la trágica situación que se vivió después del atropello. En la misma portada del día 19 de septiembre aparecen descripciones muy concretas del suceso y hasta alguna información que, con el paso del tiempo, no parece veraz, como que el viaje tenía como objetivo visitar al famoso torero Juan Belmonte con el propósito de contratarlo para torear en Zaragoza. Además de este detalle, llama la atención la narración pormenorizada del suceso:

El accidente ocurrió en el paso a nivel denominado de la Tejera a kilómetro y medio de El Escorial. Sin que el chófer pudiera ver al convoy, este, que era un tren tranvía ligero, que tenía su llegada a El Escorial a las cinco de la tarde, se echó encima del vehículo que quedó enganchado en uno de los pitones de la máquina y que fue arrastrado unos cuatrocientos metros. El conductor del convoy, cuando logró detenerlo, pudo observar, en unión de los demás viajeros que se apearon al tener noticia de la tragedia, que dos de los ocupantes del coche habían sido despedidos del vehículo y lanzados a unos cien metros del lugar de la catástrofe. A esta distancia, y en una charca, fue encontrado el cuerpo de nuestro compañero Soteras completamente destrozado [...]. El automóvil llegó hasta la vía solamente con el radiador y este fue alcanzado por la máquina de tren, que se incrustó en dicha parte del coche, arrastrándolo de esta forma cuatrocientos metros. El maquinista del convoy se dio cuenta de lo que iba a ocurrir y frenó violentamente, hasta el extremo de que los viajeros sufrieron la consiguiente conmoción, pero no pudo evitar el accidente. El automóvil quedó completamente destrozado. A unos cien metros del lugar de la catástrofe, y en una charca de aguas residuales, fue encontrado el cadáver de don

Fernando Soteras, y a menor distancia el del chófer, que estaba con la cabeza completamente destrozada, lo mismo que el cuerpo hasta el punto de habersele salido los zapatos de los pies.

La meticulosa exposición que lleva a cabo la crónica de *Heraldo de Aragón* en sus páginas interiores es muy significativa. La descripción de las escenas de dolor de las familias es muy fiel. Quizá, lo más destacable sea la siguiente información que va titulada con el ladillo “Fernandito Soteras se dio perfecta cuenta del accidente”:

El hijo de nuestro compañero “Mefisto” iba en el coche sentado junto al chófer y se dio perfecta cuenta del accidente. Cuando lo recogían del suelo, dijo el muchacho:

–A mi padre no le ha debido ocurrir nada, porque iba en mejor sitio que yo y yo no tengo nada, a pesar de ir delante con el chófer. Nunca he visto más de cerca una máquina de tren como esta tarde.

Luego, una vez curado y ya sin los efectos de la conmoción, dijo al alcalde de Madrid, al mirar la hora de un reloj de pulsera que le había regalado su padre en premio a su aplicación:

–Son las nueve y media. ¡Hay que ver, a pesar del trompazo que nos hemos dado, no se ha parado el reloj!

El periódico explica también con crudeza la situación de los heridos en un apartado titulado “Los heridos pasan la noche intranquilos”. La información lo narra así:

Fernandito Soteras no hace más que preguntar por su padre a cuantos entran a visitarle. Todos se han puesto de acuerdo para decirle que su padre se queja de agudos dolores y no hace más que preguntar por él.

El diario dedica también un espacio a la narración de cómo vivió la noticia la familia del conductor fallecido: “Acudieron al depósito de cadáveres la esposa del chófer, una hermana que contrajo matrimonio hace cinco meses y se encuentra embarazada de dos meses y la madre, desarrollándose una escena de dolor que es de suponer”. En este mismo tono parece sonar la última de las informaciones de la portada del periódico del día, en la que se cuenta a modo de anécdota que el empresario taurino Celestino Martín había rechazado hacer el viaje a Madrid en coche

unos días antes y que había preferido hacerlo en tren por miedo al coche. Al ofrecimiento del torero Félix Rodríguez, Martín había respondido “prefiero ir en tren, porque a lo mejor me matas por esas carreteras. Y tengo que preparar cuanto antes los carteles del Pilar”.

El jueves 20 de septiembre, la portada se centra más en las manifestaciones de duelo y en el traslado de los restos mortales de Mefisto. Sin embargo, sí que hay alguna descripción explícita en el pie de la fotografía principal de la portada, en la que se aprecia cómo quedó el coche en el que viajaba Mefisto: “A este informe montón de hierros retorcidos y triturados quedó reducido el automóvil, después de ser arrastrado largo trecho por el tren”.

Otra de las narraciones que impresionan por lo crudo de sus palabras es la que hace el doctor Antonio Gota Galligo, amigo íntimo de la familia y en especial del propio Mefisto. Según cuenta en una crónica el domingo día 23, se ocupó de llevar a la viuda de Mefisto y a su cuñado en coche desde Zaragoza hasta El Escorial. El médico cuenta el estado de preocupación, de nervios y la premura con la que realizaron el viaje. En algunos momentos reconoce haber superado los cien kilómetros por hora. La dureza del testimonio reside fundamentalmente en dos partes: las noticias eran muy difusas, se conocía con seguridad la muerte de Mefisto, pero no se tenía constancia de qué había pasado con su hijo Fernando. Por otro lado, es también muy explícito el relato que ofrece el doctor sobre cómo reconoce el cadáver de Mefisto en el depósito.

El médico Antonio Gota da cuenta en esta crónica de la situación emocional de Luisa Casamayor, la mujer de Mefisto. Además, explica que según van parando en diferentes sitios, las noticias sobre el hijo son malas. En La Muela alguien les dice que el estado del hijo de Mefisto es grave. Después, tras varias paradas, en Madrid, una pareja de la Guardia Civil les asegura que el hijo está muerto. Esta historia paralela de sufrimiento añadido para la mujer de Fernando Soteras, Luisa Casamayor, tiene, al menos, un buen final que el médico refiere de este modo:

Llegamos a un paso nivel, con la barrera echada. Como tarden a abrirla descendemos del coche para inquirir la causa. Esto es providencial, pues allí nos dicen que los

heridos y los muertos están en un caserío por el que ya hemos pasado, y adonde nos acompañan solícitos unos ferroviarios. Marchamos a pie y así llegamos ante la Casa de Socorro: de algún modo ha de titularse la modestísima vivienda, parte de la cual se destina a enfermería y sala de curas. Aparece Manolo Casanova. ¿El chico? pregunto. Está bien; no tiene casi nada. Se me han quitado unos cuantos años de encima.

El relato sobre el reconocimiento del lugar del accidente que hace este mismo médico resulta también muy explícito: “Amanece. Deseamos conocer el lugar de la tragedia y allí encaminamos nuestros pasos Casanova y yo, seguidos de algunos familiares. Sin la intervención de algo fatal no se concibe que en semejante sitio haya podido ocurrir tal catástrofe”. La descripción del estado de los restos del coche y de cómo debió ser el accidente es impactante:

Parece como si un formidable poder hubiese logrado la desintegración de todos los elementos constitutivos del coche. Con inusitada violencia algunos; con extrema delicadeza otras: cubiertas, ruedas, bloque del motor, elementos de la carrocería aparecen dispersos en una extensión de trescientos metros; algo más allá el ‘baqué’ intacto”. Vemos sobre el riachuelo sobre cuyas márgenes graníticas chocó la cabeza de Fernando y los zarzales que detuvieron a su hijo, impidiéndole rodar a un poco en el que, a buen seguro, y dada su transitoria conmoción, hubiese muerto ahogado.

La pieza termina con la descripción del depósito de cadáveres. La precisión naturalista resulta excesiva para la sensibilidad actual, pero es comprensible si se tiene en cuenta que quien escribe es un médico:

El depósito de cadáveres está cerrado. Damos con el guardián y penetramos en él. Sobre una mesa está el cadáver del chófer, horrorosamente mutilado; y sobre otra, supletoria, el de Fernando, con una herida en la frente, y fractura del frontal, por donde holgadamente cabe la mano. El resto del cráneo crepita bajo nuestros dedos. Una máscara de sangre y barro desfigura por completo su rostro. Me opongo a que lo vea nadie. Es preferible que conserven el recuerdo que de él tienen, a la visión de este pingajo sangriento.

Sobre el tono de estas informaciones, el historiador Eloy Fernández Clemente, en una entrevista realizada el 26 de enero para esta tesis opina que el tono era habitual: “Es realismo propio de la época, y confirma que el corporativismo de la empresa, que vela por el amigo, compañero, escritor destacado y por ello no quieren que se le vea así”. Señala también que la prensa se preocupaba mucho de los miembros de su redacción: “En general los periódicos, y en especial el *Heraldo*, tenían empeño en cuidar las noticias que afectaban a los suyos. Era como rendir doble homenaje: dar la noticia, y darla bien. Y, en este caso, lamentarla doblemente”.

6.7.3. Las reacciones de los diferentes grupos sociales

Las innumerables reacciones que tuvieron lugar tras la muerte de Mefisto contribuyen a entender mejor el perfil del periodista. *Heraldo de Aragón* reprodujo en sus páginas interiores durante los cinco días posteriores al accidente las muestras de condolencia que se fueron recibiendo en la redacción por carta, telegrama o teléfono, que, entre otras, era una de las señas de modernidad del periódico: “Su decidida voluntad de cubrir el ámbito regional, su modernidad al obtener la información por teléfono...” (Fernández Clemente, 1979: 99). Estas reacciones se pueden dividir en cuatro grupos para tener una idea más sistemática del hecho: a) reacciones de compañeros y amigos; b) reacciones de famosos y personalidades relevantes; c) autoridades; d) personas del pueblo. De este modo, se podrá extraer una idea más ordenada de lo que supuso el fallecimiento de Fernando Soteras en la sociedad zaragozana y en la española por extensión.

Parece preciso recordar que la costumbre de la época en las noticias de tipo luctuoso era muy distinto al actual. Era normal encontrar grandes esquelas en las portadas de los diarios y columnas enteras dedicadas a una larga sucesión de nombres que transmiten su pésame. De hecho, en la portada del *Heraldo* del mismo 19 de septiembre se dedican dos columnas y media de la página dos a citar a muchas de las personas que se acercaron a la sede del periódico o que mandaron una nota, un telegrama o hicieron su llamada. Las enumeraciones son interminables y aportan poca luz, ya que muchos de los nombres nos resultan hoy desconocidos.

Tras el fallecimiento de Mefisto, serán muchos compañeros y amigos los que dediquen artículos de elogio y de cariño a la figura del compañero desaparecido. Se irán combinando en las páginas del *Heraldo* con las crónicas, las noticias y las notificaciones de pésame que serán casi inagotables.

El mismo día 19, José Valenzuela la Rosa, director del *Heraldo de Aragón* hasta 1916 y compañero de Mefisto durante casi veinticinco años, es el primero en dedicar unas palabras de recuerdo al fallecido en la portada del periódico. “Con Mefisto se nos iba para siempre la sonrisa que durante tantos años ha iluminado las páginas del *Heraldo*”, diría en alusión al buen humor de Soteras. También recuerda los orígenes de Mefisto en el periódico:

Era casi un niño, pero ya con especiales aptitudes de poeta, cuando tuvo un primer premio en cierto concurso abierto por nuestro periódico con motivo de la Exposición Hispano–Francesa. Aquella poesía, muy justamente galardonada, era un modelo de gracia picaresca y destino humorístico que le abrió de par en par las puertas del *Heraldo*. Versificador de recursos inagotables, mereció expresivos elogios del maestro de periodistas, nuestro paisano Mariano de Cavia, era considerado por el famoso Luis de Tapia como un digno rival (1934:1).

También aprovechó la ocasión Valenzuela para dejar clara la vocación literaria de Mefisto y su forma de trabajar, siguiendo la estela de Martínez Lecha:

Nunca jamás se manchó la pluma de Mefisto con una información ofensiva, ni siquiera molesta, ni con una frase de dudosa moralidad, peligro al que se suele estar muy expuesto si se cultiva este género. Ni en verso, ni en prosa tuvo necesidad de utilizar esos recursos de condenable registro, sin que por ello padeciera de nada su donaire inimitable de limpia estirpe baturra (1934:1).

En la página dos del *Heraldo* del mismo día 19, firma un largo poema Joaquín San Nicolás Francia, sacerdote, responsable del Hogar Infantil de la Diputación Provincial y colaborador habitual del *Heraldo*. El título del poema es *Crespón* y la dedicatoria dice: “A la memoria imperecedera del poeta aragonés D. Fernando Soteras “Mefisto”, con temblores de lágrimas. Así es la parte final de la composición poética, la más descriptiva de la figura de Mefisto:

En Marcial aprendiste elegante ironía;
en Celorrio bebiste su gracejo y su "sal";
entre ellos tu nombre fue una luz de alegría
que será, en tu sepulcro, la antorcha funeral.
¡MEFISTO!... no te has muerto para esta tierra buena;
tu figura es un himno que no "rematará";
cuando dentro del pecho nos oprima la pena;
leeremos tus coplas y el alma reirá.
Y al reír te veremos tranquilo y cariñoso,
pasear por "los porches" diciéndonos: "adiós";
y al mirar el *HERALDO* sentiremos el filo
de la muerte, bendita que te ha llevado... a Dios.

El día 20 de septiembre, el recuerdo sentido lo firma el doctor Horno, amigo de Fernando Soteras desde la infancia. Con formato de *In memoriam*, escribe una semblanza muy completa del fallecido en la que cuenta cómo se conocieron y algunos detalles íntimos de su amistad. Da también algunas pistas sobre la personalidad y las ideas políticas de Mefisto que son interesantes para el perfil biográfico de un opinador de actualidad:

Los primeros años de mi juventud, bulliciosos y alegres, van unidos ya a Fernando Soteras. Dos comerciantes zaragozanos, modelos de probidad y hombría de bien, republicanos de aquellos que adoraban a la Virgen del Pilar y que de su vida hicieron un culto a la austeridad, don Juan Ucedo y don Domingo Soteras, tenían sus comercios establecidos en la calle de Alfonso: el primero aún subsiste, regido por Luis Ucedo y sosteniendo el abolengo de su padre; el segundo desapareció en los embates del vivir. En aquellas tiendas y trastiendas nos reuníamos un grupo de mozalbetes, entre cuyos padres existía una amistad honda y sincera [...].

Ya en aquellos años Fernando, Fernandico, como le llamábamos todos, comenzó a manifestar un ingenio y una disposición especial que nos cautivaba; sus ocurrencias y sus chistes eran entre nosotros siempre celebrados; su bondad y su dulzura le granjearon siempre el cariño de todos. La amistad nacida en aquellos años felices no se enturbió nunca entre nosotros, y hasta ayer, en que la desgracia nos lo arrebató para siempre, nos unió el mismo afecto y el mismo amor.

Andando el tiempo la vida nos llevó por caminos muy distintos, pero en todo momento fue Fernando el amigo leal, el amigo entrañable que, como su padre, hacía un culto de la amistad.

Cuando surgió en Zaragoza el movimiento político que encarnó Maura, los que dirigíamos aquel noble impulso de la juventud comenzamos la publicación de un semanario: *Lealtad* fue su nombre. Un día vino a verme Fernando; él, que no formaba en nuestras filas, pero que sabía todo el empeño que yo puse en aquella labor, me traía unos dibujos, mitad dibujo, mitad caricaturas, con pies de gran oportunidad. ¿Los quieres?, me preguntó; ¿te parecen bien?; pues te haré para todos los números. Y allí comenzó "Mephisto" su obra y de allí arrancan sus éxitos y su reputación bien ganada de periodista festivo y elogiado. El Mephisto que comenzó en *Lealtad* fue poco tiempo después el colaborador del *HERALDO*, de donde ya no quiso salir nunca a pesar de que hasta él llegaron ofertas tentadoras.

Su carrera de veterinaria quedó abandonada; las letras le atraían sobre todas las cosas. Pero las letras no suelen ser muy pródigas en beneficios económicos y la vida familiar apremiaba. También tuve entonces la alegría de verle entrar como empleado de la Diputación Provincial, de la mano de otro gran amigo y gran zaragozano, don Enrique Isabal, cuando Isabal y yo desde los bancos de oposiciones extremas procurábamos laborar con el mayor entusiasmo por el bien de nuestra región.

A partir de aquel momento la vida de Fernando Soteras queda definida y asegurada. Gran corazón el suyo lo puso por entero en manos de una mujer humilde, bella y virtuosa, que, dotada de gran inteligencia, lo mimó como a un niño grande, moldeando un hombre nuevo. Aquel hogar fue siempre feliz, así en los tiempos de modestia como en los que la vida les sonrió más dulcemente. Sus tres hijos, que vinieron al mundo entre mis manos, fueron el dulce complemento de tanto amor. Siguiendo una antigua costumbre, ya a punto de desaparecer, a última hora de la tarde suelo descansar unos minutos en la rebotica de la farmacia de Bosqued, a cuyo frente se halla Pepe Millar también amigo de los primeros años y también gran corazón. Por una ley natural en la vida de los afectos, poco a poco fueron, allí congregándose los amigos de otros tiempos, de ideas y profesiones más variadas. Fernando era un asiduo concurrente y no pasaba día sin que hiciese allí un descanso. Él nos daba las noticias, alguna vez nos leía sus coplas, en más de una ocasión de allí tomó el asunto para escribirlas. Todos le adoraban, porque para todos era el mismo corazón.

Y ayer, a la hora exacta en que él solía acudir a la rebotica, entró en lugar suyo, con el semblante descompuesto, con la tragedia en el alma, el director del *Diario de Avisos*, que, sabiendo de mi presencia allí a tales horas, venía a comunicarme la desgracia horrible para que entrambos la hiciésemos saber a su esposa y a los suyos. Todo deshecho en un momento; el fruto de un trabajo, la felicidad de un hogar, la recompensa de un cerebro, la amistad de tantos años: todo perdido. La noticia nos deja sin fuerza para manifestar el dolor que callada e intensamente se apodera de nosotros.

¡Todo perdido! Poco a poco la noticia circula, se difunde; y la farmacia primero, y la casa más tarde, y el *HERALDO* después, son incapaces de contener a los que, mudos por la emoción de la tragedia y con los ojos velados por las lágrimas, están diciendo su dolor en forma harto elocuente. Y entonces vemos con intensa claridad que no se pierde nada en la vida cuando esta se vive para el bien. De la vida que fue quedan aquí flores perennes de amistad, de cariño, de admiración, de respeto, que hoy formarán el sudario del pobre muerto y desde hoy envolverán constantemente a la mujer que él amó tanto y a los hijos en quien él cifraba todas sus ilusiones. Y así seguirá viviendo "Mephisto" entre nosotros (1934: 2).

Esta semblanza es, seguramente, la más completa que se puede encontrar sobre Fernando Soteras. Se nota el cariño y el conocimiento íntimo que Horno tenía sobre Mefisto. Parece oportuno añadir aquí una anécdota que ha conservado la familia y que complementa lo que apunta Horno sobre la relación de Soteras con su mujer. Así lo recuerda Carlos Soteras Escartín en una entrevista realizada el día 15 de mayo de 2019: "Cuando pasa el tiempo, recuerdas cosas singulares. Quizá no describan a la persona, pero son muy expresivas: mi abuelo cuando se casó solo comía sopa y pollo. De niño, solo le gustaba eso. Y así llegó hasta adulto criado por el servicio. Fue mi abuela la que tuvo que educarlo. Se encontró una especie de niño grande. Lo hizo más hombre en el sentido social de la palabra".

Este mismo día 20 de septiembre de 1934, en la página tres aparece la firma de otro de los grandes coplistas del momento, reconocido poeta festivo del *Heraldo*, con el que Mefisto tenía una relación de amistad y admiración: Alberto Casañal y Shakery, del que el propio Soteras, el 11 de octubre de 1931, había dicho: "Lleva más

de treinta años amenizando nuestras columnas y su fama ha traspasado las fronteras regionales, habiendo logrado hacerse el más fiel intérprete de la gracia y la socarronería aragonesa en toda España”. La amistad de Casañal y Mefisto, como ya se dijo, tuvo su refrendo en el libro en formato *plquette* que publicaron con motivo del fin de año de 1919 bajo el título de *La fiesta de las uvas* de 1919 a 1920, lo que ahora se conoce como Nochevieja. En este libro, los dos autores narran en verso la fiesta que celebran ambos con amigos y gente popular en el Casino Mercantil de Zaragoza para celebrar el Año Nuevo. Sin duda, Alberto Casañal era todo un referente en la sociedad de la época, máximo exponente del baturrismo mejor entendido y nombrado, además, hijo predilecto de la ciudad. En el programa dedicado en *Radio Aragón* a Mefisto tras su muerte, se cuenta que el propio Casañal sufrió un impacto emocional muy fuerte al conocer la muerte de su amigo y precisó guardar cama durante un tiempo para reponerse. Recuperado o no, firma tres sonetos dedicados a Mefisto bajo el título *Voces de tragedia* con un dolor y un respeto que pueden apreciarse casi en cada palabra:

MEFISTO

¿Es verdad? Verdad es. La fértil lira
que dio al poeta fama esplendorosa,
teñida en sangre, muda y lacrimosa,
ya no ríe, ni halaga ni suspira.

El pueblo, enardecido, que la mira
despeñada en el fondo de una fosa
maldice la desidia bochornosa,
causa de la desgracia, y monta en ira.

¡Triste, infeliz hogar! En su regazo,
libre de nubes, en continuo abrazo,
remaban la bondad y el optimismo.

¿Por qué, Dios santo, poderoso y fuerte
has dejado que el soplo de la muerte
sepulte tanto amor en el abismo?

MATER DOLOROSA

Señora: En las delicias del pasado
(pródigo de ternuras maternas)

nunca, viéronse turbios, los cristales
de vuestros ojos, por ningún nublado.
El amor de un esposo enamorado,
fiel a todos sus bellos ideales,
completó vuestra dicha con las sales
de su ingenio burlón y sazonado.
Un consuelo, no más, en vuestro nido
podéis hallar. Pensad que no se ha ido;
que sigue prodigando sus desvelos
y que por nuevas sendas rumorosas
vuela, tejiendo coplas ingeniosas,
por la escondida ruta de los cielos.

PARA EL *HERALDO*

En esta casa, donde tantos días
lleva, el que escribe, deshojando rosas,
persiguiendo invisibles mariposas
y repartiendo amores y alegrías;
aquí, donde las malas compañías,
ni las oscuras nubes borrascosas
nunca han turbado el orden de las cosas
ni han podido sembrar antipatías;
aquí, en este feliz laboratorio
de ideas, que da vida a lo ilusorio
y vive de la magia y lo imprevisto.
todos, baja la vista, hundido el pecho, y
sin luz los ojos y el valor maltrecho,
rezamos por el alma de Mefisto.

El día 21 de octubre de 1934, el reconocido coplista y compositor de jotas Emilio Ester Rubira envía los siguientes versos al *Heraldo de Aragón* con el título de *Flores de cariño* junto a una corona fúnebre para acompañar a Mefisto en el entierro.

Aragón está de luto
y su pena triste llora
por la muerte del poeta

que tanto endulzó sus horas.

Dios al cielo te llamó
y a su lado está tu alma
y desde aquí te llenamos
de oraciones y alabanzas.
Aquellas coplas del día
del *HERALDO DE ARAGÓN*
ya no podremos leerlas:
¡Qué amargura y qué dolor!
Llorar hoy en Zaragoza
a muchos ojos he visto
y todos eran por ti,
inolvidable MEFISTO.
A rezo sabe hoy la jota
en nuestra tierra querida
y rezo para ti es
que tan bueno fuiste en vida.
Toreros aragoneses
que "Juan Gallardo" os cantó
por lo que hizo por vosotros
rezadle amante oración.
Adiós, hermano poeta
y entrañable y gran amigo.
Que el Señor te dé en la Gloria
todo el bien que has merecido.

En este mismo día, en la misma página y un poco más arriba, aparece un curioso soneto sobre el que no se explica nada en las letras del periódico y que lleva por título la palabra *Ofrenda*. Está dedicado "a la compañera del poeta muerto" y, según se desprende del texto, lo escribió una mujer. En la firma solo aparecen las iniciales E. R. Un experto como el bibliófilo y estudioso del periodo José Luis Melero en una entrevista realizada el día 10 de febrero de 2020, cree que la solución es más sencilla: "No creo que sea ninguna mujer. No recuerdo ninguna poeta en esa época que responda a esas iniciales. Yo me inclino a pensar que es Ester Rubira. Emilio Ester Rubira se hace pasar por mujer y le dedica ese poema a la mujer del amigo

muerto. Como ya firma otro en la misma página, se hace pasar por mujer y firma solo con las iniciales. Me parece una hipótesis razonable”.

Señora, no estáis sola en este día.
Una mujer se asocia a vuestra pena
y pone en su misión, que afecto llena,
un sentimiento ungido de armonía.

Por el que con sutil galantería
y con su pluma tinta en alma buena
brindó la rosa de su musa amena
con la espina embotada, que no hería.

¡Descanse en paz quien comentó las cosas
de la vida con frases ingeniosas,
con humorismo noble en la intención!

Una mujer por todas las mujeres,
de gratitud cumpliendo, sus deberes,
le ofrece emocionada una oración.

El domingo 23 de septiembre es el turno de Darío Pérez, quien escribe desde Madrid una reflexión variada e ilustrativa de lo que para él supone la pérdida de la figura de Mefisto. Periodista y político nacido en Calatayud, había sido director del *Heraldo de Aragón* unos años antes. Fue director de *El Liberal* en Barcelona y corresponsal del mismo periódico en Madrid, donde le sorprendió la muerte de Mefisto. Darío Pérez llegaría a ser diputado en las Cortes por Zaragoza en la Segunda República. El título que da a su artículo sobre Mefisto es *La alegría que se fue*. En el primer párrafo se centra en romper el tópico de Fernando Soteras como un periodista de provincias. Pérez explica que al recibir la noticia en la redacción de Madrid alguien dijo “ah, un periodista aragonés”. Ante esto, no se sintió bien: “Aquellos buenos amigos ignoraban que no solo había muerto un simple periodista aragonés: que acababa de morir un hombre bueno que, además, era uno de los ingenios más fecundos y lozanos de los poetas festivos españoles; un heredero directo de Marcial”.

Es aquí donde Pérez señala que la única culpa de que no se conociera a Mefisto en el resto de España era del propio autor: “Mefisto quiso vivir siempre hacia dentro. Con luz bastante para iluminar el dilatado panorama nacional de las letras españolas, tuvo empeño de no iluminar más que el área regional. Le bastaba con Aragón: era suficiente Zaragoza”. El artículo de Pérez sigue con elogios encendidos sobre el fallecido en los que asegura que su talento era merecedor de un reconocimiento más amplio. La segunda parte de esta reseña de Darío Pérez finaliza con un testimonio de reconocimiento: “Toda la biografía de Fernando Soteras se sintetiza en esto: bondad y gracia. El hombre del hogar, el compañero, el amigo, fueron ejemplares: el poeta, formidable. Su producción de escritor es copiosa y selecta. No sé de otro escritor capaz de hacer sus coplas del día; de cada día”.

Darío Pérez cierra su artículo con una reflexión sobre el papel que ocupaba Mefisto en el *Heraldo*: “Mefisto no tiene sucesor. A Sixto Celorrio lo tuvo de antecesor. Después de Mefisto, ‘nenguno’ como dijo el Guerra”. El texto se cierra con una reflexión sobre la muerte de las personas más queridas. Pérez recuerda que en un entierro de un escritor famoso, alguien le dijo “también a la alegría la entierran” y esto le evoca la muerte de Mefisto: “Como él, Mefisto ¡Ya hemos enterrado la musa festiva de Aragón!”

Entre todas las muestras de afecto de amigos y compañeros, llama especialmente la atención la propuesta de un ciudadano que publica el *Heraldo* el día 22 de septiembre en la página dos. Es una carta recibida desde Madrid y que firma A. Miñana. En ella cuenta que se encontró con Mefisto en la ciudad el día previo a la tragedia. Soteras le dijo: “Aquí me tienes de ‘Isidro’ a que vea el pequeño este Madrid. Se lo había prometido por no poder ir a San Sebastián este verano”. El autor de la carta recuerda que antes de trasladarse a Madrid, trabajó como modesto periodista en Zaragoza y que valoraba mucho el trabajo de Soteras. A continuación, explica su curiosa propuesta: “Todo el mundo, al recordarle, pensará en sus coplas del *Heraldo* y, en su homenaje, si fuera posible, sería justo dejar un hueco en blanco en la columna del periódico de aquellas sus coplas todos los días. Estoy seguro de que él sonreiría con aquella mirada escéptica un poco triste y un mucho observadora que contrastaba con su vena poética alegre y chispeante”. La propuesta no tuvo éxito, pero es una

muestra muy ilustrativa de los múltiples ofrecimientos que se formularon esos días y ofrece también una imagen complementaria sobre la figura de Mefisto.

Otro de los testimonios fundamentales para entender el suceso en su totalidad es el de Manuel Casanova, director del *Heraldo de Aragón* en el momento de la muerte de Mefisto. Se da la circunstancia fundamental de que Mefisto y Casanova hicieron juntos en tren el viaje a Madrid y se encontraron allí dos veces. La portada del periódico del sábado 22 recoge una sentida crónica de este autor, que fue un importante periodista y político de la época. Dirigió el *Diario de Avisos*, el *Diario de Huesca*, el *Heraldo* y fue periodista de guerra. También, como curiosidad, fue novio de la famosa pianista aragonesa Pilar Bayona.

Casanova titula su crónica con la frase *Es, ha sido posible*. Esta locución se repetirá cuatro veces para dar una mayor intensidad dramática al texto. Comienza con un relato de la situación vivida en el día anterior al entierro, el día en que tuvo que volver de Madrid dirigiendo la comitiva con los restos mortales de su amigo: “Hace frío en esta mañana clara y luminosa de la sierra madrileña cuando abandonamos El Escorial. Va delante, a velocidad que él en vida no hubiera consentido, el furgón que contiene el cadáver de Fernando Soteras”. Repasa también el grupo de autoridades que los acompañan en el viaje y las personas que se van incorporando al viaje. A continuación, y por primera vez, se usa en esta crónica el tono de denuncia contra el problema de los pasos a nivel sin vigilancia: “La fatalidad, siempre al acecho, encontró esta vez una alianza insuperable en la desidia de los hombres que han venido tolerando el desamparo angustioso de los pasos a nivel sin guarda”⁴⁸.

Casanova describe después la llegada a El Escorial una vez conocida la noticia. Su explicación de lo que encontró en la Casa de Socorro es estremecedora: “Visión de escalofrío la llegada a poco de haberse producido la catástrofe. Entre unas

⁴⁸ Sobre los pasos a nivel sin guarda, el suplemento *Blanco y negro* del diario *ABC* el día 9 de febrero de 1936 se hace eco de esta reivindicación y compara la situación española con Francia: “Mientras en Francia se está suprimiendo de prisa los pasos a nivel y se extrema la vigilancia en los que quedan todavía, para evitar los accidentes, en España los pasos a nivel siguen ocasionándolos. La información se acuerda de la muerte de Mefisto y le atribuye un curioso mérito: “Parecerá extraño que tal haya que lamentar todavía, antes y después del luctuoso aniversario –cumplido poco ha– de la de la catástrofe que hizo pedazos, cerca de El Escorial, la lira y la existencia del popularísimo coplero aragonés Mefisto, tragedia que movió al Gobierno a ordenar a las Compañías ferroviarias el restablecimiento de los guardabarreras suprimidos”.

calles sin pavimento y mal alumbradas, una edificación humildísima [...] le antecede un corral con emparrados entre cuyas sombras espesas rebullen parientes y amigos de las víctimas [...]. Aquello es lo más parecido a la enfermería de una plaza de toros de pueblo”. El autor sigue explicando con detalle la escena de los tres heridos en una habitación pequeña, las vendas llenas de sangre o las preguntas del hijo de Mefisto que, según dice el autor, “provocan que tengamos que abandonar el recinto para que no nos traicionen las lágrimas”.

Manuel Casanova explica la importancia de la colaboración de las personas de El Escorial y cómo fueron las primeras comunicaciones y las identificaciones de los muertos y de los heridos. Explica que se reconoció a Soteras por su documentación: “El alcalde de El Escorial fue quien identificó a Mefisto. Cuando registraban las ropas de nuestro infortunado compañero vio un carné que decía en las tapas de *Heraldo de Aragón*”. También se dio la casualidad de que al hijo de Mefisto lo identificaron unas personas de Zaragoza: “A Fernandito lo reconoció una familia seguramente zaragozana –no supieron decirnos cual– que al producirse la catástrofe estaba de excursión en la zona. El alcalde nos contó que el caballero, dirigiéndose a una de las señoras que con él iban, le dijo: ‘¡Pero si este es el chico de Mefisto!’”

Casanova se detiene en un hecho que parece enojarlo: el dueño de una fonda no quiso alojar al hijo de Mefisto esa noche. Como no estaba herido, los responsables de la enfermería pensaron en llevarlo a otro sitio para que no compartiera el espacio con los heridos que sufrían, gritaban y no podían dormir. Casanova explica que se quejó a varias autoridades y cierra esta parte del suceso de un modo rotundo: “Se apresuró a poner el caso en conocimiento del Gobernador Civil, quien seguro determinará la sanción”.

La crónica continúa con una explicación del viaje de Mefisto a Madrid, las veces que se encontraron y cómo fue el viaje hacia El Escorial: “Ese día del suceso nos explicó su viaje. Iba –nos decía– con Celestino Martín a ver a Belmonte para dar un ‘capotazo’ a las corridas del Pilar. Cuando le volvimos a ver a las pocas horas, yacía, destrozada la cabeza, en el depósito de cadáveres”. Hay también entre las líneas de Casanova, además de las denuncias sobre los pasos a nivel y la falta de sensibilidad del dueño de la fonda, algunos reproches indeterminados que llaman la atención.

Habla de diferentes realidades ante las que se encontró: “La realidad de los heridos con sus lamentos, la realidad de otros hombres que decían palabras de consuelo y la realidad –cierta y repugnante– de otros seres que se abatían sobre aquella desgracia, pensando en el provecho que pudieran lograr, como buitres enardecidos al olor de la carne muerta”.

La crónica finaliza con una reflexión efectista y con cierto afán literario en la que el autor cuenta su sensación de cómo terminó la jornada en El Escorial: “Hace frío en esta mañana clara y luminosa de la sierra madrileña. Va delante el cadáver de Mefisto, que llevamos a enterrar a la tierra zaragozana que él amó tanto. Juntos habíamos salido de Zaragoza seis días antes y a la vez volvíamos. Y entre el viaje de ida y el de vuelta el abismo trágico, hondo, espantoso de la vida a la muerte”.

Manuel Casanova volvería a recordar este suceso quince años después. Lo haría con algunos matices que merece la pena estudiar y que arrojan algo de luz sobre ciertos asuntos que esbozaba en la crónica del *Heraldo*. La hace en mayo de 1950, en el número 306 de la revista semanal taurina *El Ruedo* de la que era director. Esta publicación estuvo vigente desde 1944 hasta 1977 en España. El título del artículo es *El accidente por el que le llegó la muerte a Fausto Barajas* y parece una respuesta a lo que escribió en el número anterior de la revista bajo la firma de “Francisco”, el escritor Paco Ramos de Castro⁴⁹. Este artículo se titulaba *El mejor volapié que dio en su vida Fausto Barajas*. El artículo cita a Mefisto también de este modo: “Entre los nombres de mis buenos amigos ocupará siempre un lugar de privilegio en mi memoria el de mi paisano Fausto Barajas. Como persona, fue un madrileño de cuerpo entero; serio para sus compromisos, inteligente [...] Fausto en los treinta y dos años de su vida, trágicamente finalizada en el accidente que, por bien conocido, no relato, y en el que también murió mi querido compañero y buen amigo, el excelente crítico taurino y coplero zaragozano Fernando Soteras ‘Juan Gallardo’ (Manolo Casanova sabe mucho, porque se libró de él, de este suceso)”. La historia

⁴⁹ Francisco Ramos de Castro fue conocido por su gran ingenio, gracia y jovialidad. Comenzó sus estudios en Toledo y después en Madrid donde fue discípulo de Ramón Gómez de la Serna. Muy joven realizó distintas actividades como él mismo dejó dicho: “He sido pintor de vallas, empleado en una sombrerería, soldado en Marruecos en la campaña de 1909, donde fui herido recibiendo la Medalla Militar”. Ejerció el periodismo en distintos periódicos, entre otros en *La Nación*, *Informaciones* o *Hoja del Lunes* (Real Academia de la Historia <http://dbe.rah.es/biografias/10972/francisco-ramos-de-castro>)

que se cuenta, divertida y amena, refleja un cuadro taurino costumbrista en que el torero se hace pasar por un estudiante de medicina en las fiestas de un pueblo y en el momento de la corrida de toros sale a torear.

La respuesta de Casanova a la cita no se hizo esperar. En el siguiente número de la publicación, el director escribe un texto que comienza así: “Mala cosa es –Paco Ramos de Castro– comenzar a vivir de los recuerdos”. El autor justifica este comienzo citando el artículo de la semana anterior. A continuación, se centra en explicar cómo se libró él, del accidente de Barajas, y Mefisto. Llama la atención también cómo la distancia y los cambios sociopolíticos influyen en el punto de vista de Casanova. La contextualización del momento, desde una distancia de quince años, se antoja llamativa. Sería oportuno anotar que fue colaborador de la prensa del movimiento y este texto se escribió en 1950: “Tendremos que situar la memoria en el mes de septiembre de 1934. Tiempos españoles difíciles; luchas sociales enconadas y sangrientas que habían de desembocar pocos días más tarde en la subversión de Cataluña y de Asturias. Ambiente enrarecido, de encogimientos y vacilaciones. Desconcierto. Esa frase sin sentido y repetida mecánicamente de ‘todo menos esto’. Esperanzas mínimas. Temor absoluto”.

Manuel Casanova cuenta que salieron de Zaragoza en el mismo tren a las cuatro menos veinte de la tarde en la estación del Sepulcro y llegaron a Madrid a las diez y media de la noche. “En el mismo convoy viajaba un entrañable compañero nuestro de la redacción de *Heraldo de Aragón*, que por aquellas fechas se nos tenía encomendado dirigir. Era Fernando Soteras, en la crítica taurina conocido como ‘Juan Gallardo’, más popular por su seudónimo de ‘Mefisto’, sobre el que a diario publicaba sus coplas en las que con desenvoltura y con ingenio espontáneo rimaba los acontecimientos de la actualidad”. Más adelante, se explica el motivo del viaje y se añade que el hijo superviviente de Mefisto “es hoy comandante de Estado Mayor del Ejército y combatiente heroico de la División Azul”. También se cuenta que en Madrid cada uno llevó su camino, pero que hubo un momento en que sí que se cruzaron: “En esa mañana del 18 de septiembre quedamos convenidos para realizar una excursión en automóvil a una finca de El Escorial, donde pastaban los toros de la ganadería de Perogordo (no se trataba de contratar a Belmonte, como asegura en ‘Los toros’ nuestro ilustre y admirado José María de Cossío)”. Este testimonio contradice lo dicho

por su autor en 1934 en el *Heraldo de Aragón*. Las causas pueden ser diversas. Belmonte sí que descansaba en una finca cercana a El Escorial, estaba recuperándose de una cogida fuerte, pero no estuvo en el cartel de las Fiestas del Pilar de Zaragoza.

La narración sigue con detalles que no se explicaron en la crónica escrita después del accidente: “Mefisto nos invitó: –Vamos a pasar la tarde. Celestino Martín va a ver una corrida para el Pilar. Iremos con él mi chico y yo, y Fausto Barajas. Anímate. Nos animamos, en efecto. Y ya montados en el coche nos llegó un aviso urgente”.

El resto del artículo repite fielmente lo que ya contó hace años. Cómo recibió la noticia y lo que se encontró en lo que él denomina la “alucinante noche del 18 de septiembre”. Es a partir de aquí donde se detalla lo que no pudo explicarse en los días posteriores al suceso, quizá por delicadeza con la familia o por algún otro motivo sobrevenido con el paso del tiempo y donde se justifica por qué Casanova habló de buitres y de gente carroñera: “Ir y venir de abajo arriba y de arriba abajo para concertar con las autoridades de los municipios diferentes el traslado del cadáver de Mefisto a Zaragoza; visión repetida y aburrida de camisas rojas; resistencia de alcaldes y de médicos a soltar la presa sin el embalsamamiento, que habría de reportarles muy buenas pesetas, en las que ellos –socialistas cien por cien– no creían; pero que no se avenían a dejar de cobrar”. Explica también el autor que el hecho de poder llevarse los restos mortales de Mefisto a Zaragoza de un modo tan rápido y eficaz fue poco menos que una odisea. Mezcla Casanova entre todo esto un componente político e ideológico acuciado, quizá, por la situación y el paso del tiempo: “Cuando el sueño nos vencía, hicimos un último intento para recabar de la autoridad del aragonés Manuel Marraco, Ministro de Hacienda del Gobierno del momento, que la ejerciera para que nos permitiera salir sin excesiva demora de aquel trance. (No sino al cabo de penosos esfuerzos –a los que contribuyó su subsecretario, Pascual Abad Cascajares, luego asesinado durante la dominación roja– pudo conseguirlo. Ya por entonces, el entonces de 1934, la moderación panglosiana de los republicanos históricos estaba superada)”. El artículo finaliza con la narración de la llegada a Zaragoza con todo lo que ya sabemos. La última frase es una cita al artículo de Ramos de Castro que, como recuerda el autor, motivó la escritura de este texto.

Desde el momento en que se conoció la muerte de Mefisto, las muestras de respeto y admiración popular fueron constantes e innumerables. Se recogen aquí todas las que aportan un punto de vista interesante y que arrojan algo de luz sobre la persona y la obra de Soteras dentro del ámbito del periodismo y la literatura. Se muestran a continuación los testimonios más relevantes y las contribuciones de las personalidades más significativas.

El día 20 de septiembre, la página dos del *Heraldo* recoge múltiples testimonios y recuerdos sobre Mefisto por parte del mundo del periodismo y la literatura. Se explica con bastante detalle que en *Radio Aragón* se habló sobre Fernando Soteras el día anterior a las diez y media de la noche. La radio había comenzado a llegar a las casas de la gente, tal y como lo hizo notar Mefisto en algunas de sus coplas, en las que ya trataba la importancia de este medio de comunicación y del éxito que empezaban a tener las novelas. La noticia explica que el presentador López Soba leyó una biografía de Fernando Soteras extraída del libro de Castán Palomar (1934), al que ya se añade unas cuartillas escritas por Bonifacio Menéndez y un soneto de Casañal, del que se dice que tuvo que guardar cama por el impacto que le produjo la tragedia. La crónica continúa explicando cómo siguió el programa radiofónico: “Los notables poetas don Pascual Navarro Pérez y don Joaquín San Nicolás Francia leyeron personalmente dos bellas composiciones dedicadas a la memoria de nuestro compañero. Por último, el señor López Soba dio lectura a unas cuartillas escritas por el redactor jefe del *Heraldo* don Pascual Martín Triep”. Es en estas cuartillas donde se encuentra alguna de las definiciones más certeras e interesantes sobre Mefisto: “Si alguna vez hubo en Zaragoza un escritor auténticamente popular, ese escritor ha sido Fernando Soteras, cronista ligero, sutil, e irónico de las alegrías, de las tristezas y de las preocupaciones, las virtudes y los vicios de nuestro pueblo [...] Una armonía sin disonancia entre lo físico, lo intelectual y lo moral era Soteras. Acaso por esta circunstancia llegaba tan a lo hondo de sus lectores aquel estilo suyo de cáscara risueño, de aire socarrón y de fruto jugoso, igual que los melocotones de nuestra tierra. [...] Artistas y toreros, industriales, comerciantes, chicos y grandes, encumbrados y plebeyos, triunfadores y fracasados, que siendo de Aragón encontraban en las secciones que cultivaba Mefisto aliento, estímulo y elogio, apoyo o consuelo en los momentos buenos y malos de la vida”. La noticia continúa

reproduciendo las cuartillas redactadas por Martín Triep, que son extensas y están llenas de cariño y dolor. Se habla también de la negativa de Mefisto a irse a Madrid y de su amor por Zaragoza. También se insiste en su buen carácter y en su espíritu pacificador ante cualquier problema. La noticia dice que, una vez leídas todas las cuartillas, el presentador explicó que se iba a interrumpir la emisión durante un tiempo en señal de duelo hasta el momento de emitir las noticias de última hora.

Otro apartado de la misma página dos del *Heraldo* del día 20 de septiembre de 1934 se centra en el duelo de las personas que compartían profesión con Mefisto: los escritores y periodistas. El apartado es una recopilación de telegramas recibidos desde otros periódicos y desde muchas zonas de España. La enumeración sobrepasa la centena de nombres de medios de comunicación y responsables de los mismos. Entre ellos están *La Vanguardia* de Barcelona, *El Diario de Huesca*, *La Noticia* de San Sebastián, *Estampa*, *El Día Gráfico*, *El Pueblo Vasco*, *Portavoz* de Barbastro y algunos periodistas que escriben en nombre propio como Fernando Castán Palomar desde Madrid o Bonifacio García Menéndez.

Se habla de una reunión de la Asociación de la Prensa de Zaragoza, de la que Mefisto era socio, en la que se decide lo siguiente: “Hacer constar en acta el sentimiento de la entidad ante el fallecimiento en circunstancias trágicas del entrañable compañero Mefisto, haciendo expresivo aquel a la familia del finado y al director y redactores del *Heraldo*. Que asista una representación a los actos que se celebren con motivo del entierro y enviar una corona con sentida dedicatoria”.

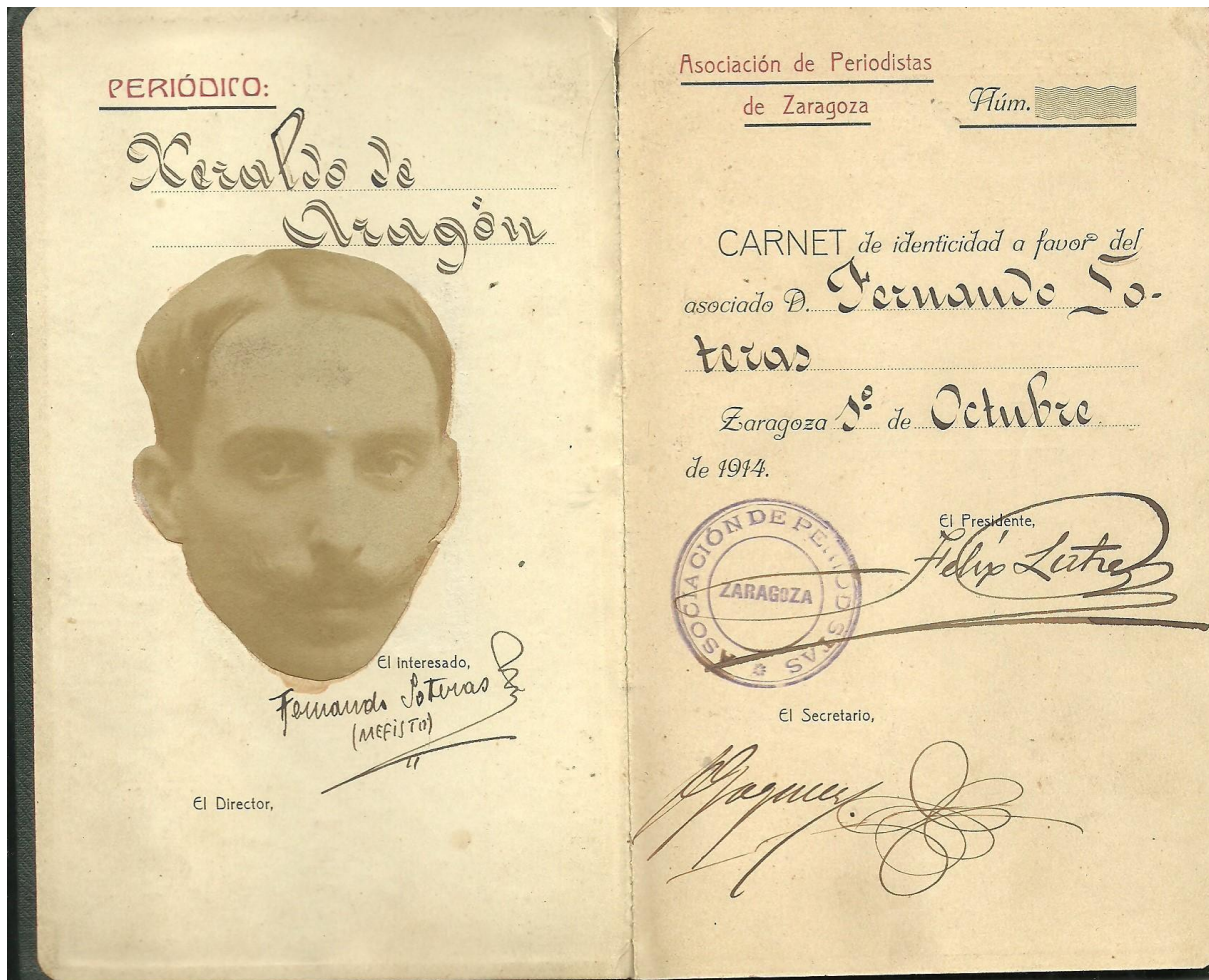


Figura 27. Carné de periodista.

La misma página recoge esta información sobre el envío de condolencias de parte de los conocidos dramaturgos Álvarez Quintero, que envían el siguiente telegrama: “Nos conmueve y contrista, a la par que a ustedes, la terrible desgracia de que ha sido víctima el infortunado Mefisto. Hágalo presente a su familia”. *United Press* se une al dolor con un telegrama. Así lo recoge también el periódico: “Monsieur de Gandt, director de la agencia informativa *United Press*, y el redactor jefe de la misma Señor Lagrava, nos enviaron ayer un expresivo telegrama en el que nos hacen presente en nombre de la agencia y de sus redactores, su más sentido pésame por la muerte de Fernando Soteras”.

Se hace alusión a una nota de *La Voz de Guipúzcoa* en la que se define al fallecido: “Ingenioso, hábil, ágil de pluma, nos ha causado pena. Porque era un periodista sin especialización, pero especializado en saber cultivar ese periodismo

local que podrá ser combatido por las recién llegados, pero que es la esencia de la profesión [...] Mefisto ha muerto joven, pero quedará su espíritu plasmado en las columnas del *Heraldo de Aragón*".

Benjamín Jarnés, el conocido escritor aragonés, manda también este telegrama: "¡Pobre Mefisto! Diga a todos –familia y compañeros del periódico– que comparto su dolor. Abrazos. Benjamín Jarnés". Se habla de nuevo de los originales que está mandando la gente en homenaje a Mefisto: "Hemos recibido infinidad de trabajos literarios a la memoria de nuestro infortunado compañero que, aun estimándose todos en su valor, no podemos publicar por carecer de espacio suficiente. Para todos la expresión de nuestro más sincero agradecimiento".

El jueves día 20 de septiembre, en las páginas interiores del *Heraldo* se suceden los testimonios de personajes importantes en la sociedad del momento. Bajo el título *El sentimiento de los artistas* se cita a un nutrido grupo de personalidades del espectáculo que sintieron mucho la muerte de Mefisto:

Nuestro malogrado compañero contaba con numerosas amistades y afectos en los medios artísticos y frecuentemente cultivaba en el *Heraldo de Aragón* las notas del arte. Por esto, su muerte ha sido también sentidísima entre los artistas de los que durante todo el día de ayer recibimos numerosas pruebas de afecto y condolencia. Entre otros recibimos expresivas cartas del escultor oscense Isaac Delplán, del notable dibujante Ara Burges, del escultor Jesús Serrano Berenguer, y de los dibujantes señores Rael, Mata, Bayo Marín, Octavio Castro Soriano y Luis Teixi, Valentín Fuertes, así como del director del Estudio Artístico Goya, el señor Gratal. También el presidente de la Sociedad Filarmónica de Zaragoza nos envió un besamano, haciéndonos presente el duelo de aquella entidad.

Se cita también con cierta celeridad al escultor José Bueno, que más adelante sería el encargado de modelar el busto que la ciudad puso en la plaza de Aragón en homenaje al autor. Esto es lo que dice el texto: "El notable escultor zaragozano don José Bueno, también nos mandó una expresiva carta". El texto termina citando al responsable de la Sociedad de Autores que ya ofrece sus servicios para cualquier asunto que sea necesario. También aparecen dos famosos escultores del momento:

“Del representante de la Sociedad de Autores, el maestro don Cayo Vela, hemos recibido una carta muy afectuosa, en la que después de condolerse por el trágico fin de Mefisto, en nombre propio y en el de la entidad que representa, se ofrece incondicionalmente para cualquier acto que se organice en memoria del malogrado compañero. Eduardo Mareen nos envió el siguiente telegrama: "Acabo enterarme trágica muerte Mefisto. Asociados a vuestro dolor". De los escultores Ángel Bayod y Félix Burriel; del dibujante don Guillermo Pérez.

Miguel Fleta, el famoso cantante aragonés, también se acordó de Mefisto. Ambos mantenían una relación de amistad cordial. Mefisto habló de Fleta en varias de sus crónicas y lo mencionó en alguna de sus coplas. Esto dice el texto del *Heraldo*: “Anoche recibimos en nuestra redacción el siguiente telegrama del prestigioso cantante aragonés Miguel Fleta, que se encuentra en Madrid: ‘Zaragoza. *Heraldo de Aragón*. Profundamente apenado desgracia Mefisto, entrañable amigo, reciban sentido pésame, que harán presente familia ignorando domicilio”.

Otro de los colectivos con el que Mefisto tenía una especial afinidad era el de los jotos. Tanto por su capacidad de componer jotas populares, como por su constante presencia en eventos culturales. Soteras era un personaje muy reconocido en el mundo de la jota: “Como no desconocerán nuestros lectores, Mefisto era autor de numerosas jotas que han popularizado los cantadores aragoneses, a quienes en todo momento prestó su incondicional apoyo, por lo que su muerte ha sido sentidísima entre los intérpretes del canto regional. Pedro Gracia y Francisco Royo, en representación de los jotos de Alagón, nos enviaron ayer el siguiente telegrama: ‘Enterados muerte nuestro querido protector Mefisto, hacemos patente profundo dolor’. El gran maestro de jotos Cecilio Navarro, también nos ha enviado una carta participándonos el sentimiento que le ha producido la desgracia. Igualmente Miguel Aso y Pepe Esteso nos han visitado haciéndonos presente su pésame”.

Los actores Irene López Heredia y Mariano Asquerino también se unieron a las condolencias en el mismo día. Así lo explica el periódico: “Los insignes actores que se dirigían a Barcelona para continuar los trabajos cinematográficos que realizan actualmente, conocieron la triste noticia del desgraciado accidente en que halló la muerte Mefisto. Ambos interrumpieron el viaje y acudieron al *Heraldo* para hacer

patente su propio sentimiento y el del comediógrafo don Francisco Serrano Anguita, que, vivamente impresionado, había hecho este encargo al conocido actor”. Un año y cuatro meses antes, Mefisto había dedicado estos versos a la actriz en una de sus coplas del día, titulada *Mujeres guapas*.

Ríase usted de las misses / de la hermosura europea
y del tono que le dieron / a la villa madrileña,
junto a cómo Zaragoza / estaba una noche de estas;
cuajada de embajadoras / de cautivante belleza.
Aquí juntábanse el jueves / a eso de las doce y media,
las actrices que acaudilla / Irene López Heredia;
las damitas que preside / la Adamuz, quien representa
igual que el arte dramático, / la arrogancia y la majeza;
aquí estaban las cantantes / del conjunto de zarzuela,
que a la salida del "Iris" / había tiros por verlas.

Entre las listas de nombres, se encuentra el telegrama breve del conocidísimo actor Pepe Isbert. Tenía la misma edad que Mefisto, y en 1934 todavía no había comenzado su carrera como actor de cine. Sus palabras fueron estas: “Comparto sinceramente sentimiento esa redacción”. Se habla también de los hermanos Albareda, conocidos escultores del momento: “Los hermanos Albareda dedicaron la charla de arte que semanalmente desarrollan en *Radio Aragón* a la memoria de Mefisto. Dedicaron calurosos elogios a los conocimientos artísticos de nuestro compañero y a su erudición”.

Una mención aparte merecen todos los testimonios de pésame enviados desde el mundo del toreo. La lista de personalidades que aparece en las páginas del *Heraldo* de estos días es innumerable. Sin ánimo de exhaustividad, se muestra a continuación una pequeña muestra:

Mefisto, que como revistero taurino popularizó el seudónimo de “Juan Gallardo”, contaba también en los medios taurinos con innumerables afectos que se han puesto de manifiesto en tan triste ocasión. Hemos recibido telegramas y cartas de la Peña Taurina Ballesteros, de los novilleros Bartolomé Guinda, Paco Cester, Pedro Barrera, Lázaro Obón, y demás toreros regionales. También nos ha hecho presente su duelo

el excelente peón Florentino Ruiz "Tino". El valiente matador de toros Jaime Noáin nos envía desde Cascante el siguiente telegrama: "Enterado horrible desgracia, comparto con ustedes dolor, suplicando transmitan a familia". Don Nicanor Villa, nos visitó ayer para testimoniarnos su pésame. De la familia de los Bievenida hemos recibido este telegrama: "Todos en esta casa lamentamos todo corazón terrible desgracia. Acompañamos en su pena, rogándole resignación para encomendar su alma a Dios". También nos han expresado su pésame Gregorio Agüelo "Carnicerito", Antonio Bonafonte "El Plomo", Lorenzo Franco, Antonio Bravo "Relámpago", Fermín Embún "El Maño", Escolástico Mendoza "Escola", Jaime Val "Miajicas" y Pepe Gracia. Anoche nos llamaron por teléfono desde Épila el novillero Paco Bernal y el empresario taurino don Luis Baquedano, quienes nos manifestaron que en señal de duelo por la muerte de Mefisto habían suspendido una fiesta con que les obsequiaba el ayuntamiento de aquella localidad, donde nuestro malogrado camarada era queridísimo. También nos dijeron que hoy saldrán a la carretera para esperar el paso de la comitiva fúnebre y hacer la ofrenda de unos ramos de flores. También se recibió un telegrama de la figura del toreo Florentino Ballesteros: "Desde Madrid hemos recibido el siguiente despacho: sin tener noticias por estar de viaje, al enterarme lamento desgracia. Mi más sentido pésame. Me pongo completamente a su disposición para lo que pueda hacer falta".

Cierra esta lista de personajes ilustres el telegrama del conocido empresario y político Basilio Paraíso: "Zaragoza–Madrid. *Heraldo de Aragón*. Vivamente impresionado mortal accidente Mefisto, expreso mi sentido pésame, rogándoles haganlo extensivo a su distinguida familia".

El mismo día 19 de septiembre de 1934, la página dos del *Heraldo* recoge en un ladillo los testimonios de algunas autoridades con el título *Las autoridades nos hacen presente su pésame*. En este apartado se habla del Presidente de la Diputación, don Luis Orensanz, y el secretario de la misma, don César Falcó. Se hace referencia a una llamada de sentido pésame del alcalde de Madrid, don Manuel Marraco, y del Ministro de Hacienda: "Don Manuel Marraco, que se mostró muy afectado por el trágico accidente en el que ha perdido la vida nuestro querido compañero". Se habla, además, de la visita del alcalde de Zaragoza a la redacción: "Don Felipe Lorente Laventana, para expresarnos su condolencia, tanto oficial como particularmente, pues estaba ligado a Mefisto por estrechos lazos de amistad".

El día 20 de septiembre, el *Heraldo* dedica en portada un espacio para las autoridades. En este caso son el Gobernador Civil, don Julio Otero Mirelis, el presidente de la Audiencia, don Gregorio Azaña, el diputado en Cortes, don Jesús Comín, y el secretario del Ayuntamiento, don Enrique Ibáñez Serrano. La página dos guarda un espacio para el testimonio del diputado a Cortes, Sigfrido Blasco: “Ayer tarde recibimos en nuestra redacción la visita del diputado a Cortes y del director del diario *El Pueblo*, de Valencia, don Sigfrido Blasco, que venía acompañado también del diputado don Mariano Gaspar y del concejal don Simón Carceller. Don Sigfrido Blasco, gran amigo de Mefisto, nos hizo presente su pésame y el de la redacción del diario que dirige”.

El día 21, el *Heraldo* habla sobre el funeral y entierro de Mefisto. En portada aparece una foto de las autoridades locales en el cementerio. La crónica del entierro es especialmente detallada y explica la presencia de los representantes políticos a partir de las cuatro de la tarde en la sede del periódico. En este caso, el texto entra pormenorizadamente en una enumeración de cargos de rango más bajo, así como en la cita de cada uno de los corresponsales del *Heraldo* que acudieron al entierro. Más adelante, y bajo el título *Nuevos testimonios de pésame*, se pueden leer dos columnas completas de la página dos con una enumeración muy considerable en la que figuran amigos y personas admiradoras del fallecido. Sirvan como ejemplo los exploradores de España, don Emilio Moreno Alcañiz, director del Instituto de Segunda Enseñanza de Santander, Nikolas Rhein, de la casa Konig Bauer, y cientos de nombres propios que completan la enumeración.

Los días posteriores al fallecimiento de Fernando Soteras, *Heraldo de Aragón* dedicó mucho espacio a la noticia. Entre las crónicas, homenajes, telegramas y demás asuntos es muy habitual encontrar dos tipos de textos: unos en los que se piden disculpas por no tener espacio para su publicación a numerosas personas que mandan coplas y otros en los que se cita a personas que envían su pésame. Los primeros aparecen a diario durante los cinco días posteriores a la fatal noticia y tienen el siguiente tono: “Se recibieron en la redacción del *Heraldo* unas cuartillas de don Pascual García Ferreiro, director de la clínica de Castejón, y unas coplas llenas de

sentimiento de Andrés González Ibáñez: trabajos ambos que no podemos publicar por agobios de espacio y lamentándolo sinceramente”.

Respecto al otro tipo de publicaciones, merece destacarse el número de personas que pueden aparecer en cada una de las secciones que se dedican a este objeto. Bajo el título de *Testimonios de pésame*, los días 19, 20, 21 y 22 de septiembre se encuentran espacios de dos columnas de página completa en las que se citan nombres sucesivamente. En los testimonios de pésame del día 19, por ejemplo, aparecen más de trescientas personas. El modo de redacción parece ir desde los más notables o reconocidos socialmente hasta la gente más llana:

Durante toda la tarde fueron numerosas las personas que llegaron hasta nuestra redacción para enterarse de lo sucedido y testimoniarnos su pésame por el trágico suceso que ha costado la vida a nuestro compañero. También los teléfonos funcionaron incesantemente, trayéndonos pruebas de adhesión y sentimiento por la muerte de Mefisto. Entre las personas que nos lucieron presente su condolencia por tan irreparable pérdida, recordamos a don Antonio Marraco, don José Algora, señores Quintana y Compañía, don Julián Maza, presidente de la Agrupación Artística Aragonesa, doctor Baylín, Casino Español, don Mariano Aznar, doctor Pérez Serrano, don Ernesto Montes, delegado del Gobierno en la Confederación del Ebro, señor Bolsa; presidencia del Centro Mercantil, don Martín Español [...]. don Vicente Sánchez, don Manuel Gómez Crespo, don Isidro Lafita, don Pedro Arnal...

6.7.4. El viaje de los restos mortales y el funeral

El jueves día 20 de septiembre, en la portada del *Heraldo de Aragón* se puede leer un breve apartado sobre el traslado de los restos mortales de Mefisto: “Su conducción desde Madrid se ha llevado a cabo en un furgón automóvil, que se espera que llegue a nuestra ciudad en las primeras horas de la tarde de hoy. El féretro que encierra el cadáver de Mefisto será depositado breves momentos en el salón de exposiciones de *Heraldo de Aragón*. A continuación, será conducido a hombros a la iglesia de Santa Engracia, donde se rezará un responso por el descanso de su alma y acto seguido será trasladado al cementerio de La Cartuja, en donde recibirá sepultura”. Una enorme esquila de cinco columnas en la parte baja del periódico acompaña a la información en una portada que tiene un impactante tono lúgubre y

que contrasta con las portadas que venía haciendo esta publicación en los últimos tiempos, en las que siempre aparecían fotos de mujeres famosas en actitud alegre. En la esquila se cita a los miembros de la familia, amigos y compañeros y se avisa de que el entierro será en La Cartuja.

El viernes día 21 del mismo mes la portada del *Heraldo* se centra en la narración del funeral y del entierro. El tono de la crónica, que no lleva firma, es de exaltación, quizá un poco elevada por la impresión del momento: “Sabíamos de la popularidad de nuestro Mefisto, sin duda el periodista aragonés que de todos los tiempos gozó del mayor arraigo entre un público que lo constituía la totalidad de los lectores del *Heraldo de Aragón*. Era sin disputa su labor personal de las coplas del día y de tantas otras secciones donde prodigó su ingenio la mejor recompensada por el favor popular. La obra era reflejo fiel del hombre y, así, don Fernando Soteras tenía el afecto de cuantos lo conocieron”. En las crónicas de la llegada del féretro a Zaragoza se nota una notable impresión en los compañeros periodistas por la reacción del pueblo de Zaragoza: “En presencia de los restos, el pueblo se ha conmovido con intensidad que no se recuerda desde hace años. Lo merecía Mefisto, nuestro aragonesísimo y zaragozanísimo, amante como pocos de las cosas de su tierra de los que fue cantor castizo y defensor incansable”.

Se constata, por cierto, en esta misma crónica que el entierro se celebró finalmente en Torrero. Los días anteriores, las esquelas y otras informaciones apuntaron que tendría lugar en el cementerio de La Cartuja, también llamado cementerio del Hospital. Así se explica en la página dos del viernes 21 de septiembre a modo de aclaración: “También se tuvo noticia en el *Heraldo* de que el público acudía en gran número a la calle de Miguel Servet, en la creencia –ya que así se anunció– de que los restos del llorado compañero recibirían sepultura en el cementerio del Hospital. Deseo de la familia fue que reposaran en la necrópolis de Torrero, por lo que ayer se hicieron las gestiones para variar el lugar del enterramiento”.

La misma crónica que comienza en la portada del día 21 se dedica a narrar el viaje de los restos mortales de Mefisto desde El Escorial hasta Zaragoza. Es un viaje singular, con varias paradas que nos ayudan a entender la importancia y el arraigo del autor en Aragón. En la salida desde El Escorial se da cuenta de varios detalles

como el formato del ataúd, “en caoba, con aplicaciones de plata y un crucifijo del mismo metal”. También se explica con detalle quiénes van en la comitiva: el secretario particular del Ministro de Hacienda, don José Algora, el director del *Heraldo*, Manuel Casanova, el funcionario de Hacienda, Fernando Sancho, amigo personal de Mefisto, y el exgobernador civil aragonés, don Isidro Liarte.

La primera parada se hace en Madrid. Allí se incorpora el presidente del consejo de administración del *Heraldo*, don Antonio Mompeón Motos. En otro coche va el cuñado de Mefisto, su mujer doña Carmen Soteras y dos hermanos de la mujer del fallecido.

Hubo una parada en Alhama de Aragón a la una del mediodía para comer. Se explica en la crónica que había un concierto en el balneario dirigido por el maestro Campos que fue suspendido en señal de duelo. En este balneario, curiosamente, pasó Mariano de Cavia los últimos meses de su vida. Sigue el trayecto y lo que sucede a continuación resulta muy interesante: “Desde el momento en que el cadáver entró en tierras aragonesas, las notas de sincera emoción se registraron frecuentemente. [...] En la carretera, las gentes humildes, al cruzarse con el furgón que conducía el cadáver, se descubrían respetuosamente”.

En Calatayud, la muestra de respeto y fervor por Mefisto fue una antesala de lo que sucedería en Zaragoza. “Al tener noticia de que el cadáver pasaría por aquella ciudad, se congregaron en la plaza de la República varios centenares de personas para rendirle el póstumo homenaje de admiración y afecto. También esperaba el paso de la comitiva una representación del ayuntamiento, integrada por el alcalde ejerciente, señor Belbece, y los concejales señor Guillén y Zaragoza, que hicieron presente su condolencia al presidente del consejo de administración del *Heraldo* y a nuestro director”. Se cita uno por uno a un nutrido grupo de periodistas, funcionarios, diputados provinciales y personas notables de la ciudad.

La siguiente parada –esta vez no prevista– tuvo lugar en Épila, en el cruce de la carretera, donde esperaban un buen grupo de personas entre las que destacaban los novilleros Paco Bernal y Bartolomé, que dejaron en el féretro un ramo de flores. En La Almunia hubo también visibles muestras de emoción. La siguiente etapa y quizá

la más emotiva, tuvo lugar en los altos de La Muela. Así lo dice la crónica: “Desde las primeras horas de la tarde se hallaban en los altos de La Muela numerosas personas que habíanse trasladado a aquel punto en automóvil con objeto de sumarse a la comitiva y acompañar el cadáver hasta Zaragoza”. Se nombran una por una a todas las personalidades que estuvieron allí esperando a los restos mortales del periodista zaragozano. La crónica recoge alrededor de cincuenta nombres, entre los que destacan el doctor Ricardo Horno, amigo personal de Mefisto, y un nutrido grupo de redactores del *Heraldo*. Tras una parada breve en La Muela, la comitiva, con la incorporación de todos los que allí estaban, continúa: “Después, en el trayecto hasta Zaragoza, se sumaron numerosos automóviles, y a la entrada en la ciudad figuraban en el cortejo más de cuarenta coches, que hicieron su entrada por la populosa barriada de Las Delicias. Numeroso público se había estacionado en las aceras de la avenida de Madrid y paseo de María Agustín, para presenciar el paso del cortejo”.

La llegada a la sede del *Heraldo de Aragón* en Zaragoza fue una manifestación de cariño popular impresionante: “Desde las dos de la tarde comenzaron a formarse grupos. [...] Cerca de las tres fue necesario servicios de orden para contener al público y un servicio especial que regulara el tráfico que la enorme afluencia de público dificultaba”.

El periódico dedica un espacio importante a la llegada de las autoridades. El Ministro de Hacienda estuvo en El Escorial y dejó allí a su ayudante para apoyar a la familia en todo lo necesario. En Zaragoza, la llegada de los restos mortales de Mefisto estuvo marcada por una alta participación institucional: el gobernador con su secretario, el Delegado de Hacienda, el general de división con su ayudante, el alcalde, el presidente de la Diputación, el vicepresidente, secretario, el jefe de la Guardia Civil, el delegado de la Confederación Hidrográfica del Ebro y muchos representantes de otras asociaciones y corporaciones como la Agrupación de Maestros Primarios, los empleados provinciales y muchos otros.

El nivel de detalle sigue siendo muy elevado en las descripciones de coronas de flores y ramos que se recibieron en el *Heraldo*. Se citan más de treinta con sus dedicatorias, entre las que destacan algunas como *Tú eres la nobleza baturra* de Ángel García Vinués y una de la peña de amigos íntimos de Mefisto que dice A

Mefisto, su peña, lo que hace entender que hubo una peña taurina con el nombre de Mefisto.

Las crónicas continúan explicando de un modo muy gráfico y sentido cómo se fue llenando de gente el Paseo de la Independencia: “La concurrencia fue tal a última hora que no es exagerado afirmar que se congregó ante el *Heraldo* todo Zaragoza”.

El grupo llegó con retraso, hacia las cinco de la tarde: “Difícilmente pudo lograrse que el público abriera un estrecho callejón por donde desfilara el triste cortejo. Hubo entre el público un momento de pudoroso fervor y fueron muchos los que no pudieron contener las lágrimas”. Desde allí, la comitiva marcharía un rato después a pie hasta la iglesia de Santa Engracia: “La aglomeración de público era extraordinaria; se agolpó en torno al féretro que era llevado a hombros de redactores y obreros del *Heraldo*”. Después del rezo de un responso, se llevó el féretro a la plaza de Aragón a una carroza fúnebre para dirigirse hasta el cementerio: “Seguían el coche mortuario, materialmente envuelto en flores, cinco landós transportando las coronas que se habían recibido y de las que ya hemos dado cuenta. Una interminable hilera de vehículos siguió tras la carroza, en tanto que a ambos lados de la avenida de la República el público contemplaba el desfile”. La llegada al cementerio se describe con mayor brevedad: “Cerca de las seis de la tarde llegó el coche mortuario al cementerio de Torrero. Depositado el féretro en el nicho, se rezó otro responso por parte de don José San Nicolás Francia. El momento fue de intensa emoción. Poco después, el nicho que guardará los restos del gran poeta, quedaba cubierto de flores”.

6.7.5. El homenaje institucional y la colocación del busto

El sábado día 22 de septiembre, la portada del *Heraldo de Aragón* recoge este titular a cuatro columnas: “El Ayuntamiento acordó ayer rendir un homenaje a Mefisto”. Se explica que se levantará un monumento que haga permanecer su memoria en algún jardín de la ciudad. En la segunda página se expone con detalle cómo se tomó la decisión en el consistorio. La moción iba firmada por concejales de las diferentes minorías que forman el concejo: “El pueblo de Zaragoza expresó ya su sentimiento, pero el Excmo. Ayuntamiento tiene la obligación de recoger ese sentimiento popular, por ser su más genuina representación. Los que suscriben se

permiten proponer a vucencia que, al igual que con otros hombres de letras que supieron cantar a Zaragoza, y para perpetrar su memoria, se erija un monumento que pudiera ser emplazado en cualquier lugar de los jardines de la ciudad". Se explica que después de esto, todos los concejales de la ciudad quisieron aparecer como firmantes de la propuesta que fue aprobada, lógicamente, por unanimidad. Dos concejales, Uriarte y Banzo, piden que se acelere el proceso y se realice el monumento en el menor tiempo posible.

En los días posteriores al fallecimiento de Fernando Soteras se suceden las cartas de condolencia y los telegramas. Dentro de estas comunicaciones, destacan con fuerza los ofrecimientos que son, sobre todo, de tres tipos: artísticos, jotos y taurinos. Varios matadores y novilleros se ofrecen a realizar algún festejo en homenaje al fallecido. Es especialmente sentido el ofrecimiento de la Junta Regional de la Unión de Picadores y Banderilleros dirigido al director del periódico: "Y si no fuera un atrevimiento, que en todo caso puede dispensar de la lealtad y gratitud que lo inspira, estos modestos toreros ruegan a usted encarecidamente que cualquier iniciativa, cualquier idea que a honrar la memoria del inolvidable Juan Gallardo o a aliviar la situación de sus hijitos tenga la bondad de comunicárnosla y de contar con nuestro incondicional concurso".

De igual modo, son muchos los jotos y artistas que ofrecen sus servicios para un eventual festival de reconocimiento. Sirva como ejemplo este de las cantadoras de jota Trinidad y Conchita Pueyo, que utilizan una fórmula similar a la de la Junta de Picadores: "Profundamente afectadas por el triste fin de don Fernando Soteras, rogamos a usted encarecidamente que cuente con nuestro incondicional concurso para cualquier iniciativa que honre a Mefisto o alivie a sus hijitos". Por otro lado, los artistas ofrecen también sus servicios. En este caso, resulta llamativo el ofrecimiento de dos escultores para realizar el busto de Mefisto. Sin embargo, quizá por delicadeza del editor del periódico solo conocemos la identidad del que realmente lo realizó. Sí que sabemos que Mefisto era amigo de muchos artistas y que algunos escultores notables como Félix Burriel mandaron telegramas de pésame.

Es el escultor José Bueno quien reclama para sí la realización de la obra. El miércoles 26 de septiembre, el *Heraldo* publica esta noticia acompañada de una carta

del escultor: “El escultor señor Bueno se ofrece a modelar gratuitamente para el Ayuntamiento el busto de Mefisto”. Se explica que se ha recibido una carta del “laureado” escultor, José Bueno en la que el artista pide ejecutar la obra en los siguientes términos: “Tengo mucho gusto en comunicarle que por este mismo correo escribo al alcalde de Zaragoza ofreciéndome incondicionalmente a ejecutar la obra y rogándole que si hubiese ofrecimiento de otro artista, se me dé la prioridad reclamando derecho a ello por mi gran amistad casi familiar, mi admiración y, además, por la responsabilidad artística que requiere”. La respuesta del *Heraldo* es de agradecimiento sincero, aunque manifiesta que la decisión es del Ayuntamiento: “Esperábamos la carta ofrecimiento de don José Bueno, el escultor zaragozano que en plena juventud triunfó en Madrid por su relevante mérito artístico. La esperábamos porque conocíamos la generosidad de la que es testimonio el busto de Mariano de Cavia, que modeló sin estipendio alguno y porque nos constaba a fondo su fraternal amistad y su cordial admiración por Mefisto”.

En un breve de la página cinco del día 3 de octubre se anuncia que la Comisión de gobernación propone que se acepte el ofrecimiento del escultor señor Bueno para modelar el busto de Mefisto. Junto a un permiso para puestos de castañas y un arreglo en el camino del cementerio, aparece la siguiente propuesta: “Que de los dos ofrecimientos de escultores recibidos para modelar el busto del poeta Mefisto se acepte el don José Bueno, por ser íntimo amigo de Fernando Soteras y por la solvencia de sus trabajos artísticos, conocidos en toda España”.

Como no podía ser de otro modo, *Heraldo de Aragón* se volcó en la cobertura y seguimiento del acto de homenaje a Mefisto, que tuvo lugar el día 16 de junio del año 1935. La noticia, acompañada de un retrato de Mefisto realizado por Baqué Ximenez, ocupaba dos columnas de la portada y tenía este titular: “Con asistencia del Ministro de Marina, señor Royo Villanova, será hoy descubierto el busto que Zaragoza dedica a Mefisto”. El primer párrafo es muy ilustrativo del tono y la intensidad de la convocatoria: “Zaragoza no ha olvidado a Mefisto, y el homenaje popular que con el patrocinio de su ayuntamiento hoy se le tributa, es expresión fidelísima de la adhesión sentimental de los zaragozanos al poeta que en las coplas del día, día tras día y año tras año, recogió con su ingenio y su bondad inagotable los rasgos más actuales, matizados siempre con un fervoroso zaragozanismo, de la vida local”.

El mismo día del acto, el diario recordaba en un breve titulado “El acto será a las doce”, que a esa hora sería el momento de descubrir el busto de Mefisto, obra del “laureado escultor José Bueno”. La misma información recoge también una descripción del busto, reseña la presencia del Ministro de Marina y del Gobernador Civil. Se añade que la conocida actriz zaragozana de la compañía María Isabel, Gaudiosa Salcedo, leerá una composición de Alberto Casañal. Se habla también de que Celestino Martín, una de las cuatro personas que viajaban en el coche que sufrió el accidente en el que murió Mefisto, ha declinado la invitación al acto por encontrarse deprimido tras la tragedia.

6.8. Edición del libro *Las coplas de Mefisto*

La decisión no se hizo esperar. El día posterior al entierro del popular periodista, la dirección del *Heraldo* ya había considerado oportuno llevar a cabo alguna acción para ayudar a la viuda. Así lo anunciaba el periódico en la portada del sábado 22 de septiembre: “El *Heraldo* editará un libro de *Coplas de Mefisto* a beneficio de la viuda e hijos del gran poeta zaragozano”. Además, se anuncia que la sociedad *Heraldo de Aragón* aportará cinco mil pesetas por la adquisición del primer ejemplar.

La noticia a dos columnas ocupa el centro de la portada del diario. Va acompañada de un texto narrativo y justificativo en el que se loa al compañero fallecido y se explica la situación en la que queda la viuda con tres hijos pequeños. La información va sin firma y tiene un claro componente emotivo, literario y emocional. Encierra, además, una intención persuasiva poco sutil para animar al pueblo a contribuir en la causa: “Murió el poeta, el poeta del pueblo de Zaragoza, y aunque este poeta no era ni bohemio ni pródigo, sino ordenado y prudente en la administración de su caudal [...] ya se sabe que el caudal formado por un hombre de letras no puede ser muy voluminoso y si se corta en pleno florecimiento de la vida entonces se malogra el sacrificio [...] Mefisto no pudo llegar al punto de que al morir, tan joven, su viuda y sus hijos quedasen totalmente cubiertos del riesgo material del infortunio”. Después, el redactor hace un repaso de la jornada del día anterior con las emotivas escenas del entierro. El mejor resumen de estos párrafos es esta frase: “Un

pueblo que entierra así a su poeta tiene todavía alma”. Los elogios terminan con una afirmación que parece poco precisa quizá por la efusividad del momento: “Mefisto se asomó todos los días a cantar y a alegrar a su pueblo. Veinticinco años sin faltar un solo día, caso único en España”.

En la segunda columna, el texto apunta ya a lo práctico: “Esta es la realidad que hay que afrontar. Grato es el consuelo de la popularidad; de saber que un pueblo comparte el duelo por la muerte de un ser querido; gratos flores, lágrimas y pésames; pero hay algo más práctico y es convertir toda esta explosión en ayudar a quien lo necesita de verdad”. El autor del artículo sigue glosando los méritos de Mefisto y los problemas de la viuda, hasta que el texto, casi a modo de sentencia jurídica dice, con cierta solemnidad y tras un punto y aparte, lo siguiente: “Para ello, y a reserva de otras iniciativas mejores, para no perder hora, el *Heraldo de Aragón* editará un libro de *Coplas de Mefisto*, en cuyo tomo se coleccionarán composiciones selectas de las insertadas en los años que lleva publicando en su sección de versos en este periódico”. Además, se explica que la edición será realizada por el *Heraldo* de forma totalmente gratuita y que el libro se podrá obtener por suscripción mínima de tres pesetas. La entrega del donativo se debe hacer en la sede del rotativo. A continuación, se muestra una lista de suscriptores con la cantidad aportada por cada uno. Los primeros que aparecen en esta lista, que será larga y duradera, son la sociedad anónima *Heraldo de Aragón* con cinco mil pesetas, el presidente del consejo de administración, don Antonio Mompeón Motos con mil pesetas, y los consejeros Valenzuela la Rosa, Mariano Bruned y Luis Bruned con quinientas, y Manuel Casanova y Manuel Muñoz con doscientas cincuenta.

El domingo día 23 de septiembre, también en portada, el *Heraldo* habla del proceso de suscripción pública que ya ha dado comienzo. Se repiten los fundamentos del día anterior y se explica en dos columnas de un formato menor que el proyecto ha empezado a funcionar muy rápido: “Como confiadamente esperábamos, esta ha sido bien pronto acogida generosamente. Desde ayer mismo, en cuanto apareció publicada en nuestro periódico, comenzaron a sumarse demandas del libro cuya edición se prepara activamente”. Los corresponsales del *Heraldo* van a encargarse de las reservas en otras localidades y de que la inscripción debe hacerse rápidamente. Por último, se hace una petición de ayuda a los centros de reunión

habitual de personas para que colaboren en el proceso: “Quedaríamos agradecidos a casinos y círculos si se prestasen a recoger en sus dependencias una relación de las personas que desearan adquirir el libro”.

Las publicaciones con listas interminables de personas con la cantidad que aportan y la suma total de la misma se sucederán hasta que termine el año 1934. En total, las listas aparecen treinta veces en diferentes días. El 28 de diciembre se da por cerrada la suscripción con un total recaudado de 38.623,85 pesetas⁵⁰. Así lo dice una breve información que aparece en la página tres: “El *Heraldo* que, como anunció, costea íntegramente la edición del libro *Coplas de Mefisto*, quiere expresar su más sincera gratitud a cuantos figuran en la lista de suscriptores, que ha quedado cerrada definitivamente. Lo recaudado será entregado seguidamente a la familia de Mefisto, cumpliendo así el propósito que nos guiaba”.

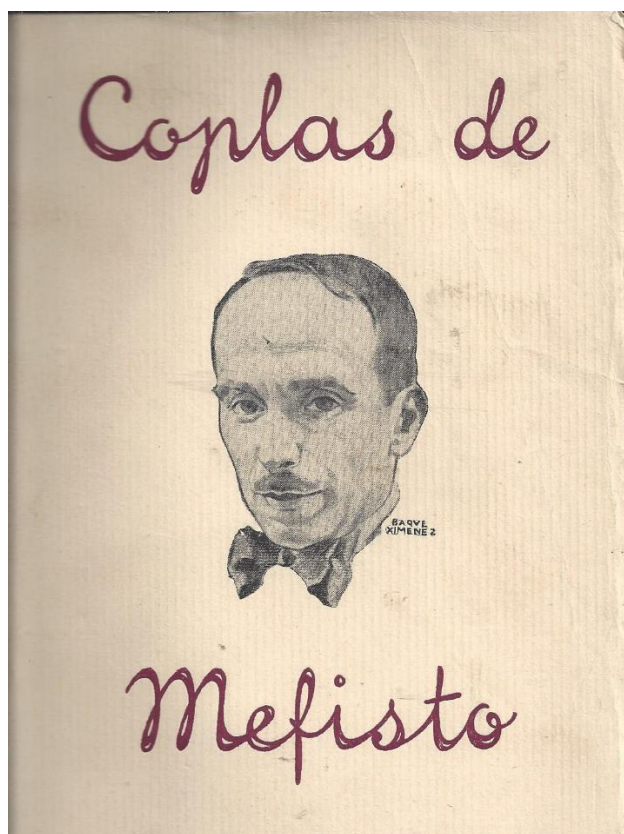


Figura 29: portada del libro “Coplas de Mefisto”.

⁵⁰ Una adaptación aproximada a lo recaudado en euros rondaría los 40.000 si se sigue la idea defendida por algunos especialistas de que una peseta de entonces equivaldría un euro de ahora. https://www.abc.es/economia/abci-peseta-1939-valdria-euro-200112170300-66703_noticia.html

Las ayudas que la familia de Soterías recibió de la Diputación Provincial parece que no fueron suficientes para una viuda de la época que no podía generar muchos más ingresos por su cuenta, pese a su voluntad. Así es el recuerdo de Carlos Soterías Escartín: “Antes no se hablaba. Fue una muerte trágica. Dejó a mi abuela en una situación económica muy mala. A pesar del libro que se publicó y de que le dieron un dinero, la situación fue dura. Además, luego llegó la guerra. Mi padre tenía cuatro años y sus dos hermanos eran mayores. Mi padre vivió solo con su madre. Su hermano se fue a la guerra y no volvió porque se dedicó a la carrera militar. Mi tía se casó muy pronto con Miguel Solans y se fue pronto de casa. Mi madre lo pasó económicamente muy mal”.

6.9. La musa de carne y hueso

Domínguez Lasierra, en su obra *¡Chufra, Chufra...! Cuentos, reconocimientos y conceptillos Aragoneses*, habla sobre la edición del libro *Coplas de Mefisto*: “El periódico abrió una suscripción pública para la edición de las *Coplas de Mefisto*, como homenaje al que tantos años supo llevar a las páginas del rotativo el palpito de un pueblo. El libro editado tenía una primera parte titulada *La musa de carne y hueso* – inspirado en Rubén Darío–, y que el mismo Soterías había seleccionado en un proyecto previo de publicación. La edición homenaje comprendió, además, las secciones *Siluetas zaragozanas*, *Cabos sueltos* y *Aragón*, reunión de cantares y coplas, de composiciones de sabor regional, sin orden estrictamente cronológico, de las que el ingenio del malogrado poeta fue extraordinariamente fecundo” (2010: 100). La introducción al libro *Coplas de Mefisto* viene sin firmar y adopta un tono editorial como muchos otros artículos en los que el periódico habló sobre Mefisto. En la primera parte de este texto se explica lo sucedido; la muerte accidental del conocido periodista y el proceso de suscripción pública dirigido desde la sociedad anónima *Heraldo de Aragón*. En la segunda parte de la introducción se puede leer una justificación de cómo se ha hecho la selección de coplas. El editor prefiere no incluir composiciones cuyo objetivo esté demasiado pegado al tiempo o a sucesos concretos, busca una cierta divulgación: “No serían asequibles a todos los lectores. Por fortuna, la obra de Mefisto es tan interesante como extensa, y así nos ha sido posible elegir, entre tantas,

aquellas coplas y aquellas poesías de más acusado sabor local y regional que en el transcurso de los años conservan un aroma permanente”.

Termina el prefacio con un apunte sobre las diferentes secciones. Se aclara que la primera de ellas lleva por título *La musa de carne y hueso* porque Mefisto había separado algunas coplas para una posible publicación: “En parte nos ayudó a esta labor el propio Mefisto, que en algún tiempo se vio alentado a editar sus *coplas del día*, sin que por entonces fuera posible vencer los obstáculos de su modestia. Pero luego, rendido a la insistencia hubo de seleccionar parte de ellas y agruparlas”.

En el archivo de la familia Soteras se encuentra una colección de coplas escritas en cuartillas a mano y a máquina y agrupadas en una carpeta atada con dos cuerdas en cuya portada se lee: “Coplas originales para diferentes libros”. Dentro de la misma, en formato octavilla hay unos papeles que se titulan *La musa de carne y hueso*, pero dentro de los mismos apenas hay coplas. Este libro contiene composiciones que no salieron en las coplas del día y que están completamente centradas en la figura de la mujer, uno de los temas que, sin duda, más gustaban al autor y a la que, con mucha seguridad, estaba dirigido el título que había seleccionado.

A estos homenajes hay que añadir la iniciativa de la Diputación Provincial de convocar el “Premio de Poesía Mefisto”. En los documentos oficiales, se ve cómo nació la idea. Estos detalles se estudian en el apartado titulado *El trabajo de Mefisto en la Diputación Provincial*. El premio se convocó, pero la llegada de la Guerra Civil no permitió que se fallara, ni que volviera a tener lugar nunca más.

6.10. La noticia de la muerte de Mefisto en la prensa española

ABC fue el diario de tirada nacional que dedicó mayor atención al fallecimiento de Soteras, más allá de la cobertura del suceso. Otros diarios se hicieron eco de la noticia fijándose en diferentes aspectos en los que Mefisto aparece de un modo tangencial. El diario *ABC* recoge el día 19 de septiembre de 1934 el suceso de la muerte de Fernando Soteras con el siguiente titular descriptivo: “Cerca de El Escorial, en un paso a nivel, un tren arrolla a un automóvil. Resultan muertos un periodista y el chófer, y gravemente herido el torero Fausto Barajas”. La información, redactada a modo de crónica breve, se presenta en la página dieciocho en dos columnas acompañadas de un gran anuncio de cuchillas de afeitar Gillette⁵¹:

El Escorial 18, 7 tarde. En el paso a nivel de la Tejera, situado a kilómetro y medio de esta estación, el tren que tiene su llegada procedente de Madrid a las 4,45 de la tarde, alcanzó al taxi de la matrícula de Madrid 48.559, resultando muertos don Fernando Soteras, crítico taurino de *Heraldo de Aragón*, donde firma con seudónimo de Mefisto y el chófer Santiago Roncero Domicio, de treinta y un años, habitante en Madrid, Barbieri 8. Además, resultaron gravísimamente heridos el torero Fausto Barajas, el empresario de la plaza de Toros de Zaragoza y un hijo de Mefisto llamado Fernando Soteras, de dieciocho años.

[...]

En el paso a nivel no existe guardabarrera. El coche quedó en absoluto deshecho y casi fue arrastrado desde el lugar del accidente hasta la estación de El Escorial.

[...]

En el ya desaparecido diario zaragozano *La Crónica* comentó diariamente en verso la actualidad local durante algún tiempo. Pasó luego al *Heraldo de Aragón*, en cuya redacción continuaba actualmente, no sólo como poeta, sino también como revistero taurino. Estaba condecorado con las Palmas Académicas de Francia. Además de su actividad literaria y periodística, era funcionario de la Diputación Provincial.

La información concluye con una nota en la que se explican las circunstancias del accidente y los primeros movimientos populares espontáneos surgidos en Zaragoza a causa de la muerte del autor y se hace, además, una seria censura de la poca vigilancia que existe en España con los pasos a nivel.

⁵¹ Página completa en el anexo 20: Muerte de Mefisto en *ABC*.

El día 20 de septiembre, *ABC* dedica un breve a las novedades del suceso en su página veintisiete. Se hace referencia a la mejoría del empresario de la plaza de toros, Celestino Martín, y a la de Fernando Soteras hijo. También se habla del profundo sentimiento de pena que se está mostrando en Zaragoza, a las extensas notas necrológicas que se redactan y al gran número de telegramas de condolencia enviados. La nota termina con la frase “créese que el cadáver de Mefisto será trasladado a Zaragoza”.

El 25 de septiembre, *ABC* ofrece una fotonoticia del funeral y entierro de Mefisto en la iglesia de Santa Engracia de Zaragoza. Tal y como puede verse en la imagen, la multitud de personas que se congrega en la plaza resulta impresionante. La fotografía lleva por título “La víctima de un paso a nivel” y el siguiente pie de foto: “Entierro del periodista aragonés D. Fernando Soteras (Mefisto), muerto en el accidente ocurrido en el paso a nivel de la Tejera, cerca de la estación de El Escorial”.

Ocho meses más tarde, el día 2 de mayo de 1935, *ABC* hace referencia a la publicación en Zaragoza del libro en el que se recogerán las coplas del día. La información aparece en un breve de la página diez. Se explica otra vez la figura de Mefisto con palabras elogiosas y se justifica la edición del libro también con expresiones de admiración a la obra del autor aragonés: “Las más notables composiciones del poeta muerto en trágicas circunstancias tienen la garantía de algo más perdurable, muy otra de la efímera hoja volandera”.

Además, el 21 de junio de 1935, Mefisto volvería a aparecer en *ABC*. En este caso ocupó la reconocida tercera página de esta publicación en un artículo firmado por Manuel Bueno que comparte página con otro de Ramiro de Maeztu, en el que el autor vasco reflexiona sobre la importancia del principio de autoridad tras algunas experiencias vividas en un reciente viaje a Portugal. Bueno dedica un encendido elogio a Mefisto con motivo de la inauguración del busto del periodista en la plaza de Aragón de Zaragoza. Bueno utiliza frases como “Mefisto pertenecía a la familia intelectual de Cavia, por la extensión de sus curiosidades y su aguda y burlona interpretación de los hechos”. Hace, además, una defensa de la elección de Mefisto de permanecer en la provincia en lugar de moverse a la capital: “La modestia y el

apasionado amor a los paisajes y aspectos familiares, que nunca perdió de vista, le retuvieron en Zaragoza, ni envidioso de los oropeles que crea el ruido, ni envidiado de sus congéneres de pluma”.

La última mención que se registra en *ABC* sobre Fernando Soteras tuvo lugar el día 9 de febrero de 1936. En este caso, la presencia de Mefisto es más bien anecdótica, ya que aparece citado en un reportaje del suplemento *Blanco y Negro* que se centra en la figura de un coleccionista francés de trenes de miniatura. Sin embargo, detrás de la aparente anécdota, la cita parece encerrar un hecho con algo de trascendencia. El autor, Enrique González Fiol, explica lo siguiente: “En Francia se están suprimiendo de prisa los pasos a nivel y se extrema la vigilancia en los que quedan todavía, para evitar los accidentes. En España los pasos a nivel siguen ocasionando accidentes. Seis o siete han publicado los periódicos en menos de cuatro meses. Parecerá extraño que tal haya que lamentar todavía, antes y después del luctuoso aniversario –cumplido poco ha– de la de la catástrofe que hizo pedazos, cerca de El Escorial, la lira y la existencia del popularísimo coplero aragonés, Mefisto, tragedia que movió al Gobierno a ordenar a las compañías ferroviarias el restablecimiento de los guardabarreras suprimidos”.

El diario *Ahora*, editado entre 1930 y 1939, dirigido por Luis Montiel y que tuvo al conocido periodista Chaves Nogales en la subdirección (Pérez, 2013: 134), dedica una columna de su página cinco al suceso. La referencia a Mefisto aparece en el subtítulo y más adelante se explica que en Zaragoza, el fallecido “ha popularizado la firma de ‘Mefisto’”. La noticia es informativa y añade el detalle de que, en el arrastre, el coche “arrancó de cuajo 27 piquetes de la vía férrea”. También se dice que junto al cadáver de Mefisto apareció el cuentakilómetros del coche que marcaba 43.20⁵².

El Siglo Futuro, periódico de inspiración carlista y republicana, fundado en 1876 y que estuvo en funcionamiento hasta 1936 (Agudín, 2019: 99), recoge la noticia en la página 7 con menos detalle que el diario *Ahora* y añade la llamativa frase: “El suceso ha producido una gran indignación”⁵³.

⁵² Noticia completa en el anexo 21: Muerte de Mefisto en *Ahora*.

⁵³ Noticia completa en el anexo 22: Muerte de Mefisto en el *Siglo Futuro*.

El *Heraldo de Madrid*, diario vespertino publicado en Madrid entre 1890 y marzo de 1939, que fue propiedad de José Canalejas (Urrutia, 2013: 123), se fija en la noticia los días 19 y 20 de septiembre. El día 19, en la página catorce, lo hace además con un enfoque diferente al resto de cabeceras mediante el uso de este titular: “La ignominia española de los pasos a nivel”. La narración del suceso es similar al resto de diarios, pero en el primer párrafo se justifica el accidente en “los muchos que ocasiona el inconcebible abandono de los pasos a nivel, vergüenza de España”. Este diario aventura que el viaje a El Escorial de Mefisto y sus acompañantes se realizó para seleccionar unos toros⁵⁴.

El día 20 de septiembre, *Heraldo de Madrid* vuelve sobre la noticia para hacerse eco de la repercusión del accidente en Zaragoza, que, según afirma “ha causado un profundo sentimiento”. Se explica la relevancia de Mefisto en su ciudad natal y se le define como una persona modesta y bondadosa. Se afirma además que había alcanzado “plenamente el éxito periodístico”⁵⁵. Otros diarios de Madrid como *La Voz*, *La Libertad* o *La Nación*⁵⁶ también dedicaron su espacio a la noticia, con una información muy similar a los mencionados.

⁵⁴ Noticia completa en anexo 23. Muerte de Mefisto en *Heraldo de Madrid*.

⁵⁵ Noticia completa en anexo 24. Detalles de la muerte de Mefisto en *Heraldo de Madrid*.

⁵⁶ Noticia completa en anexo 25. Muerte de Mefisto en *La Nación*.

6.11. La muerte de Mefisto en otras publicaciones

En la sección *La casa del médico* de la revista *El Pilar*, se publicó un artículo enmarcado en un negro fúnebre y firmado por José Vidaurreta y Demetrio Galán en el que se explica que Mefisto había cedido unos versos para publicar en la misma sección. Los autores aclaran que esos versos iban a publicarse de un modo festivo “entre viñetas floridas y guirnaldas de laurel, con todos los honores que merecía el vate popular”. Sin embargo, ahora se presentan junto a una columna de homenaje y un retrato de Mefisto:

La poesía del infortunado amigo la publicamos hoy dentro del marco triste y severo que dice luto y acusa dolor, y denota llanto y refleja desconsuelo, y va acompañada de la nota sentida que *La casa del médico* dedica al inolvidable redactor de *Heraldo de Aragón*, tan gran poeta como hombre bueno, para el que, en último término, reservamos la más emotiva de las plegarias, no exteriorizable porque nació callada en la intimidad de nuestra alma y ha de vivir permanentemente en nuestro corazón (1934:36).

El marqués de La Cadena dedicó también un artículo en el número de octubre de la revista *El Pilar* en la sección *La casa del médico* a Fernando Soteras. Esta semblanza sería recogida en 1972 en el libro *Vidas aragonesas*, recopilado por Luis Horno Liria para la Institución Fernando el Católico, en el que se encuentran muchos retratos de La Cadena a personas ilustres de la época. Lo primero que llama la atención es el título, en el que no se habla de Mefisto, sino del seudónimo taurino que ostentaba Soteras: “Juan Gallardo”. La Cadena manifiesta sin dudar su amistad y amor por Soteras: “¿Se puede escribir con claridad cuando las lágrimas enturbian la mirada? Sin embargo, para el número de este mes no puedo escribir de otra manera. Trágicamente roto, como un pelele quedó un paso a nivel Mefisto, el coplero de Zaragoza, que era Fernando Soteras, amigo y compañero a toda hora, y Juan Gallardo para el mundillo taurino” (1976: 635). La Cadena cuenta la paradoja que se da en la muerte de su amigo ya que, como sabemos, no tenía una gran simpatía por los coches ni por la velocidad: “Muerto en accidente de automóvil. Su temor a las excursiones por carretera, su oposición a las velocidades de los autos, parecían un presagio a su desventurado fin. Tantas veces en nuestra profesión nos tocó ir juntos de aquí para allá y tantas veces advertí su temor” (1976: 635). El resto del artículo se

centra sobre todo en la labor de crítico taurino de Soteras y ya la hemos visto en el apartado dedicado a esto. Sí que rescatamos la última frase que Ramón de La Cadena refleja antes de adentrarse en el mundo de los toros, una frase que le decía él a Mefisto cuando lo veía flaquear por el miedo a los coches: “¿Es que alguna gitana te ha predicho que te va a ocurrir un accidente de automóvil?”.

El semanario taurino y de espectáculos *El Chiquero*, fundado en 1887, dedicó también su portada y una página completa a la muerte de Mefisto. En la portada, aparece un retrato del fallecido y un pie de foto que dice: “¡Descanse en paz nuestro querido amigo Juan Gallardo!” En el interior de la publicación hay dos textos dedicados a Soteras. Por un lado, un *in memoriam* firmado por “Armando Jarana”:

Fernando Soteras, más conocido en el periodismo por “Mefisto” y en el mundillo taurino por “Juan Gallardo”, fue hombre que burla burlando, con esa sonrisa inextinguible que le caracterizaba, estuvo siempre al lado de la verdad y de la justicia. El pobre y el fracasado, el triunfador y el encumbrado encontraron siempre en él el mejor defensor.

Junto a este cariñoso texto y en la misma página, podemos leer una composición poética en cuartetas y octavas reales firmada por “Pulguita” y titulada *Un minuto de silencio*. Destacamos a continuación algunos de estos versos:

¡Ha muerto Mefisto
poeta eminente,
que nos deleitaba
con su inspiración.
Murió Juan Gallardo
crítico taurino
que con sus revistas
fama conquistó!
Huérfanas se quedan
las coplas del día
y la tauromaquia
pierde un valedor
y los periodistas

pierden al amigo
que por su valía
les enalteció.

La afición, otro semanal taurino editado en Zaragoza, dedica la portada de su número del día 22 de septiembre a homenajear al fallecido Mefisto. La firma del artículo está hecha bajo el seudónimo de “Crespito” y en este artículo encontramos algunas frases de homenaje y memoria como estas:

¡Ya no eres en vida, hermano Fernando! Tu bondad y tu hombría de bien, tu ingenio y tu gracia chispeante... Todo lo que en ti formó nada menos que un hombre, ha sido roto al bárbaro empuje de la fatalidad. ¡Ya no eres con nosotros hermano Fernando... y ni aun rezarte sabemos!

¡Fernando el caballero, el bueno, el generoso...! ¿Qué destino trágico persiguió tu vida? ¿Cómo tú, tan leal, tan sencillo, eterno caminante de la senda recta en que florecen la verdad y el amor pudiste hallar la muerte en una encrucijada?

7. LAS COPLAS DEL DÍA, UN FENÓMENO POPULAR

Tal y como se vio en el apartado dedicado a los llamados “Poetas festivos del *Heraldo*”, Fernando Soteras ocupó un espacio en el *Heraldo de Aragón* que existía desde la fundación del periódico. Su entrada fue rápida y pronto comenzó a publicar coplas con frecuencia. Estaba preparado para ello y tenía cierta facilidad. Sin embargo, conviene poner de relieve los datos reales de publicación de las citadas coplas del día, ya que las reacciones producidas tras la muerte del periodista, sin duda, desvirtuaron la realidad de un trabajo de años que quedó algo magnificado y juzgado, quizá, superficialmente. Además, la llegada de la Guerra Civil produjo un corte y una cierta cristalización de la imagen de Mefisto. Los testimonios que se pueden leer sobre él en la actualidad provienen de un momento histórico complejo en el que no hubo tiempo para realizar un análisis sosegado. Domínguez Lasierra, en una entrevista realizada para esta tesis el 16 de marzo del 2020 afirma que la llegada de la guerra supuso un corte radical en el desarrollo de la actividad de la poesía festiva en el *Heraldo de Aragón*.

Cuando retomé el estudio de estos poetas, me encontré un corte claro en la Guerra Civil. Después, Marcial Buj “Chas” escribió romances esporádicos, pero ya no eran coplas diarias. Es normal que la imagen que se tenga de estos autores sea la que quedó, un poco congelada, en aquel momento.

7.1 Las coplas del día en números

Después de lo visto en los testimonios recogidos en el perfil biográfico de Fernando Soteras, está claro que se pueden encontrar varias versiones de su entrada en el *Heraldo* y de la publicación periódica de sus coplas. Si se consulta el archivo hemerográfico del *Heraldo de Aragón*, la realidad es esta: el primer día en que Mefisto firma unas coplas del día es el 19 de agosto de 1914. Es una sucesión de pareados en alejandrino en la que Mefisto se presenta y explica su trabajo como observador de la sociedad de Zaragoza: “Yo, desde una silla que hay en el paseo / voy tomando notas de cuanto allí veo”. Tras describir diferentes tipos de personas que observa

desde su peculiar atalaya, la pieza finaliza con un breve autorretrato: “Estos cuatro apuntes, fruto de mi vista / son propios de un joven virginal cronista. / Y algo meritorio esta lata encierra, / y es... que ya cargaba tanto hablar de guerra”.

La última de sus coplas en este mismo periódico se publicó el día 14 de septiembre de 1934, cuatro días antes de su fallecimiento. Se da la peculiaridad de que la copla, dedicada a un juego de ruleta nuevo que causaba furor en el casino de San Sebastián, finaliza con el verso: “¡Buenas noches!... ¡Se acabó!” Es, sin duda, un verso que parece una despedida inconsciente, un curioso capricho del destino. En conclusión, entre la primera y la última copla transcurren veinte años y veintisiete días. Este es el periodo real en el que Mefisto escribió sus coplas del día: desde agosto de 1914 hasta septiembre de 1934. Merece la pena reseñar que las libretas que conserva la familia Soteras contienen la primera y la última de estas coplas recortadas y pegadas por el propio autor. Esta copla del día 14 de septiembre que termina con el mencionado “se acabó” está recortada y pegada en la libreta titulada *1934*. Mefisto se tomó muy en serio siempre su trabajo y fue consciente del privilegio que suponía ser el coplero titular del *Heraldo de Aragón*.

En el momento de la muerte de Mefisto, fueron muchas las reseñas y crónicas que hablaron de la periodicidad de la obra del autor con cierta ligereza, fruto quizá de la emoción y la efusividad del momento (Valenzuela, Pérez, 1934: 1). Algunos autores señalaron que las coplas de Mefisto se podían leer a diario en la prensa durante varias décadas. Esta afirmación habría que ponerla en su contexto, ya que un repaso del archivo de *Heraldo de Aragón* ofrece los siguientes datos: Mefisto escribió sus conocidas coplas durante mil trescientos ochenta y un días diferentes. Se ha repasado el archivo y estos son los días en los que aparecieron coplas del día de Mefisto en *Heraldo de Aragón*. No lo hizo, por lo tanto, a diario, aunque la sensación de frecuencia y cierta permanencia de su firma en la cabecera era innegable. Aunque el título de la sección es el de coplas del día, lo cierto es que Mefisto no siempre utilizó la copla en el sentido estricto. En este espacio cabían otros muchos tipos de composiciones poéticas como los romances, sonetos, endechas o simples pareados.

Para saber el número de coplas que escribió Mefisto en sus coplas del día, hay que tener en cuenta que una copla ocupa cuatro versos. Esto quiere decir que el plural

“coplas” hace referencia a una sucesión de estrofas de cuatro versos. Si quisiéramos contar toda su obra en estrofas de cuatro versos, la cifra total sería inabarcable. Por ello parece más interesante contar el número de composiciones poéticas que Mefisto escribió durante su vida y que se publicaron bajo el título coplas del día. Estas composiciones se diferencian en que están separadas por un título o un asterisco y en que se refieren a temas diferentes. Este tipo de composiciones fueron un total de dos mil sesenta y cinco. Pese a ser una producción fértil, no es, ni pudo ser diaria por motivos evidentes como los periodos de vacaciones, los días que el periódico no se publicaba, la presencia de otros copleros prestigiosos en la empresa o como colaboradores, el propio trabajo de cronista del autor y la compatibilización que tenía que realizar entre su trabajo de periodista y otras ocupaciones como la de escribiente en la Diputación Provincial de Zaragoza.

En la tabla que se presenta a continuación, se puede observar el número de días y el número de coplas del día publicadas por Mefisto en el *Heraldo de Aragón*. Se muestra el número de días que publicó en el periódico y el número de coplas de diferente temática que escribió, ya que, en muchas ocasiones, escribía más de una en el mismo día. La cuarta columna responde a la selección realizada para este estudio.

Para el estudio sobre la vida y la obra de Mefisto en general se han tenido en cuenta la mayoría de estas coplas. Algunas de ellas se han utilizado para ejemplo de diversas cuestiones durante los apartados de contexto histórico y biografía. Para el estudio concreto del caso sobre las coplas del día de Mefisto se ha seleccionado un corpus representativo de ochenta y seis coplas que son las que se recogen en el corpus final.

Año	Días que publica	Coplas publicadas	Corpus seleccionado
1914	26	44	2
1915	136	180	4
1916	114	168	3
1917	22	30	2
1918	60	93	5
1919	33	47	4
1920	20	40	3
1921	28	32	2
1922	29	39	3
1923	86	115	4
1924	56	77	3
1925	26	26	5
1926	39	50	6
1927	66	80	6
1928	52	63	7
1929	55	65	4
1930	44	44	5
1931	111	206	4
1932	92	178	5
1933	164	263	4
1934	109	184	5
Total	1381	2065	86

Esta tabla de elaboración propia muestra el número de apariciones de coplas elaboradas por Mefisto en las páginas de *Heraldo de Aragón*. Cuando el autor trataba un asunto concreto y lo dividía en diferentes cuartetas separadas por un asterisco, se ha contado como una sola copla. Las coplas seleccionadas para el análisis concreto

en esta tesis son las más significativas y las que reúnen en su fondo y forma una imagen más fiel de la obra global de Mefisto.

El inicio de la producción de las coplas del día en 1914 fue escaso. La primera copla que Mefisto publicó en ese año fue en el mes de agosto. Los dos años siguientes, la producción fue intensa y fue el momento en el que Soteras se hizo un hueco en el periódico. Posteriormente, se observa una disminución de la producción de las coplas de Mefisto en las épocas en las que tuvo que dedicar más tiempo a encontrar un modo de subsistencia, ya que el periodismo no era todavía una profesión capaz de mantener a una familia. En los años 1917 y 1918 es cuando Mefisto presenta su candidatura a trabajar como escribiente en la Diputación Provincial de Zaragoza y consigue la plaza que le daría una mayor estabilidad a cambio de un tiempo que sabría compaginar con su actividad periodística con cierta soltura.

Durante la época monárquica, hasta 1922, la producción de coplas estuvo limitada por el intenso trabajo que Mefisto desempeñó en el *Heraldo* como cronista de sociedad y también como redactor de noticias y entrevistas en las que también destacó como persona influyente. Durante la dictadura, se observa un mayor compromiso reivindicativo que se nota en la frecuencia de publicación, aunque tras los roces con la censura, el número de coplas también desciende. Es con la llegada de la República cuando Mefisto puede dedicar un mayor esfuerzo a la producción de coplas. A partir de 1931, las coplas del día llegan a tener una presencia casi diaria en las páginas del *Heraldo*. Es muy probable que la constancia de Mefisto en la publicación de coplas durante los últimos años de su vida contribuyera a la imagen de escritor de coplas “casi diario” que ha llegado hasta nuestros días.

7.2. Etapas en la producción de las coplas del día

El inestable contexto histórico en el que Fernando Soteras desarrolló su labor periodística determinó el contenido y la forma de su producción. La manera de entender su contribución al articulismo fue siempre sutil, elegante y muy capaz de acomodarse al momento y a las circunstancias, “ameno, chispeante, desenvuelto en la prosa y poeta popular en el verso” (La Cadena, 1972: 636). Mefisto se adaptó sin duda a los momentos en los que le tocó vivir con una inteligencia que se reconoce sin duda en sus coplas, que mantienen siempre un tono elegante, divertido y a veces mordaz: “Nunca jamás se manchó la pluma de Mefisto con una insinuación ofensiva, ni siquiera molesta, ni con una frase de dudosa moralidad, peligro al que suelen estar muy expuestos los que cultivan este género” (Valenzuela, 1934: 3).

La historia de *Heraldo de Aragón* comienza en 1895 con su fundación por Luis Monstestruc Rubio. Fernando Soteras nació en 1886, por lo que el *Heraldo* que Mefisto conoció era una publicación joven que estaba en constante evolución. El periódico en el que comenzó a escribir sus primeras coplas era muy diferente al que salió a la calle aquel fatídico día 18 de septiembre de 1934 con el anuncio de su muerte. El paso del tiempo, los avances tecnológicos y sociales y los cambios de mentalidad se reflejan claramente en el formato que el *Heraldo* va adoptando. Tanto Mefisto como el propio periódico vivieron fases que admiten un cierto paralelismo y que pueden dividirse en las tres siguientes:

- a) Guerra, costumbre y primeras obsesiones e influencias (1914–1922).
- b) La dictadura: censura y consagración (1923–1930).
- c) La Segunda República: la libertad responsable (1931–1934).

A lo largo de estas tres etapas, Mefisto irá evolucionando en su pensamiento y dejará más de dos mil coplas publicadas con un éxito notable tanto por la crítica como por la conexión con el público de la época.

7.2.1. Guerra, costumbres y primeras obsesiones e influencias (1916–1922)

La primera de las etapas de Mefisto en el *Heraldo de Aragón* es la menos prolífica. Podría calificarse como un tiempo de asentamiento e incluso de formación, ya que el trabajo que Fernando Soteras realiza en el periódico se divide también entre crónicas y trabajos periodísticos sin firma. Coincide con los años en los que España se declara neutral en la Primera Guerra Mundial y en los que se observa una notable mejoría de la economía nacional hasta el principio de la dictadura de Primo de Rivera. Son también años en los que el autor está librando una batalla importante en la vida de cualquier persona: la de la manutención y construcción de un proyecto vital. En 1918 es el momento en el que consigue la plaza de escribiente en la Diputación Provincial de Zaragoza. “Las letras no suelen ser muy pródigas en beneficios económicos y la vida familiar apremiaba. También tuve entonces la alegría de verle entrar como empleado de la Diputación Provincial, de la mano de otro gran amigo y gran zaragozano, don Enrique Isabal, cuando Isabal y yo desde los bancos de oposiciones extremas procurábamos laborar con el mayor entusiasmo por el bien de nuestra región. A partir de aquel momento la vida de Fernando Soteras queda definida y asegurada” (Horno Alcorta, 1934: 3).

El año 1914 es en el que comienza la publicación de las coplas del día. A diferencia de los años siguientes, dentro de esta primera fase, 1916 es el año más fértil en cuanto a frecuencia de producción y en el que ya se muestran algunos de los temas que obsesionarán a Mefisto durante el resto de su vida.

Las coplas del día son un documento hijo de su tiempo y que se entiende dentro de su contexto. Durante esta primera etapa de producción, Mefisto se fijó en algunos hechos especialmente relevantes, entre ellos, el más significativo, es la influencia de la Primera Guerra Mundial en la sociedad del momento. Aunque Mefisto venía ya hastiado de hablar sobre el conflicto durante su breve etapa en el *Diario de Avisos*, la realidad impondría su voluntad. Las primeras referencias al conflicto son de tipo narrativo y buscan una reflexión sobre la barbarie y la sinrazón de la lucha. En sus dos primeros años de trabajo en el *Heraldo*, Mefisto trata de no enfrentarse demasiado al conflicto. Sin embargo, en 1916, la realidad de la guerra se hace inevitable. El día 1 de febrero de 1916, Mefisto dedica una copla a un ataque realizado

por un zepelín alemán sobre la ciudad de París. Fue un suceso muy comentado que produjo un gran impacto en la opinión pública. La edición del día 9 de febrero del mismo año de la revista ilustrada *Mundo Gráfico* mostraba los desastres del bombardeo en fotografías muy elocuentes y explicaba lo ocurrido: “Los periódicos franceses han publicado un interesantísimo relato del bombardeo realizado por un zepelín pues a última hora se ha descubierto que fue solamente uno el atacante, y no varios, como se había oído. El dirigible alemán dejó caer unas diecisiete bombas, de las que catorce explotaron, causando, además de veinticinco muertos y treintaydos heridos, los destrozos consiguientes en los edificios, y que pueden perfectamente apreciarse por las adjuntas fotografías” (1916: 23). Sobre este terrible suceso, reflexionaba la copla de Mefisto:

La guerra moderna

Cubriendo su alevosía
en la noche negra y fría
y en la densa bruma gris,
para vandálicos fines
por encima de París.
(Armas de moderna guerra
que, cuando la noche cierra
y en el cielo sin color,
son como trágicas naves,
como misteriosas aves
agoreras de dolor).
Con puntería certera
la carga dinamitera
soltaron y al estallar,
según casos muy recientes
hubo muertos inocentes
y otra vez vuelta a volar.
[...]
¡Así el honor se ventila!
(Y aun motejamos a Atila
de bárbaro y de cruel).

Como es sabido, España se declaró neutral en la contienda, pero cada uno de los españoles tuvo su opinión al respecto y tomó partido. Este debate fue esencial en la España de aquellos años. “El ambiente cultural e intelectual fue mucho más complejo de lo que a priori puede parecer. De hecho, podría decirse que cada personalidad pública tenía su propia opinión sobre la guerra” (Fuentes Codera, 2014: 384). Fernando Soteras fue recogiendo en múltiples coplas de estos años las actitudes de unos y de otros frente al conflicto internacional. La copla de la página 3 del día 10 de febrero del año 1917 en el *Heraldo* es un reflejo de la posición de la sociedad frente al conflicto que se vivía en Europa y marca, además, el rumbo del pensamiento de Mefisto sobre la guerra:

Los pagan a duro

Según dice *La Corres*⁵⁷

llegada ayer mañana

los vítores al Kaiser

y vivas a Alemania

los han pagado a duro

¡que ya es paga, mi alma!

Señores muy amigos

de la nación de marras,

se dan así el gustazo

de que mi pobre España

exprese el patriotismo

para remotas patrias.

Cuarenta jovenzuelos

(doscientas son, “del ala”)

se lanzan a la calle

y, a voces destempladas,

den vivas a los que hacen

añicos nuestra escuadra.

[...]

Y de salir un grito

⁵⁷ *La Corres* era un modo coloquial de llamar al periódico *La Correspondencia de España*, periódico conservador de edición vespertina fundado en 1859 y cerrado en 1925.

del pecho a la garganta
que sea únicamente
aquel de ¡Viva España!

La guerra termina en 1918 con el Armisticio de Compiègne firmado el 11 de noviembre. Mefisto no se olvida de la repercusión del conflicto en los sucesos del día a día y en lo más cotidiano. El día 27 de marzo del mismo año, Soteras aprovecha la celebración de la Semana Santa para escribir unas coplas en las que se transmite un cierto hastío y en las que se puede ver algún problema que el conflicto deja en España como la subida del precio de algunos productos de consumo básico:

Miserere

Jesús dijo a los cristianos
que todos somos hermanos:
yo, ante el desastre europeo
perdón, pero no lo creo.

[...]

Por el conflicto nefando
se siguen aquí elevando
las carnes y la verdura;
ellos estarán luchando,
pero aquí ¡estamos pasando
la calle de la Amargura!

[...]

Los germanófilos dicen
contemplando a Nueva York:
A ver si te crucifican
por meterte a redentor.

Una semana después de la firma del armisticio, Mefisto aprovechará sus coplas del día para hacer una crítica dura a los partidarios españoles de Alemania en la Primera Guerra Mundial. Ya había dado alguna pincelada a este respecto, pero en esta ocasión, se muestra implacable y su copla es un reflejo del cierre de un debate originado en la sociedad española durante el conflicto, una suerte de separación

dentro de la neutralidad, lo que Acosta López (2017: 339) denomina “una Guerra Civil de palabras”. Parece claro que España vivió la guerra aunque no participó en ella: “La idea de desinterés por lo que ocurría en los campos de batalla de Europa y por las implicaciones de la gran guerra ha sido rechazada, y se ha tendido a ver la coyuntura 1914–1918 como un momento de esperanza para los que soñaban con una regeneración del país y un acercamiento a Europa”. Esta es una de las coplas en las que el autor más se significa durante toda su carrera periodística, ya que, de hecho, en uno de sus versos afirma cuál era su preferencia sin rodeos, algo que, como ya se ha visto en la presentación de su perfil periodístico no es nada habitual a lo largo de su trayectoria en el periodismo. El 19 de octubre de 1918, en la página tres del *Heraldo de Aragón*, Mefisto critica el silencio de los que apoyaron la causa alemana.

Los germanófilos mudos

Cuando el ejército altivo
comenzó a desfallecer,
los germanófilos todos,
cayeron en la mudez.
Ellos, que ante los anuncios
de la toma de *Calé*
o el avance victorioso
hacia la *Ville Lumier*
discutían, sonreían,
y “tomaban el tupé”
a quien como yo tenía
otro modo de creer,
cuando se torció el *really*
a galope de corcel
han caído en un silencio
que no pude suponer.
[...]

¡Cuántas burlas belicosas!
¡Cuántas bromas soporté!
inspiradas por Armandos
y *el Debate* y *ABC*.

Hoy, que el bando del Derecho
va empuñando su laurel,
busco en vano a los amigos
que “tomaronme el tupé”.
Y ¡oh, dolor! ya no discuten;
han caído en la mudez
y ¿quién habla con un mudo
que no puede responder?

La obra de Mefisto en sus coplas durante los primeros años de producción marca en el *Heraldo de Aragón* un patrón que se repetirá anualmente: el respeto a algunos hitos temporales vinculados a la tradición y las costumbres como las fiestas de Reyes, Año Nuevo, Semana Santa, San Valero, el mes de febrero con sus cambios meteorológicos, el calor de agosto, el frío de diciembre o la fiesta de Carnaval. Mefisto recoge una costumbre que bebe de una tradición de siglos y que se manifiesta en su caso en la poesía festiva. Soteras entiende que su trabajo como autor de coplas en un periódico como el *Heraldo* implica un sentido de actualidad muy marcado. Por eso, como con cualquier crónica adscrita a una actualidad reiterada año a año, Mefisto repite temáticas vinculadas al calendario festivo y tradicional. Un buen ejemplo son estas dos coplas del día seis de enero, día de Reyes de 1916, en las que se evidencia la presencia constante de la Primera Guerra Mundial, el tono humorístico y el ambiente de cierta pobreza que se vivía.

No esperes impaciente
regalos de los Reyes, por mi tierra;
pues sabes, actualmente,
que los Reyes de Oriente
están muy ocupados con la guerra.

Anoche al ir a acostarme,
a eso de las once y media,
en el balcón de tu casa
vi tus zapatos, Manuela.
Un poco rotos estaban
para pedir cosas buenas;

si te echan los Reyes algo,
de fijo son medias suelas.

El trabajo de coplero y cronista de Mefisto se centró en asuntos como efemérides, fechas clave, costumbres y, por supuesto, el registro de lo cotidiano. La climatología es un asunto inevitable para cualquier persona que haya habitado Zaragoza. Mefisto dedicó innumerables versos al clima de Zaragoza. Resultan especialmente acertadas y divertidas las coplas que publicó el día 25 de septiembre de 1918 tituladas *Divagaciones acerca de la inutilidad de los gabanes de entretiempo*. Son unas coplas significativas, ya que reúnen, en cierto modo, las quejas acerca del frío y del calor de muchas de las coplas que Mefisto escribió durante su carrera periodística. Retrata, además, con acierto y con un tono jovial, una característica innegable de la ciudad.

Yo poseo un gabán de verano
de pañete “mogol”, color gris,
con el forro de seda “gusano”
y modelo creado en París:
un abrigo que quise lucirlo;
ni siquiera una vez lo llevé,
y hoy, inútil, intento pulirlo
muy flamante mas ya demodé.
¿Que por qué no vestí mi gran prenda
y el abrigo de moda pasó?
Esa causa, es posible que entienda
el que viva en la tierra que yo.
Zaragoza disfruta del clima
más odioso y brutal que sentí.
Con billetes, quien algo se estima
¿por qué diantre no emigra de aquí?
Aquí no hay tiempo medio, agradable;
clima sano sin duro rigor;
o hace frío que corta cual sable
o nos mata angustioso calor.
La Siberia está aquí, en Zaragoza;
Senegal tiene aquí sucursal;

el sudar o el temblor nos destroza
y nos va remitiendo al fosal.

Otro de los rasgos que se observan en la obra de Mefisto en estos primeros años es la sensibilidad por la pequeña escena, por la estampa que retrata personas, objetos o anécdotas con las que consigue una identificación muy profunda con el lector. Es, sin duda, una técnica heredera de una larga tradición en España, como decía Mariano José de Larra “con ligereza de estilo y observación profunda” (1836: 3). Parece evidente que Mefisto siente su pequeña cuota de responsabilidad heredada sobre este asunto. Este método de trabajo, que se mantendrá durante toda la carrera de Soteras, se manifiesta con mayor nitidez en estos primeros años. El arraigo costumbrista en el articulismo español desde los orígenes es una constante. Las estampas y semblanzas con más o menos vida en función de la pericia del coplero del momento son parte del universo de Mefisto. Las modistas, la señora opulenta que se pasea, el baile de barrio, la lotería y sus adeptos, la irrupción de la curiosa moda de tomar el té, la mesa camilla, el paverio, el uso decadente y casi ridículo de la levita y muchos otros pequeños asuntos son los temas que brillan en la rima de Mefisto.

Entre este tipo de coplas se encuentran las que realiza a objetos como el brasero o el botijo, dos elementos considerados un reflejo microscópico y fractal de una época. El brasero, que gustaba especialmente a Mefisto y sobre el que volverá muchas veces, es también un símbolo del cambio de los tiempos y del amor por las cosas tradicionales. La copla *Cosas que se van. El brasero* se publicó el día 12 de febrero de 1916 en la página tres del *Heraldo de Aragón*:

Al pasar por una
ropavejería,
he visto un brasero muerto y carcomido
de melancolía.
Un brasero humilde,
que el destino impío
por cruel sarcasmo muerto lo dejaba
en el tiempo frío.
Ante el artefacto
tan confortador,

he sentido ganas de llorar un poco
presa de dolor.

...

Tú brasero humilde,
dí, ¿quién es el necio?
-¿Quién es el culpable que te ha arrinconado
con su menosprecio?
¿Por qué cansa, dime,
en la tarde fría,
te veo colgado en la más inmunda
ropavejería?
Y el brasero dijo
con doliente unción
¡La estufa primero y tras de la estufa
la calefacción!

En contraste a este lamento por un objeto querido que se pierde, Mefisto escribe unos meses después una copla festiva al botijo. Así como el brasero está vinculado al invierno, el botijo lo está, lógicamente, al verano. Esta copla da una idea de la capacidad de Soteras de mirar pequeños objetos que acompañan al ser humano en su vida cotidiana y que pueden retratar una época y un lugar con su sola mención. El brasero y el botijo sirven para entender cómo miraba Mefisto las escenas cotidianas. En esta primera fase, Mefisto se fijará en panaderías, crecepelos, lamparillas de las iglesias, la “perra gorda”, el duro y muchos otros objetos que le transmiten ternura, inspiración y que consiguen generar una empatía con el lector medio. En ocasiones, en palabras de Domínguez Lasierra en la entrevista mantenida para esta tesis el día 20 de febrero de 2020 “Eran personas que no sabían leer. Por eso la copla de Mefisto era lo que más les llegaba, era lo más fácil de recitar y alguien se lo leía en voz alta, por su sonoridad y por el tono humorístico”. El 2 de agosto de 1916, Mefisto lleva a la portada del *Heraldo de Aragón* a “Su Majestad” el Botijo:

S.M. el Botijo

Anda chica... Dile a Núñez
y a Zorrilla y a Espronceda

y a Campoamor, y a Zapata
y a los más altos poetas,
que dejen la tumba fría
(aunque fría y veraniega)
y que vengan a brindarle
al botijo sus endechas.
Que digan que en pleno agosto
cuando el calor nos arredra,
y cuando al socio más “seco”
le suda la camiseta
él es el único consuelo
de nuestras ardientes penas,
[...]
¡Ay, chiquilla! Yo anhelara
que botijo te volvieras
para cogerte en mis brazos
con caricias y finezas;
y que fuera tu boquilla
el pitorro de agua fresca
¡y estarme bebiendo a morro
hasta agotar la existencia!

Cuatro años después, Mefisto volverá a acordarse del brasero para hacer notar que todavía se sigue usando en algunas casas. El alto precio del carbón que requieren las calefacciones no está al alcance de todos. La escasez y pobreza que se sufrió en España durante esos años dio una prórroga a la vida del brasero con la que Soteras no contaba. La última copla de Mefisto del año 1920 está dedicada al “Hermano Brasero”. Se publicó el día 29 y entre sus versos destacan estas palabras “porque está el carbón caro / y escaseó / él está que echa lumbre / como estoy yo”.

La presencia explícita del yo del escritor empieza a mostrarse en dos rasgos muy concretos: la reflexión sobre el trabajo de coplero y la presencia de algunas obsesiones estéticas que crecerán y permanecerán a lo largo de toda su obra. La vida periodística de Mefisto es un avance constante en el enaltecimiento del yo, así como una gestión ponderada de una fama local cada vez más acusada. Estos rasgos se

observan en las coplas de Mefisto con cierta frecuencia y en esta primera etapa aparecen algunos testimonios en los que el autor parece asumir su misión periodística. *La copla eterna* es una pieza en la que Soteras se enfrenta al deber de encontrar siempre un asunto sobre el que escribir. La página tres del *Heraldo de Aragón* del día 26 de agosto recoge esta reflexión que supone una especie de aceptación del destino del propio Mefisto.

La copla eterna

No digáis que agotado su cacúmen
de asuntos falto, mi magín no sopla:
podrá no haber *HERALDOS*, pero siempre
resurgirá la copla.

Mientras las aguas “pálidas” del Ebro
a nuestro lado corran
y brillen reflejando en sus espejos
el sol de Zaragoza;
mientras el aire en su regazo lleve
del Moncayo el aroma;
mientras la huerta exhiba su esmeralda
resonará la copla.

En estas dos primeras estrofas el autor se concienza y a la vez se compromete a ser responsable de una misión y de una responsabilidad con su audiencia. Siempre con un tono de cierta festividad, diversión y sin ánimo de trascendencia. Mefisto parte de una mención a los conocidísimos versos de Bécquer: “Podrá no haber poetas, pero siempre habrá poesía”; y busca una reflexión en tono relajado acerca de los azares del autor de coplas. En el mes de mayo del mismo año, Mefisto ya había anunciado sus dificultades para conjugar la inspiración y la festividad cotidiana. Bajo el título *Fiestas de mayo*, expresa esta misma conciencia de estar cumpliendo una misión. Mefisto quiere compartir con sus lectores la dificultad y la responsabilidad que supone ser, a fin de cuentas, el encargado de las coplas en el *Heraldo de Aragón*:

Fiestas de mayo

Mi musa si percibe olor a fiesta
detesta que mi pluma la moleste;
inspirar siendo fiesta la indigesta
y rehuye el dictar, como la peste.
La llamo en tono lírico celeste
y la pérfida Musa no contesta:
imposible que su hálito me preste,
si hay fragor de cohetes y de orquesta.
Nuevamente en mis súplicas insisto
con voz entrecortada y dulce gasto;
y al ver que no se entera de que existo,
ante temor de hierla con denuesto
como es mujer al fin... al fin desisto
y hago punto en las *Coplas* y me acuesto.

En esta primera fase del trabajo de Mefisto en el *Heraldo de Aragón* empiezan a vislumbrarse ya algunas obsesiones estéticas que acompañarán al autor durante toda su labor periodística. Entre ellas, brilla con luz propia una manía especialmente divertida y curiosa: el odio furibundo a la palabra “estupendo”. El día 8 de agosto de 1916 aparece esta copla que se repetirá en años posteriores:

¡Estupendas!

Ya dijo Zúñiga⁵⁸ un día
que en estos tiempos actuales
es la *Estupendomanía*
lo que priva a los mortales;
que no hay calificativo
que tanto y tanto se exhiba
como el que en la copla escribo

⁵⁸ Juan Pérez Zúñiga fue uno de los escritores humorísticos más importantes del panorama literario español. Nació en Madrid el 18 de octubre de 1860, donde tiene una calle. Falleció en la Guerra Civil y, como buen humorista, dejó escrita su esquela. Entre sus múltiples obras destaca *Aventuras estupendas* y *Aventuras estupendas con monos*.

con clara letra cursiva.
Hasta las cosas menores,
para que pronto me entiendas,
no diré son superiores,
sino que son *estupendas*.
Sobre la Guerra Mundial
ayer habló don Rosendo;
Cómo estuvo ¿bien o mal?”
Cómo ha de estar... ¡*estupendo!*

La copla se alarga hasta los cuarenta y ocho versos en los que Mefisto se regodea. Se encuentran en estos primeros años algunas obsesiones similares a esta como pueden ser la desmedida prevención con los trenes y tranvías, el sombrero de paja como moda intolerable, el personaje del novio como figura ridiculizable, el uso de la trabilla en la gabardina masculina o la falta de ropa en algunas artistas teatrales de la época. Son pequeñas manías que se irán acentuando con el paso de los años hasta convertirse en tópicos de nuestro autor. En esta primera fase de asentamiento solo emergen en contadas ocasiones, pero ya son un anuncio de lo que será la obra de Soteras.

La fama incipiente y el ego de Mefisto empiezan pronto a dar muestras de una intensidad que irá creciendo con el tiempo. Lo más significativo en este sentido se produce cuando el autor expresa en sus coplas ciertos reconocimientos, ofertas que desdeña o reclamaciones que recibe por medio de notas y cartas. Desde un principio, Soteras se encarga de hacer saber a su audiencia que está al tanto de todo lo que el público le dice y de que está muy solicitado y sujeto también a ciertas presiones. En unas coplas extensas del 4 de marzo de 1916 explica por qué se niega a ser jurado de un concurso de belleza femenina: “Dar un premio es no dar nada / donde tantas ha de haber; / yo daría un premio a cada / reguapísima mujer”. El 3 de enero de 1919 Mefisto cuenta también cómo muchas mujeres le escriben para quejarse de que el *Heraldo* no publica con la frecuencia que ellas querrían un folletín de gran éxito en el momento que lleva por título *Las redes del amor*:

La cuestión del folletín

Las lectoras del *Heraldo*
me han escrito con frecuencia,
quejándose de que sale
pocas veces la novela.

Protestan porque *Las Redes*
del amor les interesa,
y es un enredo que enreden
no insertando tan apenas.

[...]

Hay un chiquillo que nace
al comenzar la novela
y aún sigue en ama de cría
(tres años van de la fecha).

El folletín no se acaba;
el lector se desespera
y para enmendar la falta
han pedido mi influencia.
Yo, reciamente, traslado
al director estas quejas
que recibí muchas veces
de casadas y solteras.

[...]

Mas, por si no nos atienden,
me ocurre una gran idea:
cogeré el tomo de *Redes*;
veré el lío en lo que queda
y una por una, saciando
su natural impaciencia
iré contando a las chicas
el final de la novela.

Llama la atención la relativa fama que Mefisto se atribuye a sí mismo en esta copla. Hay que tener en cuenta que el autor no llevaba tanto tiempo en el periódico ni su producción era tan extensa. Parece claro que se atisba una cierta voluntad de

reconocimiento y de autoafirmación. Se pone también de manifiesto el interés que el autor prestaba a sus lectoras y la fructífera interacción entre ambos. *Las redes del amor* era una obra que se publicaba por entregas durante aquellos años en *Heraldo de Aragón*. El autor era Enrique Pérez Escrich, nacido en Valencia en 1829 y fallecido en Madrid en 1897. Está considerado como uno de los maestros españoles del folletín decimonónico. Esta novela tuvo una segunda vida cuando la imprenta de *El Mercantil Valenciano* decidió reimprimir casi toda la obra de Pérez Escrich en 1920 (Palacios Fernández & Palacios Gutiérrez, 2018: 1).

También resulta relevante en la producción de las coplas de Mefisto de estos primeros años la inclusión de alusiones a personajes que suponen un referente para su obra y que, sin duda, marcarán al autor. Aparecen con frecuencia próceres como Antonio Maura, Mariano de Cavia, Ortega y Gasset, Rubén Darío, Lerroux, Casañal o Blasco Ibáñez. Entre todos los mencionados, quizá el más influyente para Mefisto fuera el periodista aragonés Mariano de Cavia. Este autor acompañará a Soteras durante toda su trayectoria periodística. Los elogios de Cavia a Mefisto en *El Imparcial* marcaron y facilitaron sin duda la carrera de Soteras en unos años en los que estaba comenzando: “No ha militado en política, ni ha sido propincuo jamás a vanaglorias. Ni cuando el inolvidable Mariano de Cavia le dedicó una crónica, que era un encendido elogio a su pluma de poeta” (Castán Palomar, 1934: 206).

La primera alusión a Cavia en las coplas del día no se hizo esperar. Tuvo lugar el día 24 de enero del año 1916 y era una felicitación por la concesión de la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII por parte del rey Alfonso XIII “en atención a los importantes servicios prestados a la cultura nacional”.

Postal para Cavia

“Un chico del Instituto”
está pleno de alborozo,
por el premio conseguido
siendo bueno y estudioso.
El castizo “Sobaquillo”,
ese crítico famoso

rabo y oreja ha ganado
por sus reseñas de toros.
Maestro y paisano ilustre:
Tú, más modesto que todos,
dudo si estarás ufano
con el distintivo honroso:
mas lleva a gusto esta cruz
que es ligera siendo de oro,
y fuera peor que cargases
con la cruz del matrimonio.

La relación de Mefisto con Cavia es de total devoción. Existe también una innegable conexión de discípulo y maestro y en Soteras se observa una cierta defensa de la imagen de Cavia y una constante reivindicación de su obra y de su papel en la sociedad del momento. Dos días más tarde, Mefisto escribe una serie de coplas bajo el título de *Pim, Pam, Pum*, una fórmula que utilizaba de vez en cuando para justificar un grupo de coplas breves sin aparente relación. En este *Pim, Pam, Pum* Mefisto se queja de que no se respeta del todo la figura de Cavia en la prensa nacional:

¡Hombre, me da mucha rabia
lo que con frecuencia ves;
que siga la prensa sabia
dando retratos de Cavia
del año cuarenta y tres!⁵⁹

Precisamente, una de las coplas más distinguidas y singulares de la carrera de Mefisto se publicó tras la muerte de Mariano de Cavia. El día 15 de julio de 1920, la portada del *Heraldo* cuenta la muerte del famoso periodista en los baños de Alhama de Aragón. En la página dos del periódico, la copla del día se titula con una letra gótica de un claro tono fúnebre que no se volverá a utilizar nunca en toda la carrera de

⁵⁹ En una entrevista concedida por Mariano de Cavia a Darío Pérez para el *Heraldo de Aragón*, dice lo siguiente: "Iré a Zaragoza cuando esté bueno, cuando la salud me lo permita. Sin que lo anuncien: a dar un abrazo al alcalde en representación de la ciudad noble y querida. Dígalo usted, y dígalo también al *HERALDO*, al cual dedico este retrato. [...] No crea usted que esta foto es de ayer. Ahora estoy, como usted ve, muy desmejorado. Es un retrato de hace dos años, pero no tengo otro más reciente. ¡Soy muy opuesto a retratarme! (Darío Pérez, 1916: 1).

Mefisto. El tono es serio y muy sentido y muestra una reivindicación que, finalmente, sería atendida.

¡Que venga Cavia!

Que aquí en Zaragoza
reposen sus huesos...
Que entre flores traigan a nuestro admirado
querido maestro...
Que a quien ha brillado
con claro talento,
no se le escatimen las glorias brindadas
a cualquier torero...

¡Pobre periodista!
¡Ilustre cerebro!
¡Escritor famoso! ¡Luchador valiente!
¡Portentoso genio!
¡Baturro, hasta el alma!
¡Aragonés neto;
jamás con su pluma briosa y castiza
olvidó a su pueblo!
Que aquí en Zaragoza
reposen tus huesos...
Tú serás el faro que guíe los pasos
de los que aprendemos...
¡Ven...! Aunque ello sea
un triste consuelo:
ya que no has querido venir mientras vivo
que te traigan muerto...

Por otro lado, se dejan entrever en estos primeros años de las coplas algunas críticas a personajes afines a movimientos e ideologías concretas que, con el paso de los años, acabarán convirtiéndose en auténticos caballos de batalla de Mefisto. En este sentido podemos citar a los representantes más destacados de un nacionalismo catalán creciente y cada vez más molesto para el autor. El día uno de junio de 1916, Soteras dedica una de sus coplas a los fundadores de la Lliga Regionalista Cambó y

Ventosa, que recibieron abucheos en una reunión a causa de la no adhesión de Valencia a la huelga general (Fernández–Cordero, 1986 :190). Cuando presentaba varias coplas seguidas sobre temas diferentes y con extensiones variadas, Soteras tenía la costumbre de subtítular las coplas del día como “Quisicosas”:

Prosiguen Cambó y Ventosa
con el pleito catalán,
y una estrepitosa silba
diéronles días atrás.
Yo no sé, si continúan,
cómo el caso va a acabar,
porque a mí eso de Ventosa
huéleme bastante mal.

Dos años más tarde, el 27 de septiembre de 1918, también como protagonistas de una de las coplas que forman las “Quisicosas”, volverán a aparecer estos dos políticos catalanes en las coplas de Mefisto. Esta vez, la crítica se centra en el egoísmo de los dirigentes catalanes al poner una tasa sobre el trigo. El reproche se combina con un cierto elogio a la eficiencia de Cambó y una reflexión sobre el carácter aragonés.

Cierto que Cambó y Ventosa,
los de la triguera tasa,
en la gestión oficiosa
protegieron a su casa.
Todo fue a Olot y Tarrasa;
critiquemos todos pues
su egoísmo y su interés;
pero en tanto, digo yo,
¡quien pillara otro Cambó
en el pueblo aragonés!

La crítica ácida se irá intensificando en los años siguientes y el distanciamiento con el pueblo catalán se agudizará. El 1 de diciembre de 1922, también dentro de las

“Quisicosas”, Mefisto despacha una crítica más general al pueblo catalán y a sus costumbres.

Escúchame por Dios, niña divina:
Si te vas a vivir a Barcelona
no te montes en una “golondrina”
porque veo en peligro tu persona.
Y si algún *noy* hiciérate el amor,
que exprese en castellano su querer:
pues si te *diú* “*¡rateta del meu cor!*”
nos os vais a entender.

Esta aparente animadversión hacia las pretensiones catalanas se hará más profunda en los siguientes años de la producción de Fernando Soteras. El autor asumirá la realidad y llegará a la conclusión de que el futuro político dentro de España está en la fortaleza de la propia región. Esto lo llevará a pedir un Aragón más fuerte y activo, con más orgullo y valentía. Sin embargo, los años de la dictadura de Primo de Rivera marcarán una transición en este pensamiento de Mefisto. Las coplas apuntarán a detalles más sutiles del día a día en la ciudad de Zaragoza y a la evolución de la política municipal.

7.2.2. La dictadura: la censura y consagración periodística (1923-1930)

A principios del año 1923, Mefisto está consolidado como coplero del *Heraldo de Aragón*, donde escribe sus coplas del día con cierta autoridad y con una vocación de opinador absoluto facultado para tratar lo internacional, lo nacional y lo local. Las coplas pueden fijar su mirada en una guerra que sucede a miles de kilómetros, en una controversia política que tiene lugar en Madrid, Barcelona o Valencia, en una función de teatro en la propia Zaragoza o en el pequeño objeto cotidiano que se encuentra en casa. Con la llegada de la dictadura de Primo de Rivera, el 13 de septiembre de 1923, las coplas irán sufriendo cambios, una suerte de mutación en la técnica de Mefisto para ejercer la crítica. Se convertirán en coplas que, aparentemente, ponen el acento en lo doméstico sin entrar en detalles. Habrá que ir a buscar el juicio o la reflexión en un giro característico de los últimos versos. Un ejemplo de este tipo de coplas puede ser la que se publicó el día 8 de noviembre de 1923 con el título *Nuestra fauna se enriquece*. Durante las primeras cuartetas el tono es siempre descriptivo: “En nuestra vasta región / Qué cosas pasando están / Produciendo expectación / sale un día un tiburón / y al otro un orangután. / El pez, el Huerva atraviesa; / en la cumbre montañesa / el hombre-mono se ve; / esta tierra aragonesa / es un arca de Noé”. Tras este planteamiento, la copla se cierra con los siguientes versos: “Por lo demás, no hay que hablar, / pues aquí, en momentos tales, / según podéis observar, / lo que es en punto: a animales / no nos podemos quejar”.

En Aragón, la censura del régimen se repartió de un modo desordenado e irregular tras la suspensión de garantías constitucionales que siguió al golpe militar. Una Oficina de Información y Censura, dirigida por un teniente coronel, fue la responsable de llevar a cabo este control. Estuvo lejos de aplicarse sistemáticamente y se concretaba en cambios de temática en los que la política desaparecía y se daba paso a informaciones científicas o culturales (Forcadell, 1990: 58). Sin embargo, a comienzos de 1923, en los primeros meses de la dictadura, se observa a un Mefisto aparentemente similar al de la etapa anterior. Todavía no está persuadido o avisado de lo que supone un régimen dictatorial en el desempeño del trabajo de un articulista de opinión. En este periodo de la historia de España se practicó una censura expresa de las publicaciones periódicas con el pretexto de mantener el orden público. Además, se unió una voluntad de modelar la opinión pública dentro de una propaganda

planificada e integral, preocupada por legitimar el nuevo régimen de cara al público nacional y, muy especialmente, extranjero (Morales Tamaral, 2017: 2273).

Resultan interesantes algunas coplas de este periodo intermedio en las que se observa un reflejo claro de la decadencia del sistema político español del momento que desembocó en la dictadura. La debilidad del poder civil había llegado a un punto insostenible y la dictadura apareció como una solución a las consecuencias políticas del desastre de Annual en la crisis de la restauración (González Martínez, 2000: 339). La copla de Mefisto *Elogio de la venta de voto*, del día 6 de mayo de 1923, y *El hombre feliz*, del día 10 del mismo mes, reproducidas en sus fragmentos más significativos a continuación, sirven como reflejo y como denuncia de una sociedad corrompida en la que el caciquismo provincial da sus últimos coletazos. El poder está a punto de caer en manos de los gobernadores militares–civiles que ejercerán un papel clave en la desactivación del sistema (Ballbé, 1986: 307).

Allá en *Villadelcuerno*

un pueblo castellano
donde aprietan los fríos del invierno
y los fuertes calores del verano,
solía, con candor, la buena gente,
en muy remota fecha,
votar por ideal estrictamente,
en favor de la izquierda o la derecha,
según iban el poncio y la corriente.

[...]

Pero un alcalde vivo, tan despierto
que al dormir sostenía un ojo abierto,
dijo en cierta ocasión: “Chicos, yo estimo
que con esto del censo regalado
estáis haciendo el primo
de un modo rematado.
Por lo tanto, yo espero
que todos, con un poco de quinqué
si votamos, votemos por dinero
y le demos el acta a quien más dé”.

Desde entonces, el pueblo escarmentado
no vota al candidato encasillado
ni a ningún pretendiente distinguido
con talento y magín reconocido:
allí para ganar tan solo basta
derrochar mucha pasta.

El hombre feliz

Yo no les pido a los dioses
ser ministro ni prelado,
ni pretendo ser muy rico,
ni contar con mil vasallos:
mi aspiración en la vida
y mis grandes entusiasmos
se cifran en que algún día
me nombren compromisario.

¡Compromisario! ¡Qué dicha!
¡Qué fantasía de cargo!
¡Qué momios los que produce!
¡Qué magníficos regalos!
Cuando van a proclamarse
de senadores los cargos,
el compromisario es hombre
lleno de mimos y halagos:
El pueblo le paga el viaje,
le jalea el diputado,
le dan de comer de balde
le convidan al teatro,
bebe café de “gorriti”,
le obsequian con buen habano,
tiene billete de toros
lo llevan a un super-tango
le pagan varias cervezas,
le dan paseos en auto

y observará que, afectuosos
los señores elevados
le llaman “querido amigo”
“camarada” y hasta “hermano”.

El paso de los años demostraría a Soteras que algunas estructuras de poder son complicadas de modificar. El 5 de octubre de 1927, Mefisto publicará otra copla de denuncia contra la figura de los compromisarios con motivo de las elecciones a la Asamblea Nacional. En estos comicios, por cierto, será la primera vez que varias mujeres accedan a la representación nacional con derecho a escaños en el hemiciclo, todavía, eso sí, con la autorización de su marido. Las bases para la convocatoria de la asamblea se establecieron por el Real Decreto Ley de 12 de septiembre de 1927, cuyo artículo 15 decía que “a ella podrán pertenecer, indistintamente, varones y hembras, solteras, viudas o casadas, éstas debidamente autorizadas por sus maridos y siempre que los mismos no pertenezcan a la Asamblea [...]. Su designación se hará nominalmente y de Real orden de la Presidencia, acordada en Consejo de Ministros antes del 6 de octubre próximo”⁶⁰.

Los compromisarios

El sábado vinieron, trayendo en su equipaje
un acta con dos firmas y un poco de metal
llegaron convencidos de que causó su viaje
una recomendada misión trascendental.

Cenaron, trasnocharon un tiempo extraordinario
durmieron preocupados pensando en su misión
y, en sueños... sospechaba el buen compromisario
que en su bolsillo estaba salvar a la nación.
[...]

Y el lunes de mañana, con alegría extraña
trescientos electores marcháronse de aquí.

⁶⁰ En la web del Congreso de los Diputados:
http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Hist_Normas/PapHist/PrimoRiv/legis_1927_1929/docs12091927

Y cada uno pensaba: ¿Habré salvado España?
¿Habré salvado a España?... ¡Contesta Bardaji⁶¹!

Seis días después del golpe de Estado de Primo de Rivera, el 19 de septiembre de 1923, Mefisto escribe una copla dirigida directamente al general andaluz que ocupa la jefatura del Estado. No será la última, aunque sí que el tono directo se irá apagando hasta desaparecer en los años siguientes. Esta copla es el reflejo de una sociedad que acepta resignada un cambio de régimen, al contemplar como insostenible la situación de la política. Primo de Rivera fue un improvisador, un político aficionado que creía en su intuición y un soldado ingenuo que sostenía que con solo el patriotismo se podía reconstruir y regenerar el decadente Estado español (Bem Ami, 1980: 107). Otros historiadores hablan de “La historia de la memoria” para dar una visión más real y menos arquetípica de este periodo, ya que el uso de la memoria puede ser un indicador del grado de coherencia de un discurso político y de su proyección en la tradición histórica. En este sentido, es interesante repasar los escritos del propio general que hablan de cuatro causas bien diferenciadas de su llegada al poder: la guerra de Marruecos, la inestabilidad gubernamental, el endurecimiento de los conflictos sociales y el nacionalismo catalán (Michonneau, 2004: 105).

Arriba, General, Arriba

Muy bien, cuando no cumple
que al empleado
se le deje cesante
por emboscado;
mas... este es un pequeño
grano de anís
comparado a otros momios
que da el país.

⁶¹ Teodoro Bardají fue un cocinero de gran prestigio nacido en Binéfar. Para algunos, fue el mejor cocinero del mundo del siglo XX, ejerció su influencia entre los colegas de toda España y dejó una obra escrita que sigue siendo consultada. Academia Aragonesa de Gastronomía: <https://academiaaragonesadegastronomia.com/teodoro-bardaji-la-codificacion-de-la-cocina/>

Por contar protecciones
de las carteras,
se chupan subvenciones
las navieras.
Falta hace quien requise
las compañías,
y, si es justo, les cuelgue las cesantías.
Por cobrar los ministros
ricos papeles,
subieron de tejidos
los aranceles.
[...]
¡Duro al oficinista
sin compasión,
mas... hay que ir más arriba
sin dilación!
Si con hispano temple
te determinas
a tirar el tinglado
que se halla en ruinas
piensa que en tus derribos,
sin vacilar,
por arriba y a golpes
hay que empezar.

El 28 de octubre del mismo año, Mefiso se muestra inflexible y pertinaz con la misma idea y sigue exigiendo al poder que mire más arriba a la hora de rendir cuentas. A raíz de un Real Decreto de 30 de septiembre de 1923, el Directorio Militar había empezado una fase de destrucción y eliminación de las estructuras del régimen anterior (Martínez de la Riva, 1923: 30). A Soteras parece no bastarle que el castigo pese solo sobre cargos de nivel bajo. Esta copla se sitúa, paradójicamente, sobre un anuncio que empezó a aparecer en el *Heraldo* en estos días y que decía en letras mayúsculas lo siguiente: “Este número ha sido sometido a la censura militar”⁶².

⁶² Página completa en el anexo 26: portada del *Heraldo de Aragón* de 28 de octubre de 1923.

El último mono

Ya escribí al implantarse
la dictadura,
que la poda es precisa
pero en la altura;
que mejor que al humilde
pincha-tinteros,
hay que atar a exministros
y consejeros.
Y que es justo se pode
con entereza,
si antes hubo esquileo
por la cabeza.
Hoy se instruyen procesos
harto fatales
contra cien secretarios
municipales,
sin mirar que su hazaña,
siendo nociva
se inspiraba en los actos
de los de arriba.
Bien está que éstos queden
entre tabiques,
pero... no dejen sueltos
a los caciques.
En la historia de España
no hallo registro
de que fuera a la cárcel
ningún ministro:
Funcionarios modestos,
grey miserable
y, por eso decía
muy razonable,
que hay que hacer varias podas
recias, seguras
pero dando los tajos

en las alturas.
Haya en los exministros
duro escarmiento;
no solo en secretarios
de ayuntamiento.

El título de la copla es muy significativo. Mefisto adopta un tono reivindicativo para pedir que se solucione un problema que se lleva arrastrando años en España. Es una copla que no deja lugar a la duda: Mefisto denuncia y protesta sin complejos. Tras unos años de preocupación por su público, en este momento, da la cara y está muy lejos de ser neutral. Es un ejemplo claro de cómo las coplas sirven como medio de denuncia y de reflexión sobre lo que no funciona bien en España. Mefisto hace periodismo, un periodismo que trasciende la forma y que escapa del encorsetamiento de la poesía. Es periodismo en verso en toda regla. Hay más “literatura de circunstancia” que pretensiones poéticas.

El mencionado anuncio de la censura en el periódico, parece colocarse en el *Heraldo de Aragón* caprichosamente durante los primeros meses de la dictadura siempre cerca o al pie de las coplas del día. Parece que el censor sabía dónde estaba la opinión más significativa en el periódico del día. Esta sospecha se convierte en certeza el día 8 de diciembre de 1923 cuando Mefisto dedica este poema a la censura. Es un claro homenaje a la conocida *Sonatina* de Rubén Darío que comienza con los siguientes versos: “La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa? / Los suspiros se escapan de su boca de fresa”. Mefisto utiliza la estructura de Rubén Darío para dar un golpe de efecto sin complejos sobre la censura que está sufriendo:

¿Qué tendrá la censura con mis coplas del día?
A diario ese lápiz hace roja sangría
y extermina unos versos que jamás llevan hiel.
Yo cultivo sin bilis la inocente ironía
y esa mina de sangre de implacable energía
me da cada lanzada que me rompe el papel.

Yo quisiera estos días rimar cosas banales;
idear cuentecitos, escribir madrigales,
pergeñar como un novio bagatelas de amor;
hacer clásicos versos de juegos florales,
mas... si rimo a diario esas cosas triviales
como una ostra bivalva se me aburre el lector.

Ayer mismo mi verso era un verso inocente;
aludía piadoso al paisano valiente
que a los cien años tiene arrogancias de Cid...
Y llegó la censura, y barrió totalmente
ese canto a la nieve del cabello en la frente
y a la armada gayata del anciano adalid.

¡Oh, censor! No te altere mi versito picante,
la ironía no es nunca una cosa sangrante:
cosquillea a lo sumo, pero nunca hace mal.
Yo cultivo mi verso sin sarcástico guante
aliñando tan solo el rumor palpitante
con pimienta un poquito y un poquito de sal,

Deja, deja, mi jefe, ese lápiz hiriente;
deja el lápiz anula y sé un poco indulgente
con mi copla del día que es poética flor.
Es la flor que perfuma por fragante y reciente
y si algún día hiera con espina eminente
¡bien merece un pinchazo su eutrapélico olor!

A mi musa le he dicho que se muestre adorable;
que no inspire una copla que parezca execrable
y que sea ligero su diario cantar.

Cese, pues, la censura de actuar como sable
y dibuje a lo sumo roja flor agradable
sobre un verso inocente que no puede faltar.

Se observa en esta composición una valentía propia de alguien que no está conforme con la situación que observa y que utiliza su espacio periodístico para hacer una denuncia inteligente. Llama la atención la capacidad de maniobra que Mefisto tenía dentro del *Heraldo de Aragón* en un momento tan delicado como el de la llegada de la dictadura. Mefisto se había ganado al pueblo a través de los años con un trabajo serio y un sello personal. Detrás de estas letras se percibe cierta impunidad del autor respecto a los poderes políticos y a la autoridad del medio en el que trabajaba. Existe también una valentía innegable al denominar “roja sangría” el trabajo del lápiz del censor. Toda dictadura se impone por la fuerza y esta comparación no parece casual. Además, esta copla muestra en algunos versos un autorretrato que Mefisto hace de su forma de trabajar: “Yo cultivo sin bilis la inocente ironía” es un modo de afirmar que siempre dirá lo que tenga que decir, pero sin ofender a nadie. Hay también un espíritu desafiante en la copla. Un desafío irónico, inteligente, nada exacerbado, ni escandaloso. Cuando Mefisto afirma “mi copla del día que es poética flor” está reclamando su espacio, su forma de comunicar y de decir las cosas. Hay también un punto de ironía en llamar “poética flor” a algo que puede ofender o molestar al poderoso. De hecho, es muy posible que sea el propio tono irónico el que permita pasar la censura a una copla que denuncia la propia censura. Eloy Fernández Clemente, en una entrevista para esta tesis realizada el día 26 de enero de 2021, opina al respecto: “Es espléndida esta sonatina. Confirma que al poco de comenzar la dictadura, el autor se permite estas bromas, refleja la cierta amabilidad que aún tiene el régimen, la confianza del escritor con las gentes del gobierno, especialmente a escala zaragozana, y que parece deriva cierta forma de censura a su propio director”.

Junto a esta actitud reivindicativa, también se encuentra en este periodo el Mefisto más localista, que pone su mirada en lo más cercano. No parece una posición gratuita, ya que el periodista es consciente de que hay asuntos de política nacional que es mejor tocarlos poco. Soteras encauza su mirada y su creatividad hacia la vida de Zaragoza, su gente, sus calles, sus costumbres y, por supuesto, la política municipal. A este último aspecto es al que Mefisto se presta con mayor interés. La copla del día 28 de noviembre de 1923 muestra una instantánea crítica de cómo Mefisto ve la ciudad unos días antes de que los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia viajaran a Zaragoza de visita oficial.

Que vienen los Reyes

Vamos: darse prisa...

Venga la pintura...

Que no haya en la acera

una mondadura;

que las calles queden

limpias de basura;

que la ruta regia

de la capital

tenga menos barro

que hay en el Canal.

[...].

Que la gente vaya

limpia y remilgada;

que todos exhiban

cara bien lavada;

la ropita limpia,

banca y perfumada.

Solo se consienten,

y por excepción,

las *camisas negras*

de la situación.

Al llegar el lunes,

con la "trayectoria"

don Alfonso trece

le dirá a Victoria:

"Chica: esto es precioso

este pueblo es gloria".

No sabe que nuestra

pavimentación

sufre terremotos

como en el Japón.

Pasarán los Reyes;

marchará el cortejo;

luego por desidia

de nuestro Concejo,

surgirán las simas
y el aspecto viejo...
¡Oh, gran Zaragoza:
Hermosura tal
será flor de un día,
de un día real!

Poco más adelante, Mefisto cierra lo anunciado en la copla anterior con otra composición en la que confirma sus augurios y hace una crítica directa a la ciudad y al descuido en el que la mantienen los responsables públicos. El día 6 de diciembre, una vez que se han marchado los Reyes, la copla titulada *Ritornelo* pinta una Zaragoza manifiestamente mejorable:

Todo está igual, todo igual,
canta en *la bruja* el tenor;
que es, en el momento actual,
lo que en esta capital
va a cantar un servidor.
Todo está igual... Ya lo ves:
la ciudad que el día tres
mostró galas y primores,
vuelve a ser, en su revés,
el rigor de los rigores.
Se desmayan los laureles
de tribunas y sitiales,
se marchitan los papeles
y derrúmbanse doseles
de maderas y percales.
[...]
Todo está igual... a mi ver,
y la ciudad por doquier
sus desconchados dibuja...
Todo lo mismo que ayer,
como cantan en *la bruja*.

Otro asunto relacionado con el funcionamiento y la infraestructura de la ciudad sobre el que Mefisto se fijaría con frecuencia es el del transporte. Además del miedo a los vehículos a motor, su aversión al ruido y a la velocidad, tuvo también una cierta obsesión sobre el papel de los trenes y de los tranvías en la ciudad. En la copla del día 9 de abril de 1924, Mefisto utiliza además una técnica compositiva que organiza la estructura de la copla y que terminará por hacerse habitual en estos años: escribir una copla larga y sin demasiados escollos para la eventual censura y cerrarla con un giro crítico y cómico a la vez, que deja siempre un sabor ácido sin llegar a ser mordaz. Esta copla se presenta de nuevo bajo el título de *Quisicosa* y se centra en la noticia de la compra de unos nuevos tranvías. Efectivamente, la sociedad anónima Los Tranvías de Zaragoza emitió en 1924 un millón de pesetas en obligaciones, lo que le permitió aumentar su flota y sus servicios y frecuencias. Fue el momento de mayor esplendor de esta compañía en la ciudad (Pinilla, 2018: 71).

Allá va una noticia
de los tranvías
que no puede decirse
todos los días:
¡Muy pronto, sorprendida,
la población
vará ocho nuevos coches
color limón!
Don Pablo Herráez, celoso
nuevo gerente,
que es un hombre callado
completamente,
soltó ayer la noticia
que he recogido
¿Tan rumbosa se ha vuelto
la Compañía,
que hoy se sale de madre
digo, de vía? [...]
Y ya sabéis el caso
de los tranvías
que no ha de repetirse

todos los días.
Pidamos a los viajeros
que hacemos cola
que la cuestión del *trole*
no sea trola.

En este caso, Mefisto juega con una información reciente que ha ofrecido el responsable de la sociedad de Tranvías de Zaragoza. Esta noticia no deja del todo convencido al autor. Mefisto utiliza la técnica ya mencionada que consiste en guardar el golpe de efecto para el verso final. En este caso, pone en duda la afirmación del nuevo gerente y, además, compromete su palabra de un modo sutil al dejar por escrito en una copla que si no se cumple lo anunciado, el protagonista de la copla quedará como un mentiroso ante la sociedad. La copla tiene un tono amable y aparentemente circunstancial, pero lleva una evidente reclamación para que el responsable público cumpla con su palabra.

Agosto fue un mes especial para Mefisto durante toda su vida periodística. Aprovechó con frecuencia la situación vacacional de menor control para ensayar la crítica al ayuntamiento y al estado de la ciudad. La excusa perfecta son las vacaciones, la falta de gente en la urbe y la necesidad de los responsables de hacer obras. Mefisto solía viajar a San Sebastián en julio. Desde allí escribía crónicas de sociedad porque esta ciudad era destino de veraneo de muchas personalidades. Acabadas las vacaciones, pasaba los meses de agosto en Zaragoza. No es de extrañar que hiciera algunas coplas que mezclan la crítica centrada en la falta o en el exceso de obra civil o en el abandono de algunas zonas. También en la multitud de obras que hay que sufrir en algunos momentos concretos del verano. El 2 de agosto de 1924, Mefisto utiliza el verbo cortar para componer una estampa costumbrista de la ciudad en verano en el que se mezcla una crítica divertida y algo hastiada de una ciudad que nunca termina de estar bien arreglada:

Yo corto, tú cortas

Lector: ya habrás observado,
siendo amigo de observar
que el verbo más conjugado
hoy es el verbo cortar.

Es cortar, un mal notorio
en el buen zaragozano;
es un verbo divisorio
de tijeras en la mano.

Ya visteis cómo la gente,
sin salir de veraneo
se ocupó diariamente
del mal corte del Paseo.

Y, lo mismo a quien importa,
que a quien deja de importar
hablaron de si se corta
o se deja de cortar.

Las chicas modernizadas
de la rubia a la morena,
todas están encantadas
con cortarse la melena.

[...]

Si al escritor, apurado
le cortan la inspiración
se va en venganza al mercado
para cortar un melón.

Los unos van a Sallent;
se van los otros a Cangas;
yo me despido también
haciendo un corte de mangas.

Otras coplas significativas que demuestran esta atención de Mefisto por la situación de la ciudad y de los cambios que se van produciendo en ella son las que se publicaron el día 8 de mayo de 1925 bajo el título *La invasión de los ciclistas*. En

ella también se muestra el interés y la fijación de Soteras por los medios de locomoción.

En cosa de seis meses,
en esta capital,
se agudizó bastante
la fiebre del pedal,
y al ir por esas calles
el más cegato ve
montada en bicicleta
a más gente que a pie.
Si aquí el César viniese,
diría en cuchufleta:
“Yo vini, vidi, vinci;
yo vini, bici... cleta”.
[...]
Según está el ciclismo,
conviene el ciudadano
tener un buen amigo
que sea cirujano,
y luego, en los bolsillos
no dejes de llevar
el árnica, las vendas
y un frasco de azahar.

Llama la atención que formas de transporte urbano como la bicicleta sean motivo de debate tan frecuente en la actualidad municipal. Este asunto sigue presente con discusiones interminables que pueden encontrarse en la prensa local de nuestros días. Mefisto defiende al nutrido grupo de peatones que se sienten amenazados por el tránsito, a veces temerario, de las bicicletas. En cualquier caso, la copla es blanca y amable con el público y tiene su pequeña parte de ironía, también recogida al final de la composición.

En este mismo año, Mefisto comenzará una tradición curiosa relacionada con la política municipal de la ciudad: poner el nombre de todos los concejales del

ayuntamiento en unas coplas rimadas en consonante. Esta composición se repetirá con los cambios en el consistorio en años posteriores y tiene como justificación jocosa el número de políticos que trabajan en el ayuntamiento.

Lluvia de concejales

Ante los dos mil señores
con cargo de concejal
que renuevan a diario
la Casa Consistorial;
comprendo lo difícil
que resulta el aprender
tanto nombre, por los guardias
que les han de obedecer;
percatado de que el verso
no es tan fácil de olvidar,
pues su música se pega
y se pega su cantar,
he tejido unas cuartetitas
con el grupo concejil
que administrará la urbe
desde el día uno de abril:
–Empleados y bomberos
y vecinos: ¡No olvidar
los cuarenta y ocho ediles
que nos van a gobernar!:
“Fabián Díaz de Cabría,
Doz, García Belenguer,
Manolo Gómez Fernández,
Felipe Duplá, Valier.
Pedro Pella, Alfredo Sarto,
Paco Sanz, Tomás Quintín,
Izuzquiza, Cerezuela
y don César Ballarín.
[...]
Jordá, Antoñito González,

Martínez, Julio Martín,
Millán y Rocasolano
y... la lista ha dado fin".
Fácil es el aprenderse
por mi nueva relación,
los cuarenta y ocho ediles
de la invicta población.
Y, si ya un refrán decía
que en abril hay aguas mil,
añadamos a esas aguas
la gran lluvia concejil.

Evidentemente, la copla se presenta como un pequeño servicio público que contribuye a ayudar a que los ciudadanos aprendan y reconozcan los nombres de sus ediles, pero lleva también una crítica al gran número de políticos que requiere el gobierno de una ciudad como Zaragoza.

Otra característica de las coplas del día en este periodo de comunicación de masas es la irrupción del fútbol como fenómeno social de interés. En un primer momento, Mefisto no se consideraba demasiado aficionado a este deporte. Muchas de sus coplas tratan el fútbol como un fenómeno ajeno y de poco interés para el cronista. Podría entenderse que, al ser responsable de la crítica de toros y estar tan vigilado por la censura, la dirección del periódico decidiera encargar a Soteras que dedicara algo más de atención al creciente fenómeno del balompié, que empezaba en aquellos años a ser un deporte importante en el país. Es evidente que la llegada de la dictadura y la censura afectan de modo palpable al ejercicio periodístico en general y al de Mefisto en particular. El espectáculo del teatro y de los toros, principales hasta la fecha, van dejando paso a otros entretenimientos de masas en auge en los años veinte, como son el fútbol y el cine. El uso que se ha dado al deporte del balón desde finales del siglo XIX con objetivos identitarios da una idea de la influencia que ha tenido y aún hoy tiene sobre las sociedades y el espacio público. La popularidad que el deporte adquirió en el primer tercio del siglo XX se extendería a lo largo de las décadas posteriores, en las que iba a adquirir un papel clave (Herrero, E.

y García–Jiménez, L., 2020: 197). Más en concreto, la consolidación del fútbol en España tuvo lugar a partir de los años veinte del siglo pasado.

Unos golpes al balón o escuela de natación

Pues señor, tanto anunciaban
el partido de fútbol
que iba a jugarse el domingo
con un ímpetu feroz,
que unas cinco mil personas
entre ellas un servidor,
sustituyendo el taurino
por el relajante sport,
fueron al campo impulsadas
por la fiebre del balón. [...]
Intrigadillos andábamos
allá por el tercer gol,
cuando en la parte de Zuera
se vislumbró un nubarrón
tan oscuro, tan enorme
tan intenso, tan veloz,
que a los tres minutos justos
desde que se divisó
comenzó a soltar el grifo
con más fuerza que un sifón.
Cuando del agua salimos,
oí discutir a dos
que si tal equipo había
bañado al que le retó.
No hablen ustedes de baños
so besugos, eso no
pues hoy, confesemos todos
que tras este chaparrón,
ha sido solo el diluvio
el que a todos nos bañó.

Este deporte se convirtió en el auténtico diferenciador del deporte popular y marcó la convergencia hacia la especialización deportiva y la profesionalización (Pujadas y Santacana, 2000). Este cambio vino marcado por la gesta más importante de la historia del fútbol español hasta la fecha protagonizada en 1920 en la Olimpiada de Amberes, en la que los españoles obtuvieron la segunda plaza. El equipo español recibió los calificativos de “los diablos rojos” y “la furia española”. Entre 1920 a 1936 el fútbol empezó a adquirir todos los rasgos personales que hoy le caracterizan. En esta época surgió una literatura técnica y periodística especializada que se configuró como uno de los pilares más importantes para el desarrollo técnico deportivo y del espectáculo de masas (Torreblanca y Nomdedeu, 2016: 119). Esta novedad obliga a Mefisto a actualizarse y recolocar su papel como periodista dentro de la redacción.

Con el paso de los años, Mefisto se irá acostumbrando al arte de la glosa deportiva, algo en lo que nunca se sintió especialmente cómodo y en lo que tuvo mucho que aprender. Dispuso de pase de preferencia en tres equipos de la ciudad: El Iberia Sport Club, Real Sociedad Atlética Stadium y Real Zaragoza C.D.⁶³ Los escarceos de Mefisto como coplero futbolístico son variopintos, breves y siempre con un punto ácido, distante, escéptico y algo inocente. Así lo reconocía el mismo Mefisto al autodenominarse “profano” en el título de estas composiciones del uno de febrero de 1927, en las que se aprecia un estilo peculiar para abordar la creciente moda del balompié:

Fútbol: Notas de un profano

¡Qué bonito truco,
 el que he observado:
 siempre en puerta ajena
 te caes lesionado!
 Si el árbitro es tonto
 para sus deberes
 y se traga el truco

⁶³ Pases de preferencia para prensa de Fernando Soteras en el anexo 27: Pases de temporada de fútbol. La aparición del Real Zaragoza actual viene de la fusión del Iberia y el Zaragoza C. D. y tuvo lugar en el año 1932, bajo los colores blanco y azul de la Federación Aragonesa de Fútbol.

“penalty que te eres”.

—

Al equipo amarillo
que otras veces dio brillo
ayer para luchar con resistencia
le faltó un jugador: la Providencia.

—

Mira que tiene bemoles
este fin de actuación:
Al equipo campeón
le ha metido cuatro goles
quien le sigue en puntuación.
Esta es la nueva solución
no me sirve a mí de susto;
yo no tengo el genio adusto
caballeros del balón
(pero chicos... ¡qué disgusto
el de la Federación!)

El 8 de marzo del mismo mes, Mefisto sigue con sus “apuntes de profano” tras el partido de la jornada. Es un título que sigue la tradición de los seudónimos y denominaciones que apelan a la empatía de los lectores como “el pobrecito hablador” de Larra o el “Sobaquillo” o “un chico de instituto” de Cavia. En este caso, resultan interesantes dos coplas: una por su comparación con el mundo de los toros y la visión casi profética de la conflictividad de la vida de los árbitros y otra por su recuerdo pintoresco a Joaquín Costa por la casualidad de que uno de los jugadores compartía el apellido con el pensador de Graus:

Le entra Costica al balón
con tan fiera decisión
que, aun siendo él tan chiquitín,
ya se dice y con razón;
“Este Costa es un león,
lo mismo que don Joaquín”.

—

Cuando contemplo un árbitro “en el frente”
sudando por los poros,
me acuerdo del sufrido Presidente
de las Plazas de Toros.
¡Pobres árbitros “full” si llega el día,
que en las pistas do luchan campeones
al igual que en los toros ocurría,
al público en horrenda algarabía
le dé por arrojar con energía
almohadillas, ladrillos o melones!
Que al fin el Presidente está en la altura
y estos, en la llanura,
si tuercen por combina el arbitraje,
los veo con diez puntos de sutura
¡y con mucho masaje!

Fernando Soteras manifestó interés por entender y reflejar el estatus y proyección social que iba adquiriendo la mujer en su época. Muchas de sus coplas se ocupan de defender y valorar el espacio conquistado por las mujeres en la vida pública. En los primeros años del siglo XX, el papel de las mujeres en la sociedad española comenzó a cambiar. Emilia Pardo Bazán, siguiendo una corriente que venía de mediados del siglo XIX y que se fortaleció en 1868, defendía el avance del papel de la mujer en la sociedad en diferentes ámbitos y foros (Freire López, 2011: 167). Esta segunda ola del feminismo llegó hasta los años cincuenta del siglo XX con el derecho al sufragio como uno de los puntos principales de lucha. En 1892, Pardo Bazán participó en el Congreso Pedagógico Hispano–Luso–Brasileño, donde afirmó que los países más desarrollados estaban avanzando en aspectos educativos y aproximando el tipo de educación femenina a la masculina, pero se lamentaba de que en España no ocurriera lo mismo. Como consecuencia de todo este análisis comparativo, señaló que la formación de la mujer debía cambiar la base de principios que la fundamentaban y entrar en un periodo revolucionario para conseguir un cambio positivo (Pérez Bernardo, 2014: 180). La Primera Guerra Mundial impuso por la vía de los hechos una nueva concepción de las capacidades femeninas. Pardo Bazán destacó que “ante esta situación de guerra se pudo calcular matemáticamente la capacidad de la mujer para lo que antes era exclusivo del hombre”. En una sociedad

como la española, en la que las mujeres veían negadas sus aptitudes y cerradas todas las puertas del mundo público, la experiencia de la guerra chocó frontalmente con los prejuicios y las convicciones reinantes, y el efecto fue el de debilitar las posiciones de los teóricos de la inferioridad de las mujeres y facilitar argumentos a los defensores de las capacidades femeninas (Aresti, 2005: 73).

Las coplas de Mefisto dirigidas al sexo femenino tuvieron un enfoque variado y podrían dividirse en: a) coplas galantes, b) coplas de reconocimiento y defensa y c) coplas de comentario costumbrista estético. Mefisto ofrece una mirada que parece entender y compartir algunas de las reivindicaciones feministas de la época, pero que no renuncia a ciertas atribuciones masculinas galantes y condescendientes muy propias de la época. Se ha puesto la mirada en la Segunda República cuando se habla de derechos de las mujeres, pero no es menos cierto que la dictadura de Primo de Rivera fue una gran oportunidad para la mujer. Después de muchos intentos y avances, sería con el parlamento disuelto, en plena dictadura, cuando por decisión del directorio militar se concedió, con muchas salvedades, por vez primera el voto a la mujer (Díaz Fernández, 2005: 175). Estos avances sociales, fruto de muchos años de esfuerzo del movimiento feminista, tienen un eco en las coplas de Mefisto. En los años veinte, la realidad social había progresado hacia una mayor integración de la mujer en diferentes parcelas de la educación y del trabajo, incluso en el ámbito científico. Muchas mujeres se incorporaron al sector terciario. El comercio, el transporte, las comunicaciones, la administración, la sanidad, la enseñanza y las profesiones liberales vieron incrementar los índices de participación femenina a niveles muy superiores a los de principios de siglo (Aresti, 2005: 68). Además, aparece en estos años el concepto de “mujer moderna” (Bianco, 2018: 25). Es una imagen nueva de una mujer independiente, capaz de elegir su atuendo y sus costumbres, que se aleja de la figura tutelar del hombre. Esta mujer interesa mucho a Mefisto y será, con mucha frecuencia, protagonista de sus coplas:

La mujer moderna de los años veinte era otro tipo de mujer, flaca, con la cabellera cortada, la falda corta y el escote amplio, con las cejas depiladas, fumando su cigarrillo y pintándose labios, mejillas y pestañas públicamente. Ella aspiraba a adquirir una cultura y cierta autonomía personal, a la vez que luchaba por conseguir los derechos propios de todo ser humano. La mujer moderna rompía bruscamente con el modelo

tradicional de mujer y venía cargada de incertidumbre. Representaba todas las inquietudes sobre el futuro de las relaciones de género, y un cuestionamiento de la esencia misma de la feminidad y de la masculinidad. Todo en este terreno parecía incierto e indefinido (Aresti, 2005: 73).

Ya en este periodo brillaban por su buen hacer periodístico, a veces polémico e innovador, mujeres como Carmen de Burgos, periodista y viajera, que impulsó con encuestas y artículos el voto femenino (Álvarez Mongay, 2017: 1) o Magda Donato, que innovó con sus “reportajes vividos” y está considerada como una auténtica “periodista de raza” comprometida con la realidad, una mujer de talento, valiente y moderna (Ramos Palomo, 2014: 135).

Fernando Soteras se ocupó como coplero de denunciar ciertas actitudes masculinas antiguas que situaban a la mujer como un objeto poco menos que decorativo. El día 6 de marzo del año 1923, unos meses antes de que llegara la dictadura de Primo de Rivera, Mefisto llama babosos y besugos a un tipo muy concreto de hombres.

Besugos

No es alusión a estos peces
que en los días de vigilia,
presiden la santa mesa
de las cristianas familias,
[...]
Estos besugos terrestres,
cuya edad no se precisa,
se sitúan en las calles
y plazas más concurridas,
lugar donde las señoras
suelen tomar el tranvía,
sin más ideal grosero
que verles las pantorrillas.
¡Qué emoción la del besugo
cuando una mujer castiza

se acerca al motor, dispuesta
a dar un salto deprisa!
Buscan con gran estrategia
el mejor punto de mira;
adoptan aire tenorio;
furtivamente se inclinan;
se ladean el sombrero;
se restriegan las pupilas,
y, cuando una buena moza
ajena a tales pesquisas
sube al tranvía luciendo
algo más que la canilla,
los besugos, satisfechos
de visión tan sugestiva,
con la sonrisa del triunfo,
notan que por su barbilla
se ha desprendido la baba
que refleja su alegría.

[...]

Los besugos terrenales,
más que plato de vigilia,
son devotos de la carne
de turgente pantorrilla.

En los versos de cierre se observa cómo el autor busca un efecto y cae en el insulto condescendiente, lo que nos da una justa medida de cómo Mefisto vivía el feminismo. Por un lado, atiende a sus reivindicaciones y parece compartirlas, pero por otro, mantienen casi de un modo inconsciente o sin darle importancia algunas costumbres que denigran a la mujer:

Ten cuidado, gordinflona,
cuando subas al tranvía,
porque aquí abunda el besugo
mucho más que la sardina.

No se puede entender la visión que Mefisto tenía sobre el papel de la mujer estableciendo una comparación con el momento actual. Habría que entenderlo como una progresión, un avance lento y con buenas intenciones, pero que, evidentemente, tiene carencias que vistas desde una perspectiva actual llaman la atención. En la siguiente copla, sucede algo parecido. El autor tiene buenas intenciones, pero repite clichés sobre el asunto en particular. El día 7 de agosto de 1926, Mefisto publica una copla en este mismo sentido, avisando a las mujeres de ciertas costumbres licenciosas de algunos hombres a los que insiste en llamar besugos. También el hecho de dar consejos al “bello sexo” da una idea del buenismo patriarcal en el que se movía el coplero.

Consejos al bello sexo

Oíd, mozas: Al ir a acostaros
tened precaución
y, aunque fiero calor os asfixie,
cerrad el balcón;
pues, a veces, sin toldo o persiana
os vais a acostar
y hay vecinos enfrente que miran
y no hay que mirar.
De igual modo que en todo escenario
se debe poner
un telón o cortina de tela
que no deje ver,
en el cuarto que duermen doncellas
habrá un cortinón
y a las horas que van a acostarse
abajo el telón!

¡Hay vivales que sí, aprovechando
la nocturnidad,
sábense de memoria el desnudo
de la vecindad.
Hay quien usa gemelos de alcance
para un camisón,

y hay quien mira con un telescopio
... ¡y ve hasta el pulmón!
Por tal causa, guardad la epidermis
al ir a dormir,
y cerrad el balcón, que... hay besugos
que están "pa" freir.
pupilas de buen filamento
que saben mirar,
y... vosotras sudáis y ellos sudan
¡es mucho sudar!"

Una vez avisadas las mujeres de la fea costumbre masculina parece que la solución pasa por lograr el recato femenino. Es decir, el control es sobre el cuerpo de la mujer, cuando la infracción es masculina. Es, sin duda, una mirada protectora y patriarcal. El tono de estas coplas sirve de ejemplo para muchas otras que escribié Mefisto en las que se sigue mezclando la buena voluntad con la condescendencia. Es un punto de partida con carencias evidentes y es un tipo de composición que se irá diluyendo en los años siguientes en favor de un tipo de copla que se limita a enunciar y, a veces, alabar la capacidad de la mujer para cualquier tipo de actividad profesional.

En el primer cuarto del siglo XX, Marie Curie había obtenido el premio Nobel de Física en 1903 o Emilia Pardo Bazán había escrito mucha parte de su obra. Sin embargo, parece que estos avances no ponían en duda la estructura social (San Felipe, 2009: 68). Mefisto siempre estuvo a favor del papel creciente de la mujer en la sociedad. Vio con buenos ojos la llegada de las mujeres a puestos de responsabilidad y a empleos reservados tradicionalmente a los hombres. En este sentido, destaca una copla breve incluida dentro de uno de sus célebres *Pimpampum* el día 27 de febrero de 1928, en el que defiende el papel de la mujer como maquinista de tren.

Pim pam pum

La mujer, en su afán de competir
con el hombre, y en eso hace muy bien,
empieza a conducir
la máquina del tren.
Ningún peligro nuevo se entrevé
porque el tren puedan ellas gobernar
¡Hay mujeres que, a pie,
nos hicieron también descarrilar!

Esta composición reúne un reconocimiento del papel de las mujeres en la vida profesional, pero encierra también en sus últimos versos un tono galante al que Mefisto se dedicó por completo durante toda su carrera. Este carácter de sus coplas se mantuvo en un territorio intermedio entre los mencionados besugos y babosos y la galantería más romántica que podría tener ecos en los finales del siglo XIX. Tiene, además, una costumbre divertida que consiste en criticar de forma directa a los novios de algunas mujeres a las que se dirige directamente sin nombrar. La copla que abrió la veda de esta tendencia es la titulada *Ah, tu novio* que comienza de este modo y que fue recogida además en el libro *Las coplas de Mefisto*: “Sé chiquilla, que te mueres por tu novio, / un muchacho desgarrado, pequeñito, insubstancial. / Lo he mirado muy despacio y tu novio es un microbio / no incluido en las bacterias del científico Cajal”. Esta crítica está también codificada en la tradición. Se trata de la crítica de costumbres a tipos y figuras sociales y encaja también en parte en el tópico de la “lucha de géneros” que también se reproduce y sigue funcionando en la actualidad. Otro buen ejemplo de esta peculiar afición se puede encontrar el día 25 de noviembre de 1926 dentro de una sucesión de coplas que tratan diferentes temáticas:

Yo he de querer un hombre que me encante.
Bien plantado, hablador, con simpatía,
listísimo, elegante...
Si no es de esta manera,
me quedaré soltera.
Mas hoy he saludado al esperpento

con el cual tú presumes de conquista,
he dicho sorprendido en un momento:
O esta niña cambió de pensamiento
o está mal de la vista.

El tipo de copla galante en la que Mefisto ensalza las virtudes de algunas mujeres es también una constante en su producción. Esta es del 6 de febrero de 1927:

¡Vaya una mujer divina!
Usté quita la razón
mucho más que el pantopón⁶⁴
y que el opio y la morfina.
A estas chicas atrayentes,
sin motivo que lo eluda
deben prender los agentes,
pues al verlas nadie duda
que son estupefacientes.

Entre los debates relacionados con el papel de la mujer en estos años, se encuentra también una cierta contestación al hecho del piropo exacerbado que, como vemos, estaba a la orden del día. Se comenzó a redactar en 1926 una reforma completa del código penal para hacer más severas las penas y las sanciones de la mayor parte de los delitos. El anterior código penal tenía más de medio siglo y Primo de Rivera quiso modificarlo a su gusto para combatir el supuesto incremento de la delincuencia (Cervera, 2020: 1). La versión del código penal elaborado durante la dictadura de Primo de Rivera que vería la luz el 13 de septiembre de 1928 llevaba en su artículo 819 la siguiente disposición: “El que, aún con propósito de galantería, se dirigiese a una mujer con gestos, ademanes o frases groseras o chabacanas, o la asedie con insistencia molesta de palabra o por escrito, será castigado con la pena de arresto de cinco a veinte días o multa de 50 a 500 pesetas”. El día 6 de febrero del año 1927, Mefisto se refiere directamente al asunto de los requiebros a las mujeres y trata de poner ciertos matices a la norma y de justificarla en algunos casos concretos.

⁶⁴ El Pantopón era un medicamento fabricado por los laboratorios Roche en el año 1909. Contenía todos los alcaloides del opio en su agrupación natural. www.historiadelmedicamento.es

Los piropos

Por acatar lo que ordena
el señor gobernador,
estoy pasando mi pena,
queridísimo lector.
Que esto de multar sin tasa
el piropo más galante,
es castigo que, sin guasa,
nos atormenta bastante.
Ordenar que ante una dama
nos callemos, si es un sol,
es hacer cisco la fama
del viejo hidalgo español.
Y ¡hay que ver cómo han venido
las chicas del veraneo!
La que no priva el sentido,
va lanzando al Himeneo.
Al ver su rostro que hechiza
y pelado su cogote,
cualquiera madrigaliza
por boca de Don Quijote.
[...]
Es pedir que no admiremos
la mujer que nos cautiva;
es querer que cultivemos
la vida contemplativa.
Y eso no: la ley no ampara
el "misoginista" plan...
¡Por Don Diego do Manara!
¡Por los fueros de Don Juan!
Castíguese a quien por tropo
eructa una grosería;
pero admítase el piropo,
que es flor de galantería.
Póngasele bozo y chapa
al deslenguado que insulta;

pero gritar un ¡So guapa!
a una guapa... No se multa.
Allí caminando viene
una nena singular...
¡Dios mío, qué brazos tiene...!
¡Los duros que va a costar!...
A su paso, hidalgamente,
voy a soltarle una flor;
con que... Sea usted indulgente,
mi señor gobernador.

Durante esta etapa productiva de la carrera periodística de Mefisto se observa también una atención especial a la figura de la mujer desde un punto de vista costumbrista. Mefisto fue siempre un gran observador de la evolución de la moda femenina y de sus costumbres y hábitos. En esta copla dirigida a una nota publicada por el obispo de Pamplona acerca del necesario recato de las mujeres en el vestir para ir a la iglesia, Soteras se pone del lado de las mujeres y utiliza una técnica propia que perfecciona durante esta etapa y que consiste, como ya se ha dicho, en guardar para los versos finales el aguijonazo de la crítica a modo de sentencia.

El obispo de Pamplona,
pude en *El Norte* leer
que fustiga a la mujer
demasiado frescachona.
Y un "edicto" ha publicado
diciendo en términos rudos:
"Nada de brazos desnudos,
ni de cuerpo descotado".
Nada de mostrarnos nada
llamativo, a los demás:
"A la Iglesia asistirás
completamente tapada".
La manga, estilo teniente;
hasta el tobillo la falda,
y el pecho, como la espalda,

cubierto completamente.
Yo aplaudo sin discutir
la reciente pastoral,
pues siempre fue la moral
la base del bien vivir.
Ahora, también desde luego
juzgo un poquito inhumano
publicar eso en verano
cuando la tierra echa fuego
porque, con, este calor,
ir con paños y con pieles
es obligar a las fieles
a convertirse en sudor.

[...]

Es arder como la yesca:
Es inquietud y os agobio:
Es querer quitar al novio
la afición a carne fresca.
Pero, en fin, es de rigor:
Vengan ropas inclementes
y a .tomar baños calientes
en nuestro propio sudor".
"¡Oh, padre, mucho lamento
que, en nombre de la moral,
vuestra sana pastoral
no cause efecto al momento;
pero, en trajes como en boda,
ya sabéis que la mujer
u obedece a su querer
o a lo que manda la moda."

Mefisto continuará observando durante estos años con atención a las mujeres. Sus coplas son un reflejo de los cambios y de la evolución de la sociedad que se manifiestan en asuntos tan visuales como la moda y son, además, una muestra de respeto y de cierta admiración a esta capacidad de cambio. Soteras conecta con el sexo femenino y lo hace desde una mirada cómplice. La moda, como el fútbol y el

cine, es un producto de interés para la sociedad de masas que se irá imponiendo. Los medios de comunicación y los periódicos se nutrirán de estos asuntos (Timoteo Álvarez, 1988: 273). Se fija en el uso de la boina azul, en los nuevos cortes de pelo con coplas como *La melenita triunfante* con versos en los que defiende la postura más moderna: “Aunque hubo algún elemento / que decretó su condena,/ va, raudamente, en aumento / la moda de la melena; / de esa melena sencilla, / graciosa y adorable, / que ha convertido en chiquilla / la anciana más respetable”. En sus composiciones de estos años aparecerán múltiples obsesiones estéticas también dedicadas a las modas masculinas como las críticas a la levita, a los que van sin sombrero, los que usan todavía sombrero de copa, a los que usan el sombrero de paja, a los que van sin chaqueta o en mangas de camisa, etc.

La llegada de la Segunda República será fundamental para los avances en los derechos de las mujeres en España. Fue un periodo político en el que las mujeres trabajaron especialmente por la libertad, la justicia y la igualdad. La República tiene una importante representación femenina con personalidades destacadas en el campo intelectual, político y jurídico como Carmen de Burgos, María Lejárraga (Martínez Sierra), Clara Campoamor, Victoria Kent, Margarita Nelken, María Zambrano o Concha Peña, entre otras (Ruiz Franco, 2006: 171).

El pensamiento de Mefisto sobre el papel de la mujer irá evolucionando hacia posiciones más abiertas. Es evidente que el proceso de equiparación de derechos entre el hombre y la mujer ha llevado mucho tiempo y mucho trabajo y que todavía sigue en marcha. Mefisto da ejemplo de buenas maneras y de falta de prejuicios, pero no consigue plasmar en su pensamiento la realidad de una igualdad total. Es, quizá, el reflejo de una época en la que el aprendizaje de algo nuevo está todavía en fase temprana. Sería injusto juzgar las coplas del día desde el pensamiento contemporáneo. Sus coplas, más bien, ayudan a detectar los primeros logros de un movimiento feminista que empezaba a ser relevante y que obligaba al hombre a tomar postura.

La llegada del sufragio universal a España fue uno de los aspectos más destacados de este periodo respecto a la evolución de los derechos de las mujeres.

En esta materia hay que destacar el trabajo de la diputada radical Clara Campoamor. Había sido elegida en virtud de un decreto de mayo de 1931 que declaraba a la mujer elegible, pero no electora. Rápidamente, se puso a trabajar en la reivindicación del voto para las mujeres en igualdad de condiciones que el hombre. Habían existido algunos precedentes previos en los que se permitía votar a la mujer si cumplía algunas condiciones de edad y posición económica y social. La propuesta contó con la sorprendente oposición de la diputada del Partido Republicano Radical Socialista Victoria Kent. Consideraba que la mujer no estaba todavía preparada para votar y que su voto daría el poder a las derechas por la influencia de la Iglesia. La victoria definitiva de Campoamor se certificaría en diciembre de 1931 (Montes Salguero, 1997: 847). El día 2 de octubre del mismo año, Mefisto daba por hecho el voto femenino en la siguiente copla:

Cuando rondan por las noches,
así se expresan los mozos:
Si ahora las mozas del pueblo
quieren mandar en nosotros
¡cualquiera *sus* alza el gallo⁶⁵
el día que tengáis voto!

El 10 de febrero de 1933, Mefisto publica una copla en la que se habla con detalle sobre las alcaldesas que trabajan en Aragón y sobre una invitación en homenaje que el alcalde de Zaragoza les quiere hacer. Bromea con el concepto de igualdad, pero queda claro y asumido el hecho de que una mujer sea alcaldesa: “No es lo mismo, no es lo mismo / ser alcalde que alcaldesa. / El gobernador, que es hombre / tan atento como amable / y sabe que con las damas / siempre fino hay que mostrarse, / quiere ofrecer un banquete / como rendido homenaje / a las nuevas alcaldesas / de los pueblos provinciales”. De nuevo, se aprecia una buena intención, pero una ejecución que hoy se consideraría torpe tanto en la intención del alcalde como en el tono de los versos. La copla sigue y más adelante hace otra apelación a la igualdad, también con una referencia a un estereotipo femenino que suena inoportuna: “En torno a la seria mesa / de alcaldesas provinciales / no se tratará de

⁶⁵ Hablar de forma enfática y arrogante o insolente, quizá también con cierta soberbia y agresividad.

modas / ni otras mil frivolidades, / sino de cosas que ocupan / el cerebro de un alcalde:
/ Temas administrativos, / motivos electorales, / leyes, reparto, estatuto / y regidores
probables”. La pieza finaliza con una petición de igualdad total, en un argumento que,
mediante la ironía, lleva al ridículo la iniciativa del alcalde. Si existe la igualdad, ¿para
qué hacer este homenaje?: “Solo un peligro le veo / a banquete semejante, / y es que,
como en estos tiempos / la igualdad no es una frase, / temo que cuando se enteren /
del femenino homenaje, / van a pedir igual trato / nutritivo los alcaides”.

Mefisto se interesa también por las mujeres pioneras en ámbitos diferentes. El 24 de mayo de 1933 destaca la presencia de Margarita Salaverría entre los nuevos miembros del cuerpo diplomático. Un año antes, Margarita Salaverría Galárraga, nacida en 1911, había sacado su plaza por oposición tras terminar los estudios de Derecho. Fue la primera mujer diplomática de España en la única promoción de diplomáticos de la Segunda República. Esta promoción se conoce como la “promoción de los 27” y entre sus miembros se encontraba el hermano del poeta Federico García Lorca, Francisco García Lorca, entre otros. Al aprobar pasó directamente a trabajar en el Ministerio de Estado, el actual Ministerio de Asuntos Exteriores. Todos los miembros del grupo realizaron un viaje de fin de carrera en el cual visitaron países como Polonia, Checoslovaquia o Alemania. En este último asistieron al ascenso de Adolf Hitler al poder (Williams, 2019: 1). Mefisto, que parece conocer al padre de Margarita, le dedica esta copla en la cual sí que se observan elementos de cierto paternalismo indulgente, pero en el que brilla con luz propia la figura de la mujer con éxito, dueña de su vida y con un excelente futuro. Las alusiones a la belleza de Margarita Salaverría no parecen, sin embargo, un cumplido obligado, ni una galantería torpe. Salaverría fue siempre distinguida por su elegancia y llegó a ser una de las musas del conocido diseñador Balenciaga (Espinosa, 2006: 1). Los versos más destacados de la copla son estos: “Es en esta carrera dura y difícil / la primera que ingresa, siendo mujer. / Gran honor es el suyo, y honor lo mismo / la carrera a que puede pertenecer. / Y a fe que es oportuno que "ellas" ingresen / pues sus dotes la gente reconoció: / Las mujeres demuestran su diplomacia / hasta si a un pretendiente dicen que no”.

Es evidente que la mujer y todo lo que ocurrirá a su alrededor era un tema destacado en la época. Mefisto, como buen cronista, no dejó de registrar todos los asuntos que rodeaban a la figura femenina. Dentro de estos cambios, Mefisto también quiso mostrar en sus coplas algunos avances en la sociedad y en las costumbres de la época. No dudó en dedicar una copla al cambio en la tradición de la estudiantina de Salamanca, un conocido desfile benéfico de la tuna, en la que en el año 1933 se permitió por primera vez la participación de mujeres. La copla se publicó el día 29 de diciembre con el título *Estudiantina con estudiantas*. Mefisto considera el hecho como innovador y grato: “Este año allí, en Salamanca, / ensaya la Estudiantina / en la cual se ha introducido / una innovación gratísima, / que consiste en que en el grupo / de tal tuna salmantina / forman como postulantes / estudiantas muy bonitas”.

Mefisto se preocupó siempre por la urbanidad y por el progreso de las costumbres de sus conciudadanos de Zaragoza. En este sentido, la educación con las mujeres es un asunto que preocupó mucho a Fernando Soteras. En esta etapa, volverá menos sobre este tipo de reivindicaciones. En cualquier caso, el 18 de enero de 1934, Mefisto dedica una copla al progreso urbano y en ella, entre otras muchas acciones plausibles, coloca el respeto a la mujer: Merece la ciudad que así pretende / crecer al realizar tales proyectos, / que respete la gente los jardines, / que no se lleve en pie sus monumentos, / que no tire papeles por las calles, / que no pringue fachadas con letreros, / que no arroje "pelarzos" por la acera⁶⁶, / que no lance al pasar gritos groseros, / que no empuje en las calles / que no haga en los teatros el gamberro / y que guarde a mujer con quien se cruza / la justa reverencia del respeto”. Esta copla es interesante para comprender que la educación y las buenas costumbres, lo que Mefisto llama “progreso urbano”, es una cuestión global que tiene que ver con la educación de la sociedad, que en estos años de República está en alza.

Una de las últimas coplas de la vida de Soteras estuvo dedicada al éxito y popularidad que en el verano de 1934 alcanzaban algunas mujeres en las disciplinas más variopintas. La copla se publicó el 18 de agosto y hace un resumen de diferentes figuras femeninas exitosas del momento:

⁶⁶ Piel de las frutas y de las hortalizas.

Ellas son las que triunfan
en Zaragoza, de todo
cuanto supone interés,
se adueñó en estos instantes
el arte de la mujer.
Ejemplo al canto: en la escena
teatral, en el cuplé,
acaparan el aplauso
la Serós y la Raquel.
En el ring, en esa lucha
de los brazos y los pies,
el actual momento atlético
es femenino también.
La lucha grecorromana,
la que masculina fue,
tiene por forzuda intérprete
a la atlética mujer.
[...]
Y en los ruedos, otro tanto:
las mujeres son también
las que han heredado el arte
de Belmonte y de José.
Total: Ivonne, Carmina,
Rosart, Mercedes, Raquel,
las dos hermanas Palmeño
—lucha, toreo y cuplé—.
En este momento artístico,
por atracción de cartel,
vencen la gracia y trabajo
que produce la mujer.
¡Quién sabe si en lo futuro,
ante el rumbo que se ve,
el arte del hombre nuevo
se limitará tal vez
a hacer gustoso el cocido
y a dar el pecho al bebé!

En estos años, Mefisto aprende a utilizar el ingenio y la ironía para ejercer su trabajo. La censura obliga a Mefisto a dar un paso adelante, a mostrarse valiente y decidido y a ponerse del lado de los que tienen menos voz. También comienza a profundizar en el dominio de un lenguaje sutil y elegante para huir del conflicto. No solo la censura le obliga a evolucionar, también el cambio de los tiempos y de las modas hacen que Soteras tenga que aprender a cubrir eventos y disciplinas nuevas como, por ejemplo, el fútbol como fenómenos de masas. La mirada hacia lo municipal es también un refugio durante esta época, ya que encuentra en lo cercano y en lo cotidiano una inspiración para escribir coplas que gustan mucho al público y no molestan al poder. El cambio de régimen con la llegada de la República supone una cierta liberación y una toma de conciencia de la importancia de la libertad individual y de la identidad regional como punto de partida para entender la política.

7.2.3. La Segunda República: la libertad responsable (1931-1934)

En esta tercera etapa de la producción de coplas de Fernando Soteras se observa una explosión de todas sus capacidades periodísticas y una consolidación de su figura como opinador social de autoridad. El cambio de régimen tras el final de la Dictadura de Primo de Rivera ocasiona, entre otras muchas novedades, una gran politización de los medios de comunicación que reflejan, con algunos matices, lo que sucede en la sociedad. Los avatares políticos acabarán obligando a los medios de comunicación y a sus empleados y firmas a tomar una posición ideológica más definida (Guerrero Moreno, 2002: 1). Mefisto no se sentirá ni mucho menos incómodo ante la nueva situación, aunque mantendrá una distancia prudente hacia los extremos. Por un lado, el día 22 de abril publica estas coplas bajo el título “¡Qué esperanza! en las que parece llamar al orden:

[...]

Aquí, todo el mundo quita
las coronas por doquier;
ha hecho trizas o ha quemado
varios retratos del rey;
ha cambiado en la bandera
el color rojo de ayer
por ese tono morado
que ordena la Nueva ley;
pero... no ha habido uno slo
que, en su rabia al que se fue,
haya tirado a la calle
con repugnancia o desdén
duros, pesetas, monedas
de cobre de cinco o diez,
en las cuales una cara
ostenta el busto del rey.

[...]

Por otra parte, Mefisto parece sentirse cómodo con el nuevo orden establecido. Dos días más tarde, publica un conjunto de jotas entre las que destaca la siguiente: “La bandera de mí patria / brinda tres flores al viento; / un girasol amairillo, / un clavel y un pensamiento”. En esta tercera etapa encontramos una mayor presencia de referentes de la época y de citas de gran calado intelectual y político. En los dos periodos anteriores se vio la sincera filiación de Mefisto con referentes como Mariano de Cavia y en esta última se mantendrán con una significación y un trasfondo aún más importante. Entre todas estas figuras, llama la atención el modo en que Mefisto reivindica la figura de Joaquín Costa en el vigésimo aniversario de su muerte. La primera de las citas al recordado pensador de Graus se encuentra en el tercer apartado de una sucesión de coplas con diferentes temáticas titulada *Ensaladilla* en la que Mefisto muestra su disconformidad con una pequeña decisión del ayuntamiento de una localidad de la provincia de Zaragoza:

¿Que le quitan el nombre de Costa
a una escuela de Calatorao?
Yo no puedo creerme esta cosa
que a mí me han *contao*.

Mefisto tuvo la ocasión de defender públicamente la figura de Joaquín Costa desde sus coplas. Lo hizo en el verano de 1931 con una motivación curiosa. En aquellos meses, el Servicio Español de Correos había emitido una colección de sellos titulada *Españoles Ilustres*. La institución pretendía renovar la línea básica de sellos tras la llegada de la República. La figura del rey desaparecía y entraban otras como la de Pablo Iglesias, Emilio Castelar, Nicolás Salmerón o Francisco Pi y Margall. Entre estos ciudadanos ilustres no aparece Joaquín Costa. Mefisto publica el día 29 de julio de 1931 esta copla:

Olvido postal

Tiene razón el cronista
del *HERALDO DE ARAGÓN*;
por esta vez, se han dormido

los cachorros de León⁶⁷.
Sellos tendrán en las cartas
Blasco Ibáñez, Pi y Margall
y Castelar, el tribuno
de la oratoria genial.
Y en tanto Iglesias lo tiene
y lo tiene Salmerón,
Costa no tendrá ni un sello
... de esos de piramidón⁶⁸.
Ya dije yo en la algazara
cuando el 14 de abril
que entre los vivos faltaba
otro viva varonil:
Que era preciso otro grito
por redentor interés,
cuyos ecos resonasen
en todo lo aragonés:
Que entre los sonoros vivas
a García y a Fermín⁶⁹,
faltaba el de los baturros
otro viva a don Joaquín.
A aquel olvido de entonces
sigue otro olvido oficial;
olvido de diligencia,
de diligencia postal.
Un sello al patriarca excelso
que despertó la Nación...
¡Por esta vez se han dormido
los cachorros del León!

⁶⁷ El León siempre ha ido unido a la empresa pública de Correos. Tiene que ver con la inviolabilidad del correo. <https://www.rtve.es/radio/20161007/correos-300-anos-cabeza-leon/1421760.shtml>

⁶⁸ Se refiere a un tipo de medicamento y a la forma de administrarlo por vía oral.

⁶⁹ Se refiere a Fermín Galán y a Ángel García Hernández, principales responsables de la sublevación de Jaca.

La campaña fue un éxito y la institución responsable de la emisión de los sellos decidió incluir a Costa en la colección. Tres semanas más tarde de las primeras coplas, el día 20 de agosto, el *Heraldo de Aragón* anuncia debajo de las coplas de Mefisto la buena noticia con una imagen del sello de Costa:

Reproducción del primer ejemplar del nuevo sello de diez céntimos con la efigie de Joaquín Costa, editado por acuerdo del Gobierno de la República, y que el director general de la Moneda y Timbre, don Juan Usabiaga, diputado a Cortes por San Sebastián, ha tenido la gentileza de dedicar a don Antonio Mompeón Motos, en correspondencia con su campaña en el *Heraldo de Aragón* por la inclusión de Costa en las nuevas series postales.



Figura 28. Sello de Joaquín Costa.

Al día siguiente, Mefisto celebra el éxito de la “campaña” en su copla del día. Aprovecha para agradecer el gesto a la persona responsable y muestra con alegría el modo en que lo va a celebrar:

El sello de Costa

Costa irá en los sellos
y eso está muy bien;
sellos que su busto
reproducen fiel.

Sellos de “una gorda⁷⁰”
que llevan al pie
el *Amar al árbol*
que inspiró su fe.
Don Juan Usabiaga⁷¹,
un vasco de prez,
atendió la queja
de un hombre de bien
que en estas columnas⁷²
una y otra vez
pidió para Costa
el honor aquel.
Una perra gorda
va el sello a valer
y pues que una carta
necesita tres,
yo, para que Costa
circule, pondré
en vez del de treinta
tres sellos de diez.
Haré este franqueo
con sentida fe,
y mojando el sello
no le pegaré:
Mi boca en el Costa
del sello de diez
será como un beso
al genio de ayer.

Como es habitual, Mefisto recoge el sentir de su época y también los aspectos más noticiosos de la actualidad. Es en este período especialmente politizado cuando

⁷⁰ La “perra gorda” era el nombre coloquial con el que se denominaba a la moneda española de diez céntimos de peseta. Este nombre fue dado en alusión al extraño león (al que se confundía con un perro) que aparecía en el reverso de la moneda.

⁷¹ Juan de Usabiaga era el director general de la Moneda y Timbre y diputado a Cortes por San Sebastián.

⁷² Mefisto se refiere a sí mismo como columnista. La copla se sitúa aquí dentro del columnismo.

emergen con fuerza de nuevo los nacionalismos en el territorio español y también en el europeo. Este es uno de los motivos que llevan a este periodista aragonés a preguntarse por la idiosincrasia de su tierra, por aquello que une a los aragoneses de Zaragoza, de Huesca y de Teruel. En los años precedentes, Soteras se había fijado casi siempre en su ciudad. A partir de la llegada de la República, empezará a pensar en clave regional. Mefisto sigue teniendo muy presente el ejemplo catalán, al que mira con cierto desdén. Sin embargo, esta influencia le servirá de estímulo para reclamar un Aragón más consciente, con más presencia y peso en el resto del país. El día 16 de junio de 1931, publica en el *Heraldo* estas coplas en las que manifiesta su visión de un pueblo que tiene que salir adelante y mostrar sus virtudes. No falta un término tan aragonés como “rasmia”, el empuje y tesón para acometer y continuar una empresa, y algunos atributos propios de los ciudadanos aragoneses.

En la espera

A dosis pequeñas,
con ciertos recatos,
se insinúan listas
de los candidatos⁷³.
Parece que todo
se lleva en secreto;
que no se dan nombres
por raro respeto⁷⁴.
Y así la provincia
donde hemos nacido
no sabe hoy los hombres
que se han elegido.
Aragón querría
que en el Parlamento
brillasen sus hombres
de "rasmia" y talento.
Que cuando hoy el vasco

⁷³ Las elecciones a Cortes Constituyentes se celebraron el 28 de junio de 1931. El sistema cambiaba de una elección uninominal por pequeña circunscripción a uno de elección por lista.

⁷⁴ Los nombres de los candidatos que iban a ir en la lista no se hacían públicos hasta unas semanas antes de la votación.

sus fueros pregona
y Maciá repite
¡Qué es gran Barcelona!,
sintiendo el contagio
de aquello que pasa,
los hombres baturros
tirasen "pa" casa.
Los constituyentes
de nuestra región,
que sientan a España
sintiendo a Aragón.
Y que si la Patria
tiene calentura
por pasados males
o por dictadura,
que ante tal enferma
nuestros dirigentes,
sean eficaces
reconstituyentes.

El final de estas coplas tiene una gran actualidad. Hay una serie de problemas que aparecen en la historia de España y que se repiten con frecuencia. Tal y como dice Mefisto, los políticos deberían ocuparse de que esto no suceda, pero no siempre es así. Es importante destacar que *Heraldo de Aragón* siempre fue un periódico de campañas y que en esta época la dirección del diario era crítica con el estatuto catalán. Fue una campaña propia del periódico como pudo ser el apoyo a la Exposición Hispano–Francesa de 1909, el apoyo al templo del Pilar por suscripción pública o la prolongación del paseo Independencia (Domínguez, 1990: 63). Cuatro días más tarde, el 20 junio de 1931, Mefisto continúa con su petición de unidad, se atreve a hablar de un “Estado aragonés”, algo insólito en su obra, y deja claro que Teruel y Huesca son Aragón y no deben aproximarse a los intereses de los vecinos catalanes y valencianos. Emerge una vena patriótica y también de patria chica ante una España convulsa y al considerar las reivindicaciones de los vecinos, especialmente catalanes, como una amenaza. El 14 de julio del mismo año, Mefisto

se lamenta de las críticas que desde Huesca se hacen hacia Zaragoza y vuelve a solicitar la creación o, por lo menos, la conciencia del mencionado “Estado aragonés”.

Las tres diputaciones
se han reunido; las tres.
Ya podemos hablar de aspiraciones:
Se vislumbra el Estado aragonés.
Que el catalán no quiera vincularse
a una hermana con él;
que el pueblo valenciano no se una
con la hermana Teruel;
que sigamos unidas las provincias
de suelo aragonés
pues, para algo las tres diputaciones
se han reunido, las tres.
Comencemos a hacer nuestro Estatuto
y hablaremos después.

—

Las provincias hermanas
Leo la prensa de Huesca
y nos da cada revés,
que no exagero si digo
que nos trata a puntapiés.
Si Teruel lo propio hiciera
y en un rasgo descortés,
cual el Turia, hacia Valencia
diese rumbo e interés,
no hay duda que tres provincias
que así quiérense las tres
¡formarían ¡ay! de acuerdo
el Estado aragonés!
(Hay cariños fraternales
que conmueven, como ves.)

El 27 de junio de 1931 con motivo de una polémica por la continuidad de la Confederación Hidrográfica del Ebro, Mefisto se muestra también firme con la autoafirmación de Aragón frente a las injerencias de la capital. La copla de este día utiliza el caso particular para marcar un rumbo general en el que se establece una importante prevención a la política realizada desde Madrid.

A lo que hay que tender

Sea confederación,
sea mancomunidad,
la cuestión es que no sea
una oficina vulgar
en la que Madrid ejerza
mangoneo principal.
Lo del nombre es lo de menos;
lo de hacer es lo de más:
Y que a la vez que fomenta
un trabajo y un jornal,
que, aprovechando los ríos,
al fin se pueda regar.

Mefisto parece persuadido, por otro lado, de que lo que debe hacer Aragón en el contexto nacional es llamar la atención. El 25 de septiembre de 1931 propone una cierta imitación folclórica de lo que hicieron los vascos y los navarros cuando fueron a Madrid a pedir su estatuto con una comparsa de tambores y chistus para mostrar su singularidad de un modo más gráfico.

Nosotros, como ellos

A Madrid llegó el domingo
la comisión encargada
de hacer entrega al Gobierno
que Niceto⁷⁵ ordena y manda,

⁷⁵ Se refiere a Niceto Alcalá Zamora (1877–1949), presidente de la República Española entre 1931 y 1936.

del Estatuto que anhela
la gente vasco–navarra.
Y ayer vi, por una "foto"
del acto de la llegada,
cómo entre los delegados
—gente alegre por la traza—
iban músicos de pueblo
tocando de buena gana
los tamboriles y chistus
de las típicas comparsas.
Más que los comisionados
de una aspiración sagrada,
parecían "sanfermines"
dirigiéndose a la Plaza.

Nosotros, cuando igual caso
se presente en nuestra casa,
vamos a copiar las normas
de la grey vasco–navarra:
Agarrar nuestro Estatuto,
preparar una rondalla⁷⁶,
y llegar al parlamento
con bandurrias y guitarras,
cantando a grito pelado,
presumiendo de garganta,
los diferentes estilos
de la jota estatutaria.
Hay cosas que uno no sabe
si acogerlas con el alma,
o bailar a los sonidos
del auresku⁷⁷ y la sardana.
¡A los hombres en la vida
los hacen las circunstancias!

⁷⁶ Expresión muy utilizada en Aragón que hace alusión a un grupo de personas que se reúnen para tocar y cantar por las calles.

⁷⁷ El auresku es una danza vasca que se baila a modo de reverencia. Es interpretada por un chistulari y un dantzari.

Un año más tarde, el asunto sigue todavía de actualidad y Mefisto continúa abogando por la unidad entre las tres diputaciones. Sin embargo, en esta ocasión se queja con bastante énfasis de la falta de entendimiento. Compara a las provincias con tres hermanas que no se llevan nada bien. Conviene recordar que en Aragón, el acuerdo adoptado por las diputaciones poco antes de las elecciones de junio de 1931 no se cumplió. La Diputación de Zaragoza sí redactó un proyecto de Estatuto, pero las otras dos no, con lo que la reivindicación autonomista aragonesa, siempre débil, casi se esfumó (Beramendi, 2003: 66). La copla se publicó el 25 de mayo de 1932.

Tres hermanas mal avenidas

Se reunieron las hermanas,
según leímos ayer,
para hablar de un proyectado
Estatuto aragonés,
y, muy pronto, dos de aquellas
dejaron claro entrever
que con la hermana primera,
aunque se llevan muy bien,
quieren seguir poco menos
que "tratándose de usted".
No hay fraternidad bastante
para fundir un querer;
está desatado el lazo
que las anude a las tres;
y de las tres hermanicas,
como ya adivinaréis,
la mayor es Zaragoza,
las otras, Huesca y Teruel.
No puede haber Estatuto,
si no hay un mismo interés;
no hay cordialidad si falta
corazón en algún ser;
ni hay aspiración que pueda
ir más allá del papel
si en la petición trazada

faltan la unión y la fe.
Si Zaragoza ha pecado,
las hermanas harán bien
en mostrar desconfianza
y en no darle su querer;
mas, un esfuerzo sería
su firmeza, su sostén,
cuando otros pueblos se funden
por un supremo interés.
Si las hermanas baturras
no se llegan a entender
¡ay! Nos va a lucir un pelo
que, ya veréis, ya veréis...

Otro asunto que obsesionó a Mefisto en estos años fue la relación entre Aragón y Cataluña. Soteras ya había dado alguna muestra de animosidad contra Cataluña en los primeros años de su producción de coplas. Sin embargo, será en esta tercera etapa, terminada ya la dictadura, cuando Mefisto se muestre más beligerante e incisivo con los catalanes. Este periodo de la producción de Soteras coincide con la recuperación de la libertad de expresión personal tras años de censura. Cataluña vivía una etapa especialmente convulsa. Francesc Maciá, líder de Esquerra Republicana, declaró unilateralmente la República Catalana el día 14 de abril de 1931 tras la mayoría de su partido en las elecciones del día 12. El 17 fue restaurada la Generalidad tras las negociaciones de tres ministros del Gobierno Central con Maciá. El 21 de abril se eliminaron las diputaciones y se pasaron las competencias a la Generalidad. Empezaba así un periodo de autogobierno, aunque no de independencia (Vallejo Pousada, 2008: 3). Las primeras apariciones de Cataluña en las coplas del día tienen que ver con el reflejo de un pequeño problema social, la habitual llegada de los viajeros catalanes a vender productos en Aragón y las suspicacias que su presencia producía en el momento. Mefisto hace notar que a los catalanes que aparecen por Aragón se les exige, en cierto modo, que muestren su españolismo y su repudio a las ideas nacionalistas extremas. El 24 de abril de 1931, Soteras lo describe en cuatro versos.

Comerciante españolista:

Anda, ve y dile a Maciá,
que no se ponga pesado
con el Estat Catalá.

Dos semanas después, Mefisto se detendría otra vez en esta figura del viajante catalán. Son momentos convulsos en los que en España se habla mucho del asunto catalán y se produce una reacción. Mefisto cuenta cómo afectarán estos hechos a los viajeros de comercio que vengan desde Cataluña. El 5 de mayo de 1931, les dedica la siguiente copla:

¡Pobrecitos! ¡Pobrecitos!
¡Qué de cosas se oirán!
¡Qué pena empieza, a causarme
el viajante catalán.
Vio el comercio la estridencia
del inquietante Maciá,
y empezó a tomar venganza
con cuanto viene de allá.
Y hoy, al entrar a una tienda
el viajante catalán
se le exige que declare
que ama a España con afán.
"Cómprame usted... Lo suplico
sin la Generalitat,
y porque quiero, a su Virgen
como a la de Monserrat:
Que no soy separatista;
que me aparto de Maciá
y que más quiero a quien vive
desde el Ebro para acá.
Y, tras hacer el amigo
declaración tan cabal,
se le compran unas piezas
de vicuña o de percal.

Llama la atención la acidez que desprende esta copla, en la que Mefisto pone su opinión detrás de la actitud de algunos comerciantes, pero deja entrever parte de su pensamiento. El boicot respecto al producto catalán es un asunto del que se ha hablado históricamente en España durante mucho tiempo y que llega hasta nuestros días. El 6 de agosto de 1931, Mefisto sigue lanzando dardos en verso a Cataluña. Esta vez se centra en algunos tópicos del pensamiento centralista y en algunas realidades simplificadas como el egoísmo o la insolidaridad que vienen acompañando la dialéctica entre la comunidad catalana y el Estado central que se han alargado durante muchos años.

Antes que con egoísmo
pedir para sí, debieron
ayudar a las regiones
a fortalecer lo nuevo.
A la jota, jota
de las cosas claras,
aunque por lo dicho
haya malas caras.
Primero, la patria
que hay que afianzar,
y luego... el tío Paco⁷⁸
para aprovechar.
Bien que una región progrese
y avance cual la que más,
pero no echando la carga
a la que viene detrás.
A la jota, jota
todo son halagos;
"para mí los cobros
para ti los pagos".
[...]

⁷⁸ El tío Paco: "Famoso personaje proverbial, en quien representamos la experiencia, el desencanto y el desengaño. La imaginación, en alas de las ilusiones, agiganta y abulta así los bienes como los males, despertando en nuestro ánimo otra esperanza, otros temores, pero el tiempo, tomando el pelaje y la catadura del tío Paco, pone las cosas en su punto, rebajándolas hasta la realidad" (Iribarren, 1996: 100).

"Tú el ejército me pagas,
tú me pagas la justicia;
yo me quedo los tributos
con que ¡ya ves qué delicia!".
A la jota, jota
por ella vivimos,
y hermanos seamos
pero nunca primos.
A la jota, jota
está es la verdad:
Ya me carga tanta
Generalitat.

Las acusaciones de Mefisto estarían hoy al límite de la incorrección política. Sin embargo, las coplas no buscan solo un ataque gratuito y de poca profundidad al nacionalismo catalán. Soteras busca agitar la conciencia aragonesa y por eso pone el foco en los privilegios que Cataluña reclama. Además, es consciente de que el papel de Aragón debe ser el de intermediario en los conflictos que existen entre Madrid y Barcelona. Parece que la solución está en ayudar al entendimiento en lugar de en avivar la llama. Mefisto utilizará la cita frecuente de Mariano de Cavia para recordar esto. El día 5 de agosto de 1931 lo expone de este modo:

Hizo Cavia hace unos años
y en ocasión oportuna,
este cantar que, transcribo
en recuerdo de su musa:
Como cintas de alpargata
son Castilla y Cataluña,
y Aragón que está en el centro
el ñudo que las añuda.
Después de haberlo leído
con una emoción profunda,
después de haberlo cantado
con una voz pistonuda,
he pensado que el concepto
de la tal jota baturra,

está padeciendo un poco
sin ser de Aragón la culpa.
Y es que tiran con tal fuerza
de la catalana punta,
gentes que por hoy debieran
prestar a España su ayuda
en tanto se vigoriza
la naciente criatura,
que temo si la alpargata
de la sentencia baturra
se hará cisco sin que nadie
pueda creer que la añuda.
Muy bien que Aragón intente
ser lazada o soldadura
y que con sus dedos haga
por tener las trenzas juntas,
mas ¡ay! que pasan los días
y el divorcio se acentúa,
se imponen los egoísmos,
se pierde la compostura,
y la alpargata de Cavia
separa sus ataduras.
Así, pues, por hoy cantemos
con entonación baturra,
modificando la copla
que a Cavia inspiró su musa:
Si Castilla afloja un poco
y no tira Cataluña,
Aragón hará un esfuerzo
por añadir las dos puntas.

Los versos mencionados de Mariano de Cavia se escribieron en 1910 con motivo de la fiesta de la copla del día 6 abril celebrada en el Ateneo de Madrid. En ella participaron personalidades como Rodríguez Marín, Miguel del Val, Luis Maldonado o Joaquín Álvarez Quintero en representación de diferentes comunidades españolas. Por Aragón participó Miguel del Val, quien hizo una efusiva loa a la jota

como himno nacional aragonés y leyó posteriormente la mencionada copla de Mariano de Cavia escrita expresamente para la ocasión (*ABC*, 1910: 55).

Un año más tarde, Mefisto volvería a acordarse de la famosa copla escrita por su maestro. Sería el 2 de junio de 1932 y utilizará la metáfora del nudo de la alpargata que une las dos comunidades para quejarse de algunos avances de la autonomía catalana como el bilingüismo en la universidad o en la justicia:

¿Que no se nos oye?
Pues... ¡aquí está Fleta⁷⁹!
Universidad bilingüe
que será una confusión,
y justicia administrada
en la lengua de Cambó⁸⁰:
Ministros que no secundan
la graciosa concesión,
y hacendistas que procuran
por el Tesoro español.
Se está enredando la cosa
y ayer, un gran pensador
decía que qué decía
de estas cosas Aragón;
que cuál era nuestra idea,
que cuál era nuestra voz,
que por qué tanto silencio
en la gente y la región.
Hoy, es claro, no es posible
ir gritando a pleno sol
pues se presta a confusiones
y a barullo y a terror...
Pero, ¿oírnos?... Ya lo creo:
Ni pintada la ocasión,
que aquí está el coloso Fleta

⁷⁹ Se refiere al famoso tenor lírico aragonés nacido en 1897 en Albalate de Cinca, fallecido en La Coruña en 1938.

⁸⁰ Francisco Cambó fue el cofundador y líder de la Lliga Regionalista Catalana.

con el brío de su voz.
Mariano de Cavia un día
cierto cantar escribió,
que sintetizaba el vuelo
del pensamiento español,
copla del culto cronista,
voz del insigne tenor,
y, ya sabéis lo del ñudo
que expresa nuestra misión:
Ir añudando regiones
con un ñudo salvador;
tal es el papel que Cavia
le reservaba a Aragón.

Parece que el autor quiere valorar la trascendencia de Aragón mediante el uso de la fama de Fleeta y del pensamiento de Cavia. Mefisto volverá una tercera vez sobre esta famosa copla. Será unos días antes de morir, el 8 de septiembre de 1934. El texto desgarrado, algo pesimista y desesperanzado, da por obsoleta la copla. La consolidación y el avance del nacionalismo vasco con sus reivindicaciones paralelas al catalanismo, hacen que Mefisto quiera replantearse el significado de la copla de Cavia.

A la jota, jota...

Como cintas de alpargata
son Castilla y Cataluña,
y Aragón que está en el centro
él ñudo que las añuda.
Esto escribió don Mariano
con claridad oportuna,
y no equivocose Cavia
en su reflexión baturra.
Ahora bien; este cantable
cambiar debe su estructura,
pues hoy la tal alpargata
tres cintas tiene o tres puntas.

Una cinta castellana,
otra, que es de Cataluña,
otra cinta bizkaitarra
y ésta sí que es "confitura".
A Aragón, que lleva fama
de "rasmiosa" y de baturra,
le van faltando las fuerzas
para la triple atadura;
que no hay brazos invencibles,
ni voluntad que no cruja,
ni corazón que no "reble"
cuando todo se estrangula.
Así que, en tanto aparece
quien los cintajos añuda,
la jota que hiciera Cavia
parecerá poco justa.
Quede, pues, esa alpargata
regional, sin atadura,
que Aragón ¡ya tiene tajo
con atarse bien las suyas!

Parece que Mefisto cree que Aragón no es capaz de unir ya nada y tiene que velar por lo suyo y desentenderse de los problemas ajenos. Califica la copla de Cavia de "poco justa" respecto a la situación actual. Aragón tiene mucho trabajo – "tiene tajo", dice– con preocuparse por sus problemas.

7.3. Gramática textual de las coplas del día

La copla fue el vehículo a través del cual Fernando Soteras Mefisto transmitió la mayor parte de su producción periodística y que le sirvió de herramienta para conectar de manera eficaz con el público de la época. Sus coplas se leían y se celebraban en la sociedad zaragozana y fueron, junto a sus crónicas, las responsables de que Mefisto disfrutara de una gran popularidad en el periodismo de su tiempo. Es preciso, por tanto, una vez analizado el corpus completo, poner de relieve aquellos elementos de estilo que caracterizan al autor y que hacen entender su forma de expresarse. Conocer las figuras y tropos literarios que utilizó con mayor frecuencia durante su carrera de redactor es necesario para poder entender cómo se construían las coplas y a qué intenciones concretas, conscientes o inconscientes, obedecían.

Desde el enfoque funcional pragmático que propone Spang (2009: 205), se presenta una clasificación de figuras literarias que respeta las funciones de uso y los potenciales efectos comunicativos y persuasivos y que parece especialmente adecuada para un trabajo escrito en verso. De este modo se tratará de conocer la obra de Mefisto desde la organización de los recursos en figuras de a) posición, b) repetición, c) amplificación, d) omisión, e) apelación y f) tropos. Esta clasificación permitirá realizar un acercamiento certero a una forma de escribir que busca la empatía y la persuasión de un modo directo y que necesita claridad en su sistematización.

Antes de esto, se hará un acercamiento a la estrategia retórica general de Mefisto a la hora de abordar sus coplas como una herramienta de persuasión a través de la comunicación de masas que supone un diario de la época como *Heraldo de Aragón*. Después, se analizará el papel del ethos del autor en las coplas del día y a continuación se pasará a estudiar en detalle las figuras más relevantes según este enfoque funcional. La tabla de elaboración propia que se muestra a continuación presenta las figuras literarias más usadas en las coplas del día ordenadas por la función que cumplen a efectos prácticos dentro de la composición poética. La columna del centro destaca algunas que son importantes en la obra de Mefisto y que aparecen con una frecuencia relativa. La columna de la derecha muestra las que el

autor utilizaba habitualmente y que determinan su estilo. Estas últimas se analizarán con detalle en los apartados siguientes.

Tipos de figuras	Utilizados a veces	Muy utilizados
Posición	Anástrofe y paralelismo	Hipérbaton
Repetición	Anáfora	Calambur
Apelación	Pregunta retórica y exclamación	Apóstrofe
Omisión	Asíndeton	Elipsis
Tropos	Hipérbole e ironía	Metáfora

Dentro de las figuras de posición, se encuentran algunos usos frecuentes de la anástrofe⁸¹, muy propia para el lenguaje versificado y, en ocasiones, algo arcaizante de la época donde el sujeto y el adjetivo cambian la posición en una expresión ya hecha: “¿Quieres viajar al norte? / No, coplero, no en mis días: / Dios me manda el apartarme / de las malas compañías” (10 de enero de 1918 en *Heraldo de Aragón*). Hay, además, apariciones frecuentes del paralelismo, un recurso muy propio de la copla y de los versificadores con rima. El 10 de junio de 1922, las coplas del día comienzan así: “Tiro de Pichón, con aves; / Tiro nacional, con premios; / tiros de coche al aire, y... tiros en el Paseo. / Sí que fue de tiros largos / el domingo, ya lo creo”. El hipérbaton, que se verá en detalle, es, sin duda, la figura de posición preponderante en la obra de Mefisto, muy justificada en el estilo, a veces lírico y con ecos románticos, que ensaya en su composiciones.

En las figuras de repetición, Mefisto utiliza con frecuencia la anáfora⁸². Es habitual en las coplas del día un esquema parecido al que se puede ver en esta pieza del día 16 de junio de 1928 publicada en el *Heraldo*: “Los líricos retablos / no dan su

⁸¹ La anástrofe es un tipo de hipérbaton que consiste en posponer la preposición al nombre que queda regido por ella; solo se da en las lenguas que lo permiten, como el latín.

⁸² La anáfora consiste en la repetición de una o varias palabras al principio de una serie de versos u oraciones.

exhibición. / Los líricos retablos / olíanme a tostón”. Sin embargo, el recurso de repetición en el que el autor encontraba una mayor soltura era el calambur, especialmente utilizado para la conjunción de la poesía y el humor. Mefisto lo maneja con fluidez e ingenio para persuadir a su audiencia. Esta figura, que se verá en detalle, permanece hoy en día muy vigente en algunos estilos musicales cercanos al verso literario de la copla tan diversos como el fenómeno del rap. De algún modo, el rap construye estrofas de un modo similar a la copla y podría considerarse la copla del siglo XXI⁸³.

Entre las figuras de omisión, aparece un uso notable del asíndeton, con la intención de ganar ritmo, sonoridad y ajuste métrico. El día 23 de septiembre de 1926, las coplas tituladas *Los duendes vuelven* contienen algunos versos de este tipo: “Tú ya sabes, lector mío, / que desde hace cinco meses / Zaragoza esté teniendo / el subsuelo a la intemperie / Zanjas, pozos, cables, simas, / terremotos, cauces, puentes...” Además, la elipsis es el recurso con el que Mefisto lograba dar ritmo, fluidez y agilidad a su versificación y la que tiene un mayor peso en las coplas del día.

La apóstrofe será la figura de apelación más destacada. Permite al autor fijarse en personajes, lugares o sentimientos y establecer un diálogo directo con ellos. Mefisto habla en ocasiones desde una posición matizadamente histriónica y este recurso le ayuda a hablar de tú a tú con objetos materiales que van apareciendo en su discurso cotidiano. El uso de la exclamación y la pregunta retórica aparecen también en las coplas del día aunque en menor medida. Un ejemplo de exclamación es el de las coplas publicadas el 14 de mayo de 1931 en las que Mefisto comenta una reflexión de Ricardo del Arco sobre el monasterio de San Juan de la Peña y la influencia del político catalán Cambó. Las coplas empiezan de este modo: “¡Ay, mi querido Del Arco, / cómo ‘cambean’ los tiempos” y termina así: “Ay, Monasterio baturro, / cómo ‘cambean’ los tiempos”. La pregunta retórica es muy habitual en las coplas de Mefisto y se utiliza para llamar la atención del lector y para lograr un efecto

⁸³ Léase el artículo *Freestyle: muchos hablan, pocos riman, solo los mejores improvisan* de Julen Fernández de Garayalde publicado en Zero Grados: “La vida te la entregan, desde su inicio, con unos pasos a seguir que de obviarlos –si posees la suficiente valentía para ello– te convierte a ojos de la sociedad en un ser extraño. Prima la pertenencia al rebaño y el no destacar. Sin embargo, miles de valientes han decidido salirse del camino y dedicar su vida al arte de improvisar, en su caso, rimas”. <http://www.zgrados.com/freestyle-muchos-hablan-pocos-riman-solo-los-mejores-improvisan/>

poético y rítmico. Un ejemplo podría ser este del 3 de junio de 1931: “El que tiene pocos cuartos / y se los gasta en el día / ¿cómo quieres que posea / principios de economía?”.

Por último, entre los tropos, Mefisto utilizó con frecuencia la hipérbole y la ironía. El primero de estos dos recursos, basado en la exageración consciente, es constante. Un ejemplo sería el de las coplas del día del 11 de febrero de 1927 escritas tras una copiosa nevada en Zaragoza: “Porque la Candelera / nos trajo tanto frío / que los canes corrían por doquiera / ... y sin ladrar ni pío / Volando iban en noches tan ingratas / con el rabo metido entre las patas”. Respecto a la ironía, su uso es muy frecuente en toda la obra de Mefisto. Como ejemplo sirve la copla del día 16 de abril de 1918 en la que Mefisto se queja del cambio de hora y aprovecha para criticar la subida de precios: “Este Gobierno es Gobierno / de ideas renovadoras / ¡El kilo, ochocientos gramos! ¡El día, veintitrés horas”. Entre todos los tropos, es preciso detenerse en la metáfora, que es una de las figuras primordiales de todo autor que se dispone a hacer versos con una cierta intención literaria. Este recurso es casi una parte más del lenguaje de Fernando Soteras y lo practica con eficacia y soltura.

7.3.1. Estrategia retórica en las coplas del día

Gómez Calderón (2004) propone un modelo de análisis retórico basado en cuatro puntos: intellectio, inventio, dispositio y elocutio. En la intellectio se decide el asunto sobre el que trata el texto. En este caso, Soteras está muy centrado en la actualidad que lo rodea y en la tradición que hereda como coplero en un medio de comunicación como *Heraldo de Aragón*. La inventio es una “superestructura lógica o entramado de razones habilidosamente expuestas para lograr la aceptación de la tesis”, algo que Mefisto hace con naturalidad, ya que el verso lleva implícito un cierto orden que la prosa permite esconder un poco más. La dispositio “hace referencia al modo en que los argumentos anteriormente descritos se ordenan a lo largo de un texto persuasivo”. En este caso, Mefisto utiliza con acierto la técnica que consiste en esconder dentro de una pieza de corte costumbrista, aparentemente inofensiva, una crítica en los últimos versos. Este recurso sirve para dejar un regusto reflexivo, en el que el lector aprecia la inteligencia del autor y se queda también con el toque ácido del juicio que deja. Existen muchos ejemplos de esta estrategia en las coplas de Mefisto. Algunas de ellas llevan una crítica directa y otras ofrecen un comentario más genérico. Entre las directas y claras en el mensaje resulta muy interesante la copla publicada el 4 de diciembre de 1914 en *Heraldo de Aragón* bajo el título: *Tipos de invierno: la Castañera*. Es una sucesión de versos en los que el autor alaba la figura de la castañera: “Permite que con placer / los versos que hoy he de hacer / te los brinde este coplero / no sabes, buena mujer / lo mucho que yo te quiero” [...] “Tu castaña, más valdría / bien envuelta cada día, / en papel plata, pues sé / que en una confitería / las dan por marrón glasé [...]” Una vez que ha retratado la estampa costumbrista, Mefisto decide cerrar el poema con una alusión crítica que rompe el tono general de la pieza y le da un aire distinto: “Por eso anhelo tu trato / porque alegre o porque huraña / eres el vivo retrato / del político de España / ¿Qué hace Maura o qué hace Dato / sino darnos la castaña?” En efecto, la copla encierra una sorpresa al final. Hay que conocer a Mefisto para esperar que en una pieza dedicada a las castañeras se encuentre al final un dardo dirigido a los políticos Antonio Maura y Eduardo Dato. Esta estrategia se acerca a la figura literaria de la comparación en algunos casos, pero no llega a encajar del todo en ella porque, en ocasiones, la crítica aparece sin ningún tipo de justificación previa.

Un ejemplo de crítica más genérica, en la que no hay alusión personal, sino una alusión abstracta con mayor interés humorístico puede ser el de la copla del día 3 de marzo de 1915 titulada *Al fin... y a la postre* en la que se encuentra un uso de la palabra “adoquín” que recuerda a los *Adoquines y tarugos* de Mariano de Cavia (1891: 39).

Al fin,
ya comienza el adoquín
á cubrir nuestro Paseo.
Mi deseo
de ver limpias las laderas
se realiza, y al fin veo
que con tan grandes trincheras
las laderas del Paseo,
La noticia, yo bien sé
que es vulgar —caro lector—;
en el mundo que habité
siempre el más adoquín fue
quien se colocó mejor.

El último de los campos de análisis que propone Gómez Calderón (2004) sería la elocutio, “que es probablemente la parcela retórica más rica de cuantas abarca la columna literaria, por cuanto en ella el ingenio, la creatividad léxica y la ‘voluntad de estilo’ se encuentran muy acentuados”. Para estudiar la elocutio hay que fijarse en el léxico, la intertextualidad y las figuras retóricas, algo que se llevará a cabo en los próximos apartados.

Este tipo de juegos como llamar “adoquines” a los gobernantes son constantes en las coplas del día. Tienen que ver con el uso de la ironía y el humor de un modo delicado y nada violento. En la parte dedicada a la biografía del personaje y, especialmente, en la que se refiere a las muestras de respeto posteriores a su muerte, se vio que Soterías fue siempre una persona moderada en su forma de ejercer la crítica, aunque nunca renunció a ello: “Nunca jamás se manchó la pluma de Mefisto con una información ofensiva, ni siquiera molesta, ni con una frase de dudosa

moralidad” (Valenzuela, 1934: 1). El uso irónico y humorístico de la crítica sirvieron siempre al autor para poder entrar en asuntos sensibles y que no podrían ser abordados desde un artículo de opinión hiriente, como por ejemplo, las menciones ya estudiadas a la censura durante la dictadura de Primo de Rivera o los ataques directos al separatismo catalán. En este resulta interesante el modo en que Mefisto utilizó el humor para abordar un asunto tan espinoso como el suicidio. En aquellos años, era habitual que los periódicos dieran noticia de la gente que había decidido acabar con su vida de un modo más narrativo y natural que ahora. Actualmente, aunque el artículo 20.1.d) de la Constitución Española ampara la libertad de información, existe una regla no escrita por la que se entiende que no se debe informar de los suicidios, salvo en casos excepcionales, para evitar una imitación entre los miembros más vulnerables de la sociedad (Olmo López, 2005: 36). Sin embargo, el ministerio de Sanidad en colaboración con la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (2020: 6) editó un documento para ayudar a los profesionales a informar sobre este asunto. Se habla del “efecto Papageno”, que toma su nombre de un personaje del cuento popular *La flauta mágica* que decide no suicidarse tras escuchar las alternativas que le ofrecen unos niños. Este efecto muestra las consecuencias que puede tener sobre la conducta suicida una comunicación responsable, que siga unas pautas establecidas.

A principios del siglo XX se hacía en notas narrativas con una naturalidad que ahora no es habitual. Por ejemplo, el 1 de agosto de 1916, *Heraldo de Aragón* recogía esta noticia en portada:

Los novios desaparecidos. Los cadáveres aparecieron ayer en las aguas del Canal. Término trágico de unos amores. Desgraciadamente, se confirmaron todas las suposiciones referentes a la pareja de novios desaparecidos el sábado y de quienes hablamos ayer: Antonio Martínez González, sargento, de 25 años, natural de Cartagena, y María Forcea Andrés, de 20 años, de Zaragoza. Las cartas del novio, a que hacíamos referencia, son definitivas y no dejaban lugar a dudas; pero, sin embargo, hasta el último momento los padres de la muchacha conservaron la esperanza de recuperarla viva. No fue así. Los propósitos trágicos se cumplieron con un rigor que espanta. Ayer, por la mañana, a las siete, los cadáveres aparecieron en el Canal, en las compuertas de Casablanca.

Soteras no se sentía cómodo con la noticia recurrente de que alguna persona se había tirado al Ebro o al canal Imperial y buscó una forma de combatir el suicidio de un modo llamativo, apelando, quizá, a la psicología inversa. Las coplas, publicadas el 12 de agosto de 1916, se titulan *Un ruego a los suicidas* y es muy probable que tuvieran su origen en la noticia citada anteriormente. Publicadas en las páginas interiores, utilizan el siguiente tono:

Señores desesperados;
arrojadas señoritas
que, por diferentes causas,
pensáis quitaros la vida;
a vosotros me dirijo
en mis coplas expresivas,
suplicando que mi ruego
de buena nota os sirva.
[...]
¿Queréis mataros? Mataros
pero con opio o morfina.
No nos corrompáis el agua,
que bastantes porquerías
trae de ordinario, y no es cosa
de sufrir disenterías.
Que atenderéis este ruego
el suplicante confía,
y por ello os remite
las gracias más expresivas.

Los juegos de palabras y las composiciones poéticas con doble sentido son otra de las estrategias retóricas recurrentes en Mefisto. Este tipo de recursos se adapta muy bien a las bromas menos sutiles, quizá más evidentes, y a las obras de corte más festivo. El 24 de diciembre de 1914 publica estas coplas en las que establece un juego tan obvio como eficaz sobre la lotería, asunto que detestaba: “Con su primo que es muy gordo, / la monísima Asunción, / entró a un cine a ver un cuadro

/ de esos “sin terminación”. [...] Y a la salida, decía / la monísima Asunción / que no le ha tocado el gordo / pero hubo aproximación”.

Otro aspecto clave es la utilización fina de la ironía como pasaporte para articular críticas de todo tipo. En las dos siguientes coplas Mefisto critica su ciudad y el periodismo local por dar demasiada importancia a fenómenos meteorológicos y se atreve también a meterse con las costumbres religiosas de la época. Las primeras coplas no llevan título y se publicaron el 26 de enero de 1915: “Noticias de mi tierra, / trascendentales: / Aguas, fríos, y nieves, / y vendavales / Como todo esto siga, / solo hago un ruego: / que quiero ir a la grata / línea de fuego”. Un mes más tarde, con la llegada de la Semana Santa y los rigores propios de la penitencia, a los que Mefisto siempre miró con recelo, el día 15 de febrero publica estas coplas también sin título:

No escribo con pluma de ave
estos días de vigilia,
para no ofender con ello
a la cristiana familia.
Así, los viernes de ayuno,
yo, para no promiscuar,
suelo escribir estas coplas
con tinta de calamar.

A continuación, se estudiará el ethos de Mefisto en las coplas y, posteriormente, se entrará en detalle a conocer el uso de las figuras literarias preponderantes en las coplas del día: la metáfora, el calambur, el hipérbaton, la elipsis y la apóstrofe.

7.3.2 El ethos en las coplas del día de Mefisto

El ethos es la personalidad narrativa, el “yo” que genera y proyecta el autor en toda su producción o en una parte importante de la misma. Es el conjunto de cualidades intratextuales del orador que le convierten en persona digna de confianza. López Pan (1996: 112), dentro del ámbito periodístico, destaca la prueba ética o ethos como elemento principal dentro del artículo de opinión. El artículo periodístico de opinión basa su fuerza persuasiva en la personalidad del articulista. En este sentido, se puede entender que el prestigio de Mefisto como compositor de coplas cargadas de opinión se fundamenta en un trabajo diario, en una confianza ganada con el tiempo: “Un orador competente deberá acudir a procedimientos discursivos que le permitan construir de él una imagen de honestidad y sinceridad para que lo verdadero y lo justo se impongan” (Eggs, 1999: 43).

En ocasiones, Mefisto utiliza su presencia como un personaje más de la copla. Esta sería una utilización del ethos que López Pan (1996: 26) denomina nuclear o poética y la distingue de la formal. Soteras aparece en las coplas como alguien dotado de especial credibilidad por tener conocimiento del asunto tratado, por haber sido testigo del mismo o por tener una opinión diferente, llamativa o singular. Mefisto se presenta como un autor confiable y transmite una imagen de persona ingeniosa, capaz de criticar con gracia, sin ofender a nadie y muy cercana al lector. Un ejemplo significativo de lo que Soteras transmite desde sus coplas del día se puede encontrar el día 19 de septiembre de 1920, donde utiliza la broma para hablar de su actividad de coplero como un arma y, también, como una carga o responsabilidad. Titula la copla *¡Que me cachean!* y proyecta en sus versos una imagen bastante fiel de lo que es:

Abandono la estación
en medio de la apretura
y hácese cierta inspección
en torno de mi cintura.
Un guardia, armado y sencillo,
me dice de esta manera:

Esto estrecho ¿es un cuchillo?

No señor, que es mi cadera.

[...]

Guardia: aunque usted no lo note,
no hay más armas en mi armario,
que los ripios y el cascote
de mis "coplas" de diario.

Quíteme el "ripiar" y a fe
que me hará mucho favor...

No hay más armas; créame...

Pues entonces, pase usted...

Muchas gracias... Servidor...

Mefisto compara sus coplas con un cascote, un peso, un ladrillo con el que tiene que cargar. No le importa que le quiten el deber de hacerlo. Mediante un juego consigue dar valor y peso a su trabajo y muestra una determinación por asumir esta responsabilidad.

La estabilidad de la firma, la presencia habitual en el periódico en tiempo y forma del autor son también algunos rasgos que apoyan esta percepción del ethos nuclear en la obra de Mefisto. Hay una cierta familiaridad con el lector, un vínculo que Mefisto se ocupa de remarcar en ocasiones para que quede clara la relevancia de su obra y el interés que le suscitan los comentarios y las consecuencias de su trabajo. Estas muestras argumentales pueden clasificarse en: a) referencias autobiográficas, b) referencias a amigos, políticos, periodistas, artistas o escritores, c) autorreferencias o citas a su propia obra, d) referencias a su propio estado de ánimo y e) referencias metaperiodísticas sobre su propio trabajo.

Mefisto utiliza las coplas para hablar sobre su vida y sobre sí mismo. Este recurso le sirve para poder hablar de algún asunto desde un punto de vista más personal y logra con ello proyectar una imagen cercana y más creíble en sus textos. El 29 de julio de 1916, en la copla *Yo no seré testigo* parece no estar muy a favor del matrimonio: “Es lo que más me incomoda / ser testigo de una boda, / pues es un papel que creo / solapado, triste y feo. [...] Llevar al Ara a un amigo / y servirle de testigo, / es embarcarlo con maña / como el Capitán Araña”. Medio año después, Mefisto pasaría por el altar. Otro ejemplo en el que Mefisto habla sobre su biografía se encuentra en las coplas publicadas el 20 de mayo de 1931 bajo el título de *Estudiantes*. En ellas, muestra una gran empatía con los jóvenes que están en periodo de exámenes y recuerda su vida de estudiante en veterinaria y su participación en la tuna: “En vísperas de exámenes / se encuentran los pobretes; / estudian como nunca; / en ello ponen fe. / Sobre la mesa el libro, / tabaco en dos paquetes, / y junto a los cigarros / la taza de café. / El curso ha sido corto / para las juventudes; / protestas y conflictos / y huelga general... / Es que los estudiantes. / hoy sienten inquietudes: / Nosotros... nada hicimos / por la cuestión social. / Allá, cuando el firmante / al libro se rendía / los estudiantes sólo / gozábamos así; / Con un taco en "El Chinche" / ¡gran mesa la que había! / o baila que te baila / allá en "El Bisturí". / Formábamos la "Tuna" / alegre y jacarera; / la "Tuna" que era el alma / de nuestra juventud. / [...] Hoy —yo lo reconozco— / la fiebre de ¡Adelante! / dignificó la clase / del joven escolar. / Por eso, en el recuerdo / de aquel tiempo pasado, / le brindo estas cuartillas / al mozo de la *Fué*⁸⁴ / le brindo estos versitos / cuando él está apurado / teniendo junto al libro / la taza de café”.

⁸⁴ Federación Universitaria Escolar, organización de estudiantes de gran importancia en la época que precedió a la Guerra Civil Española.

Mefisto cita con frecuencia a personalidades de la política, literatura, periodismo, toreo, arte, teatro, jota o música con intenciones diversas: por un lado, pretende mostrar a sus lectores un mundo de élite cultural poco accesible a la gente normal y por otro las coplas le suponen un cierto poder de seducción y de mejora o mantenimiento de amistades interesantes. Mefisto, en alguna ocasión, se permite poner voz a personajes ya fallecidos. Es especialmente reseñable el ejercicio que hace Soteras el día 4 de julio de 1926, en el que presenta seis jotas, de doce versos cada una, en boca de Mariano de Cavia. El escritor había fallecido en Madrid el 14 de julio de 1920. De todas las jotas, la más curiosa es la siguiente: “A la sombra de Lanuza / y en este pequeño busto, / sigo siendo en Zaragoza / Un chico del Instituto. / A la jota, jota / dicha con coraje; / con mis ironías / arreglé el lenguaje./ Si los *galicursis*⁸⁵ / dieron que reír / en mí aprenderían / modos de escribir”. Se da la circunstancia de que, ocho años más tarde, Mefisto tendría un busto muy cerca del de Cavia, también a la sombra de Lanuza, en la plaza de Aragón.

En otra ocasión, el 3 de noviembre de 1926 utiliza la opinión de Valle-Inclán para hacer una defensa encendida del *Don Juan Tenorio* de Zorrilla ante algunos ataques de escritores considerados modernos: “Decía Valle-Inclán: Mi único brazo / lo diera bien gozoso / por saber escribir obra tan bella, / acaso la más bella que conozco. / Si eso dijo el autor de las Sonatas, / atiendan los beocios: / ¡Qué más quisieran ellos / que saber escribir otro Tenorio!”. Mefisto utiliza aquí el argumento de autoridad con un interés claro y de un modo muy eficaz. Pone por delante la opinión de un escritor de prestigio para conseguir que su criterio sea más sólido y persuasivo.

⁸⁵ Caracterizado por el uso de frecuentes galicismos por afectación de elegancia. Cavia empleaba esta misma expresión. Véase el estudio introductorio de Angulo Egea y Leal Bonmatí a *Azotes y Galeras de Cavia* (2008).

El ethos de Mefisto se vio también reforzado por el argumento de autoridad directo al mostrar predilección y adhesión por personajes contemporáneos pero ya fallecidos. Ejemplos importantes de este tipo de coplas pueden ser las ya mencionadas campañas de apoyo a la figura de Joaquín Costa⁸⁶ hasta conseguir que la República española emitiera un sello de correos con su imagen o las alusiones constantes a la personalidad y la obra de Mariano de Cavia⁸⁷.

Durante toda su carrera, son habituales las citas, menciones y homenajes expresos a personalidades notables. Consigue así reforzar su credibilidad y su imagen de coplero autorizado, además de quedar bien con los interesados o cumplir con un deber de justicia y de información. El 1 de diciembre de 1928 hace un homenaje al escritor Jacinto Benavente, premio Nobel de Literatura en 1922, con una composición titulada *Homenaje al maestro* que termina de este modo: “Simpático homenaje / y archielocuente: / Una postal a nombre / de Benavente. / Aunque, es un caso difícil: / Su obra genial / no cabe en el cuadrado / de una postal.

Otro uso habitual en las coplas del día de Mefisto era que el autor se acordara de los protagonistas de algunos sucesos o noticias de moda y el interesado respondiera en verso al propio Mefisto. En más de una ocasión, *Heraldo de Aragón* publicó respuestas a las coplas del día escritas por los aludidos. Así sucedió el día 29 de septiembre de 1920 con Casañal que respondía a una copla en la que Mefisto se queja de su ausencia en las páginas del *Heraldo*: “Al compañero Mefisto:... que es un perfecto guasón / y un gandul de cuerpo entero. Y ei primer alparcero / de toda la redacción. / Queridísimo Mefisto: / Con disgusto y extrañeza / leí ayer en el HERALDO / el romance en que te quejas / de que haga "un porción" de días / que no escribo ni una letra”.

⁸⁶ Véase el apartado 7.2.3. sobre la Segunda República cuando se habla de Costa.

⁸⁷ Véase los apartados 7.2.2. y 7.2.3 sobre la dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República.

Esto mismo ocurriría con otro autor de importancia como Gregorio García Arista el 22 de marzo de 1933: "Amigo "Mefisto": / perdone le diga, / en un romancillo, / que es equivocado / lo que usted ha dicho / respecto a las barbas / que yo hube lucido / en los postrimeros / días de aquel siglo / diecinueve. ¡No! / El año, de Cristo, / novecientos quince, / era ya llegado, / cuando ha fenecido, / el piloso apéndice / "tan amplio y tupido" / que "ornaba" mi rostro / como usted ha dicho. / Es para la historia / dato importantísimo / que *usté* ha equivocado / y yo rectifico; / pues, como ese apéndice / hube yo perdido, / usted va perdiendo / la memoria, amigo". Otro ejemplo muy significativo, es un poema que escribe el propio alcalde de Zaragoza, Miguel Allué Salvador, el día 8 de enero de 1929, para puntualizar un asunto de las coplas del día:

Carta que ayer recibí
del que rige la ciudad
y que reproduzco aquí
en toda su integridad:

A mi querido amigo
y gran poeta Mefisto.
No son cuarenta y cinco
Sino cuarenta y cuatro,
los años que he cumplido
lisos y lasos
Si el sobrante es, de Reyes
cumplido regalito,
guardaré por un año
el "sambenito".
Mas, conste que, sin pena,
mi edad madura
reza cuarenta y cuatro
¡un capicúa I
Y no doy importancia
a este pequeño yerro,
porque, en la vida, el alma
es lo primero,

Mefisto se cita a sí mismo en las coplas. Menciona versos, estrofas o coplas previos para incidir en algunos asuntos que le interesan en especial. Con este recurso consigue dar una sensación de continuidad y de compromiso con el lector. Estas autorreferencias aumentan el interés, ya que implican una complicidad con su audiencia y se muestran exigentes con el lector ocasional. Esto le confiere validez y mayor calado a los asuntos en los que incide de manera reiterada porque le otorga cierta dimensión y continuidad. Parece así que son más importantes de lo que son. Mefisto se hace dueño de unos temas, construye un espacio propio y esto contribuye a expandir su figura como periodista y hace cómplice al lector que lo sigue desde siempre. El día 31 de octubre de 1923, insiste con su crítica maniática al uso del término “estupendo” con una copla titulada *Vamos a cambiar de disco* que comienza con estos ocho versos: “Ya dije en otra ocasión, / y hoy mi creencia definiendo, / que hay que poner conclusión / a la palabra estupendo./ Porque cinco años llevamos / y se aumenta cada día / ese mal que contagiamos / de la estupendo manía”. Mefisto hace referencia a una copla publicada el 8 de agosto de 1916, ya citada en esta tesis, en la que denunciaba la “estupendo manía” en una copla en la que la Primera Guerra Mundial aparece como telón de fondo.

Otro ejemplo de cita a sus propias coplas se encuentra en el asunto de la conocida copla de Cavia en la que se compara a Aragón con el nudo de una alpargata que une Madrid y Barcelona. Como se vio en el apartado dedicado a la producción de Mefisto durante la Segunda República, Mefisto insiste en citar sus coplas dedicadas a este asunto en varias ocasiones. También es habitual durante los veinte años de producción de las coplas del día que Mefisto justifique su insistencia sobre algún asunto, ofrezca respuestas a algunas cartas o peticiones de lectores o explique la conclusión de algunas historias que han comenzado con la publicación de coplas previas.

Mefisto desarrolla una complicidad intensa con el lector. Se siente cómodo al dar explicaciones de cómo se siente anímicamente y de cómo encara su propio trabajo y sus obligaciones. En algunos momentos, reflexiona sobre su falta de inspiración o sobre las pocas ganas de escribir coplas. Se puede encontrar un ejemplo de esto en la copla del 21 de mayo de 1918 titulada *Fiestas de mayo* donde explica que su capacidad de trabajo se resiente cuando hay fiestas: “Mi musa si percibe olor a fiesta / detesta que mi pluma la moleste; / inspirar habiendo fiesta la indigesta / y rehuye el dictar, como la peste. / La llamó en tono lírico célebre / y la pérfida musa no contesta: / imposible que su hálito me preste, / si hay fragor de cohetes y de orquesta”.

El día 27 de julio de 1915 utiliza la excusa del calor insoportable que hace en la ciudad para justificar su falta de inspiración. Escribe un conjunto de coplas en las que repasa muy por encima la actualidad y concluye del siguiente modo: “Hoy, al coplero, achicharrado / por este día, / la ingrata musa no le ha soplado / lo que debía. / Y en este tiempo solo una copla / cuesta sudor, / si la maldita musa no sopla / y así, soplando, quita el calor”.

Mefisto habla en algunas ocasiones de su trabajo como coplero dentro del *Heraldo*. Explica su labor sin darse mucha importancia, con una suerte de desenfado y falsa modestia, en el que trata de evidenciar su esfuerzo diario y su autoridad coplera. Así lo hace ya en su primera intervención como empleado el 19 de agosto de 1914: “Yo, desde una silla que hay en el Paseo / voy tomando notas de cuanto allí veo. / Soy así una especie de cronista fino, / entre Miguel Ángel y entre Modestino. / Aunque yo no visto ni chaqué, ni alhaja / sino humilde terno y un chapó de paja. / Allí cada noche suelo concurrir, / y hago unos ensayos que hacen “de” reír.

Llama la atención como Soteras se autodenomina “cronista fino” desde el primer día de trabajo y cómo define su ocupación entre el artista universal como Miguel Ángel y el compañero brillante de profesión como Modestino. Se aprecia un interés por hacer su trabajo de un modo cuidadoso y proyecta una imagen humilde de sí mismo, pero abierta y transparente para el público. Otro ejemplo interesante se encuentra en la copla publicada el día 20 de febrero de 1915, en la que Mefisto recrea una llamada a san Pedro mediante un diálogo. Le pide que interceda para que no haga mal tiempo al día siguiente y pueda celebrarse una esperada corrida de toros:

Riiiiing

—Central: Comunicación.

—¿Con quién quiere...?

—Con san Pedro

(Pasan dos o tres minutos

y me contestan del cielo).

—¿Quién es el *punto terráqueo*

que osa llamar al portero

celestial, como si fuera

un amigo y compañero?

—Pues verá usted; soy un chico

de la prensa que hace versos,

y al ver cuatro nubes negras

que empañan el firmamento,

me decido a dirigirme

al influyente portero,

[...]

—¿Qué pasa, pues, por la tierra,

atrevido reportero?

—Sucede... lo más grandiosa

que puede darse en mi pueblo;

una corrida de toros,

de seis preciosos berrendos,

que van a lidiar mañana

tres ¡tonterías! de diestros,

[...]

—Ah, escucha, periodista.
—Usted me manda, maestro.
—Ya sabes tú que me pintan
junto a un gallo, y ya con eso
comprenderás que me gustan
los toros y los toreros.

[...]

—Le reservó una andanada,
—¡Muy bien, Mefisto! Hasta luego.

En estas coplas, Mefisto se autodenomina “un chico de la prensa que hace versos” en un guiño quizá al “chico de instituto” de Cavia y pone en boca de san Pedro las palabras “periodista” y “atrevido reportero”. Es un recurso del autor para definirse a sí mismo. Todo el poema tiene también un aroma a los *Despachos del otro mundo* de Cavia (1922). El ethos poético de Mefisto se muestra aquí con una naturalidad absoluta en la que el autor busca proyectar una modestia algo impostada, una empatía con el público que quiere disfrutar de la corrida de toros y también una llamada de atención sobre la importancia de su trabajo como coplero. El formato de la copla permite una cierta libertad al introducir el “yo” en el discurso y Mefisto lo utiliza con bastante soltura. La fórmula del diálogo resulta fresca y original y ayuda a que el mensaje se entienda con rapidez.

7.3.3. La metáfora como refugio de la crítica elegante

Fernando Soteras se dedicó en sus coplas del día a mostrar su visión de la vida cotidiana de la época, a criticar costumbres y modas, a registrar cambios sociales, a comentar asuntos políticos y también a dar salida, como cualquier autor, a muchas de sus obsesiones. La metáfora será un gran aliado en este quehacer coplero de Mefisto.

La metáfora es un concepto sobre el que se ha trabajado mucho y que ha evolucionado doctrinalmente con el paso de los años. Según Spang (2009: 265), esta figura que se incluye en el grupo de los tropos cumple con cinco aspectos: pasar del nivel léxico al sintáctico o textual, no tener una correspondencia entre las expectativas y el contexto, depender de la interpretación del lector, no ser ornamento, sino interpretación de la realidad y no ser una analogía, sino, en cierto modo, una creación.

Es muy frecuente que este recurso se emplee en las composiciones más críticas e irónicas de Mefisto. El autor utiliza esta figura para codificar un mensaje que no podría enunciarse directamente, pero que sí admite el lenguaje metafórico como elemento de transmisión. En la copla *Tu novio*, publicada el 5 de abril de 1924, se observa el manejo sutil y divertido de la metáfora como justificación de lo que, fuera de la literatura, sería un conjunto de descalificaciones e insultos poco justificables. Subyace en estos versos un inconfundible eco quevediano:

¡Ah, tu novio!... Sé, chiquilla que te mueres por tu novio,
un muchacho desgarrado, pequeñito, insustancial.
Lo he mirado muy despacio y tu novio es un microbio
no incluido en las bacterias del científico Cajal.

Es un simio por su cara desmembrada y carcomida;
por sus secos movimientos es muñeco de cartón;
te aconsejo que lo envíes al fotógrafo en seguida
y al fotógrafo le encargues una buena ampliación.

...

Eso sí, tendrá el muchacho condiciones excelentes
Gastará poco en vestirse y en calzarse; pero al fin
él será más que marido un cepillo de los dientes
tan pequeño, tan peludo, tan torcido, tan ruin...

Arellano Ayuso (1965: 75) distingue algunas claves en el uso de la metáfora que se encuentran también en esta composición y en otras muchas de Mefisto. En un análisis de texto sobre el famoso poema de Quevedo titulado *A una nariz*, en el que el autor critica despiadadamente a Góngora por el tamaño de su nariz (“Érase un hombre a una nariz pegado... / érase un elefante boca arriba... / érase una pirámide de Egipto / las doce tribus de narices era”). Arellano señala algunas claves de este uso tan concreto de la figura retórica de la metáfora para un fin tan práctico y efectivo:

Si volvemos a los códigos de producción del texto conceptista y recordamos las palabras de Gracián sobre el tipo de agudeza suelta, y las series de apodosos globados, la estructura de este soneto se nos revela de modo clarísimo como un ejemplo notable de tales estructuras sueltas, definición de un sujeto mediante la acumulación de apodosos o metáforas individuales cuyo tenor o referente es el mismo (Arellano Ayuso, 1965: 75).

El mismo autor expresa cómo, en palabras de Gracián, “el brillo del texto de Quevedo está en la agudeza de exageración, en la capacidad de dar a todo el conjunto un tono hiperbólico, casi dramático”. En el texto de Mefisto, la metáfora sirve para poner al protagonista en un nivel de ridículo extremo. Ambos textos, el de Mefisto y el de Quevedo parecen tener algunos elementos en común: la falta absoluta de piedad y el aparente odio inmisericorde sobre la persona que es objeto de sus críticas. “Un microbio no incluido en las bacterias del científico Cajal” es una metáfora ácida y despreciativa que intenta convertir al protagonista en algo insustancial. Sin embargo, ambos poemas, afines en la forma, son diferentes en el fondo, ya que el de Quevedo, de una talla literaria infinitamente superior, esconde un sentimiento conocido de desprecio real a una persona concreta. Sin embargo, la copla de Mefisto, aunque es dura e insultante, no se rige por el resentimiento. El rencor de Mefisto es un rencor festivo, un modo literario de expresar una queja, una llamada de atención o, tal vez, un reproche. Y, por supuesto, el novio en cuestión no tiene identidad concreta, algo que en el soneto de Quevedo sí que ocurre. Es, además, un rencor ácido y desgarrado

porque el objeto del mismo es difuso, podría ser cualquier novio de cualquier mujer coetánea a Soteras. De este modo, Mefisto ataca a perfiles de personas, pero no usa, como sin duda hace Quevedo, el argumento *ad hominem* en un tono tan cáustico en ningún momento de su obra.

Otras coplas que interesan especialmente son las tituladas “La copla de Cavia”. Es una pieza que guarda algo de vigencia, ya que trata el problema catalán. Ya se habló de estas coplas de Cavia y del uso que Mefisto les da en el apartado dedicado a las coplas del día durante la Segunda República. Cavia se refirió en su momento a Castilla y Cataluña como si fueran unas cintas de alpargata en las que Aragón era el nudo, una suerte de nexos. Mefisto se sirve de esta imagen para elaborar un discurso que completa y profundiza la tesis de Cavia. Si la metáfora permite dar nombre a una realidad a la que aún no corresponde un término apropiado, permite también designar las realidades que no pueden tener un término propio. Es, por lo tanto, apropiada para romper las fronteras del lenguaje y decir lo indecible (Le Guern, 1985: 82). Esta copla se publicó el día 2 de junio de 1932 en el *Heraldo* y posee algunos de estos elementos creadores y no acuñables, según la idea de Le Guern: “Como cintas de alpargata / son Castilla y Cataluña / Y Aragón que está en el centro / el ñudo que las añuda. [...] Muy bien que Aragón intente / Ser lazada o soldadura / Y que con sus dedos haga / Por tener las trenzas juntas, / Mas ¡ay! Que pasan los días / Y el divorcio se acentúa / Se imponen los egoísmos / Se pierde la compostura / Y la alpargata de Cavia / Separa sus ataduras”.

Más allá del registro irónico y mordaz, tan propio de Mefisto, se encuentran en su obra con una frecuencia menor, y siempre bajo una justificación ácida, coplas de un tono más lírico cargadas de una cierta intención poética. Mefisto no era un poeta, ni está demostrado que pretendiera serlo. Era un cronista, y en toda su obra parece latir una conciencia plena de esto, casi como una vocación. Por este motivo, parece especialmente reseñable la copla del día 3 de septiembre de 1924 que lleva por título *Elogio de la Sandía*. El verano de 1924 fue especialmente caluroso y seco. Las crónicas recogen múltiples testimonios de un calor que agobiaba a toda la ciudad. Son múltiples las rogativas y las procesiones en este verano. La más relevante es la del día 10 de agosto, en la que se saca a la calle al Cristo de la Seo que no había

salido desde 1896. Mefisto tiene un soneto notable en el que compara a una persona que atraviesa el paseo Constitución con un héroe. En este contexto, el mencionado elogio de la sandía no es un mero ejercicio de lirismo, sino una muestra de empatía literaria con el sufrimiento de los lectores. Subyace también en estos versos un deseo de aliviar el calor y de combatir la miseria con humor, ingenio y, por qué no, metáforas: “Esta tan jugosa / fruta colorada / tiene la tragedia / de una puñalada. / Junto a las sandías / de sus aficiones / hay quien pasa el día / como los melones. / Yo amo las sandías / que a la postre son / rojas y sangrantes / como el corazón.

7.3.4. El calambur: el sonido de los versos y el humor

García–Page (2010: 168) encuentra una discordancia entre las definiciones de este recurso situado entre las figuras de repetición. Señala que en otros países se dan descripciones muy diversas que giran en torno al concepto de “equivoco fonético”. Sin embargo, el mismo autor aclara que en España este recurso tiene una interpretación más precisa:

El calambur se podría definir, inicialmente, como un juego de palabras consistente en el encuentro o la asociación de dos (o más) series homófonas de las cuales una, constituida de al menos dos palabras en relación de contigüidad, simula ser la forma descompuesta de la otra, constituida por una única palabra, de modo tal que esta vendría a ser la suma o combinación de dos o más significantes que, en el mismo orden lineal y de modo inmediato, se suceden en el discurso.

De un modo práctico, Spang (2005: 228) define el calambur como una agrupación de dos o más palabras con el mismo o muy parecido valor fonético que hace surgir un significado distinto. La vocación festiva de Mefisto en su forma de escribir encaja perfectamente en el uso de este recurso que es muy frecuente entre los humoristas y versificadores, que utilizan con frecuencia la repetición de una palabra suelta en la que se presupone el conocimiento de otro elemento. El calambur es un recurso fonético y su valor literario se entiende perfectamente en estructuras como la copla popular pensada para la divulgación y la lectura en voz alta. En la obra de Mefisto, el calambur es una figura importante que aparece con frecuencia en aquellas composiciones en las que el autor busca, sobre todo, un efecto humorístico.

Romera (2000: 94) recuerda algunos usos populares de este recurso de repetición en la literatura española. Existen ejemplos notables como el verso que Lope de Vega dedica a Góngora: “A este *Lopico*, lo pico”. También encontramos algún uso llamativo en alguno de los primeros poemas de Garcilaso de la Vega: “Es el arca de No–he / que quiere decir ‘no tengo’”. Otro ejemplo que recoge Romera es el popular “Murió Y gnacio”, utilizado con cierto barroquismo como mote para los jesuitas. Otro calambur muy famoso es el que se atribuye a Quevedo, que fue capaz de llamar coja

a la reina Isabel de Borbón con el siguiente giro: “Entre el clavel blanco y la rosa roja, Su Majestad escoja”.

Esta figura sigue vigente en géneros tan variados y que podrían considerarse, en cierto modo, herederos de la copla como el rap dentro del fenómeno del hiphop. Este recurso sigue teniendo plena vigencia y se considera una muestra de dominio y de pericia en el género. Algunos versos de la banda aragonesa de rap Violadores del Verso pueden ser un buen ejemplo que avale esta tesis: “Javier Ibarra es único, un icono del puto rap” o “con nuestro disco en la calle, tu nombre se evapora y se va por ahí” (Pujante, 2019: 12).

En la obra de Mefisto, el calambur se utiliza siempre para buscar una salida humorística o para resolver con brevedad una rima en cuatro versos: “No escribas una carilla / solo a tu amada / pues pondrá una carilla / muy enfadada”. En el siguiente ejemplo, Mefisto ridiculiza un concurso de belleza femenina en el que, tras ser invitado como jurado, no quiere participar: “Que aquí tenemos misses admirables: / La Miss que siempre fue Miss Aragón / La Miss... ma que Teruel muere de amores / La Miss... ma que dispara su cañón”. El recurso también le sirve para criticar la nueva costumbre de tomar el té. El título de la copla es *Un té de moda*: Aquí por lo que se ve / se ha puesto de moda el té / Es porque, según se ve / A–te–neo tiene te”. Cabe señalar que el uso de este recurso es bastante popular y que redundante en el ripio y el chiste fácil que es, a veces, el más divertido.

Este recurso sirve también para el halago o para la galantería, en la que Soteras destacó: “Nati te bautizaron / Bella chiquilla / Y eres más rica, Nati / Que la nati... lla”. En la copla titulada *En la filarmónica* se dirige a una mujer que está asistiendo a un concierto: “Y que mientras oyes / acordes valientes / no es cierto te “acordes/ de los pretendientes”. También recurre al calambur en coplas de corte costumbrista. Un ejemplo pueden ser las coplas tituladas *Postales*: “A purita mi vecina / un perro le han regalado / porque la pobre se asusta / si oye algún ruido en su cuarto. / Hoy cuando alguien le pregunta, si el miedo se le ha pasado / dice que está más tranquila / por dormir con un can–dado”.

7.3.5. El hipérbaton: ritmo, poesía y métrica

El hipérbaton es una figura esencial en la poesía de origen latino, ya que su uso comenzó a aparecer en autores romanos doscientos años antes de Cristo. Así lo hace notar Pozuelo (2019: 1), que traza su origen y lo diferencia de la escritura griega, que no utilizó este tipo de recurso:

Si hay un rasgo formal que caracteriza a la poesía latina es el hipérbaton, entendido como la separación de los miembros de un sintagma. La crítica ha descrito su introducción en las letras romanas, como novedad respecto a las griegas, por Ennio en el siglo II a. C., y su conversión en marca del lenguaje poético latino a partir de los neotéricos; también sus efectos: “Se plantea un enigma en la mitad del verso, que se resuelve con el correspondiente nombre al final”; la consiguiente espera, y la sorpresa final aporta a los miembros implicados autonomía, así como un especial relieve que puede concretarse en múltiples matices: calidad, intensidad, etc.

Son varios los estudios que coinciden en señalar el momento histórico de convivencia poética de Góngora y Quevedo como un punto de inflexión en el dominio y manejo de este recurso. Pozuelo (2019: 32) plantea la duda de si Góngora parte de una imitación del latín o si, por el contrario, practica una complicación artificiosa del castellano. López Viñuela (1995: 2) encuentra una intención en el uso del hipérbaton en Góngora para llegar a una nueva voz más sublime, tras haberlo utilizado para lograr un reflejo consciente del latín y también matices de oscurantismo en algunos poemas.

Múgica de Fignoni (2011: 43) define el hipérbaton como “el punto de encuentro entre la retórica y la gramática” y, en términos generales, se piensa el hipérbaton como la disposición de las palabras en un orden no propio, en la separación de dos elementos sintácticamente unidos, intercalando una o más palabras que no corresponden en principio a ese lugar en la oración. Se produce con frecuencia en las unidades sintácticas que poseen una especial coherencia como el sustantivo con el adjetivo o con el complemento determinativo, los tiempos compuestos de los verbos, preposiciones o posesivos. Desde un punto de vista más práctico, Umbral (2007: 139) habla de este recurso y lo relaciona con Clarín y Azorín:

En otros aspectos de la escritura, señalemos la sistemática –o casi– astucia de anteponer el adjetivo al sustantivo, cosa que en tiempos de Clarín se consideraba muy literaria, pero que solo es argucia retórica venturosamente corregida por Azorín. Dos ejemplos serían “frugal refrigerio” y “notable soberbia”, pero hay muchos.

Este recurso es frecuente en las coplas del día de Mefisto. Se trata de dar a la copla un aire más poético al alterar el ritmo y provocar un distanciamiento entre objetos. Otro uso práctico de este recurso está en la necesidad de colocación de la rima. Un ejemplo puede ser esta cuarteta extraída de una copla publicada el día 12 septiembre de 1914 titulada *Agonía del ventilador*: “Cacharro de aspas que giran / por eléctrico motor / chisme por el cual suspiran / los que sienten el calor”. Un ejemplo del uso de este recurso para lograr un distanciamiento respecto a un suceso o noticia y para adaptar la rima puede ser el inicio de estas coplas del día 11 de diciembre de 1914 tituladas *De re urbana* en las que se habla del comienzo de la obra de las actuales calles Costa y Zurita: “Ayer, la piqueta / que todo remoza / dos calles modernas / abrió en Zaragoza”. Se observa con claridad la alteración del orden del verso “dos calles modernas”, con lo que se consigue la rima y un efecto de distancia al generar un tono más neutro y conferir a la pica el peso de la acción.

Mefisto utilizó también el hipérbaton cuando quiso escribir composiciones que se separaban de la copla festiva y pretendían acercarse al poema. El hipérbaton le permite adoptar un tono romántico, algo arcaizante para la época, pero que logra el efecto deseado. Lo hacía con una frecuencia relativa, pero con la consciencia de que ese no era su cometido en el *Heraldo de Aragón*. Entre todas las que escribió, llama la atención este poema titulado *Más fuerte que el amor* con el subtítulo *Al margen de un suceso* en el que Soteras busca una justificación romántica al suicidio de una pareja joven.

En las almas de aquellos chiquillos
 arraigó la pasión amorosa
 y serían —¡oh, dúos sencillos!—
 feliz él y la niña dichosa.
 Una tarde, en amor de novela,
 emprendieron errante excursión...
 (Amor es diosecillo que vuela

con sus alas de loca ilusión).
Los almendros rientes, floridos,
a su paso eran arcos triunfales;
resonaban lejanos sonidos
como alegres campanas nupciales.
La ilusión tuvo rápido encanto,
pues más tarde —la pena, el fastidio—
los amantes urdían, ¡qué espanto!
La tragedia del doble suicidio:
¡En las aguas, ligero ataúd,
sepultaron su vida y su suerte!
¡No concibo un amor-juventud
sin más alto ideal que la muerte!

El tono que consigue Mefisto con el uso repetido de este recurso es evidente en esta pieza. Imágenes como “ligero ataúd”, “doble suicidio”, “rápido encanto”, “lejanos sonidos” o “loca ilusión” ayudan a dar un dramatismo especial al poema y a alejarlo del tono habitual a que Soteras tenía acostumbrada a su audiencia. Parece inevitable este cambio de registro cuando se quiere contar en verso una historia triste que tiene muy poco que ver con la poesía festiva popular. En este caso, todo se envuelve de un halo romántico, un estilo que ya había pasado de moda, pero que seguía presente en el imaginario de los escritores.

7.3.6. La elipsis: fluidez y planteamiento

En ocasiones, la ausencia de elementos en una frase o en un verso sirve para conseguir un efecto concreto de persuasión. Dentro de las figuras de omisión, en la obra de Mefisto se observa un uso frecuente de la elipsis con el objetivo de aligerar el texto y de darle una mayor fluidez. Para Guillén (1988: 185), la elipsis supone una ausencia u omisión de elementos oracionales que, aunque no aparezcan expresados en la estructura superficial de la oración, son necesarios para su interpretación semántica.

Esta figura retórica de omisión surge al no utilizar en una oración uno o más sintagmas que deben deducirse del contexto o incluso de la situación en la que se formula el recurso. La omisión se suele efectuar sobre los elementos de menos peso semántico (Spang, 2005: 246).

Martínez Linares (1986: 19) observa en el análisis de este recurso un margen interpretativo amplio que surge del fenómeno comunicativo y de la empatía. Resulta muy útil para entender el uso de la elipsis en Mefisto:

En toda oración, por muy académica que se presente, siempre habrá, precisamente como marca de que aún así es lenguaje, acto de habla, algo que no es ni sujeto ni predicado, sino ese conocimiento que inspira el hablar, y que hace de la relación exocéntrica oracional, sintácticamente, una unidad de sentido. Ese tercer elemento, constituyente anterior a los constituyentes oracionales (que algunos llaman “margen”) apela directamente (pues no contamos apenas con criterios formales) a la competencia lingüística del lector.

Mefisto emplea este recurso para dar fluidez a sus versos. En algunas ocasiones prescinde del verbo para conseguir ritmo, velocidad y el imprescindible ajuste métrico: “El curso ha sido corto / para las juventudes; / protestas y conflictos / y huelga general”. La supresión del verbo en las descripciones es un tipo de elipsis que utiliza con frecuencia para pintar un marco circunstancial. La elipsis sitúa al lector en los primeros versos. Con ello logra ritmo y una exposición del planteamiento dinámica y fácil de entender. La copla del 26 de noviembre de 1914 titulada *Sin hilos* refleja esta técnica: “Gracias a la nieve / de hace algunos días / siguen los teléfonos

con sus averías / Hilos por las tejas; / hilos que rompemos; / hilos por las calles / y los que no vemos”. Otro ejemplo muy significativo se encuentra en la copla de nochebuena de 1914 titulada de un modo irónico *Psicología Social*. Esta composición logra con el recurso de la elipsis un ritmo especialmente intenso, ágil y divertido.

Cuando llega Navidad
se pone de manifiesto,
qué ridículo es todo esto
que llamamos sociedad.
Pavos en gran cantidad
castañas, queso, melón
el ministerial turrón
y... naranjas de la China...
¡Señoras, cuánta gallina!
¡Señores, cuánto capón!

Es una copla que invita a la sonrisa y, por su sonoridad, a la lectura en voz alta. Tienen también la capacidad de generar una cierta adhesión a lo que propone el autor quien, por la vía del ethos, pasa a ser esa persona digna de confianza (López Pan, 1996: 112) y logra que el lector se sienta cómplice y comparta su tesis. Se observa en esta copla lo advertido anteriormente: un golpe o puñetazo en la mesa en los últimos versos a modo de crítica genérica a una sociedad que se entrega a un consumo desmesurado. En el mismo sentido transcurre la primera copla del año 1915, publicada el día 2 en el *Heraldo*: “Cielo gris. Llanto de nubes. / Suelo pringoso de barro. / Poca gente y taciturna / Debut llorón y nefando. / A juzgar por su comienzo / me parece el nuevo año / en tocante a sinvergüenza, / mucho mayor que el pasado”.

7.3.7. La apóstrofe, la evocación de lo cotidiano

La obra de Mefisto no podría entenderse sin el uso de la apelación. Un coplista popular no puede dejar de hacer referencias expresas a elementos reales e irreales del mundo que le rodea. La obra de Soterías está salpicada de apelaciones, que cumplen la función lingüística que Jakobson (1984: 350) llamó “función conativa”, que se define porque el emisor quiere conseguir algo del receptor. Dentro de las figuras de apelación, encontramos la apóstrofe como principal representante. Esta figura se caracteriza por que el comunicador finge apartarse del público. El hablante se dirige a otro supuesto receptor que pueden ser cosas, seres irreales o conceptos abstractos.

La apóstrofe es una figura retórica que busca desviar el discurso de los oyentes. El autor se dirige a la parte contraria, a personas ausentes, a colectivos o a cosas (Lausberg, 1993: 221–222). Es una figura relevante en la oratoria, ya que el auditorio, por el hecho de estar presente en el momento del discurso es susceptible de ser conmovido o de que reaccionara a un estímulo (Bérchez, 2009: 192).

Algunos estudios han señalado la presencia de este recurso en las composiciones de tango de los años veinte, algo que permitió enriquecer las inflexiones de las voces líricas y que tiene algo que ver con la copla pensada para leer o recitar y también con la composición de la jota. Es un modo de dar vida y un cierto poder a lo no humano (Dalbosco, 2019: 2). Desde temprano, fue habitual que el tango asumiera la ficción poética de tomar como interlocutores objetos o entidades carentes de la capacidad de escuchar o de comunicarse, lo cual fomentó el perfil dramático que constituiría un aspecto relevante de la identidad del género.

Mefisto utilizó este recurso durante toda su carrera. Hay ejemplos innumerables como esta copla titulada *El Carasol* dedicada al espacio más soleado del paseo de la Independencia: “Trozo de acera o paseo / donde, en invernales días / el sol es grato recreo / por sus altas calorías: / Deja que mi copla amable / –como musa de la gente– / te dedique este cantable / por tu actualidad caliente”. Llama la atención que Mefisto se considere a sí mismo “musa de la gente”, atribución atrevida y que habla de ese sentimiento de responsabilidad que Mefisto siempre tuvo sobre su ocupación. Otro ejemplo sencillo es esta *Letrilla* en la que Soterías utiliza la apóstrofe

para hablarle de tú a un edificio emblemático que tiene los días contados: “Cárcel de predicadores / que, aunque cárcel no eres ya / en el barrio más castizo / exhibes tu antigüedad / ¿cuándo irá a ti la piqueta? / ¿Cuándo te derribarán?”. Es evidente que este tipo de coplas guardan un mensaje para las personas implicadas en tomar la decisión de demoler el edificio. Sin embargo, el recurso retórico de la apóstrofe parece alejar la severidad del mensaje. Otra muestra de este uso puede ser una alabanza a la calle Conde Aranda bajo el título *Vaya calle*: “Calle del conde Aranda / quién te ha visto y quién te ve / quién dirá lo que fuiste / y lo que has llegado a ser”.

El *Adiós a la perra chica* que Mefisto publica el 16 de junio de 1920 es una copla de despedida a una moneda que acompañó a los españoles durante años y que dejaba de tener valor. Mefisto es muy sensible a los objetos relacionados con la tierra y arraigados a una costumbre y elige la apóstrofe para despedir “de tú a tú” a la moneda de cinco céntimos de peseta:

¡Adiós a la humilde moneda
de pequeñas proporciones!
¡Adiós insignificancia!
¡Adiós, círculo de cobre!
Tu valor tanto ha menguado
en el reino de los hombres,
tu cotización señala
una baja tan enorme
que bien puede asegurarse
sin miedo a equivocaciones
que eres tú la mayor víctima
de la social hecatombe.

De este modo, utilizó durante toda su carrera el recurso de la apóstrofe para personificar y dialogar con algunos objetos, lugares y personajes propios de su época. Siempre lo hizo con cierto tono de reivindicación melancólica y con la intención de poner el foco en cosas de la vida cotidiana que muestran el paso del tiempo y los inexorables avances sociales. Este recurso se observará en toda su carrera aplicado

a sujetos como el pavero en Navidad, el botijo, el brasero, el ventilador eléctrico, los novios, algún tipo de mujer y el río Ebro, entre otros elementos.

7.3.8. Conclusiones del análisis gramatical de las coplas del día

Parece preciso estudiar los recursos retóricos utilizados por Mefisto en las coplas del día desde un punto de vista pragmático, ya que esto permite entender el tipo de herramientas que usaba para configurar su estilo. Queda patente que un compositor de coplas debe utilizar recursos de posición para poder hacer su trabajo. En este sentido, las coplas del día de Mefisto utilizan anástrofes, paralelismos e hipérbatos como herramienta para dar un orden concreto a sus versos y para facilitar la rima.

Las repeticiones dieron también a las coplas una importante carga sonora. En este sentido, queda demostrado que la anáfora y el calamubur son dos de los recursos que mejor utilizó Mefisto y que le dieron un sello personal capaz de moverse con soltura entre la ironía y el humor.

Ha quedado comprobado que las coplas en las que Mefisto buscaba llamar la atención sobre algún problema concreto encontraban en los recursos de apelación un modo muy apropiado para manifestarse. Las preguntas retóricas, exclamaciones o apóstrofes trufan la obra de Soteras y le dan una capacidad de llamar la atención del lector y de enfrentarse cara a cara con el asunto del que quiere hablar.

La omisión de elementos de la oración es también un recurso que Mefisto utilizó para lograr agilidad en el discurso y un efecto de atención sobre la audiencia. En este caso, el asíndeton y la elipsis son dos formas de dar rapidez a la copla y de ayudar también a que fluya la necesaria sonoridad. Los tropos más utilizados por Mefisto son la hipérbole, la ironía y la metáfora. Este tipo de recursos configuran su lenguaje y también encajan muy bien con su personalidad humana y también literaria.

Queda demostrado que Mefisto utilizó la ironía con sagacidad en toda su obra y que guardaba con frecuencia una sorpresa en los últimos versos de sus coplas en forma de crítica a alguna persona o hecho concreto. Los juegos de palabras, la ironía valiente, el tratamiento de asuntos espinosos de un modo aparentemente liviano son algunas de las armas que utilizó el coplero para entrar a opinar de un modo libre y aparentemente impune en asuntos de todo tipo.

La proyección de Mefisto en sus coplas muestra una persona confiable, querida por la audiencia por su capacidad de llevar a las coplas opiniones y observaciones divertidas, pero también por la capacidad de acercar al lector a un mundo de alta sociedad, política, cultura y arte que el autor conocía muy bien. Mefisto proyectó en sus coplas una personalidad cercana, culta, divertida y accesible. Habló de sí mismo, de su trabajo, de sus sensaciones y amigos y conocidos. También utilizó el argumento de autoridad y la autorreferencia con cierta frecuencia. Mefisto fue un autor que siempre utilizó la copla como medio y nunca como fin. Su obra existió porque tenía una audiencia. Sus coplas fueron siempre un trabajo útil, periodístico, pensado para el público lector y escuchador.

8. CONCLUSIONES GENERALES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

El principal objetivo que se perseguía con esta tesis era el rescate para la Historia del Periodismo de la figura de Fernando Soteras, Mefisto como periodista, autor de coplas y personaje popular. Este objetivo se ha logrado al quedar demostrado que el trabajo de Mefisto en el *Heraldo de Aragón* fue digno de tenerse en cuenta no solo por su calidad periodística, sino por su enorme capacidad de llegar al público al que se dirigía. Las coplas del día de Mefisto son un testimonio interesante de la época en la que se escribieron y son, además, una forma de periodismo de opinión digna de estudio. La figura del coplero que Mefisto encarnaba en su tarea habitual supone también una función a tener en cuenta dentro de la Historia del Periodismo, ya que trasciende lo anecdótico para llegar a realizar una función periodística clara con algunas atribuciones y privilegios que superan, en algún caso, las de un opinador convencional en prosa.

La metodología empleada en el trabajo ha resultado eficaz, ya que ha permitido entender el contexto en el que fueron escritas las coplas, su importancia en el momento histórico y su ubicación dentro de los diferentes movimientos estéticos que tienen lugar en el inicio del siglo XX. El acercamiento al contexto histórico ha resultado necesario y, además, se ha podido ilustrar en algunos momentos concretos con coplas escritas por el propio Mefisto. Esto ha servido para entender mejor la motivación del protagonista y su posición concreta en cada momento histórico, ya que Soteras vivió en un periodo de cambios muy frecuentes.

Dentro del marco teórico se ha buscado un espacio concreto a las coplas dentro de los géneros de opinión. Se han estudiado diversas clasificaciones académicas para ubicar las coplas como una suerte de artículos de opinión en verso y como una especie de columnismo antes de que este existiera como tal.

El trabajo de recopilación, lectura y sistematización de las coplas del día de Mefisto ha servido para entender las motivaciones del autor, su vida y sus diferentes etapas productivas. Las opiniones de algunos expertos en periodismo de la época y

del uso de la copla y la poesía festiva han dejado patente que el espacio que ocupó Mefisto era de una enorme trascendencia en la sociedad del momento.

Fernando Soteras irrumpe en el mundo del periodismo local zaragozano en el momento de efervescencia de la prensa de masas en el comienzo del siglo XX. Esta tesis sitúa a Mefisto en el panorama periodístico y aborda en profundidad su vida y su producción periodística. Antes de llegar a *Heraldo de Aragón*, Mefisto realizó una auténtica preparación y formación por medio de colaboraciones en diversas revistas y periódicos que no se conocían hasta la publicación de esta tesis. Además, antes de entrar a formar parte de la plantilla de *Heraldo de Aragón*, se implicó en la revista *Lealtad*, de ideología maurista y cierto tono modernista, y formó parte de la redacción de *La Crónica de Aragón* y del *Diario de Avisos de Zaragoza*.

Las tres primeras décadas del siglo XX son un periodo muy convulso en el ámbito europeo y español. La Primera Guerra Mundial, la restauración, la llegada de la dictadura o el cambio a la Segunda República suponen un telón de fondo que llena de contenido la vida y la obra de Mefisto como se ha demostrado. En estos años, se desarrollan en España tendencias estéticas de diversa índole como el Modernismo, el Regeneracionismo y algunos movimientos literarios como la generación del 98 y la generación del 27 que dan lugar a lo que se ha llamado la Edad de Plata de las letras españolas. Se ha comprobado que todas estas corrientes influyen en la formación y en el ejercicio del periodismo en Fernando Soteras Mefisto. Esta tesis explica cómo Mefisto recoge una tradición incipiente de poesía festiva en un medio de comunicación como *Heraldo de Aragón*. Soteras termina de materializar y deja definida la figura del “crítico coplero” con los ingredientes del compromiso, el buen humor, la elegancia y la ironía. Queda demostrado que el autor se vuelca en hacer un periodismo de opinión emparentado con el articulismo y muy relacionado también con lo que más adelante se llamará columnismo. A través de diversos testimonios de expertos y de un reportaje firmado por el propio Mefisto, se ha llegado a la conclusión de que la figura de “poeta festivo” era fundamental en el periodismo de la época. Queda demostrado que Fernando Soteras no inventa el espacio que ocupa, sino que hereda una sección de un grupo de poetas que lo precedieron. Esta realidad la entenderá Mefisto durante toda su vida como un compromiso y una importante responsabilidad personal.

La biografía de Mefisto queda detallada en esta tesis por medio de todas las referencias bibliográficas existentes y por algunos testimonios familiares y de expertos que arrojan luz sobre un personaje de gran interés para el periodismo español de comienzos del siglo XX. Se ha investigado también en detalle el trabajo de Fernando Soteras en la Diputación Provincial de Zaragoza como escribiente y su licenciatura en Veterinaria en la Universidad de Zaragoza. Queda comprobado que Mefisto compatibilizó su carrera periodística con un puesto de funcionario en la administración provincial. Fue merecedor de diversos ascensos y fue querido y recordado siempre en la institución en la que trabajó.

La muerte prematura de Mefisto en El Escorial durante un viaje a Madrid ofrece también la posibilidad de conocer la visión que el público de Zaragoza tenía sobre su poeta festivo de cabecera. Es una manifestación de cariño y dolor muy intensa y con pocos precedentes en Aragón. El análisis de las portadas de *Heraldo de Aragón* durante los cinco días posteriores a la muerte de Mefisto y el estudio de los reportajes, crónicas, testimonios y homenajes que se pueden leer durante esos días en las páginas interiores constituyen un documento de gran importancia para entender la trascendencia de la figura humana y periodística que se estudia en esta tesis. Queda demostrada la capacidad de un periodista que se expresaba a través de coplas de llegar al corazón de una sociedad y de ser considerado como un referente social digno de los mayores honores.

La producción de Fernando Soteras en el *Heraldo de Aragón* es la base fundamental sobre la que se centra esta tesis. Las coplas del día reflejan la mirada de Mefisto sobre la actualidad desde su espacio privilegiado en la portada de la cabecera más importante de la región. Queda estipulado a través de una revisión minuciosa del *corpus* de las coplas del día, que la producción de Mefisto se prolongó durante veinte años y un mes. Las primeras coplas de Mefisto aparecieron en el *Heraldo de Aragón* el 19 de agosto de 1914 y las últimas el 14 de septiembre de 1934, unos días antes de su muerte. Esta producción de coplas puede dividirse en tres fases que van ligadas a la Restauración y final de la monarquía, la dictadura y la Segunda República. Ha quedado demostrado que esta división tiene una coherencia y un sentido por los siguientes motivos:

- a) Restauración y final de la monarquía: en esta etapa de la producción de coplas de Mefisto se observa una irregularidad en la frecuencia de publicación y una fase de asentamiento en cuanto a los temas tratados y la forma de abordarlos. Queda patente también que en esta fase de su producción, Mefisto todavía no tenía un modo de vida garantizado, ya que el periodismo no era suficiente para mantenerse. En estos años, Mefisto logró por oposición su plaza de escribiente en la Diputación Provincial.

- b) Dictadura de Primo de Rivera: ha quedado patente que Mefisto ya tenía una voz propia y una autoridad muy notable durante el inicio de la dictadura. Sus coplas durante los primeros meses y su enfrentamiento irónico e inteligente con la censura evidencian la madurez de una voz periodística autorizada. Sin embargo, la mano dura del régimen acabará consiguiendo que la voz de Mefisto se minimice en cuanto a frecuencia e intensidad.

- c) Segunda República: queda demostrado que este es el momento de mayor esplendor en las coplas del día de Mefisto. La frecuencia de publicación crece hasta casi encontrar coplas diarias en los últimos años de la producción de Fernando Soteras. Esta última etapa es la más comprometida con Aragón y en la que Mefisto se implica más de un modo personal. El accidente sufrido en El Escorial en septiembre de 1934 interrumpió la etapa más fértil en la producción de las coplas del día.

En un orden sistemático, las conclusiones de esta tesis podrían enumerarse de la siguiente forma:

- 1) Fernando Soteras Mefisto explicó la realidad de su momento a través de las coplas del día en *Heraldo de Aragón* durante veinte años (1914–1934). Esta tesis pone de manifiesto que las coplas de Mefisto ofrecen narraciones, descripciones, estampas costumbristas, críticas, reivindicaciones y comentarios de la realidad del momento que le tocó vivir. Son una fotografía muy interesante y singular de Zaragoza, Aragón y España en los años de la restauración, la dictadura de Primo de Rivera y la Segunda República. Queda patente que constituyen un documento periodístico diferente, ya que logran acceder a terrenos de opinión en los que no podría haberse entrado de otro modo.
- 2) Las coplas del día se convirtieron en un fenómeno local de gran interés. Esta tesis evidencia que la llegada de la prensa de masas propició que la copla de Mefisto fuera leída y comentada por un gran número de lectores en Zaragoza. La importancia del periodista fue notable en la sociedad del momento.
- 3) Las coplas del día convirtieron a Mefisto en un personaje popular de la Zaragoza de principios de siglo XX. Esta tesis certifica que Fernando Soteras pasó de periodista a protagonista de un modo natural.
- 4) Esta tesis saca a la luz la importancia de un particular cronista existente en los medios de comunicación de la época: el coplero o poeta festivo, figura periodística de referencia para muchos medios españoles del momento y en concreto para los aragoneses y para *Heraldo de Aragón*. En la actualidad, algunos autores han seguido practicando esta función como Jaime Campmany o Luis del Val.
- 5) Mefisto es el último coplero festivo del *Heraldo*. Después de su muerte accidental, Marcial Buj “Chas” escribió romances con menor frecuencia. La llegada de la Guerra Civil hizo que las coplas desaparecieran del *Heraldo* y en

la dictadura no se recuperaron. Esta tesis muestra cómo la tradición coplera derivó en Aragón hacia la canción de autor y, más adelante, hacia el rap.

- 6) La muerte por accidente de Mefisto en un viaje de tren a Madrid supuso una convulsión inédita en la sociedad zaragozana y aragonesa de 1934. Esta tesis recuerda los testimonios recogidos tras la muerte, las reacciones multitudinarias de la sociedad y los homenajes realizados al periodista fallecido. Estas manifestaciones populares dejan clara la impresionante repercusión que las coplas del día tuvieron en la sociedad del momento.
- 7) Las coplas de Mefisto se manifestaron como un instrumento muy útil para llegar al público real, para conseguir acercarse a una sociedad que, en muchas ocasiones, era analfabeta, pero que podía entender una copla leída en voz alta. Son uno de los últimos vestigios de la tradición oral recitada.
- 8) Las coplas del día son un crisol en el que se recogen los múltiples movimientos estéticos e intelectuales de una época tan activa como el principio del siglo XX en España. Queda patente que el Modernismo, las vanguardias, el costumbrismo o el Regeneracionismo aparecen en los versos de Mefisto con el telón de fondo de la Edad de Plata de las letras españolas.
- 9) La eficacia de la copla como columna de opinión *avant la letre* es otro de los aspectos que esta tesis demuestra con el ejemplo de las coplas del día de Mefisto. La copla que escribía Mefisto encuentra un encaje dentro de los géneros de opinión. Es un articulismo en verso que se adelanta al concepto de columna, pero que cumple esa función que se estandarizará más adelante. Queda patente que el humor y la forma poética de la copla permitían a su autor entrar en terrenos de opinión vedados a otro tipo de periodistas de opinión.

Queda demostrado por tanto que la figura de Fernando Soteras, Mefisto merece la recuperación y el estudio de su obra dentro de la Historia del Periodismo. Además, el trabajo de Mefisto deja patente que la labor del periodista es un servicio para la sociedad y esto es algo que Soteras hizo con eficacia. Sus coplas, sencillas y, a

menudo, leídas en voz alta a gente que no sabía leer, son una manifestación de eficacia periodística y de capacidad de transmisión del mensaje a través de la palabra escrita. Son, además, los últimos reductos de una tradición ancestral de transmisión oral del mensaje de actualidad y la noticia popular que encuentran su espacio en los nuevos medios que aparecen con el periodismo de masas.

Así como otros autores de principios el siglo XX son recordados por su excelencia en el mundo de las letras, Mefisto debe ser tenido en cuenta como un periodista capaz de conseguir el cariño del gran público en un momento en el que los medios eran escasos. Su mérito reside en perfeccionar un artefacto literario–periodístico capaz de trascender las capas más altas de la sociedad y de llegar al gran público.

Esta tesis ha señalado que la copla periodística de principios del siglo XX abrió un camino que han seguido transitando otras manifestaciones populares como la canción de autor o el rap. En el primero de los casos, queda abierta la hipótesis de una confluencia de temáticas y estilos en la reivindicación de la jota, en su sentido más culto y menos popular, como la transmisora de algunos elementos propios de la copla, entre los que destacan el orgullo por Aragón, la identidad y las rivalidades con otros territorios. Respecto al rap, se identifican elementos de convergencia claros como el uso de recursos estilísticos propios de la rima efectista, la mirada crítica, lo urbano como contexto donde las cosas suceden y un sentimiento de pertenencia de grupo, una militancia vocacional en lo que se hace.

8.1. Futuras líneas de investigación:

A lo largo del proceso de elaboración de esta tesis se han tenido que descartar cuestiones de interés porque había una obligación de delimitar y acotar. Por ello, se han abierto unas líneas de investigación futuras. En primero lugar, se señalan en los puntos dos y tres algunas cuestiones que atañen a la figura y producción de Mefisto que han quedado por estudiar. En segundo lugar, los puntos uno y cuatro señalan dos aspectos que se han tratado en la tesis, pero que dan para una profundización mayor y, al menos, para llevar adelante un par de artículos de investigación.

En cuanto a esta tesis, con todas las sugerencias que se realicen en el tribunal y con una adecuación editorial se espera poder publicar al menos un artículo de investigación para alguna revista indexada y también un libro que pueda recoger todo lo que atañe y se ha investigado y revelado sobre este periodista aragonés:

- 1) El verso como forma de opinión periodística en la España de principios del siglo XX y su relación con el articulismo y los géneros de opinión. Los poetas festivos como avanzadilla con patente de corso dentro del periodismo de opinión.
- 2) Las crónicas de Mefisto en *el Heraldo de Aragón* como reflejo de una época. La capacidad del periodista para mezclarse con todos los estratos sociales y el efecto de cercanía con el público que esto supone. La figura de periodista local de Mefisto como personaje famoso, reconocido y destacado de la sociedad local.
- 3) La crónica taurina de Juan Gallardo, seudónimo también de Mefisto. La influencia de la comunicación de masas en la crónica taurina de Juan Gallardo como muestra del reflejo de una sociedad en constante evolución durante los inicios del siglo XX.
- 4) Las colaboraciones de grandes escritores y periodistas de principios del siglo XX en *el Heraldo de Aragón*: Chaves Nogales, Emilia Pardo Bazán, Azorín, Baroja, Unamuno, Joaquín Costa, Santiago Ramón y Cajal, Hemingway o Faulkner, entre otros.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Se ofrece a continuación una clasificación de los materiales utilizados para la tesis. En primer lugar, se ha establecido un *corpus* de análisis con las coplas de Mefisto utilizadas para el estudio de la tesis. A continuación se añade un *corpus* hemerográfico en el cual se señalan los periódicos de la época que se han citado.

En tercer lugar se muestra una serie de fuentes primarias a la que se ha tenido acceso para esta investigación y que corresponden al archivo particular de la familia Soteras. Esta enumeración corresponde a una serie de treinta y cuatro libretas en las que Mefisto apuntó y pegó recortes seleccionados de su obra. La mayor parte se dividen por años, aunque algunas están dedicadas a otros asuntos como escritos de juventud o coplas preparadas para un libro que no llegó a publicarse en vida de Mefisto.

En cuarto lugar, la bibliografía cierra estas referencias. Se pueden encontrar libros, artículos y tesis que se han utilizado para este trabajo y que tienen que ver con lo que se explica.

9.1. Corpus de análisis

MEFISTO (1913, 6 de noviembre). ¿Y los garbanzos? Diario de Avisos, pág 3.

MEFISTO (1931, 25 de septiembre). Nosotros como ellos. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1917, 23 de agosto). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1914, 19 de agosto). Nocturno. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1923, 22 de julio). Protectorados distintos. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1932, 1 de julio). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1920, 24 de septiembre). La sangría suelta. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1918, 19 de febrero). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1923, 5 de septiembre). Ministros nuevos y viejos en la crisis del metal. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1928, 8 de julio). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1916, 1 de febrero). La guerra moderna. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1917, 10 de febrero). Los pagan a duro. Heraldo de Aragón, pág 3.

MEFISTO (1918, 27 de marzo). Miserere. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1918, 19 de octubre). Los germanófilos mudos. Heraldo de Aragón, pág 3.

MEFISTO (1916, 6 de enero). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1918, 25 de septiembre). Divagaciones acerca de la inutilidad de los gabanes de entretiempo. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1916, 12 de febrero). Cosas que se van. El brasero. Heraldo de Aragón, pág 3.

MEFISTO (1916, 2 de agosto). S.M. el Botijo. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1920, 29 de diciembre). Hermano brasero. Heraldo de Argón, pág 3.

- MEFISTO (1920, 26 de agosto). La copla eterna. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1920, 10 de mayo). Fiestas de mayo. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1916, 8 de agosto). ¡Estupendas! Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1919, 3 de enero). La cuestión del folletín, Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1916, 4 de marzo). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1916, 24 de enero). Postal para Cavia. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1916, 26 de enero). Pim Pam Pum. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1920, 15 de julio). ¡¡Que venga Cavia!! Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1916, 1 de junio). Quisicosas, Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1918, 27 de septiembre). Quisicosas, Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1922, 1 de diciembre). Quisicosas, Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1923, 8 de noviembre). Nuestra fauna se enriquece, Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1923, 6 de mayo). Elogio de la venta de voto, Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1923, 10 de mayo). El hombre feliz. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1927, 5 de octubre). Los compromisarios. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1923, 19 de septiembre). Arriba, general, arriba. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1923, 28 de octubre). El último mono. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1923, 8 de diciembre). Sonatina. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1923, 28 de noviembre). Que vienen los Reyes. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1923, 6 de diciembre). Ritornelo. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1924, 9 de abril). Quisicosa. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1924, 2 de agosto). Yo corto, tú cortas. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1925, 8 de mayo). La invasión de los ciclistas. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1925, 18 de enero). Lluvia de concejales. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1926, 19 de marzo). Unos golpes al balón o escuela de natación.
Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1927, 1 de febrero). Fútbol: notas de un profano. Heraldo de Aragón,
pág 1.

MEFISTO (1927, 8 de marzo). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 3.

MEFISTO (1923, 6 de marzo). Besugos. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1926, 7 de agosto). Consejos al bello sexo. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1928, 27 de febrero). Pim Pam Pum. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1926, 25 de noviembre) Sin título. Heraldo de Aragón, pag1.

MEFISTO (1927, 6 de febrero). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1927, 6 de febrero). Los piropos. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1927, 7 de marzo). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1926, 12 de febrero). La melenita triunfante. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1931, 2 de octubre). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1933, 10 de febrero). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1933, 24 de mayo). Mujer diplomática. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1933, 29 de diciembre). Quisicosas. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1934, 18 de enero). Progreso humano. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1934, 18 de agosto). Ellas son las que triunfan. Heraldo de Aragón, pág 1.

- MEFISTO (1934, 22 de abril). ¡Qué esperanza!. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1934, 24 de abril). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 29 de julio). Olvido postal. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 20 de agosto). Sello de Costa. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 16 de junio). En la espera. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 20 de junio). Ensalada ilustrada. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 14 de julio). Las provincias hermanas. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 27 de junio). A lo que hay que tender. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 25 de septiembre). Nosotros como ellos. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1932, 25 de mayo). Tres hermanas mal avenidas. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 24 de abril). A la jota jota. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 5 de mayo). Los viajantes. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 6 de agosto). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1931, 5 de agosto). La alpargata de Cavia. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1932, 2 de junio). El nudo de Cavia. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1934, 8 de septiembre). A la jota, jota... Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1922, 10 de junio). Tiro de pichón. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1926, 23 de septiembre). Los duende vuelven. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1914, 4 de diciembre). Tipos de invierno. La castañera. Heraldo de Aragón, pág 1.
- MEFISTO (1916, 12 de agosto). Un ruego a los suicidas. Heraldo de Aragón, pág 4.
- MEFISTO (1915, 26 de enero). Quisicosas. Heraldo de Aragón, pág 1.

Las coplas del día como fenómeno popular

MEFISTO (1915, 15 de febrero). Sin título. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1920, 19 de septiembre). Que me cachean. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1916, 19 de julio). Yo no seré testigo. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1931, 20 de mayo). Estudiantes. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1926, 3 de noviembre). La obra inmortal. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO (1928, 1 de diciembre). Homenaje al maestro. Heraldo de Aragón, pág 1.

9.2. *Corpus* hemerográfico

ABC (1910, 7 de abril). La fiesta de la copla en el Ateneo de Madrid. ABC. pág 55.

DOMÍNGUEZ LASIERRA, J. (1970, 20 de septiembre). Los poetas festivos del Heraldo. Heraldo de Aragón. pág 9, número extraordinario.

GALÁN BERGUA, Pedro (1970, 20 de septiembre). Aquella antigua y brillante tertulia de Heraldo de Aragón. Número extraordinario pág 14.

GONZÁLEZ FIOL, E. (1936, 9 de febrero). ¡Atención al tren! O la tortilla que le puso el primer silbato a una locomotora. ABC, pág. 69.

HORNO ALCORTA, R. (1934, 20 de septiembre). In Memoriam. Fernando Soteras. Heraldo de Aragón, pág 2.

LARRA, M. J. (1836, 20 de junio). Panorama Matritense: Cuadros de costumbres de la capital observados y descritos por un Curioso Parlante. El Español, nº 233. pág 3.

MACEÍN, F. (30 de abril de 1897). «Gente nueva. Antonio Palomero». Germinal (Madrid) I (1): 2–3.

MARTÍNEZ DE LA RIVA, R. (1923), Las jornadas triunfales de un golpe de Estado, Barcelona, págs. 30–34.

MEFISTO, SOTERAS, F. (1914, 19 de agosto): Nocturno. Heraldo de Aragón, pág. 1.

MEFISTO, SOTERAS, F. (1916, 1 de julio). La tierra de promisión. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO, SOTERAS, F. (1917, 23 de agosto). Quisicosas, nº 6. Heraldo de Aragón, pág 3.

MEFISTO, SOTERAS, F. (1920, 27 de febrero). La última morada de Costa en Madrid. Heraldo de Aragón. pág 1.

MEFISTO, SOTERAS, F. (1923, 22 de julio). Protectorados distintos. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO, SOTERAS, F. (1923, 1 de julio). El gran suceso. Heraldo de Aragón, pág 1.

MEFISTO, SOTERAS, F. (1931, 11 de octubre): Comentarios humorísticos, semblanzas, jotas, notas cómicas y películas parlantes. Heraldo de Aragón. pág 9.

MONEVA y PUYOL, J. (1914): "El despertar del regionalismo en Aragón". Aragón, semanario. Año I. 29 marzo 1914.

MUNDO GRÁFICO (1916, 16 de febrero). El daño de los zeppelines en París. pág 16.

ORTEGA Y GASSET, J. (1908, 23 de febrero). La reforma liberal. Faro, pág 1.

PÉREZ, D. (1916, 29 de febrero): Desde Madrid. Mariano de Cavia. Heraldo de Aragón, pág 1.

UMBRAL, F. (1993, 26 de julio): Entrevista con Emma Rodriguez. Suplemento 'UVE'. *El Mundo*.

VALENZUELA LA ROSA, J. (1934, 19 de septiembre). Fernando Soteras (Mefisto). Heraldo de Aragón, pág 1.

9.3. Fuentes primarias

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “Obras completas: chirigotas publicadas en diferentes diarios y revistas por Fernando Soteras Gimeno”. 1902. Contiene recortes de colaboraciones en diversas publicaciones.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “Física y química”. Contiene recortes de caricaturas y artículos realizados para la revista *Lealtad* entre febrero de 1911 y julio de 1912.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta roja sin título. Contiene recortes de artículos y coplas firmados para *La Crónica de Aragón*. Firma como Ernesto Farsando.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada: “1912. 1 de julio – 31 de”. diciembre”. Recortes de coplas escritas para *La Crónica de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada: “1912. 22 de diciembre – 20 de abril 1913”. Recortes de coplas escritas para el *Diario de Avisos*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1913. 1º septiembre – 31 octubre”. Recortes de coplas escritas para el *Diario de Avisos*. Hay una copla para el *Heraldo* firmada como Fernando Soteras.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1913. 1º mayo – 31 agosto”. Recortes de coplas escritas para el *Diario de Avisos*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1916. 1 de enero a 31 de mayo”. Contiene coplas del día publicadas en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta verde sin título. Contiene recortes de coplas escritas en el *Heraldo de Aragón* desde junio de 1916 hasta septiembre.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1916 – 1917. 1 octubre – 9 mayo”. Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1917 10 mayo al 31 de diciembre”. Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1918. 1 de enero al 31 de agosto de 1918. Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1918. 1 de septiembre al 11 de junio de 1919. Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada: "1º julio 1918 hasta 31 diciembre 1929. Contiene artículos y coplas publicados en *Heraldo de Aragón*."

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada: "1920 – Enero – Febrero – Marzo – Abril – Mayo – Junio – Julio – Agosto – Septiembre". Contiene recortes de artículos y coplas publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada: "1º de octubre 1920 a 31 agosto 1921". Contiene artículos y coplas publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada: "1º septiembre a 31 diciembre". Contiene artículos y coplas publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta roja y negra sin título. Contiene recortes de coplas escritas en el *Heraldo de Aragón* desde el 1 de enero hasta el 30 de julio de 1922.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada "2– agosto–1922 hasta el 31– mayo–1923". Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada "1 junio 1923–31 diciembre". Contiene coplas publicadas en el *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta atada con gomas titulada "Coplas originales para diferentes libros (MEFISTO)". Contiene coplas originales, algunas de ellas manuscritas.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada "1924". Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada "1925 completo". Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada: "1926 hasta 31 de octubre". Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada "1926 – 1927". Contiene coplas publicadas en el *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada "1927. AGOSTO SEPTIEMBRE OCTUBRE NOVIEMBRE DICIEMBRE". Contiene coplas y artículos publicados en *Heraldo de Aragón*.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1929. 1º enero – 30 junio”. Contiene recortes de coplas y artículos publicados en el Heraldo de Aragón.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1929. 1º julio – 31 diciembre”. Contiene recortes de coplas y artículos publicados en el Heraldo de Aragón.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1931”. Contiene recortes de coplas y artículos publicados en el Heraldo de Aragón.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1932”. Contiene recortes de coplas y artículos publicados en el Heraldo de Aragón.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1933”. Contiene recortes de coplas y artículos publicados en el Heraldo de Aragón.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “1934”. Contiene recortes de coplas y artículos publicados en el Heraldo de Aragón.

MEFISTO, SOTERAS F. Libreta titulada “Juventud”. Coplas acompañadas de caricaturas de otros autores en publicaciones sin determinar.

9.4. Bibliografía

- ABAD NEBOT, F. (2007). La Edad de Plata (1868–1936) y las generaciones de la Edad de Plata. *Revista de filología*, Madrid, n.º 23, págs. 243–256.
- ABEJÓN MENDOZA, P. (2013). Estado del periodismo de opinión en España: polarización, género y emolumentos en *Zer*, *Revista de Estudios de Comunicación*, n.º 34, págs. 93–109.
- ACEDO CASTILLA, J. F. (2002). Don Antonio de Maura, Abogado, Político y Académico. *Minervae Baeticae: Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, n.º 30, págs. 49–72.
- ACOSTA LÓPEZ, A. (2017). Aliadófilos y germanófilos en el pensamiento español durante la Primera Guerra Mundial. Balance historiográfico de una Guerra Civil de palabras. *Studia Histórica. Historia contemporánea*, n.º 35, Ejemplar dedicado a: Líneas de fractura. El contemporaneísmo español en el siglo XXI, págs. 339–367.
- AGUDÍN MENÉNDEZ, J. L. (2019). *El Siglo Futuro y la I Guerra Mundial (1914–1918) una visión de conjunto*. Historia y comunicación social, Oviedo.
- AGUSTÍN-LACRUZ, C. y BLANCO-DOMINGO, L. (2020). La memoria en encuadres. Fotografías extranjeras en Aragón durante la Guerra Civil Española (1936–1939), en *Documentación de Ciencias de la Información* 44 (1), págs. 61–72.
- ALONSO ALONSO, C. (1997). Aspectos literarios del primer Regeneracionismo (1890–1901). *Alazet: revista de filología*, n.º 9, Páginas 9–33.
- ALTAMIRA, R. (1905). La literatura española durante la Regencia. Barcelona. Psicología y Literatura.
- ALVAR SANCHO, L. (1996). *La prensa de masas en Zaragoza (1910–1936)*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J (2011). *Larra en el mundo: la misión de un escritor moderno*. Publicaciones Universidad de Alicante.
- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. (1991). El periodista en la España del siglo XVIII y la profesionalización del escritor. *Estudios de Historia Social*, nº 52–53. págs 29–39.

- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. (2006). *Los hombres de letras en la España del siglo XVIII: apóstoles y arribistas*. Madrid. Castalia.
- ÁLVAREZ MONGAY, M. (2017). Carmen de Burgos, periodista y viajera. *Viajar: la primera revista española de viajes*, n.º. 456, 2017, págs. 99–101.
- ANGULO EGEA, M. y LEAL BONMATÍ, M. (ed.) (2008). *Azotes y Galeras. Mariano de Cavia*. Zaragoza. Asociación de la Prensa de Aragón.
- ANGULO EGEA, M. (2014). *Crónica y Mirada. Aproximaciones al periodismo narrativo*. Madrid. Libros del K.O.
- ANGULO EGEA, M. y LEÓN GROSS, T. (ed.) (2011) *Artículo Femenino Singular. Diez mujeres esenciales en la historia del articulismo español*. Cádiz. APM.
- ANGULO EGEA, M. (2011). Larra y Cavia, galeotes del periodismo. En *Larra en el mundo* coord. por Enrique Rubio Cremades, Joaquín Álvarez Barrientos, José María Ferri Coll. Publicaciones Universidad de Alicante. págs. 141–152.
- AMÓN, R. (23 de octubre de 2015). Yo, tertuliano. *El País*. Obtenido de elpais.com/elpais/2015/11/23/eps/1448277149_117813.html.
- ARCHIVOZ, (2018). Cortometraje del asesinato y entierro de don José Canalejas, film de 1912. En www.archivozmagazine.org/cortometraje-del-asesinato-y-entierro-de-don-jose-canalejas-un-film-de-1912.
- ARELLANO AYUSO, I. (1998). *Comentarios a la poesía satírico burlesca de Quevedo*, Madrid, Arco Libros.
- ARESTI, N. (2005). *Ideales y expectativas: la evolución de las relaciones de género en el primer tercio del siglo XX*. Pamplona. Gerónimo de Uztáriz.
- ARJONA, J. (1 de diciembre de 2018). Antonio Maura. La crisis de la Restauración y el fin del turno. En eldebatedehoy.es/historia/antonio-maura/
- ARMAÑANZAS, E. (2000). Opinión en el periodismo electrónico: *El País, El Mundo y ABC*, en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, n.º. 6, págs. 289–306.
- ARMAÑANZAS, E. y DÍAZ NOCI, J. (1996). *Periodismo y argumentación, géneros de opinión*. Servicio Editorial, Universidad del País Vasco. Bilbao.
- ARTELLS, J. J. (1972). *Barça, Barça, Barça. FC Barcelona, esport i ciutadania*. Ed. Laia. Barcelona.

- BAHAMONDE, Á. (2000). *Historia de España siglo XX. 1875–1939*. Madrid. Cátedra.
- BALDONI, M. (2012). La disputa entre periodismo independiente y periodismo militante: apuntes para analizar las tensiones en la ética periodística en la Argentina contemporánea. *Quórum Académico*, vol. 9, n.º 2, julio–diciembre 2012, 213–245. Universidad del Zulia.
- BALLBÉ MAYOL, M. (1986). *Orden público y militarismo en la España constitucional (1812–1986)*. Madrid. Alianza Universidad.
- BAROJA, P. (1973). *La vida fantástica. Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox*. Madrid. Caro Raggio.
- BARREIRO, J. (2000). *La jota aragonesa*. Zaragoza. CAI.
- BARREIRO, J. (2010): *Diccionario de Autores Aragoneses Contemporáneos 1885–2005*, Zaragoza. Diputación Provincial.
- BARREIRO, J. (2020): Epílogo a *La copla: emoción y poema*. Madrid. Juglar.
- BARRERA DEL BARRIO, C. (1996). Reflexiones sobre el quehacer investigador del historiador de la comunicación. En Gómez Mompert, J Ll. (coord.). *Metodologías para la Historia de la Comunicación Social*, págs 15–22, Universitat Autònoma de Barcelona.
- BEN-AMI, S. (1980). Hacia una comprensión de la dictadura de Primo de Rivera. *Revista de derecho político*,. págs. 107–132. Tel-Aviv.
- BERAMENDI, J. (2003). Nacionalismos, regionalismos y autonomía en la Segunda República. *Pasado y memoria. Revista de historia contemporánea*. Alicante, n.º. 2.. (Ejemplar dedicado a: la Segunda República Española), págs. 53–82
- BÉRCHEZ CASTAÑO, E. (2009). La apóstrofe en la poesía ovidiana con especial mención de sus 'Heroidas'. *Myrtia: Revista de filología clásica*, n.º 24, págs. 191–210.
- BIANCO, S. (2018). Las Sinsombrero. Mujeres olvidadas de la Generación del 27. En *Las inéditas: voces femeninas más allá del silencio / coord. por Yolanda Romano Martín, Sara Velázquez García*, págs. 21–33.
- BLANCO GARCÍA, J. (2007). *Historia de las actividades financieras en Zaragoza. De la conquista de Zaragoza (1118) a la aparición del Banco Aragón (1909)*. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza.

- BURKE, P. (2007). *Historia y teoría social*. Buenos Aires–Madrid. Amorrortu editores.
- BRAVO, P. (2006). *Columnismo y sociedad. Los españoles según Umbral*. Madrid. Biblioteca Nueva Fundación José Ortega y Gasset.
- CABRERA ALTIERI, D. y ANGULO EGEEA, M. (2020). Lo imaginario de las narrativas algorítmicas. *Perspectivas de la comunicación*, págs. 13–28.
- CALVO CARILLA, J. L.(1989). *El Modernismo literario en Aragón*. Zaragoza Diputación Provincial de Zaragoza. Institución Fernando el Católico.
- CANTAVELLA BLASCO, J. (2011). La columna en verso: recuerdo y presencia de poetas y versificadores. *Doxa Comunicación: revista interdisciplinar de estudios de comunicación y ciencias sociales*, n.º. 13, 67–88.
- CANTOS CASENAVE, M. DURÁN LÓPEZ, F. ROMERO FERRER, A. (2006): *La guerra de pluma. Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las Cortes (1810–1814)*. Tomo Primero: Imprentas, literatura y periodismo. Universidad de Cádiz.
- CARR, R. (1972). *España (1808–1839)*. Madrid. Ariel.
- CARTES BARROSO, M. J. (2019). Modesto Sánchez Ortiz, comunicador y tratadista del Periodismo. *Historia y comunicación social*. Vol. 24, n.º 2, 2019, págs. 727–742.
- CASERÓ RIPOLLÉS, A. (2016). Democracia, información y libertad de opinión en la era digital. Madrid. *Sociedad Española Periodística*. págs. 17–36.
- CASTÁN PALOMAR, F. (1934). Fernando Soteras Gimeno. *Aragoneses Contemporáneos 1900–1934. Diccionario biográfico*. Zaragoza. Ed. Herrein.
- CASTELLANI, J. P. (2008). Perspectivas del columnismo en la prensa española. *Olivar: revista de literatura y cultura españolas*. 2008, año 9, vol. 12.
- CASALS CARRO, M. J. (2000). La columna periodística: de esos embusteros días del ego inmarchitable. *Estudios sobre el lenguaje periodístico*, nº 6, págs. 31–51.
- CAVIA, M.(1891). *Azotes y galeras*. Madrid. Librería de Fernando Fé.
- CAVIA, M. (1889). Mis memorias íntimas, en *De pitón a pitón*, págs, 95 a 102.
- CAVIA, M. (1914). *Despachos del otro mundo*. Madrid. Renacimiento.

- CEAMANOS LLORENS, R. (2007). La Segunda República en Aragón: un esbozo sobre el estado de la cuestión. *La historia en el presente*. Instituto de Estudios Turolenses coord. por Pedro Víctor Rújula López, Ignacio Peiró Martín, págs. 227–236.
- CEBALLOS VIRO, A. (2009). Política en verso. Las "Coplas del día" de Luis de Tapia. *Literatura hispánica y prensa periódica (1875–1931): actas del congreso internacional*, Lugo, 25–28 de noviembre de 2008 / coord. por Javier Serrano Alonso, Amparo de Juan Bolufer, 2009, págs. 785–800.
- CEBALLOS VIRO, A. (2013). *Luis de Tapia, Poemas periodísticos*. Prólogo a la edición. Sevilla. Renacimiento.
- CERVERA, C. (2020). Las duras penas con las que la dictadura de Primo de Rivera castigaba en 1928 a los que lanzaban piropos. En https://www.abc.es/historia/abci-duras-penas-dictadura-primo-rivera-castigaba-1928-lanzaban-piropos-202003090131_noticia.html
- CHILLÓN, A. (1999). *Literatura y periodismo. Una tradición de relaciones promiscuas*. Barcelona. Universitat Autònoma de Barcelona.
- CHILLÓN, A. (2014). *La palabra facticia. Literatura, Periodismo y Comunicación*, Universitat Autònoma de Barcelona, Universitat Jaume I, Universitat Pompeu Fabra, Universitat de València, Aldea Global.
- CORREA CALDERÓN, E. (1950). *Costumbristas españoles: estudio preliminar y selección de textos*, vol 2. Madrid. Aguilar.
- DALBOSCO, D. M. (2019). El empoderamiento de lo no humano. Algunas consideraciones sobre el apóstrofe de prosopopeya en la poética del tango canción (1917–1935). Vol. 9, Nº. 1, págs. 1–27.
- DE ESTEBAN, J. (29 de julio de 2009). *La prensa escrita sigue siendo necesaria*. Obtenido en elmundo.es/elmundo/2009/07/29/consejoeditorial/1248860225.html
- DE LA SERNA, V. (1977). Lenguaje del relato periodístico. *Lenguaje en periodismo escrito*. Págs. 95–124. Fundación Juan March.
- DE LLERA, L. (1991). *Ortega y la edad de plata de la literatura española (1914–1936)*. Roma. Bulzoni.

- DÍAZ FERNÁNDEZ, P. (2005). La dictadura de Primo de Rivera Una oportunidad para la mujer. Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea. Nº 17, págs. 175–190.
- DÍAZ NOSTY, B. (2015). La banalización del periodismo. *Cuadernos de periodistas: revista de la Asociación de la Prensa de Madrid*. Nº. 31, (Ejemplar dedicado a: Hacia la banalización de los contenidos periodísticos), págs. 9–17.
- DÍEZ DE LA CORTINA, S. (2020). Las gemas poéticas de Mayusta en La Copla. Emoción y poema. Lastura. Madrid. págs 13–42.
- DO CARMO BARRIGA, A. (2012). El lugar del columnismo político en el periodismo actual. Portugal. Universidade da Beira Interior.
- DOMÍNGUEZ LASIERRA, J. (2020). La copla, género poético. En Yusta, Miguel Ángel, *La copla. Emoción y poema*. Lastura. Madrid. págs 7–12.
- DOMÍNGUEZ LASIERRA, J. (2010). *¡Chufra, Chufra...! Cuentos, recontamientos y conceptillos aragoneses*, Zaragoza. Delsan Clásicos.
- DOMÍNGUEZ LASIERRA, J. (1990). *Heraldo de Aragón (1895–1931)*. En Historia del Periodismo en Aragón. DPH, DPT, DPZ y Asociación de la Prensa de Aragón. Zaragoza.
- DUEÑAS LABARIAS, J. A. y SERRANO DOLADER, A. (1990). *Historia del periodismo en Aragón*. Zaragoza, Asociación de la prensa. DPZ, DPT, DPH.
- ECHEVARRIA, B. (2011). El reportaje periodístico. Una radiografía de la realidad. Cómo y por qué redactarlo. Sevilla / Zamora, Comunicación Social.
- ELORZA, A. (13 de diciembre de 2009). Ciudadano Maura. *El País*. Obtenido en elpais.com/diario/2000/12/13/opinion/976662012_850215.html
- ENCISO RECIO, L. M. (1957). *Nipho y el periodismo español del siglo XVIII*. Valladolid. Universidad de Valladolid.
- ESPINOSA DE LOS MONTEROS, P. (3 de octubre de 2006). Balenciaga, fuente de inspiración inspiracion.diariovasco.com/prensa/20061003/cultura/balenciaga-fuente-inspiracion_20061003.html
- ESTEBAN, J. de (29 de julio de 2009): “La prensa escrita sigue siendo necesaria”. *El Mundo*. elmundo.es/elmundo/2009/07/29/consejoeditorial/1248860225.html.

EZAMA GIL, A. (2019) Fernanflor y la literatura periodística: los Cuentos rápidos (1886), *Anales de Literatura Española*, n.º 31, págs. 83–95.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1979). *Historia de la prensa aragonesa*. Zaragoza. Guara Editorial.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1997). Una mala antología. Casañal, Sixto Cellorrio, Mefisto. *Gente de orden: Aragón durante la Dictadura de Primo de Rivera*. Tomo 4 (págs. 61–63). Zaragoza. IberCaja.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1997). *Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera 1923–1930, tomo IV: La cultura: Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera 1923–1930*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1997). *Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera 1923–1930, tomo III: La economía :Gente de orden: Aragón durante la dictadura de Primo de Rivera 1923–1930*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza

FERNÁNDEZ CLEMENTE, E. (1999). *Historia de Zaragoza. Zaragoza en el siglo XX*. Zaragoza. Ayuntamiento de Zaragoza.

FERNÁNDEZ–CORDERO AZORÍN, C. (1982). La Cierva y la cuestión social. 1907–1909 en *Anales de la Universidad de Alicante*. Historia Contemporánea. Alicante. págs 163–199.

FERNÁNDEZ DE GARAYALDE, J. (2021). Freestyle: muchos hablan, pocos riman, solo los mejores improvisan. Obtenido en Zero Grados. <http://www.zgrados.com/freestyle-muchos-hablan-pocos-riman-solo-los-mejores-improvisan/>

FERRADA ALARCÓN, R. (2009). *El Modernismo como proceso literario*. Santiago de Chile. Literatura y Lingüística.

FERRERAS, J. I. (1988). *La novela en el siglo XX (hasta 1939)*. Madrid. Taurus.

FUENTES CODERA, M. (2014). *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*. Tres Cantos (Madrid). Akal.

FORCADELL, C. (1990). *La consolidación de la prensa durante la Restauración (1874 – 1931). Un marco general para la prensa aragonesa*. DPZ, DPT, DPH, Asociación de la prensa de Zaragoza. Zaragoza.

- FORNEAS FERNÁNDEZ, M. C. (2005). El artículo de costumbres: crónica, crítica, literatura y periodismo. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, N°11, págs 293–308. Obtenido en <https://revistas.ucm.es/index.php/>
- FREIRE LÓPEZ, A. M. (2011). Mujeres con mayúsculas. Barricadas, salones y escritorios (siglos XVII–XIX). *Dossiers feministes.*, n.º. 15, págs. 166–174.
- FRÍAS CORREDOR, C. (2000). Trabajadores y ciudadanos: el largo camino de las conquistas sociales y políticas. n.º 1, págs 133 –150. *Trabajo, sociedad y cultura : una mirada al siglo XX en Aragón.*
- FUSI, J. P. (1997). *España 1808–1996. El desafío de la modernidad (con Jordi Palafox)*, Madrid, Espasa.
- FUSI, J. P. (2013). *Historia mínima de España.* Madrid. Turner.
- GAJATE BAJO, M. (2013). El desastre de Annual. el pleito de las responsabilidades en la gran prensa (1921–1923). *Revista universitaria de historia militar.* Vol. 2, n.º. 3, págs. 119–138.
- GARCÍA ALIX, Gonzalo (1998). El Grupo de ‘El Pacto de San Sebastián’ en la transición de la Monarquía a la República. *Estudis, revista de historia moderna*, n.º 24, págs. 479–494.
- GARCÍA–ALONSO MONTOYA, P. (2006). Periodismo digital y periodismo ciudadano. Págs. 251–262. VII Congreso Nacional Periodismo Digital, 2 y 3 de marzo de 2006. Huesca.
- GARCÍA DÍAZ, J. (2016). La aportación revolucionaria a la edad de oro del toreo. Claves de la Tauromaquia de Juan Belmonte a la luz de un centenario. *Tauromaquia: historia, arte, literatura y medios de comunicación en Europa y América / Fátima Halcón (ed. lit.), Pedro Romero de Solís (ed. lit.)*, págs. 161–179.
- GARCÍA NOBLEJAS, J. J. y SÁNCHEZ ARANDA (1990). Información y persuasión. Actas de las III Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Vol 2.
- GARCÍA–PAGE SÁNCHEZ, M. (2010). El Calambur: una propuesta de definición. *Revista lucense de lingüística y literatura.*, n.º 16, págs. 167–194.
- GAVASA, J. (2008). ¡Ya no hay Pirineos! *Canfranc. El mito* (págs 73–78). Jaca. Pirineum Editorial.

- GERMÁN ZUBERO, L. (1998). *Aragón durante el siglo XX. Estudios Urgentes*. Zaragoza. Rolde de estudios aragoneses.
- GIMENO ARLANZÓN, B. (2010). *Las publicaciones periódicas musicales zaragozanas en la España de la Restauración (1883–1924): un estudio de la sociedad, cultura y actualidad artística locales*. Universidad de Zaragoza.
- GONZÁLEZ BLANCO, E. (1919). *Historia del Periodismo*, Madrid. Biblioteca Nueva.
- GÓMEZ CALDERÓN, B. (2005). Retórica de la columna personal: una propuesta de análisis. *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, n.º 703–704, págs. 15–17.
- GÓMEZ PIQUER, J. y PÉREZ GARCÍA, J. M. (2000). Crónica de 150 años de estudios veterinarios en Aragón (1847–1997). Zaragoza. Institución Fernando el Católico.
- GÓMEZ OCHOA, F. (1990). El Gobierno de Concentración en el pensamiento de la acción política de Antonio Maura (1918–1922). *Revista de Estudios Políticos Nueva Época*. N.º 69, págs. 239–252.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, C. (2000). La Dictadura de Primo de Rivera: una propuesta de análisis. En *Anales de Historia Contemporánea*. N.º. 16, págs. 337–408.
- GONZÁLEZ RUANO, C. (1954). *Mis cien mejores crónicas*. Prólogo, Biblioteca Nueva, Madrid
- GRANADA DE EGÜES, G. (2017). El Modernismo según Ramón del Valle Inclán. *Revista de literaturas modernas*. vol. 47, n.º 1, págs 165–178.
- GROHMANN, A. (2006). *El columnismo de escritores españoles (1975–2005)*. Verbum. Madrid.
- GUERRERO MORENO, R.I (2002). La prensa en la Segunda República: breve aproximación como contexto vital de don Diego Martínez Barrio. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación* Obtenida en: [https:// www.redalyc. org /articulo.oa?id=16800817](https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16800817), n.º. 7–8.
- GUILLÉN SUTIL, R. (1998). Elipsis y presuposición. *Anuario de Letras*. Vol. 36, págs. 185–204.
- GUTIÉRREZ PALACIO, J. (1984). *Periodismo de opinión*, Madrid, Editorial Paraninfo.

- HENNESSY, B. (1997). *Redacción de artículos destacados. Una guía práctica de métodos y mercados*, Oxford, Focal Press. págs. 228.230.
- HERALDO DE ARAGÓN (2006). *Grandes Firmas en Heraldo de Aragón*. Zaragoza, Heraldo de Aragón.
- HERALDO DE ARAGÓN (2001): *Así lo vimos*. Zaragoza. Heraldo de Aragón.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ–BARBA, M. (2012). Rafael Altamira y la crisis regeneracionista: patriotismo, historia, educación. Mar Océana. UFV Madrid. págs 129–135.
- HERNANDO CUADRADO, L. A. (2000). *El discurso periodístico*, Madrid, Editorial Verbum.
- HERRERÍA GONZÁLEZ, A. (2012). Pablo Parellada, fustigador del Modernismo. Arizona. Arizona State University.
- HERRERO, E. y GARCÍA–JIMÉNEZ, L. (2020). La construcción mediática de las identidades regionales periféricas: el Real Murcia Club de Fútbol como espacio simbólico de negociación de sentido. *Revista Mediterránea de Comunicación Social*, 11(1), págs. 195–212.
- HERRERO, J. (1978). El naranjo romántico. Esencia del costumbrismo. *Hispanic review*, Vol. 46, n.º 3, págs. 343–354.
- HORNO LIRIA, L. (1956). *De mi ciudad II: Mis convecinos*, Zaragoza. Heraldo de Aragón.
- IRIBARREN, J. M. (1996). *El porqué de los dichos*. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación, Cultura, Deporte y Juventud.
- IZQUIERDO MARTÍNEZ, J. M. (2006). La geometría del deseo. El columnismo en Manuel Vázquez Montalbán en *El columnismo de escritores españoles: (1975–2005)* / Alexis Grohmann, Maarten Steenmeijer. Madrid. Verbum. págs. 149–163.
- JAKOBSON, R. (1984). Lingüística y poética. Ensayos de lingüística general. (347–395). Barcelona: Ariel. Lázaro–Carreter, F. (Comp.).
- JARABA, G. y TEJEDOR, S. (2020): Multidisciplinar, Profesional de la información. *Revista internacional de Información y Comunicación* Obtenido en <http://profesionaldelainformacion.com/contenidos/2020/ene/jaraba-tejedor.html>

- KAPUCINSKI, R. (2005): *Los cínicos no sirven para este oficio*, Madrid, Anagrama.
- KOVACH, B. y ROSENTIEL, T. (2001): *Los elementos del periodismo*. Madrid, Aguilar.
- LABORDA, E. (2015). Chas, de Salduba a Las Vegas. Zaragoza. Iris Lázaro Ed.
- LA CADENA, R. (1972). *Vidas aragonesas*. Zaragoza. Institución Fernando I el Católico.
- LA PORTE FERNÁNDEZ–ALFARO, P. (2003). *El desastre de Annual y la crisis de la Restauración en España (1921–1923)*. Madrid. Universidad Complutense.
- LARA GONZÁLEZ, A. y ARIAS ROBLES, F. (2017). *Mediamorfosis: perspectivas sobre la innovación en Periodismo*. Elche (Alicante). Universidad Miguel Hernández–SEP.
- LARRA, M. J. (1967). *En este país y otros artículos*. Madrid. Alianza.
- LARRA, M. J. (1997). *Fígaro. Colección de artículos dramáticos, literarios, políticos y de costumbres*. Barcelona. Crítica.
- LAUSBERG, H. (1991): *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, Madrid 1967 (reimpr. 1991).
- LÁZARO CARRETER, F. (1977). El lenguaje periodístico, entre el literario, el administrativo y el vulgar. *Lenguaje en periodismo escrito*, págs. 7–32. Madrid. Fundación March.
- LÁZARO CARRETER, F. (1976). *Estudios de poética*, Madrid, Taurus.
- LE GUERN, M. (1978). *La metáfora y la metonimia*. Madrid, Cátedra.
- LEÓN GROSS, T. (1996). *El artículo de opinión. Introducción a la historia y la teoría del articulismo español*, Barcelona, Ariel.
- LEÓN GROSS, T. (2005): *El periodismo débil*, Córdoba, Almuzara.
- LEÓN GROSS, T. (2010a): El estilo creativo en la identidad de la especialización periodística, en *Tendencias del periodismo especializado*. Blanco Castilla, Elena & Esteve Ramírez, Francisco (eds.). Málaga, Universidad de Málaga. Págs 337–352.

- LEÓN GROSS, T. (2010b): La retórica del articulismo periodístico–literario, en *Periodismo literario: naturaleza, antecedentes, paradigmas y perspectivas*. Rodríguez Rodríguez, Jorge Miguel y Angulo Egea, María (coords.), Madrid, Fragua: págs 117–140.
- LEÓN GROSS, TEODORO y GÓMEZ CALDERÓN, BERNARDO (dirs.) (2010). *Diez articulistas para la historia de la literatura española*. Madrid. Fragua – Asociación de la Prensa de Madrid– Asociación de la Prensa de Cádiz.
- LEÓN GROSS, Teodoro y GÓMEZ CALDERÓN, Bernardo (2008). *El artículo: literario, Manuel Alcántara*. Málaga. Universidad de Málaga.
- LEÓN GROSS, Teodoro y GÓMEZ CALDERÓN, Bernardo (1999). El periodismo de opinión y los valores democráticos. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, nº. 13, págs. 87–94.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (1996). *Las columnas del periódico*, Madrid. Ediciones libertarias.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (2005). Realidad y ficción en la columna periodística. *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, Espasa Calpe, n.º 703–704, págs. 18–20.
- LÓPEZ HIDALGO, A (2008) *El concepto estético de la columna periodística. en la obra de Manuel Alcántara*. En *El Artículo Literario: Manuel Alcántara*. Universidad de Málaga. págs.151–170.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (2009). *Géneros Periodísticos Complementarios. Una aproximación crítica a los formatos del periodismo visual*. Alfaomega Grupo Editor.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (2012). *La Columna. Periodismo y literatura en un género plural*, Sevilla, Comunicación Social.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (2013). Un oficio que se nos va. *Ámbitos: Revista internacional de comunicación*, n.º 22. págs. 221–224.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (2018) Coord. *Periodismo Narrativo en América Latina*. Ediciones Ciespal (Comunicación Social – ediciones y publicaciones). págs.1–267.
- LÓPEZ HIDALGO, A. (2019). *El Titular. Tratado sobre las técnicas, modalidades y otros artificios propios de la titulación periodística*. Sevilla. Comunicación Social.

- LÓPEZ MARTÍN, M. P. (2011). *Juan José Gárate y el Regeneracionismo aragonés*. Teruel. Instituto de estudios turolenses.
- LÓPEZ PAN, F. (2010). Periodismo literario, entre la columna constitutiva y la condicional. *Revista Internacional de Comunicación*. Nº 19. Págs. 97–116.
- LÓPEZ PAN, F. (2005). El ethos retórico, un rasgo común a todas las modalidades del género columna, *Ínsula*, n.º 703–704, págs 12–15.
- LÓPEZ PAN, F. (1996). *La columna periodística. Teoría y práctica*, Pamplona, Eunsa.
- LÓPEZ PAN, F. (2008). La columna como paradigma de los géneros periodísticos de autor en *El artículo literario: Manuel Alcántara* coordinado por León Gross & Gómez Calderón, págs 55–68. Universidad de Málaga.
- LÓPEZ PAN, F.; RODRÍGUEZ, J. y ALBALAD, J. M. (2013). Columnistas literarios en la prensa regional española. *Diario de Navarra y Heraldo de Aragón, Studi Ispanici*, n.º. 38. Págs 295–317.
- LÓPEZ PAN, F. (2010). Periodismo literario: entre la literatura constitutiva y la condicional. *Revista Ámbitos*, n.º 19. Págs 97–116.
- LÓPEZ VIÑUELA, A. C. (1995). *El hipérbaton en Góngora*. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- MADARIAGA, M. R. de (2010). El Protectorado Español en Marruecos: algunos rasgos distintivos y su proyección en el presente. *Anales de Historia*, n.º 23. Págs 171–182.
- MAINGUENEAU, D. Y CHARAUDEAU, P. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*, Buenos aires, Amorrortu.
- MAINAR, R. (1906). *El arte del periodista*. Destino. Madrid.
- MAINER, J. C. (1977). *Los aragoneses*. Istmo. Madrid.
- MAINER, J. C. (1981). *La edad de plata. Ensayo e interpretación de un proceso cultural*. Madrid. Cátedra.
- MAINER, J. C. (1982). *Regionalismo, burguesía y cultura: "Revista de Aragón" (1900–1905) y "Hermes" (1917–1922)*. Zaragoza. Guara Editorial.

- MAINER, J. C. (2000). Pensando en cien años de vida aragonesa (una antesala) *Trabajo, sociedad y cultura: una mirada al siglo XX en Aragón*. UGT, Zaragoza, n.º, págs 50–63.
- MAINER, J. C. (2010). *Historia de la literatura española. 6. Modernidad y nacionalismo 1900–1939*. Crítica. Madrid.
- MARCHESE, A. y FORRADELLAS, J. (2000). *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Barcelona. Ariel.
- MARTÍN VIVALDI, G. (1998). *Géneros periodísticos. Reportaje, crónica, artículo*, Madrid, Análisis diferencial, Paraninfo.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1983). *Curso general de redacción periodística*. Mitre. Madrid.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1986). *El lenguaje periodístico*. Paraninfo. Madrid.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (2001). Vigencia de los géneros en el periodismo. *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Nº 7. págs. 399–402.
- MARTÍNEZ LINARES, M. A. y HERRERO BLANCO, A. (1986). El recurso a la elipsis. *Anales de la Universidad de Alicante: Escuela de Magisterio*, n.º. 3, págs. 11–22.
- MARTÍNEZ, J. M. (2009). Modernismo literario y Modernismo religioso: encuentros y desencuentros en Rubén Darío. The University of Texas–Pan American. *Cuadernos del CILHA*. Vol. 10, n.º. 11.
- MARTÍNEZ VALLVEY, F. (1996). *Herramientas periodísticas*. Salamanca. Librería Cervantes.
- MARTÍNEZ VALLVEY, F. y NÚÑEZ FERNÁNDEZ, F. (2016). *La comunicación y su estructura en la era digital*. Centro de Estudios Financieros. Udimá. Madrid.
- MATHEUS LÓPEZ, C. A. (2017). Del mito fáustico al liber belial: el demonio en la literatura, el derecho y el arbitraje. *Anamorphosis–Revista Internacional de Direito e Literatura*. Rio de Janeiro. Vol. 3, n.º. 1, págs. 99–118.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1994). *Historia de España. La Edad de Plata de la cultura española (1898–1936)*. Espasa Calpe. Madrid.

- MICHONNEAU, S. (2004). La política del olvido de la dictadura de Primo de Rivera: el caso barcelonés. *Historia y política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, n.º 12, págs. 105–132.
- MINISTERIO DE SANIDAD (2020). Recomendaciones para el tratamiento del suicidio por los medios de comunicación. Manual de apoyo para sus profesionales. Gobierno de España. Madrid.
- MOGA, E. (2001). *Los versos satíricos*. Barcelona. Robinbook.
- MONTAGUT CONTRERAS, E. (21 de mayo de 2014). *El partido reformista*. Obtenido en <http://www.andalan.es/?p=9381>
- MONTES SALGUERO, J. J. (1997). *La lucha por el sufragio, Clara Campoamor*. Anuario de historia del derecho español.
- MORALES LOMAS, F. (2015). La Edad de plata: la poesía ‘o es andaluza o no lo es’. *Andalucía en la historia*. Sevilla. Nº. 50 (La Historia de Andalucía en 50 palabras), págs. 92–93.
- MORALES TAMARAL, J. M. (2017). No se puede ser gobernante en tiempos de opinión sin ser algo periodista. La propaganda estatal bajo la Dictadura de Primo de Rivera (1923–1930). En *La Historia: lost in translation?* págs. 2273–2284. Albacete.
- MORÁN TORRES, E. (1988). *Géneros del periodismo de opinión. crítica, comentario, columna, editorial*. Eunsa, Pamplona.
- MORENO ESPINOSA, P. (2002). Géneros para la persuasión en prensa: los artículos de opinión del diario El País. *Revista Latina de Comunicación Social*, 46. Obtenido en www.ull.es/publicaciones/latina/2002/latina46enero/4607moreno.htm
- MORENO LUZÓN, J. (1998). *Romanones: caciquismo y política liberal*. Alianza Editorial. Madrid.
- MORERA PÉREZ, M. (1982). J.C. MAINER, “La Edad de Plata (1902–1939): Ensayo de interpretación de un proceso cultural”, págs 183–185. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*.
- MORTARA GARAVELLI, B. (1991). *Manual de Retórica*. Madrid. Ediciones Cátedra.
- MÚGICA DE FIGNONI, N. (2011) *El hipérbaton, un punto de relación entre la gramática y la retórica*. Rétor. Rosario. Argentina.

- OLMO LÓPEZ, A. (2015). Suicidio y libertad de información: entre la relevancia pública y la responsabilidad. *Revista de Comunicación de la SEECI*. Año XIX n.º38, págs. 35–57.
- OÑA FERNÁNDEZ, J. J. (2008). *Los años convulsos*. Jaca. Pirineum Editorial.
- OSSORIO Y BERNAD, M. (1903). *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Palacios. Madrid.
- PALACIOS FERNÁNDEZ, E. y PALACIOS GUTIÉRREZ, E. (2018). Enrique Pérez Escrich. Real Academia de la Historia. <http://dbe.rah.es/biografias/5479/enrique-perez-escrich>
- PALAFIX, J. (1991). *Atraso económico y democracia. La Segunda República y la economía Española, 1892–1936*. Crítica. Barcelona.
- PANIAGUA, J. (1987). *España, siglo XX. 1989–1931*. Biblioteca Básica de Historia. Anaya. Madrid.
- PANIAGUA–SANTAMARÍA, P. (2020). Del suelto al tweet en CTXT. La opinión editorial se perpetúa. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 26 (4), 1533–1542. <http://dx.doi.org/10.5209/esmp.71295>
- PAREDES, J. (2004). *Historia Contemporánea de España Siglo XX*. Barcelona. Ariel Historia.
- PARRA, S. (coord) (2005). *Canfranc. El mito*. Jaca. Pirineum Editorial.
- PAZ, O. (1984). *Los hijos del limo*. Seix Barral. Barcelona.
- PEIRÓ, A. (2009): El sentimiento identitario aragonés en el siglo XX. *Hispanística XX*. Aragón: una identidad tierra adentro. París. N° 26 págs. 93–114.
- PEÑA GUERRERO, M. A. (2017). *Clientelismo político y poderes periféricos durante la restauración: Huelva, 1874–1923*. Universidad de Huelva.
- PEREA RUIZ, J. (2004). Guerra submarina en España (1914–1918) en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H.– Contemporánea*, 1.16, 2004, págs. 193–229.
- PEREIRA, J. C. (2015). *España y la Primera Guerra Mundial: una neutralidad impotente en los orígenes del Derecho Internacional Contemporáneo*. Zaragoza. Institución Fernando el Católico.

- PÉREZ ÁLVAREZ, A. (2013). *Manuel Chaves Nogales, periodista*. Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación. Medellín. Vol 11, n.º 22. págs 131–144.
- PÉREZ BERNARDO, M. L. (2014). Los artículos de Emilia Pardo Bazán sobre el papel de la mujer en de siglo a siglo. Letras del XIX Encuentro de Investigadores de Literatura Española: en homenaje a Manuel Urbano / Francisco Toro Ceballos (ed. lit.), págs. 179–188.
- PÉREZ GALDÓS, B. (1911): Prólogo a *Bombones y Caramelos* de Luis de Tapia. Establecimiento Tipográfico del el Liberal, Madrid.
- PÉREZ MARTÍNEZ, V. M. (2010). El blog de autor, la nueva columna del periodismo, en RODRÍGUEZ, J. y ANGULO, M. (coords.): *Periodismo literario. Naturaleza, antecedentes, paradigmas y perspectivas* (págs 214–233). Madrid: Fragua.
- PÉREZ PICAZO, M. T. (1996). *Historia de España del siglo XX*. Crítica. Nuevos instrumentos universitarios. Madrid. Mondadori.
- PÉREZ VIDAL, A. (1997). *Fígaro: colección de artículos dramáticos, literarios, políticos y de costumbres / Mariano José de Larra*. Prólogo y notas al libro. Biblioteca Clásica. Barcelona.
- PINILLA, V, GERMÁN, L. y SANCHO, A. (2018). *El transporte público en Zaragoza. Desde 1885 hasta la actualidad*. Zaragoza. Universidad de Zaragoza.
- POZUELO CALERO, B. (2019). El hipérbaton de Góngora y el latín. E–Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales, n.º 32. Obtenido en <http://journals.openedition.org/e–spania/30358>
- PRESNO LINERA, M. Á. (2018). *El sistema electoral español desde sus orígenes hasta la Constitución de 1978*. Historia Constitucional.
- PUJADAS MARTÍ, X. y SANTACANA I TORRES, C. (2000). *Cercles: revista d'història cultural*, n.º. 3, 2000 (Ejemplar dedicado a: Algunes perspectives sobre la història cultural), págs. 43–58.
- PUJANTE CASCALES, B. (2009). La retórica del rap. Análisis de las figuras retóricas en las letras de Violadores del Verso. Tonos digital: revista electrónica de recursos filológicos. n.º 17.
- RAMOS JURADO, E. A. (1984). *Léxico de terminología retórica griega: figuras y tropos*. Libros Pórtico. Zaragoza.

- RAMÍREZ, M. (2002). *La Segunda República setenta años después*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid.
- RAMÍREZ BENITO, P. (2010). *Los aliados*. Una revista española creada por y para la Primera Guerra Mundial (1918). *Berceo*. Universidad de la Rioja, nº 159, pág. 155.
- RAMOS PALOMO, D. (2014). Magda Donato. Nueva mujer y sufragio. En *Tejedoras de ciudadanía: culturas políticas, feminismo y luchas democráticas en España* / coord. por Dolores Ramos Palomo, págs. 135–152.
- REYES de los, R. (1958). *Ripios del día de Luis Romera*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia.
- RIBAS RIBAS, P. (2007). El Regeneracionismo en España: política, educación, ciencia y sociedad / coord. por Vicent Lluís Salavert Fabiani, Manuel Suárez Cortina, págs. 47–80.
- RIVAS RIVAS, A. M. (1995). *Tradición y modernidad en Joaquín Costa*. Anales de la Fundación Joaquín Costa. nº 12, págs 35–50. Instituto Estudios Altoaragoneses.
- RÓDENAS DE MOYA, D. (2009). Literatura y periodismo. En *Literatura y Bellas Artes* / coord. por Francisco Rico, Jordi Gracia, Antonio Bonet Salamanca, págs. 261–286.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. M. y ANGULO EGEA, M. (2010). *Periodismo Literario: Naturaleza, antecedentes, paradigmas y perspectivas*. Madrid. Fragua Editorial.
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. M. (2016). Rasgos de la figura del periodista en los primeros tratados de periodismo en España. Hacia una identidad profesional (1891–1912). *Revista de comunicación*. Perú, n.º 15, págs. 86–110.
- RODRÍGUEZ Y VÁZQUEZ PRADA, V. (1972). En torno a la obra de Raymond Carr: España (1808–1939). *Revista de estudios políticos*. Nº 186, págs 253–276.
- ROMERA, A. (2000). *Manual de retórica y recursos estilísticos*. Ciudad Real. Scribid.
- ROMERO SANTAMARÍA, A. (2012). Fotógrafos en la prensa aragonesa. *Artigrama*, núm. 27, págs. 153–173. Zaragoza. Universidad de Zaragoza.

ROMERO TOBAR, L. (1987): Prensa periódica y discurso literario en la España del siglo XIX en *La prensa española durante el siglo XIX*. págs. 93–104. Instituto de estudios almerienses.

ROMERO TOBAR, L. (1997). La novela regeneracionista en la última década del siglo. Estudios sobre la novela española del siglo XIX, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Obtenido en: www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-novela-regeneracionista-en-la-ultima-dcada-del-siglo-0/html/

ROMERO TOBAR, L. (2011). Mariano José de Larra (1809–1937): El primer periodista moderno en España. En *Larra en el mundo*. Publicaciones Universidad de Alicante.

ROYO LATORRE, M. D. (2003). Nipho, fundador del periodismo. Trébede: Mensual aragonés de análisis, opinión y cultura, n.º 73, págs. 21–28.

ROTKER, S. (1992). *La invención de la crónica*. Buenos Aires. Letra buena.

RUBÍ, G. (2011). Protesta, desobediencia y violencia subversiva. La Semana Trágica de julio de 1909 en Cataluña. *Revistas – Pasado y Memoria – 2011*, n.º. 10, pp. 243–268.

RUIZ FRANCO, M. del R. (2006). La República de las mujeres. Espacio, tiempo y forma. *Serie V, Historia contemporánea*, Nº 18, 2006 (Ejemplar dedicado a: Monarquía y República en la España Contemporánea / coord. por Ángeles Lario, Javier Muñoz Soro), págs. 171–186.

RUIZ MANJÓN–CABEZA, O. (1998). El reinado de Alfonso XIII en *Historia de España: Alfonso XIII y la Segunda República*, págs 9–142. Planeta. Madrid.

RUIZ MANJÓN–CABEZA, O. (2000). El republicanismo, de Lerroux a Azaña. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Hª. Contemporánea*, t. 13, págs. 33–44.

RUIZ MARÍN, J. (1998). *Crónica de Zaragoza año por año*. Tomo 1 (1900–1920) y Tomo 2 (1921–1939). Zaragoza. Librería General.

RUIZ MARÍN, J. (2005). *Zaragoza ayer y hoy. Estampas y Noticias*. Zaragoza. Delsan – Historia.

SABIO ALCUTÉN, A. (1993). La sociedad rural en la España moderna y contemporánea. *Agricultura y sociedad*, Nº 67, págs. 235–254.

- SABIO ALCUTÉN, A.(2000). La sociedad rural: agricultura, agua y campesinado en Trabajo, sociedad y cultura: una mirada al siglo XX en Aragón. págs 172–181. Zaragoza. UGT.
- SALAVERT FABIANI, V. y SUÁREZ CORTINA, M. (2007). *El Regeneracionismo en España. Política, educación, ciencia y sociedad*. Publicaciones Universidad de Valencia. Valencia.
- SAN FELIPE ADÁN, M. A. (2009). Mujer, sociedad y costumbres: “Los felices años veinte”. Una opinión singular. Kalakorikos: Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno, n.º 14, págs. 57–80.
- SÁNCHEZ ILLÁN, J. C. (1996). “Los Gasset y los orígenes del periodismo moderno en España, ‘El Imparcial’” 1867–1906. *Historia Y Comunicación Social*, (1), 259. Obtenido en <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/HICS9696110259A>
- SANS, E. (2009). Félix Antonio González, poeta, pintor y periodista. *El País*. Obtenido de https://elpais.com/diario/2009/10/06/necrologicas/1254780001_850215.html
- SAZ CAMPOS, I. (1991). La Segunda República en *Historia de España: Alfonso XIII y la Segunda República (1902–1939)* págs 235–412 vol 11. Barcelona. Planeta.
- SEOANE, M. C. & SÁIZ, M. D. (1996): *Historia del periodismo en España*. Vol. 2. El siglo XIX.
- SEOANE, M. C. & SÁIZ, M. D. (1998): *Historia del periodismo en España*. Vol. 3. El siglo XX.
- SEOANE, M. C. (2005). Para una historia de la columna literaria. *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, n.º 703–704, págs. 8–11.
- SEOANE, M.C. (2008). Columnistas que aún no se llamaban así. En El artículo literario: Manuel Alcántara / coord. por Teodoro León Gross, Bernardo Gómez Calderón, págs. 23–36.
- SERRANO DOLADER, A. (1993). Historia del periodismo en Aragón: panorámica general en *Historia del periodismo en Aragón*. págs 11–18. . Zaragoza. DPZ.
- SHAW, Donald L (1976). *Historia de la literatura española. El siglo XIX*. Esplugues de Llobregat. Ed.Ariel,

SOROS, G. (18 de febrero de 2018). La amenaza de las redes sociales. *El País*.
Obtenido de elpais.com/elpais/2018/02/15/opinion/1518711895_561052.html

SOTERAS GIMENO, F. (1934). *Coplas de Mefisto*. Zaragoza, Heraldo de Aragón.

SOTERAS GIMENO, F. y CASAÑAL SHAKERY, A. (1920). *La fiesta de las uvas*.
Zaragoza. Centro Mercantil, industrial y agrícola de Zaragoza.

SPANG, K. (2005). *Persuasión. Fundamentos de retórica*. Eunsa. Pamplona.

SUÁREZ MIRAMÓN, A. (2006). *El Modernismo: compromiso y estética en el fin de siglo*. Madrid. Arcadia de las letras.

TIMOTEO ÁLVAREZ, J. (1988). *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX*.
Círculo de lectores. Barcelona.

TORREBLANCA X. y NOMDEDEU A. (2016). La popularización del fútbol en España.
Análisis del fenómeno a través de la literatura especializada del fútbol (1920–
1936). *Revista general de información y documentación*. Madrid.

TORREGROSA, J. F. y GAONA PISONERO, C. (2013). Antecedentes y perspectivas
sobre periodismo literario español durante el siglo XX. *Historia y comunicación
social*, Nº 18, págs 789–798.

TRALLERO ANORO, S. (2010). Huesca y el *Diario de Avisos* de Zaragoza. *Diario del
Altoaragón*: 48. Obtenido en [www.diariodelaltoaragon.es/
Fotos/20100804123930754.pdf/](http://www.diariodelaltoaragon.es/Fotos/20100804123930754.pdf/)

TUÑÓN DE LARA, M. (1991). *España entre dos siglos (1875–1931): Continuidad y
Cambio*. Madrid. Siglo XXI.

TUSELL, J. (1994). Del 98 a la proclamación de la República. En *Historia de España
en el siglo XX*. Historia 16. Vol 6. Madrid.

UCELAY DA CAL, M. (1951). *Los Españoles pintados por sí mismos: estudio de un
género costumbrista*. Colección de tipos y costumbres. El Colegio de México.
México.

UMBRAL, F. (1994). *Las palabras de la tribu*. Barcelona, Planeta.

UMBRAL, F. (2007). *Un ser de lejanías*. Madrid. Austral.

- UNAMUNO, M. (1922). Por capitales de provincia. Andanzas y visiones españolas, Madrid, Alianza Editorial.
- VAL ARRUEBO, B. (2012). *Vida y obra de Mariano Miguel de Val. Fundamentos del Modernismo castizo*. Zaragoza. Universidad de Zaragoza.
- VALLEJO POUSADA, R. (2008). La autonomía y la Hacienda catalana durante la Segunda República y la guerra civil, 1931–1939. Economía y economistas españoles en la guerra civil. coord. por Enrique Fuentes Quintana, Francisco Comín, Vol. 1, pág. 983.
- VARIOS AUTORES, (1991): *Historia de España. Alfonso XIII y la Segunda República (1902–1939)*. Madrid. Planeta.
- VARIOS AUTORES, (2000). Historia Contemporánea de Aragón, dos siglos cruciales. Del XIX al XX. Zaragoza. *Heraldo de Aragón*.
- VARIOS AUTORES, (2014). *Enciclopedia Temática de Aragón. Historia II*. Zaragoza. *El Periódico de Aragón*.
- VARIOS AUTORES, (2000). Reivindicar el costumbrismo. Monográfico dedicado al costumbrismo coordinado por Joaquín Álvarez Barrientos, *Ínsula*, n.º 637.
- VILLATORO, M. P. (10 de febrero de 2020). Bronca en el Congreso: cuando Pablo Iglesias (PSOE) amenazó con atentar contra los conservadores en 1910. Obtenido de www.abc.es/historia/abci-bronca-congreso-cuando-pablo-iglesias-psoe-amenazo-contra-conservadores-1910-202001212312_noticia.html
- VIVED MAIRAL, J. (2002). *Ramón J. Sender, Biografía*. Madrid. Páginas de Espuma.
- WILLIAMS, M. (4 de octubre de 2020). Margarita Salaverría, la primera mujer diplomática de España. Obtenido de <https://elestado.net/2019/08/20/margarita-salaverria-la-primer-mujer-diplomatica-de-espana/>
- YANES MESA, R. (2006). La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*, n.º. 32, UCM. <http://www.ucm.es/info/especulo/numero32/cronica.html>
- YUSTA, M .A. (2020). *La copla. Emoción y poema*. Madrid. Lastura.
- YXART, J. (1896). *El arte escénico en España*. Barcelona: Imprenta de La Vanguardia vol. 2.

Las coplas del día como fenómeno popular

ZAPATER GIL, A. (2002). *Aragón 1900*. Madrid. Sílex.

10. ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1. Mefisto y sus antecesores. Página 9 de *Heraldo de Aragón*. Domingo 11 de octubre 1931. Reportaje firmado por Mefisto en el que habla de sus predecesores en el puesto de coplero.

FIGURA 2. Partida de nacimiento de Mefisto.

FIGURA 3. Partida de nacimiento de Mefisto. Parte 2.

FIGURA 4. Foto de Mefisto con la tuna de veterinaria. Mefisto es el que aparece junto a la bandera a la izquierda.

FIGURA 5. Busto de Mefisto. Recorte de la *Crónica de 150 años de estudios veterinarios en Aragón (1847–1997)* en la que se ve parte del busto dedicado a Fernando Soteras en la plaza de Aragón de Zaragoza.

FIGURA 6. Libreta “Obras Completas”, página 3. Página número tres de la libreta titulada “Obras Completas” de Mefisto.

FIGURA 7. Libreta “Obras Completas”, página 2. Página número dos de la libreta titulada “Obras Completas” de Mefisto en la que explica los seudónimos que usa habitualmente.

FIGURA 8. Revista Lealtad. Página número dos de la revista *Lealtad* de junio de 1912. En este número es la primera vez que aparece la firma de Mefisto.

FIGURA 9. *La Crónica de Aragón*. Página número 4 de *La Crónica de Aragón* de octubre de 1912 en la que aparece Mefisto en la sección “Carnet Festivo”.

FIGURA 10. *Diario de Avisos*. Portada del Diario de Avisos de Zaragoza del 22 de diciembre de 1912. Es la primera aparición de Mefisto en este diario.

FIGURA 11. Breve sobre la llegada de Mefisto. Breve en el que se anuncia que Mefisto ha entrado a formar parte de la redacción del *Diario de Avisos*.

FIGURA 12. Título de redactor. Fernando Soteras aparece como periodista del *Diario de Avisos*.

FIGURA 13. Concurso sobre la Exposición Hispano Francesa de 1908. Páginas 38 y 39 de la libreta titulada “Obras Completas” de Mefisto. En ella se puede apreciar todas las coplas que mandó para participar en el concurso de *Heraldo de Aragón* sobre la Exposición Hispano–Francesa de 1908.

FIGURA 14. *El Imparcial*. Portada del diario *El Imparcial* del 25 de julio de 1914 en la que Cavia dedica una de sus Chácharas a Mefisto.

FIGURA 15. “Zaragoza, 20 minutos”. Portada del *Heraldo de Aragón* del 22 de diciembre de 1914 en la que se habla sobre la obra de teatro escrita por Mefisto y Modestino titulada “Zaragoza, 20 minutos”.

FIGURA 16. “Fiesta de las uvas”. Portada de la plaquette titulada “Fiesta de las uvas” publicada por el Centro Mercantil de Zaragoza y escrita por Mefisto y Casañal en 1919.

FIGURA 17. “Fiesta de las uvas”, primera página. Primera página de la plaquette titulada “Fiesta de las uvas” publicada por el Centro Mercantil de Zaragoza y escrita por Mefisto y Casañal en 1919.

FIGURA 18. Una mala antología. Portada del libro “Los poetas. Antología de poetas aragoneses”.

FIGURA 19. Homenaje de la DPZ. Lápida dedicada a Mefisto en la Diputación Provincial de Zaragoza.

FIGURA 20. Portada típica 1931. Portada del *Heraldo de Aragón* del día 14 de julio de 1931.

FIGURA 21. Portada típica 1934. Portada del *Heraldo de Aragón* del día 8 de agosto de 1934.

FIGURA 22. Muerte de Mefisto. Portada del *Heraldo de Aragón* del día 19 de septiembre de 1934.

FIGURA 23. El día después de la muerte de Mefisto. Portada del *Heraldo de Aragón* del día 20 de septiembre de 1934.

FIGURA 24. Entierro de Mefisto. Portada del *Heraldo de Aragón* del día 21 de septiembre de 1934.

FIGURA 25. Reacciones a la muerte de Mefisto. Portada del *Heraldo de Aragón* del día 22 de septiembre de 1934.

FIGURA 26. Reacciones a la muerte de Mefisto 2. Portada del *Heraldo de Aragón* del día 23 de septiembre de 1934.

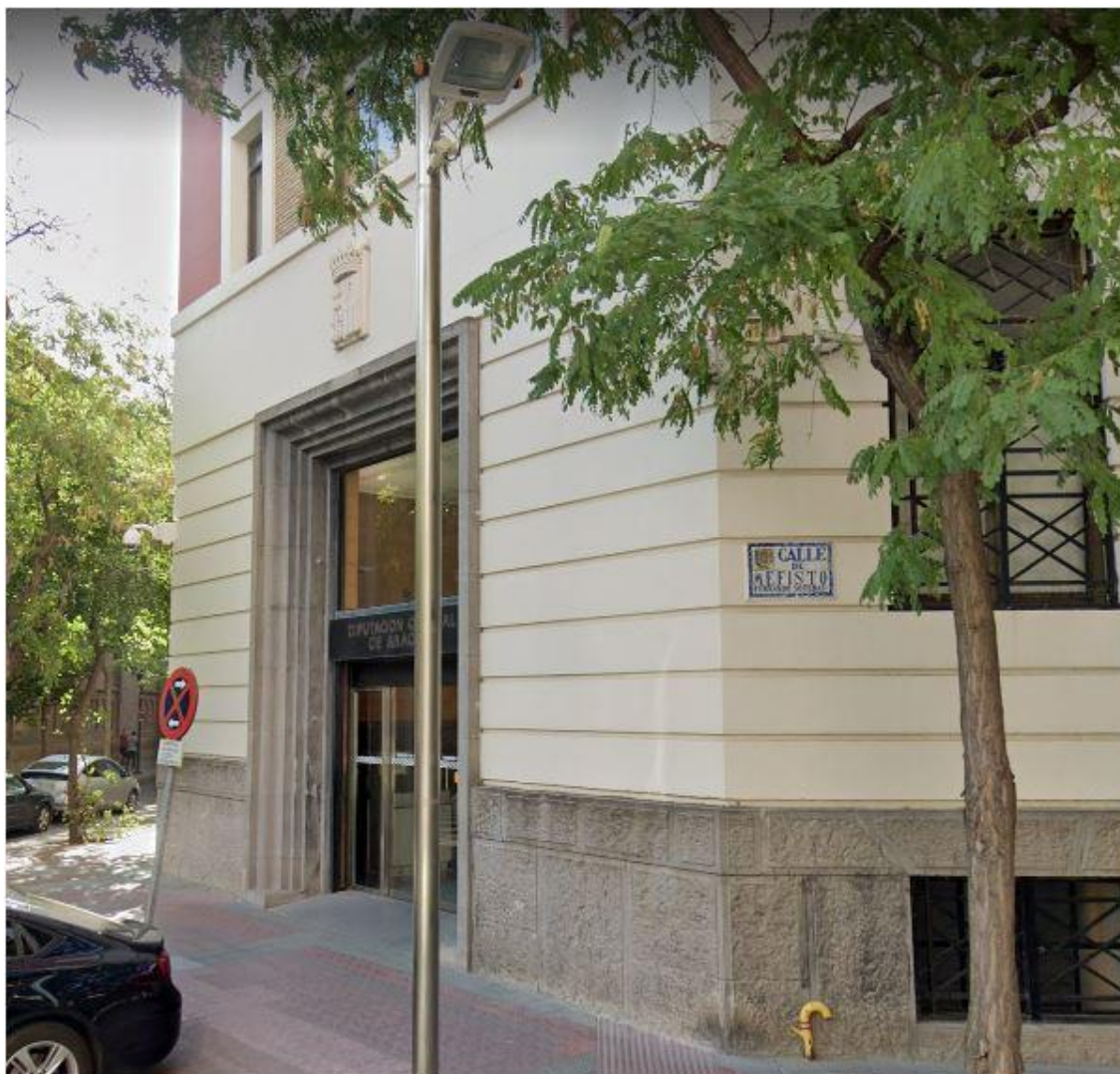
FIGURA 27. Carné de periodista. Carné de la Asociación de Periodistas de Zaragoza de Fernando Soteras en el *Heraldo de Aragón*.

FIGURA 28. Sello de Joaquín Costa. Sello de la República Española dedicado a Joaquín Costa.

FIGURA 29. Portada del libro Coplas de Mefisto. *Heraldo de Aragón*. Noviembre 1934.

11. ANEXOS

Anexo 1. Calle Mefisto, Zaragoza.



Las coplas del día como fenómeno popular

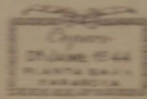


Anexo 2. Busto de Mefisto en la plaza de Aragón de Zaragoza.



Anexo 3. Fotos dedicadas por Blasco Ibáñez a Mefisto.





Dedicado a mi amigo y compañero
Fernando Soteras (Mefisto) muy afectuosamente

Navagora

Julio 4
1921

Vicente Blasco
Ibáñez

Anexo 4. Foto dedicada a Mefisto por Nicanor Villalta.



Anexo 5. Carta de Florentino Ballesteros a Mefisto.

FLORENTINO BALLESTEROS GONZÁLEZ
 MADRID
 Zaragoza 29-9-34. Sr.: D. Fernando Sotera.
 Pp.

Mi querido amigo: Acabo de llegar esta noche y con mucho gusto le cumplimentó rogándole no tiene en cuenta ni le saludé personalmente hasta que tenga oportunidad ya que tengo que preocuparme de varios asuntos.

Como no duda de su amabilidad confío en que donde V. cuenta de la importancia que para Florentino tiene el éxito de esta actuación "cebará" V. el resto, a grandes títulos ya que Madrid espera con igual ansiedad dar el "do de pecho". V. claro es con el doble motivo de ver el "do" que habló de él en la Prava y ser paisanos. El Domingo por la mañana (Diciembre)

recibirá carta mía y no me despediré sin ultimar lo del almanaque, aunque ya se que es V. ajeno al asunto.

Mi abuelo mi querido amigo y haber si es verdad que no me jaran la batalla

Dale lo que quieras y distíngue
 Tu buen amigo
 Florentino González

MC = en el Hotel Inglaterra
 Calle Alfonso.

HERALDO DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA.—EL DE MAYOR TIRADA EN ESTA REGION
Año XXXVII. — Núm. 12.874. — Apartado 175. ZARAGOZA, viernes 25 de septiembre de 1931. Sociedad anónima: INDEPENDENCIA, 29

DESDE MADRID
La perturbación económica universal

Otra dictadura en eclipse: la libra esterlina.
Para los no iniciados en la obscura ciencia, en el enigma de nuestros tiempos, en el misterio de la nueva edad, que son las finanzas, la libra esterlina es el dios de los mundos. En el mundo, Inglaterra, con su Banco de Londres y su fortísima moneda, era el pedestal de la libra. Una soberanía apoyada en granito. Toda la economía universal convive en esta divinidad porfiriana. Y cuando el gigante burócrata del crédito no se desmoronó en un crack pavoroso; y cuando la fortaleza de Alamo, el crédito con la bancarrota; y cuando las consecuencias de la guerra convulsionaron el comercio del mundo, ya de los países beligerantes y arruinados pero también de los que se mantuvieron al margen de la tragedia sangrienta, el propio crédito se apareció incombustible ante las terribles convulsiones de la economía mundial. Los no iniciados elevaron a la categoría de mito intangible la libra esterlina y todas las finanzas se sometieron.

ARTISTAS DE CINE
Los arrendamientos en el campo



Wynne Gibson, estrella de Paramount

El régimen agrario ha sido fundamentalmente una de las obsesiones en la actividad legislativa de la República. No habían transcurrido dos semanas desde su implantación cuando el ministro de Justicia fue a la "Caceta" un decreto, el de 29 de abril, suspendiendo la tramitación de los despachos contra arrendatarios de fincas rústicas, al país que el ministro de Trabajo creaba los jurados mixtos de la propiedad rústica. San Mateo sucedieron los decretos de 11 de julio y de 6 de agosto facultando a las personas jurídicas de cualquier nacionalidad a impuso de adquirir inmuebles de carácter rústico.

Condonación de los derechos de almacenaje devengados durante los tres primeros días del mes corriente

Atendiendo a la petición que en su día formuló la Cámara de Comercio de Zaragoza, el ministro de Fomento ha ordenado condonar los derechos de almacenaje y paralización de material devengados en las estaciones de Zaragoza, Alcañiz y en las diferentes Compañías que existen, durante los días 1, 2 y 3 del corriente mes, por cuantías expresiones de mercaderías no poder ser retiradas de los muelles a causa de la huelga general.

La queja de un barrio

¿Por qué no comienza a funcionar la nueva escuela del camino de Cogullada?
Recibimos ayer la visita de una comisión de vecinos de la barriada de Cogullada que nos expusieron su disgusto por lo que allí sigue ocurriendo.

Del Gobierno civil

Ha regresado de Madrid el gobernador, señor Pardo Urdapilleta.
No el expreso de la madrugada regresó de Madrid el gobernador civil de la provincia, señor Pardo Urdapilleta, o sea un despacho de gobernador sustituto y el presidente de la Audiencia, señor Alonzo.

Los nombres que se darán a los nuevos grupos escolares

La Comisión municipal de Gobernación propondrá al Ayuntamiento que se den los siguientes nombres a los grupos escolares de reciente construcción:
Grupo Escolar Anselmo de Don Martín de Cervera.
Barrio de Olivier.—De Juan José Lozano.
Barrio de Valmiana.—De Hilario Cordero.
Barrio de Colón.—De Julio Cejador.
Barrio de San José.—De Celso Arillo.
Barrio de Pineda.—De Juan Pablo Bonet.
Barrio de Malpica.—De Camilo Blasco.
Barrio de Villamayor.—De Mariano Cordero.

ACTUALIDAD EXTRANJERA



En Cleveland han celebrado la remisión de cinco "ases" de la actuación mundial. De izquierda a derecha: Mayor Marie A. Bernardi (italiano), capitán Rodolfo Orlikowski (polaco), teniente Williams (U. S. A.), Ernest Udat (alemán) y Mayor Alis Kabuta (checoeslovaco).

Una denuncia
La precaria situación de algunos conventos de religiosas

VALENCIA.—El gobernador propone denunciar a la Junta antibanquerota a algunos conventos que dan gran cantidad de enfermas tuberculosas, debido a que apenas si tienen disponibles para atender a las enfermas.
Pienso darle cuenta al arzobispo de la situación verdaderamente precaria de dichas religiosas y trataré de buscar remedios que alivien su situación.

Un jornalero arrollado y gravemente herido por unos vagones en la estación del Norte

A primera hora de la tarde de ayer ocurrió en la estación del Norte un grave accidente, del que fue víctima un jornalero de cincuenta y cinco años de edad llamado Antonio Romero Palo que intentó cruzar las vías en el momento en que unos vagones con los que estaban cargados eran hundidos hacia el lugar en que él estaba.
Fue alcanzado e inmediatamente le auxiliaron otros jornaleros que se hallaban a poca distancia de donde ocurrió el suceso.
Lo condujeron a la Casa de Socorro, donde el médico de guardia le apreció tres heridas contusas en la región occipital y hundimiento con fractura de cincuenta y primera y segunda vértebra del hueso torácico.
Una vez que le fue practicada la primera cura se le trasladó al Hospital Provincial, en cuyo establecimiento quedó alojado.
Interrumpo en el tórax el juzgado de instrucción de guardia, que era el que dirigía los jurados que atendieron el suceso del herido.

Don José Sánchez Guerra visita a los jesuitas

SAN SEBASTIÁN.—Don José Sánchez Guerra estuvo esta tarde en la Residencia de los PP. Jesuitas, permaneciendo allí más de media hora.

En Fabara

Violento incendio en el edificio del Sindicato Agrícola

Un incendio violento amenazó con destruir totalmente el edificio en que está instalado en Fabara el Sindicato Agrícola.
El fuego invadió la parte del local dedicada a teatro y gracias a la oportuna intervención que en el proceso tuvo don Casimiro civil y buena parte del cuerpo de bomberos, pudo evitarse que el edificio quedara destruido.
Las pérdidas son relativamente escasas.

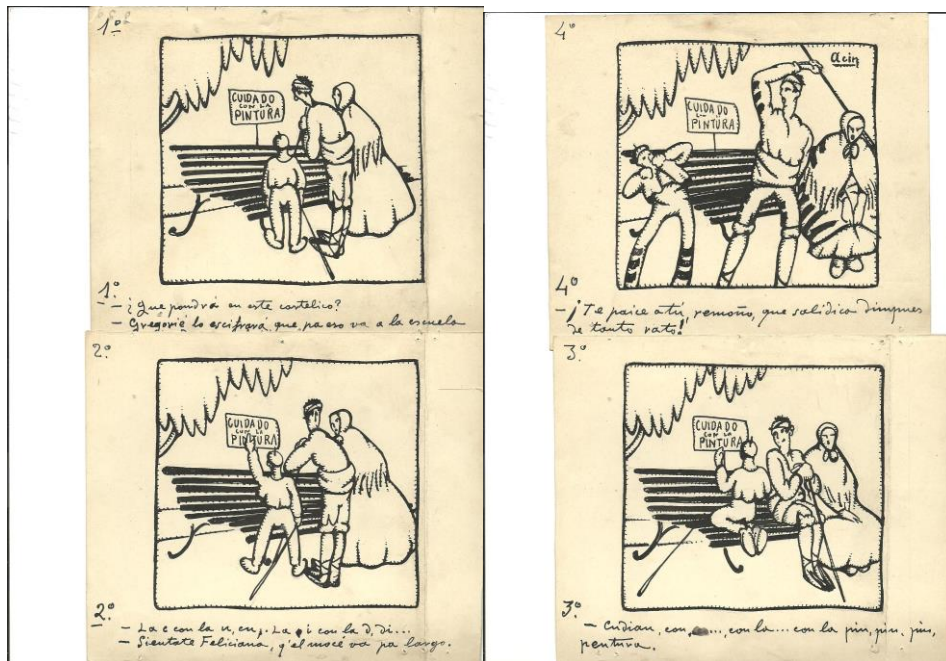
Del Municipio

La conservación de la iglesia de San Juan de los Panetes

A las once de la mañana de hoy se reunió en el Ayuntamiento la comisión especial creada para informar sobre la conservación y no de conservar el templo y la iglesia de San Juan de los Panetes.

TELEFONOS PROVISIONALES
de la nueva casa de
HERALDO DE ARAGON
EDITORIAL: 1814
ADMINISTRACION: 1823.
TALLERES: 3435.
REDACCION: 4148.

Anexo 7. Viñetas dibujadas por Mefisto para la revista *Lealtad*.



Galantería de Pollo bien

No os podéis quejar ¿eh?, pues a pesar del trabajo tan grande que tengo, que no me queda un momento libre, hoy decido echar la tarde a perros para dedicársela a vosotras.

Anexo 8. Los poetas festivos del Heraldo.

Página del Heraldo de Aragón del 20 de septiembre de 1970 en la que Domínguez Lasierra habla de los poetas festivos del Heraldo.

Domingo 20 de septiembre de 1970

HERALDO DE ARAGON

Número extraordinario

LOS POETAS FESTIVOS DEL "HERALDO"

- LA DECLARACION DE PRINCIPIOS DE MARTINEZ LECHA
● JERONIMO VICEN, EL "HEREU" DE MARCIAL
● UN RETRATISTA DEL PUEBLO: CASAÑAL
● LA POESIA RACIAL DEL BILBITANO CELORRIO

HERALDO DE ARAGON, desde su número primero, hizo de la poesía festiva un vehículo de...
La poesía festiva fue, en este contexto, un intermediario amigable, cordial, entre periodistas y lector...

La comprensión surge por esta concepción racial de la poesía que, muchas veces en lenguaje barroco...
¿Qué, pues, aquí —en este breve recorrido conmemorativo— nuestro sencillo homenaje para estos hombres que hicieron posible la poesía festiva del HERALDO?

Un mano a mano: Martínez Lecha — Manolito Cañas
La gran tradición de la poesía festiva que el HERALDO mantuvo a lo largo de sus veintidós años...



Jerónimo Vicen, según J. J. Gárate
¿Qué es un poeta? ¿Qué es un poeta? ¿Qué es un poeta?
Cuando algo que el tiempo no pesaba tener a nosotros...

de fracturas horribles para todo Aragón y toda España en la arte más fino del ingenio...
¿Quién soy? ¿De dónde he nacido? ¿Qué es mi destino? ¿Por qué soy yo, y no otro?...

Alberto Casañal retratista del pueblo
Casañal, retratista del pueblo es uno de los nombres más sobresalientes de esta página de poesía festiva...



Sisto Celorio, el poeta racial
Bilbilis es la cuna de este tipo de poesía grande. Ahora precisamente celebramos el centenario de su nacimiento...

En esta casa donde tantas veces se escribió, desahogado y persiguiendo insesables martirios...
¿Qué es esto de las vicisitudes? ¿Qué es esto de las vicisitudes? ¿Qué es esto de las vicisitudes?...



Alberto Casañal, el retratista de Aragón

VENDO CAJA DE CAIDA
VIDA SIN HILOS SE SERVICIA
NECRETO TÁQUIMECA
AMA DE CHÍA. Vite en Coler
Leche esta orden
HATERNONI Vende ochos...



El bilbitano Sisto Celorio en la caricatura de Luis Alonso

Anexo 9. Partida de bautismo de Mefisto.

Copia de la partida de bautismo de Fernando Soteras Gimeno.

CERTIFICACIÓN DE PARTIDA DE BAUTISMO

<p>Parroquia de Nuestra Señora del Pilar</p> <p>Diócesis Zaragoza</p> <p>Población Zaragoza</p> <p>Provincia ZARAGOZA</p> <p>Libro: 19. Folio: 315 Número: 0</p> <p>NOTAS MARGINALES</p> <p>Fernando-Bias-Miguel Soteras Gimeno</p> <p>Contrajo Matrimonio con Luisa Casamayor Ara en la Parroquia de S.Felipe y Santiago de esta ciudad el día 25 de Enero de 1917 siendo testigos José Soteras y Antonio Giménez, D.Eduardo de la Peña rubricado</p>	<p>D. Juan Francisco López Ruiz, encargado del archivo parroquial de Parroquia de Nuestra Señora del Pilar, de Zaragoza, provincia de ZARAGOZA, Diócesis de Zaragoza.</p> <p style="text-align: center;">CERTIFICA:</p> <p>Que según consta en el acta reseñada al margen, correspondiente al libro de Bautismos.</p> <p>D. Fernando-Bias-Miguel Soteras Gimeno fue BAUTIZADO el día cuatro de febrero de mil ochocientos ochenta y seis Nació el día tres de febrero de mil ochocientos ochenta y seis en la calle --- siendo natural de Zaragoza, provincia de ZARAGOZA Diócesis de Zaragoza.</p> <p>PADRES</p> <p>D. Domingo Soteras Gabarró natural de Barcelona, provincia de BARCELONA y D.^a Matilde Gimeno Sánchez natural de Zaragoza, provincia de ZARAGOZA.</p> <p>ABUELOS PATERNOS</p> <p>D. José Soteras Sabaté natural de Igualada (BARCELONA) y D.^a Rosa Gabarró Galtes natural de Igualada (BARCELONA).</p> <p>ABUELOS MATERNOS</p> <p>D. Miguel Gimeno Luis natural de Pedrosas (Las) (ZARAGOZA) y D.^a Joaquina Sánchez Val natural de Gurrea de Gállego (HUESCA).</p> <p>PADRINOS</p> <p>D. Angela Ruvira Sanchez y D.^a ---</p> <p>Ministro D. Eduardo de la Peña</p> <p style="text-align: center;">Zaragoza, provincia de ZARAGOZA, a veinticinco de julio de dos mil diecinueve</p> <p style="text-align: right;">(Firma del encargado del archivo) (sello)</p> <p style="text-align: center;"></p> <p style="text-align: center;">(Para otras Archidiócesis/Diócesis) Arzobispado/Obispado de ve Bº El Vicario General</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

[Anexo 10. Notas sobre la familia Soterias escritas por Carlos Soterias Escartín, nieto de Mefisto.](#)

Algunos parientes del abuelo

Unas notas para orientar a mis hermanos sobre los ascendientes
de su abuelo



Se elabora en estos días y ya desde hace un tiempo una tesis doctoral sobre el abuelo Fernando (Mefisto). El doctorando, Juan Luis Saldaña, se dirigió a mí vía Fernando (hermano) preguntándome por una serie de datos y de documentos del abuelo. Algo guardaba yo que me vino por nuestro padre, pero en cuanto me preguntó por detalles familiares me crují. Desde entonces, y a saltos, he intentado desengranar su genealogía, para lo que me he tenido que enfrentar al pozo de confusiones que es internet, y a los pocos recuerdos que guardaba de historias que nuestro padre y abuela me habían contado. Sin duda, eran escasas y, como es

lógico, sesgadas por el tiempo, su desgracia y sus personalidades.

Aquí os dejo estas notas para que por lo menos os situéis y no os dejéis llevar por toda la gente osada que puebla “las redes”, ah y si tenéis más información por favor decídmelo y actualizaremos este documento. No os cuento, como es lógico, de la descendencia del abuelo ni la de su hermana, que de sobra la conocéis.

Madrid, marzo de 2020

1

Fernando Blas Miguel Soteras y Gimeno, conocido como Mefisto o Juan Gallardo en la crónica periodística, y como “tu abuelo” en la familia, nació en Zaragoza el 3 de febrero de 1886 en el domicilio de sus padres situado en el entresuelo de la calle Alfonso I, 39 (Casa Ducay, un edificio entonces nuevo, datado en 1869), y fue bautizado un día después en su parroquia, la de Nuestra Señora del Pilar. Ese año la capital aragonesa tenía apenas 60.000 habitantes y era devastada por el cólera. Las personas de entonces y el cólera de siempre han desaparecido, las primeras por su naturaleza y la segunda derrotada por el “desarrollo”. El resto sigue existiendo: su casa, el nombre de Mefisto, y, cómo no, su parroquia. No se sabe el porqué del nombre de Fernando, pero sí el de Blas, día de su onomástica católica, y el de Miguel, el nombre de su abuelo materno.

Sus padres eran Domingo Soteras Gavarró de 37 años en ese momento y natural de Barcelona, y Matilde Gimeno Sánchez de 33 años y natural de Zaragoza. De Domingo quedan algunos rastros más allá de los que la abuela Luisa contaba de nuestra bisabuela Matilde, nada.

Los abuelos por la rama paterna, naturales de Igualada y vecinos por entonces de Barcelona, eran José Soteras Sabaté y Rosa Gavarró Galtés. Esta última no llegó a conocer a su nieto, pues para entonces ya había fallecido. Fue el abuelo José quien inscribió a su nieto en el Registro Civil.

Por parte de su madre los abuelos eran Miguel Gimeno Luis, de 55 años de edad y natural de Las Pedrosas (Zaragoza) y Joaquina Sánchez Val, de Gurrea de Gállego, domiciliados en el momento del natalicio en la Calle las Armas 11, de

Zaragoza.

Todos ellos, padres y abuelos, se dedicaban al comercio de una forma u otra.

2

El bisabuelo Domingo y el tío bisabuelo Clemente.

Ambos hermanos, padre y tío respectivamente de nuestro abuelo, eran naturales de Igualada y habían desembarcado en Zaragoza con sendos proyectos comerciales. El bisabuelo Domingo, dedicado al comercio al por menor, probablemente en el mismo domicilio que residía y seguro, a juzgar por la inmensa herencia que manejaba la abuela Luisa, un poco manirroto, aunque eso sí, dotado de una gran habilidad para hacer amigos y relaciones. Por esta habilidad humana el abuelo estudió lo que no quería, encontró su primer trabajo de veterinario en el Mercado Central (inmenso enchufe) y quizá aprobara las oposiciones a Oficial de Primera en la Diputación de Zaragoza. Por cierto, no os perdáis el bajo relieve que conserva la escalera de esta institución con el busto del abuelo, y su dedicatoria, y no os extrañe que cualquier día se restituya el Premio literario que con su nombre y a su muerte se creó.

Tenía el bisabuelo un amigote con el que aparece en algunos documentos: Úbeda. Lo podéis ver en el Catálogo de Expositores Premiados en la Exposición de 1885–1886 de la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, con medallas de Segunda y Tercera, y derecho de uso del Escudo de la Ciudad... ¡por unas cajas de lujo para dulces!

Algo más serio parecía ser su hermano Clemente, fundador de la Casa de Banca Clemente Soterías, una de las cuatro o cinco entidades que estuvo detrás de los capitales que sirvieron para iniciar y asentar la industrialización de Zaragoza en la segunda mitad del siglo XIX. Otros prestamistas y cajas se dedicaban a las clases más desfavorecidas y se quedaron al margen de la efervescencia industrializadora que vivía la ciudad.

A medida que maduró este sector financiero local se hizo necesaria la creación de un banco que además de afrontar con éxito las necesidades de financiación poseyera una organización administrativa moderna. Con ese fin se creó

en 1909 el Banco de Aragón, tras la fusión de las Casas de Banca y la iniciativa de varias familias de la ciudad como: Lewin, Lozano, Delgado, el marqués de Arlanza, Paraíso, el conde de Bureta, Portolés, Castellano y Elorz. Fue en fecha cercana a esta fusión cuando debió morir el tío bisabuelo Clemente heredando la posición en el banco su hijo Roberto Soteras Plá, quien estuvo de consejero de la entidad la friolera de 50 años.

Cuando veáis o leáis el inmenso balance del Banco de Santander pensad que este encierra una infinitésima proporción que correspondió a Clemente Soteras Gavarró, el tío del abuelo.

Clemente casó con doña Luisa Plá Montrán con la que tuvo una generosa descendencia, de la que luego hablaré un poco, los Soteras Plá, y quizá por eso mandó hacer un edificio en la calle Alfonso I, número 27, que se conserva y que lleva su nombre. El edificio tiene una ficha en el Plano Parcelario de Zaragoza que la podéis consultar dado su grado de protección urbanística, además de pasaros por allí para ver el edificio que está casi igual que entonces.

3

El resto de sus tíos catalanes

Entre Barcelona e Igualada quedaron el resto de sus tíos Soteras Gavarró, a saber:

María (1853–1914), casada con Baltasar Pijoan Vidal, Anna (¿–1915), casada con En Pere Cendra i Flaquer (¿–1927), Juan (¿–1903) casado con María Vives i Vich, Josefa, José y Antonio casado este último con María Taberner Prim(s).

Como de todos ellos no sé nada, luego hablaré un poco de alguna de su descendencia trazable.

Puede deducirse de lo dicho hasta ahora, y luego quedará más claro al ver la descendencia de Clemente, que nuestro apellido Soteras dejó pocos linajes en Zaragoza y su origen aragonés debía de haber emigrado hacía tiempo a Cataluña, por tanto muy pocos de los Soteras que hoy hay en Zaragoza son parientes cercanos nuestros.

4

Los primos Soteras Plá

Como se ha referido antes, don Clemente y doña Luisa tuvieron una abundante descendencia que os intentaré resumir:

Pilar Soteras Plá fue la que “mejor se casó” y fue así porque lo hizo con José Pellegero Cucalón (1825–1922) un hombre nacido en Luesma y afincado en París (en un chalet cerca del Bois de Vincennes), donde llegó a ser un importante comerciante, especialmente de vinos, así como un destacado miembro de la Cámara española de Comercio en esa ciudad.

Una vez casado se instaló en Zaragoza, donde fue el gran promotor del crecimiento de la ciudad. Él con otros (Escoriaza, Baselga, Marraco, García Sánchez, Izuzquiza, Laguna de Rins, Paraíso, J. Guitart, F. Bea, A. Bressel y un puñado de importantes ingenieros como Lorenzo Pardo, Mantecón, de los Ríos, Lasierra Purroy, Pella, Pueyo, Lapazarán, etc.) estuvieron detrás de la creación de la Sociedad General Azucarera, Alcoholera Agrícola del Pilar; Minas y Ferrocarril de Utrillas, la Industrial Química y la Tudor; Talleres Bressel y Pellegero, la papelera La Montañanesa, y la cervecera La Zaragozana.

Gran afrancesado, fue en 1889 Comisario de honor del Comité Ejecutivo de España en la exposición de aquel año en París (la de la Torre Eiffel), también fue designado Comisario General de la Exposición Hispano–francesa de 1908, y en 1910 presidente del Mercantil. Además, fue accionista del Banco de Aragón y tuvo minas de cobre y bauxita.

Sus hijos, los Pellegero Soteras fueron: José, Cristóbal casado con Soledad Bel Lapuya, y Luisa casada con Antonio Gota Gállico (1885–1945) Estos últimos son los que acompañaron a la abuela Luisa a recoger los restos del abuelo Fernando a Madrid tras su desgraciado accidente.

Estos tres hermanos eran gente muy culta (catedráticos e ingenieros), emprendedores (sin llegar a lo de su progenitor), conservadores y muy religiosos, fueron educados en el extranjero y llegaron a ocupar importantes cargos en las entidades que habían heredado.

Nuestro padre contaba muchas historias de los Pellejero y de los Gota, eran historias entre tristes y surrealistas, de las que desgraciadamente sólo me acuerdo de retazos y en las que desde luego no sabría ubicar a sus protagonistas en este árbol genealógico.

Emilio Soteras Plá, otro personaje muy aprovechado. No sé cuándo nació ni con quién se casó, si es que lo hizo, pero aparece muy ligado a la vida zaragozana y a la práctica contable.

Si entráis en internet lo primero que os encontraréis es un libro que escribió y que aún se vende: “Tratado de Logismografía y Prácticas de Banca”, que escribió en 1892 junto a José María Cañizares y que dedicaron al entonces ex ministro liberal José Canalejas. En estas tareas contables, decir que fue profesor, empleado en una Sucursal del Banco de España (sección de Intervención) donde después de un lío laboral, dimitió. Fue maestro de muchos, y ¿masón?... en un listado de un estudio que también veréis en “la red” allí está él.

En su juventud en Zaragoza formó parte del Partido Liberal y desarrolló su actividad política y social en el Ayuntamiento donde ocupó durante ocho años el cargo de concejal, luego de teniente de alcalde y alcalde accidental. Casi siempre se dedicó a cuestiones urbanísticas, aunque y si por curiosidad queréis ir a ver un cartel anunciador de las Fiestas del Pilar en un bar de la parte antigua de Zaragoza (creo que en los Vitorinos) allí figura Emilio Soteras como Concejal de Festejos.

Fue distinguido por el Gobierno que le concedió la Cruz Blanca del Mérito Militar por su comportamiento durante el envío de tropas a Cuba, y las insignias le fueron regaladas por el 5º Cuerpo de Ejército, al mismo tiempo que el Ayuntamiento le otorgaba, por “distinción especialísima”, el uso del Escudo de la Ciudad (espero que sólo una miniatura)

Se instaló en París en 1906 en el Faubourg Poissonnière 63, y creó la Casa de Comisión de D. Emilio Soteras. En París se entretuvo además con el fomento de las relaciones económicas de los dos países y lo hizo desde el principio, cuando ocupó la primera Vicepresidencia de la Cámara de Comercio Española, cuya entidad le nombró Socio de Honor. Ya en el año 1919 el Gobierno francés le premió

nombrándole Caballero de la Legión de Honor.

Modesto Soteras Plá, casado con Bienvenida Barra Monlau.

Sus descendientes fueron: José, Emilia y Modesto Soteras Barra, de los que tengo fechas y matrimonios, pero sólo os anotaré algo de los hijos de Emilia (1896–1987) quien casó con Teodoro Vives Camino (1827–1946) De aquí vinieron los Vives Soteras, que creo fueron: Carmen “Totón” (1921–1985), M^a Teresa (1925–2008) casada con Abilio “Chamusca” Quemada Ruiz (1915–2008) y Teodoro “Toete” (1926–2014) Los Vives se venían dedicando al cielo en general: están entre los creadores del ejército del aire, de la investigación con globos aerostáticos, etc. Así prosiguieron sus descendencias y fueron pilotos o astrónomos importantes como Toete quien fue muchos años el director del observatorio astronómico hispano alemán de Calar Alto (Almería)

Aunque los Vives curiosamente también procedían de Igualada, todo su rastro lo encontrareis en Azuqueca de Henares (al lado de Guadalajara)

Pero, como no, había excepciones en esta rama familiar y éstas eran más “artísticas”, las que provenían del espíritu de Modesto Soteras Plá.



Modesto fue pintor, tras tres años de estancia en París (hacia 1898), abrió estudio en la calle San Miguel de Zaragoza, consiguiendo el puesto de profesor de Colorido Aplicado a la Ornamentación y de Composición Decorativa en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, donde también fue su Secretario.

Podéis comprar todavía algún cuadro suyo en subasta y leer acerca de sus obras efímeras, que le fueron encargadas para las distintas fiestas de Zaragoza en el cambio de siglo (en especial la Exposición Hispano–Francesa de 1908 para conmemorar los Sitios de Zaragoza); siempre contaron con su participación a la hora de diseñar carrozas y otros elementos decorativos. También dicen que fue un *dandy*, que tuvo el primer coche de Zaragoza y con un chófer negro.

Luisa–Juana Soteras Plá (1870–1953) que casó con Rafael Pamplona Escudero (1865–1928) y de donde nacieron en los primeros años del siglo XX: Rafael, Ángeles, M^a Luisa, Pilar Rosa y José Pamplona Soteras.

Rafael Pamplona Escudero fue un político conservador, por poco tiempo alcalde de Zaragoza (1898) y escritor.

Este fue también un matrimonio con un gran talante engendrador (10 o 12 hijos) que dejó una escasa progenie adulta. Su hija Pilar se casó con un primo suyo, José María Artero Soteras y de aquí proviene un considerable embrollo donde una serie de familiares que hemos llegado a conocer y reconocer como parientes desconozco si proceden de Luisa o de Laura Soteras Plá, a la que cito más abajo.

Clemente, (1871– ¿), Ricardo (1874– ¿), Santiago (1880– ¿) y José (1882– ¿) Soteras Plá, de los cuales no sé nada a parte de estar en mi poder sus partidas de bautismo y de que José se casó en San Sebastián con doña María Cabal, supongo que fruto de sus periodos de vacaciones en aquel lugar que entonces empezaba a estar de moda.

Los Soteras tenían mala fama por señoritos juerguistas, mujeriegos o algo similar, (yo creo que todo envidia) de ahí que a la abuela Luisa le prohibieran inicialmente casarse con el abuelo Fernando. Lo que no he encontrado era a quién de todos estos era debida esa fama, aunque quizá entre el bisabuelo Domingo, el antedicho Modesto y estos personajes de los que no ha quedado noticia puede que esté la respuesta.

Como ya sabéis, el final fue feliz y hubo boda y se celebró en la parroquia de san Felipe y Santiago el 25 de enero de 1917.

Roberto Soteras Plá nació en 1878, y casó con Ángela Zita Soler Pradas, fue un hombre de negocios, Consejero del Banco de Aragón como ya he dicho, pero también en muchas otras sociedades como por ejemplo de los Tranvías de Valladolid S.A.

Quizá viviera en Barcelona, ya que se le nombra en el anuario del Colegio de Doctores de la facultad de Derecho de Barcelona, se sabe que realiza una aportación a favor del soldado español en África a través del Somatén de San Gervasio y que el 3 de septiembre de 1913 La Vanguardia recoge que le ha tocado medio décimo de Lotería.

Sin embargo, esto debió de ser más adelante, ya que en 1908 se cruzó su veta empresarial con su afición y creó junto a otras tres personas una sociedad anónima popular para explotar la plaza de toros de Zaragoza, y lo debieron hacer bien. Quizá este hecho fuera clave en el desarrollo de una de las personalidades del abuelo: Juan Gallardo, crítico taurino.

Laura Soteras Plá nació en 1878, (sí a la vez que Roberto; ¿gemelos, mellizos?) y se casó con Francisco Artero Arrese. Los Artero Soteras fueron: M^a (Maruja), Clemente, Delfín, José M^a, Luis y Francisco.

José María Artero Soteras hemos visto que se casó en 1932 con una prima suya, Pamplona Soteras. Este fue militar, profesor de la Academia General, y asesor de la película *Agustina de Aragón*, dirigida por Juan de Orduña en 1950 e interpretada por Aurora Bautista. En 1966 fue nombrado gobernador militar de Gerona. Estos datos los recoge un escrito de la Parroquia de Santa Engracia a la que pertenecían.

5

Algunos primos de Barcelona

José Pijoan Soteras (Barcelona, 1881–Lausana, 1963)

Hijo de María Soteras Gavarró (1853–1914) y de Baltasar Pijoan Vidal era, por tanto, primo hermano del abuelo, cinco años mayor que él. María, su madre, nació en Igualada.



De él sólo haré un breve resumen, ya que existe mucha información tanto en internet como en multitud de bibliotecas. José se educó en la Institución Libre de Enseñanza para estudiar posteriormente arquitectura en Barcelona ampliando sus estudios en Roma. De vuelta en Barcelona, fue uno de los fundadores del Museo de la ciudad, impulsó la Biblioteca Nacional de Cataluña y el Instituto de Estudios Catalán del que fue su primer secretario. Fue enviado al Museo Británico por el gobierno español y volvió a Roma para fundar y ser Secretario de la Escuela Española en Roma de Arqueología e Historia desde el mismo año de su constitución en 1911. En 1913 se fue a Canadá donde fue profesor universitario, siéndolo más tarde en Estados Unidos (Pomona College y Universidad de Chicago) Es autor de una Historia del Arte en tres volúmenes y de una Historia del Mundo en cinco. Fue codirector y redactor, junto con Manuel Bartolomé Cossío, de la *Summa Artis*. Historia general del Arte, que prosiguió solo después de la muerte de su colaborador

hasta el tomo XVI de la cincuentena de que consta. Publicó además poesías en lengua catalana y ensayos sobre Francisco Giner de los Ríos o Joan Maragall.



José Pijoan pintado por R. Casas. MNAC

Colaborador de grandes publicaciones internacionales, fue profesor auxiliar de Historia de la Arquitectura en la Universidad de Barcelona, miembro de la Hispanic Society, del Instituto Imperial Germánico de Arqueología, del Royal Canadian Institute, etc., etc.

Pero, sin duda, lo más literario fue su fuga de Barcelona con una destacada miembro de la oligárquica y endogámica burguesía barcelonesa. Teresa Mestre, muy guapa (claro) y muy adelantada a su tiempo, tenía diez años más que Pijoan y era esposa de Jaime Baladía, un empresario textil muy rico (cómo no, de la junta directiva del Barça y mecenas del Liceo y del Palau de la Música), y con el que Teresa había tenido tres hijos.



Barcelona quedó bloqueada ante el escándalo de la fuga y no sólo la buena sociedad, sino también personajes como Eugenio D'Ors que le había dado el sobrenombre de “La Ben Plantada” a raíz de que Ramón Casas la pintara varias veces y hubiera creado de ella un canon estético y místico de la cultura catalana. Teresa Mestre de Baladía, cuando abandonó a su marido y a sus tres hijos, se estableció con Pijoan en Roma, Canadá, Estados Unidos y Suiza donde murió. Pijoan abrazó la fe cuáquera y entonces ya con 72 años conoció a Geneviève Bugnion, de la que tuvo una hija, Irene Pijoan (1953–2004) que fue artista.



Teresa Mestre de Baladía posa con sus tres hijos antes del escándalo de su fuga con el historiador de arte

Hay un libro muy bueno de un biznieto de esta señora que cuenta toda este historión. «Antes de que el tiempo lo borre» (Juventud, 2003)

Salvador Soteras Taberner (Barcelona 1864–1925)

Fue hijo de Antonio Soteras Gavarró y María Taberner Prim(s), por lo tanto, un primo hermano del abuelo bastante mayor que él, algo lógico en familias tan largas. Salvador, en cambio, tuvo un hermano, José, sólo cinco años mayor que el abuelo.

Salvador fue arquitecto y constructor, otro más en la familia y yo creo que de tanto pariente en la profesión le venía al abuelo su inclinación por la arquitectura, que abortó su padre Domingo. Además, debió de conocer al abuelo porque iba con frecuencia a Zaragoza, ya que trabajaba para la Compañía de Ferrocarriles MZA. (Madrid–Zaragoza–Alicante) donde realizó varias proyectos y obras.

Como arquitecto fue modernista, aunque muy americano en su oficio, y por si queréis hacer turismo familiar entre sus obras destacan: casas en c/Diputación, 248 de Barcelona, y en Tarrasa en la calle Sant Jaume, 26; además del Círculo Ecuéstre del Paseo de Gracia, 38, y el apeadero del paseo de Gracia de Barcelona ya desaparecido.

Casó con Agustina Mauri Poal y fue padre del también arquitecto Josep M^a Soteras Mauri, ampliamente editado en Wikipedia.

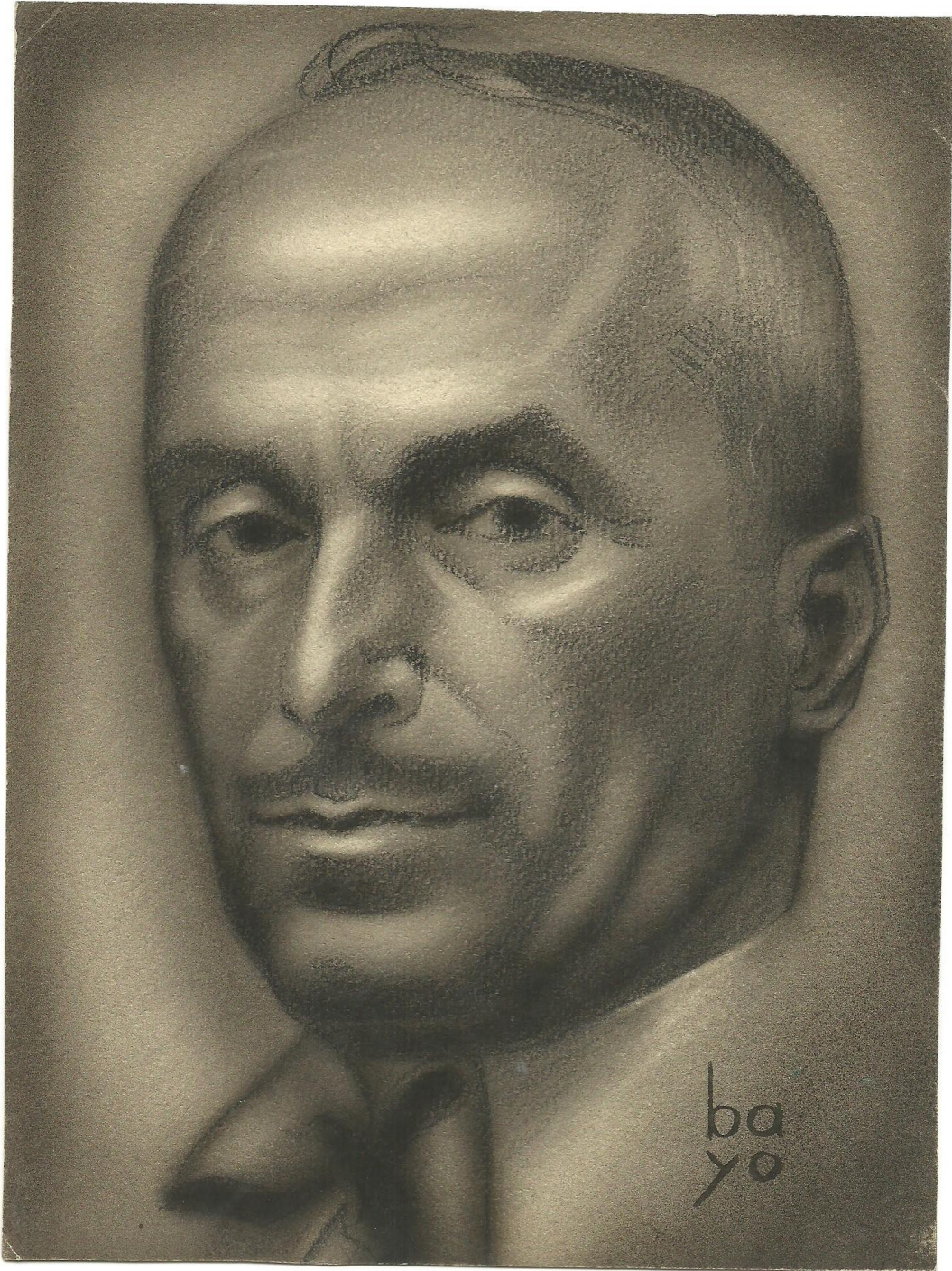
Por cierto, por los Taberner, que eran ya entonces banqueros, y a través del Banco Popular, nos corresponde otro pequeño apunte de oro en la contabilidad del Banco de Santander.

PD.: Omito otras cuestiones no claras, así como fotos por desconocer su origen.

Anexo 11. Retratos de Mefisto.







Anexo 12. Cuadro de descendientes de Mefisto.

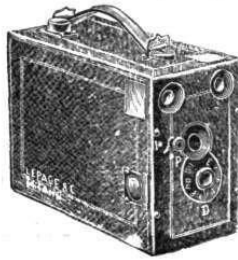
DESCENDIENTES DE FERNANDO SOTERAS GIMENO (“MEFISTO”)

Hijo Nacimiento Defunción	Casada con	Hijos	Residencia:	
María Luisa Soteras Casamayor Nac: 08/12/1917 +: 01/10/2013	Miguel Solans Andrés (Empresario Industrial) (Nacº: 11/05/1936 +: Falleció en los 60)	Miguel, Marisa, Mamen, Fernando Conchi Solans Soteras	Barcelona, Barcelona, Zaragoza, Zaragoza, Zaragoza	
Fernando Soteras Casamayor Nac: 29/11/1919 +: 8/06/2007	Mª Pilar Bergua Escudero (Nacº: ? +:14/04/2004)	María, Fernando, Elena, Javier Soteras Bergua	Madrid, Madrid, Alcalá de Henares Madrid	Militar. Llegó a ser: Capitán General de la VII Región Militar
Rafael Soteras Casamayor Nac.: 02/01/1930 +: 25/04/1985	Carmenmaría Escartín Núñez (Nacº: 11/05/1936)	Rafael, Carlos, Ana Mª, Fernando, Jaime, Ramón Soteras Escartín	Zaragoza, Madrid, Madrid, Madrid, Madrid, Zaragoza	Magistrado Juez en Zaragoza

Anexo 13. Máquina de fotos Mefisto.

Aparatos y Utiles para la **Fotografía**

ENRIQUE LEPAGE y Cia. ☉ Bolivar, 375 ☉ Buenos Aires



“El Mefisto” Aparato de Fotografía especial para regalos.

Elegante aparato de mano forrado con piel, da vistas y retratos 8 x 8 centímetros, obturador para instantáneas y exposiciones prolongadas, objetivo extra-rápido, dos visuales, contador automático.

Precio: \$ **14** m/n

El mismo aparato para fotografías 9 x 12 centímetros:

\$ **18.50** m/n

GRATIS, se remite á quien lo pida, el **Gran Catálogo General** ilustrado con 290 grabados.

NOVEDADES

EXPOSICIÓN 1900

CINEMATÓGRAFOS

para aficionados, para sacar las vistas y proyectarlas.

CINEMATÓGRAFOS

para Teatros y espectáculos públicos. Modelos perfeccionados, películas, vistas cinematográficas, útiles para la iluminación con acetileno, luz eléctrica, etc., etc.

GRATIS Se remite el **CATÁLOGO** á quien lo pida.

ENRIQUE LEPAGE y Cía.

CALLE BOLIVAR 375

BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

Anexo 14. Peinado Mefisto.

SUMARIO.

Texto.—Explicación de los grabados.—Revista parisiense, por V. de Castellón.—El diadema azul, continuación, novela traducida por Sylvia.—Dentro del celoso, caricá de todas partes, por Lady Holyst.—Correspondencia particular, por S. Adán P.—Explicación del cuarto Diminuto.—Sueños.—Atenciones.
Grabados.—1. Traje para reuniones.—2. Traje para comidas ó tertulias.—3. Traje para reuniones.—4. Traje de lina fantasía para señoras jóvenes.—5. Traje para señoras.—6. Traje para señoras.—7. Traje de sport para niñas de 10 á 12 años.—8. Lina de terciopelo y lana blanca para señoras de 14 á 17 años.—9. Pateo de peluche.—10. Traje de terciopelo para niñas de 8 á 17 años.—11. Traje para reuniones.—12. Traje de lina fantasía.—13. Traje de terciopelo y lana.—14. Traje para niñas de 2 á 5 años.—15. Traje de calle.—16. Traje para niñas.—17. Traje para niñas.—18. Traje de calle.—19 y 20. Traje de calle.—21. Sombrero con velo.—22. Traje de lina.—23. Traje de lina de fantasía.—24. Traje de lina.—25. Traje de lina con velo.

REVISTA PARISIENSE.

SUMARIO.

Tendencias en los sombreros.—Un nuevo peinado.—Las toques blancos y su vulgarización.—Modelos de trajes.—Adornos de los vestidos.—La tendencia á las líneas verticales.

Venerarán los sombreros pequeños á los grandes? A despecho de las predicciones, son muchas las personas que permanecen fieles á los grandes sombreros, porque á la vez que sobre las caras un poco ajadas proyectan una sombra favorable, á las más jóvenes envuelven en un atractivo misterio. Por otra parte, yán siendo ya tan discretos! Dos señoras cubiertas con dos grandes sombreros de hoy, pueden circular sin

á su vez (me parece) sombreros grandes, tan grandes que se os calan hasta las orejas y hasta los ojos. Lo único que hay en ellos es que son grandes de otra manera.

Los adornos son los mismos de siempre: *aigrettes* flexibles y ligeras, plumas de avestruz de largas barbas, torzadas de pliegues flojos, á manera de turbantes, terminadas en escarpelas puestas á la derecha ó á la izquierda, levantadas contra la copa ó tendidas sobre las alas, cruzadas por una barra ó terminadas en un lazo chato.

A estos adornos conocidos hay que añadir: las vueltas de plumas de marabú natural, con una fantasía de plumas teñidas de colores vivos prendida al costado; el zorro acostado alrededor de la copa, como si se mordiera la cola; las pieles de cisne, de un blanco tan puro. Me he fijado en un precioso modelo de adorno. Consistía en un zorro oscuro que daba la vuelta á un sombrero de pelo del mismo color, con la cabeza naturalizada, á la izquierda, ocultando el empalme, y con una *aigrette* Mefisto plantada precisamente entre las dos orejas, constituida por dos plumas delgadas y rectas, un poco encorvadas en su extremidad, de verde azulado metálico brillante. La cabeza de zorro así tocada adquiría una expresión muy graciosa.

Los sombreros-casquetes son altos, anchos, exagerados en todos sentidos; se echa la copa sobre las alas, se recortan éstas cuanto se puede, dejándolas, cuando algo queda de ellas, dos ó tres centímetros únicamente; á veces se las deja



Croquis de las figs. 6 y 7 y 14 á 16.

La mayor parte de las *toques* son velludas, de pieles ó de plumas; algunas hay de tela, pero son la excepción.

Los dos colores que dominan son el pardo ci-ruela y el blanco; el pardo del marabú natural, de las plumas, del visón, del labrador; el blanco del zorro, del armiño, del cisne. Por desgracia, estas *toques* blancas, que al hacer su aparición fueron un éxito, se construyeron con materiales de imitación tan gruesa, se llevan tanto, y con frecuencia se llevan tan mal, que han perdido mucho su carácter de elegancia.

He visto, sin embargo, esta misma semana una preciosa *toque* de color blanco con *aigrette* de *lapphophore*. Otras *toques* blancas estaban adorno-



Fig. 1 á 7.

chocar entre sí á cada paso, y ya no es preciso inclinar la cabeza á un lado para entrar en un carruaje y hasta en una tienda. No hay ya razón, por consiguiente, para que el sombrero grande desaparezca; pero tal vez por lo mismo.... La moda jamás fué lógica. Pero si os gustan los sombreros grandes no os alarméis; aunque los tiréis por la ventana volverán á entrar por la puerta, y la prueba está en que esos mismos que se califican de sombreros pequeños, esas *toques* sin alas, esos *mijetes*, esas gorras de pelo, esos turbantes, son

reducidas á tres ó cuatro enjartados que rodean una alta copa de pieles, ó se constituye el sombrero por una copa de seda enjartada, que se asemeja mucho á ciertas pantallas de estilo Imperio. En fin, muchos sombreros llegan, por sus proporciones ó por su forma caprichosa, al límite en que la graciosa originalidad toca en la excentricidad ridícula.

Algunos sombreros peludos figuran un cono truncado, como un tiesto vuelto boca abajo, rodeado de un pequeño borde enrollado. Y es el caso que el efecto es muy bonito cuando con gusto seguro se ha sabido dar las debidas proporciones, y cuando la persona á que se aplican es joven y tiene una silueta general, unas líneas de cabeza y una expresión de fisonomía en que encaje bien esa forma.

Á estos sombreros, muy metidos en la cabeza, y á los cuales ningún ahuecado del pelo resiste, es á los que debemos el nuevo peinado, que consiste en una raya en modo de la frente, bandés Botticelli, que no cubren del todo la oreja, y una trenza que avanza hasta tocar la frente y deja visible y desnuda la forma de la cabeza por detrás.

nadas con paraíso naturalizado y con faisán de la China, y éstos colores vivos producían un extraño efecto sobre aquellas masas de nieve. También se adornan las *toques* blancas con plumas oscuras, con terciopelo, con alas negras, y algunas de pieles, muy grandes, se rodean con una cinta flexible, escogida del mismo color de la piel, pero de tono mucho más claro, que cierra en un lazo de dos cocas sin caídas.

Las tendencias á que acabamos de pasar revista, como imperantes en este momento en la evolución de los sombreros, tienen su contracción en los representados en las figuras 1 á 9, que á la vez ofrecen los siguientes modelos de trajes:

1. Traje sastró, de terciopelo gris humo, adornado con pespantes; *toque*, collar y manguito de *skungs*.
2. Traje de visitas, compuesto de vestido de paño fino azul pavo real, adornado con *sonlache* oro y negro, sobre fondo amarillo de China; *décharpe* y manguito de marta, y sombrero de terciopelo negro con pluma blanca.
3. Traje de cachemir de color de frambuesa, adornado con terciopelo del mismo color y bor-



Croquis de las figs. 1 á 9.

agradable con el guipur ó con el encaje, amenuado cortado por rizaditos, por fruncidos de terciopelo, por cintas estrechas ó por una felpilla aterciopelada. En este adorno se pueden utilizar encajes antiguos, disimulando el desgaste que ya tengan.

No os hablaré de los adornos para trajes de lana, porque no habéis de tener otras dificultades que la de la elección entre su multitud.

Los pespuntos, los pliegues y las pinzas cosidas son los adornos más prácticos que podéis elegir; los sustituyen también las escalas de *soutache*, los bieses de tafetán, de raso ó de pana, los *straps* de paño ó las trenceillas de seda flexible, con las que se adorna muy graciosamente la parte de abajo del vestido.

Figuran también entre los adornos los volantes lisos cortados en forma, los bullonados y rizados, que ofrecen grandes recursos y variadas combinaciones, porque se hacen con toda clase de telas; las franjas lisas, de lanilla igual al vestido, rayadas con pespuntos ó cubiertas con un ligero dibujo de *soutache*; los vivos de terciopelo, de tafetán escocés ó de paño claro; unos que dan la vuelta á todo el vestido, otros que se extienden en los bordes del delantal, otros que se extienden en los trozos lisos que separan las tablas de una falda. Franjas de pana, de tafetán ó de terciopelo se ponen sobre telas muy diferentes de ellos, y adornan la *gasa*, el *radum* ó el encaje de un elegante traje de noche, de igual

lo están á su vez por un galón estrecho, una cinta cometa, fruncida, un ligero bordado de felpilla, que recuerdan el color claro del vestido.

La mayor parte de estos adornos en forma de medallón se colocan en la parte inferior de las faldas fruncidas, que tienen por sí solas vuelo suficiente para que sea inútil completarlas con un volante en forma. Si hubierais de renovar

También se ven sombreros cubiertos de fino valenciennes con bullonados diminutos de terciopelo rosa ó mandarina, y con gruesos rizados de encajes que atraviesan la copa y parecen ensancharla.

En resumen: tanto se usan los sombreros pequeños como los grandes. De lo que se bue es del justo medio.

Aparte de los inevitables tapapinetas, no hay adornos clásicos ni formas que estén especialmente de moda; somos libres para elegir el sombrero que nos agrade.

Para teatros y conciertos, donde el sombrero es de rigor, escoged con preferencia los pequeños, que no molestan á vuestros vecinos; si ocupáis localidades en que el sombrero no está admitido, disponed vuestro peinado de modo que armonice con vuestra cara y vuestro vestido. Para muchachas ó señoras muy jóvenes, basta, como adorno, una cinta estrecha de terciopelo de color claro con algunas lentejuelas, y también se usan mariposas ó caballitos del diablo, con las alas cubiertas de azabache ó de lentejuelas metálicas brillantes. De vez en cuando aparece algún peinado excepcional, tal como los *bandeaux* separados por una raya y ligeramente ahuecados cerca de las orejas, medio ocultos por un gorrito que se adapte á la cabeza; grupos de flores ó de hojas, á veces de oro ó plata, guarnecen los costados de esa gorra, y la ensanchan y adornan, ó bien plumas negras, largas, estrechas y encorvadas, como las de un peinado Mefisto.

Las señoras que han pasado de esa primera juventud conservan en estos casos su peinado habitual, sin más que ondularlo un poco más. Ciertamente, un bonito sombrero les sentará mejor que un peinado hecho con esmero.



Fig. 5.

modo que el cachemir ó la vuela de un traje de tarde.

Los adornos de tela distinta de la del vestido son frecuentemente del mismo color que éste, sobre el cual solamente destacan por los reflejos sedosos del tafetán ó los profundos del terciopelo ó de la pana. Otras veces son más oscuros que la tela del vestido, y aun otras de color distinto del de éste, pero haciendo juego con los dibujos de la tela, tales como motas, florecitas ó rayas. En este caso, las franjas de adorno

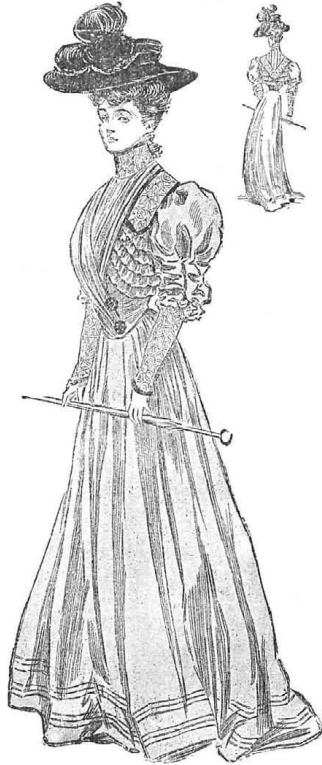


Fig. 6.

con este adorno un vestido antiguo, las franjas lisas ó los bullonados podrían ocultar la pegadura del volante.

Empiezan á aparecer los sombreros de paja ó de crin, casi todos de color obscuro. He visto un sombrero de crin negra, muy levantado por un lado, cuyo casco, de altura media, estaba rodeado por una guirnalda de hiedra de un verde tallo; á la derecha una rosa de gasa de plata, medio oculta entre las hojas, venía á recordar la tonalidad gris clara del vestido á que este sombrero servía de complemento.

Se llevan también sombreros grandes con los trajes sastré, pero han de estar adornados

con sobriedad. Una gran capelina de paja gris hierro no llevaba más adornos que tres moñas grandes; por detrás otras dos oscuras, una gris del mismo color que el sombrero, y la otra azul viejo; estos dos colores neutros y discretos servían de fondo á una tercera moña de terciopelo cereza muy delicado.

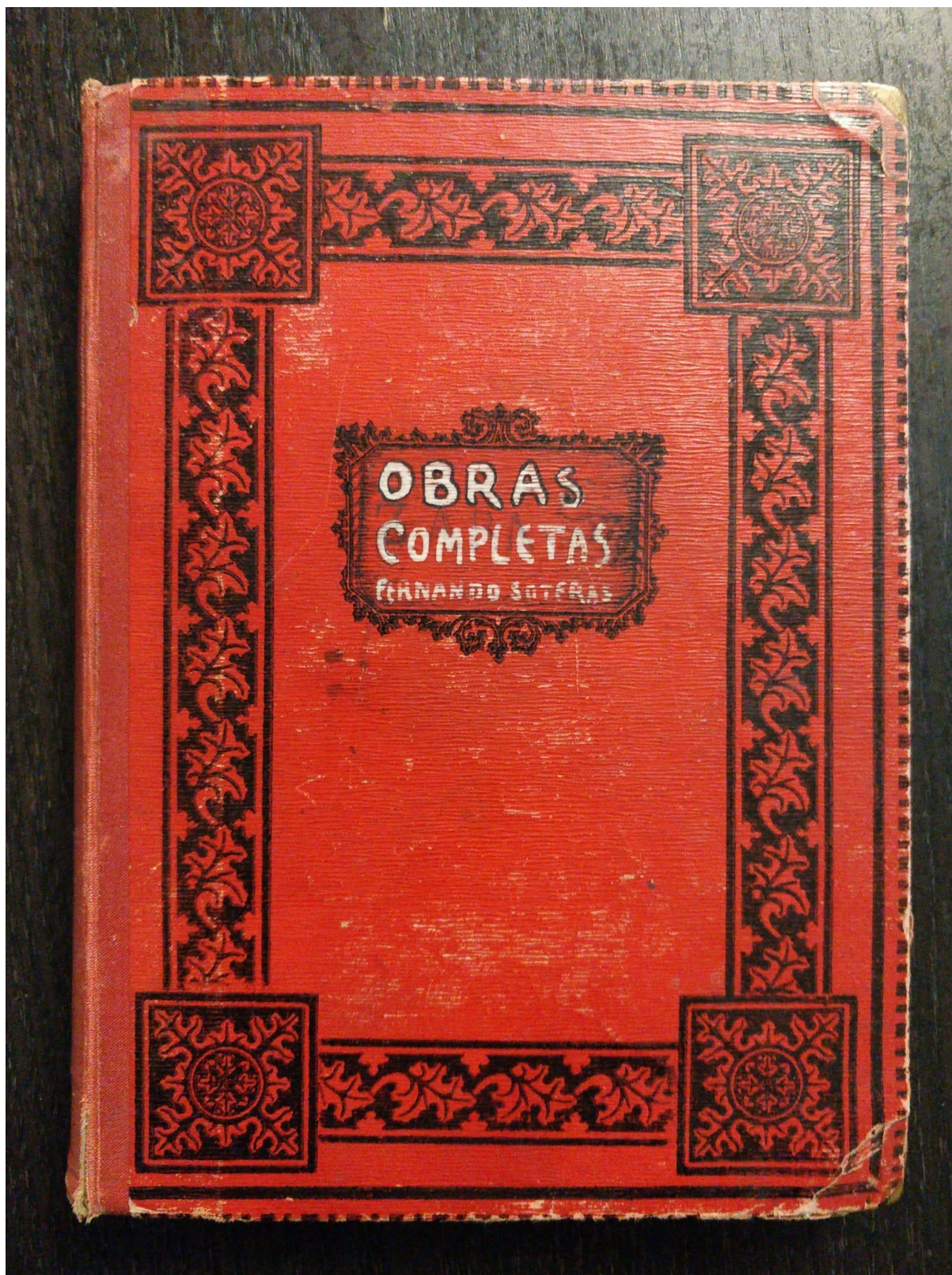
Entre los sombreros de encaje ó de guipur los hay para la noche, de guipur de Irlanda, tendido ó drapeado en combinación con gasa de oro ó con bullonados de terciopelo obscuro.

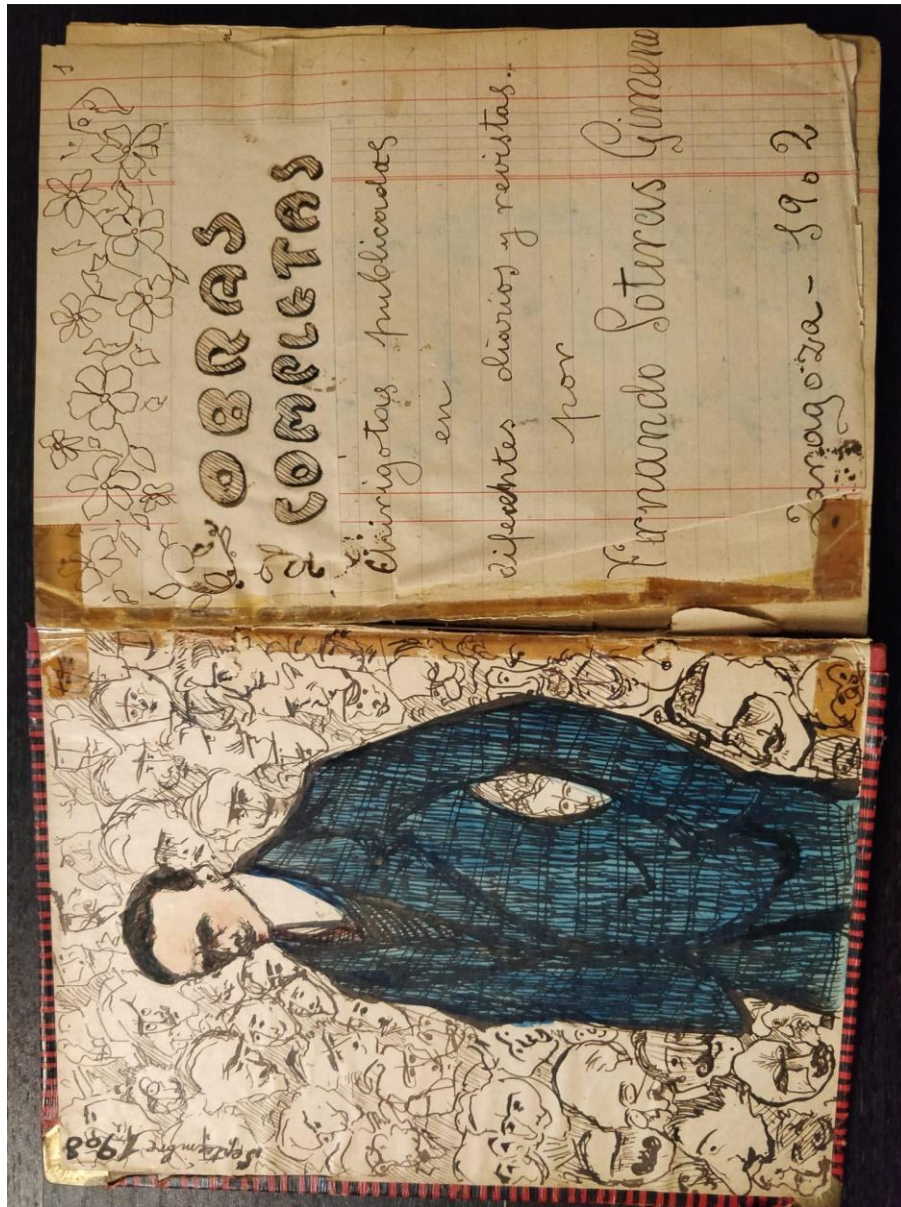


Fig. 4.

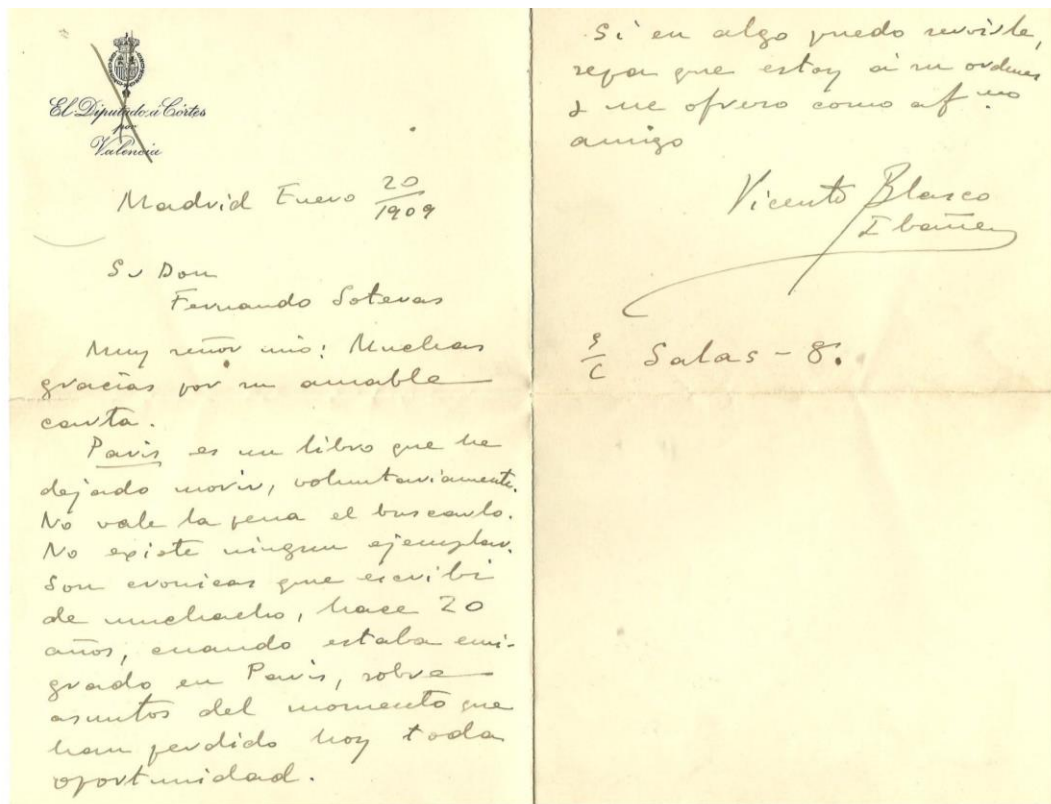
Terminaré presentándoos dos modelos de trajes sencillos para tarde. El primero, representado en la figura 5, es de lanilla de fantasía de color castor; tiene la falda adornada con grupos de pliegues; el cuerpo fruncido con cuello y berta de tafetán bordado, á los que rodea un volante fruncido de la misma tela; cenefa de linón bordado á a inglesa, y chaleco de tafetán con un reborde de cinta-cometa de terciopelo obscuro. El otro está representado en la figura 6, y es de vuela de color de arena; grupos de plie-

Anexo 15. Libreta de Mefisto titulada "Obras completas"

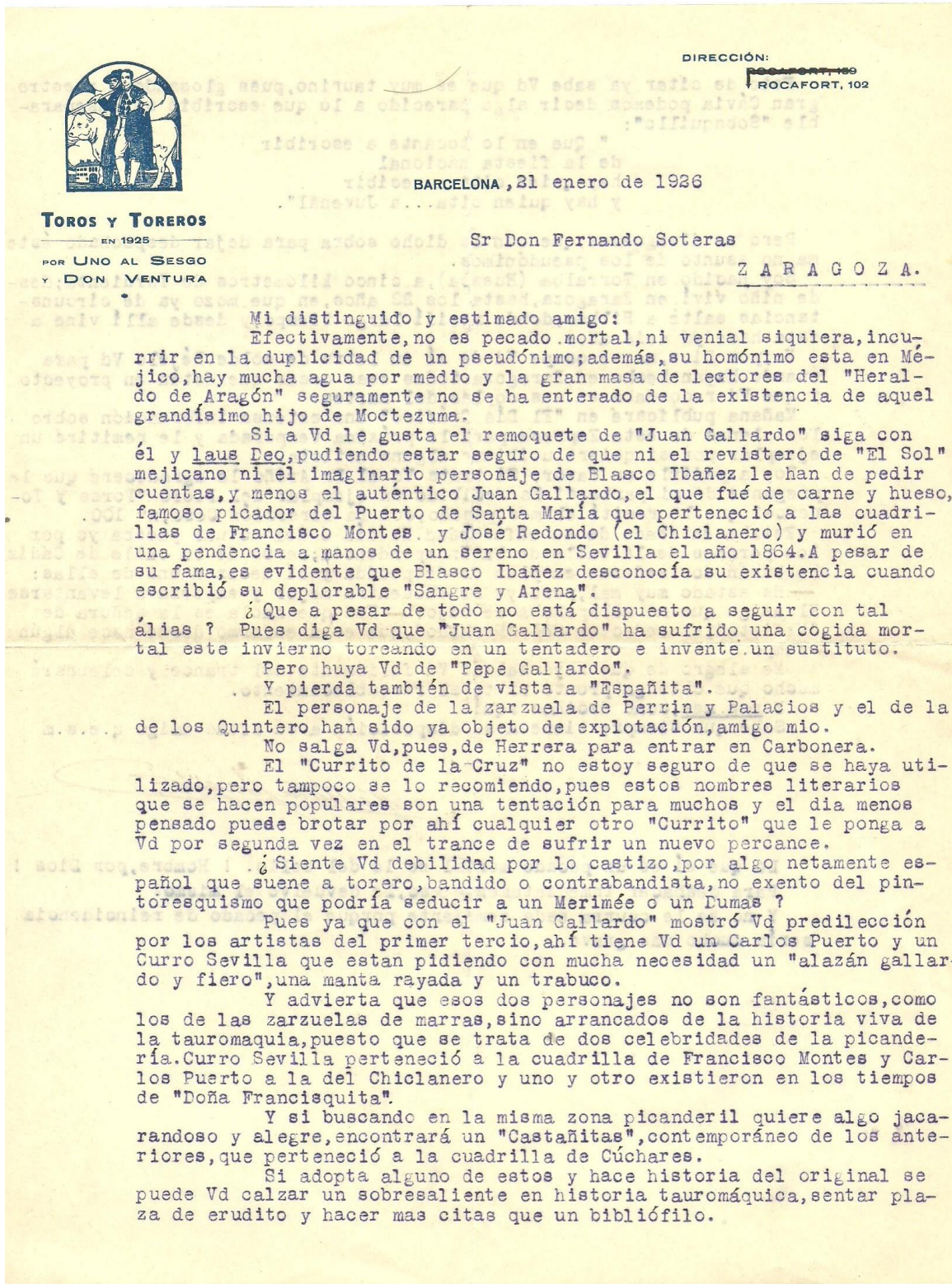




Anexo 16. Carta escrita por Vicente Blasco Ibáñez a Mefisto.



Anexo 17. Carta de Ventura Bagües a Mefisto.



Esto, de citar ya sabe Vd que es muy taurino, pues glosando a nuestro gran Cavia podemos decir algo parecido a lo que escribió su inseparable "Sobaquillo":

" Que en lo tocante a escribir
de la fiesta nacional
hay quien cita a recibir
y hay quien cita... a Juvenal".

Pero no divaguemos, que con lo dicho sobra para dejar despachado este magno asunto de los pseudónimos.

Soy nacido en Torralba (Huesca), a cinco kilómetros de Tardienta; desde niño viví en Zaragoza, hasta los 22 años, en que mozo ya de circunstancias salté a Bilbao, donde residí largo tiempo, y desde allí vine a esta hace ya seis años.

No, por Dios, no se ocupe Vd de mí en letra de molde. Déjelo Vd para cuando hayan hecho en Zaragoza todas esas cosas que están en proyecto y que Vd recordaba en sus coplas del martes.

Mañana publicaré en "El Día Gráfico" una extensa información sobre los planes de esta Empresa para la próxima temporada y le remitiré un ejemplar por si quiere utilizar alguna noticia.

Voy a pedirle un favor: Si trata Vd al Dr Ariño le agradeceré que le pregunte de mi parte si ha recibido un ejemplar del libro "Toros y Toreros" que le remití el mes pasado, con la dirección Coso, n.º 100.

Estaba enterado de su enfermedad. El día 5 del actual pasaba yo por los porches de la calle de la Independencia; cerca de la calle de Cádiz hablaban dos señoras en plan de despedida y oí decir a una de ellas:

— Ha estado muy mal, pero ya se encuentra mejor y empieza a levantarse.
El amigo que me acompañaba me dijo: — Esa que habla es la señora de "Mefisto", el redactor del "Heraldo", que está enfermo desde hace algún tiempo.

Me alegro de que haya salido Vd felizmente del trance y celebraré mucho que obtenga pronto un total restablecimiento.

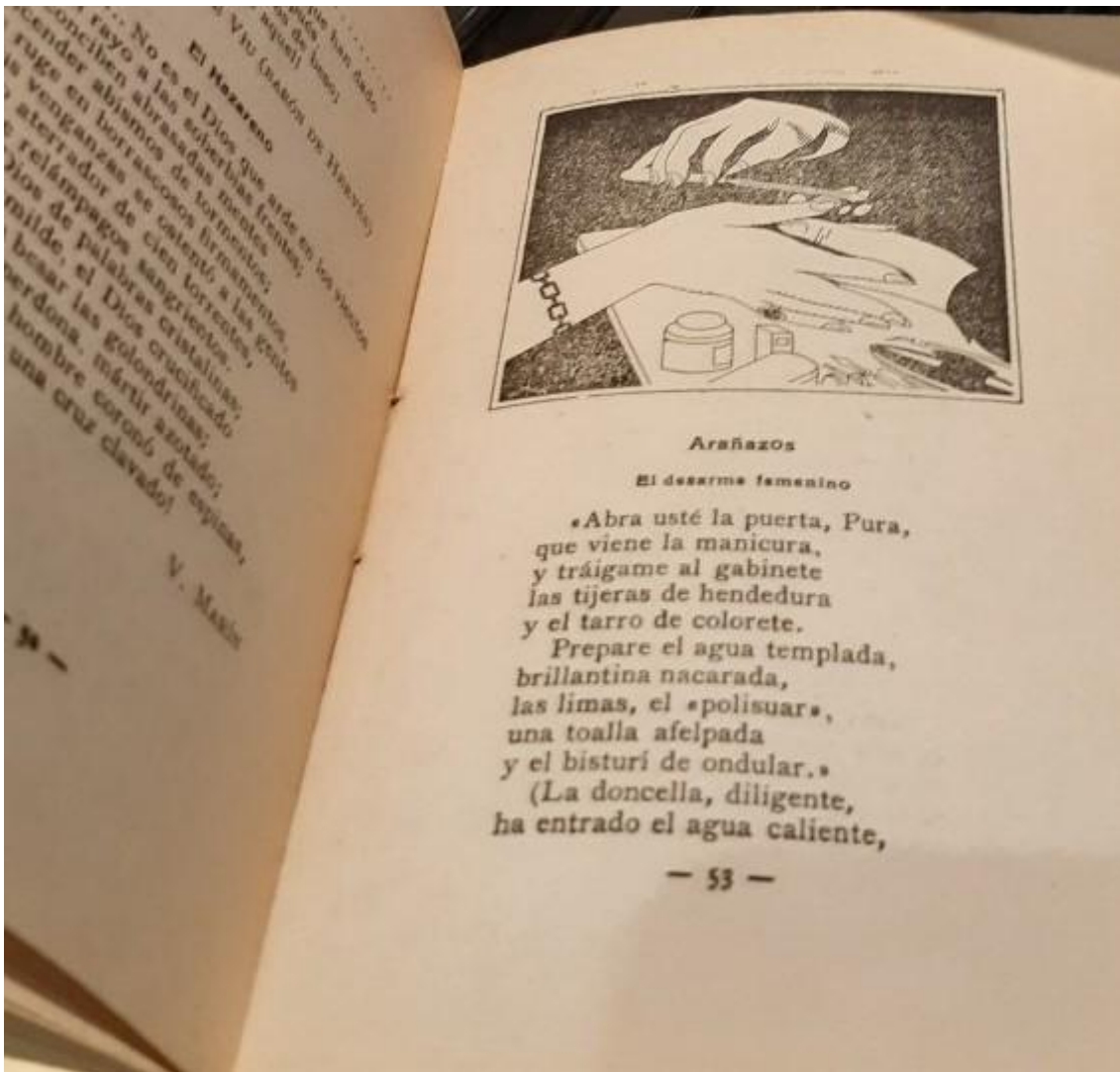
Y res me, como decimos aquí.

Sabe que siempre tiene a su disposición a su atmo amigo q.e.s.m.

Lo que sí es un pecado mortal es lo del sello. ! Hombre, por Dios Para deshacer inmediatamente esc, le devuelvo el mismo.

Y no se le ocurra nada semejante porque el pecado de reincidencia sería mucho mas grave.

Anexo 18. Poema de Mefisto en “la mala antología”.



Anexo 19. Nicho de Mefisto en el cementerio de Torrero.



Anexo 20. Noticia de la muerte de Mefisto en el ABC.

A. B. C. REVISTA DE LA SEMANA DE SEPTIEMBRE DE 1934. EDICION DE LA MAÑANA. PAG. 12.

... de la vida de Mefisto y de su obra, que en el pasado...

CERCA DE EL ESCORIAL, EN UN PASO A NIVEL. UN TREN ARROLLA A UN AUTOMOVIL.

Resultan heridas un periodista y el chófer, y gravemente herido al ingeniero Faustino Barajas.

El Tren de la Interoceánica y el de Madrid a Burgos...

El periodista vasco fernando Soteras

El periodista vasco fernando Soteras...

El periodista vasco fernando Soteras...

El periodista vasco fernando Soteras...

El periodista vasco fernando Soteras...

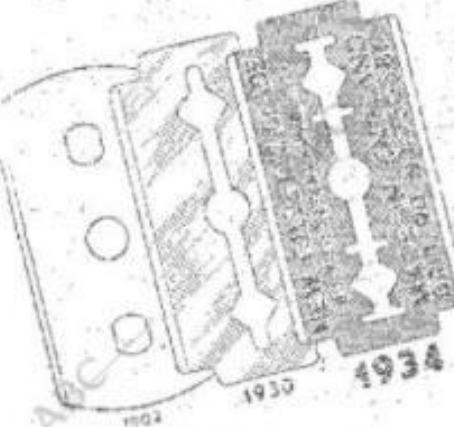
El periodista vasco fernando Soteras...

El periodista vasco fernando Soteras...

El periodista vasco fernando Soteras...

El periodista vasco fernando Soteras...

Al salir del tren que iba a dar por su parte...



SUPREMACIA

Gillette conserva su supremacía en la fabricación de hojas de afeitar...

Dice el proverbio que: "lo barato sale caro" y es la verdad...

A fin de obtener la máxima satisfacción de este super-hoja...

Pacote de 10 hojas 8.50 Ptas. M. N. S. N. 4.35 M.

HOJA GILLETTE AZUL



Miércoles 19 septiembre 1934 AHORA Pág. 5

COMENTARIO

HABLEMOS DE TEATRO

EN UN PASO A NIVEL, CERCA DE EL ESCORIAL, EL TREN LIGERO DE VALLADOLID ARROLLA A UN "TAXI" DE MADRID

En el accidente perecen el chofer y el periodista zaragozano "Mefisto", resultando gravemente heridos el matador de toros Fausto Barajas, un hijo del segundo y el empresario de la Plaza de Toros de Zaragoza

EL ESCORIAL, 18.—A 400 metros de la estación de El Escorial, en el paso a nivel, sin guarda, denominada La Telerá, ha ocurrido un trágico accidente que ha costado la vida a conocidas personas.

El "taxi" de la matrícula de Madrid número 48.559, propiedad de Ernesto Hernández, domiciliado en la calle de Benito Gutiérrez, número 42, y que iba conducido por Santiago Roncero, de treinta y un años, domiciliado en la de Barberí, número 3, fue arrollado por el tren que tiene su llegada a las cuatro cuarenta y cinco.

El automóvil quedó completamente destrozado

Como consecuencia del tremendo accidente quedaron muertos el chofer que conducía el "taxi", Santiago Roncero, y el periodista y crítico taurino del "Heraldo de Aragón" don Fernando Soteras Martín, que ha popularizado en el diario zaragozano la firma de "Mefisto", y que ocupaba un asiento delantero del automóvil, junto al mecánico. Los otros dos ocupantes del carruaje, que eran Fausto Barajas, el aplaudido matador de toros, y un hijo de don Fernando Soteras, de diez y siete años y del mismo nombre del padre, resultaron gravísimamente heridos. El cadáver de "Mefisto" fue hallado, completamente destrozado, a 100 metros del paso a nivel, juntamente con el cuentakilómetros del "taxi", que marca 43.20.

Inmediatamente de ocurrir el accidente el tren paró, y tres médicos que iban en el mismo, don Antonio Guillón, don Clemente Aspeltia y don Cecilio Morato, juntamente con el médico de la Compañía señor Rubio y el practicante señor Cottle, trasladaron a los heridos a la Casa de Socorro, donde quedaron hospitalizados.

El Jugado de la villa de El Escorial Practicó las diligencias de rigor.

El accidente ha producido gran indignación.

Los heridos mejoran

EL ESCORIAL, 18.—Los heridos en el accidente de esta tarde mejoran, especialmente el diestro Barajas. Han sido avisadas las familias cuya llegada se esperaba. Parece que los excursionistas venían de una hessa y se dirigían a El Escorial de Arriba, donde veranea Belmonte, con objeto de saludarle.

Otros detalles

EL ESCORIAL, 18.—Se conocen nuevos detalles del accidente. El coche cruzó el paso a nivel muy despacio, y el chofer, por impedirlo una tapia, no advirtió la llegada del tren, que alcanzó al coche en la misma caja de la vía.

La máquina arrastró al "taxi" unos 400 metros, y en esta distancia fueron despedidas del vehículo por un terraplen las víctimas, que fueron recogidas por empleados ferroviarios.

El coche arrancó de cuajo 27 piquetas de la vía férrea.

A las diez de la noche llegaron, procedentes de Madrid, algunos familiares de las víctimas y numerosos amigos. Se dice que a las doce de la noche los heridos serán trasladados a Madrid en un coche ambulancia.

LEA USTED "ESTAMPA"

Hablemos de teatro. Del teatro de la vida y de la vida del teatro. He asistido a las representaciones que los jóvenes estudiantes de la Barraca, dirigidos por el de veras joven García Lorca, van dando por lugares chicos y grandes, como había asistido a las de las Misiones pedagógicas. Hondo movimiento no sólo pedagógico, sino, en el derecho sentido de la palabra—no en el perverso—demagógico, esto es: político. Y el modo de recibir el pueblo, el hondo pueblo, esas representaciones me ha corroborado en convicciones respecto al alma popular.

Primero, que el pueblo no necesita de decoraciones embusteramente realistas. Tiene imaginación, bastante vida para figurarse el ámbito material de la acción. Le bastan unas cortinas. Como no necesita de que se le justifique con cierta lógica artificiosa, de abogacía, las entradas y salidas de los personajes. Y esto, como veremos, es aplicable al teatro político, cuyas decoraciones, no siendo para señoritos, sobran.

Más lo que sobre todo resulta más interesante es percatarse de que al pueblo ni le importa la originalidad o novedad—aunque originalidad y novedad no sean lo mismo ni mucho menos—del argumento ni que éste se proponga desarrollar lo que se llama una tesis, ni menos la moraleja. Le interesa la vida misma. Y de aquí la irremediable mezquindad de eso que llaman arte proletario. A los proletarios de verdad, no de credo político, les conmueve más una persona de veras, de carne y hueso y sangre y pasión, sea cual fuere su indole—hasta un tirano—, que no un ridículo predicador de doctrinas sociológicas. Y sobre todo las figuras, los símbolos, ya tradicionales, los que se sabe de memoria. Aquí, en España, Segismundo, el alcalde de Zalamea, don Juan Tenorio... y, desde luego, las simbólicas figuras religiosas. Rámbal llena los teatros con hombres del pueblo, de los campos, con verdaderos proletarios, representando la Pasión de Jesús. Van a verla, como en ciertos lugares asisten a las procesiones de Viernes Santo, los obreros socialistas y comunistas. Y es que no se trata de creencias, sean católicas o anticatólicas. Preguntándole García Lorca a una anciana de pueblo qué le había parecido de cierto pasaje, respondió: "No; lo que me ha gustado es lo de Adán y Eva."

El pueblo es como el niño: quiere que le cuenten el cuento que ya se sabe de memoria, que le reciten el romance conocido. Y goza en corregir al cuentista o al recitador cuando se sale del papel. Y así es la vida. En la escena cuarta del acto tercero de "El rey Juan", de Shakespeare, dice el delfín de Francia que "la vida es tan hastiosa como un cuento contado dos veces y que molesta al oído torpe de un hombre amodorrado". Pero a un pueblo que no esté amodorrado ni tenga el oído torpe, ni le molesta que se le repita el cuento de cada día ni le da hastío la vida. Pide a Dios que le dé hoy la palabra de cada día. La repetición es la sustancia de su dicha. La milagrosa novedad que no hay nada nuevo bajo el sol. Y es que el pueblo, como el niño, no es delfín de Francia. Los delfines esos, los príncipes de la sangre, nunca han sido niños. Ni, por lo tanto, pueblo.

Los señoritos—estos delfines o, más bien, atunes—sean de la profesión política que fueren—pues hay señoritos fajistas y señoritos comunistas, proletarios de profesión y no de prole—, los señoritos se aburren si no se está revolviendo o renovando cada día el cuento. Y por eso piden revolución y tienen torpe el oído. Tan torpe que no se percatan de que la vieja palabra es nueva cada día. No tenemos sino observar cómo están hablando a diario de futuros grandes cambios, de catástrofes, de crisis, de revoluciones o renovaciones. Y con qué ansia esperan la apertura de la temporada parlamentaria, del teatro nacional político. Mientras el pueblo sabe que no habrá cambios. ¿Cambios? ¡Bah! A lo sumo, distintos perros con los mismos collares. Collares que en los más de los que los llevan son carlancas de mastines de pastor de corderos.

Me decía un frecuentador de patios de butacas de teatro que cuando una obra dura mucho tiempo en escenarios de una gran ciudad, cuando alcanza muchas representaciones, no quiere decir eso que se renueve mucho el público que la va a ver, sino que hay una gran parte de él que repite su asistencia, que hay muchos que concurren uno y otro día hasta que se saben de memoria la obra. Y ya no les importa ésta, sino el observar cómo la representan los actores. Y darse el gusto de criticarlos. Hay aficionado que se jacta de haber visto hacer el mismo papel a veinte actores diferentes. Y así, en el otro teatro, en el de la vida pública política.

¡La repetición! Hay quien no se da cuenta de un cuento hasta que no lo ha oído cien veces o más. ¿Y esos que día tras día y año tras año echan a diario su partida de tresillo? Que es la misma partida siempre. ("Como este tu artículo—se dirá aquí algún lector—es tu artículo de siempre." Y no se lo niego; pues ¡no faltaba más!) "Per troppo variare natura é bella", por demasiado variar es hermosa la Naturaleza, dice el proverbio italiano. Pero es más bien verdad lo contrario. Así lo he pensado contemplando la mar. Y el páramo. Aquel pobre Nietzsche, que de su flaqueza hizo fortaleza—la fingió—, soñó como consuelo a su desesperación, la vuelta eterna, el eterno repetirse de la misma vida universal. Y los más entrañados creyentes en una vida perdurable de ultratumba no lograrán representársela sino como la repetición eterna de un sólo momento de visión beatífica.

Y he aquí por qué cuando uno está ya harto de señoritos—delfines o atunes—de derecha o de izquierda, de uno o de otro extremo o de centro, revolucionarios o renoveros, comunistas o fajistas, o como se llamen (que ser es llamarse), cuando está harto de ello se vuelve a oír el cuento de siempre y pide diciendo: "La palabra nuestra de cada día dónosla hoy, Señor." Y luego sea lo que El quiera. Que cuando calle la palabra no quedará ya nada. Ni visión alguna.

Y ahora esperamos que la experiencia que del verdadero pueblo, de la prole de verdad, están adquiriendo los de la Barraca y los de las Misiones pedagógicas pueda redundar al teatro de Empresa artística, y de ahí, al teatro todo, comprendido, claro está, el político. Que de esas Misiones pedagógicas y, en el originario sentido de la palabra demagogia, demagógicas surja una misión a los pedagogos y a los demagogos. Y que tanto pedagogos como demagogos, guadores de niños y de pueblos, aprendiendo de aquellos a quienes tratan de enseñar, aprendiendo el cuento que hay que contar a diario y dejen el hastío de la vida, que pasa al quedarse—se queda al pasar—, que se renueva al repetirse—se repite al renovarse—, se lo dejen a los delfines, a los señoritos de la llamada grandeza y a los del populacho, que no pueblo. Señoritos hastiados, aburridos, unos y otros y que buscan cómo matar su hastio, aunque sea a pistoletazos o a porrazos.

Y aquí tiene el lector—"mi" lector—otra vez mi artículo, mi comentario perpetuo.

Miguel DE UNAMUNO

UN VORAZ INCENDIO DESTRUYE DOS TERCERAS PARTES DE LA CIUDAD DE NOME, EN ALASKA

NOME (Alaska), 18.—Un formidable incendio ha destruido las dos terceras partes de la ciudad. La mayoría de la población, compuesta por mil doscientos habitantes, se ha quedado sin albergue.

El fuego, cuyas causas no se han determinado todavía, se mantuvo con gran intensidad durante todo el día de ayer. Por la noche, después de enormes esfuerzos, logró ser localizado.

NOME (Alaska), 18.—La población presenta un aspecto desolador. Tres cuartas partes de los habitantes de la ciudad, que se han quedado sin albergue, están hacinados en improvisados cobertizos levantados entre las ennegrecidas ruinas de las casas.

La temperatura es muy baja, casi bajo cero, lo que aumenta los sufrimientos de los que han quedado sin hogar. Se teme también que haya escasez de alimentos.

El fuego se inició en el sector comercial y se propagó rápidamente a causa de un fuerte viento que corría a 34 millas por hora.

Los hombres lucharon heroicamente para localizar el fuego, destruyendo con dinamita muchos edificios para aislar las llamas, lo que no lograron hasta por la noche.—United Press.

Los Estados Unidos entablarán negociaciones con el Gobierno de España para concertar un tratado de reciprocidad entre ambos países

WASHINGTON, 18.—El departamento de Estado norteamericano ha adoptado la decisión de entablar negociaciones con los representantes del Gobierno de España con objeto de concertar un nuevo tratado de reciprocidad entre los dos países, a fin de desenvolver el comercio entre ambos, cuya cifra ha caído durante los últimos tiempos de depresión en un 50 por 100.

Se anuncia que las negociaciones darán comienzo el día 2 del próximo mes de noviembre.—Fabra.

Anexo 22. Noticia de la muerte de Mefisto en El Siglo Futuro.

México 19 de septiembre de 1934

La Guardia civil sorprende en la Ciudad Universitaria un camión con armas

(Viene de primera página.) El cabo Páez y el guardia López Martínez pudieron ver perfectamente que en el interior del vehículo había varias cajas que debían contener armas. Procedieron a aporcar a los sujetos sospechosos y, en consecuencia, un automóvil de turismo—que con las llaves encendidas estaba a poca distancia del camión—, avanzó velozmente hacia el grupo interceptado por el jefe de policía y los desordenados. Este segundo vehículo había sido aporcado junto a la biblioteca de Ingenieros Agrónomos, sin que se pudiese descubrir la matrícula de ninguna de las armas que portaba el conductor. Creyeron los guardias poder identificar más tarde que el conductor el otro jefe de chofer, en el buque.

EL SIGLO FUTURO

EL ESCANDALOSO CONTRABANDO DE ARMAS En el Consorcio de Industrias Militares no se llamaron las formalidades de pago para la entrega del pedido del señor Echevarrieta

EL GOBIERNO PERSISTE EN SU PROPOSITO DE LLEGAR HASTA LA ENTRANA DEL ASUNTO

Se encuentran 1,640 proyectiles en el cargamento de Santander. Cuando se presentó al acta de aprehensión, dice que no tenía que comparecer al acuerdo del primer Agrupado de la Policía, en el momento de la entrega de la información detallada que fue proporcionada por el señor Echevarrieta, pero que con anterioridad a la recepción de la información detallada, una realización de constancia de sus actividades, por parte de la campaña electoral, por su situación, no se dio ningún candidato de derecha, salvo constancia de existencia, habiendo del problema del régimen.

LOS VICIOS ORGANICOS DEL CONSORCIO

El señor Nájera, gravemente informado por el presidente del Consorcio de Industrias Militares, a raíz del cambio de rumbo del contrabando de armas, expuso al Consejo de ministros el problema de los vicios orgánicos del Consorcio, mediante la lectura de un detallado informe, en el que se exponían los vicios orgánicos que se habían producido en el funcionamiento del Consorcio desde el mes de mayo de 1932, en que se fundó la institución, hasta el 4 de agosto de este año.

México 19 de septiembre de 1934

TEMAS DE HOY

El hormiguero

Más pichónes en la Casa de Piedad: un camión con armas largas aporcado junto a la Ciudad Universitaria, una caja con cartuchos de fusil bajo los asientos de un tren; bombas en los coches de los tranvías, etc. El hormiguero de la Casa de Piedad, que ha sido ya un hormiguero de la Ciudad Universitaria, una caja con cartuchos de fusil bajo los asientos de un tren; bombas en los coches de los tranvías, etc. El hormiguero de la Casa de Piedad, que ha sido ya un hormiguero de la Ciudad Universitaria, una caja con cartuchos de fusil bajo los asientos de un tren; bombas en los coches de los tranvías, etc.

Contra la «Leyenda Negra»

No todo ha de ser oscuro en Querétaro. Ayer, el delegado argentino, señor Leiva, con sus colegas hispano-americanos, presentó una proposición para que se internacionalizara la campaña de la «Leyenda Negra» contra el jefe de la Revolución mexicana. Ayer, el delegado argentino, señor Leiva, con sus colegas hispano-americanos, presentó una proposición para que se internacionalizara la campaña de la «Leyenda Negra» contra el jefe de la Revolución mexicana.

HA HAN SUFRIDO UN PARENTE. SIS LAS ACCIONES

TRES FERTILIZANTES SON IGUALS LOS EXTREMOS DE LA DECLARACION PRESTADA POR EL INGENIERO FERTILIZANTE DON ALFONSO DEL CASTRO. El hecho de haber sido en la Dirección de Seguridad durante esta parte del día el jefe especial, señor Alarcón, con motivo del hallazgo de armas en la Ciudad Universitaria, hizo que hoy se formaran un parentesco, en las acciones de las hermanas rojas, y se formaron un parentesco, en las acciones de las hermanas rojas, y se formaron un parentesco, en las acciones de las hermanas rojas.

CERCA DE EL ESCORIAL UN TREN LIGERO AROLLA A UN TAXI DE MADRID

En el accidente perecieron el chofer y el periodista zaragozano «Mefisto», resultando gravemente herido el hijo del segundo y del empresario de un viaje de toros de Zaragoza. El ESCORIAL, 18.—A las 4:40 metros de la estación de ferrocarril de Escorial, un tren ligero de turismo, que iba conduciendo por Santiago Romero, de donde se ha contado la vida a consecuencia de un accidente ocurrido el día 18 del presente mes.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

INGENIEROS AGRONOMOS PERITOS AGRICOLAS

ACADEMIA «MONTERO» Grande éxito en últimos exámenes. Primeros lugares obtenidos por ingenieros agrónomos, Clara y Echevarrieta. Exámenes celebrados los días 11 y 12 de agosto, en Arenal, 81, principal, Madrid. Teléfono 20041.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

NOTAS POLITICAS

YISTIA AL MINISTRO DE LA GOBERNACION DE LAS ENTIDADES PATRIAS. Ayer, tras su visita y del vital al ministro de la Gobernación una comisión de la Confederación, señor Ballester, presentó de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo, por el cual se han de los señores de orden del señor Baltasar Alarcón, presidente del Comité de Trabajo.

Anexo 23. Noticia de la muerte de Mefisto en el Heraldo de Madrid.

EL CONTRABANDO DE ARMAS

No es cierto que el nombre de don Marcelino Domingo haya sonado en ningún momento en el asunto que se trata de esclarecer

Ha sido detenido un ingeniero portugués acusado de la entrega de las primeras cien mil pesetas para dar salida a las armas

Desde primera hora de la mañana el juez especial que entiende en este asunto, magistrado don Salvador Alarcón, se constituyó en su despacho, procediendo al acoplamiento de las diligencias realizadas durante los dos últimos días.

Los periodistas, para conocer el curso del sumario, estuvieron en los pasillos del palacio de Justicia; pero todos los intentos que realizaron para obtener un avance de las actuaciones fueron inútiles, pues en todas partes encontraba una impenetrable reserva. Lo más que pudo saber se enteró en que en este asunto no siguen dos procedimientos: uno gubernativo y otro judicial.

EL GENERAL FANJUL SE NIEGA A RECIBIR A LOS PERIODISTAS. Entoncez los informadores se dirigieron al ministro de la Guerra, y en el local destinado al Consejo de Industrias Militares pidieron audiencia en el general Fanjul, como se sabe, es el encargado de dirigir el procedimiento gubernativo. Después de una breve espera, un subalterno del general le indicó que recordara, renunció al acto de audiencia—desconfío porque la noticia agravia la reputación académica del régimen, transmitió a los informadores las siguientes palabras de su superior jerárquico.

—El general no puede recibir a ustedes y no os acordará los días que de usted superior no se admitirá en las oficinas del Consejo de Industrias Militares a ningún periodista.

Oídas estas palabras, los informadores abandonaron el palacio de Justicia, haciendo sabrosos comentarios acerca de la pontifical representación del Gobierno en el Consejo de Industrias Militares.

EL MAQUISTRADO SR. ALARCON CONTESTA CO RTE S E MENTE AL INTERROGATORIO DE LOS INFORMADORES. Nuevamente los periodistas se dirigieron al palacio de Justicia, donde de tuvieron ocasión de interrogar al magistrado D. Salvador Alarcón, juez instructor del sumario.

ESTA TARDE PUEDE DETENIDO UN INGENIERO PORTUGUÉS QUE ENTREGO CIEN MIL PESETAS PARA RETIRAR LA PRIMERA LETRA DEL SR. ECHEBARRIETA. A la una y cuarto de la tarde, cumpliendo órdenes del juez especial, magistrado Sr. Alarcón, la Policía procedió a la detención del ingeniero portugués D. Alfonso de Castro. Este señor aparece acusado de haber hecho entrega de cien mil pesetas al jefe de la primera letra de las que firmó el Sr. Echegarrieta. Una vez hecha efectiva esta cautiva el cargamento de armas pudo ponerse en marcha.

Nuevamente esta tarde el detenido comparecerá ante el juez para contestar a las preguntas que se le formularán, encaminadas a poner en claro la participación que haya podido tener en el asunto que se persigue.

NUEVO INTERROGATORIO DE LOS DETENIDOS

Cerca de la una de la tarde el señor Alarcón se personó en la Cárcel Modelo. Se sabe que el juez especial hizo comparecer a su presencia a los detenidos Sres. Echegarrieta y Mouton Piñel, sometiéndolos a un nuevo interrogatorio. La diligencia fué bastante extensa; pero acerca de lo que ambos señores hayan podido decir se guarda una impenetrable reserva, aunque no sería extraño suponer que mantuviesen las manifestaciones que ayer hicieron y que ya constan en el sumario.

La ignominia española de los pasos a nivel

Un tron arrolla a un automóvil y mata al crítico taurino del "Heraldo de Aragón" y al conductor del coche.—El diestro Fausto Barajas, gravemente herido.

EL ESCORIAL 18. (Urgente).—En el paso a nivel La Tejera, situado kilómetro y medio de esta población, ha ocurrido un terrible accidente, de los muchos que ocupan inconscientemente los pasos a nivel, vergüenza de España.

El tren que debía llegar aquí, por los momentos, viajaba los doctores D. Aguilera y D. Aguilera. Fausto Barajas y el joven Soteras, don Fernando Soteras, que firmaba sus trabajos con el seudónimo de «Mefisto», su hijo Fernando, de dieciocho años; el matador de toros Fausto Barajas y el empresario de la Plaza de Toros de Zaragoza.

El choque fué terrible, y el convoy arrolló buen tramo al automóvil, destruyéndolo y asesinando a los viajeros dentro. Cuando se pudo acudir en auxilio de éstos pudo advertirse que el señor Soteras y el chófer, llamado San José Romero, de treinta y un años, son remitidos en la calle de Be-

híeri, número 8, habían muerto a consecuencia de las heridas. Fausto Barajas y el hijo del citado crítico taurino se hallaban conmovidos y al parecer heridos de suma gravedad. En el tren, que se detuvo a los pocos momentos, viajaban los doctores D. Aguilera y D. Aguilera. Fausto Barajas y el joven Soteras, don Fernando Soteras, que firmaba sus trabajos con el seudónimo de «Mefisto», su hijo Fernando, de dieciocho años; el matador de toros Fausto Barajas y el empresario de la Plaza de Toros de Zaragoza.

Con las debidas precauciones fueron trasladados al Equipo quirúrgico de Madrid, donde continúan hospitalizados. El tórax de don Fernando Soteras, los infortunados viajeros desahucados a Madrid de El Escorial, donde, al parecer, habían ido a elegir unos toros.

Con ruego de inserción nos envían el siguiente documento: «Un reciente acuerdo del Gobierno nos supondrá una clase de reuniones y actos públicos. Ignoramos si en esa prohibición van comprendidas las asambleas gremiales, como las convocadas para nuestras Secciones para el día 29; pero aunque así fuera deben continuarse los trámites para celebrarlas, dejando la suspensión a la responsabilidad de las autoridades para mostrar bien patente nuestra disconformidad y protesta.

Paso a paso va cerrando la reacción su círculo restrictivo contra los trabajadores, buscando asfixiarlos por medio de estos cuakes prohibitivos; pero no olvidemos que las dictaduras se imponen tanto por la fuerza bruta como por la debilidad de unos, el empuje egoísta de otros y la traición de los demás, dejó de cumplir la República burguesa.—El secretario general, Ricardo Zabala.

La masa obrera española no está felizmente en ese caso, como lo demuestran sus huelgas generales antifascistas, la impresionante movilización de la Juventud Socialista de Madrid y los 8.000 presos campesinos que durante la huelga de junio fueron a la cárcel por firmar el derecho al pan, a la tierra y a la libertad de pensar y de asociarse amenazados entonces ahora por el azedio y dictadura de los caciques.

Las libertades públicas son, como el virrey y el resguardar derechos intangibles que—sin el permiso de la autoridad, y contra los que por tener la fuerza crecen en amor de todo—conquistaron los hombres a costa de esfuerzos heroicos y ríos de sangre. No podemos, pues, renunciar a las libertades porque así convenga al interés o al capricho de unos burócratas. Y si ellos, altos de autoridad moral, no pueden lograr la obediencia y el respeto de los inferiores que se tratan; pero que no pretenden reducirlos por la fuerza, por qué entonces la resistencia rebelión se convertirá en el deber primordial de la ciudadanía.

«Estado porque me da la gana.» «Esto se hace porque dispone de la fuerza.» En esos estamentos se autoritarismo, un minuto de mal humor que se hacen, lastiman—para quitar su libertad de expresión o de reunión a los ciudadanos—o para privarles de las representaciones públicas conseguidas en libres elecciones por largo tiempo o para maltratar o eliminarlos violentamente en un momento.

«Es que vamos a consentir en aquello que se eberne una situación semejante!» «Es que vamos a aceptar que la fuerza pública, juramentada para asegurar al pueblo el libre disfrute de sus derechos, se mire desde ametralladoras mientras—por ejemplo—se robe impunemente sus cosechas a los agricultores, comprándoles por bajo de la tasa, sin llevar a la cárcel a los ladrones.»

«Es que vamos a permitir que la Justicia fulmine sentencias absurdas contra pacíficos huelguistas y que contra esos magistrados de Barcelona que se hacen a una huelga legal abandonando los puestos que la nación les paga; los que van a bolear que día a día se pida desde la Prensa reaccionaria el aplastamiento de Cataluña y de Vasconia y que se excite a la guerra civil mientras vive sometida a continuas multas y secuestró nuestra Prensa? No, trabajadores! No, camorristas campesinos! Serenamente, virilmente, disciplinadamente, con toda la energía de que seamos capaces, hay que reaccionar contra esto.

ANTE LA PROHIBICION DE CELEBRAR ACTOS PUBLICOS

La Federación de Trabajadores de la Tierra propone que en sustitución de las asambleas convocadas redacten las secciones campesinas sendos documentos en los que expresen sus peticiones al Poder público

Con ruego de inserción nos envían el siguiente documento:

«Un reciente acuerdo del Gobierno nos supondrá una clase de reuniones y actos públicos. Ignoramos si en esa prohibición van comprendidas las asambleas gremiales, como las convocadas para nuestras Secciones para el día 29; pero aunque así fuera deben continuarse los trámites para celebrarlas, dejando la suspensión a la responsabilidad de las autoridades para mostrar bien patente nuestra disconformidad y protesta.

Paso a paso va cerrando la reacción su círculo restrictivo contra los trabajadores, buscando asfixiarlos por medio de estos cuakes prohibitivos; pero no olvidemos que las dictaduras se imponen tanto por la fuerza bruta como por la debilidad de unos, el empuje egoísta de otros y la traición de los demás, dejó de cumplir la República burguesa.—El secretario general, Ricardo Zabala.

La masa obrera española no está felizmente en ese caso, como lo demuestran sus huelgas generales antifascistas, la impresionante movilización de la Juventud Socialista de Madrid y los 8.000 presos campesinos que durante la huelga de junio fueron a la cárcel por firmar el derecho al pan, a la tierra y a la libertad de pensar y de asociarse amenazados entonces ahora por el azedio y dictadura de los caciques.

Las libertades públicas son, como el virrey y el resguardar derechos intangibles que—sin el permiso de la autoridad, y contra los que por tener la fuerza crecen en amor de todo—conquistaron los hombres a costa de esfuerzos heroicos y ríos de sangre. No podemos, pues, renunciar a las libertades porque así convenga al interés o al capricho de unos burócratas. Y si ellos, altos de autoridad moral, no pueden lograr la obediencia y el respeto de los inferiores que se tratan; pero que no pretenden reducirlos por la fuerza, por qué entonces la resistencia rebelión se convertirá en el deber primordial de la ciudadanía.

«Estado porque me da la gana.» «Esto se hace porque dispone de la fuerza.» En esos estamentos se autoritarismo, un minuto de mal humor que se hacen, lastiman—para quitar su libertad de expresión o de reunión a los ciudadanos—o para privarles de las representaciones públicas conseguidas en libres elecciones por largo tiempo o para maltratar o eliminarlos violentamente en un momento.

«Es que vamos a consentir en aquello que se eberne una situación semejante!» «Es que vamos a aceptar que la fuerza pública, juramentada para asegurar al pueblo el libre disfrute de sus derechos, se mire desde ametralladoras mientras—por ejemplo—se robe impunemente sus cosechas a los agricultores, comprándoles por bajo de la tasa, sin llevar a la cárcel a los ladrones.»

«Es que vamos a permitir que la Justicia fulmine sentencias absurdas contra pacíficos huelguistas y que contra esos magistrados de Barcelona que se hacen a una huelga legal abandonando los puestos que la nación les paga; los que van a bolear que día a día se pida desde la Prensa reaccionaria el aplastamiento de Cataluña y de Vasconia y que se excite a la guerra civil mientras vive sometida a continuas multas y secuestró nuestra Prensa? No, trabajadores! No, camorristas campesinos! Serenamente, virilmente, disciplinadamente, con toda la energía de que seamos capaces, hay que reaccionar contra esto.

ga de tierras a los braceros que carecen de ella.

«Que se realicen grandes trabajos públicos para los parados, distribuyendo los jornales por los servicios de colocación... por turno riguroso.

Las acciones campesinas, y especialmente los jóvenes camorristas, deben movilizarse para organizar un verdadero plebiscito para apoyar esas demandas. Los caciques se oponerán. No importa. Todas o muchas, las firmas reunidas dirán quienes son los que rechazan la dictadura de los terratenientes y quienes son los ciudadanos rebeldes y conscientes dispuestos a construir la nueva España socialista que dará la tierra a los que la trabajan y concentrará en realidad las promesas que por la debilidad de unos, el empuje egoísta de otros y la traición de los demás, dejó de cumplir la República burguesa.—El secretario general, Ricardo Zabala.

Nota.—La Federación publicará en la Prensa obrera las acciones que apoyen las demandas expuestas. Cuando los documentos traigan firmas numerosas se pondrá al final el total de los firmantes.

Esta tarde ha ingresado Rusia en la Sociedad de Naciones

POR 39 VOTOS EN PRO, TRES EN CONTRA Y 7 ABSTENCIONES. GINEBRA 18 (7.).—Por 39 votos en pro, tres en contra y siete abstenciones, se ha decidido el ingreso de Rusia en la Sociedad de Naciones.

Luego se votó la permanencia de la República Soviética en el Consejo, y fué acordada por 40 votos y 10 abstenciones.

LA TARDE EN LA PRESIDENCIA. El traspaso de servicios a la Generalidad y el presupuesto de Gobernación

Desde primera hora de la tarde se reunieron en la Presidencia con el Sr. Samper el ministro de Hacienda, el subsecretario de Gobernación, Sr. Benzo; el interventor general de Hacienda, D. Adolfo Sisto Hontoria, y un jefe técnico del ministerio de la Gobernación, para discutir el examen del presupuesto de este último departamento.

A media tarde llegó el Sr. Guerra del Río, quien a preguntas de los periodistas dijo que había ido a recoger algunos decretos olvidados. A las seis de la tarde llegó a la Presidencia el consejero de Hacienda de la Generalidad, Sr. Martí Foz. Al terminar su entrevista con el Sr. Samper dijo que había venido para enterarse de lo tratado en el Consejo de la mañana sobre traspaso de los derechos reales, diciéndole el Sr. Samper que no hubo la menor dificultad para la aprobación del proyecto leído por el Sr. Marraco. La valoración de estos servicios se estudiará en el Consejo del próximo jueves.

También le dijo el Sr. Samper que tenía la conformidad del ministro de Trabajo para el traspaso a la Generalidad de lo referente a la ejecución de leyes sociales, asunto que se someterá a informe del ministro de Hacienda, por tener que hacerse también la valoración, y que se estudiará también en el Consejo del jueves.

El canceller Schuchenberg no es partidario de la restauración de los Habsburgos

BERLINO 18.—El ministro de Negocios Extranjeros francés, señor Barthou, ha declarado en Ginebra, en una entrevista concedida al correspondiente del periódico «Frav», que en su conversación con el canceller austriaco, Sr. Schuchenberg, éste le aseguró que no era partidario de la restauración de los Habsburgos en el trono de Viena.

Por otra parte, es probable que el canceller Schuchenberg haga una visita a París en el próximo mes de noviembre.—Fabra.

Los obreros metalúrgicos de Alcoy amenazan con la huelga general

El gobernador de Alicante se refiere a las amenazas obreras. ALICANTE 18.—El gobernador ha manifestado, a los periodistas que los metalúrgicos de Alcoy han acordado, en el término de cuarenta y ocho horas no son citados por el para parlamentar gestionario el plantamiento de la huelga general. Ha dicho la mencionada autoridad que como no está dispuesto a admitir conminaciones de nadie ha decidido no parlamentar.

Los obreros metalúrgicos de Jiménez de Asúa se querrela en nombre de la familia de Saturni no López

La familia del desgraciado Saturni López, muerto en un portal de la calle de Bravo Murillo durante los sucesos desarrollados el sábado día 8, ha iniciado una acción judicial. Se ha encargado de su representación, planteando la oportuna querrela, el letrado Sr. Jiménez de Asúa. Como consecuencia de ello, ha comenzado a actuar el juez correspondiente, quien esta mañana ha recibido la declaración a diferentes testigos, para fijar el momento y situación en que poco antes del suceso salió Saturni no López.

La Policía hace pesquisas sobre la estancia de Indalecio Prieto en Asturias

OVIEDO 18.—El juez especial que entiende en el asunto del alijo de armas, ha ordenado a la Policía que compruebe cuanto haya de cierto en las actividades atribuidas al ex ministro D. Indalecio Prieto durante su estancia en Asturias.

Diligencias por el alijo de armas en Oviedo

En San Esteban de Pravia han sido detenidos dos carabinieri por presunta negligencia al no detener una motora sospechosa que fué vista la noche del alijo de autos. También se habla de cierto interrogatorio a que parece ser que se someterá a las telefonistas de Muros por haber equivocado en sus comunicaciones el nombre y el número de la matrícula que figuraba en la cubierta de la mencionada motora.

Anexo 24. Más detalles de la muerte de Mefisto en el *Heraldo de Madrid*.

HERALDO DE MADRID
NOTICIAS DE TODA ESPAÑA

Página 7
AGITACION SOCIAL, ATRACOS Y AGRESIONES

LOS CONFLICTOS SOCIALES Y OBREROS

Existen buenas impresiones respecto a la posible solución de la huelga general planteada en Cádiz

Se han reintegrado al trabajo los huelguistas de León.—En Santander los obreros del ramo de la metalurgia acuerdan persistir en el paro

CADIZ 19 (1.30 m.).—Continúa la tranquilidad en la población. Anoche no funcionaron los cineas. El gobernador impuso el cierre de cafés, tabernas y casinos a las doce de la noche.
Hoy se acordó de Jerez una Comisión de obreros armadores para confederar con el gobernador y ver de resolver el conflicto. Hay muy buenas impresiones.
También en Jerez se espera que el conflicto se resuelva con facilidad.

JEREZ DE LA FRONTERA 19. Convocada por el alcalde se ha celebrado una reunión, bajo su presidencia, con la Dirección del gremio de armadores, cambiando ampliamente impresiones a fin de buscar una solución al conflicto planteado. Durante la entrevista el alcalde habló telefónicamente al gobernador civil de la provincia y se confiere con el mismo, con la asistencia de los obreros, que una Comisión de éstos se trasladó a Cádiz, a fin de confederar con la primera autoridad gubernativa de la provincia.
Los gastos que origine el desplazamiento de los representantes obreros a Cádiz serán abonados por el Ayuntamiento.
Se tienen buenas impresiones respecto a la solución de este conflicto. La huelga de la construcción en Zamora.

ZAMORA 19.—El gobernador civil ha facilitado una nota a los periodistas, en la que hace resaltar las numerosas gestiones realizadas por las autoridades a fin de resolver el conflicto del ramo de la construcción, que empezó el 24 de agosto y que está produciendo graves consecuencias a la economía de la capital. Ante la exigencia de los huelguistas, la autoridad ha dado un paso efectivo, haciendo de trabajo, empleando la máxima energía y recurriendo a todos los recursos de que dispone para llegar al encaminamiento de la vida normal de la población.
Se reintegran al trabajo los huelguistas de León.

LEON 19.—Ayer, conforme se había anunciado previamente, entraron al trabajo todos los obreros. Los heridos continúan mejorando.
Continúa la huelga de metalúrgicos en Santander.
SANTANDER 19.—El conflicto metalúrgico se agrava. Las reuniones celebradas en el Gobierno civil con asistencia de las autoridades de Marina y Trabajo no han dado el resultado apetecido. Se ofreció una fórmula consistente en admitir en la dotación del vapor «Olas» el 90 por 100 de afiliados al Sindicato marítimo. La Naval y el 40 por 100 restantes por libre elección del capitán. Este aceptó la proposición; pero el Sindicato la rechazó, exigiendo para sí la totalidad.

“EL BUHO ROJO”
Taberna parisién al estilo de los barrios bajos de París
El cabaret más original de Madrid. El sucesos más grande de 1934. Todas las noches de 11 a la madrugada.
GOSTANILLA SAN PEDRO, 6
Teléfono 7623
Hoy debutó de **TINA-SEG**
Sugestiva vedette.

NOTICIAS BREVES DE PROVINCIAS

Valladolid.—Siguen con enorme animación la feria. Un gentío inmenso ha llegado a Valladolid, ocupando toda clase de alojamientos. En la plaza de toros real, y por último, se quemó una vistosa colección de fuegos artificiales.
Albacete.—Un cambio de la matrícula de Granada, ocupado por su dueño, Vicente Ordo, hacia la dirección, y ante el peligro de caer por un desmonte Ordo se arrojó del vehículo y sufrió heridas de carácter grave.
Jaén.—En Santiago de la Espada dos vecinos sostuvieron una discusión que degeneró en riña. Intervinieron los parientes de ambos y se dio lugar a una conciliación. Hay dos heridos leves de arma blanca.
La Línea.—Dos pastorellas encontraron en la Sierra de Carboneros el cadáver de un hombre. Se trata de Arturo Quirós, desaparecido de su domicilio hace nueve días. Se ignora si se trata de un crimen o de un suicidio.
Salamanca.—En el pueblo de Matallana se declaró un voraz incendio en la iglesia, que ha quedado destruida a pesar del esfuerzo del vecindario para evitar el siniestro. Se cree que ha sido originado por una chispa de un cirio.
Bilbao.—Entre las estaciones de Erand y Eldor, en la línea de los Vascongados, un tren arrojó a un hombre, al que causó la muerte. El cadáver se ha sido identificado.
Tortosa.—El vecino de esta población Isidro Lemas, conocido por «Macot», se arrojó al paso de un tren. El suicida quedó muerto en el acto y su cuerpo completamente destruido.
Barcelona.—La Guardia civil ha detenido a los soldados que se fagoraron el pasado domingo del regimiento de Infantería número 18, con residencia en Tarragona.

Incidente en el Ayuntamiento de Castelló de Ampurias

Un concejal lanza un tintero contra otro de los ediles.
GERONA 19.—En el Ayuntamiento de Castelló de Ampurias, cuando se hallaba el Concejo en plena discusión presupuestaria, el edil de la Esquerda Sr. Aria increpó al de la Dreta señor Serra y le arrojó un tintero.
Se originó el consiguiente escándalo, y al terminar la sesión, se reprodujeron los incidentes, y aunque salieron a volar pichas y algunas sillas se elevaron sobre las cabezas de los oradores, no hubo necesidad de que tuviese que intervenir el médico titular.

El trágico accidente ocurrido en el paso a nivel de La Tejera

La noticia de la catástrofe ha causado en Zaragoza profundo sentimiento
Mejoran los heridos.—Las causas del suceso

EL ESCORIAL 19.—A pesar de que el alcalde de Madrid, D. Pedro Rico, envió de Madrid una ambulancia para hacer traslado de los heridos en el accidente del paso a nivel, ocurrido ayer, los médicos se negaron a ello, por abrigar temores de que este traslado les fuese perjudicial. El hijo del periodista señor Soteras ha reaccionado y ha comentado que su reloj, obsequio de su padre por sus estudios, había seguido andando a pesar del golpe.
Han llegado el Sr. Mompeón, gerente del «Heraldo de Aragón», y el director, Sr. Casanova, y se espera a la visita del Sr. Soteras. El ministro de Hacienda ha visitado a los heridos, poniéndose a su disposición.

Cómo se produjo la catástrofe
Los camiones del taxi siniestrado salieron de Madrid a las diez y minutos, y parece que se retrasaron algo en el viaje. Barajas les invitó a ser unos toros en la línea del ganado Sr. Perogordo, y cuando se dirigían allí, al llegar al paso a nivel de la carretera general, donde hay guardabarrera, vieron que estaba cerrado, y entonces Barajas mandó dar marcha atrás para entrar por una carretera auxiliar de la Diputación y así ganar tiempo. El cruce de la vía con esta segunda carretera no tiene guardabarrera, y fue allí donde se produjo la catástrofe.
Han llegado de Madrid bastantes toreros y periodistas para enterarse del estado de los heridos.

Sentimiento general en Zaragoza
ZARAGOZA 19.—El grave suceso automovilístico ocurrido en el paso a nivel cerca de El Escorial ha causado en Zaragoza enorme sensación y dolor general por figurar entre los muertos D. Fernando Soteras, redactor del «Heraldo de Aragón», poeta de notable inspiración festiva, que dio la máxima popularidad al sueldo de «Mefistos». Alcanzó grandes éxitos en otros aspectos del periodismo, cultivando con preferencia, además de la nota poética diaria, la crítica de arte y la taurina, ésta firmada con el seudónimo de «Juan Galdardo».

La modestia y la bondad fueron sus más abiertas características. Joven todavía, pues no tenía más que cuarenta y dos años, había alcanzado plenamente el éxito periodístico. Aquí, toda la ciudad le estima y le prodiga todo género de simpatías. Desde que se conoció la noticia, a las siete de la tarde, no ha cesado de desfilar el público por la Redacción del «Heraldo de Aragón» a testimoniar su pésame. Deja viuda

y tres hijos. La viuda ha salido para Madrid, y se cree que el cadáver del Sr. Soteras será traído a Zaragoza de comprobarse lo cual, la manifestación de duelo en la ciudad será imponente.
El Sr. Soteras había marchado a Madrid obedeciendo a una promesa hecha al hijo que ha resultado gravemente herido en la catástrofe, al que había prometido, si aprobaba el cuarto año del bachillerato, llevarle a Madrid para que conociera la capital de España.
También ha profunda sensación la decaída del empresario taurino don Celestino Martín, que ha resultado gravemente herido, y cuya esposa ha salido también para Madrid.

AMOR CRIMINAL

Una mujer contrata a un individuo para que mediante el pago de tres mil pesetas asesine a su marido

Habia reanudado las relaciones amorosas con un antiguo novio que acababa de regresar de América y quería a todo trance deshacerse del actual esposo

BARCELONA 19.—La Policía guarda gran reserva acerca de tres detenciones que acaba de practicar.
De las diligencias policíacas se desprende que hará unos veinte años mantuvo relaciones amorosas un determinado individuo con una mujer. Rompió ambos sus relaciones y el novio marchó a América. Mientras, la novia contrajo matrimonio con un empleado municipal.
Recientemente regresó de América el antiguo novio, y al encontrarse ambos en un paseo de la ciudad reanudaron las relaciones de antaño. Acordaron, según los informes de la Policía, eliminar al marido, y para ello se dedicaron a buscar un sujeto que se prestase a dicho fin. Lo encontraron entre la gente del barrio, y el hallado se comprometió a eliminar al marido mediante la entrega de 3.000 pesetas. Inmediatamente le fueron abonadas 600, ofreciéndole la pareja entregarle las 2.500 restantes cuando les trajese el reloj, el monedero y el anillo del marido.
En una de las batidas que dió la Policía por el distrito quinto cayó el presunto matador en poder de la Policía, y encontrándose en los calabozos contó a un compañero de reclusión lo que le sucedió, el cual denunció el caso a los agentes, y para comprobar la exactitud de lo narrado fue puesto el detenido en libertad. En efecto, al entregar al mateante a la pareja un paquete que le dió la Policía los agentes procedieron a la detención de los tres individuos, que ingresaron en los calabozos de la Comisaría General de Orden Público.

CARTAGENA RINDE UN HOMENAJE AL SENOR ROCHA



El ministro de Marina ha visitado Cartagena, su ciudad natal, a la que llevo el decreto de traida de aguas. En la ciudad murciana el señor Rocha fué objeto de un cariñoso recibimiento

“AKADEMOS” Centro particular de enseñanza. — Residencia de estudiantes de todos los estudios.
PARVULOS, BACHILLERATO, CARRERAS, REPASOS UNIVERSITARIOS
Los mejores instructores de España. INFORMES: JENNER, 6, Teléfono 41314.

En una plaza de Barcelona se encuentra en gravísimo estado a un hombre que fué agredido, al parecer, por cuestiones sociales

En la ventana de una casa de Valencia estalló esta madrugada una bomba.—La Guardia civil persigue en Jerez de la Frontera a varios sospechosos, y éstos, en la huida, arrojan al suelo un potente explosivo

BARCELONA 19.—En la plaza de Giner de los Rios fué recogido un individuo llamado José Barceló, de treinta y cinco años de edad, que presentaba heridas graves en la cabeza. No ha podido prestar declaración debido a su estado. Según se cree, la agresión fué producida por cuestiones sociales.
El secretario de un Ayuntamiento, agredido a tiros.

En el pueblo de Tevenny, cuando se dirigía a un campo de su propiedad el secretario de aquel Ayuntamiento, D. Benito Pitol, fué agredido a tiros por unos desconocidos. Los agresores se dieron a la fuga. El estado del herido es de suma gravedad.
Explosión de un artefacto.

VALENCIA 19.—A las dos de la madrugada ha estallado una bomba en una ventana de la casa número 3 de la calle de Santa Ursula, domicilio del veterinario don José Bosch Mellado. El artefacto destruyó la ventana y la rejía. No hubo desgracias personales.
Unas desconocidas, al huir de la Guardia civil, arrojan al suelo una bomba

JEREZ DE LA FRONTERA 19.—Una pareja de la Guardia civil que

prestaba servicio en la calle de Cañalleros observó que se acercaban tres individuos, y como los infundiere sospechosos, los dió el alto. Los aludidos individuos, al verse descubiertos, emprendieron la huida, haciendo disparos contra la fuerza, que salió en su persecución, y uno de ellos, para huir, arrojó un envoltorio que llevaba.

Aunque la Guardia civil persiguió a los pistoleros, éstos, amparándose en la oscuridad, consiguieron desaparecer.
Reconoció el envoltorio que abandonó uno de los maleantes resultó ser una bomba de tres kilos de peso. Un cabo hirió a un concejal del pueblo de Tortosillas

VALLADOLID 19.—Comunican de Tortosillas que el concejal Félix Torres, que tiene un comercio establecido en la plaza Mayor, se hallaba comenando con el cabo de la Guardia civil José Antonio Gómez.
Al pasar el cabo frente al comercio del concejal, parece que éste pronunció frases ofensivas para el cabo y éste pretendió entrar en el establecimiento; pero como se lo impidiera el concejal amenazándole con un cuchillo, el cabo disparó, resultando Torres herido de un balazo en una pierna.
El suceso registrado en Quintanar de la Sierra

BADAJOS 19.—El gobernador ha facilitado una amplia referencia sobre los sucesos desarrollados en Quintanar de la Sierra.

El fascista Alfonso Suárez agravó a varios individuos del pueblo, adversarios políticos suyos. Con tal motivo se estableció una discusión y, durante ella, el fascista disparó contra sus rivales.
Al ruido de la detonación acudieron guardias municipales, que tuvieron necesidad de usar sus armas para repeler la agresión, pues el fascista, lejos de deponer su actitud, prosiguió disparando contra los guardias.
Interfirió la Guardia civil, cuya presencia bastó para contener el tumulto.

A consecuencia del tiro, resultaron cinco hombres y una mujer heridos, siendo el más grave Laureano Manilla Gómez, que tiene dos hijos. Se practicó la detención de Alfonso Suárez.

CERCA DE ARANDA DE DUERO

Vuelca un automóvil en el que regresaban de Santander el periodista Víctor de la Serna, D. Pedro de Répide y varias personas más

Afortunadamente al accidente no tuvo graves consecuencias

ARANDA DE DUERO 19.—Ayer tarde en la carretera de Francia, ocurrió un accidente de automóvil que, por fortuna, no tuvo grandes proporciones.
Cuando regresaban de Santander nuestro compañero en la Prensa don Víctor de la Serna—que conducía el automóvil—don Pedro de Répide, don Manuel Cejudo y los niños Víctor Serna y Répide y Rodolfo Ortiz y Répide, al llegar cerca de Aranda el coche patinó, haciendo violentos virajes por causa de la arena deramada sobre el asfalto, y al pretender frenar, el coche fué lanzado fuera de la cuneta y dió doble vuelta de campana.

Unos viajeros franceses, que ocupando dos coches traían la misma dirección, acudieron apresuradamente en ayuda de las víctimas, a quienes sacaron del carruaje y dieron los primeros auxilios.
Aunque estos testigos suministraron un dato mayor, solamente resultaron lesionados don Pedro de Répide resultó lesionado en la pierna derecha, fuerte contusión en el hombro del mismo lado y hemorragia nasal, y don Víctor de la Serna con una herida incisa, larga y de poca profundidad en la frente. Los demás ocupantes del vehículo resultaron maravillosamente ilesos.
Trasladados a Madrid por los médicos que los habían auxiliado, los señores Répide y Serna se encuentran en estado satisfactorio.

Anexo 25. Noticia de la muerte de Mefisto en La Nación.

LOS TRAGICOS PASOS A NIVEL

En las inmediaciones de El Escorial un tren destroza a un "auto"; y mueren el periodista zaragozano señor Soteras y el chofer, y queda gravemente herido el diestro Fausto Barajas

EL ESCORIAL.—Ayer tarde, en el paso a nivel de la Tejera, a kilómetro y medio de esta estación ocurrió una espantosa catástrofe. El tren que procedente de Madrid tiene la llegada a las 4.45 de la tarde, alcanzó al taxi de la matrícula de Madrid, número 46.539. El choque fue espantoso y el vehículo, convertido en un informe montón de astillas y hierros retorcidos, fué arrastrado un enorme trecho. En el auto viajaban el crítico taurino de "Heraldo de Aragón", don Fernando Soteras, que había popularizado elseudónimo de "Mefisto", su hijo don Fernando, de diez y ocho años de edad, el matador de toros madrileño Fausto Barajas y el empresario de la plaza de Zaragoza, don Celestino Martín. El coche era conducido por el chofer Santiago Romero Domínguez, de treinta y uno años de edad, domiciliado en Madrid, en la calle de Barbieri, número 8.

SE CONOCE LA NOTICIA DE LA DESGRACIA EN ZARAGOZA.—Al conocerse la noticia de la muerte de D. Fernando Soteras, acudieron al Heraldo de Aragón gran número de



Fausto Barajas, el popular diestro madrileño, herido de extrema gravedad en el espantoso accidente de auto ocurrido ayer en un paso a nivel cercano a El Escorial.

Cuando el coche, después de dar infinitas vueltas empujando por el tren quedó al lado de la vía, se pudo acudir en socorro de los viajeros que volaban de El Escorial, de escoger una corrida de toros para Zaragoza. De entre los restos del coche salió Fausto Barajas, que aún hallándose gravemente herido pudo andar unos pasos hasta que cayó desvanecido. Bien pronto se vió que la catástrofe había tenido funestas consecuencias, pues murieron don Fernando Soteras y el chofer Romero. Además de Barajas sufrió heridas gravísimas el hijo del señor Soteras. El Sr. Martín tenía lesiones de prontísimo resaca. En el tren, que se detuvo, viajaban los doctores D. Antonio Gilón Apezitia, Moratí y Allaga, quienes se apresuraron a prestar auxilio a las víctimas, en unión del doctor Rubio y el practicante Sr. Cotto, perteneciente al servicio de urgencia de la estación. Entonces pudo comprobarse que Fausto Barajas y el joven Soteras presentaban gravísimas heridas. En el paso a nivel no existe guardabarrera. Por la noche los médicos volvieron a visitar a los heridos. Los doctores dijeron que el estado del empresario de la plaza de toros de Zaragoza, D. Celestino Martín es algo mejor, pero de todas maneras precisa realizarle una deñada y dolorosa cura. Por lo que se refiere a Fausto Barajas, pueden surgir algunas complicaciones, cosa que se trata de evitar. Fué preciso aplicarle algunas inyecciones para reanimarle y amputarle los pedecientos.

El joven Fernando Soteras se encuentra fuera de peligro. El alcalde de Madrid, pariente de Fausto Barajas, en cuanto tuvo noticia del accidente, marchó a El Escorial para estar al lado del herido. También acudieron a la población citada Basilio Barajas y sus hermanos, que no se han separado del lado de Fausto. Igualmente estuvieron con el herido su apoderado D. Manuel Acedo y don Carlos Gómez de Velasco.—(Servicio especial.)

periodistas y aficionados a toros, que testimoniaron a aquella tragedia en más sentido pesame, requiriendo noticias del estado del hijo del finado, herido de gravedad en el mismo accidente. Se comenta duramente la frecuencia con que en los PIRAS a nivel de España ocurren desgracias de la índole de la que costó la vida al popular periodista. (Servicio especial.)

QUIEN ERA DON FERNANDO SOTERAS

Don Fernando Soteras Gimeno tenía cuarenta y ocho años de edad. Desde muy joven se inició en el periodismo y como caricaturista y poeta colaboró en muchas publicaciones, popularizando elseudónimo de "Mefisto".

Hasta la desaparición del diario zaragozano "La Crónica" comentó a diario en verso, la actualidad local durante algún tiempo.

Ingresó después en "Heraldo de Aragón", en cuya Redacción continuaba actualmente, no sólo como poeta, sino también como revisor taurino, haciendo célebre suseudónimo de "Juan Gallardo". Logró gran autoridad en la crítica de toros.

Estaba condecorado con las Palmas académicas de Francia. Además de su actividad literaria y periodística, era funcionario de la Diputación provincial. Descansase en paz el admirado compañero y reciba su familia la expresión sincera de nuestro dolor.

GRAN GOÑAG "REAL TESORO"

NUEVOS DETALLES

«El tren, el tren!!», gritaron angustiadas las víctimas, al ver echárseles encima el convoy

EL ESCORIAL.—Ampliamos detalles del accidente ocurrido ayer. Los ocupantes del auto, al ir a travasar la vía se dieron perfecta cuenta de que el tren llegaba a gran velocidad.

Angustiadísimos, llenos de terror, gritaron ¡¡el tren, el tren!! El chofer, asustado, en vez de pisar el acelerador pisó el freno y al disminuir la marcha el convoy arrolló al coche llevándole arrastrando un larguísimo trecho. En una de las vueltas que dió el vehículo salió despedido Fausto Barajas que cayó en una charca de la que le sacaron unos testigos presenciales de la catástrofe.

Barajas, sobreponiéndose al dolor, anduvo unos quinientos metros y llegó hasta la Casa de Socorro, donde se le apreciaron las siguientes heridas: una grave en la cabeza, otra con desgarró en el ma-

xilar, otra profunda en el cuello otra en la nariz y otra que le secciona los labios. Después de curado sufrió un fuerte acceso nervioso y aunque los médicos le habían recomendado silencio, el popular matador de toros decía: "Quiero hablar mucho por si ya no puedo hacerlo más."

Fausto, que no perdió el sentido conoció a cuantos acudieron a enterarse por su estado. La noche la ha pasado tranquilo, pero esta mañana estaba muy amodorrado.

El hijo del señor Soteras, a la fuerza del choque, quedó sobre unas zarras lo que impidió que cayera a un pozo. Constantemente preguntaba por su padre. Se le dijo que se hallaba en otra habitación.

Don Celestino Martín está bastante mejorado.—(Servicio especial.)

ALMORRANAS POMADA GENARRO Curación rápida Interiores externos, etc.

El día religioso

SANTORAL Para esta noche Para esta noche Unión Radio.—A las 21: Campanas de Gobernación; concierto; 23.45: Diario hablado; 24: Campanas de Gobernación. Cierre de la estación. Para mañana Unión Radio.—A las 8: Diario hablado; 13: Campanas de Gobernación; música variada; concierto; 14: Cartelera; cambios de moneda extranjera; música variada; concierto; 17: Campanas de Gobernación; música ligera; 18: Concierto de orquesta; 18.30: Cotizaciones de Bolsa; impresiones racontadas; recital de violoncello; 19.30: Jueves infantiles; 21: Campanas de Gobernación; concierto; concierto sinfónico; 23.45: Diario hablado; 24: Campanas de Gobernación. Cierre de la estación. De 1 a 2 de la madrugada, programa organizado por la International Broadcasting Company.

RADIODIFUSION

Mancomunidad contrarrevolucionaria No ruegoan publicidad para este aviso: "Mancomunidad Contra-Revolucionaria (M. C. R.) pone en conocimiento de sus simpatizantes que teniendo noticias de que muchas personas, como consecuencia de nuestra última nota, tan bien acogida por prensa y público en general, se han quedado dirigidas al domicilio social Avenida de Pi y Margall número 9 sin que les hayan dado razón aclara que éste se halla instalado en el piso D, número 11, Teléfono 20463, siendo las horas de oficina de once de la mañana a dos de la tarde."

Religiosos de Don Juan de Alarcón (Cuarenta Horas): A las ocho, exposición de Su Divina Majestad; a las diez, misa solemne, y a las seis, estación al Santo Rosario y reserva.

Parroquia del Purísimo Corazón de María: A las ocho, comunión de los Jueves eucarísticos, con exposición de Su Divina Majestad.

Iglesia de San Antonio (Daque de Sexto): A las ocho y media, comunión general para los Jueves eucarísticos, con Su Divina Majestad de manifiesto, y a las seis y media, ejercicio de la Hora Santa, por el Padre Director.

Iglesia de la Buena Dicha: A las ocho y media, ídem, ídem, para los Jueves eucarísticos.

Capilla del Ave María: A las once, misa, Rosario y comida a cuarenta mujeres, costeada por doña Estrella Biola.

Una carta de Mauricio Karl

Señor director de LA NACIÓN. Muy Sr. mío: La semana pasada, fué secuestrado por orden judicial "El Enemigo: Marxismo, Anarquismo, Masonería", alegando supuestas injurias al Sr. Cambó, con tal mala fortuna, que, agotada la edición, sólo quedan cuatro ejemplares. Es discutible que una supuesta injuria sea motivo de un secuestro sin ser requerido el autor para declarar si quiera. Ya se discutirá donde toca. Pero lo que no estoy dispuesto a tolerar sin la más encendida protesta es que no se autorice la venta de una segunda edición de "El Enemigo", donde se ha eliminado toda referencia al querrelante Sr. Cambó; es decir, el motivo de la supuesta ofensa. En ella no aparece la causa de la querrela, luego debe desaparecer el efecto. A "El Socialista" se le permite todos los días tirar una nueva edición eliminando los artículos denunciados, y podríamos citar mil ejemplos.

Denuncio a la opinión española este ataque, sin precedentes, a la libertad de un escritor.

Espero, por estimarlo una injusticia, se rectifique en breve. Si trámites dilatorias lo impidieran, tendría derecho a pensar que el poder de la Masonería es tanto, que podía amordazar a este modesto escritor español, impidiendo que su alarido de patriotismo herido llegue a la conciencia nacional en esta hora trágica de España. Pero eso no lo conseguiré el "Enemigo..." ni matándome.

Por patriotismo, por los fueros de la libertad del escritor, y por ser de justicia, le ruego, Sr. Director, acija estas líneas en el periódico de su digna dirección.

Reciba por ello las gracias anticipadas de su afectísimo y agradecido servidor

MAURICIO KARL

ENTARIMADOS acuchillado y encajado de pisos. Garantía de perfección y economía. Asociación de Patronos Entarimadores y Acuchilladores, Tel. 15.699

La Gran Bretaña Muebles de lujo y económicos. Camas doradas y de hierro. Plaza de Santa Ana, 1

Mancomunidad contrarrevolucionaria

No ruegoan publicidad para este aviso: "Mancomunidad Contra-Revolucionaria (M. C. R.) pone en conocimiento de sus simpatizantes que teniendo noticias de que muchas personas, como consecuencia de nuestra última nota, tan bien acogida por prensa y público en general, se han quedado dirigidas al domicilio social Avenida de Pi y Margall número 9 sin que les hayan dado razón aclara que éste se halla instalado en el piso D, número 11, Teléfono 20463, siendo las horas de oficina de once de la mañana a dos de la tarde."

El partido Agrario Español y el Congreso de Riegos de Valladolid

Se nos ruega la publicación de esta nota: "El Partido Agrario Español, teniendo en cuenta la gran importancia que tendrá el Congreso de Riegos que en el presente mes se celebrará en Valladolid, además de inscribirse en dicho Congreso ha nombrado como representantes en el mismo para que intervengan en la discusión de las ponencias a los ilustres diputados a Cortes de la Minería Agraria e Ingenieros de Caminos, D. Pedro Martín y D. Ángel García Vecoya. Aparte de estos señores asistirán también otros miembros distinguidos, entre ellos el jefe de la Minería Agraria, Sr. Martínez de Velasco."

Joyería G. Sanz Alhajas y objetos para regalos en plata de ley repujada a mano. P.ª Santa Cruz, 7, Madrid, T. 16.706.

ACADEMIA ANGLADA Cultura general, preparaciones prácticas, Bancos, exámenes, cálculos, idiomas, taquigrafía, señorías, varones, Legajos, 8.

Si quiere mucho DINERO POR Papeletas DEL Monte Y TODA CLASE DE ALHAJAS LA CASA CENTRAL es la UNICA que da mucho más DINERO que las demás casas POSTAS, 7 y 9

Anexo 26. Portada del Heraldo de Aragón del 28 de octubre de 1923.

HERALDO DE ARAGÓN

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.-DOS EDICIONES DIARIAS.-EL DE MAYOR TIRADA EN LA REGIÓN.

Año XXIX — Ediciones especiales: Huesca, Navarra y Rioja — Zaragoza.—Domingo 28 de Octubre de 1923 — Sociedad anónima.—Oficinas, Coso, 74 — Núm. 10,867

El beneficio de la lluvia

Por fin parece que ha cambiado definitivamente el tiempo y después de una larga prolongación del verano, en las primeras lluvias otoñales tan esperadas y tan necesarias para la vida económica regional.

Seguimos dependiendo de un azar meteorológico. Triste destino el nuestro que se halla siempre subordinado a un capricho de la naturaleza!

Años y siglos enteros de adversidades no nos han enseñado nada. Salvo algunas pequeñas obras realizadas a puro de plañideras e insistentes reclamaciones, hemos hecho muy poco para utilizar el deseo que prodigáramos nos ofrecen los vecinos Pirineos. Continuamos marchando sortidos al mar mientras nos caudillos, mientras la tierra se tiende desahucada, mientras cara al cielo, seca por el viento y abrasada por el sol.

Sin agua no somos nada, ni valemos nada, ni podemos aportar nada a la común riqueza nacional. Y el agua pasa abundantemente junta a nosotros heróicamente con su maravilloso poder fecundador, asamblea de nuestro destino.

Aragón es todavía un páramo inmenso en donde verdían algunos tenues fajas fertilizadas por el riego. Si esas fajas se extendiesen y se ampliaran como manchas de aceite, nuestra comarca multiplicaría sus recursos y aportaría miles de ciudadanos y miles de millones al erario público.

Todos saben la inmensa riqueza producida por esta zona de Cinco Villas sin contar con otros elementos que la piedad de los cielos. No hay que decir que el río más copioso de ofrezcamos si pudiera esmerar al favor de la Providencia las obras previstas de los hombres.

Lo que afirmamos es Cinco Villas. Hemos podido hacer extensivo a otras muchas comarcas aragonesas, y más allá de Aragón, metódicamente como este río nobilitado en ellas el provecho que tanta falta nos hace.

Hay que esperar a que llueva o a que otro remedio, mientras los hombres no aprendan a servir de todos los elementos naturales; mientras Aragón no pese más en la balanza de los destinos nacionales; mientras no se abra paso en todos los entendimientos y en todas las voluntades, la necesidad imprescindible de dotar a nuestra tierra de lo que carece para constituir un valor.

Coplas del día

EL ÚLTIMO MORO

Ya escribí al implantarse la Dictadura, que no pesa en la altura, pero en la altura; que mejor que al humilde pueblo-arabes; hay que estar a exaltados y consuevos.

Y que es justo se puede con entera, y con la cabeza.

Hay se instruyen procesos tanto fatales, contra cien secretarios municipales, sin mirar que sus bazas, siendo nueva, se imprimaba en los actos de los de arriba.

Bien está que estos queden entre tabiques, pero... no dejen sueltos a los caudillos.

En la historia de España no halló registro de que fuera a la cárcel ningún ministro; funcionarios moletos, grey miserable, y... por eso decía, muy razonable, que hay que hacer varias podas recias, seguras, pero dando los brazos en las alturas.

Hay en los ministros duro escarminio; no sólo en secretarías de Ayuntamiento...

MEFISTO.

ESTE NUMERO HA SIDO SOMETIDO A LA CENSURA MILITAR

Repatriación de tropas Los del batallón de Gerona Entusiasta recibimiento, sin precedentes



Reclamamos hemos sido cuando de la visita que el señor Fabiani dirá a las escuelas municipales, de la que pasó una impresión inapreciable. En cambio, encontró deficiencias que conviene subsanar inmediatamente, en lo que consisten en instituciones tan simpáticas como el desayuno, cantinas y ropero escolares.

Estas instituciones arrastran un déficit. Los roperos están vacíos; el desayuno de niños de familias obreras que antes disfrutaban de sus cuerpos con un buen desayuno, no lo reciben e igual modo con la comida que suministraban sus familias.

En un balcón para Zaragoza, una negación de su título de Mayor de Gerona, que se dejase desaparecer estos medios de asistencia a los niños de familias pobres.

Así ha pensado el alcalde y dispuesto a que no desaparezca hace un llamamiento al vecindario.

Con tan laudable fin se abre una suscripción popular en la que se admite toda dádiva por insignificante que sea.

Ningún buen zaragozano ha de regalar una moneda de cobre, pensando el bien que va a hacer a la infancia.

Dirige al señor Fabiani una excitación a la ciudad mediante bandos que se fijarán en las calles y circulares que se repartirán a domicilio y que dicen así:

"Al pueblo de Zaragoza"

Poseído de la Alcaidía de esta Municipalidad, en la primera ocupación ha sido la enseñanza, y de la visita que tengo realizado en las escuelas, deduzco que, si en el orden municipal nada tengo que censurar, en otros órdenes hay necesidades apremiantes e inaplazables, cuya satisfacción depende de la potencia económica municipal, los fondos municipales, su deterioro, y demás exigencias de orden material, ítem remediándose hasta donde las consignaciones del presupuesto lo permitan.

Pero hay algo cuya urgencia exige un esfuerzo y un auxilio ciudadano.

Me refiero al desayuno, a la cantina y al ropero escolares. Estas hermosas como necesarias instituciones, han corrido muy seriamente, con recursos que hoy están desaparecidos, y con un pequeño auxilio municipal. Esta situación, pero privados de aquellos, pocas substancias, como el desayuno, cantinas y ropero escolares.

Con el esfuerzo de todos, con la cooperación de la ciudad, y con el auxilio de la familia, que constituirá las diásporas del vecino.

Hay que alimentar y vestir a centenares de niños pobres, a esas desgraciadas criaturas que desean estudiar, pero que no tienen un centavo para ello.

Zaragoza, bendita siempre, ha patentado su fervor por el desahucado y ha agudado constantemente su voluntad cuando se ejerce la Caridad se ha tratado.

Confío en ello sea lanzo a este momento.

Necesito dinero y ropas. El primer para el desayuno y cantinas escolares, las sequencias para el ropero escolar, está hecho y el segundo se aproxima.

Ello solo pide a todos sin excepción, y espero muy confiado que con vuestra caridad y vuestro altruismo, daréis alegría y vida a la infancia pobre y desahucada y honraréis más vez más el escudo que con orgullo ostenta la ciudad que tengo la honra de regir: nuestra querida Zaragoza.

Vuestro alcalde, Juan Fabiani.

Puntos donde se admiten donaciones: Casa Consistorial. En la Alcaidía y en las oficinas de la guardia municipal.—D. M. Navarro, Martín, conde de "El Tolón", D. Alfonso I. 20.—Vinda de Felipe Sanz, barón y conde de Coso, 27.—D. Pablo Calvo Olivares, farmacia Pignatelli, 32.—D. Fernando Ochoa, comisionado, Gerona, 83 y 85.—D. Narciso Alcazar, conde de Coso, 151, Escuelas Nacionales del Castillo, Carretera de Madrid, Delicias.

También ha ordenado se coloque un capullo en el Nuevo Mercado, centro donde toda idea de caridad, ha encontrado el decidido apoyo de las mujeres del pueblo.

Seguro está el alcalde de que la idea de ser acogida con calor en todas las esferas sociales y que sin apurar a recursos que repugnan, podrán restablecerse instituciones de carácter benéfico-social del ropero, cantinas y desayuno escolares.

EL SEÑOR

DON BENEDICTO LABORDA MONTON

falleció en Rueta de Aragón, el día 26 del actual

A LOS 28 AÑOS DE EDAD

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Sus afilidos padres don Luis y doña María; hermanos Pascual, Pascuala, Felipe, Melchor, Antonio, Luisa y Emilio; hermanos políticos Doceiros Montón, Félix Prioulat, Atanasio Goy, Angéles Martínez, Patrocinio Lorente, Marciano Casanova y Alfonso Montón; sobrinos, hijos, primos y demás familia, al participar a los amigos y relaciones tan dolorosa pérdida, ruegan que se concuerden en Dios y lo tengan presente en sus oraciones, por cuyo favor quedarán agradecidos.

NO SE REPARTEN ESQUELAS

QUINTO ANIVERSARIO por el alma de la señora

Doña Joaquina Felices Rubio

VIUDA DE DON ANTONIO DELMONTE que falleció el 15 de Octubre 1918 HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

Todos las misas que se celebren el lunes 29 de los corrientes, de diez a doce de la mañana, en la iglesia parroquial de Santiago el Mayor, en el altar de Nuestra Señora del Carmen, serán aplicadas por el alma de la finada.

Sus hijos doña Gertrudis y doña Teresa Dolores; hijo político don Ruperto Aguilar; nietos y demás familia, suplican la asistencia y oraciones.

EN LA ECONOMICA ARAGONESA

Mañana, en el curso de la tarde, se reunirá en sesión pública, para honrar la memoria de su ilustre fundador, el respetado Sr. Ramón Pignatelli, y como ya hemos dicho, leerá los Apuntes biográficos de Antonio Lasserre, secretario del Canal Imperial.

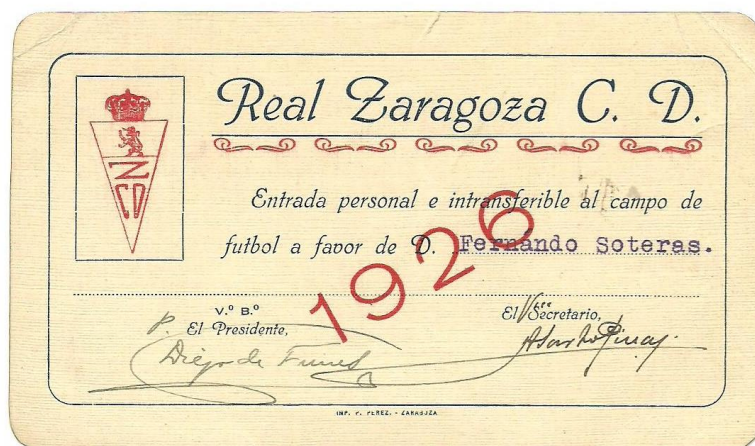
A las señoras ha sido muy invitado a todas las autoridades, corporaciones y entidades de Zaragoza.

ENCUADERNACION

DE LIBROS DE TERCER CLASE Y TERCEROS LOS TRABAJOS DE ESCUELAS Y LOS DE MAR LINDO, EN LOS TALLERES DE ENCADERNACION DE LA IMPRENTA DEL "HERALDO"

101 101 000, 0000, 74 y 100 101 100

Anexo 27. Pases de temporada de fútbol de Mefisto.



[Anexo 28. Entrevista a José Luis Melero.](#)

¿Qué le parecen las jotas con las que Mefisto ganó el concurso de jota del *Heraldo* en 1913? Adjunto la página en la que salen publicadas.

Esas cantas (o "canticas", como también las llamaba García–Arista) de jota son espantosas. Muy del gusto de la gente popular –e iletrada– de la época. Hoy no serían aceptadas por nadie. Pero de todas ellas, hay una, la primera, que no está mal y que aún hoy, más de cien años más tarde, se sigue cantando en festivales, concursos y certámenes. Es una de las muchas que han pervivido de esa época, pues no es un caso aislado ni mucho menos: "Virgen del Pilar se escribe / con ge fuera de mi tierra / aquí se escribe con jota / con la jota aragonesa". Todos los aficionados la hemos oído cantar muchas veces. Soteras estaría contento de que hoy sea una copla del pueblo, sin que nadie recuerde quién fue su autor. Es lo mejor de los autores de coplas: que sus letras se convierten en patrimonio del pueblo y ellos desaparecen como autores.

En *Gente de Orden* se habla de una mala antología: *Antología de poetas aragoneses* dirigida por Castán Palomar. ¿Qué poemas de Mefisto hay en ella? ¿La tiene? ¿Le podría hacer una foto? En el artículo de Turia en el que habla sobre esto ¿se explica algo más?

Es una mala antología, efectivamente. Un revoltijo de poetas sin orden ni concierto. Desde Príncipe a Samblancat. Desde Casañal a Matheu. Sin criterio de selección. Ya no recuerdo el artículo de Turia, pero supongo que diría lo mismo. Los poemas y la foto ya te los he mandado.

Tras la muerte por accidente de Mefisto hubo mucho revuelo y homenaje. Hubo cinco portadas seguidas en el *Heraldo* y mucha página interior. ¿Quién puede ser E.R. En el soneto "Ofrenda" de la página 2 del 21 de septiembre? Dice que es una mujer. Es muy extraño. Le adjunto la página en concreto.

No creo que sea ninguna mujer. No recuerdo ninguna poeta en esa época que responda a esas iniciales. Yo me inclino a pensar que es Ester Rubira. Emilio Ester

Rubira se hace pasar por mujer y le dedica ese poema a la mujer del amigo muerto. Como ya firma otro en la misma página, se hace pasar por mujer y firma solo con las iniciales. Me parece una hipótesis razonable.

Castán Palomar dice esto sobre Mefisto: “No ha militado nunca en política, ni ha sido propincuo jamás a vanaglorias. Ni cuando el inolvidable Mariano de Cavia le dedicó una crónica, que era un encendido elogio a su pluma de poeta”. No he conseguido encontrar esa frase de Cavia por ningún sitio. ¿Se le ocurre algún modo?

He mirado en *Chácharas, Limpia y fija...*, *Salpicón y Azotes y Galeras*, y no la he visto. Si salió en prensa será muy difícil encontrarla, pues Cavia escribió miles de artículos. Podrías mirar la biografía de Cavia de Mariano Faci. Es muy confusa y desordenada, pero hay mucha información y a lo mejor dice algo de su relación con Mefisto.

Anexo 29. Entrevista a Mariano García Cantarero.

27 marzo 2020.

¿Qué tal fue la experiencia de trabajar en el blog *Tinta de hemeroteca*?

La experiencia fue fantástica, aunque ahora, vista con cierta distancia, creo que hubiera sido mejor haber esperado algunos años a lanzarla. Hoy casi todos los periódicos tienen una sección en la que rescatan noticias antiguas para ofrecérselas a los lectores. Tinta de hemeroteca no busca exactamente eso. En realidad era una sección de ida y vuelta y cada texto era como un mensaje en una botella que se lanzaba al océano de internet. Lo que yo buscaba era aprovechar los instrumentos del periodismo digital, entonces no tan desarrollados como hoy, para conseguir dar una nueva mirada a las historias periodísticas de décadas atrás y crear una comunidad que me ayudara a ello. Eso implicaba un apoyo que no tuve: no tenía ayuda en las redes, tenía que picar a mano todos los textos históricos y, sobre todo, no ponían siempre en primera página o en sitio destacado la entrada de cada día. La idea era que los textos se vieran, se compartieran, y los lectores, compartiéndolos, añadieran datos sobre los protagonistas o, incluso, me ayudaran a localizarlos si aún vivían, y pudiera entrevistarlos y hacer un reportaje sobre ellos años después.

La idea creo que era buena, y aunque las redes e internet no estaban tan desarrollados, entonces, cuando el blog estaba vivo, y aun ahora, que lleva más de una década muerto, aún recibo *feedback* o noticias de algunos de los protagonistas. Desde la primera entrada, la de los hombres que a principios del siglo XX se comieron un montón de pollos en una apuesta (se puso en contacto conmigo uno de sus nietos acreditando la veracidad de lo que se publicó en el periódico en su día) hasta el botijero que venía en los 60 a Zaragoza a vender botijos y que se puso en contacto conmigo emocionado por que alguien se acordara de él.

Esto que yo buscaba, en cualquier caso, dio origen a reportajes curiosos. Pero la fórmula dio fruto: por ejemplo, recuperé la noticia de unos niños que se hicieron muy famosos en la Zaragoza de los años 30. Pues bien, viajó durante semanas y al final,

uno de esos niños, el único que aún vivía, se puso en contacto conmigo y le pude entrevistar: estaba exiliado en Venezuela, si no recuerdo mal. Publiqué también otra, de un ferroviario de Samper de Calanda, que inventó el modo de tirar la jabalina con el que De la Quadra Salcedo quería batir el récord del mundo en unos Juegos Olímpicos y que luego el COI prohibió. Pues el protagonista de la noticia “apareció” semanas después en San Sebastián y le entrevisté para el blog. Se trataba de que el periodista no solo “volcara” una noticia antigua, sino que fuera activo e indagara (si se trataba de alguien que había inventado algo buscaba las patentes y las publicaba), que los lectores las debatieran (en principio con los comentarios en la propia entrada del blog) y yo les ofreciera el contrapunto de qué era lo había pasado después. El blog funcionaba bien (las entradas recibían miles de visitas) pero necesitaba perentoriamente que me lo posicionaran bien para tener ese *feedback* y eso la mayor parte de los días no ocurría. Suponía además un montón de trabajo extra para mí (tenía que hacer mi trabajo normal aparte) y lo dejé. Me dio muchas satisfacciones pero siempre he tenido la sensación de que podría haber sido un auténtico bombazo.

¿Qué idea general de Fernando Soteras Mefisto se llevó al indagar en asuntos de aquella época?

Pues que era un periodista absolutamente excepcional, seguramente el último gran periodista aragonés del siglo XIX. Y lo digo en el sentido de que en el XIX el periodismo era crónica y literatura más que noticia, no como lo ha sido en el XX. Soteras era el prototipo de cronista culto, que estaba en todo lo que se cocía en la ciudad, desde la jota hasta los toros. Por lo que se le recuerda es por las coplas del día, composiciones poéticas populares en las que comentaba la actualidad de la ciudad y Aragón con grandes dosis de humor. Aun hoy muchas de ellas tienen la capacidad de provocar la sonrisa en quien las lee, pese a que las referencias culturales no son las mismas. Recuerdo, por ejemplo, una que dedicó al jefe de la claque del Principal. Es difícil que un lector actual, por mucho que no conozca a los personajes de los que hablaba no sonrían al leerlas.

Y, por otro lado, aunque no era su especialidad, como estaba en todo lo que se cocía en la ciudad, eso le hacía asistir (y en algunos casos escribía sobre ello) a los acontecimientos que se producían. Eso le hizo ser testigo excepcional de

acontecimientos como el estreno en el Cineclub de Zaragoza de *Un chien andalou*, de Buñuel y Dalí, al que le dedicó un famoso artículo.

Ningún género le era ajeno, y también vislumbró que el periodismo debía ejercer la labor de denuncia y ahí están artículos suyos en los que lo mismo denunciaba las carencias que sufrían los vecinos de Delicias, por ejemplo. En suma, un periodista mucho más completo que las coplas del día que es por lo que se le recuerda, pese a que fueran pequeñas obras maestras de la crónica y la sátira social. Manejaba muy bien el humor, y tenía sentido de la medida, que no todos los periodistas de la época poseían. Todos los periódicos ansían tener profesionales que les distinguan, que aporten cosas nuevas. Mefisto era un de ellos, miles de lectores compraban el *Heraldo de Aragón* solo para leerlo, y todo el mundo empezaba a leer el diario por sus coplas. El alcalde de Tarazona mandó colgar en su despacho unas coplas del día en las que habló del Moncayo.

Además de Domínguez Lasierra, ¿conoce algún compañero de *Heraldo* que se haya interesado por Mefisto o por los poetas festivos?

La verdad es que no conozco a nadie que se haya ocupado de él, salvo Juan Domínguez.

No sé si sabría responder a esto: ¿Cuándo dejó de haber coplas diarias en el *Heraldo*? Si no lo sabe, yo lo miraré, es por si estuviera claro.

Las últimas coplas del día de Mefisto, eso lo sabes de sobra, son del 14 de septiembre del 34, poco antes de morir. Yo creo que las coplas del día, como género, desaparecieron de las páginas de *Heraldo* con el propio Mefisto. Me estoy refiriendo a una colaboración diaria, con voluntad de crítica y crónica y estilo literario. Algunos escritores, como Casañal Shakery, por ejemplo sí que publicaron artículos en verso con el mismo espíritu que las coplas pero, y creo no estar equivocado, nunca con periodicidad diaria. El género, en cualquier caso, murió poco después, con la Guerra Civil. Durante el franquismo poca poesía satírica se podía hacer, aunque alguna cosa suave se fue publicando pero ya no como sección fija. Y con la democracia tampoco

se recuperó el género en *Heraldo*, aunque en España ha habido grandes figuras, como Campmany o Ussía.

5. La tesis trata sobre las coplas, pero ¿qué opina de las crónicas de Mefisto? Una vez, usted lo comparó con Moncho Borrajo.

Lo de comparar a Mefisto con Moncho Borrajo era más en las coplas que en sus crónicas. Y era porque, al igual que el humorista, él tomaba tres o cuatro palabras o nombres de los que quería hablar en sus versos y a partir de ahí tejía sus coplas. En ello tenía una virtud difícil, y es que casi todas sus coplas son tersas, en muy pocas se apreciaba que había forzado el lenguaje para mantener la rima.

El Soteras cronista tenía puntos de contacto con el versolari pero también se aprecian distancias y diferencias, por eso quizá utilizó seudónimos distintos para ambas facetas de su creación periodística, lo que era habitual en la época. Como cronista destacó especialmente en el ámbito taurino, donde seguramente se tomó alguna licencia más que en sus coplas porque el género encaja mejor lo hiperbólico. Pero en sus crónicas taurinas se aprecia claramente también su retranca, su humor que espolea pero no llega a herir. En cualquier caso, creo que el Soteras cronista taurino está un peldaño por debajo del de las Coplas.

6. ¿Se siente en algún sentido heredero de este tipo de periodistas?

No. No me veo heredero de Mefisto en ningún caso. El periodismo ha sido siempre el espejo de la sociedad en la que se desenvuelve, y en ese sentido tanto España como su periodismo han cambiado mucho. No existe ya el periodista paseante solitario, que cuando vuelve a su atalaya escribe sobre algo que le ha llamado la atención. Hoy ese periodista está confinado en las páginas de opinión, en los editoriales y pone el foco en la política internacional o nacional, dejando al margen los hechos cotidianos. Y el resto del periodismo exige voces, testimonios, protagonistas con cara y ojos, referencias y datos. Hoy Mefisto sería considerado un escritor que escribe en los periódicos, más que periodista, y eso que en algunas coplas, daba, aunque a su manera, lo que hoy consideraríamos noticias. Su mirada costumbrista no tendría hoy cabida o le supondría muchos problemas en una época en la que solo hay barra libre

para criticar al estamento político, y el resto de colectivos o particulares pueden sentirse muy ofendidos por cualquier verso suelto. El humor y la sátira en la esfera social están hoy mucho más acotados que en su época.

7. En su trabajo diario hay una sensibilidad especial hacia los temas de Aragón. ¿Por dónde cree que fluye –si la hay– una cierta continuidad de aquellos copleros tan populares? ¿Los raperos? ¿Los "Labordetas"? ¿Los joteros?.

En mi opinión, el nexo más directo, aun con algunos matices, es con los raperos. La jota y los cantautores ejercieron ese papel de trovadores/analistas/críticos de la sociedad de su tiempo, pero se han fosilizado. Cada momento tiene sus propios copleros y quizá hoy sean los raperos. Pero hay matices, el rap, en su contenido, tiene menos frenos que las coplas, y se dirige a un segmento de la población, el de los jóvenes, al que no se dirigían las élites intelectuales de principios del siglo XX. Mefisto escribía fundamentalmente para la elite política, comercial y social de su época, más que por voluntad propia porque el periódico no era aún un producto al alcance de todos los bolsillos ni todas las clases.

[Anexo 30. Entrevista a Luis del Val.](#)

20 de febrero de 2019

¿Cómo empezó su relación con la copla?

Cuando yo tenía nueve o diez años. Tuve la suerte de tener como profesor de literatura en el instituto Goya de Zaragoza a José Manuel Blecua, padre, de José Manuel Blecua Perdices, director de la RAE. Él era alumno también, pero tres años mayor que yo.

Tuve un profesor tan bueno... Nos acercó al romance. El romance son octosílabos en rima asonante, que es, yo diría, la manera natural de hablar en castellano. Casi todos los refranes y las rimas populares van en esta estructura. Este hombre nos enseñó eso, nos ayudó a descubrir a Quevedo, al que yo siempre amé más que a Cervantes porque me pareció más completo y más avanzado.

A los diez años hacía redondillas, siempre me gustó fijarme en eso; en las letras de las canciones. Un día con Joaquín Sabina, le dije “el corsé de la rima es algo terrible” a lo que él me respondió “sí, pero te lleva a sitios a los que nunca hubieras ido”.

Si no fuera por la rima, Teresa de Jesús no hubiera escrito aquello de “muero porque no muero”. Hay rimas sencillas con las que se puede explicar todo.

En la segunda etapa de la Cope, un día hice unos aleluyas y comencé a hacer una copla durante unos dos años, aproximadamente.

¿Qué relación considera que existe entre la poesía y la copla?

Por ejemplo, Bécquer no está bien considerado, parece que sea de segunda división, una cosa de adolescentes y niñas románticas. Con la rima asonante, se puede decir lo más impresionante. Un ejemplo es la jota, que, aunque al cantar cambia el verso, sigue siendo una cuarteta. Existen algunas jotas que me estremecen como la que dice “Cómo quieres que en enero / den rosicas los rosales / si en una tarde de invierno / fue cuando murió mi madre”. Ese grito del pueblo es maravilloso. Se me pone la piel de gallina. Esa cuarteta puede servir, por cierto, para lo más escatológico o blasfemo:

“¿Cuándo estaremos mañica / como los pies del Señor, / uno encima del otro / y un clavico entre los dos?”. Y algunas que son de una salvajada lujuriosa como: “Del gallo quisiera el salto / y del burro el instrumento / para metértela dentro / mañana por ser tu santo”. Alfonso Zapater y Gustavo Adolfo.... rescataron muchas rimas.

La gente me decía si las preparaba el día anterior. A mí hacer dos folios de coplas que duran dos minutos o tres me cuesta veinte minutos. Me sale natural. A Vizcaíno Casas le pasaba lo mismo. Podía hablar en verso durante una cena sin parar. El refrán y el romance de ciego nace en una época en la que la gente alfabetizada es minoritaria. Solo sabía leer el ocho por ciento. A principios de siglo, los analfabetos eran mayoría. En 1936 en algunos pueblos, la mitad de la gente era analfabeta. Internet es más revolucionario que aquello.

¿Es la copla una poesía más popular?

La copla tiene planteamiento, nudo y desenlace. Es una historia que te cuentan y eso siempre es interesante. Los letristas de pop moderno no dicen nada. Hacen rimas absurdas que no cuentan nada. Quintero, León y Quiroga.

¿Puede ser la copla un escondite para los malos poetas?

La Copla siempre se ha considerado un género menor. La rima asonante se ha considerado cosa de aprendices. Hacer un soneto empieza siendo fácil; el primer cuarteto se hace rápido, pero los últimos tercetos cuestan mucho esfuerzo. Sólo a Quevedo se le ocurre decir en el último terceto “serán ceniza mas tendrán sentido, polvo serán mas polvo enamorado”.

¿Cree que esto tendrá continuidad o va a terminar en usted?

No lo sé. Espero que se prolongue en las letras de las canciones, pero que sea al estilo de Sabina o al de Aute. Debe ser gente que le dé una cierta calidad.

¿La copla tiene una libertad especial para la crítica social?

Sí. Quevedo decía en Alejandrino algo así: “Hay muchos malos poetas / que por rimar con Calcuta / a grandes mujeres honestas / las volvieron putas”. Esto es lo que podríamos llamar la bula que tiene la copla. A veces por rimar, haces cosas así.

Yo he sido perseguido por la LGTBI por unas coplas sacadas de contexto. Yo antes había expresado mi admiración por los homosexuales. Mi hijo, contó mil ochocientas treinta y cinco amenazas por una tontería. La sociedad oral acaba de empezar, como quien dice. Un viejo que muere es una biblioteca que arde. El viejo sabía todo.

¿Cree que el rap puede ser heredero de esta tradición?

Creo que va a ser pasajero. Nace en los barrios marginales como una especie de sustitución a los instrumentos. Es un invento de la necesidad que la sociedad capitalista ha convertido en producto. Pasa con las pintadas y con los pantalones deshilachados, por ejemplo. Cuando tengan más medios, habrá un postrap.

¿Cómo ha vivido la repercusión de publicar en el *Heraldo*?

Siempre le tuve cariño, pero no ha sido nada especial para mí. Para mí el *Heraldo* es Alfonso Zapater. Para mí ha sido un amigo y una persona extraordinaria. Conocí a mi mujer en un grupo de teatro que dirigía él. Gracias a Alfonso Zapater y a gente como él he hecho carrera de escritor. También me acuerdo de Curro Mendoza, de la revista *Oriente*.

¿Cómo hace este trabajo?

Necesito una motivación. Además, hay que saber lo que quieres decir. Las más difíciles son las que te crean sentimientos y emociones auténticas. Las más fáciles son las satíricas o cómicas porque ahí cabe todo. Cuando haces ironía es mucho más rápido. La emoción es diferente porque es algo que amas. Tienes que ir con más cuidado. En la sátira o en el humor es más fácil. Si sabes lo que quieres decir es fácil. Lo más difícil es la que te crea sentimientos de verdad. Por ejemplo, el dolor por una pérdida te obliga a medir las palabras.

Sobre las Coplas del Día.

En España, en la radio, no se escucha ni un pasodoble ni una copla. En 1990, a finales del decenio, Herrera hizo un programa en la SER de 21 a 22 llamado las *Coplas de mi SER*. Y empezó a poner música tradicional. Fue un éxito. Con Juanita Reina y todos los copleros. Fue una revolución. La copla renació. De ahí viene lo de las coplas del día, creo que recordaba eso. A partir de ese programa surgieron compañías que recorrían España con la copla otra vez.

La copla son pequeñas obras de teatro, como dice Rafael. Las rimas de algunos letristas de pop contemporáneo dan mucha pena. No tienen sentido, es rimar por rimar.

Podríamos decir que los “poetas festivos del Herald” culminan en gente como usted. ¿Se siente influido por ellos? ¿Te sientes heredero de esta tradición? ¿Qué opina sobre Mefisto como personaje aragonés y como coplista?

Yo me acuerdo mucho de Marcial Buj “Chas”. Fue heredero de Mefisto. A ese sí que lo he leído sin ir a la hemeroteca. Causaba en mi ambiente de vecindad un verdadero impacto. Vivíamos en la dictadura y el tipo se metía sin problemas con el ayuntamiento y con lo que fuera necesario.

¿Cómo entiende la enorme popularidad de copleros como Mefisto?

La gente que sabía leer y escribir era la gente influyente. En mi infancia, cuando yo iba a Ateca, en algunos sitios a la sombra, donde las mujeres cosían, alguien estaba leyendo en voz alta una novela. Las que estaban cosiendo no podían leer y otras, como dijo una vez un hombre que vino a mi casa, “no quiero un libro que se me juntan las letras”. El cuarenta por ciento de las personas que acaban la enseñanza obligatoria no vuelven a leer un libro en su vida. Leen carteles, anuncios, letreros, nada más. Eso los va convirtiendo en una especie terrible que se llama el “analfabeto funcional”. Saben leer y escribir, pero no tienen comprensión.

Ahora los emoticonos también vienen a sustituir las palabras y es una revolución muy interesante, una transición que no se produjo con la imprenta.

Mefisto no quiso ir a Madrid como sí hizo Cavia. Usted sí quiso ir a Madrid...

Yo me vine a Madrid por circunstancias ajenas a la vocación periodística. En 1977, durante la Transición, unos amigos creamos el Partido Socialdemócrata Aragonés y nos unimos a UCD. Yo fui de número tres en las listas de Suarez y salí diputado. En ese tiempo conocí gente aquí en Madrid. Había dado clases en Zaragoza. Un día, el ministro de Trabajo, Rafael Sancho Ortega me propuso llevar la Dirección General de Cooperativas. No me gustó, pero tras la insistencia, acabé aceptando. Después de eso, ya me vine a Madrid y se vino mi familia. En 1982 recibí la oferta de ir de número tres en las listas del PSOE y entré justo. No sabía si luchaba por la nómina o por una

idea y decidí dejarlo. Nos planteamos volver a Zaragoza, pero ya no tenía sentido y nos quedamos aquí. Entonces, me busqué la vida. Madrid es como París o Nueva York. No te preguntas de dónde vienes sino qué sabes hacer. Pasas a ser un madrileño más.

La repercusión de hacer cosas desde Madrid es otra. Yo siempre he trabajado en lo mismo. Lo que hacía en Zaragoza era igual que lo que hago aquí. Todo es lo mismo. Desde aquí llego a más sitios, eso está claro. Es trabajo, yo no tengo un sentido de trascendencia. La tribuna desde la que hablas es clave. Yo mantengo la libertad hablando en medios diferentes.

Anexo 31. Entrevista a Javier Barreiro.

30 abril 2020.

¿Cómo empezó su relación con la copla?

Desde niño. Por una parte, como lector y, por otra, como oyente. De todos es sabido que el hablante español tiende al octosílabo y la poesía popular española es, fundamentalmente, octosilábica. Eso se queda en el oído y en la memoria cuando escuchas una jota, lees un romance o ves en el bar un azulejo con un chascarrillo. Incluso las personas poco letradas, al escribir, tienden al octosílabo y a la rima interna en asonante. Así que muy pronto vi que tenía facilidad para hacer coplas y romances y, como siempre he propendido a la sátira, los escribía en el colegio a los compañeros y profesores y, en casa, con ocasión de cumpleaños, bodas y otros actos familiares.

¿Qué relación considera que existe entre la poesía y la copla?

La copla, si tiene calidad, es poesía. Es una de las muchísimas y más frecuentes formas en las que se manifiesta aquella.

¿Es la copla una poesía más popular?

Evidentemente, la copla es la más clásica y genuina manifestación de la poesía popular en español. Pero es obvio que ha sido utilizada por los más grandes poetas cultos de nuestra historia literaria.

¿Debe tener gracia la copla?

Debe tenerla, si es satírica o pretende tenerla. Pero está claro que hay coplas hermosas cuya finalidad no es tener gracia. En todo caso, el humor siempre es un rasgo positivo, pese al carácter de tanto cenizo.

¿Puede ser la copla un escondite para los malos poetas?

Lo es y suele serlo. Pero de eso no tiene culpa la copla. Ocurre que hay poetas que, además de ser muy malos, sólo tienen capacidad técnica para escribir coplas. Pero otros tienen capacidad técnica y son muy malos en cualquier estrofa. Como en cualquier arte o actividad, no puede partirse de cero. Hay que formarse, en este caso,

leyendo a los maestros, escribiendo y corrigiendo. El “todo vale” lleva a tirarse de la torre sin medios para luchar contra la gravedad.

¿Cree que la copla tendrá continuidad?

La tendrá. Otra cosa es que recupere el protagonismo que tuvo en la segunda mitad del siglo XIX o la primera mitad del XX. El protagonismo de la imagen ha hecho que quede en segundo o tercer plano la cultura verbal y literaria.

¿La copla tiene una libertad especial para la crítica social?

Más que libertad, es facilidad. Además, su brevedad intensifica su sentido.

¿Cree que el rap puede ser heredero de esta tradición?

El rap es más un mantra que otra cosa. Un signo de identidad generacional, que incluye la rebeldía, una gestualización, un tono y un ritmo sincopado, que constituyen su naturaleza. Lo único que tiene que ver con la copla es la atención que presta a la rima y, a veces, el humor. Sucede que, como acabo de decir, lo suyo no es la brevedad, como le ocurre a la copla, y, por tanto, se hace discursivo y, a veces, cargante, con lo que su eficacia social no tiene parangón con la que tuvo la copla.

¿Cómo ha vivido la repercusión de publicar libros sobre copla?

No he publicado libros sobre copla. Sí, sobre la jota, que en gran parte está compuesta por coplas. También he escrito artículos, prólogos o reseñas que tratan de copla.

Usted ha escrito en verso. ¿Cómo se enfrenta a ese trabajo?

He escrito poesía. La poesía suele presentarse en verso. Otras veces, en versículos y otras, sin ellos. Es, más que nada, una cuestión de intensidad en la que se pone a prueba la capacidad literaria y expresiva del escritor. La poesía ha de ser intensa, por eso, yo no me planteo escribir poesía. Ella llega y, cuando lo hace, suele ser en un estado de tensión que requiere un gran esfuerzo para dar con las palabras y las formas adecuadas, que sirven para expresarte a ti mismo y filtrar tu propio pensamiento y decir lo máximo con las menos palabras posibles. Otra cosa es la poesía humorística o satírica. Ahí sí que puedes plantearte escribir una décima, un romance o un soneto y será tu capacidad técnica y la gracia que tengas las que harán que salga un buen o un mal producto.

¿Qué opina sobre Mefisto como personaje aragonés y como coplista?

Tiene su importancia social en una época en que la copla empieza a decaer, como consecuencia de la evolución social. Cambia la música popular, desaparecen juglares y ciegos, se incorpora el disco, el cine desplaza al teatro y mil cosas más. Aunque no lo he estudiado con la minuciosidad que, tal vez, merezca, creo que Mefisto tiene más importancia como fenómeno social que otra cosa. Por supuesto, tenía facilidad para construir coplas. Pero, literariamente, no era cosa del otro mundo ni era un gran coplero. Tuvo la suerte de que sus producciones la aireara un periódico importante.

¿Cómo entiende su enorme popularidad?

Se contesta con lo anterior. Pero, como lector, considero que, por ejemplo, Casañal era un talento superior.

Podríamos decir que los “poetas festivos del Herald” culminan en gente como Miguel Ángel Yusta o usted mismo. ¿Comparte esta afirmación? o ¿después de la Guerra Civil se perdió esta tradición y lo que ha venido es otra cosa?

Ya digo que yo he hecho algunas coplas –no pasarán de la centena– pero no he publicado ningún libro aunque algunas anden en algún disco o en la voz de ciertos cantadores. Evidentemente, los tres grandes copleros en los últimos años han sido, por orden alfabético, que es también el cronológico: Mario Bartolomé, hace poco fallecido, José Verón y Miguel Ángel Yusta, que han copado todos los premios municipales en las últimas décadas.

[Anexo 32. Entrevista a Eloy Fernández Clemente.](#)

26 de enero de 2021.

Usted ha estudiado la historia de la prensa en Aragón con detenimiento. ¿Por qué motivos cree que el Heraldo consiguió convertirse en un referente en la región? ¿Por qué cree que ha conseguido llegar hasta nuestros días?

Por motivos empresariales, es decir, económicos, su máxima duración, su buena relación con el mundo financiero, empresarial, poderes civiles, eclesiásticos y militares, todo ello con relativa independencia, de que están muy ufanos.

¿Cree usted que la copla en el sentido en que las escribía Mefisto –entendida como estrofa de cuatro versos en la que los pares riman en asonante– puede considerarse como una columna periodística en verso?

No exactamente. Iría más cerca del chiste, la caricatura, la noticia curiosa. En mi opinión.

¿Cree que el verso utilizado como comentario de actualidad otorga al autor una libertad mayor que a un articulista convencional?

Sí, porque como veremos luego, puede quejarse de dificultades, deslizar veladas sugerencias, jugar con su papel a mitad de camino entre el periodismo serio, cultural o sociopolítico, y el humorístico.

¿Qué opina sobre esta “sonatina” escrita por Mefisto el 8 de diciembre de 1923?

¿Qué tendrá la censura con mis coplas del día?

A diario ese lápiz hace roja sangría

[...]

Cese, pues, la Censura de actuar como sable

y dibuje a lo sumo roja flor agradable

sobre un verso inocente que no puede faltar.

Es espléndida esta sonatina, confirmando lo que acabo de decir. Que al poco de comenzar la dictadura se permita estas bromas, refleja la cierta amabilidad que aún tiene esta, la confianza del escritor con las gentes del gobierno, especialmente a

escala zaragozana, y que parece deriva cierta forma de censura a su propio director... sin duda acorde con ese enfoque.

¿Cree usted que la tradición de poesía festiva y de jota en Aragón fue recogida en parte por los cantautores y por los autores de música popular aragonesa de los últimos años del franquismo y de los inicios de la democracia?

Poco. Sobre todo al principio. Mi generación tenía un gran pudor y hasta enfado por las pésimas letras de jota, machistas, torpemente pícaras, demasiado orgullosas de lo nuestro, y que eso definiera nuestro ser, junto al cuento o chascarrillo baturro, las magras con tomate y el vino de Cariñena, y hasta la Virgen del Pilar. Luego, comenzando por José Antonio Labordeta, volvieron la mirada con otra consideración hacia la jota, y este tiene algunas como la de mi pueblo, Andorra, magnífica: “Ya se pone el sol nuestro amo, y la tarde ya pardea...”. Y lo mismo harían los demás, especialmente el recientemente fallecido Joaquín Carbonell.

Mefisto falleció por accidente de tráfico en septiembre de 1934. En la narración de los hechos, llama la atención el realismo que se expone. ¿Podría explicar si esto es lo habitual en la prensa de la época y por qué era así?

No, pero en general los periódicos, y en especial el *Heraldo*, tenían especial empeño en cuidar las noticias que afectaban a los suyos. Era como rendir doble homenaje: dar la noticia, y darla bien, y lamentarla doblemente.

Adjunto un fragmento como ejemplo. Lo firma el doctor Antonio Gota el día después del suceso:

El depósito de cadáveres está cerrado. Damos con el guardián y penetramos en él. Sobre una mesa está el cadáver del chófer, horrorosamente mutilado; y sobre otra, supletoria, el de Fernando, con una herida en la frente, y fractura del frontal, por donde holgadamente cabe la mano. El resto del cráneo crepita bajo nuestros dedos. Una máscara de sangre y barro desfigura por completo su rostro. Me opongo a que lo vea nadie. Es preferible que conserven el recuerdo que de él tienen, a la visión de este pingajo sangriento.

Sí, es realismo de la época, y confirma lo dicho: es nuestro amigo, compañero, escritor destacado de nuestra cultura, y por ello no dejaremos que le vean así...

Anexo 33. Entrevista a Miguel Ángel Yusta

¿Cómo empezó su relación con la copla?

De niño seguía las rondas joterías de mi padre y me llamaba la atención aquel mundo nocturno de rondar y aquellos recitales y las cantas de aquel entonces, aunque había mucho tópico como Virgen, Ebro, España, tierra, etc.

Empecé a hacer coplas hacia los cuarenta años. He hecho poesía desde los quince, pero me empecé a aficionar a la copla más tarde. Tengo publicadas más de mil.

¿Qué relación considera que existe entre la poesía y la copla?

A la copla yo la llamo micropoema. Es una estrofa poética, una cuarteta. Cuatro versos octosílabos de arte menor que riman en asonante los pares y quedan libres los impares. En el jardín de la poesía, un soneto sería un rosal y una copla una margarita. Es poesía si es buena. La copla es una estrofa poética. En ocasiones se hacen cosas que ni están medidas, ni rimadas y eso ya no sé lo que es. La buena copla la han hecho desde Alberti hasta Juan Ramón. En treinta y dos sílabas se pueden decir muchas cosas.

¿Es la copla una poesía más popular?

Yo fui de la jota hasta la copla, pero no solo eso. Sí que he ganado quince veces el concurso de jota del ayuntamiento, que ya no existe. Me pareció una forma hermosa de expresión. Yo he publicado mucha poesía y algunas antologías de coplas.

¿Debe tener gracia la copla?

Si es de humor, sí. Si es de bautizo o de comunión, no. También puede tener emoción y calidad poética como cualquier poema.

¿Puede ser la copla un escondite para los malos poetas?

La poesía es o no es. El mal poeta no es poeta. Puedes hacer una copla en una fiesta familiar, pero para ser poesía hace falta algo más. Habría que ver si es un acto poético o solo una rima circunstancial. Tampoco es malo si está bien hecho, el romance de

ciego es eso y era el telediario de hace muchos siglos. La copla también debe ser una transmisión de novedad o de noticias.

Podríamos decir que los “poetas festivos del Heraldito” culminan en usted. ¿Se siente influido por ellos? ¿Se sienten herederos de esta tradición?

Yo soy muy individualista. Ir por libre me ha salido caro, pero esa es otra historia. En cuanto a la publicación en el *Heraldito* de mi sección, que ya ronda los veinte años, semanalmente y sin interrupción, sí que la considero heredera de esta tradición de *Heraldito*, como ya han dicho Dominguez Lasierra o Barreiro. Hay que destacar también la importancia del comentario de la copla, que es algo que yo hago siempre. Comento la cuarteta con ochocientos caracteres.

El *Heraldito* ha tenido una tradición de coplistas en el más noble sentido de la palabra. Soy un modesto heredero de ellos. En Aragón los ha habido muy grandes. Mefisto es uno de ellos, por supuesto.

¿Cree que esta tradición tendrá continuidad o va a terminar en usted?

Pienso que saldrá gente. Yo estoy intentando fomentarlo. Los nuevos poetas son un poco reacios a estas formas tradicionales. Ellos pasan directamente al llamado verso libre. El verso libre requiere mucha técnica y mucho trabajo. La poesía necesita una formación académica. El ritmo y la soltura se obtienen trabajando. La impaciencia por publicar y la inmediatez de las redes sociales son un peligro para la calidad. El consumo manda. Hay que diferenciar calidad de promoción.

¿La copla tiene una libertad especial para la crítica social?

Sí, por supuesto. Es un vehículo perfecto para dar noticia, para ironizar, para criticar. Tenemos el ejemplo de la copla de la Dolores que provocó una gran reacción. Era una copla hiriente, satírica con mala idea. Era muy hábil. La copla puede hacer mucho daño.

¿Crees que el rap puede ser heredero de esta tradición?

Podría ser. No reniego del rap cuando hay calidad. Si es tradición o no, habrá que verlo dentro de un tiempo. No sabemos quién prevalecerá dentro de veinte años. Hay mucha actividad poética en esta ciudad. A veces digo que deberían poner un carril

poeta, junto al carril bici y al carril bus. El tiempo dice quién prevalece, quién permanece y quién cae en el olvido.

¿Cómo ha vivido la repercusión de publicar en el *Heraldo*?

A veces recibo críticas. Sé que me lee bastante gente y que algunos incluso lo coleccionan. Hace años publicamos un libro con los primeros años de coplas. Ahora no existe un editor que asuma un libro de cuatrocientas páginas con este contenido. Siempre hay que tener en cuenta que mi sección del *Heraldo* no está compuesta por coplas mías solamente. Llevo más de ochocientas coplas publicadas de las cuales son mías un veinte por ciento. He llevado a gente del mundo literario que no habían hecho coplas y que se han aficionado a la copla a partir de esta experiencia. Alguno de ellos ha publicado un libro de coplas. También me mandan coplas que son dignas y publicables.

¿Cómo haces este trabajo?

A veces se me ocurren coplas y las escribo y las comento. Otras veces, busco coplas de otros autores. Es un trabajo que lleva tiempo, requiere intensidad. Admiro mucho a los periodistas que hacen una columna diaria. Yo he hecho opinión, crítica literaria, escribo sobre ópera y valoro mucho la constancia.

¿Qué opina sobre Mefisto como personaje aragonés y como coplero?

Me parece que es un personaje imprescindible en la historia del reciente periodismo aragonés, una persona que trató la realidad de un modo especial y al que se le recuerda con más cariño como periodista, como coplero y como cronista de sociedad. Tengo publicadas varias coplas de Mefisto en mi sección de *Heraldo de Aragón*.

¿Cómo entiende su enorme popularidad?

En aquellos tiempos no había tantos medios de difusión como ahora. Se leía el *Heraldo* de una manera más colectiva, la copla de Mefisto reflejaba una actualidad o un evento y la dosis que él tenía de humor y de gracia era imprescindible. Eso contribuyó sin duda a su notoriedad.

Mefisto no quiso ir a Madrid como sí hizo Cavia. Usted no quiso ir a Madrid como hizo Luis del Val.

Es una comparación curiosa, jajaja. Hicimos la mili juntos. Yo he vivido en Madrid circunstancialmente, pero en mi trabajo literario sí que he querido ser muy de Zaragoza y de Aragón. Me ha interesado más contar y vivir las historias de mi tierra. Quizá en eso sí que tenga algo que ver con Mefisto. El trabajo de Luis es muy interesante, aunque hace tiempo que no lo veo.

Anexo 34. Entrevista a Juan Domínguez Lasierra.

¿Cómo empezó su relación con la copla?

Empecé a interesarme por la literatura aragonesa y cuando te introduces en él, descubres a los poetas festivos, los copleros, los jotereros, etc. Me he dedicado a la literatura popular. Los copleros festivos fue un trabajo que hice porque se me ocurrió en un aniversario. Son una derivación lógica de estudiar la literatura aragonesa: costumbrismo, coplas, vanguardas, etc.

¿Qué relación considera que existe entre la poesía y la copla?

La copla tiene un origen muy establecido, tiene unos cánones de metro y de rima muy estrictos y está muy definida. La copla es poesía, la poesía no tiene por qué ser copla. La poesía es libertad. La copla es muy estricta. La poesía no exige nada de eso.

¿Es la copla una poesía más popular?

El contenido de la copla es más sencillo, más de andar por casa, por supuesto.

¿Debe tener gracia la copla?

En principio se le presupone. Tiene que ser un momento de ingenio, gracia, humor. Puede haber coplas dramáticas. En principio, la copla española tiene drama y humor. La copla aragonesa siempre parece que tiene más el puntillo del humor, del ingenio, de la picaresca, etc.

¿Puede ser la copla un escondite para los malos poetas?

La poesía es un escondite para los malos poetas. La copla no se libra de eso. Hay coplistas fantásticos y los hay malos. En esto no hay trucos: la copla puede ser mala, buena o regular.

¿Cree que la copla tendrá continuidad?

Tal como la consideramos clásicamente, siempre tendrá alguna continuidad, la copla española. La aragonesa, tuvo su floración y extinción.

Labordeta y Carbonell partían de una formación de otro nivel. Aunque incorporan elementos de la copla, no son copleros propiamente dichos. Todos incorporan coplas, pero no son copleros. Son poetas que cantan.

¿La copla tiene una libertad especial para la crítica social?

Sí. sin duda. En Mefisto se nota una cierta impunidad a la hora de atacar ciertos temas. También sería interesante estudiar cómo evoluciona según avanzan los cambios políticos con los que vivió.

¿Cree que el rap puede ser heredero de esta tradición?

Hoy, los copleros son estos chicos que hacen el rap. Ellos representan la copla perfectamente: hay buenos, malos y mediopensionistas.

¿Cómo ha vivido la repercusión de publicar en el *Heraldo*?

Empecé en 1969. Soy casi un histórico del periodismo. Ha llovido mucho. Siempre hace ilusión. Yo era químico y llegué tarde al periodismo. Siempre me gustó escribir.

¿Cómo hace su trabajo de periodista?

Siempre he tenido interés por la columna. Fue lo primero que hice, con alguna salvedad. Nunca he cumplido las normas que debería tener una columna.

Me mandaron a la calle con un fotógrafo a hacer fotos y comentarios curiosos.

¿Qué opina sobre Mefisto como personaje aragonés y como coplero?

Lo conocí cuando estudiaba los poetas festivos. Surgió Mefisto enseguida. Era la estrella de las páginas del *Heraldo* de aquellos años. Las Coplas del Día eran seguramente, la sección más leída del periódico y yo diría que la primera que se leía, porque, claro, las informaciones predominantes exigían leer a fondo, mientras que la copla era algo muy sencillo de leer. Además, con el ingenio de Mefisto, era la atracción del periódico. El periódico se leía por él. Era la gran estrella, una figura popularísima.

¿Cómo entiende su enorme popularidad?

Era una auténtica estrella, un personaje de una gran popularidad. Pero era un periodista, antes que un coplero. Siempre tenía sus cuartetos preparados y por ahí desfilaba lo interesante de Zaragoza.

Mefisto no quiso ir a Madrid como sí hizo Cavia.

No sé si es verdad o no. Él era muy zaragozano. Ese trasplante no sé si le hubiera ido muy bien. No lo imagino fuera de Zaragoza. Ni siquiera en Huesca o en Teruel. Era un zaragozano de pro, muy vinculado a la ciudad. Era un gran crítico taurino, en otras partes no estaría feliz.

Otras frases:

“Es muy posible que el elogio de Cavia a Mefisto fuera de forma oral. Era un mundo de tertulias, cafés y demás. Se hablaba mucho. No es como ahora, que todo queda por escrito”.

“En aquellos años, el periodismo no era un trabajo completo. Todos los empleados tenían plaza de funcionario o alguna otra ocupación. De hecho, cuando yo llegué a trabajar al *Heraldo*, todos mis compañeros tenían otro trabajo. Había muchos que eran funcionarios por la mañana y periodistas por la tarde”.

“La información que tengo, de tipo personal, procede de mi antiguo subdirector del *Heraldo*, Ruiz Castillo que lo conoció porque fueron compañeros. Don Andrés lo admiraba. En esas tertulias de recena tras el cierre del periódico, sí que nos contaba cosas, pero son intimidades que no debo descubrir aquí”.

Anexo 35. Entrevista a Joaquín Carbonell

¿Cómo fue su primer acercamiento a una canción?

En directo. Escuchando al pastor de Andorra en mi pueblo, en Alloza. Para las fiestas de San Antón y para las fiestas de los Quintos traían a un jotero con una rondalla y daba vueltas, rondaba. Yo tendría ocho años. Íbamos con la ronda todos detrás, naturalmente. No había otra cosa. El pastor de Andorra me impresionó mucho.

¿Cuándo pensó que usted quería hacer eso?

Eso viene más de la radio. Yo escuchaba mucha radio. Oía a Antonio Machín, a Juanito Valderrama o a Pepe Blanco, y me fascinaba.

¿Entendía las coplas del pastor de Andorra?

Me sonaban bien. El sonido es importante. No entendía nada, pero todo cuadraba. La rima era estupenda –no como ahora–. La gente ahora no sabe rimar. Me sonaba bien. Esta gente componía muy bien. Las canciones de Machín y de Valderrama eran muy buenas. *Su Primera Comunión*, de Juanito Valderrama es una maravilla. Qué bien rimado y qué bien contado lo que quieren contar. Viene de la tradición de contar cosas. Esta gente sabía escribir.

Me explicó Luis del Val que una vez le dijo a Sabina que la rima era una esclavitud. Sabina respondió: “Pero te lleva a sitios a los que nunca habrías estado”. ¿Qué es la rima para usted?

Hay una escuela de antiguos, que somos nosotros, que venimos de la rima. Serrat, Sabina, Krahe, Aute, yo mismo. No te podías presentar en sociedad cuando éramos cantautores con una mala rima, con un ripio. Esto está muy traído: amor y corazón. Venimos de una exigencia de la rima que es muy poderosa. Nos daba vergüenza rimar mal. Sabina dice que aprendió esta exigencia de la rima de Brassens. De Brassens aprende dos cosas Sabina –y yo también– la exigencia de la rima y la gracia para contar historias. Las canciones de Brassens son una maravilla. Por ejemplo, esa

canción en la que dice «tengo el honor de no pedir su mano». Se lo dice a su novia porque no se casó nunca. Estas historias tan bonitas nos inspiran. Sabina es un clásico: rima e historia. Yo estoy en la misma línea. Es el gran esfuerzo que hacemos. Krahe, ni te cuento... Echo de menos ahora que nadie cuente bien historias con ingenio y con rima. La canción debe rimar. La poesía, no.

¿La canción tiene que tener un toque de humor?

Es mejor. Si le pones un poco de ironía y humor es un peldaño más elevado. No hace falta que sea risible, pero debe notarse una distancia, una displicencia sobre la vida. Eso lo da la madurez. Esto forma parte de mi naturaleza. Yo no podría hacerlo sin humor. Cualquier bestialidad de canción, por muy dura que sea, siempre necesita un espacio para desahogar la tensión. No soporto las canciones trascendentes que se lo toman todo muy en serio.

El humor te da también un salvoconducto para meterte en jardines complicados.

No he tenido ningún problema. Lo dije en el concierto de mi quincuagésimo aniversario. He trabajado con la censura en los setenta, antes de morir Franco. Yo me lo tomaba como un desafío: «a ver si soy más listo que tú». Y, a veces, lo éramos. La censura no entendía las canciones, a veces, y las autorizaba. La entendía todo el mundo menos ellos. Era un duelo, un reto, un juego muy agradable. A ver hasta donde me dejan llegar. La beata me la prohibieron en un concierto en Calanda, pero yo la canté y me llevé una multa. Luego cantabas «ay, Marcial, ay, Marcial, que se muera el animal» y me la dejaban cantar antes de morir Franco. Yo no lo entendía...

¿Si te censuran ahora es porque tienes ganas?

Sí, tienes ganas. Lo provocas. Hay que tocar mucho las pelotas para que te censuren. Pero esa notoriedad a mí no me gusta. Pasan cosas raras. Vienen a verte personas que no son tu público. Vienen por otra cuestión. No quiero que vengan a verme por cuestiones de política, les tienen que gustar mis canciones.

¿No te prohibieron *Doña peseta*?

Me la prohibieron en primera instancia, pero luego me la dejaron grabar. Para grabar eran más flexibles. Una vez grabada, te podían decir «esto no se puede emitir» y con un punzón te lo rayaban. Doña peseta dice «Al amor de su calor / nacen ministros y reyes, / y hasta borricos y bueyes / reinarían con honor. / Pues no hay ley con más razón / que D. Dinero–Peseta, / al que tiene lo liberta / y al que no va al paredón». A lo mejor hoy me la prohibirían. Me meto con el rey, me meto con quien sea. En su día me la aceptaron y yo no era consciente de lo salvaje que es. En realidad, tuvo éxito por la palabra “puñeta” que les hacía mucha gracia a los niños. Es un vals que se puede bailar, es alegre, entra fácil. En el 76, cuando salió la canción, “puñeta” no se podía decir.

¿Por qué este compromiso tan firme con Aragón?

Esto viene de Teruel. Eloy Fernández Clemente nos daba la matraca todos los días con que iba a sacar Andalán para defender Aragón. Todos los días. Pero en Aragón tenemos complejo de segunda. Estamos rodeados de gente muy poderosa: País Vasco, Cataluña, Valencia. Somos una mierda en medio. Tenemos el complejo de que no valemos tanto. Pensamos que ellos se han desarrollado más porque nosotros no valemos tanto. Tenemos el complejo del pobre y somos víctima de la inmigración. En Cataluña hay trescientos mil aragoneses valiosos. A lo mejor no es verdad. Tenemos capacidad y mérito, pero no nos han dado la oportunidad. El primero que se dio cuenta de esto fue Eloy y después, Labordeta. Labordeta, con el sentido tragicómico de la vida, con ese «vamos camino de nada», llevaba esa teoría de «nos lo merecemos». Él aceptaba la tragedia. La Bullonera, por ejemplo, no la aceptaba. Era más combativa.

¿Y usted?

Yo peleaba con ironía. Buscando la parte lateral y riéndome un poco de la situación. Siempre tuve la esperanza de que el humor haría reaccionar a la gente. El humor es combativo y eficaz.

¿Por qué no se fue a vivir a Madrid?

No me compensaba. No sabía lo que iba a pasar. Vas ahí y ¿de qué vives? De nada. En Zaragoza ya trabajaba en la prensa y en la tele. En 1980 empecé a trabajar en los medios de comunicación. Me lo planteé en los ochenta, pero esto ya estaba acabado. En los ochenta me retiré. Llegaron los socialistas y dijeron «ahora, a follar». Viva la verbena. Viva Alaska y los Pegamoides y los cantautores que no aparezcan por aquí, que son unos hijos de puta, que vendrán a tocarnos los cojones como se los han tocado a Franco. Nos hicieron desaparecer. Muchos desaparecieron. Lo pasaron muy mal otros. Yo me metí en el periodismo y a vivir... Pero aquello había acabado ya. Tuve una proposición para trabajar en un periódico en Madrid. Me pagaban lo mismo, Madrid es más caro. Fue pereza, fue miedo, llámalo como quieras. No tenía muy claro irme. Pensé también que desde ahí podría relanzar mi carrera más fácil. He visto ejemplos, personas que queremos, que no han prosperado. El plan era pasar hambre y vivir en un piso de treinta metros. Aquí vivía mejor. Cobardía, pereza y que triunfar me daba igual. Yo no quería triunfar, yo quería vivir bien.

Y ha salido bien la jugada.

Sí, yo creo que lo hubiera pasado mal en Madrid. Me habría colocado en algún medio, sabía hacer de todo: radio, tele, prensa. Nunca pensé que Madrid fuera un chollo.

¿Cómo vivió el pequeño poder que te da estar en un medio de comunicación?

Con descreimiento. Te llamaba la gente a ofrecerte cosas. Mis entrevistas eran especiales y tenían prestigio. Alguien dijo «si no te ha entrevistado Carbonell, no eres nadie». Hice siete mil. Una encima de otra, llegan desde aquí a Casa Emilio. Me cogió la cosa con una edad madura. La vanidad no me atrapaba demasiado y me lo pasaba muy bien. Encontré el chollo de mi vida que era trabajar solo por la mañana. En todos los sitios en los que he estado siempre he dicho que por la tarde no quería trabajar.

¿Y le dejaban?

Sí, les parecía bien. «Cobrarás menos», me decían. «Pero viviré bien», decía yo. Y no quiero ser jefe.

¿Por qué?

Eso lo dijimos Roberto Miranda y yo cuando llegamos a *El Periódico de Aragón*. A Roberto le tocaba ya por edad ser jefe. Llega un momento que, por muy tonto que seas, te toca. Es como un chaval que se pone a pegar carteles en el PSOE y, en un momento dado, lo hacen concejal. Así que dijimos eso: «Yo nunca quiero ser jefe. Yo quiero ser siempre periodista». Cuando llegó lo de Televisión Española con los asaltos fue también muy divertido. Pegarte golpes de boxeo con Luisa Fernanda Rudi tenía mucho encanto. Ella me lo ha recordado alguna vez: “Te llevaste algún golpe porque te lo merecías”. La Rudi tiene su encaje... La tía tiene su cosa. A Hipólito también le di fino. Los políticos llamaban para salir. Cuando llegué a la tele pregunté “¿dónde hay que firmar para no ser nunca fijo?”. Luego me arrepentí. La cagué.

¿Qué opina del rap?

Me encanta. Me identifico con Kase O. Nos vemos de vez en cuando. Ha leído dos novelas mías. Le gustó la primera que habla sobre Gardel. Me dijo que no lo conocía y que lo estaba escuchando mucho. ¡Es que escribían que te cagas! ¡Es que sabían escribir! No como ahora.

Hábleme del trabajo de compositor. ¿Cómo lo hace?

No tengo un método y, además, tardo mucho. No me cuesta mucho hacer la canción, tardo en que me llegue la idea y la inspiración y las ganas. Puedo estar cinco años sin hacer una canción hasta que me sale una como *El sonajero de Martín*. Cuando viene la inspiración, las ganas de hacer, porque hay un tema, entonces escribo rápido. Otro asunto es cuando ya lo has escrito todo, como le pasa a Serrat, que ya ha hecho quinientas canciones. Llega un momento en que todo lo que se te ocurre ya lo has contado. Soy lento y vago para escribir. Nada me convence. No tengo ninguna

discográfica que me obligue y eso me da libertad. Ese es el problema actual. Si tienes que hacer un contrato cada dos años, estás muy vendido y el resultado suele ser malo.

Tiene dos libros de poemas.

Sí. Fue porque en esa época había que hacerlo, había que ser poeta, era lo que tocaba. He llegado a la conclusión de que no soy poeta, aunque he visto peores. Me dije «en el currículum quedará bien».

Y escribe novelas rápido.

Cuando sé lo que tengo que hacer, soy muy rápido. De hecho, he escrito mis memorias hasta 1982 cuando viene Felipe y dice eso de «todos a follar». Ahí acaba la historia, cuando saqué mis discos con RC. Es la primera parte, no sé si tendré ganas de escribir la segunda, que será más aburrida. Hago una descripción casi etnográfica. Por ejemplo, no había agua corriente. Las chicas iban al pozo a por agua y los hombres las acompañaban. Ahí empezaba el primer ligue. Iban con un cántaro arriba en la cabeza como las africanas y los chicos no las ayudaban. Eso me impactó. Ayudarlas sería un mariconeo. Cuento también cuando voy a Teruel, los Salesianos de Sarriá, los hoteles con quince años, Teruel y Zaragoza. Aún no sé el título, quizá “Teruel, Teruel”. Tiene que salir un título bueno, algo mejor que eso.

Labordeta y usted, en el fondo, ¿de dónde han salido? ¿Son herederos de algo?

Somos herederos de la gente que canta, sin más. Atahualpa Yupanki, Paco Ibáñez, Brassens, que me lo traducía el profesor Sanchís Sinisterra. Hay una coincidencia de factores, personas y tiempo y surge algo. Si no, no hubiera salido nada. A mí me gustaba el pop de Los Brincos, no quería ser cantautor. De pronto, veo a Labordeta y canto lo que tengo cerca. Al final, le haces una canción al labrador de tu pueblo cuando tú nunca has ido a labrar. En mi pueblo me decían «tú, cabrón, no has ido nunca a coger olivas y has hecho la canción del olivo».

Alguien la tendría que hacer.

Es una osadía, pero vas viendo el éxito y sigues. Si no, hubiera vuelto a Los Brincos. En 1970 llegué a Zaragoza y venía gente a verme y me conocían. Seguí por ese camino.

¿Es verdad que es usted la persona que más ha trabajado para no trabajar?

Yo me metí a artista para no currar, pero al final... Veo mi bagaje y me sorprendo. Me pregunto ¿cómo puedo hacer este libro de quinientas cincuenta páginas sobre Sabina? Si yo no quiero trabajar. A mi lo que me gusta es no hacer nada y leer. ¿Por qué soy tan trabajador? Quince libros y quince discos. Me esfuerzo en no trabajar y acabo trabajando mucho.

Hábleme de su relación con el poder. ¿Quién manda aquí?

Amazon. Y lo que le queda. Dentro de poco van a ser los dueños del Planeta Tierra. Van a desaparecer las tiendas pequeñas. Es el nuevo fascismo, blanco y agradable, que te vende cosas.

¿Qué ha supuesto Facebook para usted?

Hay gente que cuenta la vida de su hijo a diario. Es tremendo. ¿Qué os pasa? Nadie sabe de mi vida si estoy casado, si tengo madre (que tengo una de 101 años que la podría sacar a ventilar ahí también). Tengo pudor. Facebook es para vender cosas. Un escaparate. Pero ¿contarle a la gente tu vida? No lo entiendo. Es para hacer un libro: cómo ha logrado Facebook que salga la verdadera personalidad de la gente. Yo estoy asombrado. La gente es así de idiota y no lo sabíamos. He dejado de admirar gente por esto. Está cayendo gente muy notable en enseñar cosas de la vida personal. Un día tuve que escribir: «Todos tenemos familia, no es ningún mérito». La gente está muy sola y necesita el aplauso. Eso es como una droga. La gente no sabe llevar su soledad. Yo vivo solo. Hay que asumir la soledad.

Anexo 36. Fotografía de las libretas de Mefisto.



